



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

- Jana Morgan, Ph.D.
- Rosario Espinal, Ph.D.

- Mitchell A. Seligson Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT UNIVERSITY

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Jana Morgan
University of Tennessee

Rosario Espinal
Temple University

Mitchell Seligson
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University

GALLUP
REPÚBLICA DOMINICANA

intec
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SANTO DOMINGO

Latin American Public Opinion Project
LAPOP
Proyecto de Opinión Pública de América Latina
www.lapopsurveys.org

AmericasBarometer
Barómetro de las Américas
by LAPOP
www.AmericasBarometer.org

VANDERBILT  UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Septiembre, 2010

Tabla de contenidos

LISTA DE GRÁFICOS	VII
LISTA DE TABLAS	XV
PRESENTACIÓN	XVII
PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO.....	XIX
<i>Agradecimientos</i>	xxvi
RESUMEN EJECUTIVO	XXIX
PARTE I. TIEMPOS DIFÍCILES Y SUS EFECTOS SOBRE LA DEMOCRACIA	1
CAPÍTULO I. TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS: CONTEXTO ECONÓMICO	3
<i>Introducción</i>	3
<i>Visión global de la crisis económica</i>	3
<i>Dimensiones de la crisis económica en República Dominicana</i>	7
<i>Tendencias en el desarrollo democrático</i>	10
<i>Dimensiones de la democracia en República Dominicana</i>	12
<i>La relación entre tiempos difíciles y la democracia</i>	14
CAPÍTULO II. PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS	17
<i>Introducción</i>	17
<i>Percepciones de la magnitud de la crisis económica</i>	17
<i>¿Quién es responsable de la crisis económica?</i>	20
<i>Experiencias personales con la inestabilidad económica</i>	22
Pérdida de trabajo.....	22
Disminución de ingresos reportados en los hogares	25
¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?	27
Percepciones sobre la situación económica personal y nacional	29
<i>Conclusión</i>	31
CAPÍTULO III. LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES	33
<i>Introducción</i>	33
<i>El apoyo a la democracia</i>	40
<i>Apoyo al sistema político</i>	44
<i>Satisfacción con la democracia</i>	50
<i>Apoyo a los golpes militares</i>	54
<i>Conclusión</i>	57
<i>Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo III</i>	60
PARTE II. ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD Y DELINCUENCIA, CORRUPCIÓN Y SOCIEDAD CIVIL.....	71
CAPÍTULO IV. DELINCUENCIA, CORRUPCIÓN Y ESTADO DE DERECHO	73
<i>Introducción</i>	73
Antecedentes teóricos acerca de la delincuencia y la inseguridad.....	73
<i>Percepción de inseguridad y delincuencia</i>	74
Percepción de inseguridad.....	74
Victimización por delincuencia.....	79
<i>Corrupción</i>	84
Antecedentes teóricos acerca de la corrupción.....	84
La medición de la corrupción.....	84
Percepción de la corrupción	86
Victimización por corrupción.....	90
<i>La influencia de la inseguridad y la corrupción en la democracia</i>	94
<i>La influencia de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la participación cívica y política</i>	96
El impacto de la criminalidad y la corrupción en la participación cívica	97
El impacto de la criminalidad y la corrupción en la participación electoral	99
<i>El apoyo hacia el estado de derecho y la influencia de la criminalidad y la inseguridad</i>	101
Impacto de la victimización de la delincuencia y la percepción de inseguridad en el respeto por el estado de derecho	102
<i>Conclusión</i>	104
<i>Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo IV</i>	106
CAPÍTULO V. LEGITIMIDAD, APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA	109
<i>Introducción</i>	109

<i>Antecedentes teóricos</i>	109
La ecuación de la legitimidad y la tolerancia	109
<i>Apoyo al sistema político</i>	111
Antecedentes teóricos.....	111
Componentes de apoyo al sistema.....	111
Apoyo al sistema en perspectiva comparada.....	112
Apoyo al sistema político en el tiempo	113
<i>Tolerancia política</i>	114
Componentes de tolerancia política.....	114
Tolerancia política en perspectiva comparada.....	115
Tolerancia política a través del tiempo.....	115
<i>Apoyo a la democracia estable</i>	116
Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada.....	117
Apoyo a la democracia estable a través del tiempo.....	118
¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable?	119
<i>Legitimidad institucional</i>	120
<i>Actitudes hacia la democracia</i>	122
Apoyo a la democracia.....	122
Satisfacción con la democracia	124
<i>Conclusión</i>	127
<i>Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo V</i>	129
CAPÍTULO VI. SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA	131
<i>Introducción</i>	131
Antecedentes teóricos.....	131
<i>Confianza interpersonal</i>	131
<i>Participación cívica</i>	136
<i>Participación en protestas y manifestaciones</i>	140
Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada	140
<i>Participación electoral</i>	142
Participación electoral en perspectiva comparada.....	143
Participación electoral a través del tiempo	144
Auto-identificación ideológica de los votantes y preferencias electorales	144
<i>Interés en la política y activismo</i>	145
<i>Activismo político</i>	147
<i>Conclusión</i>	150
<i>Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo VI</i>	152
CAPÍTULO VII. GOBIERNO LOCAL	153
<i>Introducción</i>	153
Antecedentes teóricos.....	153
<i>Participación en reuniones del gobierno local</i>	154
Participación a nivel local en perspectiva comparada	154
Participación en el gobierno local a través del tiempo	155
<i>Presentación de solicitudes al gobierno local</i>	156
Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada	157
Presentación de solicitudes al gobierno municipal a través del tiempo	158
¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?	159
<i>Satisfacción con los servicios del gobierno local</i>	160
Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada	161
Satisfacción con los servicios del gobierno local a través del tiempo	162
Determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local	163
Confianza en el gobierno municipal.....	164
<i>Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político y apoyo a la democracia</i>	168
<i>Satisfacción con servicios específicos</i>	170
<i>Conclusión</i>	172
<i>Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo VII</i>	174
PARTE III. MÁS ALLÁ DE LA CRISIS ECONÓMICA	177
CAPÍTULO VIII. EL SISTEMA DE JUSTICIA	179
<i>Confianza en el sistema de justicia</i>	179
<i>Confianza en la Policía</i>	188

<i>Conclusión</i>	194
<i>Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo VIII</i>	196
CAPÍTULO IX. PARTIDOS POLÍTICOS, EFICACIA GUBERNAMENTAL Y CLIENTELISMO	199
<i>Simpatía Partidaria</i>	199
<i>Actitudes acerca de los partidos políticos y la reelección</i>	207
<i>Eficacia del gobierno del turno</i>	212
<i>El clientelismo</i>	215
Tarjeta de Solidaridad	220
<i>Conclusión</i>	223
<i>Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo IX</i>	225
CAPÍTULO X. GÉNERO, MIGRACIÓN Y RAZA	227
<i>Género</i>	227
<i>Migración</i>	235
<i>Raza</i>	246
<i>Conclusión</i>	255
<i>Apéndice de las tablas de regresiones en capítulo X</i>	257
REFERENCIAS	259
APÉNDICES	265
APÉNDICE I. DESCRIPCIÓN TÉCNICA DE LA MUESTRA	267
APÉNDICE II. LA CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO	277
APÉNDICE III. EL CUESTIONARIO	279

Lista de gráficos

Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones.....	4
Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial.....	5
Gráfico I.3. Cambio anual el PIB real de América Latina, 1991-2010	6
Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PIB 2009.....	7
Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado.....	11
Gráfico I.6. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas	12
Gráfico II.1. Percepción de crisis económica en América Latina y el Caribe (porcentaje total de la población)	18
Gráfico II.2. Porcentaje de la población en las Américas que percibe una crisis económica, por país, 2010	19
Gráfico II.3. Percepción de crisis económica en R.D., 2010.....	20
Gráfico II.4. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total de América Latina y el Caribe), 2010	20
Gráfico II.5. ¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas, 2010	21
Gráfico II.6. ¿Quién es responsable de la crisis? R.D., 2010	22
Gráfico II.7. Pérdida de trabajos en las Américas, 2010	23
Gráfico II.8. Porcentaje de hogares en las Américas donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los dos últimos años, por país, 2010	23
Gráfico II.9. Porcentaje de dominicanos que perdió su trabajo, 2010.....	24
Gráfico II.10. Porcentajes de dominicanos que perdieron su trabajo, por sexo, edad, educación y área de residencia, 2010	25
Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar, 2008-2010 en las Américas	26
Gráfico II.12. ¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años?, 2010 (Porcentaje de la población total)	27
Gráfico II.13. Porcentaje de personas en América Latina y el Caribe que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010.....	28
Gráfico II.14. Porcentaje de dominicanos que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y riqueza, 2010.....	28
Gráfico II.15. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en América Latina y el Caribe, 2010.....	30
Gráfico II.16. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles, R.D. 2010	31
Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción con la vida reportada en 2010 vs. 2008, por país	35
Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, por país, 2008 vs. 2010 (porcentaje de población total).....	36
Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción con la vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal, por país, 2010	37
Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (muestra total).....	39
Gráfico III.5. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida, R.D., 2010.....	39
Gráfico III.6. Impacto de disminución del ingreso, de percepciones económicas personales actuales y retrospectivas y sexo en la satisfacción con la vida, R.D., 2010	40

Gráfico III.7. Promedio del apoyo a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010.....	41
Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)	42
Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en R.D., 2010.....	43
Gráfico III.10. Relación entre percepciones del desempeño económico del gobierno con apoyo a la democracia, R.D., 2010	43
Gráfico III.11. Relaciones de edad y sexo con apoyo a la democracia, R.D., 2010.....	44
Gráfico III.12. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010.....	45
Gráfico III.13. Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total).....	46
Gráfico III.14. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010.....	47
Gráfico III.15. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país	48
Gráfico III.16. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional.....	48
Gráfico III.17. Determinantes de apoyo al sistema, R.D., 2010.....	49
Gráfico III.18. Impacto de percepciones del desempeño económico y de la situación económica personal, victimización por corrupción y satisfacción con el Presidente en apoyo al sistema, R.D., 2010.....	50
Gráfico III.19. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010.....	51
Gráfico III.20. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (muestra total).....	52
Gráfico III.21. Determinantes de satisfacción con la democracia, R.D., 2010.....	53
Gráfico III.22. Impacto de percepciones del desempeño económico del gobierno, educación y percepciones de la situación económica personal y nacional en satisfacción con la democracia, R.D., 2010	53
Gráfico III.23. Justificación de un golpe militar (o policial) en las Américas, 2008 vs. 2010.....	54
Gráfico III.24. Determinantes de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (muestra total)	55
Gráfico III.25. Determinantes de apoyo a golpes militares, R.D., 2010.....	56
Gráfico III.26. Influencia de actitudes acerca de la crisis, disminución del ingreso, pérdida de trabajo y edad en apoyo a golpe de estado militar, R.D., 2010.....	57
Gráfico III.27. Influencia de satisfacción con el desempeño del Presidente y percepción de la situación económica nacional en apoyo al golpe militar, R.D., 2010	57
Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en América Latina, 2010	75
Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en República Dominicana, 2006-2010	76
Gráfico IV.3. Percepción retrospectiva de inseguridad, 1994-2010.....	76
Gráfico IV.4. Percepción de que la delincuencia representa una amenaza para nuestro futuro por país, 2010	77
Gráfico IV.5. Percepción de que la delincuencia representa una amenaza para nuestro futuro, R.D., 2006-2010	78
Gráfico IV.6. Su barrio está afectado por las pandillas, por país, 2010.....	79
Gráfico IV.7. Victimización por crimen a nivel individual y del hogar, R.D., 2010	80
Gráfico IV.8. Lugar y tipo de victimización por delincuencia del entrevistado, R.D., 2010	81
Gráfico IV.9. Porcentaje que fue víctima de la delincuencia por país, 2010.....	81
Gráfico IV.10. Victimización por delincuencia, R.D., 2004-2010	82
Gráfico IV.11. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en la República Dominicana?, 2010	83
Gráfico IV.12. Victimización por crimen, por educación, región, y edad, R.D., 2010	83
Gráfico IV.13. Percepción de la corrupción en América Latina, 2010.....	86
Gráfico IV.14. Percepción de la corrupción. R.D., 2004-2010	87
Gráfico IV.15. Porcentaje que piensa que como están las cosas se justifica pagar un soborno, por país, 2010	88

Gráfico IV.16. Porcentaje que piensa que como están las cosas se justifica pagar un soborno, R.D., 2006-2010	89
Gráfico IV.17. Actitudes acerca del comportamiento corrupto de políticos, R.D., 2010.....	89
Gráfico IV.18. Es corrupto para un político importante ayudar a un familiar conseguir empleo público, R.D., 2006-2010.....	90
Gráfico IV.19. Victimización por corrupción en perspectiva comparada, 2010	91
Gráfico IV.20. Índice de victimización total por corrupción, R.D., 2010	92
Gráfico IV.21. Porcentaje de la población víctima de la corrupción, R.D., 2004-2010.....	92
Gráfico IV.22. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción en la República Dominicana?, 2010	93
Gráfico IV.23. Victimización por corrupción por edad, sexo y educación, R.D., 2010.....	93
Gráfico IV.24. Impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema, R.D., 2010	95
Gráfico IV.25. Impacto de interés político, satisfacción con el Presidente, percepciones de inseguridad y percepciones de corrupción en apoyo al sistema, R.D., 2010.....	96
Gráfico IV.26. Impacto de tamaño del lugar, sexo, victimización por crimen y victimización por corrupción en apoyo al sistema, R.D., 2010	96
Gráfico IV.27. Impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la participación en la comunidad, R.D., 2010	98
Gráfico IV.28. Impacto de ser víctima de la corrupción, tener miembro del hogar que perdió su trabajo, etnicidad y sexo en participación en la comunidad, R.D., 2010.....	98
Gráfico IV.29. Impacto de educación, edad, interés en la política y tamaño del lugar en participación en la comunidad, R.D., 2010	99
Gráfico IV.30. Determinantes de participación electoral, R.D., 2010.....	100
Gráfico IV.31. Impacto de interés político, edad y situación económica personal en participación electoral, R.D., 2010	100
Gráfico IV.32. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho, R.D., 2010	101
Gráfico IV.33. Apoyo hacia el respeto por el estado de derecho en perspectiva comparativa, 2010.....	102
Gráfico IV.34. Determinantes de apoyo hacia el respeto por el estado de derecho, R.D., 2010.....	103
Gráfico IV.35. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho por región y edad, R.D., 2010	103
Gráfico V.1. Componentes de la escala apoyo al sistema (legitimidad), R.D., 2010.....	112
Gráfico V.2. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada, 2010.....	113
Gráfico V.3. Apoyo al sistema político, R.D., 2004-2010	114
Gráfico V.4. Componentes de tolerancia política, R.D., 2010	114
Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada, 2010.....	115
Gráfico V.6. Tolerancia política, R.D., 2004-2010	116
Gráfico V.7. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010.....	117
Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable por año, R.D., 2004-2010	119
Gráfico V.9. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en la República Dominicana?, 2010	119
Gráfico V.10. Impacto de percepciones de inseguridad y satisfacción con el Presidente actual en apoyo a la democracia estable, R.D., 2010.....	120
Gráfico V.11. Confianza en las instituciones, R.D., 2010.....	121
Gráfico V.12. Confianza en las instituciones. R.D., 2004-2010.....	122
Gráfico V.13. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada, 2010.....	123
Gráfico V.14. Apoyo a la democracia, R.D., 2006-2010.....	124
Gráfico V.15. Satisfacción con la democracia. R.D., 2010	125
Gráfico V.16. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010	126
Gráfico V.17. Satisfacción con la democracia. R.D., 2004-2010.....	126

Gráfico VI.1. Confianza interpersonal, R.D., 2010	132
Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en perspectiva comparada, 2010	133
Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en R.D., 2004-2010	133
Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal, R.D., 2010	134
Gráfico VI.5. Impacto del tamaño del lugar, identificación racial y victimización por crimen en la confianza interpersonal, R.D., 2010.....	135
Gráfico VI.6. Impacto de las percepciones acerca del ingreso del hogar y acerca de la inseguridad en la confianza interpersonal, R.D., 2010.....	135
Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas. R.D., 2010	137
Gráfico VI.8. Participación en reuniones de organizaciones cívicas, R.D., 2006-2010.....	137
Gráfico VI.9. Participación en organizaciones religiosas por país, 2010	138
Gráfico VI.10. Participación en asociaciones de padres por país, 2010.....	139
Gráfico VI.11. Participación en comités de mejoras para la comunidad por país, 2010.....	139
Gráfico VI.12. Participación en grupos de mujeres por país, 2010	139
Gráfico VI.13. Participación en asociaciones profesionales por país, 2010.....	139
Gráfico VI.14. Ha contribuido a la solución de algún problema de la comunidad por país. 2010.....	140
Gráfico VI.15. Participación en la comunidad por país, 2010 (escala de CP5 y CP8).....	140
Gráfico VI.16. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010	141
Gráfico VI.17. ¿Quién es más proclive a participar en una protesta en los últimos 12 meses?, R.D., 2010	142
Gráfico VI.18. Impacto de sexo y victimización por corrupción en participación en protestas, R.D., 2010	142
Gráfico VI.19. Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales por país, 2010	143
Gráfico VI.20. Porcentaje de ciudadanos que reportaron haber votado en las últimas elecciones, R.D., 2004-2010	144
Gráfico VI.21. Auto-identificación ideológica de los votantes y preferencias electorales, R.D., 2010 ..	145
Gráfico VI.22. Interés en la política, R.D., 2010	146
Gráfico VI.23. Interés en la política en R.D., por año	146
Gráfico VI.24. Interés en la política por país, 2010.....	147
Gráfico VI.25. Activismo político en R.D., 2010.....	148
Gráfico VI.26. Trabajó en la campaña de 2010, R.D. 2010	148
Gráfico VI.27. Activismo político, R.D., 2006-2010	149
Gráfico VI.28. Porcentaje que trató de convencer a otros para vote por un partido o candidato por país, 2010	150
Gráfico VI.29. Porcentaje que trabajó por un candidato o partido en las últimas elecciones presidenciales por país, 2010.....	150
Gráfico VII.1. Participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada, 2010.....	155
Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local, R.D., 2006-2010.....	156
Gráfico VII.3. Presentación de solicitudes al gobierno municipal, R.D., 2010.....	157
Gráfico VII.4. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada, 2010.....	158
Gráfico VII.5. Presentación de solicitudes al gobierno municipal, R.D., 2006-2010	159
Gráfico VII.6. ¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?, R.D., 2010	160
Gráfico VII.7. Impacto de lugar, riqueza, situación económica y asistencia a reuniones municipales en la presentación de una solicitud al gobierno municipal, R.D., 2010	160
Gráfico VII.8. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales, R.D., 2010.....	161
Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en perspectiva comparada, 2010.....	162

Gráfico VII.10. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales, R.D., 2006-2010	163
Gráfico VII.11. Determinantes de satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en R.D., 2010	164
Gráfico VII.12. Relación entre confianza en el gobierno municipal y satisfacción con servicios locales, R.D., 2010	164
Gráfico VII.13. Confianza en el gobierno municipal por país, 2010.....	165
Gráfico VII.14. Confianza en el gobierno municipal y en el gobierno nacional, R.D., 2004-2010	166
Gráfico VII.15. Determinantes de confianza en el gobierno municipal, R.D., 2010.....	167
Gráfico VII.16. Impacto de identificación racial, percepción de la situación económica familiar y asistencia a reuniones municipales en confianza en el gobierno municipal, R.D., 2010.....	167
Gráfico VII.17. Impacto de satisfacción con los servicios del gobierno local en apoyo al sistema, R.D., 2010 (Regresión).....	168
Gráfico VII.18. Impacto de satisfacción con servicios locales en apoyo al sistema, R.D., 2010.....	169
Gráfico VII.19. Impacto de satisfacción con servicios locales en apoyo a la democracia, R.D., 2010..	169
Gráfico VII.20. Relación entre satisfacción con servicios locales y apoyo a la democracia, R.D., 2010	170
Gráfico VII.21. Evaluaciones de varios servicios públicos, R.D., 2010.....	171
Gráfico VII.22. Evaluaciones de varios servicios públicos, R.D., 2004-2010	172
Gráfico VIII.1. Escala de confianza en la justicia y los componentes: confianza en los tribunales, el sistema de justicia y la SCJ, R.D., 2010	180
Gráfico VIII.2. Escala de confianza en la justicia, R.D., 2006 – 2010.....	180
Gráfico VIII.3. Escala de confianza en la justicia, por país, 2010.....	181
Gráfico VIII.4. Determinantes de confianza en la justicia, R.D., 2010	182
Gráfico VIII.5. Impacto de las percepciones de corrupción y de inseguridad en la confianza en la justicia, R.D., 2010	182
Gráfico VIII.6. Relación entre simpatizantes partidistas y escala de confianza en la justicia, R.D., 2010	183
Gráfico VIII.7. Relaciones de educación y riqueza con confianza en la justicia, R.D., 2010	183
Gráfico VIII.8. Confiaría que el sistema castigaría al culpable por país, 2010 (AOJ12)	184
Gráfico VIII.9. Confiaría que el sistema castigaría al culpable, R.D., 2004-2010	185
Gráfico VIII.10. Determinantes de confianza en el castigo de criminales, R.D., 2010.....	185
Gráfico VIII.11. Impacto de etnicidad, victimización y afiliación partidista en confianza.....	186
Gráfico VIII.12. Impacto de educación y percepciones de inseguridad en confianza en el castigo de criminales, R.D., 2010	186
Gráfico VIII.13. Los responsables de la falta de confianza en que el sistema castigaría al culpable, R.D., 2010	187
Gráfico VIII.14. ¿Por qué siente poca o nada confianza?, R.D., 2010 (DOMAOJ12B)	187
Gráfico VIII.15. Promedio en la escala de confianza en la Policía por país, 2010.....	189
Gráfico VIII.16. Confianza en la Policía dominicana, 2004-2010	190
Gráfico VIII.17. Determinantes de confianza en la Policía, R.D., 2010	190
Gráfico VIII.18. Impacto de victimización por crimen y afiliación partidista en confianza en la Policía, R.D., 2010	191
Gráfico VIII.19. Impacto de percepciones de inseguridad, riqueza, educación, y edad en confianza en la Policía, R.D., 2010.....	191
Gráfico VIII.20. Percepciones del papel de la Policía frente a la delincuencia, R.D., 2010	192
Gráfico VIII.21. Escala del papel de la Policía frente a la delincuencia, R.D., 2006-2010.....	192
Gráfico VIII.22. Determinantes de la percepción que la Policía protege a la gente, R.D., 2010	193
Gráfico VIII.23. Impacto de percepciones de inseguridad y edad en la percepción que la Policía protege a la gente, R.D., 2010	193

Gráfico VIII.24. Impacto de victimización y afiliación partidista en la percepción que la Policía protege a la gente, R.D., 2010	194
Gráfico IX.1. Porcentaje que simpatiza con un partido por país, 2010	200
Gráfico IX.2. Porcentaje que simpatiza con un partido, R.D., 2006-2010	201
Gráfico IX.3. Militancia y simpatía partidaria, R.D. 2010	201
Gráfico IX.4. Determinantes de simpatía partidista, R.D., 2010	202
Gráfico IX.5. Impacto de la ideología, situación económica personal, riqueza y edad en simpatía partidista, R.D., 2010	202
Gráfico IX.6. Impacto de la etnicidad y tener empleo en el sector público en simpatía partidista, R.D., 2010	203
Gráfico IX.7. Identificación partidista, 2010	204
Gráfico IX.8. Años de educación (promedio) de los simpatizantes de cada partido e independientes, 2010	204
Gráfico IX.9. Ideología de los simpatizantes de cada partido, 2010	205
Gráfico IX.10. Escala de Ideología por país, 2010	206
Gráfico IX.11. Escala de Ideología, R.D., 2006-2010	206
Gráfico IX.12. La democracia puede existir sin partidos políticos, por país, 2010	207
Gráfico IX.13. La democracia puede existir sin partidos políticos, R.D., 2006-2010	208
Gráfico IX.14. Determinantes de actitudes acerca del papel de partidos políticos en la democracia, 2010	208
Gráfico IX.15. Determinantes significativos del acuerdo con la idea que es posible tener democracia sin partidos, R.D., 2010	209
Gráfico IX.16. Apoyo al trabajo de los partidos: la escala y sus componentes, R.D., 2010	210
Gráfico IX.17. Determinantes de la escala del apoyo al trabajo de los partidos políticos, 2010	210
Gráfico IX.18. Influencia de ideología, educación y edad en apoyo al trabajo hecho por los partidos, 2010	211
Gráfico IX.19. Influencia de ser simpatizante y de sexo en apoyo al trabajo hecho por los partidos, 2010	211
Gráfico IX.20. Actitudes acerca de la reelección presidencial, 2010	212
Gráfico IX.21. Eficacia del gobierno de turno: la escala y variables individuales, R.D., 2010	213
Gráfico IX.22. Escala de la eficacia del gobierno de turno por país, 2010	213
Gráfico IX.23. Escala de la eficacia del gobierno, R.D., 2006-2010	214
Gráfico IX.24. Percepción del desempeño económico del gobierno, R.D., 2006-2010	214
Gráfico IX.25. Eficacia del gobierno por percepciones de la crisis económica en la R.D., 2010	215
Gráfico IX.26. Percepción del desempeño económico por percepciones de la crisis económica, R.D., 2010	215
Gráfico IX.27. Promedio en la escala de clientelismo por país, 2010	216
Gráfico IX.28. Frecuencia del clientelismo en la R.D., 2010	217
Gráfico IX.29. Determinantes de recibir ofertas clientelistas, R.D., 2010	217
Gráfico IX.30. Porcentaje que ha recibido una oferta clientelista por edad, R.D., 2010	218
Gráfico IX.31. Porcentaje que ha recibido una oferta clientelista por sexo y simpatía partidaria, R.D., 2010	218
Gráfico IX.32. Porcentaje que ha recibido una oferta clientelista por membresía partidista, R.D., 2010	219
Gráfico IX.33. Reacción de las personas que han recibido ofertas clientelistas, R.D., 2010	219
Gráfico IX.34. Porcentaje de hogares que tienen una Tarjeta de Solidaridad, R.D. 2010	220
Gráfico IX.35. Cantidad de dinero que recibe el hogar al mes por el programa Tarjeta de Solidaridad, R.D., 2010	221
Gráfico IX.36. Porcentaje de los hogares que tienen una Tarjeta de Solidaridad que recibe dinero por los cuatro programas distintos, R.D., 2010	221

Gráfico IX.37. ¿Cuáles hogares tienen una Tarjeta de Solidaridad?, 2010	222
Gráfico IX.38. Influencia de educación, riqueza y simpatía partidista en tener una Tarjeta de Solidaridad, R.D., 2010	222
Gráfico X.1. Los componentes de la escala de apoyo a la mujer en la política por año.....	228
Gráfico X.2. Escala de apoyo a la mujer en la política por género.....	229
Gráfico X.3. Regresión de la escala de apoyo a la mujer en la política, 2010.....	230
Gráfico X.4. Relaciones de edad y educación con la escala de apoyo a la mujer en la política, 2010....	230
Gráfico X.5. Relaciones de actitudes acerca de la mujer en el trabajo y la mujer en el hogar con la escala de apoyo a la mujer en la política, 2010	231
Gráfico X.6. Escala de apoyo a la mujer en la política por partido e independientes, 2010	231
Gráfico X.7. Apoyo a la mujer en el trabajo por género, 2010.....	232
Gráfico X.8. Como se toman las decisiones en el hogar, por género, 2010	233
Gráfico X.9. Actitudes acerca del aborto, por sexo, 2010	234
Gráfico X.10. Actitudes acerca del aborto, por la importancia de la religión, 2010	234
Gráfico X.11. Actitudes acerca del aborto, por educación, 2010	235
Gráfico X.12. Actitudes acerca de los derechos de los haitianos en la R.D., 2006-2010.....	236
Gráfico X.13. Determinantes de las actitudes acerca de los derechos de los haitianos en la R.D., 2010	236
Gráfico X.14. Relación entre apoyo a la democracia y apoyo a los derechos de los haitianos en la R.D., 2010	237
Gráfico X.15. Relaciones entre tolerancia política, riqueza y apoyo a los derechos de los haitianos en la R.D., 2010.....	237
Gráfico X.16. Actitudes acerca de inmigrantes, R.D., 2010.....	238
Gráfico X.17. ¿Quién es más proclive a aceptar los inmigrantes como personas que hacen trabajos que los dominicanos ya no quieren?, 2010.....	239
Gráfico X.18. Relaciones de riqueza y educación con la percepción que los inmigrantes solamente hacen los trabajos que los dominicanos no quieren, 2010	239
Gráfico X.19. ¿Quién es más proclive a estar en desacuerdo con ofrecer servicios sociales a los inmigrantes?, 2010.....	240
Gráfico X.20. Relaciones de evaluaciones económicas nacionales y edad con la escala de desacuerdo con servicios sociales por los inmigrantes, 2010.....	240
Gráfico X.21. Porcentaje que recibe remesas, por país, 2010	241
Gráfico X.22. Cambios en la cantidad de remesas recibidas en el último año, 2010.....	242
Gráfico X.23. Porcentaje con familiares en el exterior, por país, 2010.....	242
Gráfico X.24. ¿Dónde viven los familiares cercanos en el exterior?, R.D., 2010	243
Gráfico X.25. Comunicación con familia en el exterior, R.D. 2010	244
Gráfico X.26. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país, por país, 2010.....	244
Gráfico X.27. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país, R.D., 2006-2010.....	245
Gráfico X.28. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país por edad, educación y riqueza, 2010.....	245
Gráfico X.29. Auto-identificación étnica, R.D., 2010.....	247
Gráfico X.30. Color de piel clasificado por entrevistador, R.D., 2010	247
Gráfico X.31. Color de piel (clasificado por entrevistador) por auto-identificación racial, R.D., 2010 .	248
Gráfico X.32. Riqueza de los grupos étnicos clasificados por auto-identificación y color de piel clasificado por el entrevistador, R.D., 2010.....	249
Gráfico X.33. Años de educación por grupos étnicos clasificados por auto-identificación y color de piel por el entrevistador, R.D., 2010.....	250
Gráfico X.34. Actitudes acerca de temas raciales, R.D., 2010.....	251
Gráfico X.35. Apoyo a la idea que la mezcla de razas es buena para el país, por país, 2010	252
Gráfico X.36. Acuerdo que un hijo/a se casara con una persona de color más oscuro, por país, 2010...	252

Gráfico X.37. Actitud que le gustaría que su piel fuera más clara, por país, 2010.....	252
Gráfico X.38. Percepción que las personas de color más oscuro son tratados peor, por país, 2010	254
Gráfico X.39. Escala de vivir o presenciar situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, por país, 2010	254
Gráfico X.40. Escala de sentirse discriminado por color de piel, por país, 2010	254

Lista de tablas

Tabla I.1. Tasa de desocupación ampliada (Promedio), R.D. 2002-2009	9
Tabla I.2. Tasa de cambio (RD\$ con respecto al US\$), 2006-2010	9
Tabla I.3. Percepciones sobre el impacto de la crisis económica internacional, R.D. 2008-09	10
Tabla I.4. Tendencias globales de libertad, 1979 - 2009	11
Tabla I.5. Resultados electorales de senadores, diputados y alcaldes por partido, 2002-2010	14
Tabla V.1. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política.....	110
Tabla V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: R.D. 2010	117
Tabla V.3. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: R.D. 2006-2010.....	118
Tabla Adicional III.1. Análisis de cambio percibido en satisfacción con la vida en las Américas, 2010 (Regresión).....	60
Tabla Adicional III.2. Análisis de cambio percibido en satisfacción con la vida, R.D. 2010 (Regresión)	61
Tabla Adicional III.3. Análisis de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (Regresión)	62
Tabla Adicional III.4. Análisis de apoyo a la democracia, R.D. 2010 (Regresión)	63
Tabla Adicional III.5. Análisis de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (Regresión).....	64
Tabla Adicional III.6. Análisis de apoyo al sistema, R.D. 2010 (Regresión).....	65
Tabla Adicional III.7. Análisis de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (Regresión) ..	66
Tabla Adicional III.8. Análisis de satisfacción con la democracia, R.D. 2010 (Regresión)	67
Tabla Adicional III.9. Análisis de apoyo a golpe de estado militar en las Américas, 2010 (Regresión) ..	68
Tabla Adicional III.10. Análisis de apoyo a golpe de estado militar, R.D. 2010 (Regresión)	69
Tabla Adicional IV.1. Análisis de victimización por crimen, R.D. 2010 (Regresión logística)	106
Tabla Adicional IV.2. Análisis de victimización de la corrupción (Regresión logística)	106
Tabla Adicional IV.3. Análisis de apoyo al sistema (Regresión)	107
Tabla Adicional IV.4. Análisis de participación en la comunidad (Regresión)	107
Tabla Adicional IV.5. Análisis de participación en las últimas elecciones presidenciales (Regresión logística).....	108
Tabla Adicional IV.6. Análisis de apoyo al estado de derecho (Regresión)	108
Tabla Adicional V.1. Análisis de apoyo a la democracia estable, R.D. 2010 (Regresión)	129
Tabla Adicional VI.1. Análisis de Confianza interpersonal, R.D. 2010 (Regresión).....	152
Tabla Adicional VI.2. Análisis de participación en protestas, R.D. 2010 (Regresión logística).....	152
Tabla Adicional VII.1. Análisis de presentación de peticiones al gobierno municipal, R.D. 2010 (Regresión logística)	174
Tabla Adicional VII.2. Análisis de satisfacción con servicios de los gobiernos locales, R.D. 2010 (Regresión).....	174
Tabla Adicional VII.3. Análisis de confianza en el gobierno municipal, R.D. 2010 (Regresión)	175
Tabla Adicional VII.4. Análisis de apoyo al sistema, R.D. 2010 (Regresión)	175
Tabla Adicional VII.5. Análisis de apoyo a la democracia, R.D. 2010 (Regresión).....	176
Tabla Adicional VIII.1. Análisis de la escala de confianza en la justicia, R.D. 2010 (Regresión)	196
Tabla Adicional VIII.2. Análisis de confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable, R.D. 2010 (Regresión).....	196
Tabla Adicional VIII.3. Análisis de la escala de confianza en la policía, R.D. 2010 (Regresión).....	197
Tabla Adicional VIII.4. Análisis de la escala de percepciones que la policía protege a la gente, R.D. 2010 (Regresión).....	197
Tabla Adicional IX.1. Análisis de simpatiza con un partido, R.D. 2010 (Regresión logística)	225

Tabla Adicional IX.2. Análisis de "La democracia puede existir sin partidos políticos", R.D. 2010 (Regresión).....	225
Tabla Adicional IX.3. Análisis de apoyo al trabajo de los partidos, R.D. 2010 (Regresión)	225
Tabla Adicional IX.4. Análisis de recibir una oferta clientelista, R.D. 2010 (Regresión logística).....	226
Tabla Adicional IX.5. Análisis de tener una Tarjeta de Solidaridad, R.D. 2010 (Regresión logística) ..	226
Tabla Adicional X.1. Análisis de apoyo a la mujer en la política (Regresión).....	257
Tabla Adicional X.2. Análisis de la escala de actitudes acerca de los haitianos (Regresión)	257
Tabla Adicional X.3. Análisis del variable: Hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren (Regresión logística)	258
Tabla Adicional X.4. Análisis de la escala de desacuerdo con que el gobierno ofrezca servicios sociales a los inmigrantes (Regresión)	258

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo de análisis de la Universidad de Vanderbilt desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (SIDA), la Universidad de Princeton, la Universidad de Notre Dame, y la Universidad de Laval (Canadá) también ayudaron a financiar las encuestas. La escuela de Artes y Ciencia de la Universidad de Vanderbilt realizó una gran contribución. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos. También este año, los informes de cada país contienen tres secciones. La primera proporciona una valoración general de la crisis económica. La segunda sección se centra en aspectos clave de la democracia. Por último, la tercera sección profundiza en temas y prioridades específicas de cada país

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,

Vanessa Reilly

Administradora de Subvenciones de USAID para el Proyecto Barómetro de las Américas

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Centennial Profesor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del **Barómetro de las Américas**, una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así como la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en El Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad & Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales, y por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este Prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en la Universidad de Vanderbilt, en Estados Unidos, la cual brinda generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte del resto de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países en el hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26.¹ Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), la Universidad de York en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONGs, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y El Caribe.

¹ Los datos incluidos en este informe corresponden a 25 países porque la encuesta de Haití se dilató debido al terremoto.

Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para poder incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un Wiki, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de la Universidad de Vanderbilt, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre. Con base en la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país.² En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. La Parte I de los mismos contiene extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, y muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en la Parte II del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común. Finalmente, en la Parte III del informe, cada equipo nacional tuvo la libertad de desarrollar temas adicionales relevantes para su país.

También se acordó un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para la construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por

² Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N = 2,500), Chile (N = 1,965) y Ecuador (N = 3,000).

oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irracionalmente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de Gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos.³ De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.⁴ Más aún, los coeficientes de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países

³ La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

⁴ Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.

respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue remitida a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esa auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos.

Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para todos los países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

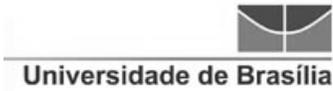
Una adición tecnológica para la ronda del 2010 es la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en 17 de los países y la adición de una plataforma móvil de indos para computadoras de mano usando el sistema. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, lo que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda. Con las PDAs se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo Quechua y Aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, y una versión en portugués para Brasil. En Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 40.000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		
El Salvador		
Guatemala		
Honduras		
México		
Nicaragua		
Panamá		

Andes/Cono Sur	
Argentina	
Bolivia	
Brasil	
Chile	 
Colombia	 
Ecuador	 
Paraguay	
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>
Uruguay	 
Venezuela	

El Caribe	
República Dominicana	 
Guyana	
Haití	
Jamaica	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA</p>
Surinam	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO</p>
Trinidad & Tobago	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO</p>

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	
EE. UU.	

Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos asistió nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, le estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en la Universidad de Princeton nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélinau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de la Universidad de York pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en la Universidad de Notre Dame pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay. En la Universidad de Vanderbilt el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto se inició en esa Universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Gerente de Donaciones y Tina Bembry, nuestra Administradora de Oficina, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, habría numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometiéramos muchos errores. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son: Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (México); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos); Diana Orcés (Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (México).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Vanderbilt University	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués, Vanderbilt University ●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University ●Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central, Vanderbilt University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México ●Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos ●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES, Guatemala
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. José Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University, Estados Unidos ●Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo FUNDAUNGO, El Salvador
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. José René Argueta, Universidad de Pittsburgh, Estados Unidos ●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, Universidad de North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Proyecto Estado de la Nación, Naciones Unidas - Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Jana Morgan, Profesora Asistente de Ciencia Política, University of Tennessee, Estados Unidos ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ●Everette Cleaveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants, Guyana ●Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants, Guyana
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ●Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona, Jamaica. ●Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago. ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago.
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago. ●Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago.
Grupo de los Andes/Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ●Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

País	Investigadores
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador ●Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University ●Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Julio Carrión, Profesor en la Universidad de Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Perú
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia ●Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Manuel Orrego, CIRD, Paraguay
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo, Uruguay ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo, Uruguay
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia, Brasil
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, Universidad de Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Project Director) ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University, Canadá

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40.000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee

Julio, 2010

Resumen ejecutivo

El Barómetro de las Américas es una encuesta del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) que tiene como objetivo medir los valores democráticos y el comportamiento político en las Américas, en base a muestras nacionales probabilísticas. De 2004 a 2010, se han incorporado más países al proyecto, y en la actualidad se encuesta casi toda la región y más de 40 mil personas.

En la República Dominicana, los estudios se realizan desde el año 2006, aunque en los análisis se incorporan algunos datos de la encuesta DEMOS 2004 en la que colaboró LAPOP. El objetivo del estudio de 2010 ha sido una vez más medir los valores democráticos y comportamientos políticos de la población. Pero en esta ocasión el tema especial es el impacto de la crisis económica en la población y la política: ¿Quiénes han sido más afectados por la crisis económica? ¿Cuál ha sido el impacto de la crisis en los valores democráticos y el apoyo a la democracia?

Un rompimiento generalizado de la democracia parece poco probable en América Latina, pero lo ocurrido en Honduras y las tendencias autoritarias en otros países de la región, muestran la fragilidad de la democracia. Además, la literatura académica ha planteado desde distintas perspectivas que los tiempos de dificultad económica tienen consecuencias políticas.

En el caso dominicano encontramos una democracia que ha mostrado durabilidad y estabilidad por tres décadas. La transición se produjo en 1978 y se ha mantenido sin rupturas hasta la fecha. El único desvío del orden institucional se produjo con la crisis post-electoral de 1994, cuando bajo acusaciones de fraude electoral Joaquín Balaguer tuvo que acceder a reducir su mandato de cuatro a dos años. Pero el cambio se realizó en el contexto de una modificación constitucional para resolver el impase político. Incluso tomando en consideración un período más largo que se remonta a la década de 1960, la República Dominicana no ha tenido gobiernos militares en más de 40 años, aunque los gobiernos de Balaguer de 1966 a 1978 tuvieron características autoritarias. Con esta estabilidad política de trasfondo, se analizan en este estudio el impacto de la crisis económica desde la perspectiva de la opinión pública, y una serie de temáticas políticas que tradicionalmente se incluyen en las encuestas del Barómetro de las Américas.

Crisis económica y apoyo a la democracia. En la República Dominicana, al igual que en toda la región, un alto segmento de la población percibe que hay crisis económica, 97% en el caso dominicano, y la mitad de esos la considera una crisis muy grave. La responsabilidad de la crisis se asigna de distintas maneras, pero el mayor porcentaje atribuye la responsabilidad de la crisis al gobierno dominicano actual (25%), seguido por el sistema económico del país (23.9%), y el gobierno anterior (11.1%). De la población dominicana encuestada, el 66% dijo no haber perdido su trabajo, un 7.8% lo perdió pero encontró otro, el 14.9% lo perdió y no había encontrado otro, y el 11.2% no trabajaba por decisión propia o incapacidad. En términos de la situación del empleo en el hogar, la República Dominicana registra que un 38% de los encuestados indicó que ellos mismos, o alguien en su hogar, habían perdido su trabajo en los últimos dos años. Este porcentaje es de los más altos de la región, sólo superado ligeramente por Colombia y México. Además, la República Dominicana registra el segundo porcentaje más alto de toda la región de personas que señalaron una disminución de ingresos en sus hogares en los últimos dos años (41.1%). Este dato, combinado con el 38% de los hogares donde alguien perdió su trabajo, es señal de dificultad económica, a pesar de la relativa estabilidad macroeconómica.

Las encuestas comparativas muestran que los entrevistados en toda la región que perciben su situación económica personal como muy mala, tienen mayor probabilidad de haber experimentado pérdida de ingresos en el hogar que quienes consideran su situación económica personal muy buena. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también en relación a la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación al año anterior. Estas mismas tendencias se registran en el caso dominicano.

En cerca de la mitad de los países, los encuestados afirmaron que son más felices que en el 2008. En la República Dominicana, no se observa una diferencia en la satisfacción con la vida entre 2008 y 2010, a pesar de la crisis

económica. Visto desde otro ángulo, en la República Dominicana, el porcentaje de personas que indicó mayor o menor satisfacción en relación con el año 2008 es similar, 40.1 y 40.4, respectivamente. En este sentido, la crisis económica no parece haber empujado la balanza de manera marcada hacia la insatisfacción con la vida. Pero la República Dominicana ocupa el lugar número 8 en insatisfacción entre los 25 países encuestados.

De todas las variables incluidas en la regresión sobre satisfacción con la vida entre 2008 y 2010 a nivel regional, la que tiene mayor significancia estadística es la percepción sobre el desempeño económico del gobierno. Esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están bien económicamente, cuando piensan que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con la vida es mayor. En el caso dominicano, sin embargo, la percepción sobre el desempeño económico del gobierno no tiene un efecto estadísticamente significativo en la satisfacción con la vida. Los factores más relevantes son la percepción positiva de la situación económica personal y ser mujer. De manera negativa inciden la disminución en el ingreso del hogar y la percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal.

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia no ha disminuido en la región, aunque en algunos países se registren declives. Los países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010, en comparación con 2008 son: Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela, Canadá y la República Dominicana. Por otra parte, Chile es el único país en el que el apoyo a la democracia aumentó significativamente entre 2008 y 2010.

En el análisis de regresión para toda la región sobre los determinantes del apoyo a la democracia, el nivel educativo es muy importante. Este resultado es consistente con los estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y refuerza la idea de que la educación es una de las formas más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. En general, no se encuentra que las experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia. Éstas son noticias alentadoras que sugieren mayor capacidad de resistencia de las democracias en la región. Los resultados también indican que la “recesión democrática” observada por *Freedom House* no parece haber afectado significativamente el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región. Para el caso dominicano, las variables relativas a la crisis económica no tienen un impacto estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia. Las variables que tienen un efecto estadísticamente positivo son: la mejor percepción del desempeño económico del gobierno, el mayor nivel educativo, tener más edad y ser hombre.

Erosión de la democracia estable. Algunos países experimentaron cambios en el apoyo al sistema político. Canadá, Belice y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño) en el apoyo al sistema político de 2008 a 2010. Honduras, Brasil, Ecuador, El Salvador, Uruguay, Panamá, Paraguay y Nicaragua experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a pesar de la crisis económica. Los otros países se mantuvieron sin cambios estadísticamente significativos. Se encontró que la percepción de que la crisis económica es muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema político. Para la región, el mayor impacto positivo sobre el apoyo al sistema, al igual que en el caso del apoyo a la democracia, lo tiene la percepción del desempeño económico del gobierno. Este hallazgo sugiere que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder al reto. Pero en algunos países, como la República Dominicana, el apoyo al sistema ha declinado más de lo esperado en relación con la evaluación del desempeño económico del gobierno.

Con respecto a la satisfacción con la democracia, en algunos países aumentó y en otros disminuyó en relación al año 2008. La República Dominicana se encuentra entre los países donde disminuyó, pero las variables de percepción económica negativa no tienen un efecto adverso en la satisfacción con la democracia, diferente a lo que sucede en la región. El desempeño económico del gobierno es el factor que más incide en la insatisfacción con la democracia entre los dominicanos: a mejor percepción del desempeño económico, mayor satisfacción.

Una reacción extrema en tiempos económicos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Los resultados del Barómetro de las Américas 2010 muestran que el apoyo a un golpe de estado es muy bajo en la mayoría de los países encuestados, a pesar de las dificultades económicas. Sin embargo, el desempleo y la percepción de que la crisis económica es muy grave se asocian con actitudes de mayor apoyo a los golpes

militares. Además, las personas que muestran una percepción negativa de la situación económica nacional muestran mayor apoyo a los golpes militares. Similar a las tendencias regionales, una variable que hace a la población dominicana más proclive a apoyar un golpe es la percepción de que crisis económica es muy seria, aunque otras variables económicas no inciden en este sentido. La edad y el nivel educativo inciden a nivel regional y también dominicano: las personas con mayor nivel educativo y con más edad son menos proclives a apoyar un golpe de estado.

En el contexto de un sistema político relativamente estable, las encuestas del Barómetro de las Américas han medido desde 2006 los niveles de apoyo al sistema político y la tolerancia política, con el objetivo de evaluar empíricamente los niveles de estabilidad de la democracia a partir de las opiniones de la población. La razón es que la teoría señala que ambos factores son necesarios para la estabilidad democrática en el largo plazo.

La República Dominicana aparece con un apoyo medio al sistema político en relación con los otros países encuestados, y este apoyo ha variado ligeramente en los últimos seis años. Aumentó de manera significativa de 45.7 puntos en 2004 a 57.6 en 2006, después de superarse la crisis financiera que impactó el país entre 2003 y 2004, se mantuvo igual en el 2006 y 2008, para luego bajar a 53.9 puntos en el 2010. En el nivel de tolerancia política, la República Dominicana se coloca por debajo de la media regional, con un puntaje de 49.4, ligeramente menor que en el 2008, que fue 52 puntos, y significativamente menor que el de 2006 que fue de 58.9 puntos. Esto significa que en los últimos cuatro años, el promedio de tolerancia política bajó 9.5 puntos.

Con un objetivo taxonómico, se clasificaron las variables de apoyo al sistema y tolerancia política en “alto” y “bajo”. Los sistemas políticos que cuentan con un alto porcentaje de ciudadanos que muestran alto apoyo al sistema y alta tolerancia política, tienden a ser democracias más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos democráticos se necesita alto apoyo y alta tolerancia para lograr estabilidad.

La comparación de los datos para la República Dominicana muestra que de 2004 a 2006 se produjo un aumento considerable en el apoyo al sistema y en la tolerancia política, pero después de 2006 se han registrado descensos. Menor nivel de apoyo al sistema y menor nivel de tolerancia política en el 2010 son las causantes del declive en el porcentaje de la población dominicana que se coloca en la casilla de democracia estable, con una reducción de 38.2% en 2006 a 24.8% en el 2010. El mayor incremento porcentual de 2006 a 2010 se produjo en las casillas de estabilidad autoritaria y democracia en riesgo. En el 2006, el 23% de la población dominicana se ubicó en la casilla de estabilidad autoritaria, pero el porcentaje aumentó a 32.5% en 2010. Para la casilla de democracia en riesgo, el porcentaje aumentó de 16% en 2006 a 23.4% en 2010. Estos datos sugieren que la población dominicana se ha tornado menos tolerante en los últimos cuatro años, y de esos, un segmento apoya el sistema y otro mayor no lo apoya. En cualquier caso, los datos sugieren una erosión de la estabilidad democrática en la República Dominicana de 2006 a 2010. El análisis de regresión mostró que las personas que se ubican en la casilla de democracia estable tienden a estar más satisfechas con el desempeño del Presidente, mientras las que perciben inseguridad ciudadana se encuentran en menor proporción en esa casilla. En este sentido, la percepción de inseguridad erosiona la democracia dominicana.

Con respecto a la confianza institucional, al igual que en encuestas anteriores, los medios de comunicación y las iglesias obtienen los promedios más elevados de confianza institucional. En la ronda de 2010 se incluyó por primera vez las juntas de vecinos, que también aparecen con un alto promedio de confianza. En la esfera pública, la confianza en el Presidente supera en promedio la de todas las instituciones gubernamentales, con 61.8 puntos de promedio. Las Fuerzas Armadas superan por cerca de 20 puntos a la Policía Nacional. Las dos instituciones con promedios menores de confianza son la Policía y los partidos políticos, que ocupan nuevamente el último lugar en confianza. Es interesante notar que aunque el 54.5% de la población dominicana encuestada dijo en el 2010 simpatizar por un partido político, el promedio de confianza en estas organizaciones sólo alcanzó 33.1 puntos en una escala 0-100.

En la comparación regional y de los últimos años, se observa un declive sistemático entre los dominicanos en el apoyo a la idea de que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno, de un promedio de 78.7 puntos en el 2006 a 68.6 puntos en 2010. La mayoría, de la población dijo estar satisfecha o muy satisfecha con la

forma en que la democracia funciona en la República Dominicana, y en la comparación regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en la escala de satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Los datos dominicanos muestran un cierto deterioro en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia de 2008 a 2010: el promedio bajó de 54 a 50.7 puntos, una diferencia estadísticamente significativa.

El declive en el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno y en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, unido al declive en el apoyo al sistema político, señala un malestar creciente con el funcionamiento de la democracia en la población dominicana. El descontento ha ido en aumento de 2008 a 2010, aunque no ha llegado al nivel de deterioro que se registró en el 2004.

Delincuencia y corrupción. La sensación de miedo en la población dominicana es alta y el sentido de inseguridad ciudadana se ha incrementado como revelan los datos de encuestas realizadas en los últimos dos décadas. Después de aumentar consistentemente entre 1994 y el 2006, se produjo una reducción en los niveles de inseguridad en el 2008, pero volvió a aumentar en el 2010. Por otro lado, los datos indican que el 16.5% de la población encuestada en el 2010 dijo haber sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses, pero cuando se incluye el dato para las personas víctimas de la delincuencia en el hogar de cada entrevistado, el porcentaje de víctimas en el caso dominicano ascendió a 27.3%.

La mayoría de los delitos se cometieron en el hogar o en el barrio, y el delito más común fue robo sin arma y sin agresión física. Los grupos sociales más proclives a reportar actos delincuenciales fueron los del sur del país, los que tienen una evaluación más negativa de su situación económica, las personas más jóvenes, las de mayor nivel educativo, y quienes viven en las ciudades más grandes.

En la comparación regional, la República Dominicana no aparece entre los países con mayor nivel de víctimas por delincuencia, pero sí entre los que registran mayor percepción de inseguridad. La percepción de inseguridad disminuyó entre 2006 y 2008, de un promedio de 50.7 puntos a 39.5 puntos, pero aumentó en el 2010 a 46.5 puntos. En la percepción de que la delincuencia representa una amenaza para el país, la República Dominicana registra el segundo promedio más alto en la región, con 90 puntos, y registra el quinto promedio más alto en la pregunta de si el barrio está afectado por las pandillas, con un promedio de 45.9 puntos.

En general, los datos sobre percepción de inseguridad muestran que en la República Dominicana aumentó la percepción de inseguridad en el 2010 con respecto a los datos del 2008 en todas las preguntas utilizadas para evaluar la inseguridad ciudadana. Además, el país se coloca en una posición de alta percepción de inseguridad en relación con muchos otros países de la región. Ambos factores apuntan a una agudización del problema de la delincuencia desde el punto de vista de la percepción de la ciudadanía.

Con respecto a la corrupción, el 17.5% de las personas entrevistadas en la República Dominicana dijo haber sido víctima de por lo menos un acto de corrupción. Con este porcentaje, el país se coloca hacia la media de los países encuestados. No obstante, la población tiene una alta percepción de que hay corrupción. En la comparación regional sobre percepción de la corrupción, la República Dominicana se coloca por encima de la media, con 77.6 puntos promedio, y en la comparación temporal de las encuestas dominicanas, el promedio se mantiene alto y similar entre 2004 y 2010.

Un porcentaje relativamente alto de la población dominicana justificó pagar un soborno, y el país se coloca en el 2010 entre los que registran mayor porcentaje de justificadores de la corrupción (17.7%); aunque este porcentaje era mayor en el 2006 y 2008, 22.2% y 24.8%, respectivamente. La población dominicana también tiene un alto nivel de tolerancia al nepotismo, que se mide a través de una pregunta sobre la intervención de un político para beneficiar un familiar: el 75.6% de los entrevistados considera que ese tipo de acción no es corrupción, o que si lo es, es justificable. En la escala de tolerancia al nepotismo, el promedio de rechazo a esta práctica en el 2010 es de 38.4 puntos comparado con 50.2 puntos en 2008. Es decir, en el 2010 se registra mayor aprobación del nepotismo que en 2008.

Con respecto al efecto de la delincuencia y la corrupción en el apoyo al sistema político, se encontró que expresan menor apoyo al sistema las personas que han sido víctimas de la delincuencia, las que tienen mayor percepción de inseguridad, las que han sido víctimas de la corrupción, y las que tienen mayor percepción de corrupción. Aunque con respecto al apoyo al estado de derecho, el 67.3% de los dominicanos dijo que se respeta la ley aun para capturar delincuentes, y la República Dominicana se coloca entre los países con mayor porcentaje de apoyo al respeto a la ley. El análisis de regresión mostró que ser víctima de un crimen o sentirse inseguro no impacta de manera estadísticamente significativa en el apoyo al estado de derecho sobre la captura de delincuentes. En otras palabras, las personas que reportaron haber sido víctima de un crimen y las que se sienten más inseguras, no son más proclives que el resto de la población a indicar que se viole la ley para capturar delincuentes.

Justicia. El sistema de justicia dominicano se mantiene distante de lograr un alto nivel de confianza. Los datos de 2010 muestran incluso un ligero retroceso con respecto a las encuestas anteriores. En la escala de confianza en la justicia en sentido general, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en la comparación regional, y tomando en cuenta sólo el caso dominicano, el promedio de confianza bajó de 52 puntos en 2008 a 48.7 en el 2010. En la escala de confianza en que el sistema de justicia castigaría al culpable, la República Dominicana también se coloca en una posición intermedia en la comparación regional, pero se registra un descenso para el caso dominicano de 50.6 puntos en el 2008 a 44.7 en el 2010. Es decir, en ambas escalas de confianza en la justicia se registra un ligero descenso de 2008 a 2010.

Las personas que tienen una percepción mayor de que en el país hay corrupción e inseguridad, expresan menor confianza en el sistema de justicia, y haber sido víctima de la corrupción también disminuye la confianza en la justicia. Sin embargo, haber sido víctima de un crimen no tiene un efecto negativo muy significativo. En el caso de la confianza en que la justicia castigaría al culpable de un robo o asalto, ser víctima de un crimen y tener mayor percepción de inseguridad conducen a menor confianza en que la justicia castigaría un culpable.

Los encuestados identifican a la Policía como principal responsable de la falta de confianza en la capacidad de la justicia para castigar a los culpables, y en segundo lugar, a los jueces y fiscales de manera combinada, y atribuyen fundamentalmente a la corrupción la baja confianza en el sistema de justicia. La República Dominicana se ubica entre los países con menor nivel de confianza en la Policía, con un promedio de 39.8 puntos. Por otro lado, un 60% de los encuestados consideró que la Policía está involucrada con la delincuencia en vez de proteger a la gente, y en la escala de protección policial, se produjo un declive de 42 puntos promedio en 2008 a 35.2 puntos en 2010. La confianza en la Policía en sentido general es baja, y también en la comparación regional. El análisis de regresión indica que las personas que han sido víctima del crimen y tienen mayor percepción de inseguridad, tienden a opinar más que la Policía no protege la gente.

Sociedad civil. La República Dominicana registra un declive en la confianza interpersonal de 64.9 puntos promedio en 2004 a 52.7 puntos en 2010, en una escala de 0-100. Se encontró que entre las personas que menos confían en los demás están muy representadas las que sienten mayor inseguridad ciudadana y las que han sido víctimas del crimen. Este dato sustenta la suposición de que el aumento en la delincuencia tiene un efecto negativo en la democracia, en tanto que debilita los lazos sociales. A pesar de eso, los datos muestran una sociedad con un alto nivel de participación social.

En los datos comparativos, la República Dominicana encabeza la región en participación en reuniones de organizaciones religiosas y de comités de mejoras de la comunidad, y se registran promedios altos en relación con otros países encuestados, en la participación en asociaciones de padres de la escuela, organizaciones de mujeres y en la solución de problemas comunitarios. En la escala de participación comunitaria que combina asistencia a reuniones de comités de mejoras de la comunidad y participación en la solución de problemas comunitarios, la República Dominicana aparece con un promedio de participación de 24.7 puntos, el más alto de todos los países encuestados. Estos datos indican que la sociedad dominicana, en el contexto regional, tiene un alto nivel de participación comunitaria, pero el país ocupa un lugar relativamente bajo en la participación en protestas públicas. Esto sugiere que hay un fuerte asociacionismo pero no una fuerte movilización. Al igual que en el 2008, la República Dominicana encabeza la región en el porcentaje de personas encuestadas que dijo haber participado en

una reunión municipal, con un 27.3%. Este dato solidifica el planteamiento de que la sociedad dominicana muestra un nivel importante de involucramiento en gestiones comunitarias.

Partidos políticos, eficacia gubernamental y clientelismo. A pesar de la baja confianza en los partidos políticos, la sociedad dominicana sigue expresando una significativa lealtad a estas organizaciones en el nivel de simpatía: el 54.5% de la población encuestada en 2010 dijo simpatizar por un partido (el tercer nivel más alto entre los países encuestados), aunque el nivel de simpatía se redujo en el 2010 con respecto al 60% de 2006 y el 70% de 2008. Las personas que más simpatizan con los partidos son las que expresan una ideología de derecha, las que tienen mejor percepción de su situación económica, los empleados públicos, las de mayor edad, y las blancas.

En la comparación regional, la República Dominicana aparece entre los países con mayor promedio de interés en la política, y registra el mayor nivel de personas que dijeron haber trabajado en campañas electorales en apoyo a partidos y candidatos, con un 19.9% para las elecciones presidenciales de 2008. A principios de 2010, cuando se realizó la encuesta, un 14.8% dijo que estaba trabajando para un partido o candidato en la campaña de ese año.

La sociedad dominicana sigue expresando un nivel de auto-identificación ideológica hacia la derecha, pero en la encuesta de 2010, los datos muestran un declive estadísticamente significativo en esa auto-identificación. En 2006, el promedio de auto-identificación ideológica fue de 69.2 puntos y en el 2010 de 59.8 puntos, lo que significa que la población se movió casi 10 puntos hacia abajo de la escala de identificación ideológica, donde los números más altos significan derecha y los más bajos izquierda en la escala de 0-100. Los simpatizantes del PRSC y del PLD son los que, en promedio, más se identifican con la derecha, mientras los que no tienen identificación partidaria (el 46% de la población) se identifican menos con la derecha.

Con respecto al desempeño de los partidos, la población expresa una evaluación media, con un promedio de 44 puntos en la escala de evaluación. Las personas con ideología más de derecha y las que simpatizan por algún partido político tienden a aprobar más la gestión de los partidos. Del otro lado, las personas de más edad, las de mayor educación y los hombres aprueban menos la gestión de los partidos.

En lo referente a la reelección, la población dominicana se encuentra dividida en su preferencia: el 40% expresa oposición total a la reelección, mientras el 60% apoya algún formato de reelección.

La eficacia del gobierno recibe una valoración moderada en el 2010, ligeramente por debajo de los 50 puntos, y se registra un deterioro estadísticamente significativo en la evaluación del desempeño del gobierno en los últimos dos años. El promedio de eficacia del gobierno fue 53 puntos en 2008 y 48.3 en el 2010 en la escala de 0-100. También se observó un ligero deterioro en la evaluación del desempeño económico del gobierno de 49.9 puntos en 2008 a 46 puntos en el 2010, aunque la diferencia no es estadísticamente significativa. Un factor que afecta la percepción del desempeño del gobierno es la percepción de la crisis económica. Los que perciben peor la crisis económica, evaluaron peor el desempeño del gobierno.

Por primera vez en el 2010, el Barómetro de las Américas incluyó preguntas sobre el clientelismo electoral. La República Dominicana encabeza la región con un promedio de 18.4 puntos en la escala de ofertas clientelistas durante las campañas electorales, o dicho de otra manera, el 22% de los encuestados dijo haber recibido una oferta clientelista durante una campaña electoral. El género y la edad son las variables con una relación estadísticamente significativa a la hora de recibir ofertas clientelistas: los hombres y los más jóvenes reportan más haber recibido ofertas clientelistas que las mujeres y los de mayor edad. Ser simpatizante del PLD es un factor favorable a recibir ofertas clientelistas, pero la relación estadística no es tan fuerte como género y edad. También por primera vez en el Barómetro de las Américas 2010, se incorporaron preguntas sobre el programa de asistencia social conocido como Tarjeta de Solidaridad que impulsa el gobierno dominicano. Una tercera parte de la población encuestada dijo tener la tarjeta o alguien en su hogar. De esos, el 76% dijo recibir 500 pesos o más al mes, y el 65% se beneficia con más de un programa de solidaridad. Los hogares más beneficiados son los de personas con bajo nivel de escolaridad y de riqueza; además, simpatizar o pertenecer al PLD o al PRD aumenta la probabilidad de tener una tarjeta, y la probabilidad es ligeramente mayor en el caso de los peledéistas.

Género, migración y raza. Nuevamente se trabajó en este estudio con la escala de participación política de las mujeres que se ha utilizado en encuestas anteriores y que contiene cinco ítems: el porcentaje de personas que estuvo en desacuerdo con la idea de que la política es cosa de hombres, que está de acuerdo con la idea de que las mujeres deben participar más en política, que está de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres, que tiene el mismo nivel de confianza en las candidaturas de mujeres y hombres, y que consideran que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar. Mientras entre 1994 y 2001 se produjo un cambio notable a favor de la participación política de las mujeres, entre 2004 y 2010 los niveles de apoyo, dependiendo del ítem, se han estabilizado, declinaron, o se muestran inestables. Para el 2010, descendió ligeramente el apoyo a la idea de que las mujeres participen más en política; pero aumentó ligeramente con respecto a la encuesta de 2008, el porcentaje de apoyo a la participación política de las mujeres en los otros cuatro ítems. El puntaje en la escala de participación política de las mujeres tiene un máximo de 5 puntos; las mujeres registraron 3.6 puntos y los hombres 3.0 puntos. Mientras en los años 90 no había prácticamente diferencia por género en esta escala, en la primera década de este siglo se produjo una diferencia estadística que se ha mantenido. Esto significa que las mujeres se inclinaron más que los hombres a aceptar el derecho de las mujeres a la participación y a la representación política. En el campo doméstico y de acceso al trabajo, las mujeres se inclinan más que los hombres a favorecer la igualdad de las mujeres. En el campo de los derechos reproductivos, específicamente en el caso del aborto, no hay diferencias significativas por género, pero sí por nivel de religiosidad y nivel educativo. A mayor religiosidad, mayor rechazo; a mayor nivel educativo, mayor aceptación.

Con respecto al otorgamiento de derechos a los inmigrantes haitianos, los datos revelan resistencia, aunque los promedios de aceptación aumentaron ligeramente en el 2010. El nivel de apoyo promedio a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos dominicanos es 48.3 puntos, y la opinión es menos favorable a que el gobierno otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados, 42.4 puntos, aunque este promedio es más alto que el registrado en 2006 y 2008. En sentido general, los datos muestran un ligero cambio a favor de que a los inmigrantes haitianos se les otorguen derechos básicos laborales y de ciudadanía cuando sus hijos nacen en territorio dominicano, pero los promedios se mantienen todos por debajo de 50 puntos en una escala de 0 a 100. La tolerancia política tiene un efecto muy significativo a favor de los derechos de los inmigrantes haitianos: las personas más tolerantes muestran un promedio de 58.8 puntos de apoyo a los derechos de los haitianos. El 60% de la población dominicana indica que los inmigrantes en general realizan los trabajos que los dominicanos no quieren realizar, aunque el nivel de acuerdo con que se les otorgue servicios públicos es sólo de 42.9 puntos como promedio. Las personas de mayor edad y quienes tienen una opinión más negativa de la economía nacional se oponen más a que se ofrezcan servicios sociales a los inmigrantes.

Sobre la migración dominicana al exterior, el país se coloca entre los que proporcionalmente reciben más remesas: el 22.5% de la población encuestada dijo recibir remesas. De estos, el 44% dijo que sus ingresos por remesas se habían reducido en el último año. La mayoría de los inmigrantes dominicanos reside en Estados Unidos, y el nivel de comunicación de los familiares con los inmigrantes es alto (el 55.1% de los entrevistados dijo comunicarse por lo menos una vez a la semana). Al igual que en las encuestas anteriores, alrededor de un tercio de la población dominicana dijo tener intenciones de irse a vivir o trabajar al exterior en los próximos años, y la intención de emigrar es mayor entre las personas más jóvenes y con más riqueza.

En el tema de la raza, el 68.6% de la población encuestada se auto-identificó india, el 11.2% mulata, el 10.5% negra, y el 9.7% blanca. Para tener otra fuente de información sobre el color de piel de la población encuestada, los entrevistadores marcaron en una paleta el color que más se acercaba a la piel de la cara de la persona entrevistada. Colocaron al 92.2% de los entrevistados entre los números 3 y 8, es decir, ni muy blancos ni muy negros, aunque en mayor medida entre los números 3 al 6, es decir, hacia el color de piel más clara. El cruce estadístico de auto-identificación e identificación racial mostró una correlación significativa. Esto quiere decir que hubo similitud en la forma en que la población entrevistada se auto-identificó racialmente y cómo fueron identificados por los encuestadores. Los datos indican una cierta correlación entre auto-identificación racial y riqueza, pero sin diferencia estadísticamente significativa, aunque sí la hay en el caso de la identificación racial que hicieron los entrevistadores. Lo mismo se observa con respecto a los años de escolaridad.

La tendencia en la República Dominicana es a considerar que la mezcla de razas no es buena, pero hay mayor aceptación a que los hijos se casen con personas más oscuras, y el deseo de tener la piel más clara no es muy pronunciado. Los dominicanos reportan haber presenciado incidentes de discriminación racial más que en otros países encuestados, con excepción de Bolivia. Pero los dominicanos se inclinaron menos que en otros países a decir que habían sido víctimas de discriminación racial.

Parte I. Tiempos difíciles y sus efectos sobre la democracia

Capítulo I. Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico

Introducción

Luego de la última ronda del Barómetro de las Américas en 2008, se produjo una de las más severas recesiones económicas a escala mundial desde la Gran Depresión de los años 30. La crisis reciente afectó muchos países en el mundo y los países de las Américas no fueron la excepción. No obstante, varios países latinoamericanos han manejado la crisis relativamente bien, mitigando su impacto potencial en la democracia. En este estudio se examina brevemente la información general sobre la crisis económica, y después se analizan los datos provenientes de encuestas levantadas por el Barómetro de las Américas 2010, la encuesta de opinión pública más extensa realizada en el hemisferio occidental. Se analizarán datos de la ronda de 2008, que se llevó a cabo antes de que la crisis económica hiciera sentir todos sus efectos, así como de la ronda de 2010, cuando muchos países estaban en fase de recuperación. Influenciada por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis internacional en septiembre de 2008; varios meses después que el trabajo de campo de la ronda 2008 concluyera. El resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza que aún se sienten, aunque de manera desigual, alrededor del mundo.

En el Barómetro de las Américas de 2008 se examinó el impacto de varios indicadores de gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En esta ronda del Barómetro de las Américas 2010, se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. Nos preguntamos: ¿Está la crisis económica vinculada con el apoyo de la ciudadanía a la democracia y los principios democráticos? ¿Amenaza la crisis económica el apoyo a la democracia?

Este capítulo comienza con una visión global de la crisis económica en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza, seguido por una evaluación regional y por país. Se analizará luego, a nivel global y también regional, la “recesión democrática”, y se discutirá el estado de la democracia en cada país. Se concluirá identificando las relaciones más importantes que a nivel académico se han teorizado y estudiado entre el declive económico y el declive democrático.

Visión global de la crisis económica

La encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 tuvo lugar en el contexto de la crisis económica global más importante de los últimos 80 años. En términos de expansión económica, el crecimiento del PIB mundial a precios constantes cayó sistemáticamente de 3.9 a 3 por ciento para finales de 2008, y en 2009 a un -1.4 por ciento (ver Gráfico I.1). Pese a todo, conforme esta encuesta 2010 se iniciaba, hubo proyecciones de que la recuperación estaba por llegar (IMF 2009). Más aún, aunque algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no lo fueron tanto, e incluso pudieron mantener un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro económico mundial. De hecho, en comparación con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contra-cíclicas previno varias de las peores consecuencias en esta región del mundo.

Aunque cuando la ronda de encuestas del Barómetro 2010 empezó la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún se sentían alrededor del mundo. Cuarenta y tres países pobres sufrieron serias consecuencias debido a la crisis económica en 2009, con bajos rendimientos en áreas vitales como la educación, la salud, y la infraestructura. Aun con la recuperación, se cree que alrededor de 64 millones de personas más que en el 2009 vivirán en pobreza extrema para fines de 2010, es decir, con menos de \$1.25 dólares por día. Más aún, se estima que más de mil millones de personas podrían enfrentar hambruna,

revirtiendo muchos de los beneficios que se habían obtenido de exitosos programas anti-pobreza desarrollados en la década anterior.¹

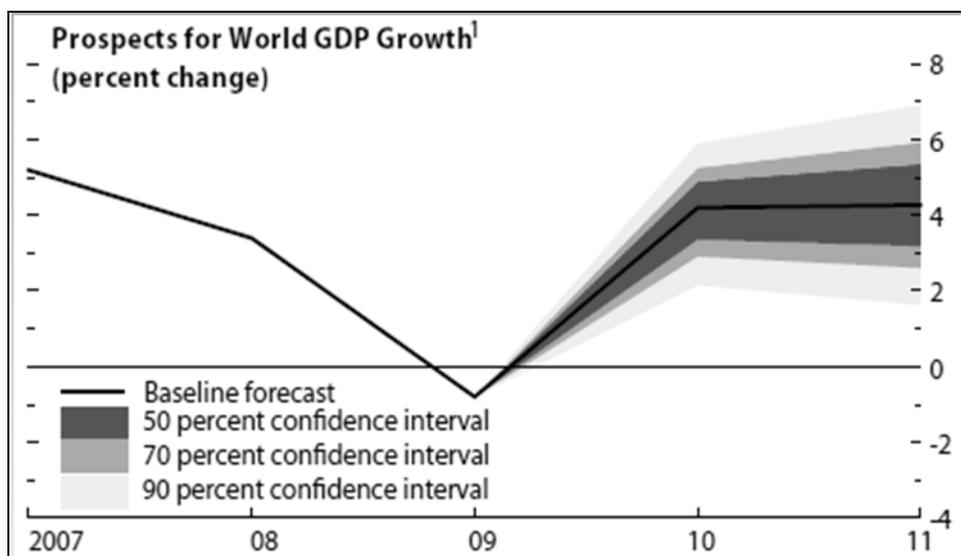


Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones
(Fuente: IMF, World Economic Outlook 2010)

Los incrementos en el desempleo relacionados con la crisis fueron substanciales y ampliamente sentidos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo mundial para 2009 se estimó en 6.6 por ciento, correspondiendo a alrededor de 212 millones de personas. Esto significa un incremento de casi 34 millones de personas en relación con el número de desempleados en 2007, y gran parte de este incremento ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha empeorado los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres. Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009 (ILO 2010: 42). Además, a pesar de que el número de “trabajadores extremadamente pobres,” es decir, personas viviendo con menos de 1.25 dólares por día, se redujo en 16.3 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, para finales de 2008, el número de trabajadores extremadamente pobres se mantuvo en 21.2 por ciento de la población total empleada, lo que implica que alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1.25 dólares por día en todo el mundo (ILO 2010: 22).

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó todas las regiones o países uniformemente. Aunque algunas regiones y países experimentaron pronunciados retrocesos económicos, como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave.² Datos recientes del Banco Mundial indican que casi después de una década de buen desempeño, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5.5 a un 3.9 por ciento entre 2007 y 2008, y cayó aún más en 2009 (2.6%) (World Bank 2010). Según las últimas proyecciones disponibles al momento de escribir este informe, la recuperación económica se vislumbra, y muestran que el crecimiento del PIB real puede aumentar de un 3.1 a un 3.6 por ciento para 2010 y 2011 respectivamente (World Bank 2010). Por otro lado, otras proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo sugieren que probablemente las exportaciones de América Latina disminuirán significativamente hasta que la demanda mundial se restablezca. Asimismo, las relaciones comerciales entre América Latina y los

¹ Ver www.worldbank.org/financiacrisis/bankinitiatives.htm y <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>

² Seguido de una caída estimada del crecimiento económico de 2.5% en 2009, se espera que los Estados Unidos crezcan un 2.1% en 2010. Japón, por otro lado, el país que más ha sentido las consecuencias de la crisis (-5.4%) comparado con otras naciones industrializadas, se espera que crezca sólo marginalmente en 2010 (0.9%).

Véase <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf>

países industrializados podrían deteriorarse si se desploman los precios de las materias primas (Fernández-Arias y Montiel 2009).

El desastre financiero también ha tenido un impacto negativo en el mercado laboral latinoamericano. Se estima que la tasa de desempleo aumentó hasta un 8.5 por ciento en el primer trimestre de 2009, comparada con el 7.8 por ciento en el mismo periodo en 2008. Esto significa que más de un millón de trabajadores latinoamericanos no pudieron encontrar trabajo (UN 2010). Asimismo, aunque los trabajadores pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6.2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que un retroceso ocurrió en 2009 (World Bank 2010). Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1.25 dólares diarios) aumentaron de 7 a 9.9 por ciento en 2009 (ILO 2010). Éstos son sólo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

La crisis económica en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas también afectó el nivel de remesas de las que dependen muchas familias en América Latina. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, ayudando a mantenerlas fuera de la pobreza.³ Es claro que las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PIB de las remesas enviadas por familias del exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, a veces rebasando a las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera (UNDP 2009). Antes de 2008 las tasas de crecimiento de las remesas disminuyeron considerablemente en toda América Latina, siendo incluso negativas en algunos países (véase Gráfico I.2).

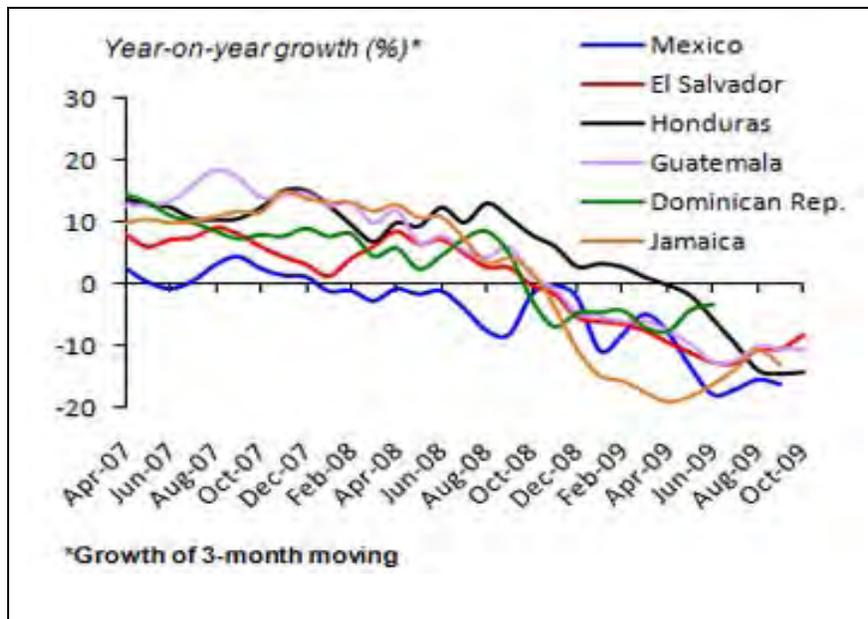


Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial

El Gráfico I.2 muestra que durante el año 2009, la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, las remesas en México disminuyeron en 13.4% en los primeros nueve meses de 2009, luego de una consistente tasa de crecimiento de más de 25 por ciento en 2006. Disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia, y Perú.⁴

³ Véase <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986>
<http://www.ifad.org/events/remittances/maps/latin.htm>

⁴ Véase <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>

Los datos más recientes muestran que aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para el 2010 la recuperación estaba por llegar (Izquierdo y Talvi 2010). El Gráfico I.3, obtenido de un estudio del BID, basado en datos de las siete economías más grandes de la región (que en conjunto suman el 91% del PIB regional), indica que la caída del crecimiento en 2009 fue de -2.0%, pero la recuperación en el crecimiento para 2010 se pronostica en una tasa positiva de 3.7 por ciento.⁵

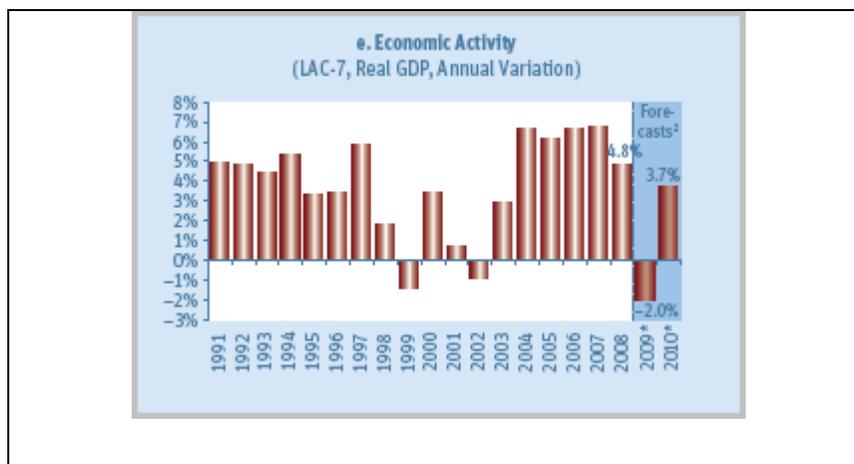


Gráfico I.3. Cambio anual el PIB real de América Latina, 1991-2010
(Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010, p. 25)

La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región, cayendo de una tasa de crecimiento de 3.4 por ciento en 2007, a -6.5 por ciento en 2009. En general, los problemas económicos alrededor del mundo fueron exacerbados en México, en parte, por el brote del virus AH1N1 que produjo una disminución en un sector tan importante como el turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de un 5.7 a -0.2 por ciento entre 2007 y 2009. Proyecciones para ambos países indican que se espera la recuperación del crecimiento económico entre 3.5 y 3.9 por ciento en 2010-2011. Una estimación del cambio entre 2008 y 2009 en el PIB real se muestra en el Gráfico I.4. Como puede verse, casi todos, excepto once de los países incluidos en el Barómetro de las Américas, sufrieron disminuciones del PIB. Los cambios en las tasas de crecimiento económico entre 2008 y 2009 variaron de país a país. Por ejemplo en Ecuador, la tasa de crecimiento económico en 2008 fue de 6.5%, mientras que en 2009 fue de 0.4%. El cambio en México fue de 1.3% en 2008 a -6.5% en 2009.⁶ La economía dominicana creció 3.5 por ciento.

⁵ Estos datos están basados en las siete economías más grandes de la región (en conjunto suman el 91% del PIB regional).

⁶ Los datos sobre el crecimiento económico provienen de diferentes fuentes y no siempre son consistentes a lo largo del tiempo o entre las mismas fuentes; conforme diversas partes de este informe se iban escribiendo, utilizamos las bases de datos que nos parecen más confiables y disponibles en el momento de escribir este informe.

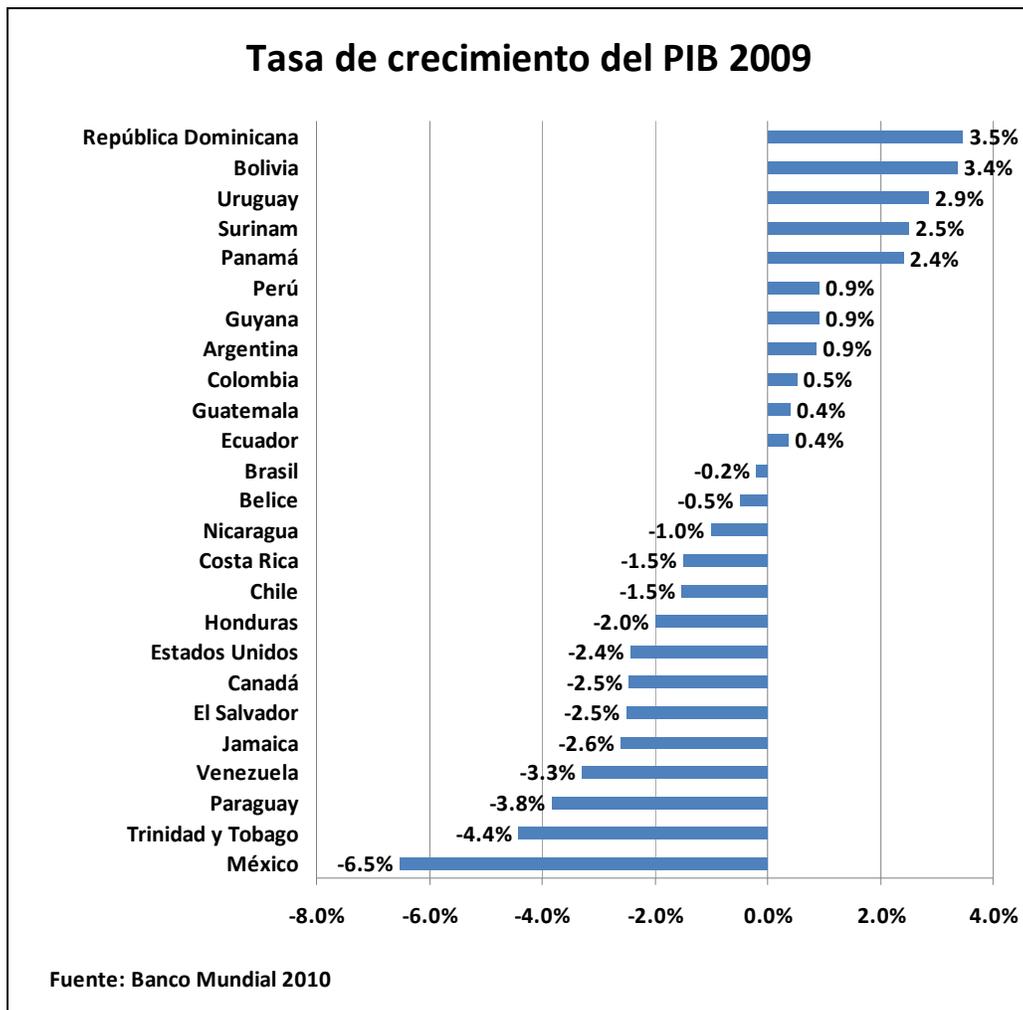


Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PIB 2009

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis fue reducido debido a diversos factores, tal como afirma uno de los últimos análisis del BID:

“...aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, se evitó la crisis relacionada con las deudas y tipos de cambio y la quiebra de la banca que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable (Izquierdo y Talvi 2010, 1).

De acuerdo con el BID, existe consenso en que la combinación de baja inflación, disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, un tipo de cambio flexible y sistemas bancarios fuertes, hicieron que el impacto de la crisis fuera muchos menos grave que en el pasado.

Dimensiones de la crisis económica en República Dominicana

En medio del desplome del sistema financiero norteamericano en septiembre de 2008, el presidente Leonel Fernández declaró desde la ciudad de Nueva York, que la economía dominicana estaba “blindada” y no sufriría los embates de la crisis económica internacional (Espinal 2008). En los meses subsiguientes reiteró esa idea, aunque en ocasiones reconoció el efecto devastador de la crisis en el mundo, y su impacto potencial en la República

Dominicana. Asumió también la idea, popularizada en Estados Unidos con el ascenso de Barack Obama, que la crisis presentaba oportunidades para el cambio y la mejoría.

Este discurso optimista se acompañó de políticas de mantenimiento de la estabilidad macroeconómica, que han sostenido el programa económico del gobierno desde el ascenso de Fernández a la Presidencia en el 2004, cuando el país estuvo afectado por una crisis bancaria local que explotó en el 2003, con una consecuente desestabilización económica. Los ejes esenciales de la política económica del gobierno de Fernández han sido la estabilidad del mercado cambiario, inflación moderada, y acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para mantener la estabilidad y el acceso a las líneas de crédito internacional.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) evaluó la situación económica de la República Dominicana para el 2009 en los siguientes términos:

“A pesar de la recesión en los Estados Unidos y las dificultades de financiamiento que caracterizaron el año, la economía dominicana logró mantener un crecimiento positivo en 2009 en torno al 2,5%. Si bien este crecimiento fue significativamente menor al 8,4% registrado en promedio en el período comprendido entre los años 2004 y 2008, permitió un alza del 1,1% del PIB por habitante. La inflación anual se ubicó en torno al 6%, cifra levemente superior a la registrada en 2008. Por otra parte, se estima que los déficits del gobierno central y de la cuenta corriente sean de un 3% y un 5,2% del PIB, respectivamente. Para 2010, la CEPAL proyecta un crecimiento superior al 3%. Asimismo se prevé una inflación y un déficit de la cuenta corriente similares a los observados en 2009. En contraste, se espera que el déficit del gobierno central se reduzca al 2,5%” (CEPAL, 2009:145).

En medio de las adversidades económicas, ayudó también el acuerdo de PETROCARIBE con Venezuela, que oferta petróleo a precios accesibles, aunque genera una creciente deuda bilateral. La relación en materia energética con Venezuela se ha profundizado, con la venta del 49% de las acciones de la Refinería Dominicana de Petróleo a Venezuela. Esta transacción se formalizó a principios de mayo de 2010, pocos días antes de las elecciones legislativas y municipales dominicanas que ganó el gobernante Partido de la Liberación Dominicana (PLD). El acuerdo de venta fue criticado por sectores empresariales dominicanos y por dirigentes del opositor Partido Revolucionario Dominicano (PRD), por la falta de transparencia en la negociación, y la creciente dependencia energética de la República Dominicana del gobierno de Hugo Chávez. A pesar de estas críticas, y de los vaivenes de Venezuela con respecto al acuerdo de compra de la Refinería, la venta quedó formalizada con la visita de Hugo Chávez a República Dominicana el 5 de mayo de 2010.

Al igual que sucedió en otros países latinoamericanos, la crisis económica mundial de 2008-2009 no tuvo un efecto devastador en la República Dominicana, pero sí redujo los niveles de crecimiento, y por tanto, ha tenido un efecto nocivo en los niveles de ingresos en la población. Además, la dependencia de las remesas desde Estados Unidos y Europa, coloca al país en una situación de mayor vulnerabilidad, ya que cerca del 25% de los hogares dominicanos se nutren de estas remesas.

En el plano del empleo nacional, uno de los sectores más afectados ha sido el de las zonas francas de exportación. Esta situación se desprende no sólo de la crisis económica mundial, sino también de los cambios en los acuerdos internacionales que han favorecido una creciente exportación de productos desde China a Estados Unidos, lo que ha perjudicado economías de ensamblaje como la dominicana.

A pesar de esos problemas, la tasa oficial de desocupación se redujo ligeramente al final de esta década, cuando se compara con el aumento del desempleo que se registró a partir de la crisis bancaria de 2003-2004. Como se observa en la Tabla I.1, la reducción del desempleo total es más significativa en las mujeres que en los hombres, aunque las mujeres registran el mayor nivel de desempleo (más del doble que los hombres).

Tabla I.1. Tasa de desocupación ampliada (Promedio), R.D. 2002-2009

Año	Total	Hombres	Mujeres
2002	16.1	9.5	26.6
2003	16.7	10.6	26.6
2004	18.4	10.5	30.7
2005	17.9	11.0	28.8
2006	16.2	9.2	27.0
2007	15.6	9.3	25.4
2008	14.1	9.8	23.2
2009	14.9	9.8	23.2

La tasa de desocupación ampliada incluye los desempleados abiertos que dijeron buscar trabajo en las cuatro semanas antes de la encuesta, y los desempleados que no buscaron trabajo pero indicaron estar disponibles para trabajar en caso de que les ofrecieran empleo.

Fuente: Banco Central de la República Dominicana

Para enfrentar la crisis económica mundial, el gobierno dominicano tomó varias medidas, pero la más significativa fue la política expansiva del Banco Central, con una reducción de las tasas de interés. La estrategia anti-crisis del gobierno, la resume la CEPAL (2009: 145) de la siguiente manera:

“A lo largo de 2009, las políticas públicas estuvieron determinadas por la evolución de la crisis financiera internacional. El plan anti crisis anunciado por el gobierno a principios de año incluyó, en el ámbito de la política fiscal, exenciones para el sector agropecuario, incentivos para la construcción de viviendas económicas, apoyo para las pequeñas y medianas empresas y una ampliación de la inversión pública, la que sufrió importantes retrasos en su ejecución debido a los serios problemas de financiamiento enfrentados. La política monetaria adoptó una postura expansiva. En cuanto a la política social se anunció la ampliación de varios programas orientados a proteger a los sectores más vulnerables.”

A pesar del argumento optimista del presidente Fernández de que la economía dominicana estaba blindada, el gobierno y la población sintieron los efectos. A nivel gubernamental, el efecto más visible fue la reducción de los ingresos corrientes alrededor de un 14 % en el 2009 (CEPAL 2009). Por otro lado, la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) corriente per cápita se redujo considerablemente en 2009 con respecto al 2008, de 8.9 a 0.4, según datos del Banco Central de la República Dominicana. No obstante, la tasa de cambio se ha mantenido relativamente estable durante los últimos años, como se observa en la Tabla I.2. Esto constituye un elemento estabilizador de la economía.

Tabla I.2. Tasa de cambio (RD\$ con respecto al US\$), 2006-2010

Promedio 2006	33.0
Promedio 2007	33.0
Promedio 2008	34.4
Promedio 2009	35.8
Mayo 2010	36.6

Fuente: Datos del Banco Central de la República Dominicana

En el plano de las percepciones, entre 2008 y 2009, la población dominicana adquirió mayor conciencia del posible impacto de la crisis económica, según los datos del índice de confianza de los consumidores (ICC). En el 2008 se preguntó sobre el posible impacto de la crisis internacional, y en el 2009 sobre el impacto concreto. Los porcentajes aumentaron de 2008 a 2009. En este sentido, aunque la retórica optimista del presidente Fernández ayudó a contener los brotes de alarma y desencanto, la población tomó mayor conciencia de la magnitud de los problemas económicos. Pero según las encuestas de confianza de los consumidores, la confianza en la economía mostró recuperación en octubre del 2009, luego del deterioro evidenciado en octubre del 2008 y abril del 2009 por la influencia de la crisis financiera internacional.

Tabla I.3. Percepciones sobre el impacto de la crisis económica internacional, R.D. 2008-09

	¿Cómo considera Ud. que la crisis económica internacional va a afectar sus ingresos y su vida? Octubre 2008	¿Cómo considera Ud. que la crisis económica internacional está afectando sus ingresos y su vida? Octubre 2009
Mucho o muchísimo	54.6%	62.9%
Un poco	27.5%	24.3%
Nada	9.0%	9.5%
No sabe	7.8%	1.9%
Fuente: Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo, “Sistema de Indicadores de Confianza del Consumidor en República Dominicana, 2007-2009 (Versión Preliminar), Santo Domingo, Diciembre 2009, p.51.		

En resumen, podría decirse que la economía dominicana ha sufrido los embates de la crisis económica internacional, pero los indicadores de relativa estabilidad macroeconómica que revelan los niveles moderados de inflación y la baja devaluación del peso, sostienen el sistema económico dominicano libre de grandes conflictos grupales por acceso a recursos limitados, no obstante el bajo nivel de ingreso de la mayoría de la población.

Este panorama de relativa estabilidad macroeconómica es uno de los factores que ayuda a comprender la estabilidad de la política dominicana, y la capacidad del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) de mantenerse en el poder, después de su ascenso en el 2004 en medio de una crisis económica.

Tendencias en el desarrollo democrático

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países en 2009, políticamente ha ido acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en vías de desarrollo (Puddington 2010). De acuerdo con el Informe 2010 de *Freedom House* titulado “Erosión global de la libertad” (*Global Erosion of Freedom*), por cuarto años consecutivos, la disminución de la libertad es mayor que los avances en 2009 (Gráfico I.5). Este es el periodo más largo ininterrumpido de disminución de la democracia en los 40 años de historia de la serie de *Freedom House*.⁷ Muchos países alrededor del mundo sufrieron un incremento en las violaciones a los derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no democráticas como Irán y Rusia, restringieron aún más las libertades civiles. Incluso países que habían experimentado mayores libertades en años recientes, han sufrido un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles, los casos de Bahrein, Jordania y Kenya.

⁷ *Freedom House* incluye dos medidas de democracia: *derechos políticos* y *libertades civiles*. Ambas medidas tienen puntajes entre 1 y 7 para cada país, 1 indica el “más libre” y 7 el “menos libre.”

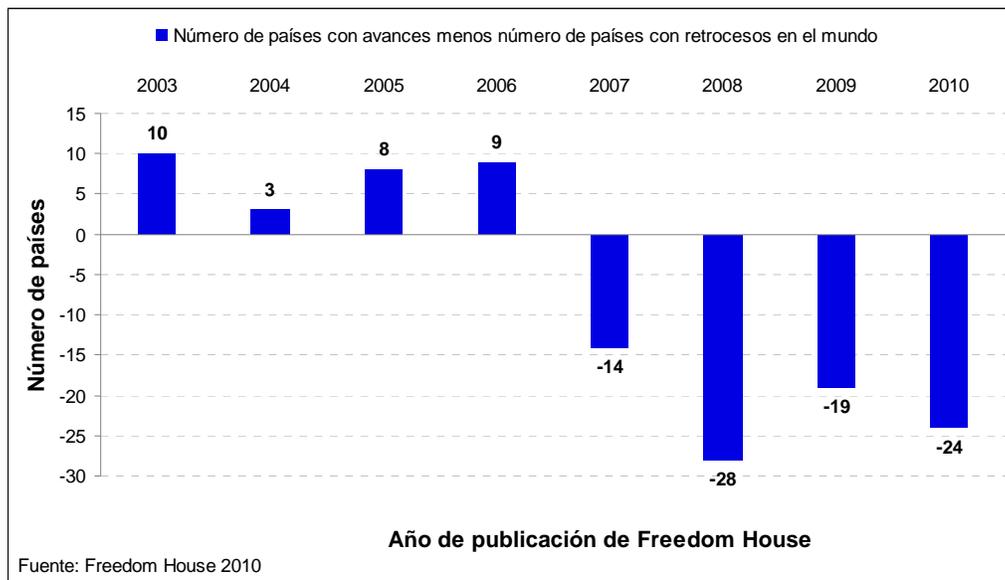


Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado

En base a la clasificación por país de *Freedom House* (Tabla I.4), hay 89 países que continúan perteneciendo a la categoría de “libre”, lo que representa el 46 por ciento de los 194 países del mundo, y 46 por ciento de la población mundial. El número de países que son considerados “parcialmente libres” disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, pero el número de naciones “no libres” creció de 42 a 47 durante el mismo periodo, correspondiendo al 20 y 24 por ciento de la población mundial respectivamente. Específicamente en la categoría “no libre”, más de 2 mil 300 millones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles son violados en una forma u otra. Una nación, China, representa el 50% de esta cifra. Las llamadas democracias electorales también disminuyeron de 123 a 116 en 2006 y entre estas naciones consideradas no libres, nueve de los 47 países en esta categoría reciben el puntaje más bajo posible en ambos indicadores.⁸

Tabla I.4. Tendencias globales de libertad, 1979 - 2009

Año	TOTAL DE PAÍSES	LIBRE		PARCIALMENTE LIBRE		NO LIBRE	
		Número	%	Número	%	Número	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24

Fuente: Freedom House 2010

De acuerdo a *Freedom House*, en el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el periodo 2008-2010, destacándose el golpe de estado en Honduras en 2009, el cual resultó en la remoción de este país de la categoría “democracia electoral”. Otras disminuciones en libertades fueron registradas en Nicaragua, Guatemala y Venezuela.⁹ El Gráfico I.6 muestra que de los 35 países en las Américas, nueve no son considerados “libres” por *Freedom House*, es decir, que el 26% de la naciones latinoamericanas son clasificadas como “parcialmente libres”, lo cual implica que presentan deficiencias en sus democracias, medidas en términos de derechos políticos y libertades civiles. Todas estas cifras indican que existe en la actualidad “recesión democrática” en las Américas, así como hay una “recesión democrática” en el mundo.

⁸ Véase, <<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>>

⁹ Véase, <<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>>

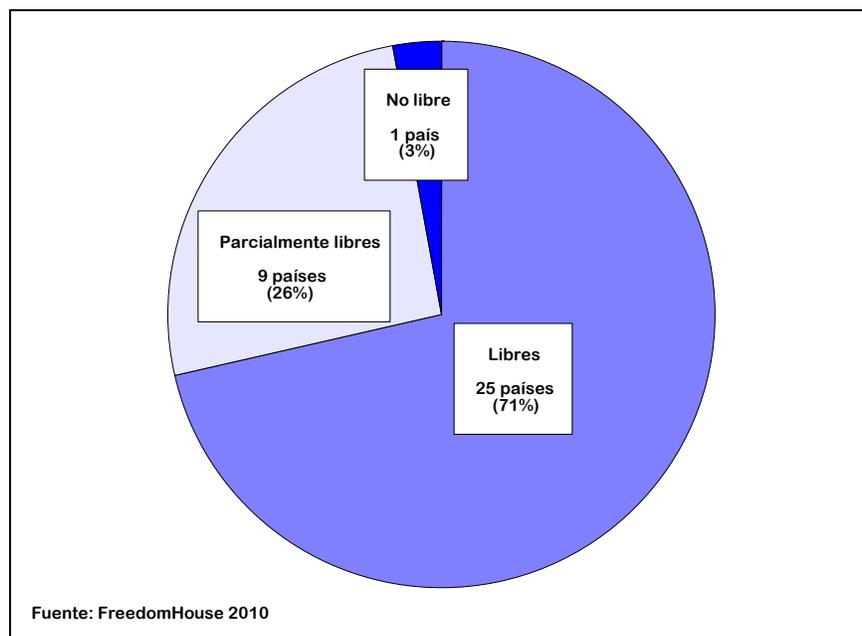


Gráfico I.6. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas

Aunque *Freedom House* registra una disminución de las libertades en el mundo, y disminuciones en materia de libertad en América Latina, esto no significa que la ciudadanía ha perdido la fe en la democracia. De hecho, las medidas de *Freedom House* se centran en instituciones, no en la cultura política, la cual es el enfoque del presente estudio. Para la teoría de la cultura política, es central que en el largo plazo la cultura y las instituciones sean congruentes entre sí, pero en el corto plazo pueden surgir incongruencias significativas (Almond y Verba 1963). Por ejemplo, en los años previos al surgimiento de la democracia competitiva en México, la cultura política había mostrado un sólido apoyo a la democracia (Booth y Seligson 1994; Seligson y Booth 1993). Entonces, también podría suceder que la recesión democrática que afecta a las instituciones en la región, pueda ser “corregida” en el largo plazo por efecto del apoyo ciudadano a la democracia. Por otro lado, los regímenes autoritarios pueden reforzar la cultura anti-democrática.

Dimensiones de la democracia en República Dominicana

Desde 1998, Freedom House ha colocado la República Dominicana entre los países libres de América Latina. Para esta organización, un país libre tiene amplia competitividad política, un clima de respeto por las libertades civiles, una sociedad civil independiente, y medios de comunicación libres. Con estos aspectos de referentes, se cataloga la democracia dominicana como una democracia electoral. Freedom House utiliza también un sistema de clasificación en una escala de 1 a 14 puntos, donde los valores más bajos significan mayor democracia. La escala de derechos políticos es de 1 a 7 puntos, y también la de libertades civiles. Desde el año 2005, la República Dominicana ha recibido un puntaje de 2 en derechos civiles y 2 en derechos políticos, para un total de 4. Por este puntaje relativamente bajo, Freedom House considera a la República Dominicana un país libre.

Sin embargo, de acuerdo a la misma Freedom House, hay varios problemas que pesan sobre el sistema político dominicano y lo ensombrecen. La corrupción ha sido y continúa siendo un punto de vulnerabilidad. El presidente Leonel Fernández ha expresado en varias ocasiones intención de combatirla, pero las palabras no se traducen en acciones concretas que señalen claramente un cambio de rumbo. En el 2008, Transparencia Internacional colocó la República Dominicana en el lugar 102 de 180 países que fueron categorizados en el Índice de Percepción de la Corrupción. La politización y corrupción en la justicia, y el hecho de que el sistema legal no ofrece garantías reales a quienes carecen de recursos económicos, constituyen serios problemas; así como los injusticiamientos perpetrados por miembros de la policía que permanecen impunes. La criminalidad que se ha incrementado en la última década es motivo de preocupación, al igual que el mal estado de muchas prisiones que se encuentran superpobladas y en

estado de insalubridad. El tráfico de drogas desde América del Sur hacia Estados Unidos y Europa, el maltrato a los inmigrantes haitianos, y la violencia y discriminación contra las mujeres son otros problemas comúnmente señalados.

Con esta lista de problemas queda entonces planteada la pregunta: ¿Cuán democrática es la democracia dominicana? Aunque Freedom House coloque el país en la categoría de libre porque cumple con los requisitos básicos de la competitividad política, es claro por los problemas que enumera la misma Freedom House, que la democracia dominicana presenta un déficit importante en legalidad ciudadana e institucionalidad, así como en la construcción de derechos y deberes democráticos.

Durante el año 2009 se realizó el proceso de aprobación de una nueva Constitución por iniciativa del presidente Leonel Fernández, que tuvo como objetivo modificar distintos aspectos del antiguo texto constitucional. Para tales fines organizó desde la Presidencia una consulta popular y nombró una comisión de juristas para que elaborara un proyecto de reforma. En la primera fase, el opositorista PRD se opuso a la reforma si no se realizaba mediante una Asamblea Constituyente, posición que también sostuvieron importantes organizaciones de la sociedad civil. Pero a mediados de 2009, Fernández convocó a Miguel Vargas, ex candidato presidencial del PRD en las elecciones de 2008, para firmar un pacto por la reforma ya que no contaba con los votos suficientes en la Asamblea Revisora para asegurar una aprobación con alto consenso político.

Vargas, que deseaba desplazar a otros líderes en la dirección del PRD, vio en el pacto con Fernández la posibilidad de proyectar liderazgo en su partido y en el país, y abrazó una reforma electoral que modificó el sistema de reelección para permitir más de dos postulaciones, lo que favorecerá a Fernández y a Hipólito Mejía en el futuro. Es decir, con el pacto, Miguel Vargas rehabilitó electoralmente a Fernández y a Mejía, que según la Constitución anterior, no podrían postularse nuevamente a la Presidencia de la República.

El punto más controversial durante el proceso de reforma fue el artículo sobre la vida, que estableció que la vida comienza desde la concepción. A pesar de las protestas de grupos de mujeres y algunos sectores de los medios de comunicación, la gran mayoría de los legisladores votó a favor de ese artículo impulsado por la Iglesia Católica y otras denominaciones religiosas. El proceso de reforma constitucional develó claramente que no sólo el PLD había girado hacia la derecha, sino que el PRD, bajo la dirección de Vargas, asumía abiertamente posturas conservadoras bajo el supuesto de así poder ganar futuras elecciones. En general, durante la reforma constitucional, la élite política se impuso a la participación ciudadana, en parte, porque la ciudadanía nunca pidió una reforma constitucional ni se integró de manera significativa al proceso, y en parte, porque en el país los partidos políticos tienen gran poder como se demostró también en las reformas constitucionales de 1994 y 2002.

El 16 de mayo de 2010 se celebraron las elecciones legislativas y municipales y el PRD perdió nuevamente. Estas fueron las últimas elecciones de medio período a celebrarse a dos años de distancia de las presidenciales. La nueva Constitución establece la unificación de las elecciones para el 2016. Con este objetivo, el nuevo texto constitucional, promulgado el 26 de enero de 2010, estableció un artículo transitorio que los legisladores y funcionarios municipales electos en el 2010 estarán en el cargo por seis años en vez de cuatro. Se celebrarán elecciones presidenciales en el 2012, tal cual estaba previsto, y luego en mayo del 2016 se celebrarán elecciones conjuntas para presidente, el congreso y los municipios. La nueva Constitución establece también que para el 2020, las elecciones municipales comenzarán a celebrarse tres meses antes de las presidenciales y legislativas, es decir, en febrero de cada año electivo, y se mantienen las elecciones en mayo para presidente y legisladores.

En las elecciones de 2010, el PLD obtuvo 31 de los 32 senadores, el otro escaño lo obtuvo el aliado Partido Reformista Social Cristiano (PRSC); 57.3% de las diputaciones y 59.3% de las alcaldías. Para el PRD, el propósito explícito fue avanzar en el 2010 para ganar en el 2012, pero el avance fue pequeño. Obtuvieron más diputados, alcaldes y regidores que en el 2002, pero igual sucedió con el PLD. La razón es que el PRSC ha colapsado como opción electoral, y casi todos los escaños en la contienda fueron al PLD o al PRD. Haberse quedado sin representación senatorial, por primera vez desde la transición política de 1978, es un fuerte revés para el PRD.

Tabla I.5. Resultados electorales de senadores, diputados y alcaldes por partido, 2002-2010

	SENADORES			DIPUTADOS			ALCALDES		
	2002	2006	2010	2002	2006	2010	2002	2006	2010
PLD									
#	1	22	31	42	96	105	7	67	92
%	3.1	68.7	96.8	28.1	53.9	57.3	5.6	44.3	59.3
PRD									
#	29	6	0	71	60	75	104	52	57
%	90.6	18.7		47.6	33.7	40.9	83.2	34.4	36.7
PRSC									
#	2	4	1	36	22	3	11	28	4
%	6.2	12.5	3.2	24.1	12.3	1.6	8.8	18.5	2.5
Total									
#	32	32	32	149	178	183	125	151	155
%	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Junta Central Electoral

Después de las elecciones de mayo 2010, el proceso político dominicano se enfoca en las elecciones presidenciales de 2012.

La relación entre tiempos difíciles y la democracia

¿Podrán los efectos de la crisis económica afectar la democracia? ¿Son las disminuciones de libertad medidas por *Freedom House* en 2009 en parte resultado de los problemas económicos, o se encuentra evidencia en el Barómetro de las Américas de una cultura democrática robusta que ha resistido los embates causados por los tiempos económicos difíciles? A lo largo de los años, muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática, y han surgido dos escuelas de pensamiento.

La primera se ha centrado en el individuo, analizando el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la mirada del ciudadano común –en suma, ¿cómo reacciona la ciudadanía a la percepción de declive económico? Una buena parte de la literatura académica menciona que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. Los pobres en particular parecen encabezar este grupo de “amigos volubles de la democracia” (Bermeo 2003), que reaccionan contra los gobiernos democráticos en tiempos de grandes dificultades económica. La crisis actual, como se señaló anteriormente, ha producido más latinoamericanos empobrecidos, creando condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región.

La segunda se enfoca en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento, y las graves desigualdades en la distribución del ingreso afectan la consolidación democrática. En su muy citado análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski *et al* (1996) encontraron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso *per capita* del país rebasa los \$6,055 dólares. En América Latina, sin embargo, actualmente sólo Chile y Argentina están por encima de ese umbral, lo que significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida “protección” histórica de niveles adecuados de desarrollo económico (Córdova y Seligson 2010).

En términos de crecimiento, Przeworski *et al* encontraron que “las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen” (2000, 17). Como se señaló, el crecimiento económico en América Latina se ha contraído en muchos países, lo que los coloca en la zona de peligro indicada por Przeworski *et al*. Además, algunos estudios han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y potencialmente desestabilizar las democracias (Muller y Seligson 1987). Históricamente, América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.

Un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática. Pero lo ocurrido en Honduras y el deterioro en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. Entonces, ¿podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar la estabilidad democrática (Córdova y Seligson 2009; 2010)? En esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas, la cual incluye más de 40,000 entrevistas en 25 países, se cuenta con los datos para explorar esta misma pregunta.

En resumen, el presente capítulo analizó el impacto de la crisis económica en la población de los países encuestados, incluida la República Dominicana, y el impacto de la crisis en la democracia. También se analizaron las tendencias de los últimos años en el desarrollo democrático y se concluyó con una breve discusión de la relación teórica entre crisis económica y democracia. El capítulo II se enfocará en las percepciones ciudadanas de la recesión económica medidas por el Barómetro de las Américas 2010, y en el Capítulo III se examinará cómo ha sido afectada la cultura política de la democracia en estos tiempos económicamente difíciles. En ese capítulo se analizan tres variables principales: el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político, y la satisfacción con la vida, que ayudarán a entender mejor el impacto de la crisis en la democracia desde 2008, tanto en la región como en la República Dominicana.

Capítulo II. Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles en las Américas

Introducción

En el capítulo previo se presentó una visión general de la crisis económica en el mundo, en las Américas, y en la economía de la República Dominicana, seguido de un resumen de las tendencias en el desarrollo democrático desde la última encuesta del Barómetro de las Américas en 2008. Este capítulo se concentrará en las percepciones y experiencias de la población durante los tiempos difíciles, con el propósito de responder las siguientes preguntas: 1) ¿cómo percibió la ciudadanía la crisis? 2) ¿a quién responsabilizó de la misma? y 3) ¿cómo experimentó la crisis? Primero se presentará una evaluación regional comparada de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis y se discutirá dónde la República Dominicana se sitúa en relación con otros países de las Américas. Se evaluarán seguidamente las experiencias de los ciudadanos con relación a la inestabilidad económica en los países incluidos en las encuestas del Barómetro de las Américas en 2010.

Percepciones de la magnitud de la crisis económica

Con el propósito de analizar la crisis económica, el Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública desarrolló dos nuevas preguntas. Es la primera vez que se utilizan en el Barómetro de las Américas, y fueron desarrolladas especialmente para la ronda 2010. Se preguntó a los encuestados si percibían una crisis económica, y a los que pensaron que la había, se les preguntó quién era responsable de ello. El texto de las preguntas es el siguiente:

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**

- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
- (3) No hay crisis económica

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país? **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]**

- (01) El gobierno anterior
- (02) El gobierno actual
- (03) Nosotros, los dominicanos
- (04) Los ricos de nuestro país
- (05) Los problemas de la democracia
- (06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]**
- (07) El sistema económico del país, o
- (08) Nunca ha pensado en esto
- (77) **[NO LEER]** Otro

Teniendo en cuenta a las Américas en su conjunto, incluyendo los 25 países del Barómetro de las Américas 2010, puede observarse en el Gráfico II.1 que la mayoría de los ciudadanos en las Américas percibe que existe una crisis económica, ya sea grave o no muy grave.

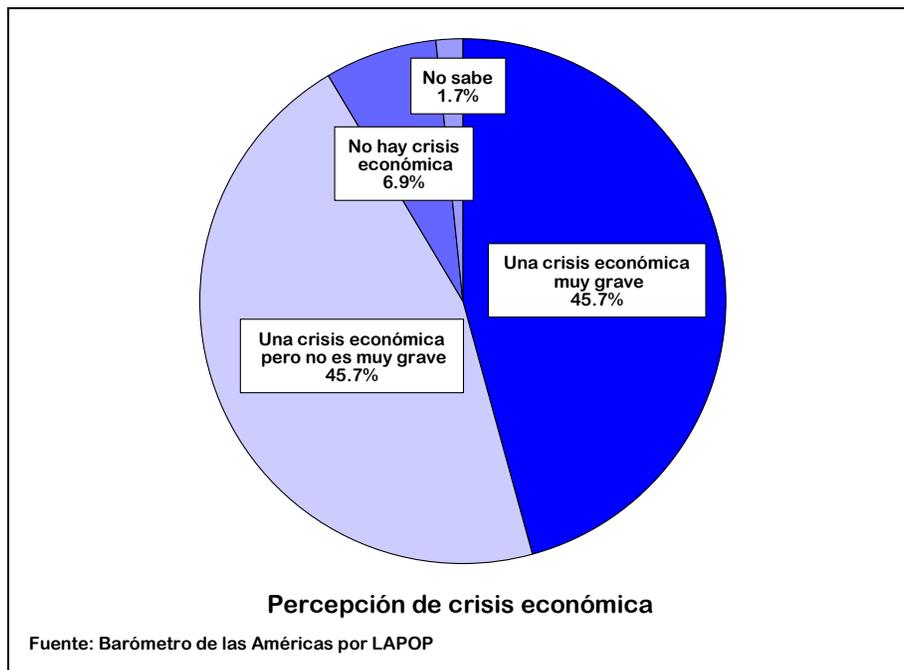


Gráfico II.1. Percepción de crisis económica en América Latina y el Caribe (porcentaje total de la población)

Entre todos los países, como se ve en el Gráfico II.2 Jamaica, Nicaragua, los Estados Unidos y Honduras tienen los porcentajes más altos respecto a las percepciones sobre la crisis. Sin embargo, en todos los países el porcentaje de la población que percibe una crisis es muy alto. Así ocurre también en la República Dominicana, donde el 97% de la población identificó un estado de crisis.

Recuadro gris en las barras. Para fines de comprensión del Gráfico II.2, y muchos otros en este reporte, debe notarse que las barras tienen un recuadro gris al final con un punto negro en el centro. El punto negro se refiere al punto estimado que se determina en función de la muestra encuestada. El recuadro gris indica la confiabilidad de 95% alrededor del punto estimado que marca el punto negro. Esto significa que 95% de las veces, una muestra representativa producirá un punto estimado que cae dentro del intervalo de confianza. En otras palabras, el segmento gris de la barra indica el nivel de certeza en torno al punto estimado. Cuando el recuadro gris es grande, hay menos certeza sobre el punto estimado, y cuando es pequeño, hay más certeza. El tamaño del recuadro gris está determinado por la varianza de las respuestas de los encuestados, así como también por el tamaño de la muestra que cae en una categoría determinada de análisis. A más personas y a menos varianza en las respuestas, menor será el recuadro gris. Finalmente, los recuadros grises permiten determinar las diferencias estadísticamente significativas entre diferentes grupos. Si los recuadros se superponen, no hay una diferencia estadísticamente significativa entre dos grupos, pero si no se superponen, hay una diferencia estadísticamente significativa. Por ejemplo, en el Gráfico II.2 no hay una diferencia estadísticamente significativa entre República Dominicana y Colombia porque los recuadros se superponen, pero sí entre República Dominicana y Uruguay o Brasil porque los recuadros no se superponen.

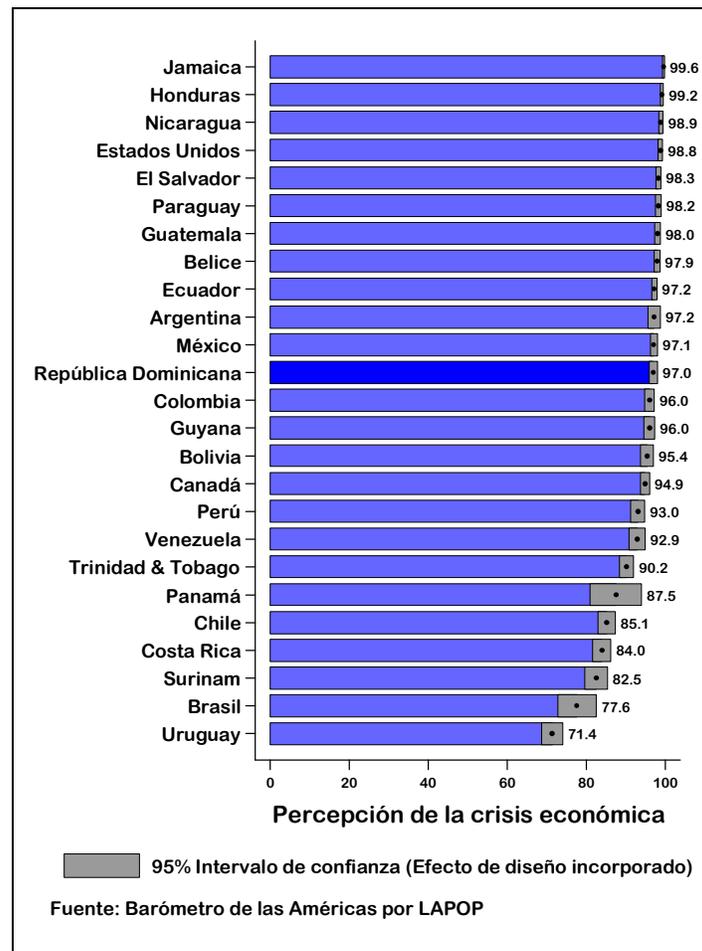


Gráfico II.2. Porcentaje de la población en las Américas que percibe una crisis económica, por país, 2010

Las respuestas específicas en la República Dominicana a la pregunta sobre la percepción de la crisis económica (Gráfico II.3) registran datos ligeramente superior a los presentados en el Gráfico II.1 que resume toda la población regional encuestada. En el caso dominicano, casi la mitad de la población dijo que la crisis es muy grave, y sólo un 3% dijo que no hay crisis económica.

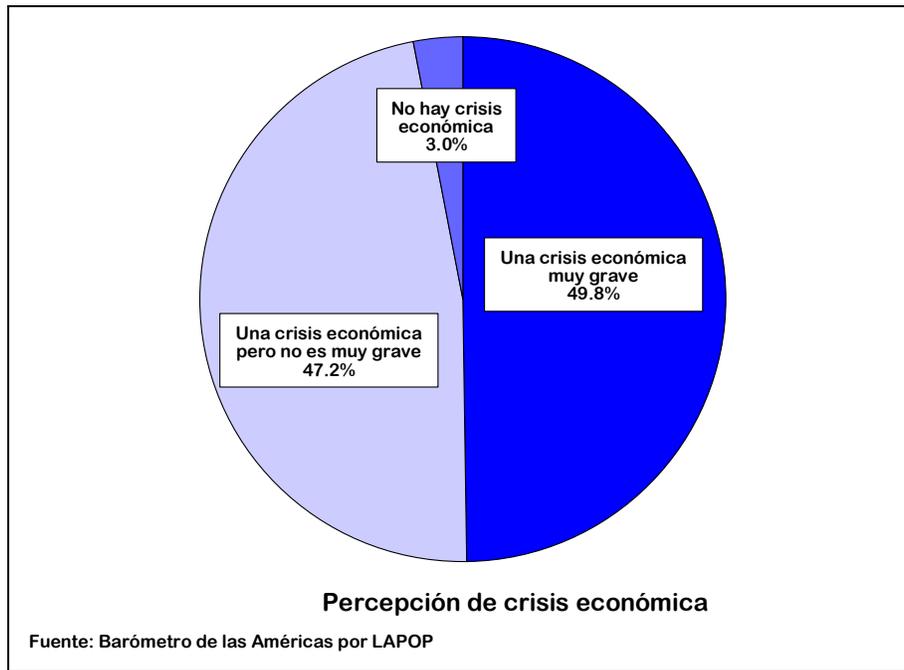


Gráfico II.3. Percepción de crisis económica en R.D., 2010

¿Quién es responsable de la crisis económica?

En esta sección se examinará a quién atribuyen los latinoamericanos la responsabilidad por la crisis económica. Primero se ofrecen los resultados generales para las Américas en su conjunto.

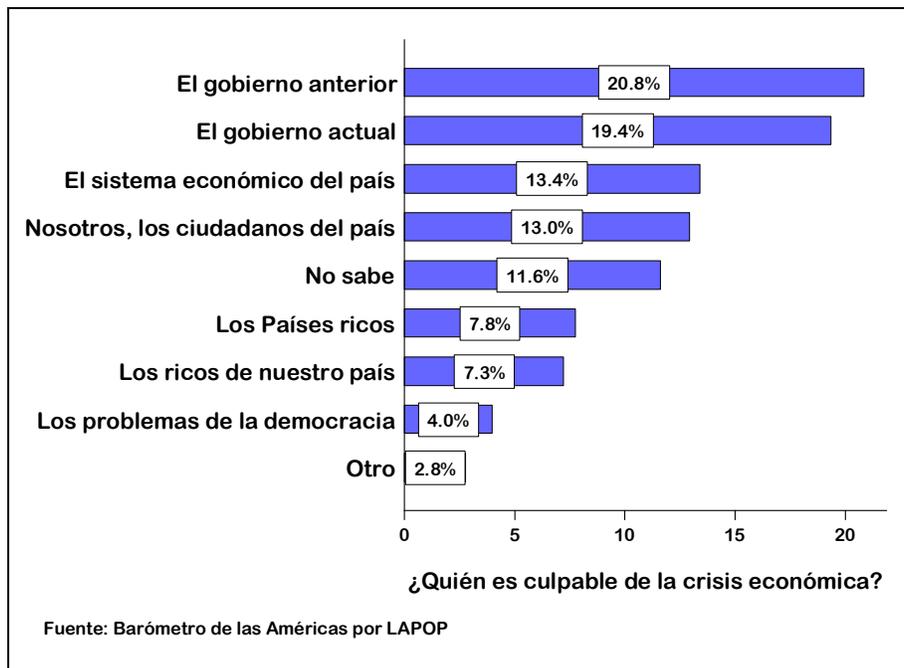


Gráfico II.4. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total de América Latina y el Caribe), 2010

La mayoría de los encuestados que perciben una crisis en las Américas responsabilizan de la crisis económica tanto al gobierno actual como al gobierno anterior (Gráfico II.4). Menos del 10 por ciento de los latinoamericanos que perciben una crisis responsabilizan a los países ricos o a los países industrializados, contrario a lo que se podría

haber esperado en el contexto latinoamericano. Algunas personas (13%) incluso se responsabilizan a sí mismos. En el Gráfico II.5 se observan los resultados para las principales regiones en las Américas.

Los datos indican que los patrones de respuestas se asemejan más en el caso de Estados Unidos, Canadá y el Caribe, por un lado, y de México, Centroamérica y América del Sur, por el otro. Se observa que en Estados Unidos y Canadá, y en los países del Caribe, se responsabilizó más de la crisis económica al gobierno de turno, mientras en México y Centroamérica y en América del Sur, se responsabilizó más al gobierno anterior. Estados Unidos y Canadá, y el Caribe, registran también el mayor porcentaje que responsabiliza a la ciudadanía de la crisis, 15.8% y 17.4%, respectivamente; mientras en México y Centroamérica y en América del Sur, el porcentaje es del 10.4 y 11.8, respectivamente. En Estados Unidos y Canadá, y en el Caribe, alrededor del 5.5% responsabilizó de la crisis económica a los países ricos; mientras en México y Centroamérica lo hizo el 9.7% y en América del Sur el 8.2%. En Estados Unidos y Canadá, y en el Caribe, un 2% y un 2.9% responsabilizaron a la democracia de la crisis económica, respectivamente, mientras en México y Centroamérica lo hizo el 4.3% y en América del Sur el 4.9%. Los datos son claros en el sentido de que un bajo porcentaje responsabiliza a la democracia de la crisis económica en todas las regiones.

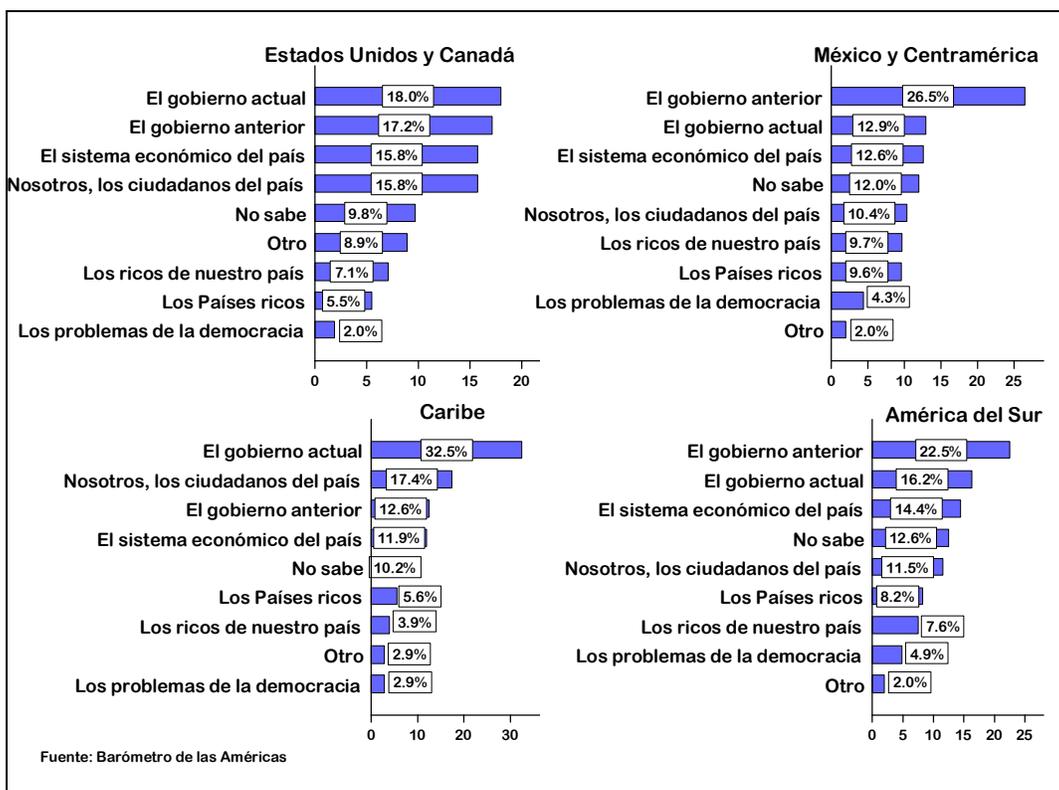


Gráfico II.5. ¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas, 2010

El Gráfico II.6 muestra las respuestas para el caso dominicano. El mayor porcentaje de la población responsabilizó al gobierno de turno. La segunda respuesta más indicada fue el sistema económico del país. Pocos responsabilizaron al gobierno anterior, aunque vale aclarar que el gobierno dominicano actual está en su segundo período consecutivo, ya que el PLD llegó al poder en el 2004, con una reelección en el 2008; es decir, lleva seis años en el poder. Si por gobierno anterior se interpretó el gobierno del PRD, entonces es claro con estos datos que a pesar de la crisis económica que afectó el país en el último año del gobierno del PRD en 2003-2004, la gente no vincula tanto la crisis económica actual con ese gobierno. Finalmente, pocos consideraron que los países ricos o la democracia fuera la causante de los problemas, el 5.5% y 4% respectivamente.

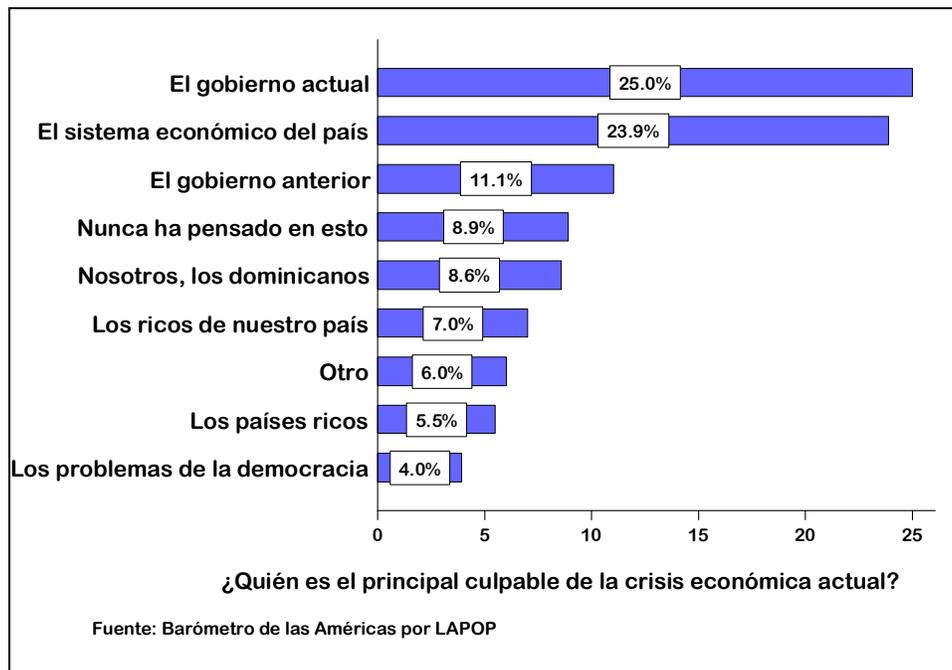


Gráfico II.6. ¿Quién es responsable de la crisis? R.D., 2010

Experiencias personales con la inestabilidad económica

En la sección previa, se analizó la magnitud de la crisis económica y a quién se responsabiliza por ello. Ahora se explorará cómo los ciudadanos viven la crisis.

Pérdida de trabajo

Las preguntas utilizadas en esta sección son las siguientes:

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? **[Leer alternativas]**

- (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
- (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
- (3) No, no perdió su trabajo
- (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí
- (2) No

Los resultados de las Américas en general se muestran en el Gráfico II.7. Aunque el 84% de la población no reportó haber perdido su trabajo, cerca del 7% lo perdió, pero encontró uno nuevo, mientras que el 8.5% de los entrevistados perdió su trabajo pero no encontró uno nuevo. Analizando la situación del hogar en conjunto, más del 16% de los entrevistados reportaron empleos perdidos.

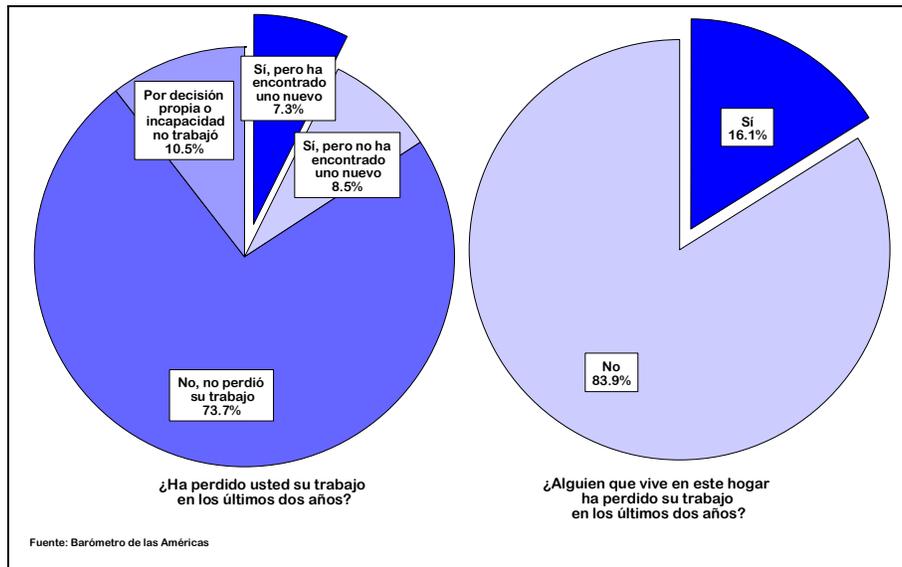


Gráfico II.7. Pérdida de trabajos en las Américas, 2010

Para tener una mejor idea de la magnitud de los trabajos perdidos, se elaboró un indicador compuesto con base en las dos preguntas, el cual muestra que al menos uno de los miembros del hogar perdió su trabajo en los últimos dos años. Estos datos aparecen en el Gráfico II.8. En la República Dominicana, el 38% de los encuestados indicó que alguien en su hogar había perdido su trabajo en los últimos dos años. Este es uno de los porcentajes más altos de la región, sólo superado ligeramente, y no de manera significativa, por Colombia y México.

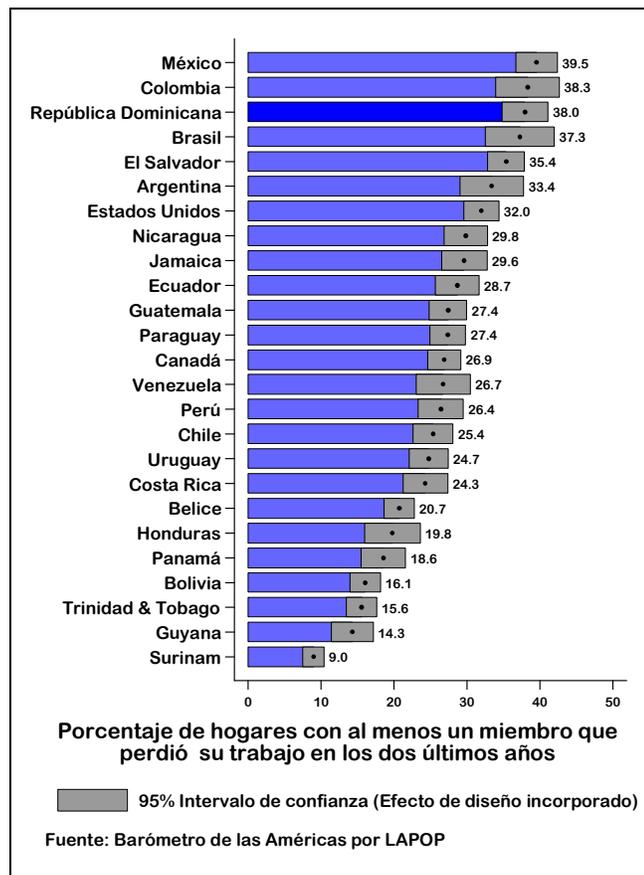


Gráfico II.8. Porcentaje de hogares en las Américas donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los dos últimos años, por país, 2010

Con la información más desagregada que aparece en el Gráfico II.9, encontramos que el 14.9% de los encuestados dijo haber perdido su trabajo en los últimos dos años y no ha encontrado otro nuevo, mientras un 22.4% reportó que alguien en su hogar había perdido el trabajo en los últimos dos años.

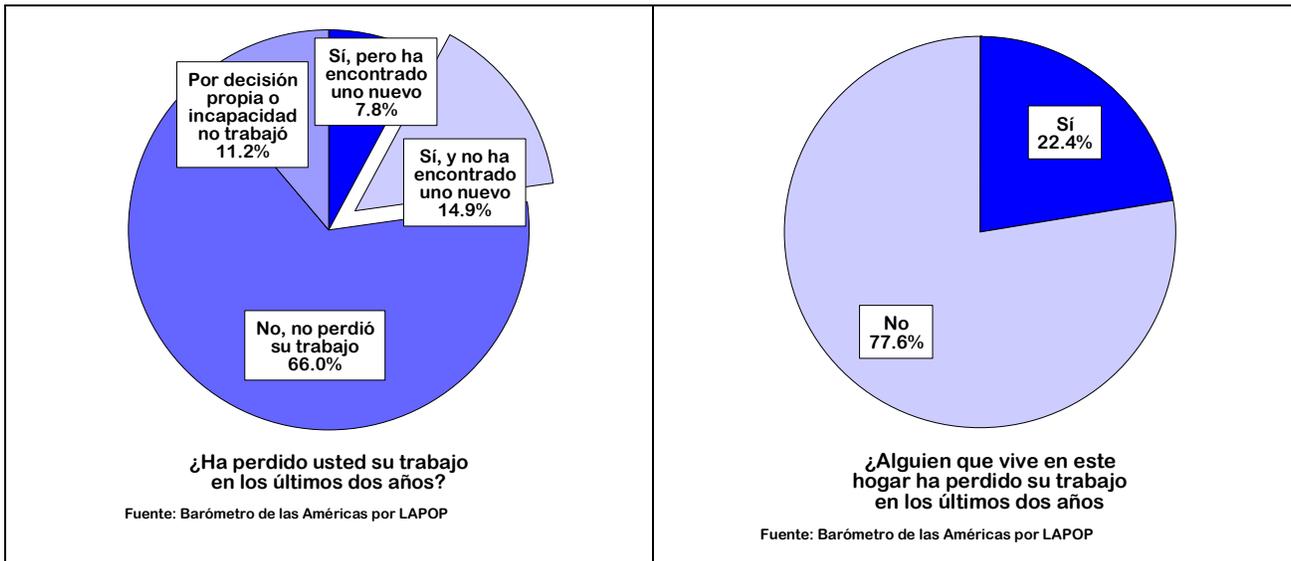


Gráfico II.9. Porcentaje de dominicanos que perdió su trabajo, 2010

Los datos en el Gráfico II.10 muestran cómo el desempleo ha afectado de manera diferente a distintos segmentos de la población dominicana. En el cuadrante superior izquierdo se muestra que los hombres han sufrido más que las mujeres las pérdidas de puestos de trabajo, y que a los hombres les ha resultado más difícil encontrar un nuevo trabajo. En el cuadrante superior derecho se muestra que el 30% de los más jóvenes perdió su trabajo y no ha encontrado otro, mientras que sólo el 17% de las personas entre 45 y 65 años de edad ha tenido esa experiencia. Esto indica que los jóvenes han sufrido más que los mayores los efectos del desempleo, porque además, en la muestra encuestada, el grupo de 16-25 años constituye el 30% de la muestra y el grupo de 45-65 años el 37% de la muestra.

El cuadrante inferior izquierdo muestra que el grupo con educación secundaria está sobrerrepresentado entre los que perdieron su trabajo y no han podido encontrar otro: este grupo representa el 33% de la muestra encuestada, pero representa el 42% de quienes perdieron su trabajo y no han encontrado otro. Por el contrario, el grupo con educación primaria representa el 45% de la muestra encuestada, pero representa el 52% de las personas que perdieron su trabajo y encontraron otro. De esta manera, aunque el desempleo ha afectado a todos los grupos por nivel educativo, los del nivel secundario muestran mayor pérdida de trabajos y mayor dificultad para encontrar otro que las personas con educación primaria. Esto se debe probablemente a que las personas con nivel secundario buscan mejores trabajos, que son más difíciles de encontrar que los de baja calificación. Las personas sin ningún nivel educativo o con educación superior tienen niveles porcentuales similares en las cuatro categorías presentadas.

Finalmente, en la zona de residencia que aparece en el cuadrante inferior derecho, la población urbana que representa el 73% de la muestra encuestada, está sobrerrepresentada en la categoría de haber perdido el trabajo y no haber encontrado otro y en la categoría de no trabajar por opción propia. La población rural, que representa el 27% de la muestra encuestada, está ligeramente sobrerrepresentada en la categoría de no haber perdido su trabajo y subrepresentada en la categoría de no trabajar por decisión propia.

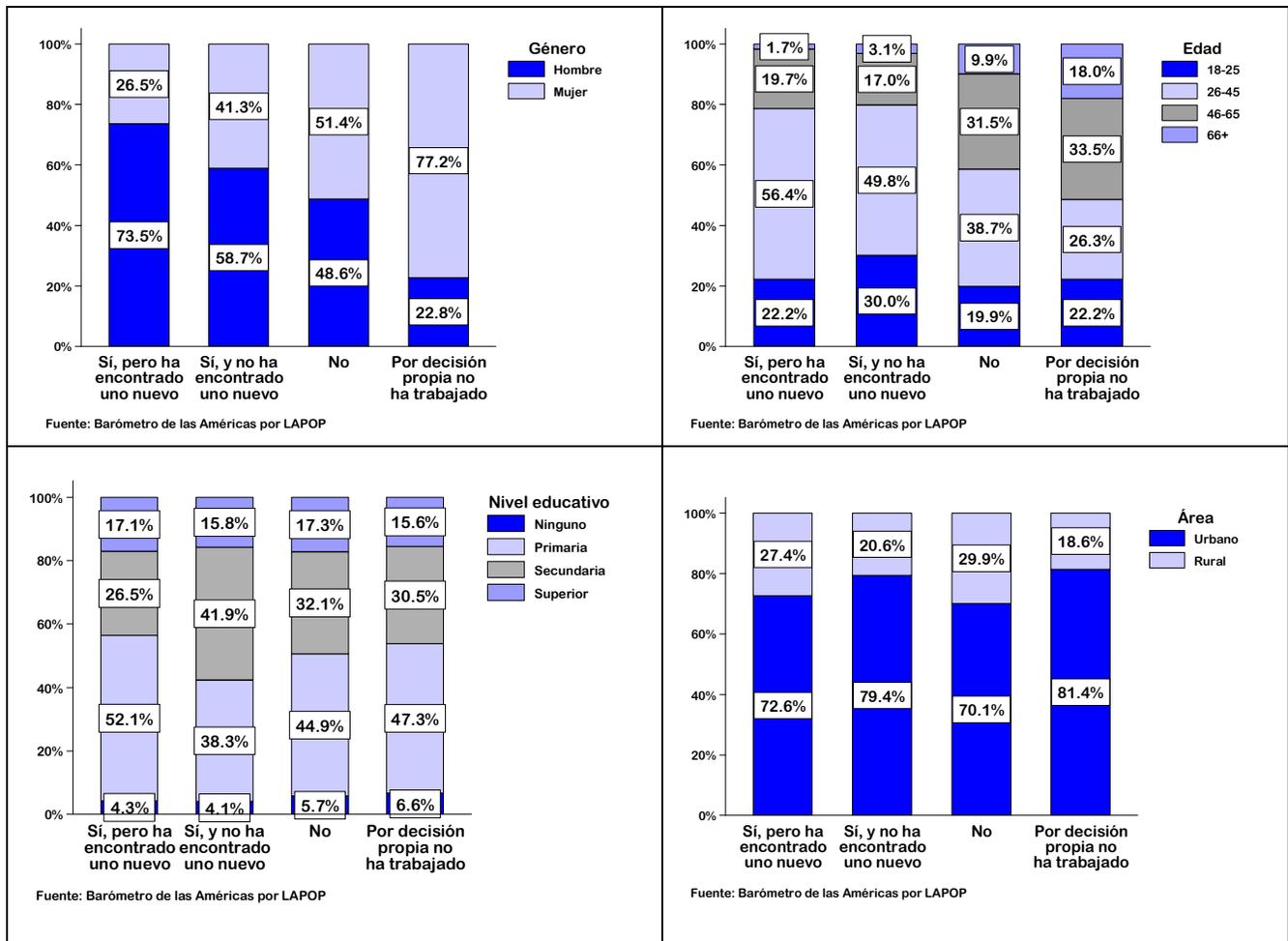


Gráfico II.10. Porcentajes de dominicanos que perdieron su trabajo, por sexo, edad, educación y área de residencia, 2010

Disminución de ingresos reportados en los hogares

A continuación se examinarán las respuestas de los entrevistados acerca de los cambios que ocurrieron en el ingreso de sus hogares. La pregunta específica fue la siguiente:

- Q10E.** En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**
- (1) ¿Aumentó? **[Pase a Q11]**
 - (2) ¿Permaneció igual? **[Pase a Q11]**
 - (3) ¿Disminuyó? **[Pase a Q10F]**

Los resultados para las Américas en su conjunto que aparecen en Gráfico II.11 muestran que cerca de la mitad de los entrevistados reportan que sus ingresos han permanecido igual, con el 27.3% que reporta que sus ingresos han disminuido, y el 22.8% dice que se han incrementado.



Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar, 2008-2010 en las Américas

El Gráfico II.12 muestra estos resultados por país, ordenados por el porcentaje de quienes dicen que sus ingresos han disminuido. Como puede verse, existe una amplia variación en las Américas, dado que casi la mitad de los entrevistados en algunos países reportaron una disminución en el ingreso, mientras que en otros países la situación es la opuesta, ya que casi la mitad de los entrevistados reporta un incremento en el ingreso.

Estos hallazgos refuerzan el argumento de que la crisis económica ha afectado a los países del continente americano de manera muy distinta. La República Dominicana muestra el segundo porcentaje más alto para la región de personas que señalaron disminución de ingresos en sus hogares en los últimos dos años. Este dato, combinado con el 38% de los hogares donde alguien perdió su trabajo, es señal de dificultad económica, a pesar de la relativa estabilidad macroeconómica, y del argumento del presidente Fernández de que la economía estaba “blindada”.

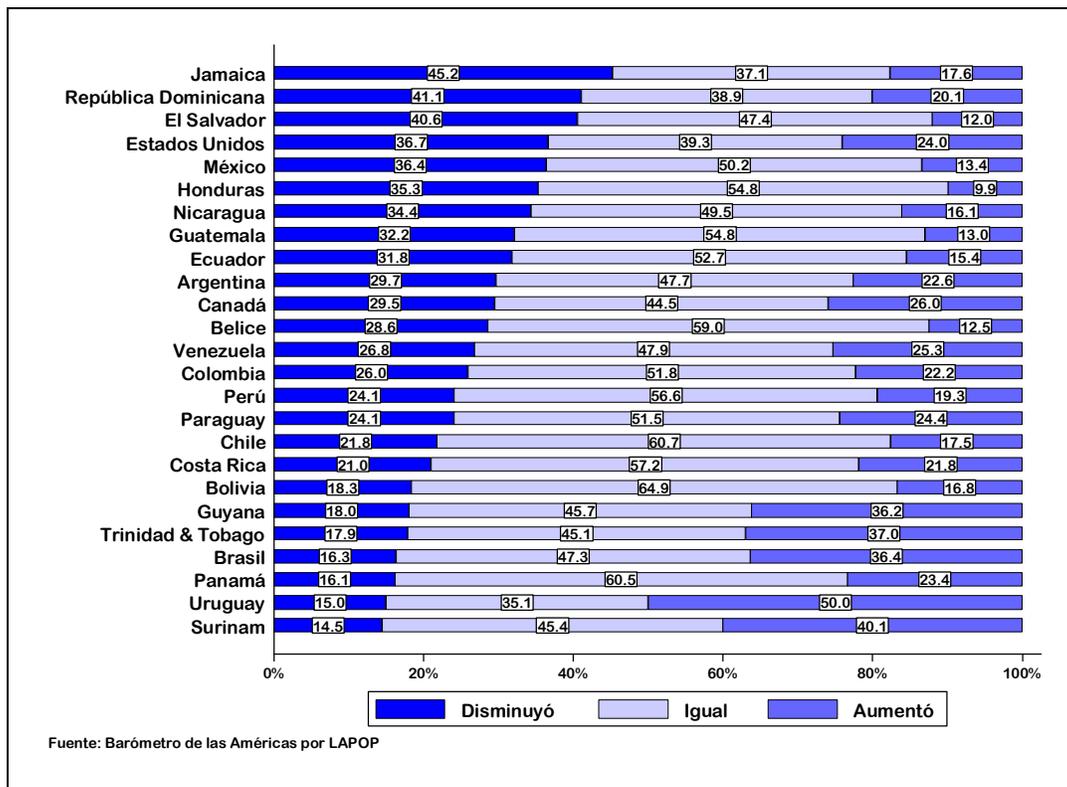


Gráfico II.12. ¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años?, 2010 (Porcentaje de la población total)

¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?

El Gráfico II.13 muestra que un porcentaje mayor de habitantes en la zona rural reportaron que sus ingresos disminuyeron en los últimos dos años en América Latina y el Caribe en su conjunto.

Más aún, el Gráfico II.13 muestra que conforme la riqueza familiar disminuye, el porcentaje de personas que reportan una disminución en su ingreso aumenta; en otras palabras, los más pobres en la región son los más proclives a reportar que sufrieron una disminución en el ingreso de sus hogares.

Aunque en estudios previos de LAPOP se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador utilizando las mismas variables, pero basándose en una metodología diferente para medir riqueza relativa, basada en un Análisis de Componentes Principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las condiciones económicas locales.¹

¹ Para más información sobre cómo este indicador fue calculado y su fiabilidad, véase: Córdova (2009).

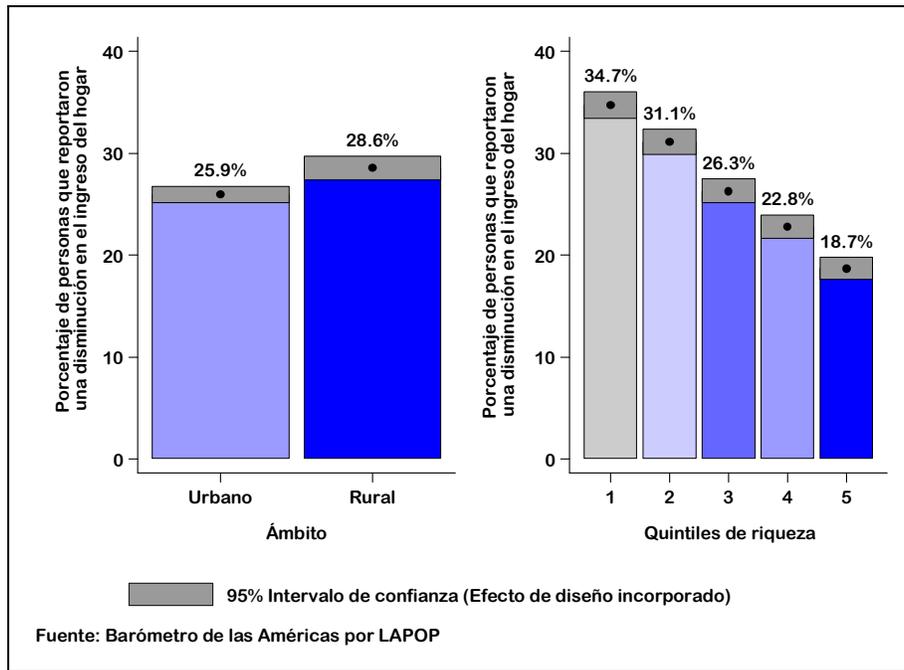


Gráfico II.13. Porcentaje de personas en América Latina y el Caribe que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010

Para la República Dominicana, los datos sobre disminución de ingresos aparecen en el Gráfico II.14. A diferencia de la situación regional, en el caso dominicano no se registra una diferencia entre la población urbana y rural; ambos grupos reportan haber perdido ingreso en una proporción similar.

En cuanto a los quintiles de riqueza, los porcentajes que indicaron pérdida de ingresos en el hogar son mayores en la República Dominicana que en la región en todos los quintiles. La similitud con la región se registra en que en una proporción mayor, los más pobres dijeron haber perdido ingresos. Esto significa que las personas con menos riqueza han sufrido más los efectos de la crisis económica en la región y en República Dominicana.

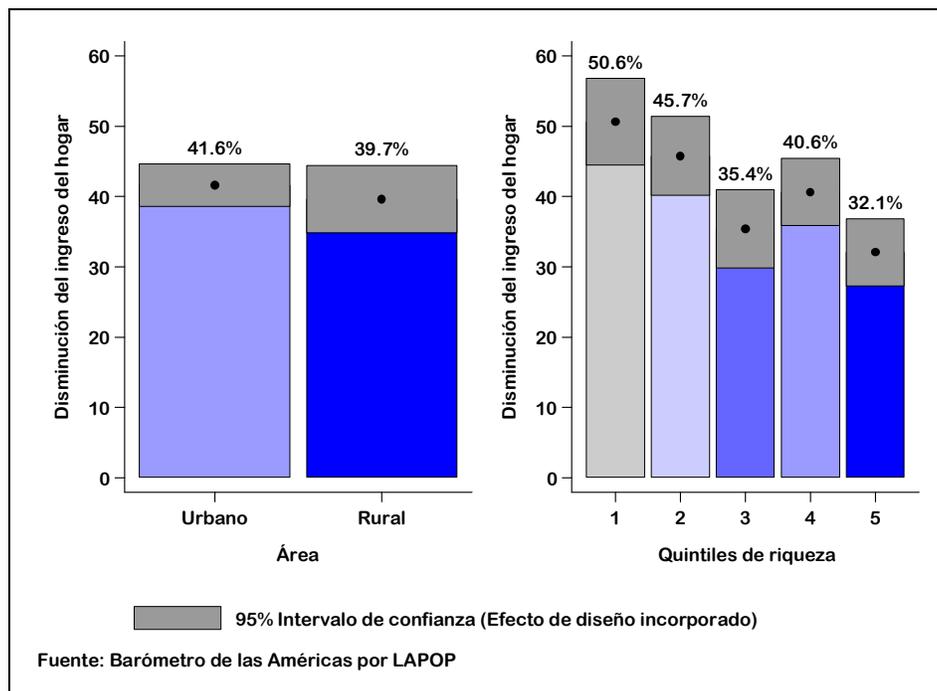


Gráfico II.14. Porcentaje de dominicanos que reportaron una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y riqueza, 2010

Percepciones sobre la situación económica personal y nacional

El Barómetro de las Américas tradicionalmente reporta las percepciones de los entrevistados sobre su situación económica personal y la situación económica nacional. Se preguntó a los entrevistados que evaluaran su situación económica personal y la nacional actual en comparación con el año anterior. A continuación se presentan las preguntas utilizadas en la encuesta:

<p>SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)</p>
<p>SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor</p>
<p>IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)</p>
<p>IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor</p>

Ahora se relacionan estas preguntas con las analizadas anteriormente sobre la disminución de los ingresos en el hogar. Como puede verse en el Gráfico II.15, los entrevistados en toda la región que perciben su situación económica personal como muy mala tienen una mayor probabilidad de haber experimentado una pérdida de ingresos en el hogar en comparación con aquellos que manifiestan que su situación económica personal es muy buena. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también son válidos en relación a la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación con el año anterior. Por ejemplo, en el Gráfico II.15, se observa que el 55% de las personas que dijeron que su situación económica personal es muy mala, dijeron también haber perdido ingreso en los últimos dos años. Por el contrario, sólo el 10.8% de personas que dijeron que su situación económica es muy buena, dijeron haber perdido ingreso. En el siguiente cuadrante, el 47.1% de las personas que dijeron que su situación económica personal es peor que hace 12 meses, dijeron haber perdido ingresos en los últimos dos años. Por el contrario, sólo el 18.4% de las personas que dijeron que su situación económica personal es mejor que hace 12 meses, dijeron haber perdido ingreso. La misma tendencia se observa en los dos cuadrantes sobre la economía nacional.

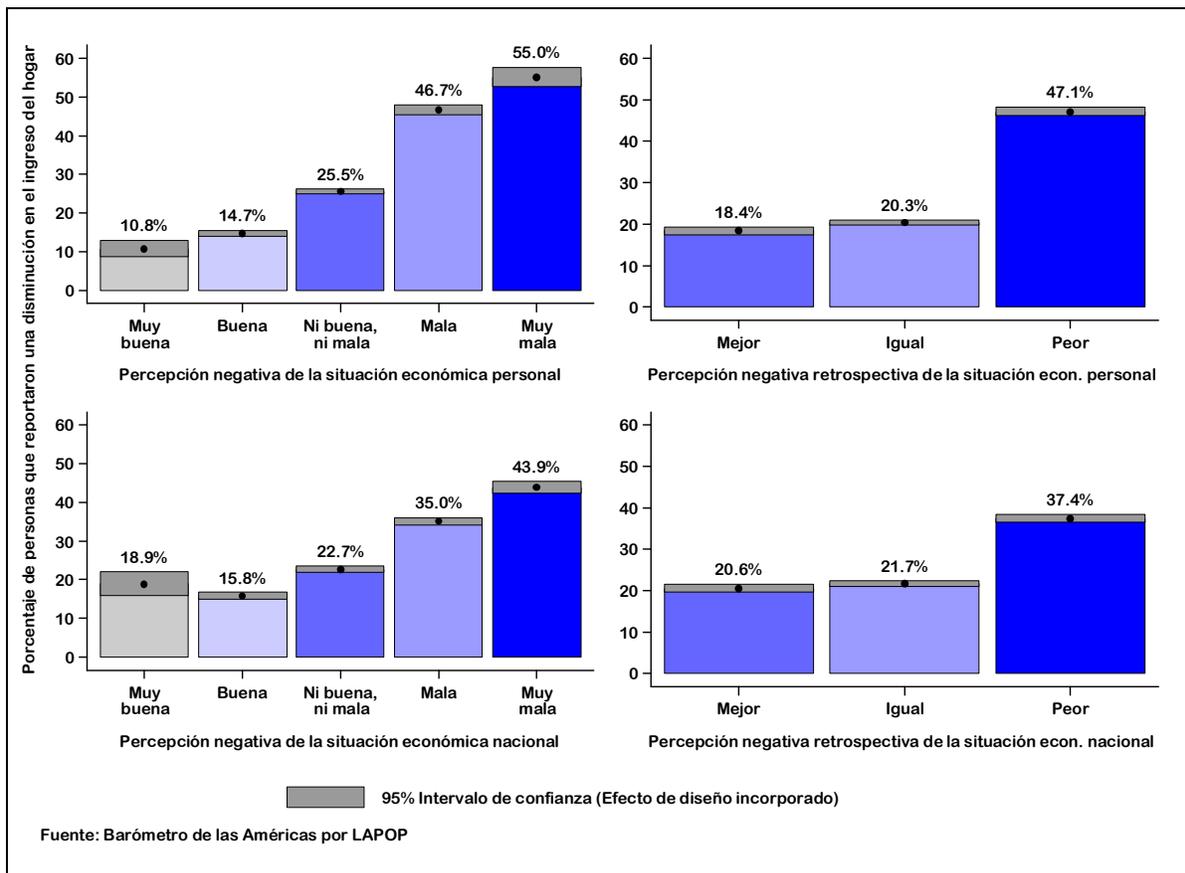


Gráfico II.15. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en América Latina y el Caribe, 2010

En el Gráfico II.16 se presenta una réplica del gráfico anterior, pero con respecto a la República Dominicana. Los dominicanos que perciben su situación económica personal como muy mala tienen mayor probabilidad (63.9%) de haber experimentado pérdida de ingresos en el hogar en los últimos dos años que aquellos para quienes su situación económica personal es muy buena (14.3%). En la percepción retrospectiva, de las personas que dijeron que su situación estaba peor que antes, el 55.3% perdió ingreso en los últimos dos años, mientras que de los que dijeron que su situación económica estaba mejor, el 27.4% perdió ingreso en los últimos dos años. La misma tendencia se observa con respecto a la percepción de la situación económica nacional, y a la retrospectiva nacional.

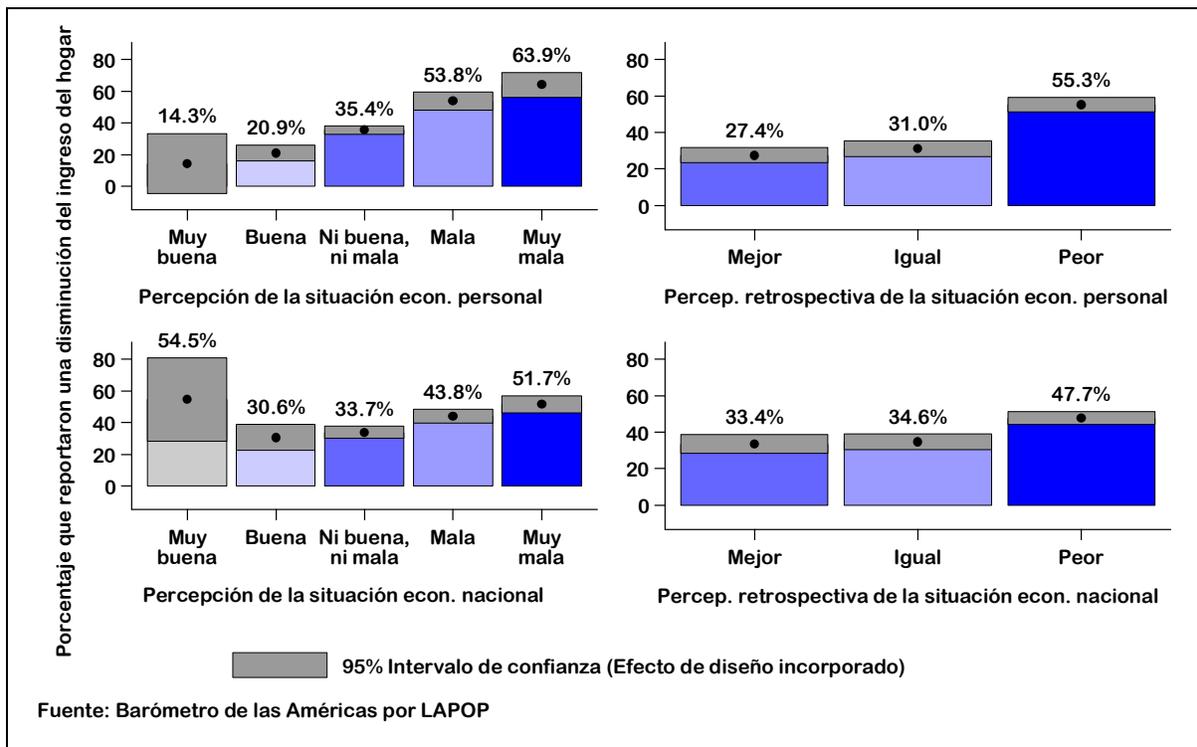


Gráfico II.16. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles, R.D. 2010

Conclusión

Este capítulo se concentró en las percepciones y experiencias de la ciudadanía durante tiempos difíciles. Se abordaron tres preguntas: 1) ¿cómo se percibió la crisis? 2) ¿a quién se responsabilizó de la misma? y 3) ¿cómo experimentó la población de las Américas la crisis? Se presentó una evaluación regional comparada de las percepciones y experiencias sobre la crisis y se analizó el caso dominicano.

La mayoría de la población de los 25 países encuestados en las Américas percibe que existe una crisis económica, grave o no muy grave. Ese también es el caso de la República Dominicana, donde el 97% de la población identificó un estado de crisis; casi la mitad de la población dijo que la crisis es muy grave, y sólo el 3% dijo que no hay crisis económica.

Entre los que perciben una crisis económica, la mayoría responsabiliza tanto al gobierno actual como al gobierno anterior a la crisis. Menos del 10% de los latinoamericanos que percibe una crisis responsabiliza a los países ricos o industrializados, contrario a lo que se podría esperar en el contexto latinoamericano. Muchas personas incluso se responsabilizan a sí mismas por la crisis económica. En Estados Unidos, Canadá, y los países del Caribe se atribuyó más responsabilidad al gobierno de turno, mientras en México y Centroamérica y en América del Sur, se responsabilizó más al gobierno anterior. El mayor porcentaje de la población dominicana responsabilizó el gobierno de turno. La segunda respuesta más indicada fue el sistema económico del país. Pocos responsabilizaron el gobierno anterior. Si por gobierno anterior se interpretó el gobierno del PRD, entonces es claro con estos datos que a pesar de la crisis económica que afectó el país en el último año del gobierno del PRD en 2003-2004, la gente no vincula tanto la crisis económica actual con ese gobierno. Finalmente, pocos consideraron que los países ricos o la democracia fuera la causante de los problemas, 5.5% y 4% respectivamente.

Para el total de países encuestados, el 74% de la población no reportó haber perdido su trabajo, un 7.3% lo perdió, pero encontró uno nuevo, mientras que el 8.5% perdió su trabajo pero no encontró uno nuevo. Analizando la situación del hogar en conjunto, más del 16% de los entrevistados reportaron empleos perdidos. En la República Dominicana, el 22.4% de los encuestados indicó que alguien en su hogar había perdido su trabajo en los últimos

dos años, y el 38% de los dominicanos entrevistados dijo que ellos o alguien en su hogar había perdido un trabajo. Este es uno de los porcentajes más altos de la región.

El desempleo ha afectado de manera diferente a distintos segmentos de la población dominicana. Los hombres han sufrido más que las mujeres las pérdidas de puestos de trabajo, y a los hombres les ha resultado más difícil encontrar un nuevo trabajo. Los jóvenes han sufrido más que los mayores los efectos del desempleo. Aunque el desempleo ha afectado a todos los grupos por nivel educativo, los del nivel secundario muestran mayor pérdida de trabajos y mayor dificultad para encontrar otro que las personas con educación primaria. Para el caso dominicano, la población urbana ha sufrido más el desempleo que la rural.

Los resultados para las Américas en su conjunto muestran que cerca de la mitad de los entrevistados reportan que sus ingresos han permanecido igual, con casi el 30% que reporta que sus ingresos han disminuido, y un quinto que dice que se han incrementado. La República Dominicana muestra el segundo porcentaje más alto para la región de personas que señalaron disminución de ingresos en sus hogares en los últimos dos años. Este dato, combinado con el 38% de los hogares donde alguien perdió su trabajo, es señal de dificultad económica, a pesar de la relativa estabilidad macroeconómica. La economía no parece haber estado “blindada” como señalara el Presidente Fernández al comienzo de la crisis.

A diferencia de la situación regional, en el caso dominicano no se registra una diferencia entre la población urbana y rural; ambos grupos reportan haber perdido ingreso en una proporción similar. En cuanto a los quintiles de riqueza, los porcentajes que indicaron pérdida de ingresos en el hogar son mayores en la República Dominicana que en la región en todos los quintiles. La similitud con la región se registra en que en una proporción mayor, los más pobres dijeron haber perdido ingresos. Esto significa que las personas con menos riqueza han sufrido más los efectos de la crisis económica en la región y en República Dominicana.

Los entrevistados en toda la región que perciben su situación económica personal como muy mala tienen una mayor probabilidad de haber experimentado una pérdida de ingresos en el hogar que quienes consideran su situación económica personal muy buena. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también son válidos en relación a la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación con el año anterior. Las mismas tendencias se registran en el caso dominicano.

Capítulo III. Los valores democráticos en tiempos difíciles

Introducción

En el capítulo anterior se mostraron los datos sobre el impacto de la crisis económica que comenzó en el año 2008 en la población de América Latina, en particular, con relación al desempleo, los ingresos del hogar, y las percepciones sobre el bienestar personal y nacional. En este capítulo, el objetivo es ver cómo se han desarrollado las actitudes claves hacia la democracia durante estos tiempos difíciles.

En la literatura académica y periodística, los períodos de crisis económica se han vinculados con frecuencia a desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres, que como se vio en el capítulo anterior fueron las más afectadas por las disminuciones de ingreso en la crisis actual, son particularmente vulnerables a apoyar alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles.¹ Otros sugieren que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico también afectan a la democracia, mientras otros muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de la ciudadanía a componentes clave de la democracia (Córdova y Seligson 2010; Kapstein y Converse 2008; Przeworski et al. 2000).

Dada la gravedad del impacto de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, y en menor medida en América Latina y el Caribe, queremos saber cómo se han desarrollado los valores democráticos de la ciudadanía durante este período. ¿Ha estado la crisis asociada con una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno y con una menor satisfacción con la democracia? ¿Se redujo el apoyo al sistema político (es decir, la legitimidad política), o apoyó la ciudadanía sus respectivos gobiernos si estos manejaron eficazmente la crisis? Y aún más importante, ¿expresan los latinoamericanos mayores preferencias autoritarias en situaciones de crisis? Con datos del Barómetro de las Américas 2010, se examinarán estas interrogantes mediante el análisis de los resultados por región y prestando especial atención al caso de la República Dominicana.

Primero se busca conocer cómo los ciudadanos de las Américas percibieron la crisis. Se comienza analizando la más general de todas las percepciones: el bienestar subjetivo, al que comúnmente se denomina "satisfacción con la vida", también conocida como "felicidad." Hacemos esto porque otras investigaciones sugieren que las condiciones económicas están vinculadas a los sentimientos que tiene la ciudadanía sobre su vida en general, y las personas que experimentan dificultades económicas tienden a expresar supuestamente niveles más bajos de bienestar subjetivo, mientras aquellas que gozan de mejores condiciones económicas expresan mayor felicidad (Bruno y Stutzer 2002; Inglehart y Dieter-Klingemann 2000). Por otro lado, estas mismas investigaciones toman nota de las contradicciones que existen entre las condiciones económicas y la satisfacción con la vida o la felicidad (Graham 2009; Graham, Lora e IADB 2009; Graham y Pettinato 2001).

En el caso específico de las Américas, ¿qué tan satisfechos están ahora con su vida los latinoamericanos tras las secuelas de la recesión económica en comparación con dos años atrás? Para abordar esta cuestión se examinan dos preguntas de la encuesta, una acerca del nivel de felicidad actual de la gente, y otra sobre el nivel de felicidad en el 2008, antes de que la crisis fuera evidente. Se resta de su felicidad actual, el nivel declarado de felicidad en el año 2008, y se calculan los promedios nacionales para cada uno de los países de las Américas que fueron encuestados. Las preguntas concretas se muestran a continuación:

¹Veáse sin embargo el trabajo de Bermeo (2003), quien revisa esta tesis y termina rechazándola.

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.**

[Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”.

Indíquelo a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98		
La peor vida posible						La mejor vida posible						NS	NR	

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

El Gráfico III.1 muestra que, en promedio, existe una división equitativa de las Américas, ya que en cerca de la mitad de los países los encuestados afirman, como media, que son más felices hoy que en 2008, mientras que aproximadamente en la otra mitad de los países, señalan que en promedio, son menos felices en 2010 que en el año 2008. Se observa que los uruguayos, guyaneses, brasileños y paraguayos, en promedio, dicen estar más satisfechos con sus vidas en 2010 que en 2008. En marcado contraste, los jamaquinos reportan que su felicidad en el año 2010 es considerablemente inferior a la de 2008. Otros países en los que la felicidad promedio declarada para el 2010 es menor que la de 2008 son Belice, El Salvador, Estados Unidos, México, Nicaragua y Honduras.² Por lo tanto, se tiene un primer indicio de que a pesar de que la crisis económica ha afectado las Américas de muchas maneras, ésta no ha ido asociada con una disminución generalizada de la satisfacción con la vida en el hemisferio. Para el caso de la República Dominicana, no se observa una diferencia en la satisfacción entre 2008 y 2010, a pesar de la crisis económica.

² Para clarificar, no se compara aquí las encuestas de 2008 con las de 2010, sino dos preguntas de la encuesta de 2010 que indagan sobre la felicidad actual (2010) y la pasada (2008). No tenemos un diseño de panel en esta encuesta (tenemos series de corte transversal) y no sabemos los niveles reales de felicidad reportados en 2008 para aquellos que fueron entrevistados en 2010.

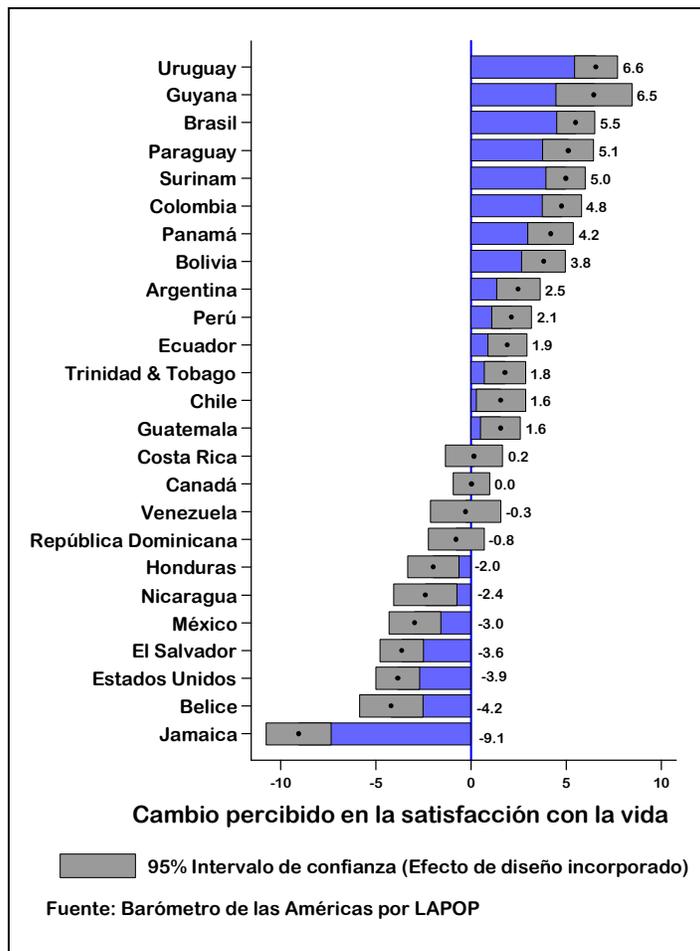


Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción con la vida reportada en 2010 vs. 2008, por país

Una forma diferente de mostrar estos datos permite examinar cada segmento de la población encuestada, mostrando los porcentajes de las personas que expresaron un declive, un aumento, o no mostraron ninguna diferencia entre los años 2008 y 2010 en la satisfacción con la vida. Los resultados aparecen en el Gráfico III.2. En algunos países, como Jamaica por ejemplo, más de la mitad de su población expresa una disminución en la satisfacción con la vida, mientras en Uruguay, menos de una quinta parte expresó una disminución, y poco menos de la mitad expresó un aumento. Los datos de ese gráfico muestran que en la República Dominicana, el porcentaje de personas que indicó mayor y menor satisfacción es casi igual, 40.1 y 40.4, respectivamente. En este sentido, la crisis económica no parece haber tenido un efecto significativo en empujar la balanza de manera marcada hacia la insatisfacción con la vida. Pero la República Dominicana se coloca entre la mitad de países con la mayor insatisfacción; de 25 países encuestados, ocupa el lugar número 8 en la disminución de la satisfacción.

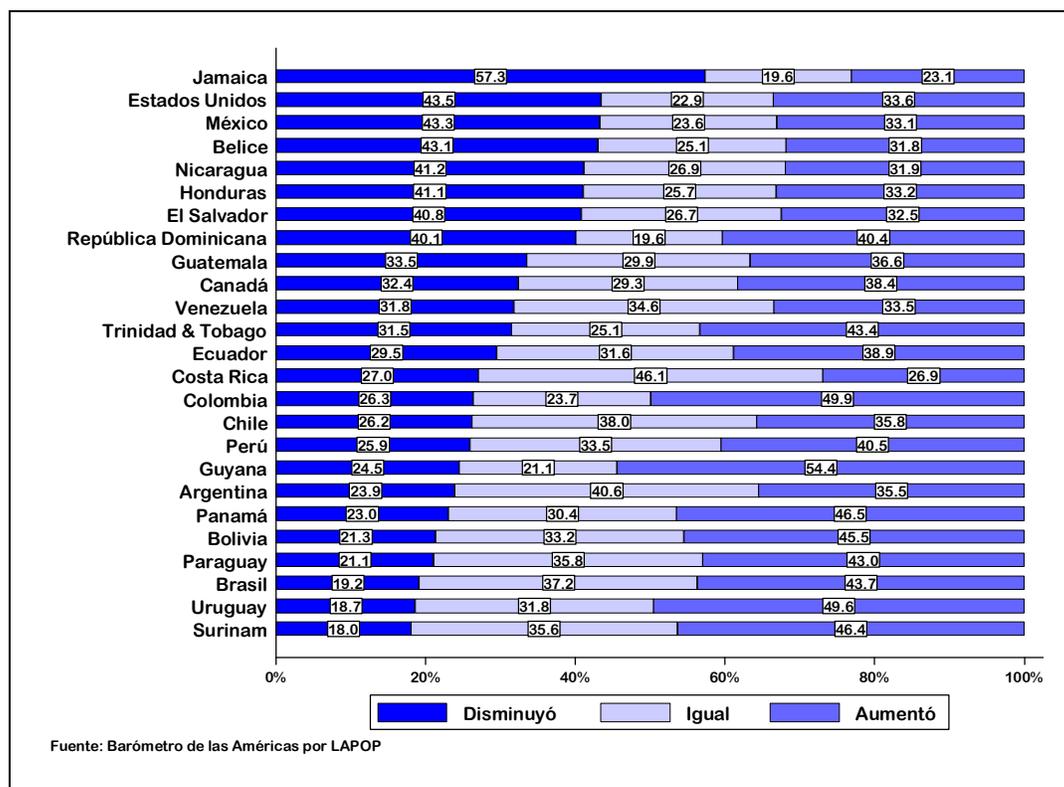


Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, por país, 2008 vs. 2010 (porcentaje de población total)

A continuación se examina si los cambios en la satisfacción con la vida se relacionan con la evaluación que hacen los encuestados de su situación económica personal en retrospectiva. En el capítulo anterior se examinó cómo evaluaban los encuestados su propia situación económica y la situación económica nacional al momento de la entrevista, y un año antes. Teniendo en cuenta ahora sólo a los que expresaron una disminución en la satisfacción con la vida tal y como se muestra en este capítulo, podemos ver en el Gráfico III.3, que existe un vínculo sistemático con la percepción del encuestado sobre su situación económica personal en retrospectiva. La conclusión general es que en casi todas partes, la satisfacción con la vida disminuye cuando los individuos afirman que sus condiciones económicas personales se han deteriorado.

El caso dominicano muestra que existe un vínculo sistemático con la percepción del encuestado sobre su situación económica personal en retrospectiva. Del porcentaje de la población que percibió que su situación económica personal había empeorado desde el año pasado, el 57.9% reportó una disminución en su satisfacción con la vida.

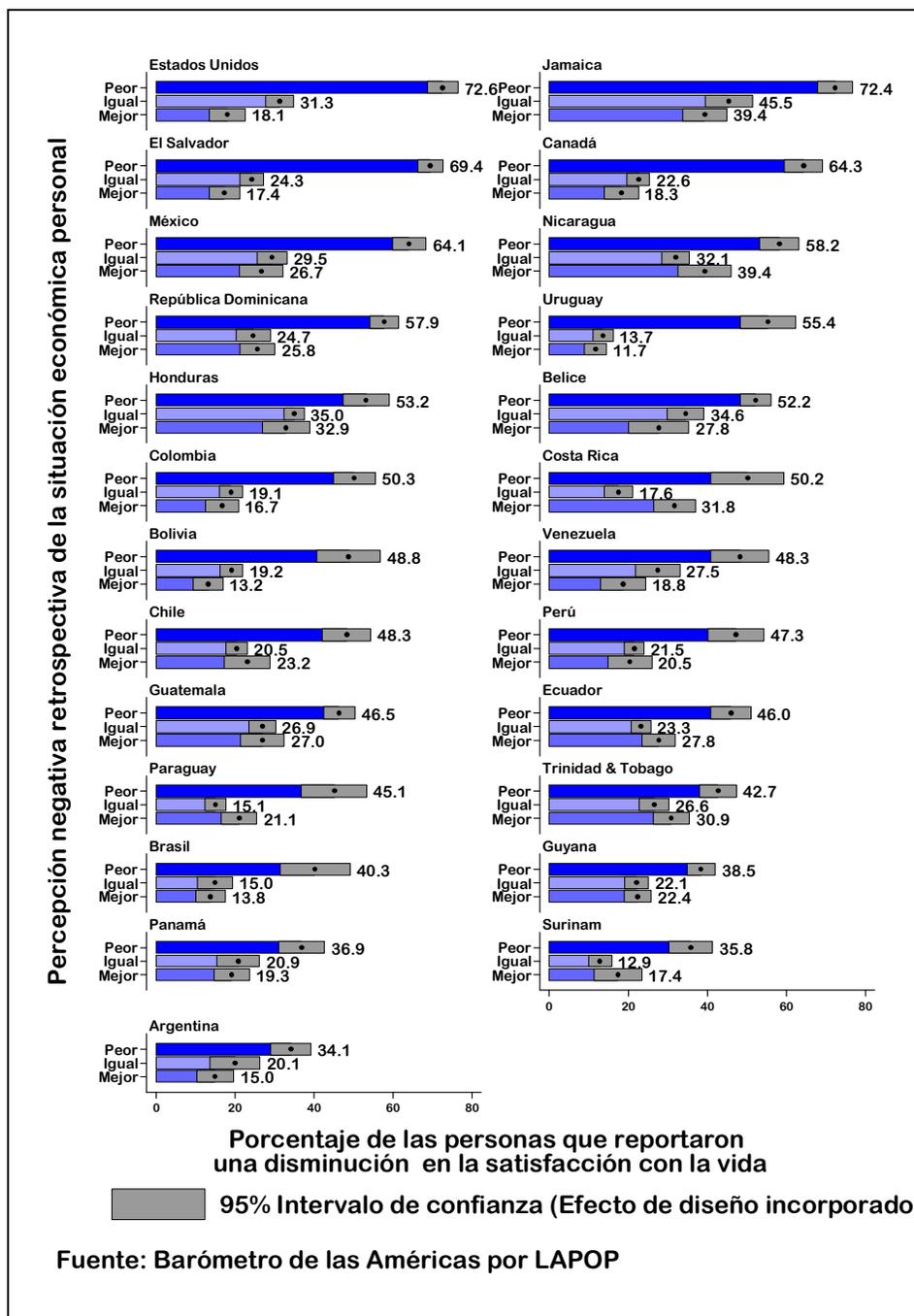


Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción con la vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal, por país, 2010

En un contexto más amplio, podemos examinar múltiples determinantes de los cambios en los niveles de satisfacción con la vida. Estos resultados se ilustran en la regresión del Gráfico III.4. Es necesario enfatizar que no estamos explicando los niveles de satisfacción con la vida, sino los *cambios* en la satisfacción con la vida reportados por los encuestados cuando se compara el nivel de satisfacción que dijeron poseer al momento de la entrevista, con el que dijeron haber tenido dos años antes.³ A esta ecuación de regresión, se agregaron las tradicionales variables socioeconómicas y demográficas de control, incluyendo edad, sexo, educación, área de residencia (urbana o rural) y quintiles de riqueza. Mientras en estudios anteriores de LAPOP se utilizó un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado sobre la propiedad de determinados bienes en el hogar, en este

³ Enfatizamos que no se trata de un diseño de panel y por lo tanto no tenemos datos sobre el mismo entrevistado en 2008 y 2010. Estamos basándonos en los niveles auto-declarados de satisfacción con la vida actuales y pasados.

estudio se utiliza un nuevo indicador con las mismas variables, pero basadas en la riqueza relativa.⁴ También se incluyen en la regresión variables que miden las evaluaciones económicas, y el desempeño económico del gobierno.

Los resultados del análisis de regresión que aparecen en el Gráfico III.4 están controlados por la variación por país (los "efectos fijos de país"), la variación que se muestra en los Gráficos III.1 y III.2 de este capítulo.

Análisis de regresión. Cada variable incluida en el análisis de regresión figura en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables sobre las actitudes de apoyo a la democracia se muestra gráficamente con un punto, el cual, si está situado a la derecha de la línea vertical "0" indica una contribución positiva, y si aparece a la izquierda de la línea "0", una contribución negativa. Las variables estadísticamente significativas se muestran con líneas de intervalo de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza no se cruzan con la línea vertical "0" se trata de un factor significativo (a un nivel de 0.05 o mejor). La importancia relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir "pesos beta"). Los resultados completos de cada gráfico de regresión se muestran en las tablas que aparecen al final de cada capítulo.

Los resultados muestran que la riqueza no tiene ningún efecto significativo sobre la satisfacción con la vida. Se observa que las características demográficas de educación, edad y el sexo importan en cierta medida; las mujeres reportan un cambio positivo durante el período 2008-2010, mientras que los encuestados de mayor edad y más educación indican todo lo contrario, es decir, están *menos* satisfechos en el 2010 de lo que estaban en el 2008. Este resultado acerca de la edad, sin embargo, puede estar influido por el proceso normal de envejecimiento, de manera que las personas mayores en promedio sufren más limitaciones de salud, y por lo tanto tienen más motivos para manifestar una disminución en su satisfacción con la vida.

El conjunto de variables económicas, sin embargo, tiene un impacto más consistente y en la mayoría de los casos mucho más fuerte sobre la satisfacción con la vida. El impacto más fuerte, con gran diferencia, ya fue mostrado en el Gráfico III.3: los encuestados que tienen una percepción retrospectiva negativa de su propia situación económica personal, tienen un sentido mucho menor de satisfacción con la vida. También asociado con niveles más bajos de satisfacción con la vida aparece la percepción del entrevistado de que se está experimentando una crisis económica grave. No sólo la percepción sobre la propia la situación económica importa, sino también la información objetiva (extraída de la información proporcionada en la encuesta) de un declive en los ingresos del hogar durante el mismo período de tiempo (2008-2010) se asocia con menores niveles de satisfacción con la vida. En una línea similar, pero todavía teniendo su propio efecto independiente, está el hecho de vivir en un hogar en el que al menos un miembro perdió su trabajo durante este período.

Además observamos el fuerte impacto positivo de *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno*.⁵ Dado que la satisfacción con el desempeño general del jefe del ejecutivo actual también se incluye en la ecuación de regresión (y que el efecto de esta variable también es positivo), esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están tan bien económicamente, y de que pueden haber vivido en un hogar que ha sufrido el desempleo, cuando se percibe que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con la vida es mayor. Este hallazgo apunta a la importancia de la política gubernamental en la gestión de la economía en tiempos difíciles.

⁴ Para más información sobre este indicador, véase: Córdova (2009).

⁵ Esto se midió a partir de dos preguntas en la encuesta, N1 y N12, las cuales miden la evaluación que realizan los entrevistados de la eficacia del gobierno luchando contra la pobreza y el desempleo.

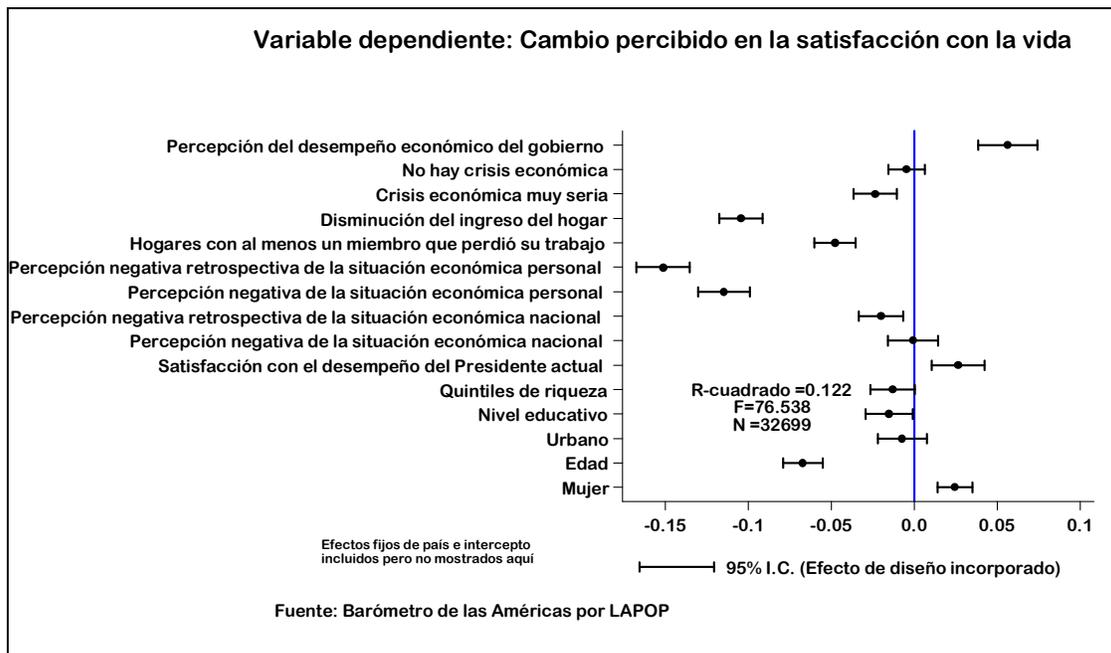


Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (muestra total)

El Gráfico III.5 muestra los determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida para la República Dominicana. El análisis de regresión se basa aquí también en la variable creada de las preguntas LS6 y LS6A, que se obtiene de sustraer LS6A de LS6 para obtener el cambio en satisfacción al momento de realizarse la encuesta y dos años antes. En este análisis de regresión, los factores que inciden negativamente en el cambio de satisfacción con la vida son la disminución en el ingreso del hogar y la percepción negativa de retrospectiva de la situación económica personal. Por otro lado, inciden positivamente en la satisfacción con la vida, la percepción positiva de la situación económica personal actual y ser mujer. Los otros factores considerados en la regresión no tienen un efecto, positivo o negativo, estadísticamente significativo en la satisfacción con la vida. A diferencia de la región, aquí la percepción del desempeño económico del gobierno no tiene un efecto estadísticamente significativo en la satisfacción con la vida.

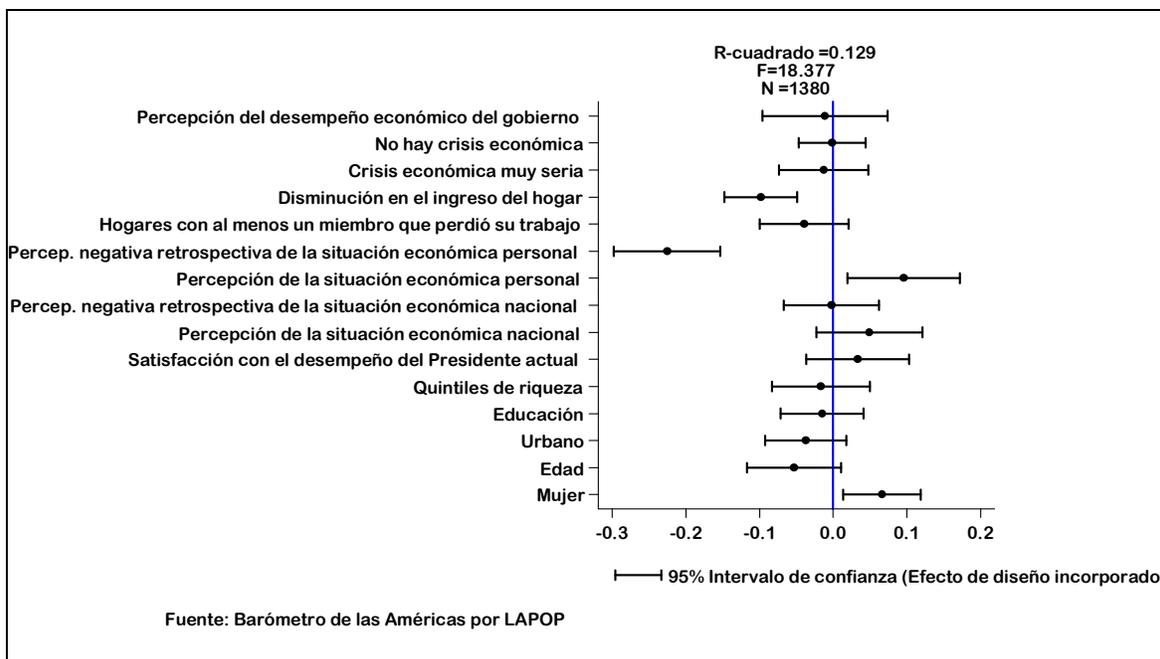


Gráfico III.5. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida, R.D., 2010

Las relaciones estadísticamente significativas se ilustran en el Gráfico III.6. Se observa que no haber perdido ingreso y tener una opinión favorable de la situación económica personal se asocian con mayor nivel de satisfacción. El promedio de satisfacción con la vida entre personas que no perdieron ingresos es 57.6 puntos en una escala 0-100, mientras que sólo alcanza 46.3 puntos entre quienes perdieron ingresos. Los que sienten que su situación económica es mejor ahora que hace dos años registran también mayor nivel de satisfacción (un promedio de 61.1 puntos) que quienes la sienten peor (45.9 puntos). La relación es lineal en el caso de la percepción económica de su situación económica actual. El promedio de satisfacción con la vida entre quienes evalúan su situación económica como muy buena es de 63.6 puntos, comparado con sólo 34.6 puntos entre quienes la consideran muy mala. Finalmente, las mujeres tienen mayor nivel de satisfacción con la vida que los hombres, 55.0 y 50.8 puntos respectivamente.⁶

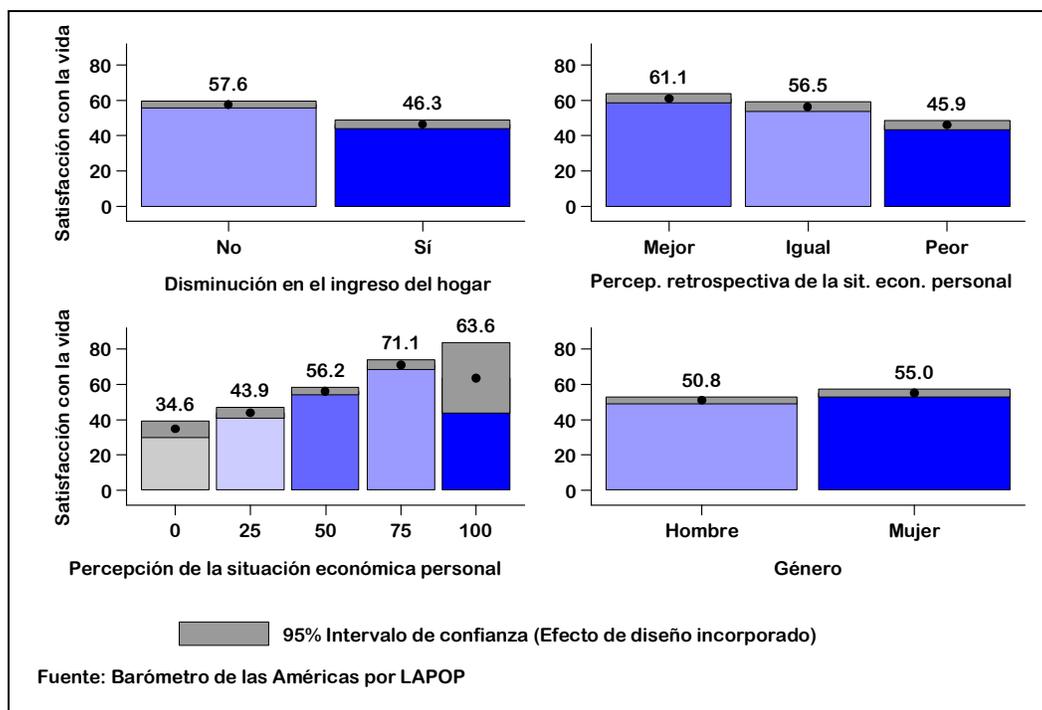


Gráfico III.6. Impacto de disminución del ingreso, de percepciones económicas personales actuales y retrospectivas y sexo en la satisfacción con la vida, R.D., 2010

El apoyo a la democracia

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia en la región no ha disminuido. Los resultados que comparan el apoyo a la democracia en 2008 con el de 2010 se muestran en el Gráfico III.7.⁷ Las barras de color azul oscuro muestran los niveles promedio de apoyo a la democracia en 2010, mientras que la barra azul claro muestra los niveles promedio en 2008.⁸ El lector debe tener en cuenta que cada vez que las dos zonas grises se superponen, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos años. Por ejemplo, el apoyo a la democracia en México se redujo desde 68.5 hasta 66.8, pero esta disminución no es estadísticamente significativa. De hecho, lo que encontramos es que en muchos países el cambio no es significativo en cualquier dirección. Los países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela, Canadá y la República

⁶ Los datos en el Gráfico III.6 se basan en la pregunta LS6 porque facilita la comprensión del gráfico, y los resultados de las relaciones bivariadas son esencialmente iguales si se usa LS6 o LS6-LS6A.

⁷ El apoyo a la democracia se midió a través de la siguiente pregunta: ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7). Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión.

⁸ Hay que tener en cuenta que para algunos países (Trinidad y Tobago y Surinam) no tenemos datos de 2008, por lo tanto solo aparece una barra.

Dominicana. Los declives de Canadá y Venezuela fueron los más abruptos. Por otra parte, Chile es el único país en el que el apoyo a la democracia aumentara significativamente entre 2008 y 2010, al menos utilizando esta pregunta "Churchilliana", tan ampliamente utilizada en los estudios comparados de democracia.

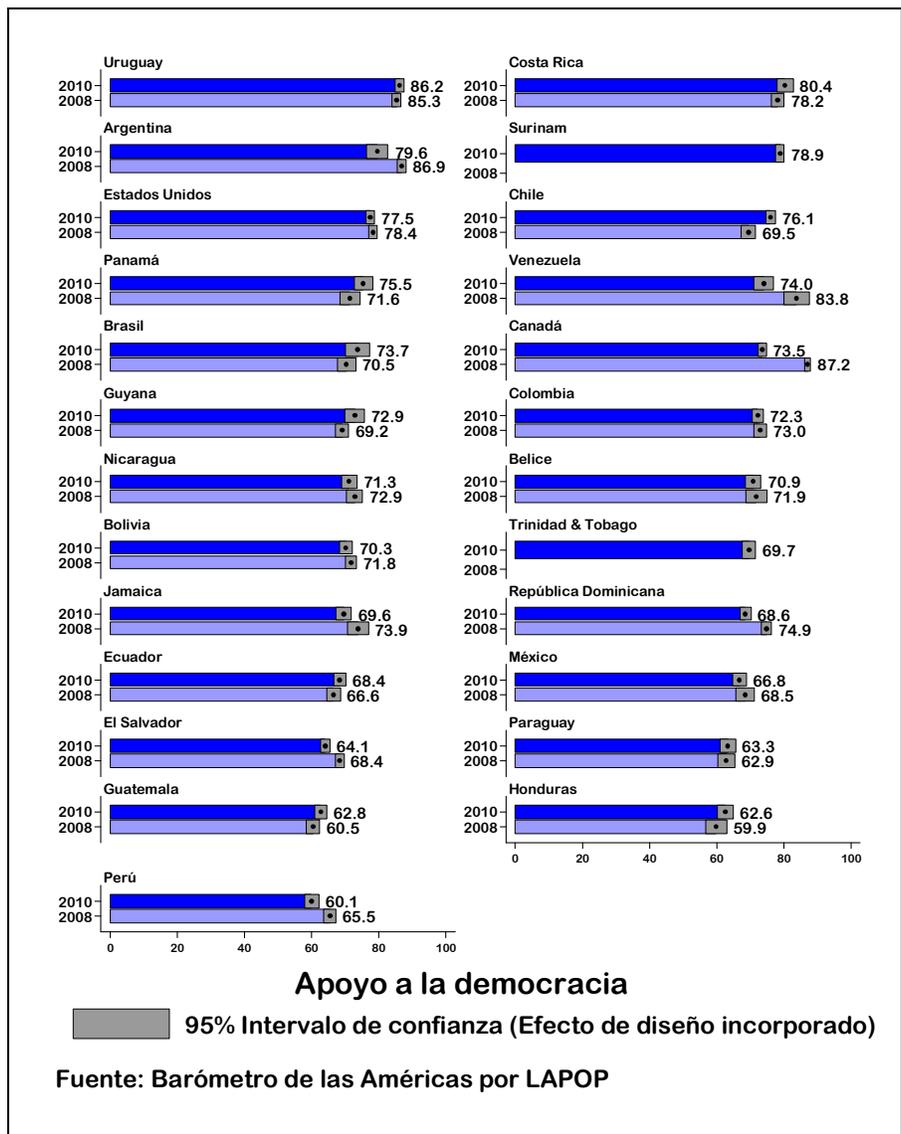


Gráfico III.7. Promedio del apoyo a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010

Si bien los promedios nacionales del apoyo a la democracia disminuyeron significativamente en pocos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuviera efecto. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, se ve afectada por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica sólo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el gobierno, es probable que la ciudadanía no haya perdido la fe en su sistema político. Para tener una mejor idea de la magnitud del impacto de los tiempos difíciles en las *actitudes individuales hacia la democracia*, se realizó un análisis de regresión que aparece en el Gráfico III.8.

El Gráfico III.8 muestra que la edad y la educación son los determinantes más importantes del apoyo a la democracia – las personas de mayor edad y más educación apoyan más la democracia. Este resultado de la educación es consistente con nuestros estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y una vez más refuerza la idea de que la educación es una de las maneras más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. En otras partes de este informe se hace referencia al poder de la educación para aumentar la tolerancia política, otro elemento clave de una cultura política democrática.

También se encontró que aquellos que viven en zonas urbanas son más partidarios de la democracia que los que viven en las zonas rurales, un dato que también fue encontrado en estudios previos. Las mujeres con frecuencia suelen tener menos apoyo hacia la democracia, y eso se corrobora aquí, aún controlando por educación y otras variables. Si bien existen controversias en cuanto al impacto teórico de la riqueza en el apoyo a la democracia, en el Barómetro de las Américas 2010, considerando la región en su conjunto (pero controlando por el impacto de país de residencia, los “efectos fijos de país”) encontramos que el aumento de los ingresos está asociado positivamente con un mayor apoyo a la democracia (Booth y Seligson 2008).

Lo sorprendente de los resultados que aparecen en el Gráfico III.8 es que la crisis económica tiene sólo un impacto limitado en la reducción del apoyo a la democracia. Entre las personas que piensan que hay una crisis económica muy seria, y en los hogares donde un miembro ha perdido su empleo, hay una pequeña reducción en el apoyo a la democracia. Pero las percepciones económicas no desempeñan un papel importante. Por otro lado, hay un impacto *positivo* débil de la reducción de los ingresos en un mayor apoyo a la democracia.

Mucho más importante es el efecto, una vez más, de la percepción positiva que tenga la ciudadanía de la gestión gubernamental en la economía. Encontramos que, al igual que la satisfacción con la vida, cuando la población percibe que su gobierno está manejando bien la economía, apoya más la democracia.

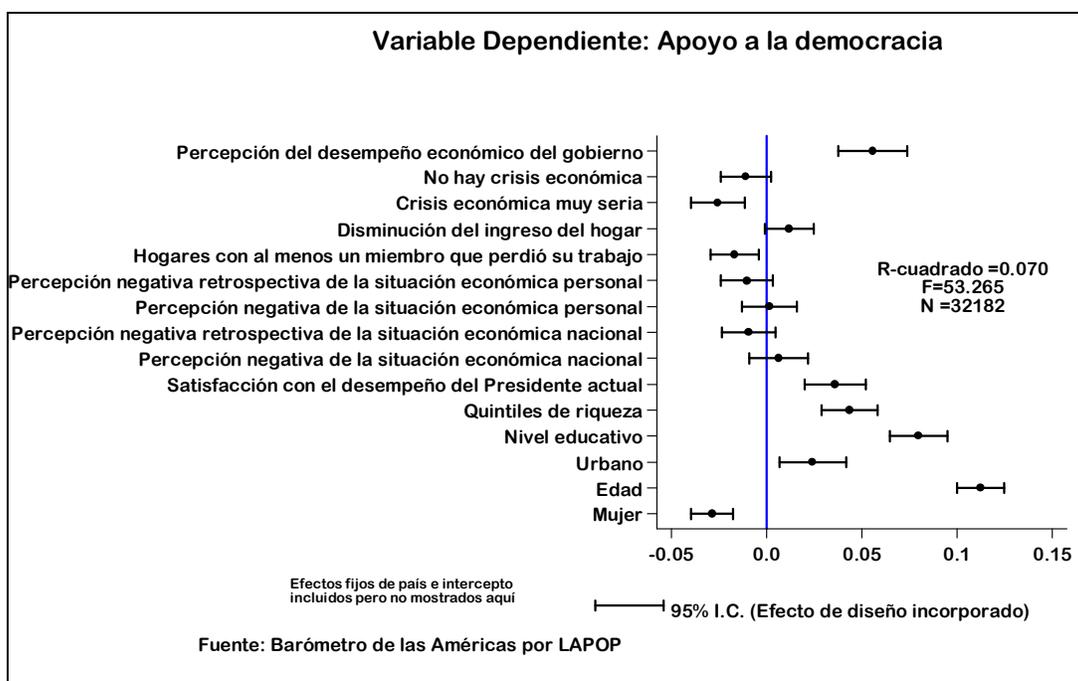


Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)

Nuestra conclusión es que, en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia, no existe una tendencia general de disminución, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia.

Éstas son noticias alentadoras, y sugieren una mayor capacidad de resistencia de las democracias de lo que muchos analistas habían pronosticado. Los resultados también sugieren que la recesión democrática observada por *Freedom House* no parece haber afectado el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región.

El análisis de regresión de los determinantes de apoyo a la democracia para la República Dominicana que aparece en el Gráfico III.9 muestra que no tienen un efecto estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia, las variables relativas a la crisis económica, el ingreso familiar, el desempleo, la evaluación de la situación económica personal o nacional, y la riqueza. Tienen un efecto positivo en el apoyo a la democracia las siguientes variables: la mejor percepción del desempeño económico del gobierno, tener mayor educación, ser mayor de edad y ser hombre.

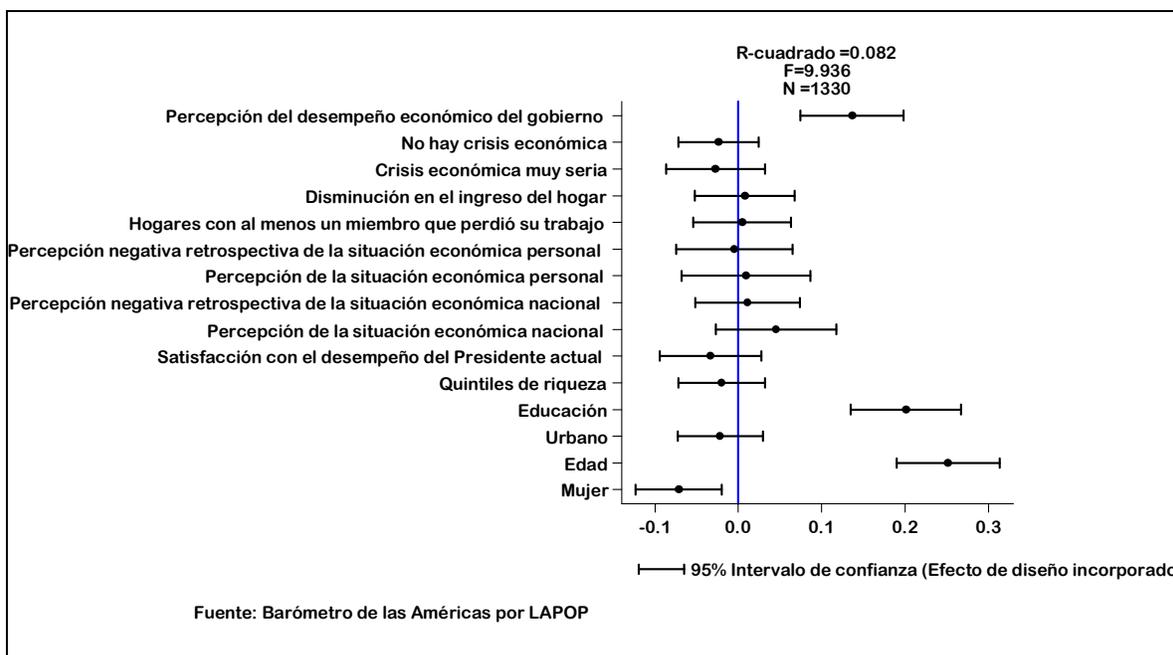


Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en R.D., 2010

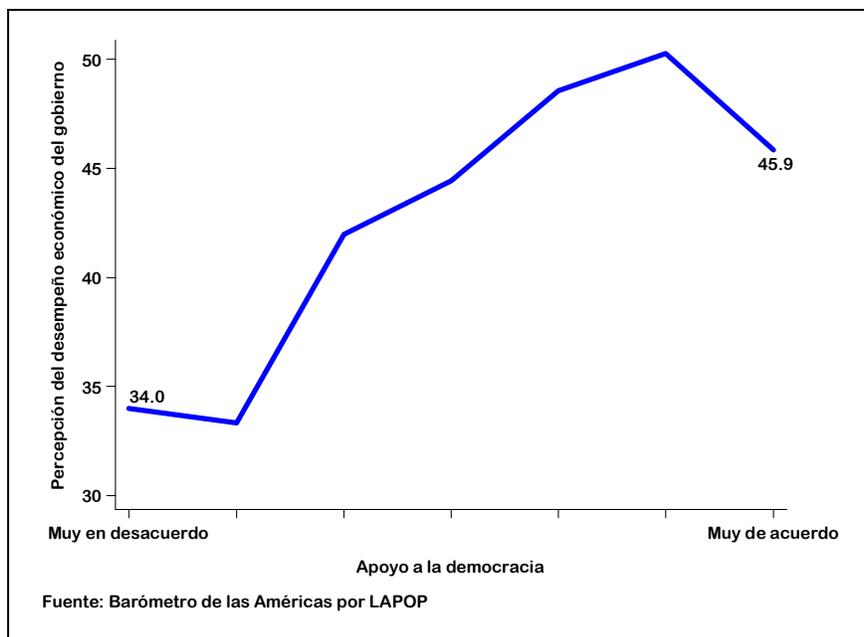


Gráfico III.10. Relación entre percepciones del desempeño económico del gobierno con apoyo a la democracia, R.D., 2010

Los gráficos III.10 y III.11 ilustran las relaciones estadísticamente significativas para el caso dominicano a nivel bi-variable. Las personas que tienen una percepción positiva del desempeño económico del gobierno tienden a apoyar más la democracia. El Gráfico III.10 muestra los valores de la escala de evaluación del desempeño del gobierno en relación con el apoyo a la democracia (en el eje vertical). Las personas que evalúan mejor el gobierno muestran un

mayor apoyo a la democracia, con una diferencia en promedio de 34 a 45.9 puntos en la escala de evaluación del gobierno. En el Gráfico III.11, el apoyo a la democracia se colocó en el eje horizontal, y los datos muestran que las personas de mayor edad, expresan más apoyo por la democracia en una relación claramente lineal, que oscila entre 63.3 y 75.5 puntos, y los hombres superan a las mujeres ligeramente en el apoyo a la democracia.

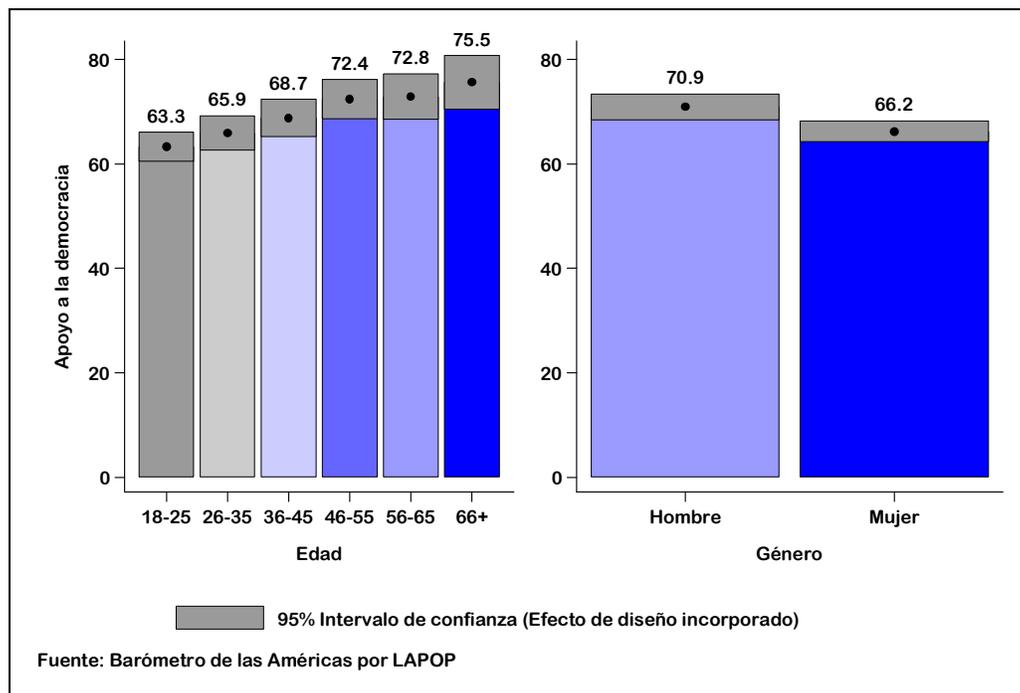


Gráfico III.11. Relaciones de edad y sexo con apoyo a la democracia, R.D., 2010

Apoyo al sistema político

La creencia en la legitimidad del gobierno del país (es decir, el apoyo al sistema del país donde vive la persona) es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en los datos de encuesta de LAPOP John Booth y Mitchell Seligson encontraron que la legitimidad proviene de múltiples fuentes, pero que el desempeño del gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental.⁹ Algunas investigaciones sugieren que ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político, aún en muchas de las democracias industriales avanzadas durante los últimos 30 años (Dalton 2004; Norris 1999). ¿Significa esto que los bajos niveles de apoyo al sistema ponen en riesgo a la democracia? Hasta el momento, no hay ninguna indicación de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede en el caso de las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema fue tratado en profundidad en los informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del Barómetro de las Américas, sin embargo ahora lo tratamos en el contexto de una grave crisis económica.

Durante muchos años LAPOP ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero convertida a la escala tradicional de LAPOP de 0 a 100 para mejor comprensión de los resultados:

⁹ El apoyo político al sistema es un índice compuesto por cinco preguntas. Una explicación más detallada de cómo fue creado este índice puede verse en el Capítulo V, en la Parte II de este estudio (Véase Booth y Seligson 2009).

- B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
- B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?
- B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?
- B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político (país)?
- B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

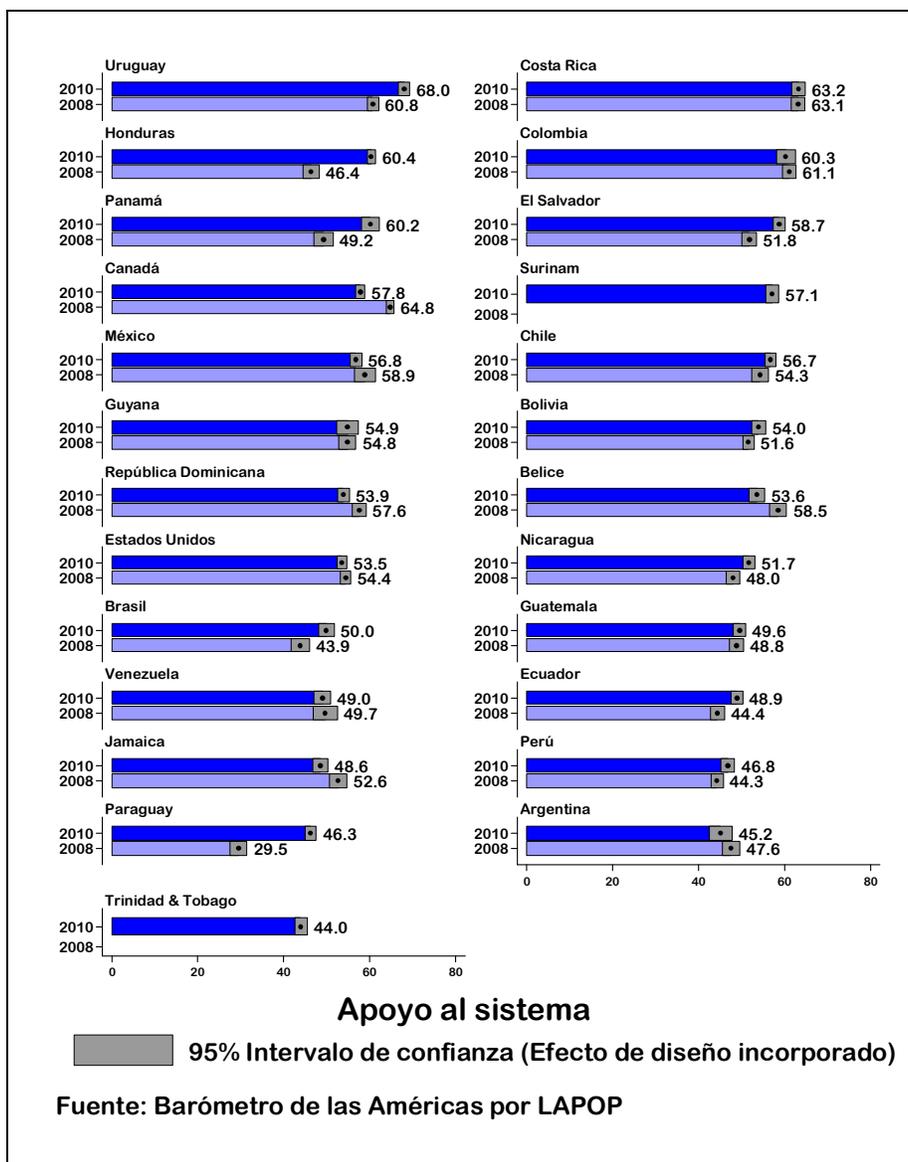


Gráfico III.12. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010

Para entender las dinámicas del apoyo al sistema político, se comparan los niveles de apoyo obtenidos en 2008 con los de 2010. Como se muestra en el Gráfico III.12 algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, en Honduras, después del golpe de Estado y de las elecciones, el apoyo se disparó desde un nivel bajo de 46.4 que había antes del golpe a 60.4 puntos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la encuesta en Honduras fue realizada sólo un mes después de la inauguración de la nueva administración, por lo tanto el nivel de apoyo al sistema puede ser elevado por el efecto de la “luna de miel” que los nuevos gobiernos generalmente obtienen. Brasil, Ecuador, El Salvador, Uruguay, Panamá, Paraguay y Nicaragua también experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a pesar de la crisis económica. Por otra parte, sólo Canadá, Belice y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo, aunque

cuantitativamente pequeño, en el apoyo al sistema de 2008 a 2010. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios.

En cuanto a los determinantes del apoyo al sistema, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema entre los latinoamericanos, tal y como se muestra en el Gráfico III.13. Además, en forma similar a lo encontrado con relación al apoyo a la democracia, el bajo nivel de apoyo al sistema está presente entre aquellos que tienen una visión pesimista de sus ingresos familiares y nacionales. Las personas mayores y las mujeres muestran un apoyo al sistema significativamente mayor, pero el efecto es bastante pequeño. Las personas en hogares donde alguien perdió su trabajo expresan menos apoyo al sistema que las personas de hogares que no habían experimentado el desempleo. *El mayor impacto sobre el apoyo al sistema, igual que en el caso del apoyo a la democracia, es la percepción del desempeño económico del gobierno.* Una vez más, vemos que las personas en las Américas se ven fuertemente afectadas por sus percepciones sobre el rendimiento del gobierno. Claramente se ve también que la satisfacción con el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el desempeño económico del gobierno de turno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder a este reto.

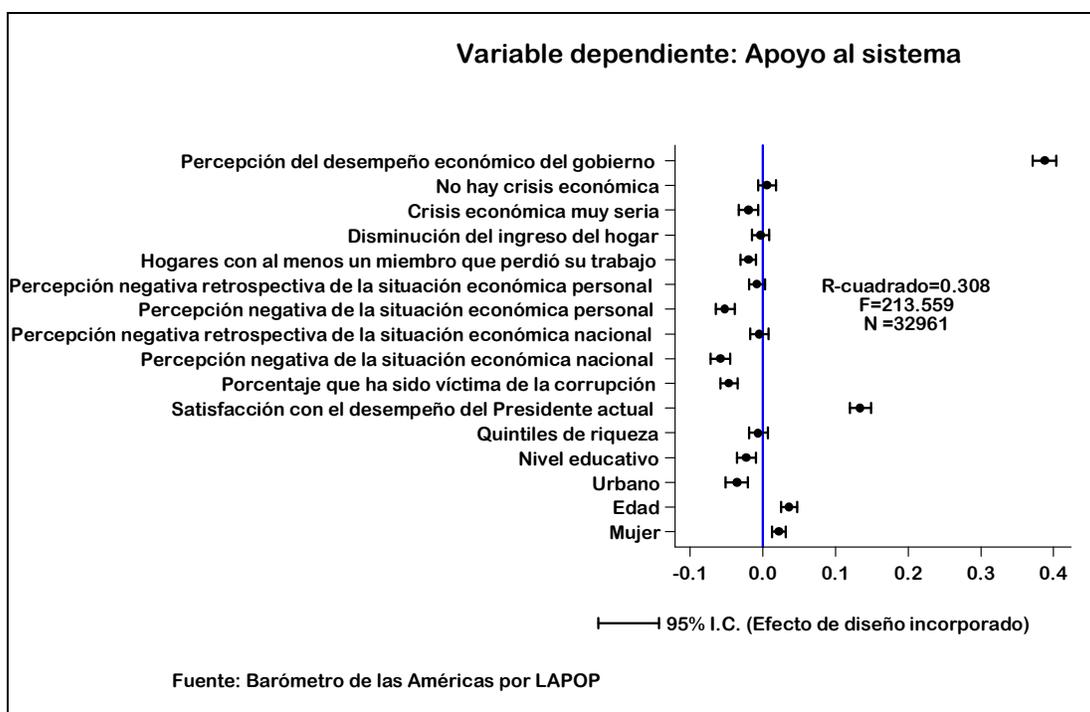


Gráfico III.13. Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total)

La evidencia de que la población en muchos países percibe un mejor desempeño económico del gobierno puede verse en el Gráfico III.14. Se observa que en Chile, Uruguay, Brasil, El Salvador, Honduras, Ecuador, Nicaragua, Panamá, Estados Unidos, Paraguay, y Perú existe un aumento estadísticamente significativo en términos del desempeño económico del gobierno de turno. Por otra parte, sólo en Costa Rica, Guatemala, Jamaica y Belice hubo reducciones significativas entre la encuesta de 2008 y 2010.

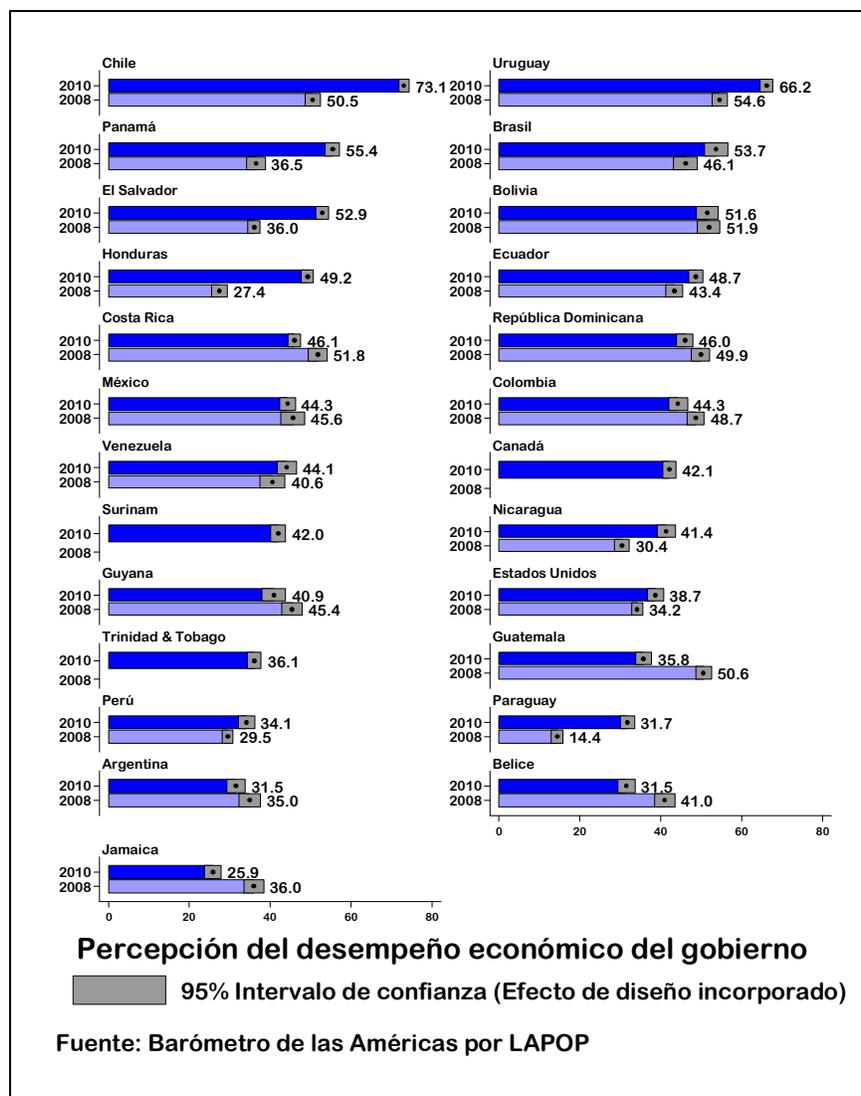


Gráfico III.14. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010

La evidencia directa a nivel nacional de que las mejoras en la percepción del desempeño económico del gobierno afectan los niveles de apoyo al sistema se muestra en el Gráfico III.15. Aquí los promedios de los países se presentan tanto para el cambio promedio en la percepción del desempeño del gobierno como para el cambio en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010. Los resultados son muy claros: cuanto mayor es el cambio en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, mayor es el cambio en el apoyo al sistema. La línea azul representa la relación para todos los países entre el cambio en la evaluación del desempeño económico del gobierno y el apoyo al sistema. Los puntos azules se refieren al puntaje promedio por país, del cambio de la evaluación del desempeño económico del gobierno entre 2008 y 2010 (axis horizontal), y el cambio en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010 (axis vertical). En los países como República Dominicana, que aparecen debajo de la línea promedio, el apoyo al sistema ha declinado más de lo esperado en relación con la evaluación del desempeño económico del gobierno. En los países que aparecen por encima de la línea azul como Guatemala, el apoyo al sistema se ha mantenido estable a pesar de registrar peor evaluación del desempeño económico del gobierno.

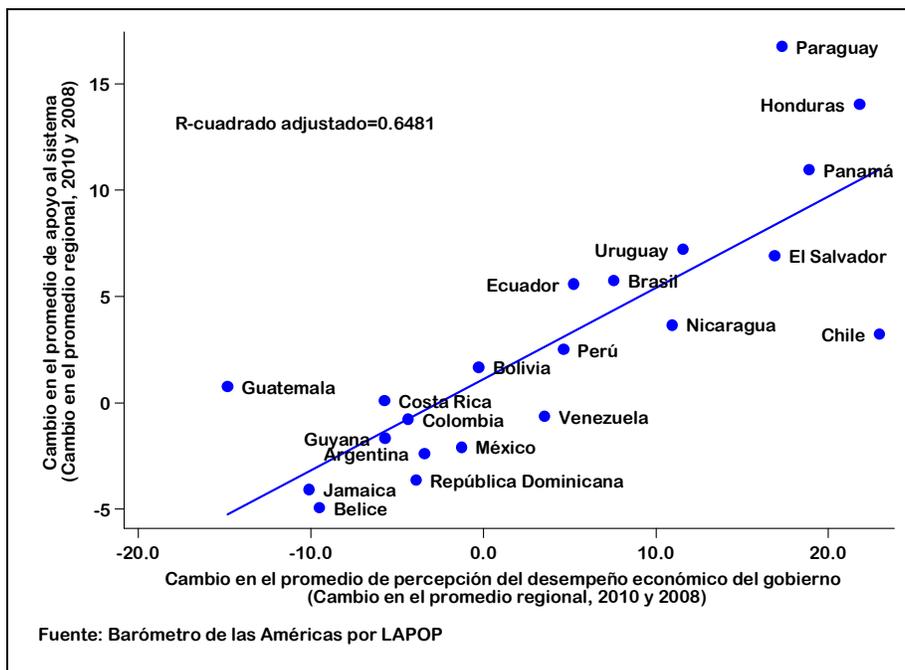


Gráfico III.15. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país

Este resultado encontrado a nivel nacional, fue también encontrado a nivel sub-nacional, como se muestra en el Gráfico III.16. Ahí se examina la misma relación entre el cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema pero utilizando el estrato sub-nacional. Por ejemplo, en Bolivia cada departamento es un estrato de la muestra distinto, mientras que en otros países las regiones son usadas como estratos. Los detalles del diseño de la muestra pueden encontrarse en el Apéndice I. Lo que se observa es que aún al nivel sub-nacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno se orienta en una dirección positiva, aumenta el apoyo promedio al sistema.

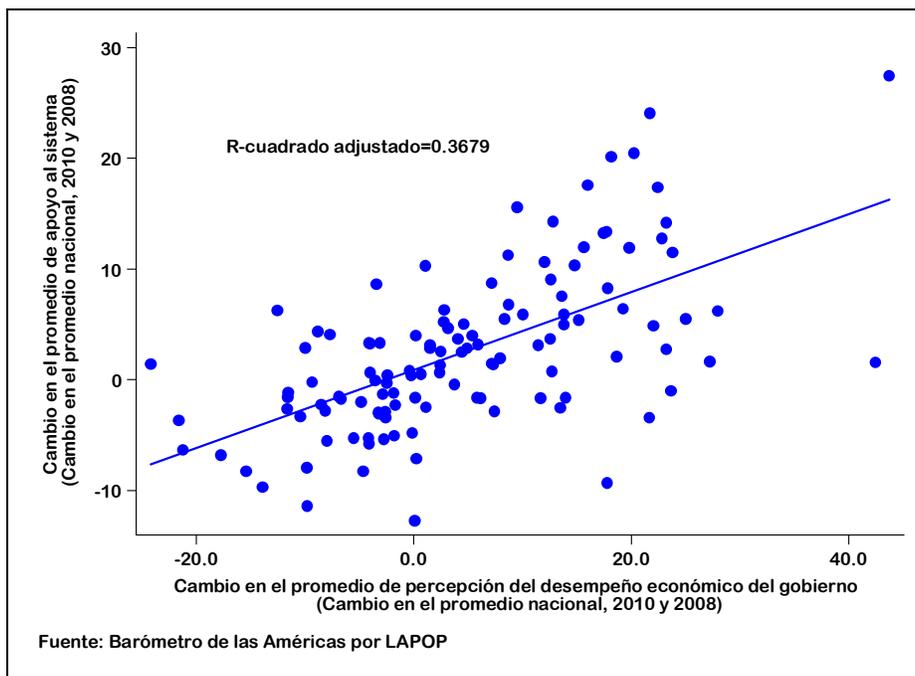


Gráfico III.16. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional

Para el caso dominicano, el Gráfico III.17 presenta el análisis de regresión de los determinantes de apoyo al sistema político. Las variables que inciden positivamente en el apoyo al sistema son: la evaluación positiva del desempeño económico del gobierno, la satisfacción con el desempeño del Presidente, la percepción positiva de la situación económica personal actual, y ser mujer. Haber sido víctima de la corrupción incide negativamente en el apoyo al sistema.

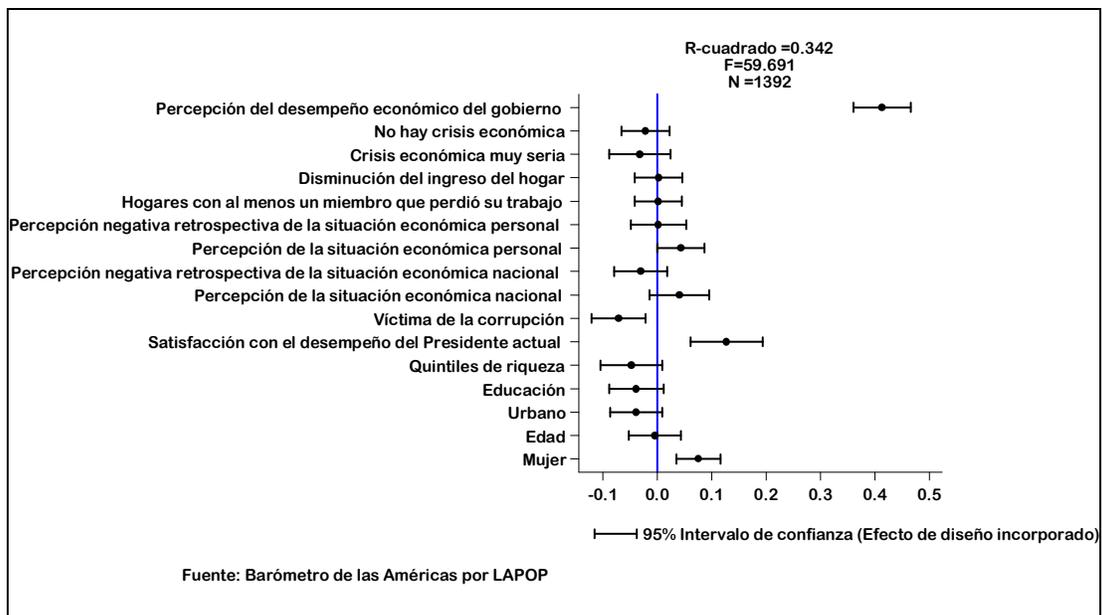


Gráfico III.17. Determinantes de apoyo al sistema, R.D., 2010

El Gráfico III.18 ilustra las relaciones bivariadas estadísticamente significativas del análisis de regresión múltiple. Las personas que tienen una percepción muy positiva del desempeño del gobierno muestran un nivel de apoyo promedio al sistema de 72.5 puntos, comparado con los sólo 38.3 puntos en el caso de quienes tienen una percepción muy negativa. Las personas que tienen una percepción muy buena de la situación económica personal, muestran un nivel de apoyo al sistema de 58.3 puntos, comparado con los 48.3 puntos para quienes tienen una mala percepción de su situación económica personal. Las personas que han sido víctimas de corrupción muestran un nivel de apoyo de 46.1 puntos, comparado con los 55.6 en las personas que no han sido víctimas. La alta satisfacción con el desempeño del Presidente produce un apoyo promedio al sistema de 68.8 puntos, comparado con los sólo 35.9 entre aquellos que están muy insatisfechos.

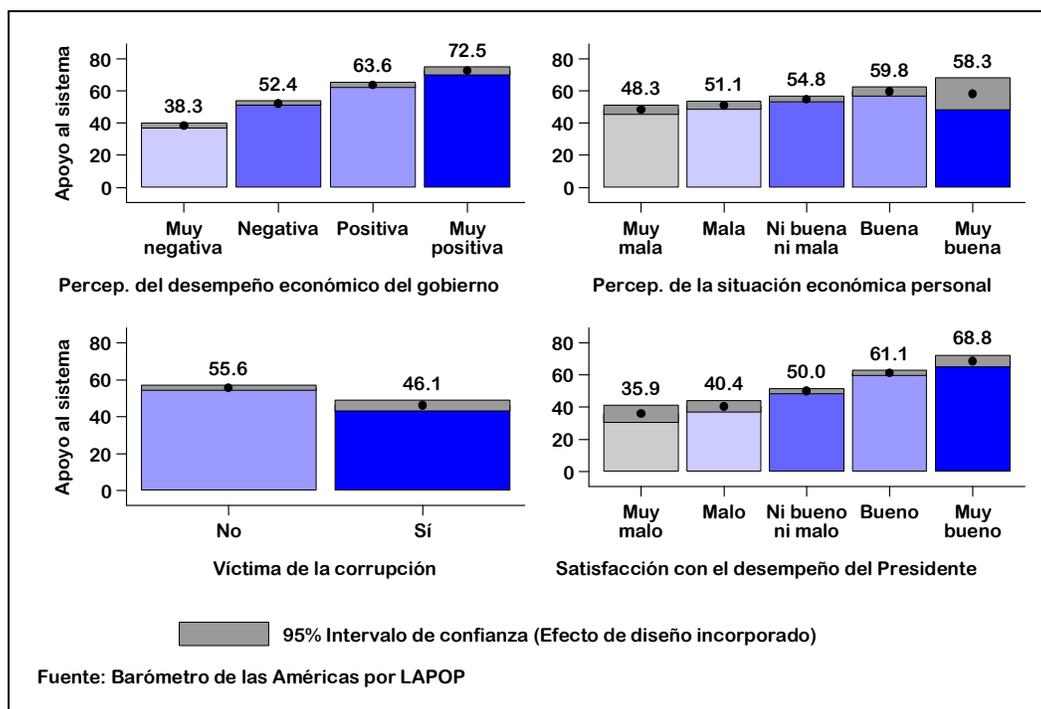


Gráfico III.18. Impacto de percepciones del desempeño económico y de la situación económica personal, victimización por corrupción y satisfacción con el Presidente en apoyo al sistema, R.D., 2010

Ahora pasamos a considerar los determinantes de la satisfacción con la forma en que la democracia funciona.

Satisfacción con la democracia

Si bien el apoyo a la democracia como sistema de gobierno sigue siendo muy alto en las Américas a pesar de la crisis económica, qué sucede con la satisfacción con la democracia, otra variable de uso común en el análisis de la consolidación democrática en todo el mundo. Investigaciones en las democracias industriales avanzadas han encontrado que se ha venido produciendo durante largo tiempo un declive en la satisfacción con la democracia. El proceso comenzó hace varias décadas y aún continúa, lo que indica que se trata de un proceso que no está directamente vinculado con las crisis económicas (Dalton 2004; Norris 1999). Ahora bien, para las Américas, durante los períodos de crisis económica como el reciente, ¿hay mayor probabilidad de que la ciudadanía exprese niveles más bajos de satisfacción con la democracia? Ciertamente eso sugieren las hipótesis clásicas de las ciencias sociales, como se señaló en el Capítulo I. Dicho de otra manera, la ciudadanía puede seguir apoyando como principio a la democracia como la mejor forma de gobierno, pero en la práctica, puede sentir que la democracia no ha cumplido. La pregunta empírica se convierte entonces en: ¿Está la ciudadanía menos inclinada a expresar satisfacción con la democracia cuando viven en condiciones económicas difíciles? La evidencia del Barómetro de las Américas indica que este puede ser el caso, al menos en algunos países.

Un examen del Gráfico III.19 muestra que en varios países el promedio de satisfacción con la democracia disminuyó entre 2008 y 2010. En México, por ejemplo, un país especialmente afectado por la crisis económica, la satisfacción se redujo en la escala de 0 a 100 de 50.4 a 44.6 puntos, un descenso estadísticamente significativo. Venezuela sufrió la mayor reducción, de 58.8 a 46.3 puntos. Del mismo modo, en Estados Unidos, donde los efectos de la crisis se sintieron fuertes, hay un descenso estadísticamente significativo de los niveles de satisfacción con la democracia, de 57.3 a 50.6 durante este período. Otras disminuciones estadísticamente significativas ocurrieron en República Dominicana, Canadá y Guatemala.

Por otro lado, hubo algunos países en los que la satisfacción con la democracia aumentó de forma pronunciada. Tal es el caso de Honduras, un país que experimentó un golpe de estado en 2009 (Seligson y Booth 2010). En ese país, la satisfacción creció de 44.8 a 57.8 puntos en una escala 0-100. El mayor cambio ocurrió en Paraguay, un país que aparecía en la parte inferior de la satisfacción con la democracia en el año 2008, con una puntuación de 30.2, y que

subió a 49.9 en 2010. La encuesta de 2008 se llevó a cabo justo antes de la elección de abril de 2008 que puso fin al dominio por décadas de un partido en ese país; sin duda este fue un factor que influyó en el fuerte incremento de la satisfacción democrática obtenido en la encuesta de 2010.

Otros aumentos significativos se produjeron en El Salvador, donde, como en el caso de Paraguay, la oposición (en este caso el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) ganó el poder por primera vez en 15 años. En Uruguay, Panamá, Bolivia y Chile también observamos aumentos significativos en satisfacción con la democracia. En muchos países, sin embargo, no hubo cambios estadísticamente significativos en la satisfacción con la democracia, a pesar de la grave crisis económica que ha dejado su impronta en todo el mundo.

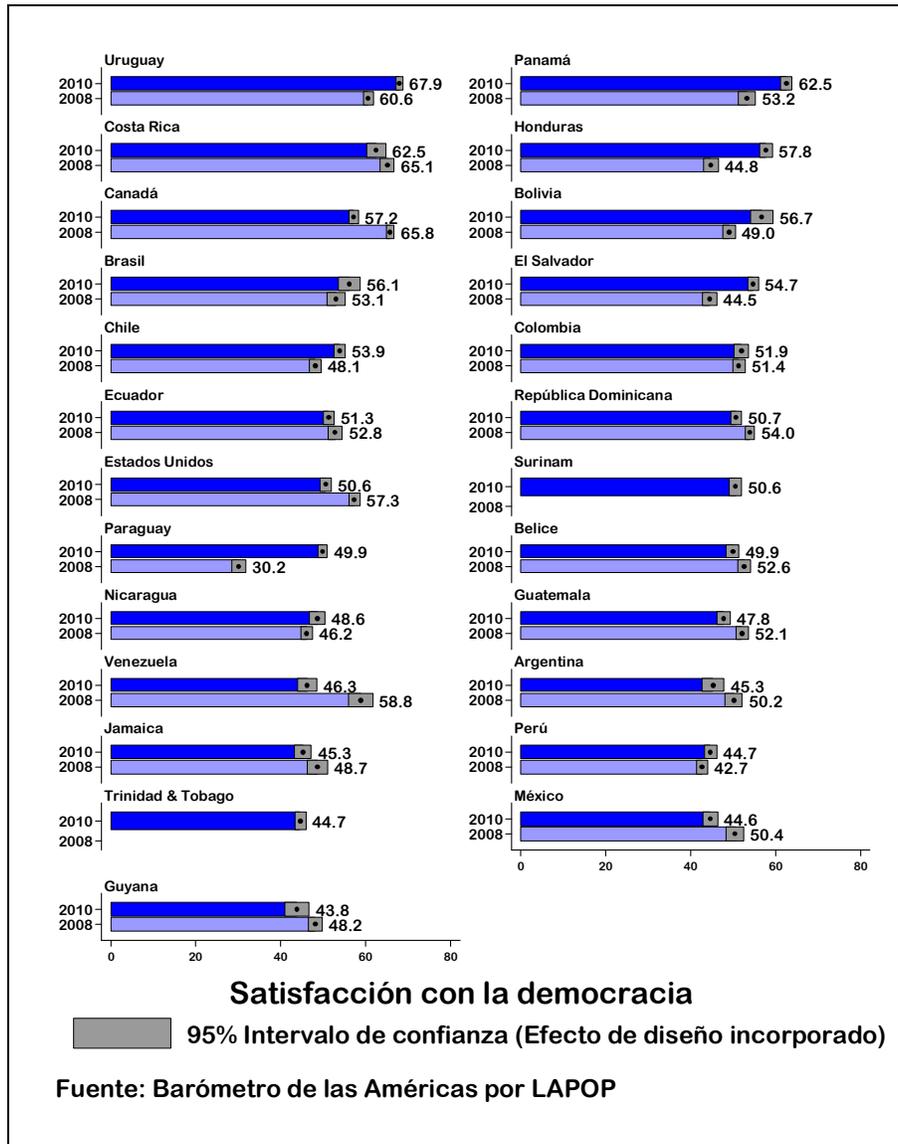


Gráfico III.19. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010

Con respecto a los factores determinantes de la satisfacción con la democracia, se encuentra que la percepción de una crisis económica muy grave y la disminución del ingreso se correlacionan negativamente con la satisfacción.

Como se observa en el Gráfico III.20, también se asocian con niveles más bajos de satisfacción con la democracia, las percepciones negativas de la situación económica personal y nacional, y la percepción negativa de la situación económica retrospectiva, tanto la personal como la nacional. Las personas de mayor edad tienen una satisfacción con la democracia significativamente superior, mientras que los individuos con mayor educación y los que viven en zonas urbanas muestran niveles más bajos de satisfacción. Sin embargo, estos efectos son bastante pequeños.

Como sucedió con la satisfacción con la vida, el apoyo a la democracia, y el apoyo al sistema, el principal factor que impacta sobre la satisfacción con la democracia es *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno y la satisfacción con el desempeño del Presidente actual*.

Una vez más, vemos que la población de las Américas se ve fuertemente influida por las percepciones acerca del desempeño de sus gobiernos. También vemos que la satisfacción con el Presidente de turno es más relevante cuando se trata de la satisfacción con la democracia, en oposición a su menor impacto en el apoyo a la democracia. Es decir, si bien la percepción de eficacia del gobierno en el manejo de la crisis es importante, también lo es la percepción sobre el rendimiento en general del Presidente en tiempos económicos difíciles.

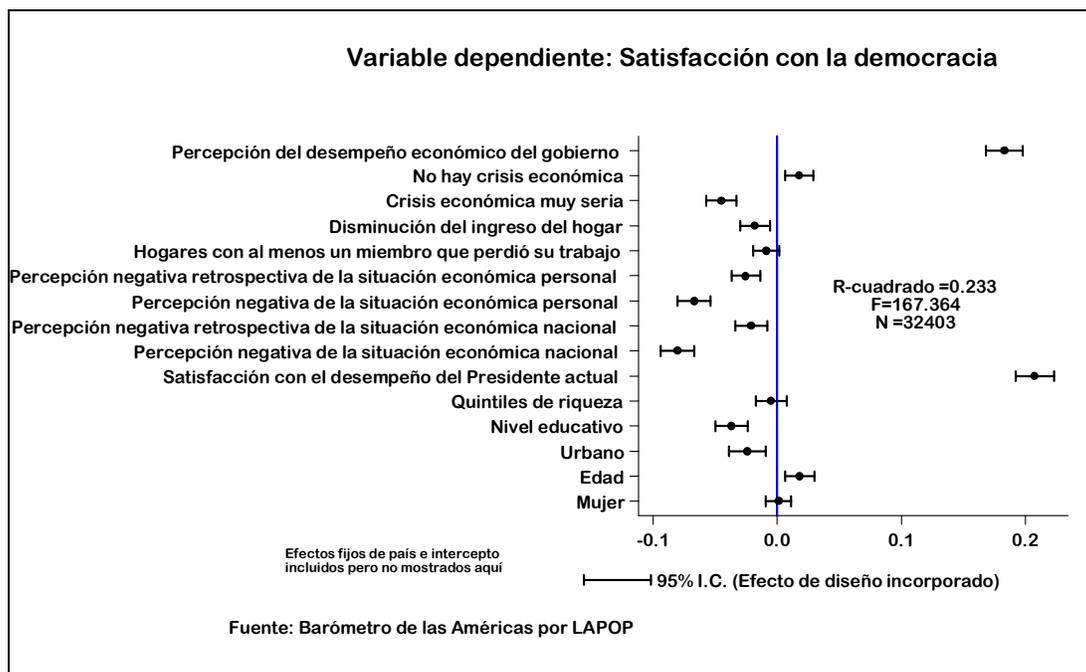


Gráfico III.20. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)

El Gráfico III.21 muestra el análisis de regresión de los determinantes de satisfacción con la democracia en la República Dominicana. Algunas variables económicas tienen un impacto estadísticamente significativo, pero no tantas como en el caso del análisis regional presentado en el Gráfico III.20. Para el caso dominicano, las variables significativas con un efecto positivo en la satisfacción con la democracia son: la percepción del desempeño económico del gobierno y la percepción de la situación económica personal y nacional. Tienen un efecto negativo la educación y vivir en la zona urbana. Las variables sobre la crisis económica no mostraron tener un efecto estadístico significativo.

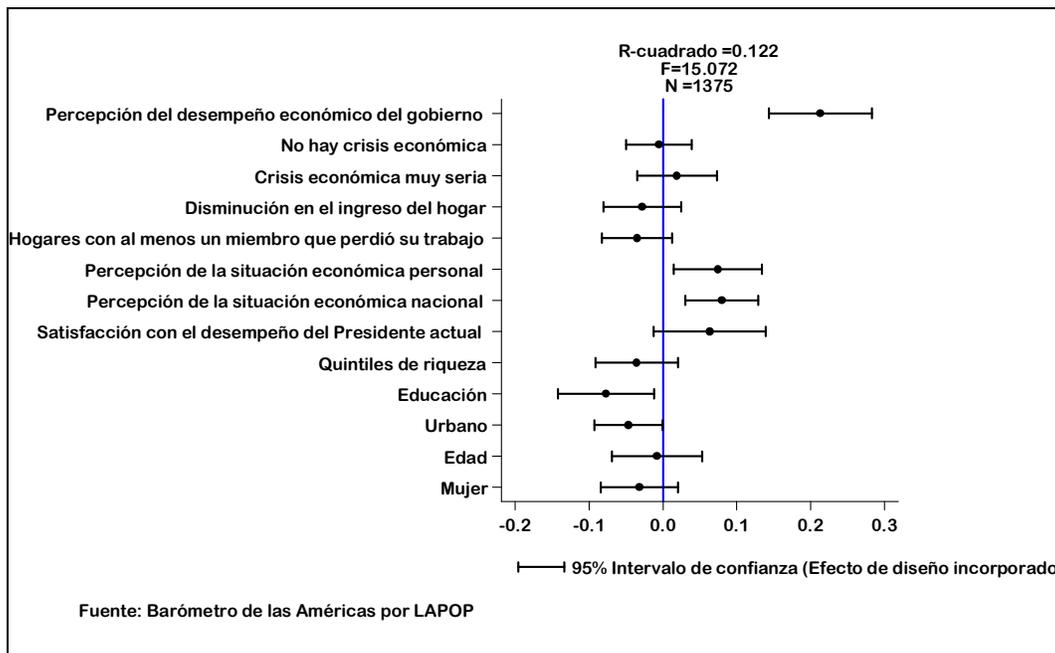


Gráfico III.21. Determinantes de satisfacción con la democracia, R.D., 2010

El Gráfico III.22 ilustra algunas de las variables que tuvieron un impacto estadísticamente significativo en el análisis de regresión múltiple. La percepción del desempeño económico del gobierno aumenta considerablemente el promedio de satisfacción con la democracia de 41.8 puntos entre quienes tienen una mala percepción, a 65 puntos entre quienes tienen muy buena percepción. La educación tiene el efecto inverso: las personas con educación superior están más insatisfechas con la democracia que los demás. La percepción muy positiva de la situación económica personal y nacional produce niveles de satisfacción con la democracia de 58.9 y 66.3 puntos en promedio respectivamente, mientras la percepción muy negativa produce niveles de satisfacción de sólo 43 y 42.8 puntos respectivamente.

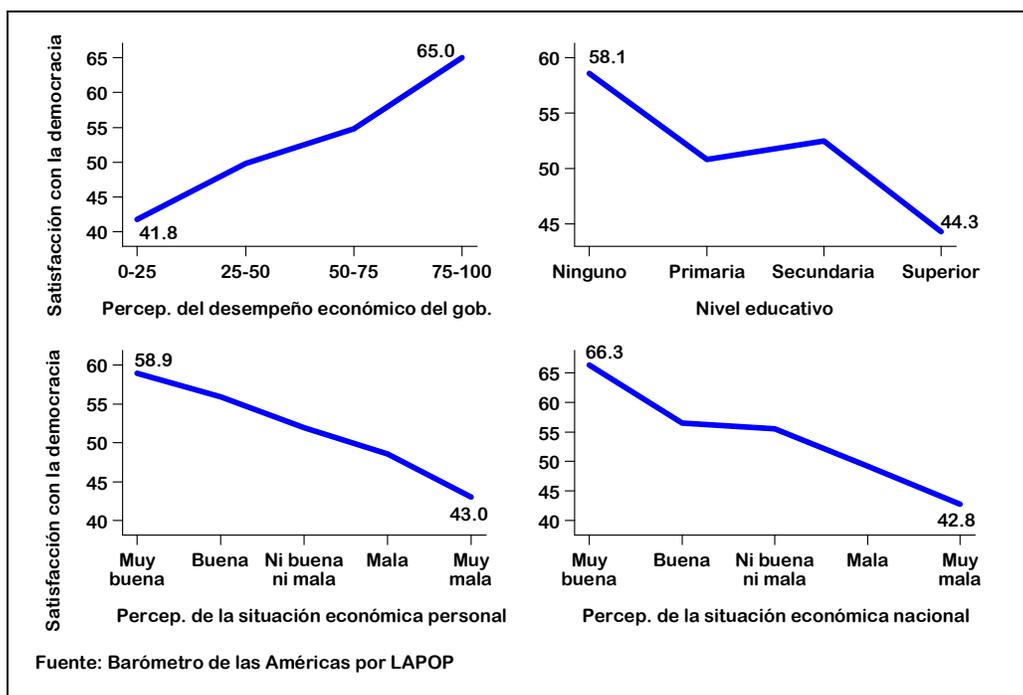


Gráfico III.22. Impacto de percepciones del desempeño económico del gobierno, educación y percepciones de la situación económica personal y nacional en satisfacción con la democracia, R.D., 2010

Apoyo a los golpes militares

Una reacción extrema en tiempos económicos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Históricamente en América Latina una serie de golpes de estado han sido atribuidos a las crisis económicas; no obstante, los militares también se han visto obligados a abandonar el poder cuando las crisis económicas estallaron en sus períodos de gobierno autoritario. El golpe de Honduras de 2009 despertó de nuevo el interés por los golpes militares, que muchos pensaron era cosa del pasado en la historia de América Latina. En el contexto de la crisis económica actual, se evalúa a continuación el apoyo público a una alternativa autoritaria. Se preguntó a los entrevistados si justificarían un golpe de estado bajo tres condiciones distintas: el alto desempleo, la elevada delincuencia y la alta corrupción.¹⁰

Las comparaciones entre 2008 y 2010 se muestran en el Gráfico III.23. No tenemos datos comparativos de todos los países dado que tres de ellos no cuentan con un ejército (Costa Rica, Panamá y Haití) y no se les hicieron estas preguntas en 2008. En 2010, sin embargo, en esos tres países se preguntó acerca de la toma de poder por sus fuerzas policiales, con el fin de crear algún tipo de hipótesis alternativa. Por otra parte, la pregunta sobre un golpe militar no se realizó ni en Jamaica ni en Paraguay en 2008.

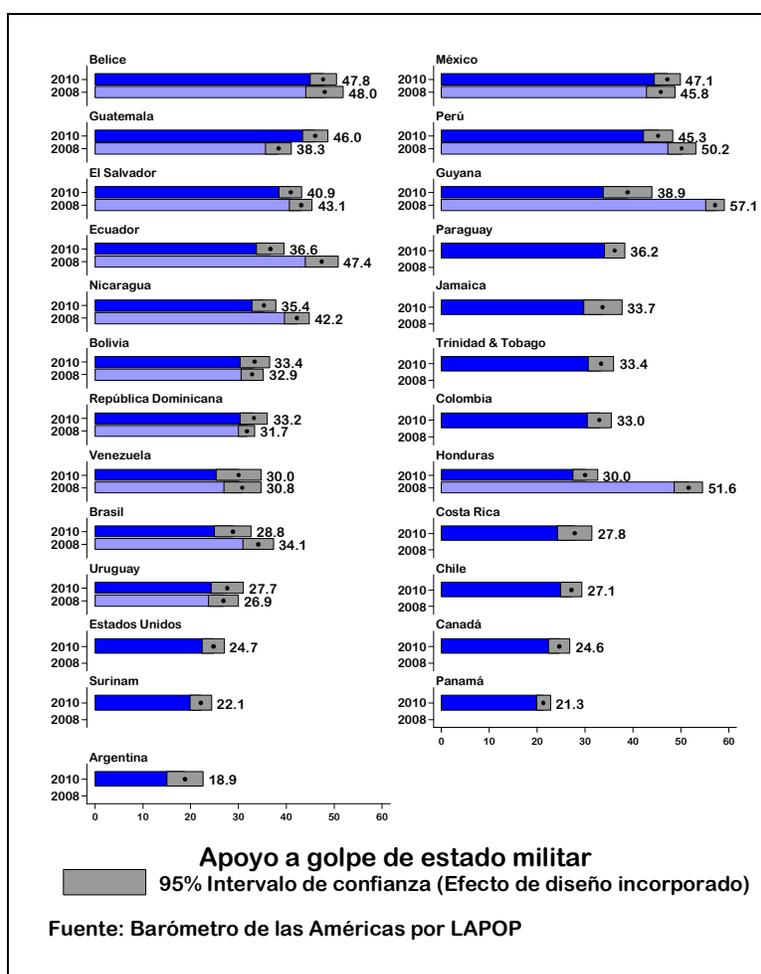


Gráfico III.23. Justificación de un golpe militar (o policial) en las Américas, 2008 vs. 2010

¹⁰ El índice de apoyo a los golpes militares se creó a partir de tres preguntas que dicen lo siguiente: Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias? JC1. Frente al desempleo muy alto. JC10. Frente a mucha delincuencia JC13. Frente a mucha corrupción. Las opciones de respuesta eran (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. Las respuestas fueron recodificadas a 100 = un golpe militar está justificado, 0 = un golpe militar no está justificado.

Los resultados muestran que el apoyo a un golpe de estado es muy bajo en la mayoría de los países, y es especialmente bajo en Argentina, Panamá, Surinam, Uruguay y Costa Rica. En nuestra escala de 0 a 100 puntos, ningún país obtuvo una puntuación superior a 50 en 2010 y sólo tres países sobrepasaron 50 en 2008. Por otra parte, dicho apoyo fue muy alto en Honduras en 2008, donde tal vez no es sorprendente que un golpe de estado ocurriera en el 2009. Después del golpe, el apoyo a tales formas ilegales de toma del poder en un sistema democrático se redujo drásticamente en Honduras. Puede ser que el propio golpe de Estado resolviera los problemas que los hondureños tenían con el régimen y ahora no ven ninguna razón para ello; o podría ser que la experiencia con el golpe en si mismo redujo el apoyo a este tipo de acciones (una discusión más extensa el golpe de estado aparece en el informe sobre Honduras). El apoyo a los golpes aumentó significativamente sólo en un país entre los que cuentan con datos al respecto: Guatemala, entre 2008 y 2010. El apoyo a los golpes se redujo significativamente en 2010 comparado con 2008 en Nicaragua, Ecuador y Guyana. En el caso de la República Dominicana no hay una diferencia significativa entre 2008 y 2010 en sentido de aumento o disminución de apoyo a un golpe de estado.

Volviendo a la relación entre los tiempos económicos difíciles y las tendencias autoritarias, nos preguntamos si el apoyo a los golpes militares es más alto entre aquellos que perciben una crisis económica o que están desempleados. El Gráfico III.24 muestra que lamentablemente este es el caso. El desempleo y la percepción de una crisis económica muy grave se asocian con un apoyo mucho mayor a los golpes militares entre los latinoamericanos encuestados. Las personas que muestran una percepción negativa de la situación económica nacional también muestran mayor apoyo a los golpes militares. Esto sugiere que los latinoamericanos toman en cuenta factores económicos cuando piensan sobre las formas de castigar a los que están en el poder, incluso si ello puede poner en riesgo la democracia. Las personas de mayor edad, con mayores ingresos, y con mayor educación presentan una menor tendencia a favor de los golpes militares. Un hallazgo interesante y coherente con los resultados anteriores es el efecto positivo de la satisfacción con el desempeño del Presidente de turno. Aquellos que evalúan positivamente al Presidente muestran niveles más bajos de apoyo a los golpes, lo que indica el importante papel que juega el Presidente en la reducción del apoyo a las alternativas autoritarias. La percepción sobre la eficacia del gobierno no arrojó resultados significativos cuando nos referimos al apoyo a golpes militares.

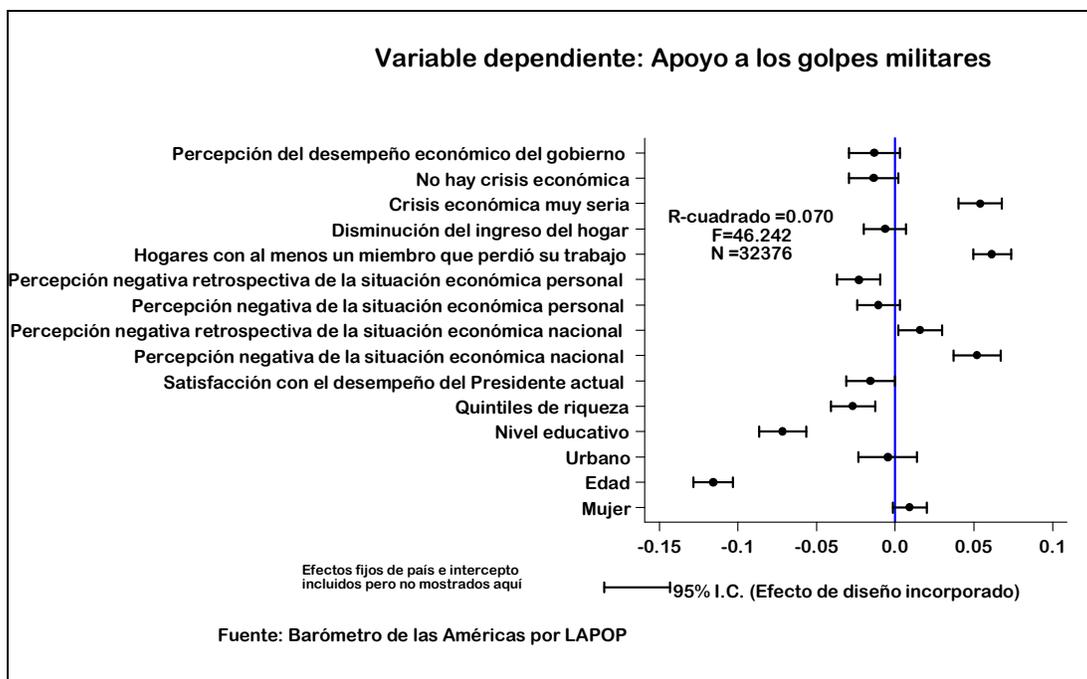


Gráfico III.24. Determinantes de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (muestra total)

Similar a la región, una variable que hace a la población dominicana más proclive a apoyar un golpe es la percepción de que la crisis económica es muy seria, pero otras variables económicas no inciden en este sentido para la República Dominicana. La edad y el nivel educativo inciden a nivel regional y dominicano: las personas con mayor nivel educativo y con más edad son menos proclives a apoyar un golpe de estado. Vale enfatizar aquí el

valor de la memoria histórica de épocas autoritarias que los más jóvenes no vivieron. También tienen un efecto estadístico en la región y en el caso dominicano la satisfacción con el desempeño del Presidente: a mayor satisfacción, menor inclinación a apoyar un golpe. Las personas que experimentaron una disminución en los ingresos del hogar son menos proclives en el caso dominicano a apoyar un golpe, pero esta variable no tiene un efecto estadístico en la región. Este dato dominicano es sorprendente, pues era de esperarse que quienes perdieron ingresos se sientan más descontentos, y por tanto, más dispuestos a apoyar un golpe de estado. Los quintiles de riqueza tienen un efecto significativo en la región pero no en República Dominicana.

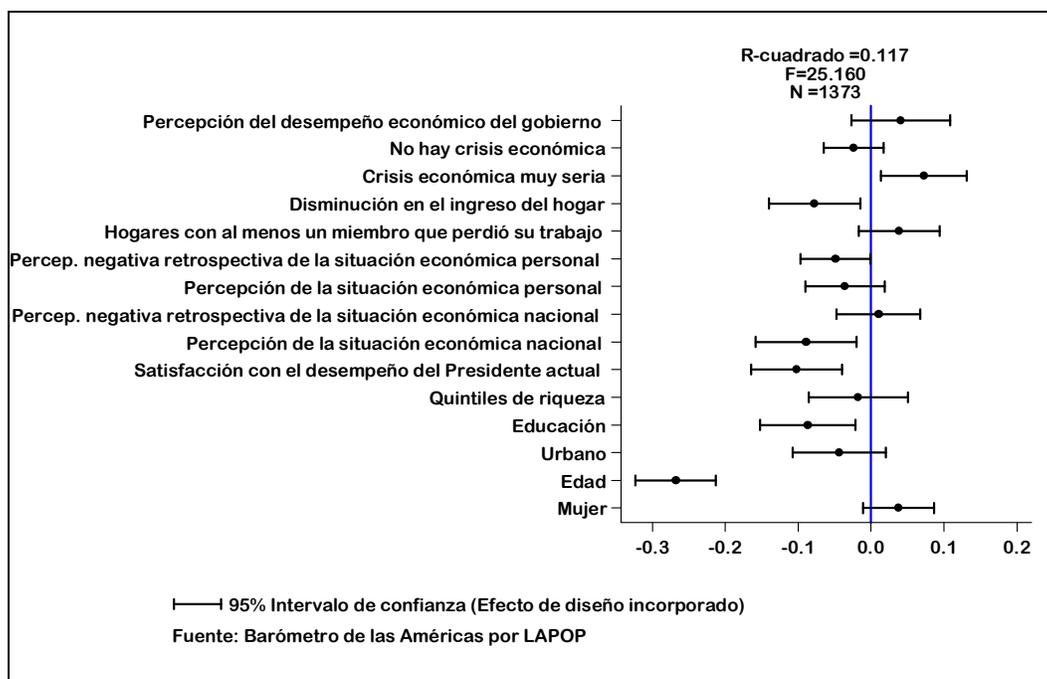


Gráfico III.25. Determinantes de apoyo a golpes militares, R.D., 2010

En los gráficos III.26 y III.27 se ilustran las variables que tuvieron un efecto estadísticamente significativo en el apoyo a golpes militares para el caso de la República Dominicana. El contraste numéricamente mayor se observa en el caso de la edad. Las personas más jóvenes son más proclives que cualquier otro grupo a apoyar un golpe de estado. Esto puede ser producto simplemente del desconocimiento de los efectos de un golpe, o podría sugerir el resurgimiento de una cultura política más a tono con las prácticas golpistas del pasado. El apoyo al golpe es también alto en el caso de las personas que consideran muy malo el desempeño del gobierno y de aquellas que perciben como muy mala la situación económica nacional; con 45.4 y 41.6 puntos en promedio, respectivamente.

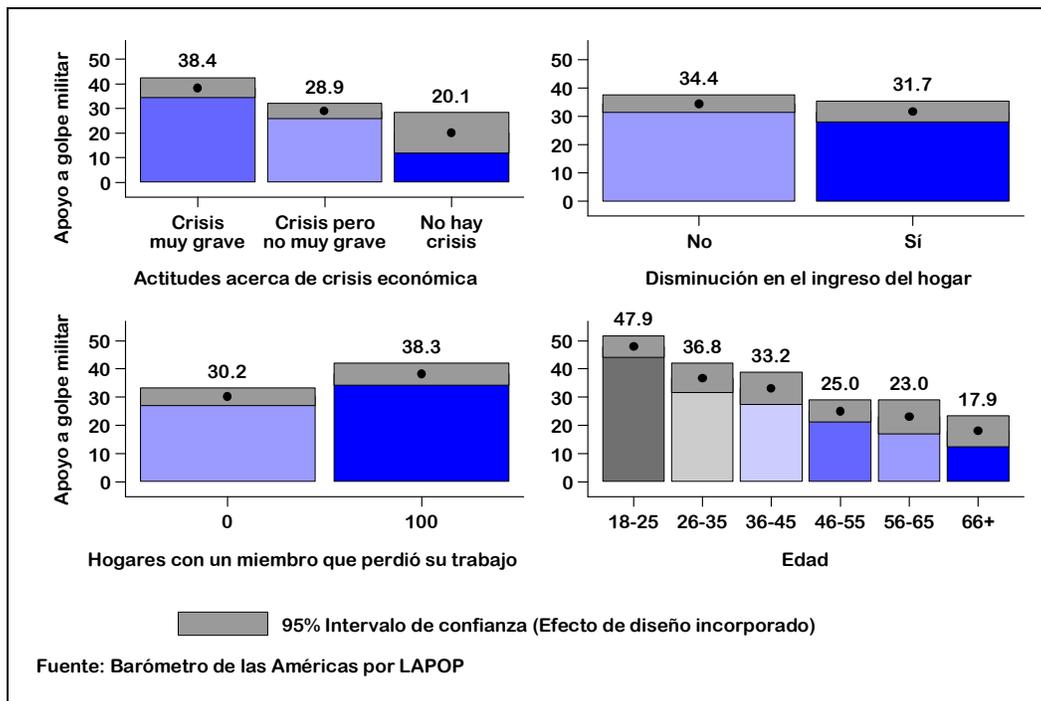


Gráfico III.26. Influencia de actitudes acerca de la crisis, disminución del ingreso, pérdida de trabajo y edad en apoyo a golpe de estado militar, R.D., 2010

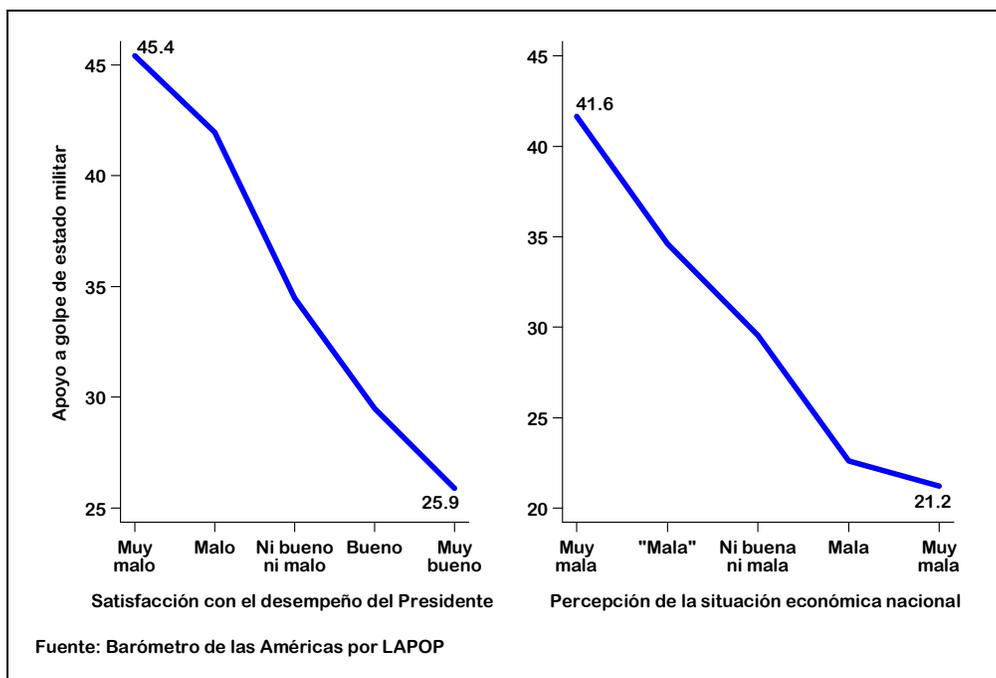


Gráfico III.27. Influencia de satisfacción con el desempeño del Presidente y percepción de la situación económica nacional en apoyo al golpe militar, R.D., 2010

Conclusión

En la Parte I de este informe, que contiene tres capítulos, se presentó una perspectiva descriptiva de la crisis económica a nivel global, regional y para la República Dominicana. También se presentaron los hallazgos descriptivos que muestran la comparación entre países en variables económicas claves del Barómetro de las Américas 2010. El objetivo principal fue determinar quiénes han sido las personas más afectadas por la crisis económica, y cómo la crisis impactó en sus actitudes hacia la democracia, ya que los tiempos económicos difíciles

han sido con frecuencia vinculados a desafíos para la democracia. Los datos muestran que la crisis económica afectó a toda la región, pero no de igual manera a cada país.

En cerca de la mitad de los países, los encuestados afirman como media que son más felices que en el 2008. Para el caso de la República Dominicana, no se observa una diferencia en la satisfacción entre 2008 y 2010, a pesar de la crisis económica. Visto desde otro ángulo, en la República Dominicana, el porcentaje de personas que indicó mayor y menor satisfacción es similar, 40.1 y 40.4 respectivamente. En este sentido, la crisis económica no parece haber tenido un efecto significativo en empujar la balanza de manera marcada hacia la insatisfacción con la vida. Pero la República Dominicana se coloca entre la mitad de países con la mayor insatisfacción; de 25 países encuestados, ocupa el lugar número 8 en insatisfacción.

En casi todos los países, la satisfacción con la vida disminuye cuando las personas afirman que sus condiciones económicas personales se han deteriorado. El caso dominicano muestra que existe un vínculo sistemático con la percepción del encuestado sobre su situación económica personal en retrospectiva. Del porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida, el 57.9% tiene una percepción negativa retrospectiva de su situación económica personal. Al nivel de la región total de todas las variables incluidas en la regresión sobre satisfacción con la vida entre 2008 y 2010, la que tiene mayor significancia estadística es la percepción sobre el desempeño económico del gobierno. Esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están tan bien económicamente, cuando se percibe que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con la vida es mayor. Este hallazgo apunta a la importancia de la política gubernamental en la gestión de la economía en tiempos difíciles. Para el caso dominicano, sin embargo, la percepción sobre el desempeño económico del gobierno no tiene un impacto estadísticamente significativo. Los factores más relevantes sobre el nivel de satisfacción con la vida son: la percepción positiva de la situación económica personal actual y ser mujer. De manera negativa inciden la disminución en el ingreso del hogar y la percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal.

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia no ha disminuido en la región, aunque en algunos países se registran declives. Los países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela, Canadá y la República Dominicana. Por otra parte, Chile es el único país en el que el apoyo a la democracia aumentó significativamente entre 2008 y 2010. En el análisis de regresión para toda la región sobre los determinantes del apoyo a la democracia, el nivel educativo es muy importante. Este resultado es consistente con los estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y refuerza la idea de que la educación es una de las maneras más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. También se encuentra que aquellos que viven en zonas urbanas son más partidarios de la democracia que los que viven en las zonas rurales, lo que también fue encontrado en estudios previos. Las mujeres con frecuencia muestran menor apoyo hacia la democracia, y eso se corrobora aquí, aún controlando por educación y otras variables. Si bien existen controversias en cuanto al impacto teórico de la riqueza en el apoyo a la democracia, en el Barómetro de las Américas 2010, cuando se toma toda la región (pero controlando por el impacto de país de residencia, los “efectos fijos de país”) se encuentra que el aumento en la riqueza está asociado positivamente con un mayor apoyo a la democracia.

La crisis económica sólo tiene un impacto limitado en la reducción de apoyo a la democracia. En los hogares donde un miembro ha perdido su empleo, hay una pequeña reducción en el apoyo a la democracia, pero las percepciones económicas no desempeñan un papel importante en sentido general. Por otro lado, hay un impacto *positivo* débil de la reducción de los ingresos en un mayor apoyo para la democracia. Pero mucho más importante es el efecto positivo de la percepción de la gestión gubernamental en la economía. Al igual que con la satisfacción con la vida, cuando la ciudadanía percibe que el gobierno está manejando bien la economía, apoyan más la democracia.

En general, no existe una tendencia hacia la disminución del apoyo a la democracia, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia. Éstas son noticias alentadoras que sugieren una mayor capacidad de resistencia de las democracias en la región. Los resultados también sugieren que la recesión democrática observada por *Freedom House* no parece haber afectado el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región. Para el caso dominicano, las variables

relativas a la crisis económica no tienen un impacto estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia. Tienen un efecto estadísticamente positivo, la mejor percepción del desempeño económico del gobierno, el mayor nivel educativo, tener más edad y ser hombre.

Algunos países experimentaron cambios en el apoyo al sistema. Canadá, Belice y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño) en el apoyo al sistema de 2008 a 2010. Brasil, Ecuador, El Salvador, Honduras, Uruguay, Panamá, Paraguay y Nicaragua experimentaron un aumento en el apoyo al sistema. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios. Se encontró que la percepción de que la crisis económica es muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema político, medido con las preguntas de la serie B. El mayor impacto positivo sobre el apoyo al sistema, al igual que en el caso del apoyo a la democracia, lo tiene la percepción del desempeño económico del gobierno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder al reto. No obstante, en algunos países como República Dominicana, el apoyo al sistema ha declinado más de lo esperado en relación con la evaluación del desempeño económico del gobierno.

Con respecto a la satisfacción con la democracia, en algunos países aumentó y en otros disminuyó en relación al 2008. La República Dominicana se encuentra entre los que disminuyó. Aquí, sin embargo, percepciones de la crisis económica y la disminución del ingreso no tienen un efecto adverso en la satisfacción con la democracia, contrario a lo que sucede en la región. Pero las percepciones negativas de la situación económica personal y nacional resultan en menores niveles de satisfacción con la democracia en República Dominicana. Percepciones del desempeño económico del gobierno es el factor que más influye en la satisfacción con la democracia, tanto en la región como la República Dominicana. El nivel educativo también es un factor que incide en la insatisfacción con la democracia entre los dominicanos: a mayor educación, mayor insatisfacción.

Una reacción extrema en tiempos económicos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Históricamente en América Latina una serie de golpes de estado han sido atribuidos a las crisis económicas, aunque los militares también han tenido que abandonar el poder cuando las crisis económicas estallaron durante sus períodos de gobierno. Los resultados del Barómetro de las Américas 2010 muestran que el apoyo a un golpe de estado es muy bajo en la mayoría de los países encuestados a pesar de las dificultades económicas. Sin embargo, el desempleo y la percepción de que la crisis económica es muy grave se asocian con mayor apoyo a los golpes militares. Además, las personas que muestran una percepción negativa de la situación económica nacional muestran mayor apoyo a los golpes militares. Esto sugiere que los latinoamericanos tienen en cuenta factores económicos cuando piensan sobre las formas de castigar a los gobiernos, incluso si ello podría poner en riesgo la democracia. Las personas de mayor edad, con mayor riqueza, y con mayor educación presentan una tendencia menor a apoyar golpes militares. Un hallazgo interesante y coherente con los resultados anteriores es el efecto positivo de la satisfacción con el desempeño del Presidente de turno. Aquellos que evalúan positivamente al Presidente muestran menor apoyo a los golpes, lo que indica el papel importante que juega el Presidente en la reducción del apoyo a las alternativas autoritarias. La percepción sobre la eficacia económica del gobierno no arrojó resultados significativos sobre los golpes militares.

Similar a las tendencias regionales, una variable que hace a la población dominicana más proclive a apoyar un golpe es la percepción de que la crisis económica es muy seria, pero otras variables económicas no inciden en este sentido. La edad y el nivel educativo inciden a nivel regional y también dominicano: las personas con mayor nivel educativo y con más edad son menos proclives a apoyar un golpe de estado. Vale enfatizar aquí el valor de la memoria histórica de épocas autoritarias que los más jóvenes no vivieron. También tienen un efecto estadístico positivo en el caso dominicano la satisfacción con el desempeño del Presidente: a mayor satisfacción, menor inclinación a apoyar un golpe. Las personas que experimentaron una disminución en los ingresos del hogar son menos proclives en el caso dominicano a apoyar un golpe, pero esta variable no tiene un efecto estadístico en la región. Este dato dominicano es sorprendente, pues era de esperarse que quienes perdieron ingreso se sintieran más descontentos, y por tanto, más dispuestos a apoyar un golpe de estado.

Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo III

Tabla Adicional III.1. Análisis de cambio percibido en satisfacción con la vida en las Américas, 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	0.025*	(4.58)
Edad	-0.067*	(-10.98)
Urbano	-0.007	(-0.94)
Nivel educativo	-0.015*	(-2.09)
Quintiles de riqueza	-0.013	(-1.90)
Satisfacción con el desempeño del Presidente actual	0.027*	(3.25)
Percepción negativa de la situación económica nacional	-0.001	(-0.09)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.020*	(-2.94)
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.115*	(-14.37)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.151*	(-18.48)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	-0.048*	(-7.52)
Disminución del ingreso del hogar	-0.104*	(-15.70)
Crisis económica muy seria	-0.023*	(-3.54)
No hay crisis económica	-0.005	(-0.81)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.056*	(6.20)
Guatemala	0.023*	(3.12)
El Salvador	-0.014*	(-2.08)
Honduras	-0.007	(-0.80)
Nicaragua	-0.013	(-1.40)
Costa Rica	-0.015	(-1.57)
Panamá	0.008	(0.96)
Colombia	0.036*	(5.16)
Ecuador	0.018	(1.92)
Bolivia	0.013	(1.14)
Perú	0.025*	(3.30)
Paraguay	0.027*	(2.99)
Chile	-0.002	(-0.20)
Uruguay	0.026*	(3.17)
Brasil	0.023*	(2.38)
Venezuela	0.006	(0.67)
Argentina	0.040*	(5.37)
República Dominicana	0.018*	(2.36)
Jamaica	-0.022*	(-2.54)
Guyana	0.043*	(3.94)
Trinidad & Tobago	0.008	(1.03)
Belice	-0.007	(-0.67)
Surinam	0.029*	(3.91)
Constante	0.003	(0.50)
R-cuadrado = 0.122		
Número de observaciones = 32699		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.2. Análisis de cambio percibido en satisfacción con la vida, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	0.066*	(2.53)
Edad	-0.053	(-1.68)
Urbano	-0.037	(-1.35)
Educación	-0.015	(-0.53)
Quintiles de riqueza	-0.017	(-0.50)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	0.033	(0.95)
Percepción de la situación económica nacional	0.049	(1.37)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.003	(-0.08)
Percepción de la situación económica personal	0.096*	(2.51)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.226*	(-6.28)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	-0.039	(-1.31)
Disminución en el ingreso del hogar	-0.098*	(-3.98)
Crisis económica muy seria	-0.013	(-0.42)
No hay crisis económica	-0.001	(-0.06)
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.011	(-0.26)
Constante	0.000	(0.00)
R-cuadrado = 0.129		
N. de casos = 1380		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.3. Análisis de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	-0.029*	(-5.09)
Edad	0.112*	(17.93)
Urbano	0.024*	(2.71)
Nivel educativo	0.080*	(10.41)
Quintiles de riqueza	0.044*	(5.84)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	0.036*	(4.40)
Percepción negativa de la situación económica nacional	0.006	(0.81)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.009	(-1.30)
Percepción negativa de la situación económica personal	0.002	(0.22)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.010	(-1.47)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	-0.017*	(-2.61)
Disminución del ingreso del hogar	0.012	(1.81)
Crisis económica muy seria	-0.026*	(-3.57)
No hay crisis económica	-0.011	(-1.59)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.056*	(6.01)
Guatemala	-0.010	(-1.06)
El Salvador	-0.020*	(-2.42)
Honduras	-0.015	(-1.39)
Nicaragua	0.048*	(4.43)
Costa Rica	0.090*	(9.01)
Panamá	0.052*	(5.20)
Colombia	0.025*	(2.63)
Ecuador	0.004	(0.34)
Bolivia	0.014	(1.02)
Perú	-0.047*	(-4.77)
Paraguay	-0.018	(-1.67)
Chile	0.038*	(3.75)
Uruguay	0.100*	(10.71)
Brasil	0.046*	(2.60)
Venezuela	0.041*	(3.26)
Argentina	0.096*	(7.63)
República Dominicana	0.014	(1.66)
Jamaica	0.029*	(2.52)
Guyana	0.049*	(3.96)
Trinidad & Tobago	0.029*	(2.86)
Belice	0.052*	(4.91)
Surinam	0.073*	(8.55)
Constante	0.006	(0.75)
R-cuadrado = 0.070		
N. de casos = 32182		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.4. Análisis de apoyo a la democracia, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	-0.071*	(-2.78)
Edad	0.251*	(8.18)
Urbano	-0.022	(-0.86)
Educación	0.201*	(6.08)
Quintiles de riqueza	-0.020	(-0.77)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	-0.033	(-1.10)
Percepción de la situación económica nacional	0.045	(1.26)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	0.011	(0.35)
Percepción de la situación económica personal	0.009	(0.24)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.005	(-0.14)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	0.005	(0.15)
Disminución en el ingreso del hogar	0.008	(0.26)
Crisis económica muy seria	-0.027	(-0.92)
No hay crisis económica	-0.024	(-0.99)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.136*	(4.42)
Constante	0.016	(0.66)
R-cuadrado = 0.082		
N. de casos = 1330		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.5. Análisis de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	0.022*	(4.62)
Edad	0.036*	(6.44)
Urbano	-0.036*	(-4.66)
Nivel educativo	-0.023*	(-3.38)
Quintiles de riqueza	-0.006	(-0.91)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	0.134*	(17.87)
Víctima de la corrupción	-0.047*	(-7.69)
Percepción negativa de la situación económica nacional	-0.058*	(-8.54)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.005	(-0.74)
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.052*	(-7.62)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.008	(-1.35)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	-0.020*	(-3.62)
Disminución del ingreso del hogar	-0.003	(-0.54)
Crisis económica muy seria	-0.019*	(-2.84)
No hay crisis económica	0.006	(0.90)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.387*	(48.04)
Guatemala	-0.042*	(-5.57)
El Salvador	-0.032*	(-4.57)
Honduras	-0.009	(-1.39)
Nicaragua	-0.039*	(-5.23)
Costa Rica	0.018*	(2.17)
Panamá	-0.036*	(-3.67)
Colombia	-0.001	(-0.16)
Ecuador	-0.146*	(-15.52)
Bolivia	-0.095*	(-8.08)
Perú	-0.061*	(-8.07)
Paraguay	-0.087*	(-11.05)
Chile	-0.119*	(-13.84)
Uruguay	-0.012	(-1.51)
Brasil	-0.156*	(-12.93)
Venezuela	-0.073*	(-8.62)
Argentina	-0.062*	(-5.91)
República Dominicana	-0.040*	(-5.79)
Jamaica	-0.014	(-1.44)
Guyana	-0.041*	(-3.74)
Trinidad & Tobago	-0.098*	(-12.26)
Belice	0.006	(0.61)
Surinam	-0.009	(-1.16)
Constante	-0.005	(-0.73)
R-cuadrado = 0.308		
N. de casos = 32961		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.6. Análisis de apoyo al sistema, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	0.076*	(3.74)
Edad	-0.005	(-0.19)
Urbano	-0.039	(-1.64)
Educación	-0.039	(-1.54)
Quintiles de riqueza	-0.048	(-1.69)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	0.127*	(3.87)
Víctima de la corrupción	-0.071*	(-2.87)
Percepción de la situación económica nacional	0.041	(1.48)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.031	(-1.25)
Percepción de la situación económica personal	0.043*	(2.00)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	0.002	(0.08)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	0.002	(0.08)
Disminución en el ingreso del hogar	0.002	(0.10)
Crisis económica muy seria	-0.032	(-1.15)
No hay crisis económica	-0.022	(-0.99)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.413*	(15.72)
Constante	0.004	(0.16)
R-cuadrado = 0.342		
N. de casos= 1392		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.7. Análisis de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	0.001	(0.20)
Edad	0.018*	(3.07)
Urbano	-0.024*	(-3.19)
Nivel educativo	-0.037*	(-5.56)
Quintiles de riqueza	-0.005	(-0.73)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	0.207*	(26.47)
Percepción negativa de la situación económica nacional	-0.080*	(-11.75)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.021*	(-3.18)
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.067*	(-9.91)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.025*	(-4.23)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	-0.009	(-1.66)
Disminución del ingreso del hogar	-0.018*	(-2.87)
Crisis económica muy seria	-0.045*	(-7.27)
No hay crisis económica	0.018*	(3.08)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.183*	(24.34)
Guatemala	0.038*	(4.55)
El Salvador	0.046*	(5.86)
Honduras	0.073*	(7.84)
Nicaragua	0.039*	(4.51)
Costa Rica	0.096*	(9.67)
Panamá	0.083*	(9.79)
Colombia	0.022*	(2.56)
Ecuador	0.021*	(1.98)
Bolivia	0.073*	(6.32)
Perú	0.013	(1.58)
Paraguay	0.019*	(2.53)
Chile	0.005	(0.51)
Uruguay	0.080*	(9.75)
Brasil	0.020	(1.53)
Venezuela	0.009	(1.05)
Argentina	0.039*	(3.86)
República Dominicana	0.039*	(4.76)
Jamaica	0.070*	(6.43)
Guyana	-0.031*	(-3.22)
Trinidad & Tobago	0.008	(0.94)
Belice	0.075*	(7.55)
Surinam	0.035*	(4.05)
Constante	0.002	(0.30)
R-cuadrado = 0.233		
N.de casos = 32403		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.8. Análisis de satisfacción con la democracia, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	-0.032	(-1.22)
Edad	-0.008	(-0.27)
Urbano	-0.047*	(-2.01)
Educación	-0.077*	(-2.37)
Quintiles de riqueza	-0.036	(-1.28)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	0.064	(1.68)
Percepción de la situación económica nacional	0.080*	(3.24)
Percepción de la situación económica personal	0.075*	(2.50)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	-0.035	(-1.48)
Disminución en el ingreso del hogar	-0.028	(-1.07)
Crisis económica muy seria	0.019	(0.72)
No hay crisis económica	-0.005	(-0.24)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.213*	(6.13)
Constante	0.006	(0.26)
R-cuadrado = 0.122		
N. de casos = 1375		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.9. Análisis de apoyo a golpe de estado militar en las Américas, 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	0.009	(1.66)
Edad	-0.116*	(-17.97)
Urbano	-0.005	(-0.50)
Nivel educativo	-0.071*	(-9.33)
Quintiles de riqueza	-0.027*	(-3.74)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	-0.016*	(-2.00)
Percepción negativa de la situación económica nacional	0.052*	(6.80)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	0.016*	(2.23)
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.011	(-1.52)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.023*	(-3.32)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	0.062*	(10.09)
Disminución del ingreso del hogar	-0.007	(-0.96)
Crisis económica muy seria	0.054*	(7.73)
No hay crisis económica	-0.014	(-1.73)
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.013	(-1.58)
Guatemala	-0.010	(-0.98)
El Salvador	-0.031*	(-3.39)
Honduras	-0.095*	(-9.70)
Nicaragua	-0.066*	(-6.73)
Costa Rica	-0.081*	(-7.04)
Panamá	-0.101*	(-12.30)
Colombia	-0.062*	(-6.37)
Ecuador	-0.047*	(-3.34)
Bolivia	-0.065*	(-4.60)
Perú	0.008	(0.77)
Paraguay	-0.048*	(-4.92)
Chile	-0.074*	(-7.00)
Uruguay	-0.065*	(-6.23)
Brasil	-0.090*	(-5.87)
Venezuela	-0.070*	(-5.15)
Argentina	-0.132*	(-12.00)
República Dominicana	-0.063*	(-6.34)
Jamaica	-0.067*	(-5.43)
Guyana	-0.032*	(-2.16)
Trinidad & Tobago	-0.056*	(-5.56)
Belice	-0.003	(-0.33)
Surinam	-0.093*	(-9.42)
Constante	0.011	(1.25)
R-cuadrado = 0.070		
N.de casos = 32376		
* p<0.05		

Tabla Adicional III.10. Análisis de apoyo a golpe de estado militar, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Mujer	0.038	(1.54)
Edad	-0.268*	(-9.73)
Urbano	-0.044	(-1.38)
Educación	-0.087*	(-2.68)
Quintiles de riqueza	-0.018	(-0.52)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	-0.102*	(-3.28)
Percepción de la situación económica nacional	-0.089*	(-2.58)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	0.010	(0.35)
Percepción de la situación económica personal	-0.036	(-1.32)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.049*	(-2.04)
Hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo	0.039	(1.39)
Disminución en el ingreso del hogar	-0.078*	(-2.48)
Crisis económica muy seria	0.072*	(2.47)
No hay crisis económica	-0.024	(-1.16)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.041	(1.21)
Constante	0.016	(0.43)
R-cuadrado = 0.117		
N. de casos = 1373		
* p<0.05		

Parte II. Estado de derecho, criminalidad y delincuencia, corrupción y sociedad civil

Capítulo IV. Delincuencia, corrupción y estado de derecho

Introducción

En la Parte I de este informe se presentó una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático. También se analizaron las percepciones ciudadanas acerca de la crisis dándole respuesta a la siguiente pregunta: *¿quiénes tuvieron más probabilidad de ser afectados por la crisis?* Se presentó una evaluación comparativa regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas claves, seguida por una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. Se concluyó la Parte I con un análisis de la relación entre crisis económica y apoyo hacia la democracia. En la Parte II de este estudio se intenta poner a prueba diversas hipótesis clave que se relacionan con el estado de derecho, la delincuencia, la criminalidad y la corrupción. El objetivo de esta sección es especificar el grado en el cual la criminalidad y la corrupción pueden influenciar el apoyo hacia la democracia. Las variables usadas en la Parte I que miden la crisis económica, son usadas aquí como controles adicionales o variables de predicción (predictores).

Antecedentes teóricos acerca de la delincuencia y la inseguridad

La delincuencia es un problema en América Latina, y el aumento de la criminalidad ha coincidido con el proceso de democratización de los últimos 30 años. Aunque la democracia no es la causante de la delincuencia, el aire de libertad que trajo la democracia se asocia a veces con la falta de respeto a las leyes. Una mayor criminalidad puede asociarse a la democratización cuando la democracia se concibe como un sistema de baja regulación, o lo que Emile Durkheim llamó un estado de anomia. Cuando la gente se siente más insegura, puede cobijarse en soluciones autoritarias que impiden la consolidación de la democracia, incluyendo los casos de ajustes personales al margen de la ley.

Como se indicó en el reporte del Barómetro de las Américas 2008, es muy difícil medir el delito con precisión. Las cifras oficiales de delitos recogidas y publicadas por los gobiernos están basadas en casos que la población ha denunciado ante la policía (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007: 3-4), pero como se ha demostrado en los barómetros anteriores, entre los que dicen haber sido víctimas de la delincuencia, la mitad o más, dependiendo del país, no denuncia el hecho ante las autoridades. Por otro lado, los datos oficiales pueden mostrar niveles más altos de delincuencia en países donde la delincuencia es menor, y menores índices de delincuencia donde el nivel es más alto. Esto complica hacer comparaciones entre jurisdicciones diferentes, ya que la tasa exacta de delitos no reportados varía entre países. Además, en los países donde el sistema de justicia penal goza de mayor confianza, hay más denuncias de delitos.

En el presente estudio se utilizan datos de encuestas nacionales de Barómetro de las Américas, las cuales, de acuerdo al citado estudio de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, constituyen la fuente de datos más confiable. Pero vale indicar que no obstante los beneficios, los datos de encuestas confrontan importantes limitaciones por distintas razones, como se explicó en el informe del Barómetro 2008, de donde se toma esta explicación. Primero, las víctimas de asesinato no pueden ser entrevistadas. Segundo, las denuncias sobre asesinatos o delincuencia reportadas en la encuesta por familiares usualmente conducen a una exageración en las estadísticas sobre delincuencia, en parte porque a menudo no son más que datos indirectos, en parte porque la definición de “familia” varía de un individuo a otro (desde familia nuclear a familia extendida), y en parte porque hay una doble contabilización ya que los miembros de una familia extendida en un mismo clúster de la muestra reportan el mismo delito. Tercero, la eficacia de la medicina de emergencia (EMS, por sus siglas en inglés) en un determinado lugar puede determinar si un asalto termina en homicidio o en una lesión. En lugares donde los sistemas de EMS son avanzados, las víctimas de tiroteos o de otros asaltos no fallecen, mientras que en áreas donde dichos servicios son limitados, las tasas de muerte por tales lesiones son elevadas. Cuarto, la concentración o dispersión de la delincuencia. Por ejemplo, en la década de 1970 en Estados Unidos, había un creciente nivel de delincuencia, pero ese incremento fue fundamentalmente un fenómeno urbano relacionado con las bandas de criminales y las drogas. Las zonas rurales de Estados Unidos no sufrieron esos incrementos. La media nacional, sin embargo, se vio

fuertemente influida por el peso de las zonas urbanas. Todo esto demuestra que la contabilización de la delincuencia es difícil, y mediante encuestas, se busca sólo una aproximación a la comprensión del problema y su magnitud.

Las preguntas centrales que guían este estudio en el tema de la delincuencia son las siguientes: ¿Constituyen la delincuencia y el miedo que ella genera una amenaza para la durabilidad de las democracias y la gobernabilidad? ¿Qué incide más, el delito mismo o el miedo que los delitos generan en las víctimas y en la población en general? Las víctimas son siempre menos que los segmentos poblacionales que podrían sentirse atemorizadas por la delincuencia. De ahí la necesidad de recoger información sobre victimización y percepciones de inseguridad en la población en general.

Investigaciones realizadas muestran que las actitudes de la ciudadanía sobre el papel del gobierno en la economía se moldean por la percepción de inseguridad que se sienta. Las personas que identifican la delincuencia como un problema grave, se inclinan más a demandar acciones concretas del gobierno para enfrentar problemas como la pobreza y la desigualdad, que generalmente se asocian con el aumento de la delincuencia (Morgan y Kelly, a publicarse). Este es un ejemplo de cómo las percepciones de inseguridad, más que la victimización en sí, inciden en las actitudes y opiniones de la población en temas relativos al gobierno y la democracia.

Percepción de inseguridad y delincuencia

En este capítulo se abordan dos temáticas principales: la percepción de inseguridad en la población y la victimización por la delincuencia. Se busca conocer quién es más proclive a percibir inseguridad y el impacto de esta sensación en el apoyo a la democracia. También se busca registrar el nivel de victimización por crimen en la población encuestada, conocer quién es más vulnerable a ser víctima de la delincuencia, y el impacto de la victimización en el apoyo a la democracia. En encuestas anteriores del Barómetro de las Américas se ha detectado que las personas más jóvenes y las de mayor nivel educativo reportan más haber sido víctimas de la delincuencia. En este estudio se busca una vez más ubicar tendencias al respecto. También se busca conocer la relación entre nivel de victimización y percepción. El Barómetro de 2008 mostró que la República Dominicana no se coloca entre los países con mayor reporte de victimización, sin embargo, se ubica entre los países con mayor percepción de inseguridad. Los datos al respecto para 2010 se muestran a continuación.

Percepción de inseguridad

Los índices de criminalidad han ido en aumento en la República Dominicana en la última década, y aunque las estadísticas no son muy precisas por las razones arriba enunciadas, el número de homicidios se duplicó entre 2001 y 2005. La población ha sentido los efectos nocivos de esta criminalidad, y como consecuencia, el nivel de descontento por este problema ha aumentado como registran las encuestas. Incluso en el año 2006 se realizaron diversas protestas sociales para que el gobierno contuviera el auge de la delincuencia, después del asesinato de una joven estudiante para robarle un celular en la ciudad de Santiago. En los últimos dos años se han registrado también casos de relevancia. Unos son vinculados al narcotráfico y otros afectan a simples ciudadanos que transitan por las calles. La sensación de miedo en la población es clara y el sentido de inseguridad ciudadana ha ido en aumento consistentemente como lo revelan los datos de las encuestas DEMOS 1994-2004 y LAPOP 2006. En el Barómetro de 2008 apareció una reducción en los niveles de inseguridad, y en el Barómetro de 2010 se repitieron varias preguntas formuladas en encuestas anteriores con el objetivo de mantener una base comparativa sobre el tema. Las cuatro preguntas en el recuadro siguiente constituyen el foco de análisis con respecto a la percepción de inseguridad.

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR
AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR
DOMAOJ11B Cuando usted está en la casa o sale ¿se siente más seguro, igual o menos seguro que hace cinco (5) años? (1) Más seguro (2) Igual (3) Menos seguro (88) NS (98) NR
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio (vecindad) está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

El Gráfico IV.1 se hizo con los datos de la pregunta **AOJ11**. Se construyó una escala de 0 a 100 con las posibles respuestas, y en la escala, República Dominicana registra un promedio de 46.5 puntos. Esto la coloca entre los países donde la percepción de la delincuencia es mayor en la región (los mayores puntajes significan más inseguridad). La menor percepción de inseguridad se registra en Canadá y Estados Unidos, y la mayor en Perú y Argentina.

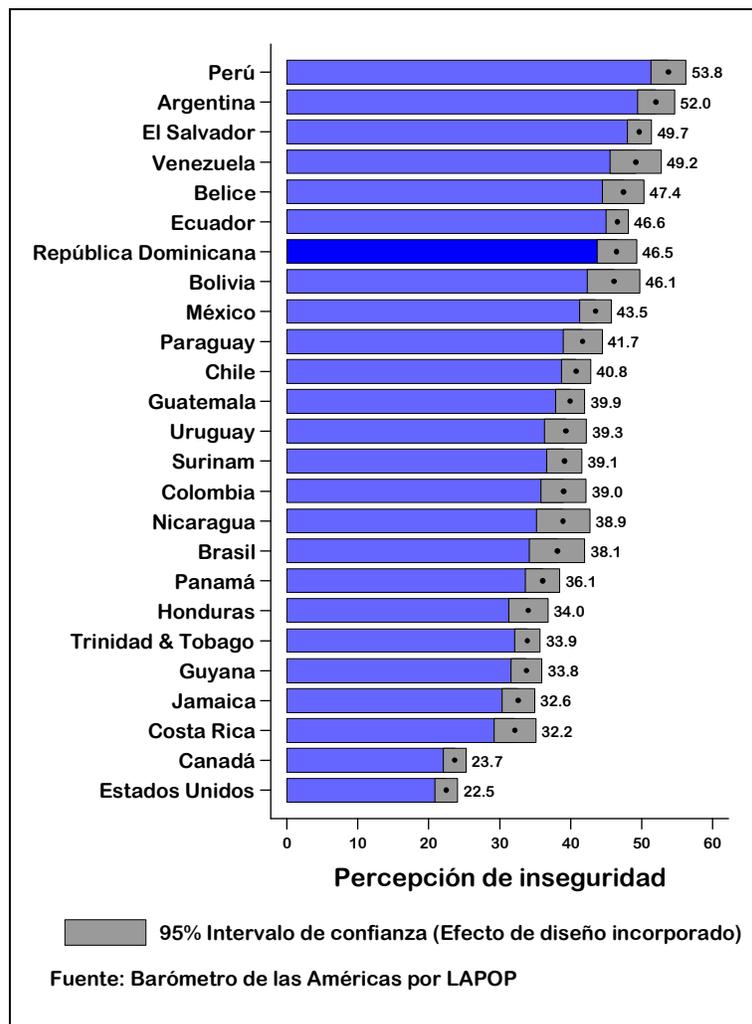


Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en América Latina, 2010

El Gráfico IV.2 muestra los datos comparativos a través de los últimos cuatro años para República Dominicana. Se observa que la percepción de inseguridad disminuyó entre 2006 y 2008, pero aumentó en el 2010 con respecto al 2008. Es posible que los programas de control de la delincuencia que se establecieron a partir de 2006, entre ellos el llamado “Barrio Seguro”, tuvieran un efecto positivo en la reducción del miedo hacia la delincuencia, y por tanto, se registró menor percepción de inseguridad en el 2008 que en el 2006. Pero parece que los casos, algunas veces dramáticos, de crímenes que siguen ocurriendo con frecuencia y llaman la atención nacional, han aumentado nuevamente la sensación de inseguridad en el país.

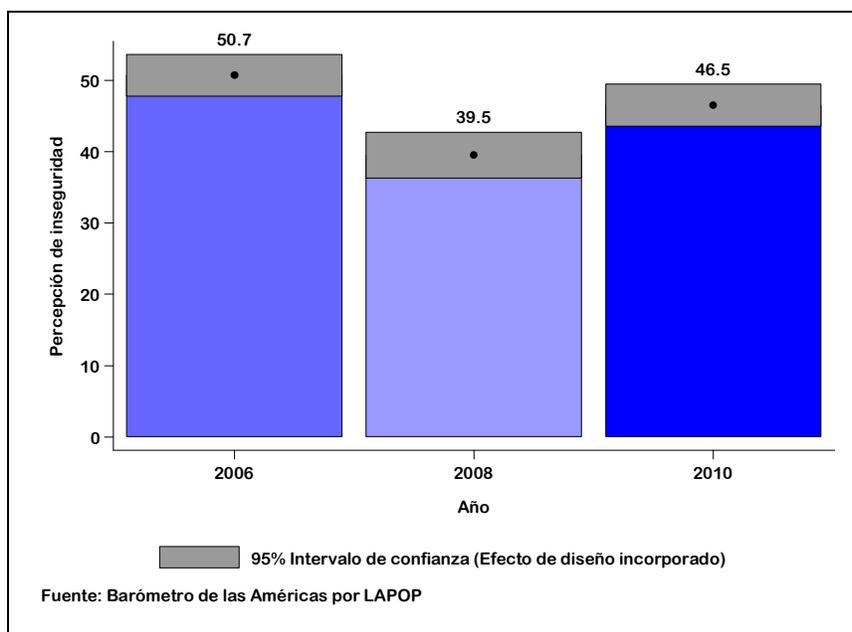


Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en República Dominicana, 2006-2010

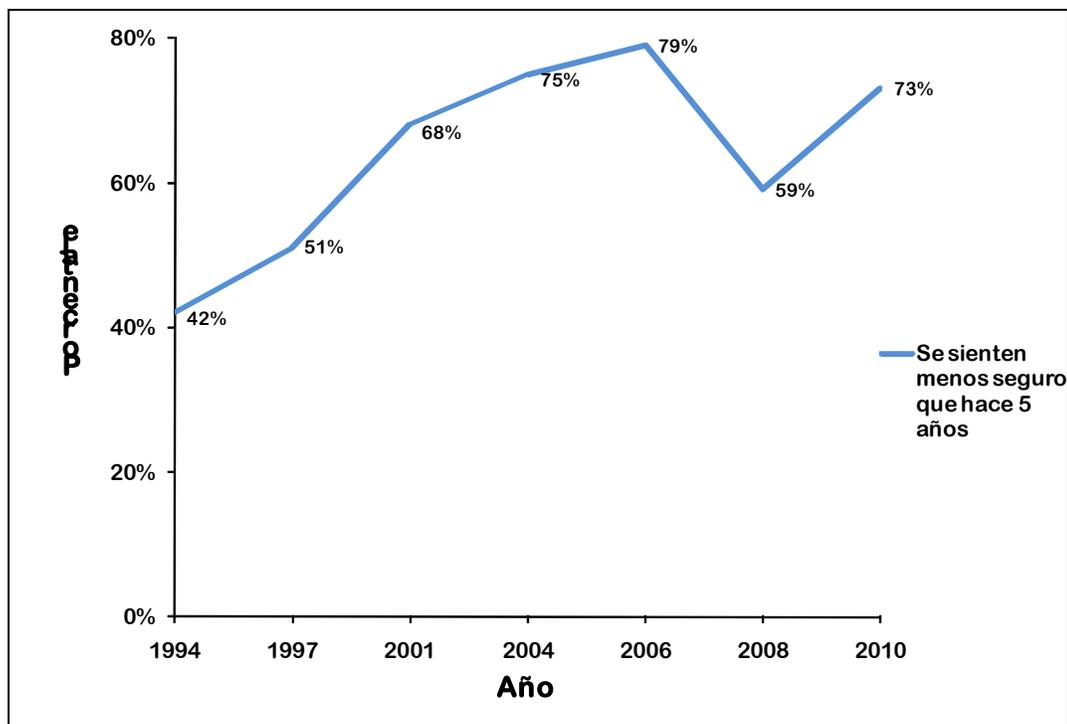


Gráfico IV.3. Percepción retrospectiva de inseguridad, 1994-2010

El Gráfico IV.3 contiene la trayectoria más larga de información sobre el tema de la percepción sobre la delincuencia en la República Dominicana. La pregunta **DOMAOJ11B** se hizo en las encuestas DEMOS y luego el

Barómetro de las Américas ha continuado haciéndolas. La percepción de inseguridad medida a través de esta pregunta revela que la República Dominicana sobrepasó el 50% en el 1997, y en ningún otro año posterior se ha colocado por debajo de ese nivel. Más aún, en el 2004, 2006 y 2010 sobrepasa el 70% de los que se sienten inseguros, es decir, la gran mayoría de la población se siente más insegura que hace cinco años. Pero como puede observarse, en el 2008 se produjo una extraña situación con el declive significativo en el porcentaje de personas que se sentían más insegura que en el pasado. Como ya se indicó, es posible que el dato de 2008 fuera producto de la extensa campaña de “Barrio Seguro”, un programa asistencial y policial de control de la delincuencia en barrios populares. Pero la continuación de crímenes posterior a estos programas puede haber aumentado nuevamente la sensación de inseguridad en un amplio segmento de la población dominicana.

El Gráfico IV.4 se basa en la pregunta **AOJ11A**: Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? Hay que tener en cuenta que la pregunta no es general acerca de la delincuencia y el bienestar futuro, sino que señala el nivel de delincuencia actual al momento de realizarse la encuesta. Las respuestas se transformaron en una escala de 0 a 100, y la República Dominicana registra un promedio de 90 puntos, es decir, mucha gente considera que el nivel de delincuencia actual representa una amenaza para el futuro del país. Todos los países registran un promedio alto en esta pregunta, lo cual quiere decir que en todos los países encuestados existe la idea de que el nivel de delincuencia actual representa una amenaza para el futuro. Aún en Canadá, que registra el puntaje más bajo, el promedio sobrepasa 50 puntos.

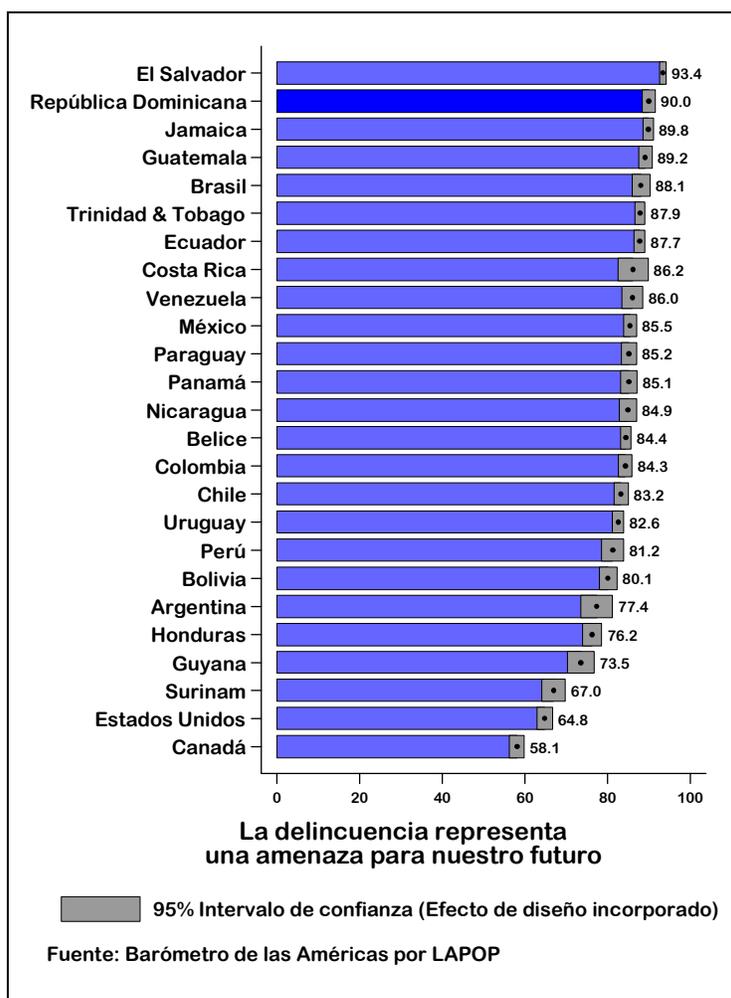


Gráfico IV.4. Percepción de que la delincuencia representa una amenaza para nuestro futuro por país, 2010

Para la República Dominicana, los datos comparativos de 2006-2010 que aparecen en el Gráfico IV.5 muestran que después de un declive en el 2008 a 84.3 puntos, el promedio aumentó nuevamente en el 2010 a 90 puntos. Los cambios por año son estadísticamente significativos, lo que sugiere que la población dominicana ha estado variando su percepción de inseguridad de manera significativa en períodos relativamente cortos de dos años. Esta variabilidad unida al hecho de que los promedios y porcentajes de inseguridad son altos, indican que la delincuencia es un tema relevante en la sociedad dominicana.

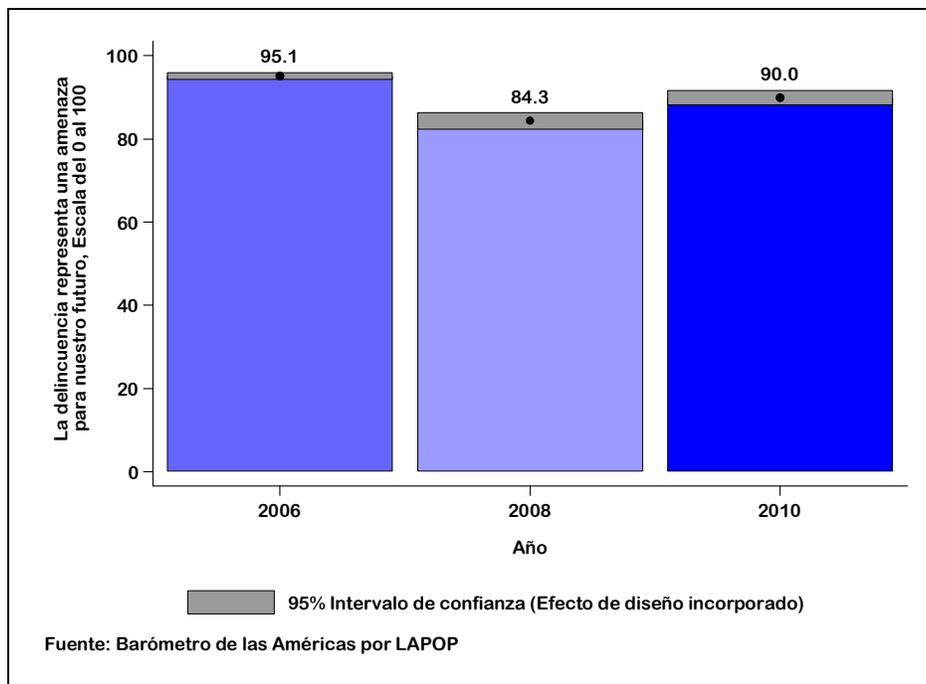


Gráfico IV.5. Percepción de que la delincuencia representa una amenaza para nuestro futuro, R.D., 2006-2010

El Gráfico IV.6 se basa en la pregunta **AOJ17**. ¿Hasta qué punto diría que su barrio (vecindad) está afectado por las pandillas? Las respuestas se transformaron en una escala de 0-100, y la República Dominicana registra un promedio de 45.9 puntos, entre los más altos de la comparación regional, indicando que muchos dominicanos piensan que las pandillas son un problema en su vecindario. El promedio en esta pregunta para el 2006 fue 39.6 puntos promedios, es decir, que ha aumentado ligeramente, aunque no de manera estadísticamente significativa, la percepción de que el barrio está afectado por las pandillas.

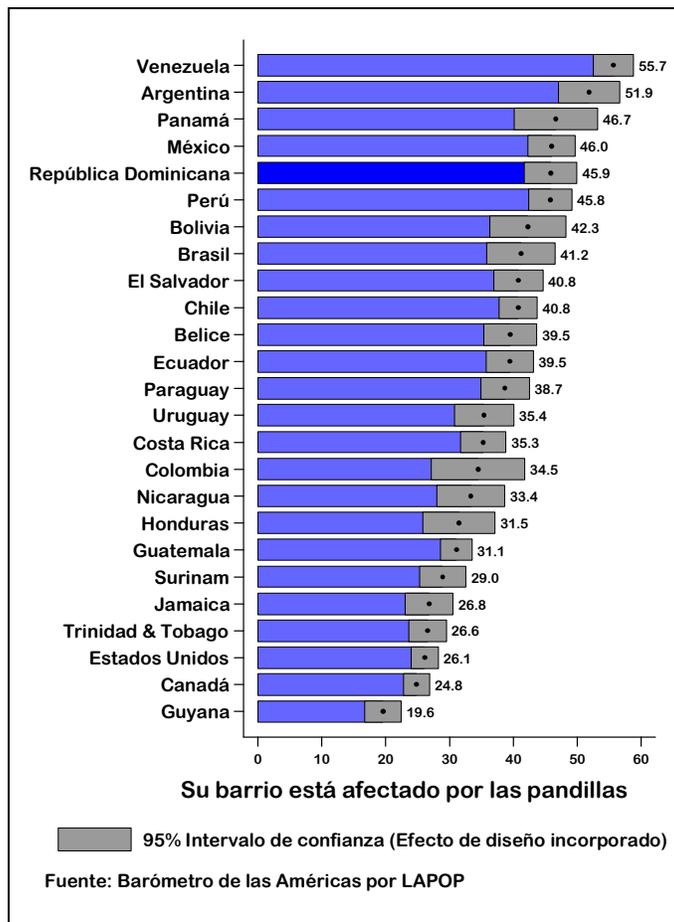


Gráfico IV.6. Su barrio está afectado por las pandillas, por país, 2010

Los gráficos anteriores sobre percepción de inseguridad muestran que en la República Dominicana aumentó la percepción de inseguridad en el 2010 con respecto a los datos del 2008 en las cuatro preguntas utilizadas para evaluar la inseguridad ciudadana. Además, la República Dominicana se coloca en una posición de alta percepción de inseguridad en relación con muchos otros países de la región. Ambos factores apuntan a una agudización del problema de la delincuencia desde la percepción de la ciudadanía.

Victimización por delincuencia

La medición de la victimización por delincuencia

En el Barómetro de las Américas 2010 se incorporan nuevas preguntas para medir la victimización por delincuencia con mayor precisión, y se modificó la pregunta general sobre victimización al introducirse ejemplos de actos delictivos. En las encuestas anteriores se preguntó a los entrevistados: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En la ronda 2010, las preguntas utilizadas son las siguientes:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [**Siga**] (2) No [**Pasar a VIC1HOGAR**] (88) NS [**Pasar a VIC1HOGAR**] (98) NR [**Pasar a VIC1HOGAR**]

VIC2. Pensando en el último acto delincencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincencial sufrió? [**Leer alternativas**]

- (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física
- (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física
- (03) Robo con arma
- (04) Agresión física sin robo
- (05) Violación o asalto sexual
- (06) Secuestro
- (07) Daño a la propiedad
- (08) Robo de la casa
- (10) Extorsión
- (11) Otro

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincencial del cual usted fue víctima? [**Leer alternativas**]

- (1) En su hogar
- (2) En este barrio
- (3) En este municipio
- (4) En otro municipio
- (5) En otro país

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No

El lado izquierdo del Gráfico IV.7 se basa en la pregunta VIC1EXT. Los datos indican que el 16.5% de la población encuestada dijo haber sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses. El lado derecho del mismo gráfico combina las preguntas VIC1EXT y VIC1HOGAR, e indica si sólo el entrevistado fue víctima, otro miembro de su hogar, ambos o ninguno. Con esta información, el nivel de victimización aumenta a 27.3% ya que se incluyen los casos del hogar, aun cuando la víctima no fuera la persona entrevistada.

El Gráfico IV.8 especifica el lugar y el tipo del delito del que los entrevistados mismos fueron víctimas, y como muestran los datos, la mayoría de los delitos se cometieron en el hogar o cerca del hogar, ya que el 61.4% de los entrevistados indicó su hogar o su barrio. El delito más común es robo sin arma y sin agresión física, aunque se registra una gama diversa de incidentes.

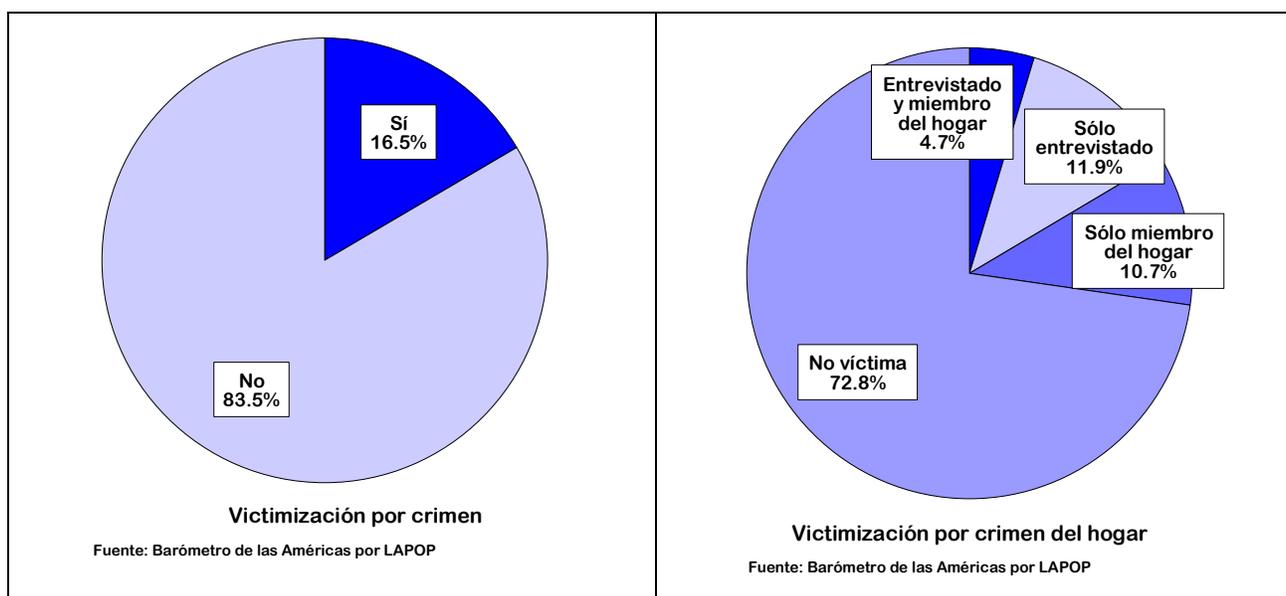


Gráfico IV.7. Victimización por crimen a nivel individual y del hogar, R.D., 2010

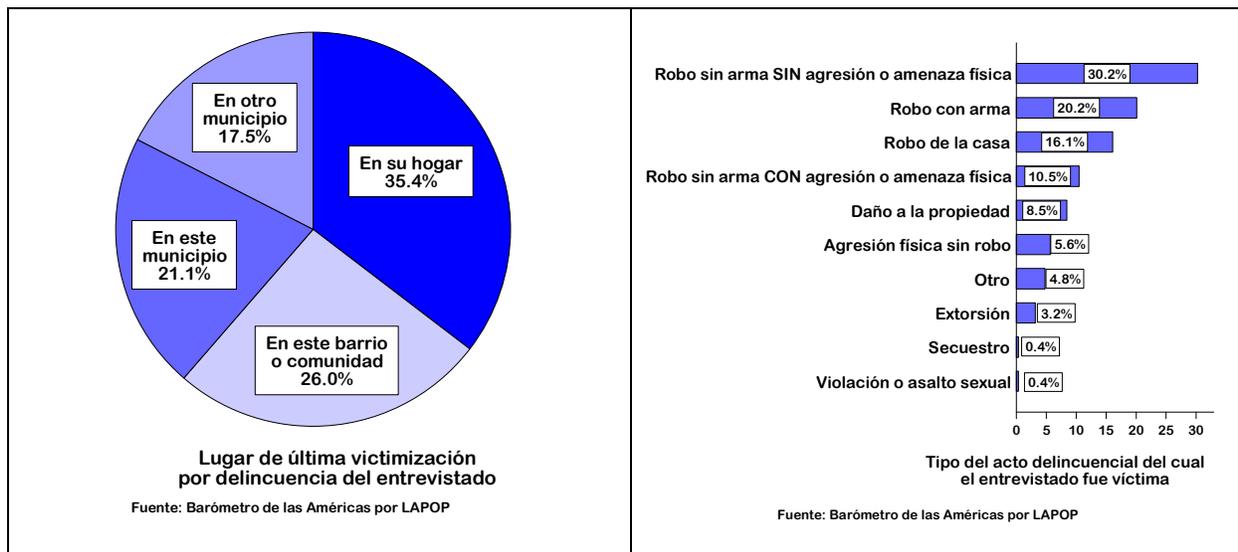


Gráfico IV.8. Lugar y tipo de victimización por delincuencia del entrevistado, R.D., 2010

Victimización por delincuencia en perspectiva comparada

En la comparación regional, la República Dominicana no aparece entre los países con mayor nivel de victimización por delincuencia, a diferencia de la percepción de inseguridad que se presentó anteriormente. Con un 16.5% de victimización, la República Dominicana se coloca más cerca del punto más bajo del 9% que registra Guyana que del más alto de 31.1% que registra Perú.

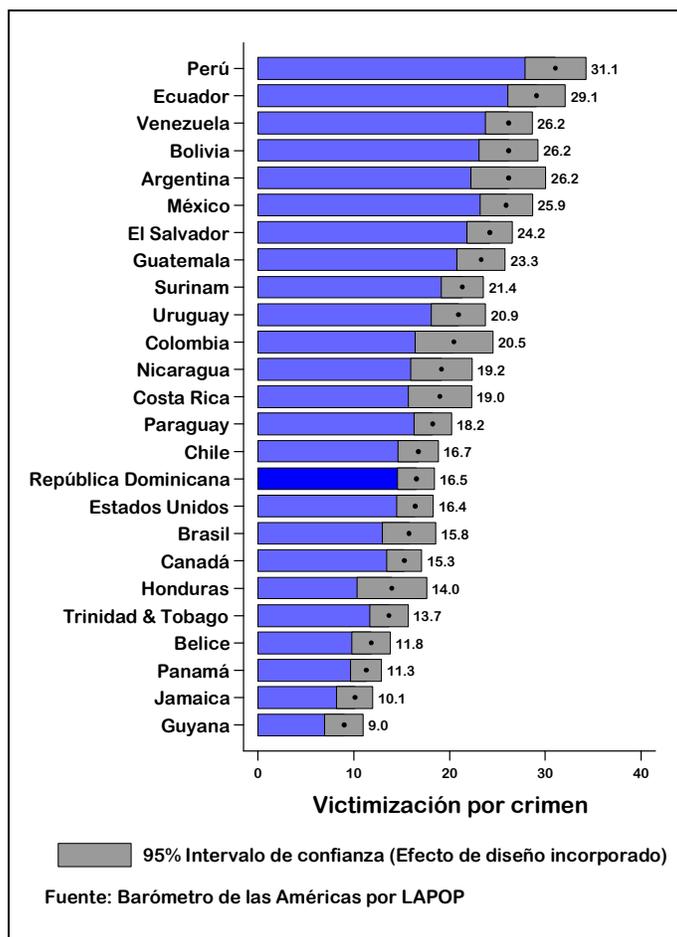


Gráfico IV.9. Porcentaje que fue víctima de la delincuencia por país, 2010

Victimización por delincuencia a través del tiempo

A pesar de la modificación en la forma en que se formuló la pregunta **VIC1EXT**, para el caso dominicano no se registra un cambio estadísticamente significativo en 2010 con respecto a la encuesta de 2008 ó 2006. Como ilustra el Gráfico IV.10, el mayor incremento en la victimización por delincuencia se produjo de 2004 a 2006, pero a partir de 2006, el porcentaje se ha mantenido relativamente estable, con cambios que no son estadísticamente significativos. Esto lleva a concluir que la delincuencia en sí no parece haber aumentado considerablemente en la República Dominicana a partir de 2006, pero la percepción de inseguridad es alta, aunque bajó un poco en el año 2008, para incrementarse nuevamente en el 2010.

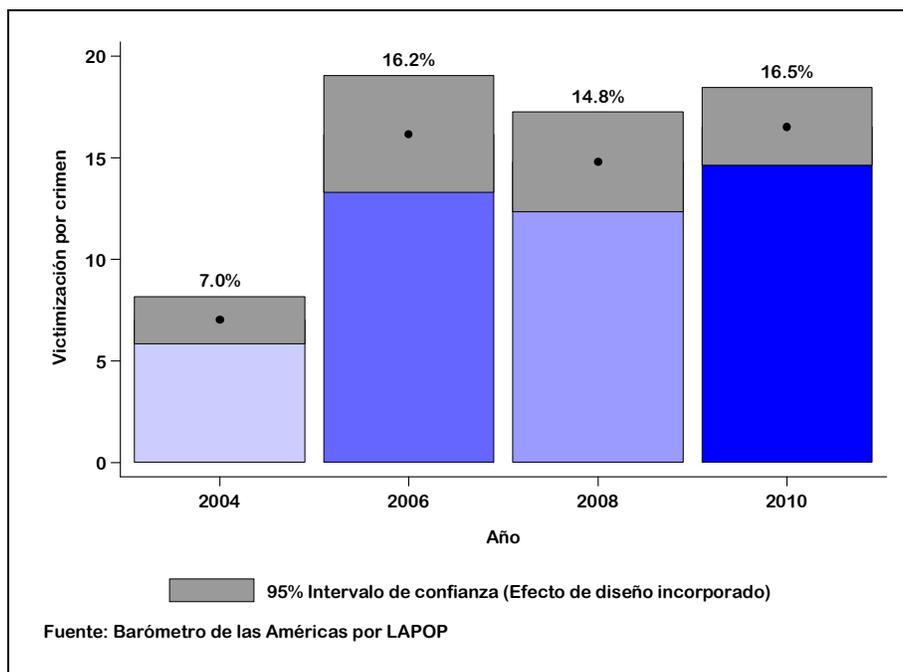


Gráfico IV.10. Victimización por delincuencia, R.D., 2004-2010

¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia?

En la sociedad hay determinados grupos de personas que son más vulnerables a ser víctimas de la delincuencia. Determinar los más afectados es importante para poder establecer medidas más efectivas de combate a la delincuencia. En el Gráfico IV.11 se presentan los resultados del análisis de regresión de la pregunta **VIC1EXT** que muestra los grupos sociales más vulnerables a ser víctimas de actos delincuenciales. Las barras en el gráfico indican que las personas más proclives a reportar que han sido víctimas de algún acto delincencial son las siguientes: las del sur del país, las que tienen una evaluación más negativa de su situación económica, las más jóvenes, las de mayor nivel educativo, y quienes viven en las ciudades más grandes (la variable del lugar es codificada como de mayor tamaño a menor).

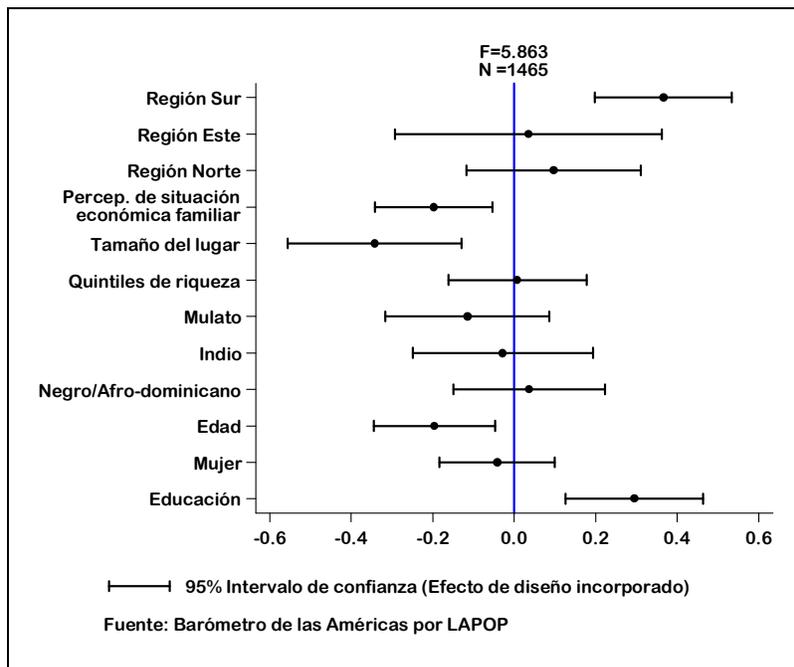


Gráfico IV.11. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en la República Dominicana?, 2010

El Gráfico IV.12 ilustra las variables claves de significación estadística en el análisis de regresión: nivel educativo, la región de residencia y la edad. Las personas con mayor nivel educativo, las del sur del país y la zona metropolitana de Santo Domingo, y las más jóvenes son más proclives a reportar que han sido víctimas de la delincuencia. Sólo el 8.6% de las personas sin ninguna escolaridad reportaron haber sido víctimas de un crimen, en comparación con el 23.9% de las personas con educación superior. Mientras el 23.3% de las personas del sur del país reportó haber sido víctima del crimen, sólo el 13.1% del norte lo hizo. Mientras el 9.3% de las personas con 66 años de edad o más reportó haber sido víctima del crimen, el 20.2% de las personas entre 26 y 35 años lo reportó. Estos datos sobre el efecto del nivel de educación y edad en la victimización reflejan la misma tendencia que en el Barómetro de 2008.

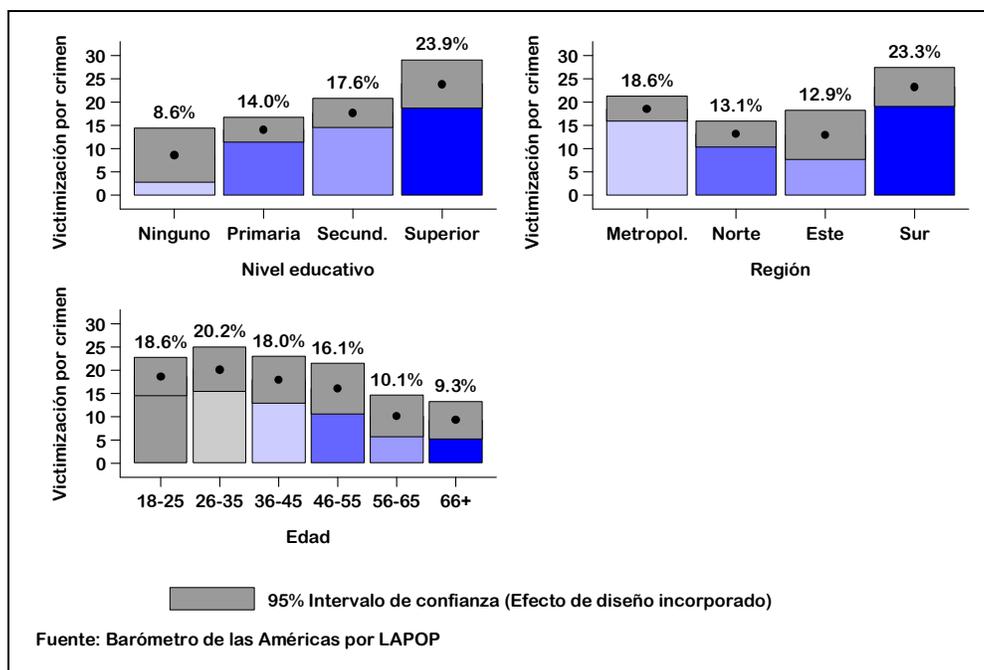


Gráfico IV.12. Victimización por crimen, por educación, región, y edad, R.D., 2010

Los datos presentados en esta sección muestran que el nivel de victimización medido por el porcentaje de personas encuestada que dijo haber sido víctima de la delincuencia no ha variado sustancialmente en la República Dominicana en el 2010 con respecto al 2008 ó 2006. El país tampoco se coloca entre los que más reportan incidentes de actos de delincuencia en la región. No obstante, la percepción de inseguridad en la República Dominicana es alta en la comparación regional, y también aumentó en el 2010 con respecto al 2008 en el país. Este desfase entre los hechos reportados y la percepción debe llamar la atención de quienes formulan políticas públicas en el área de seguridad ciudadana, porque aunque la victimización real es fundamental y es la más dañina desde el punto de vista humano, la percepción de inseguridad es muy negativa desde el punto de vista social porque genera desconfianza en los demás y en las instituciones.

Corrupción

Antecedentes teóricos acerca de la corrupción

En países de fuerte tradición clientelista como los latinoamericanos, la corrupción ha ocupado la atención de muchos analistas y organizaciones de la sociedad civil interesados en promover la transparencia pública. El tema es controversial y el problema es difícil de combatir. Generar transparencia en gobiernos y sociedades donde la corrupción ha sido un componente esencial del quehacer económico y político es complejo. Los gobiernos se resisten al cambio, así como también los segmentos poblacionales que se benefician de la corrupción. Por otro lado, sin avances importantes en el combate a la corrupción es muy difícil avanzar en el proceso de democratización. La razón es que la corrupción impide la institucionalización del Estado y la distribución más eficiente y equitativa de los recursos públicos.

El análisis de la cultura política y la democracia, tal cual se plantea en los estudios de LAPOP con el Barómetro de las Américas, está compelido a incluir esta temática por su relevancia. La corrupción no sólo es un mecanismo muy desigual y poco efectivo para distribuir riqueza, sino que también tiende a producir irritación política en los segmentos poblacionales que no se benefician del sistema corrupto. Varios economistas han señalado el impacto negativo de la corrupción en el crecimiento y la distribución del ingreso, porque con ella se transfieren recursos públicos a manos privadas, dando lugar a servicios de menor calidad y menor eficiencia. Además, se ha demostrado que la corrupción tiene un efecto negativo en la democracia, pues erosiona la confianza ciudadana en la legitimidad de las instituciones públicas. Esto quiere decir que existe una creciente apreciación de los efectos nocivos de la corrupción para el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática (Doig y McIvor 1999; Rose-Ackerman 1999; Camp, Coleman y Davis 2000; Doig y Theobald 2000; Pharr 2000b; Seligson 2002a; Seligson 2006).

La medición de la corrupción

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) ha desarrollado una serie de ítems para medir la victimización por corrupción. Estos ítems fueron originalmente puestos a prueba en Nicaragua (Seligson, 1999, Seligson, 1997) y han sido perfeccionados y mejorados en los diversos estudios realizados desde entonces. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de cultura a cultura, para evitar la ambigüedad, se plantean de manera específica las prácticas corruptas con preguntas tales como: En el último año ¿ha tenido usted que pagar una mordida (soborno) a un funcionario de gobierno?" Se hacen preguntas similares acerca de sobornos a nivel del gobierno local, las escuelas públicas, el lugar de trabajo, las cortes, los centros de salud y otros lugares. Esta serie ofrece dos tipos de información. Por un lado, se puede determinar dónde es más frecuente la corrupción, y se pueden construir escalas de victimización por corrupción que permiten distinguir entre los entrevistados que han enfrentado prácticas corruptas sólo en un ambiente, y quienes han sido víctimas de corrupción en múltiples ambientes institucionales. A igual que en los estudios de victimización por delincuencia, se asume que el haber sido víctima una sola vez, o haber tenido múltiples experiencias con la corrupción, tiene implicaciones distintas.

Los estudios sobre la corrupción se enfocan en varios aspectos principales: 1) la cantidad de víctimas de corrupción, que es una variable dicotómica porque mide si las personas encuestadas han sido víctima de actos de corrupción o no; 2) la cantidad de veces que una persona ha sido víctima de la corrupción, 3) las instituciones

donde se producen los actos de corrupción, 4) las denuncias que hace o no la población de los actos de corrupción, y 5) las percepciones acerca de la magnitud de la corrupción. Estos temas se abordan en este estudio con diversas preguntas.

La serie completa de preguntas relacionadas con la corrupción es la siguiente:

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Otras dos preguntas miden las actitudes de los entrevistados acerca de lo que constituye la corrupción y su justificación:

DOMDC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su influencia o cuña para conseguirle un empleo público. Cree usted que lo que hizo el político...? [Leer alternativas] (1) Es corrupto y él debe ser castigado (2) Es corrupto pero justificado (3) No es corrupto					
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un macuteo/soborno?	(0) No	(1) Sí			

Las encuestas de opinión pública se consideran una herramienta adecuada para medir las opiniones de la ciudadanía con respecto a la corrupción y el nivel de incidencia de los actos de corrupción en la vida cotidiana. Este tipo de estudio busca demostrar que es posible medir la incidencia de la corrupción en la sociedad, tanto en la percepción que tiene la ciudadanía como en sus efectos concretos. De todas maneras, como se indicó en el informe del Barómetro de 2008, en la estimación de la corrupción con datos de encuestas es necesario indicar que, a pesar

de su utilidad para conocer la incidencia de la corrupción, hay importantes fuentes de errores. Por ejemplo, el informante puede equivocarse al reportar incidentes específicos que no recuerda con exactitud, o acciones corruptas no son identificadas como tal por la persona encuestada que no las considera corruptas. Así puede suceder con el pago de sobornos para obtener un servicio. Muchas veces esta práctica está tan generalizada y aceptada en la sociedad, que no se percibe como una forma de corrupción. Por eso, los estudios de incidencia y costo de la corrupción sirven más como aproximaciones al conocimiento del problema que de medición exacta de su ocurrencia e incidencia.

En el Estado dominicano hay una larga tradición de mecanismos de corrupción, entre ellos, contratos onerosos, pago de comisiones a funcionarios, y pago de sobornos por parte de la población para obtener o agilizar un servicio público. Además, con relativa frecuencia aparecen en la prensa escándalos de corrupción que pocas veces son investigados y casi nunca sancionados.

Percepción de la corrupción

Las encuestas de cultura política dominicana siempre han mostrado que la población tiene una alta percepción de la corrupción. Lo mismo ocurre en la encuesta del Barómetro de las Américas 2010. En la comparación regional de la pregunta EXC7, la República Dominicana se coloca por encima de la media, con 77.6 puntos promedio de percepción generalizada de corrupción, como se observa en el Gráfico IV.13.

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[LEER]**
 (1) Muy generalizada (88) NS (2) Algo generalizada (98) NR (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada

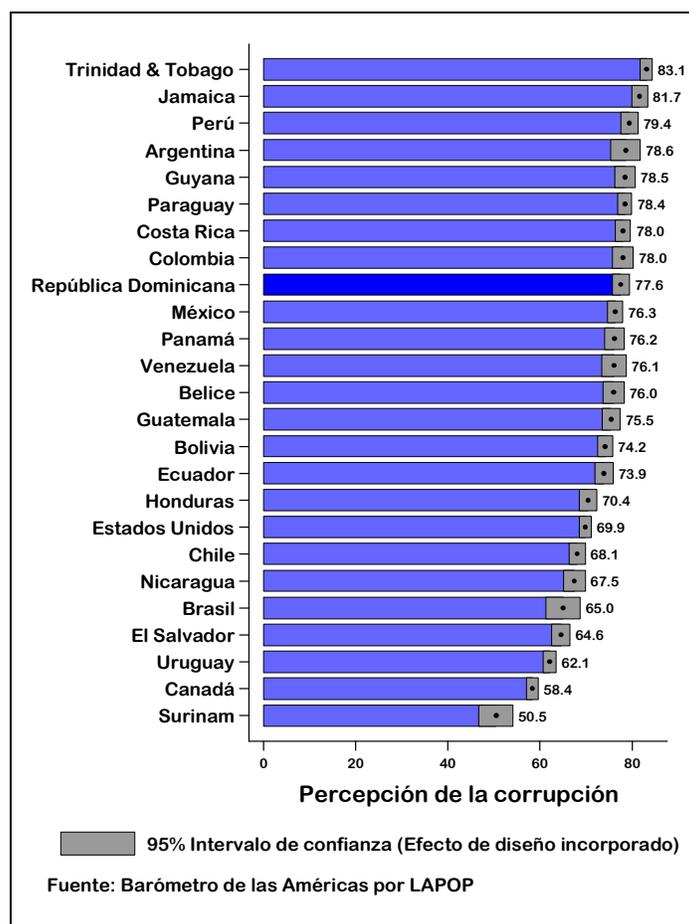


Gráfico IV.13. Percepción de la corrupción en América Latina, 2010

En la comparación temporal de las encuestas dominicanas, el promedio se mantiene alto y similar de 2004 a 2010. De manera más específica, los datos del Gráfico IV.14 muestran que la percepción de corrupción bajó de 2004 a 2008, pero se incrementó ligeramente en el 2010 con respecto a 2008. Dado el debate que sobre la corrupción se mantiene siempre vigente en el país, es importante prestar atención a estos números, pues se ha producido un revés en el 2010 con relación a la tendencia hacia la disminución de 2004 a 2008, cuando el promedio de percepción generalizada de corrupción bajó 5.5 puntos, de 80 a 74.5 puntos. El aumento de 2008 a 2010 es de 3.1 puntos, pero este cambio no es estadísticamente significativo.

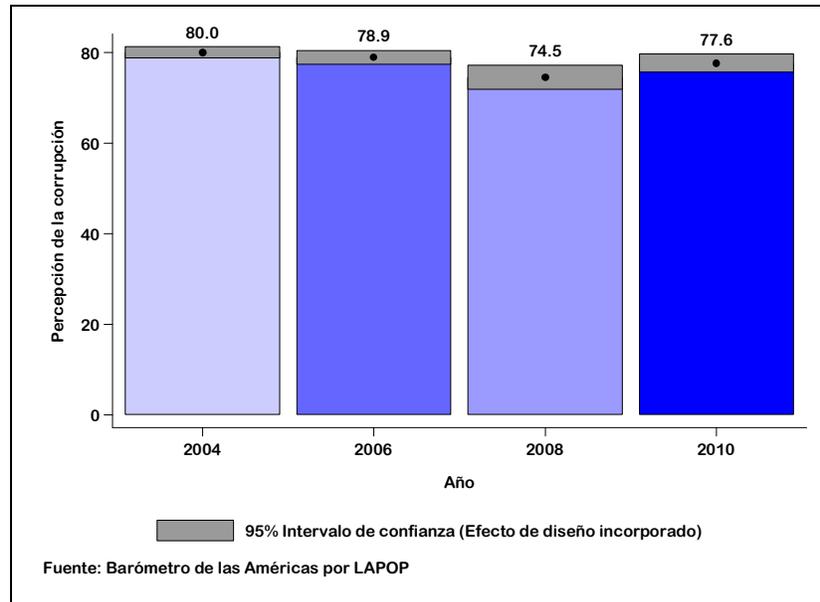


Gráfico IV.14. Percepción de la corrupción. R.D., 2004-2010

Un aspecto importante en la evaluación de las percepciones de corrupción es conocer mejor lo que la población considera son actos de corrupción, y si justifica o no acciones que podrían catalogarse de corruptas. Los gráficos a continuación presentan los resultados de dos preguntas que buscan captar el sentir de los encuestados con respecto a si se justifica el soborno o macuteo, y si las acciones de nepotismo son identificadas como corruptas. Para la justificación del soborno se utilizó la pregunta **EXC18**, y para el nepotismo, la pregunta **DOMDC15**.

EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un macuteo/soborno?

(0) No (1) Sí

DOMDC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su influencia o cuña para conseguirle un empleo público. Cree usted que lo que hizo el político...? **[Leer alternativas]**

- (1) Es corrupto y él debe ser castigado
- (2) Es corrupto pero justificado
- (3) No es corrupto

El Gráfico IV.15 muestra los porcentajes de las personas que respondieron positivamente a la pregunta EXC18, es decir, que consideran que como están las cosas, a veces se justifica pagar un soborno o macuteo. La República Dominicana se coloca entre los países con el porcentaje más alto de justificadores (17.7%), aunque hay varios con mayor porcentaje. La pregunta es muy general, pero da indicios del nivel de aceptación del pago de sobornos. Por otro lado, en la comparación para el caso dominicano de los últimos años, se registra una disminución en el porcentaje de personas que considera aceptable pagar sobornos, y el declive de 2008 a 2010 es estadísticamente significativo.

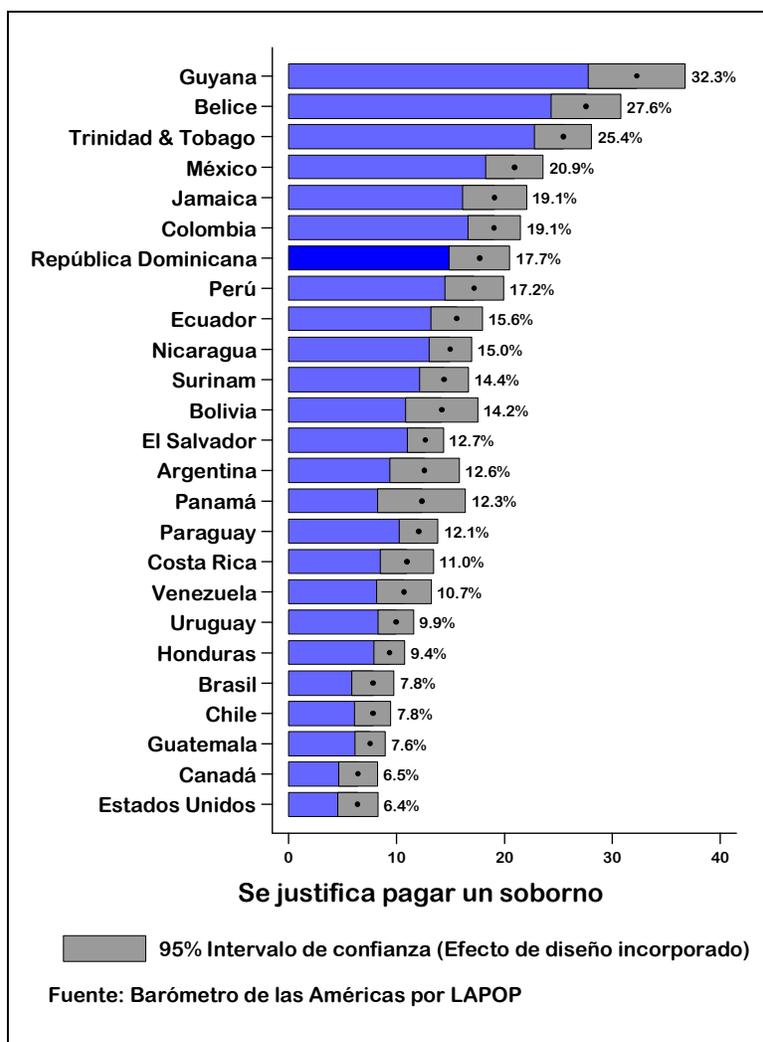


Gráfico IV.15. Porcentaje que piensa que como están las cosas se justifica pagar un soborno, por país, 2010

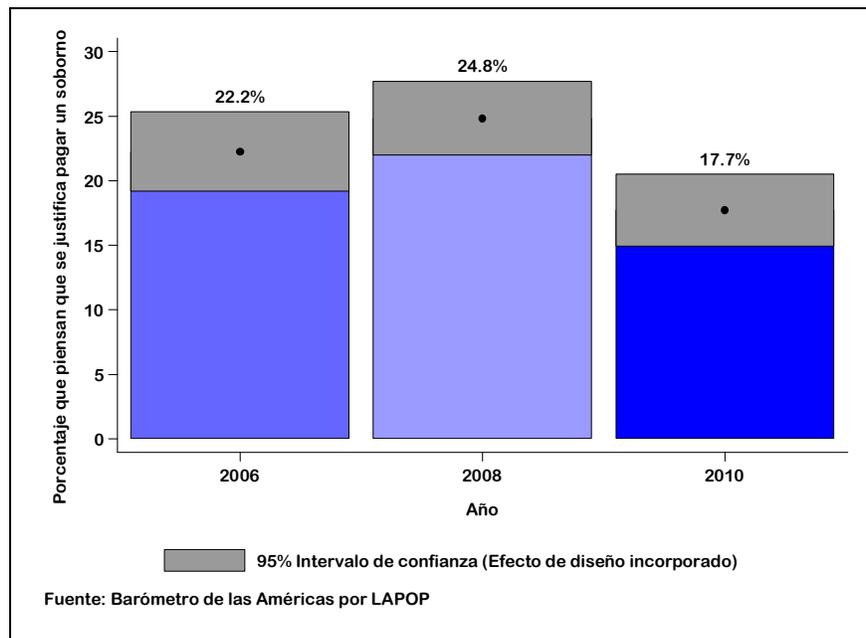


Gráfico IV.16. Porcentaje que piensa que como están las cosas se justifica pagar un soborno, R.D., 2006-2010

El Gráfico IV.17 muestra que la población dominicana tiene un alto nivel de tolerancia para el nepotismo; es decir, la intervención de un político para beneficiar mediante sus oficios a un familiar, que es la situación planteada en la pregunta DOMDC13. El 75.6% de los entrevistados considera que la acción no es corrupta, o que es corrupta pero justificable. Cuando las respuestas a estas preguntas se convierten en una escala de tolerancia del nepotismo, el promedio de rechazo de esta práctica es 38.4 (los valores más altos en el Gráfico IV.18 significan mayor rechazo al nepotismo). En la comparación de los datos para los últimos años, los promedios indican que el rechazo al nepotismo ha disminuido: el promedio cayó de 50.2 puntos en 2008 a 38.4 puntos en el 2010. Es decir, ahora hay mayor aprobación del nepotismo en la sociedad dominicana que en años anteriores. Este es un dato negativo para lograr avances en la lucha contra la corrupción.

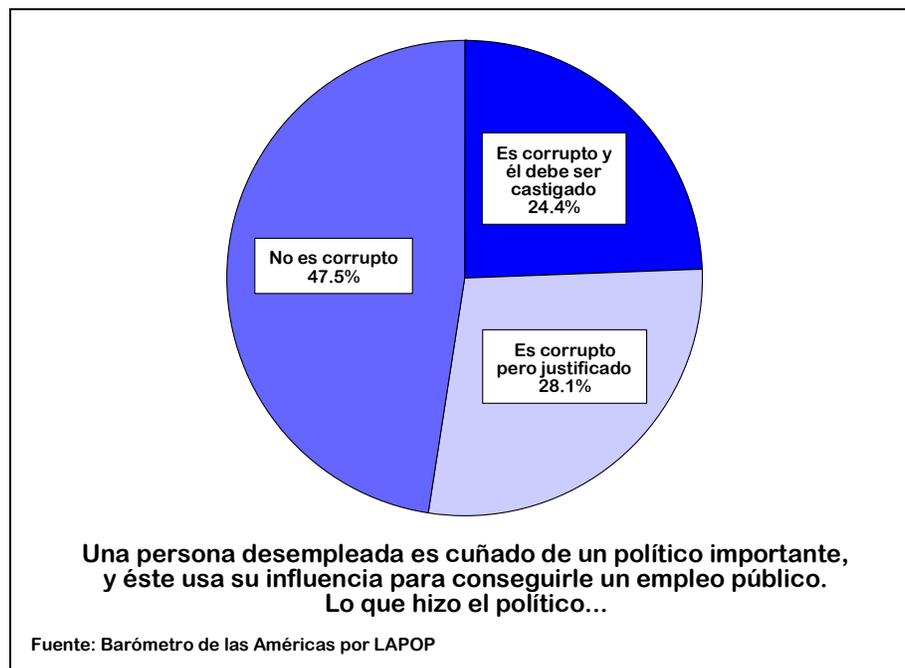


Gráfico IV.17. Actitudes acerca del comportamiento corrupto de políticos, R.D., 2010

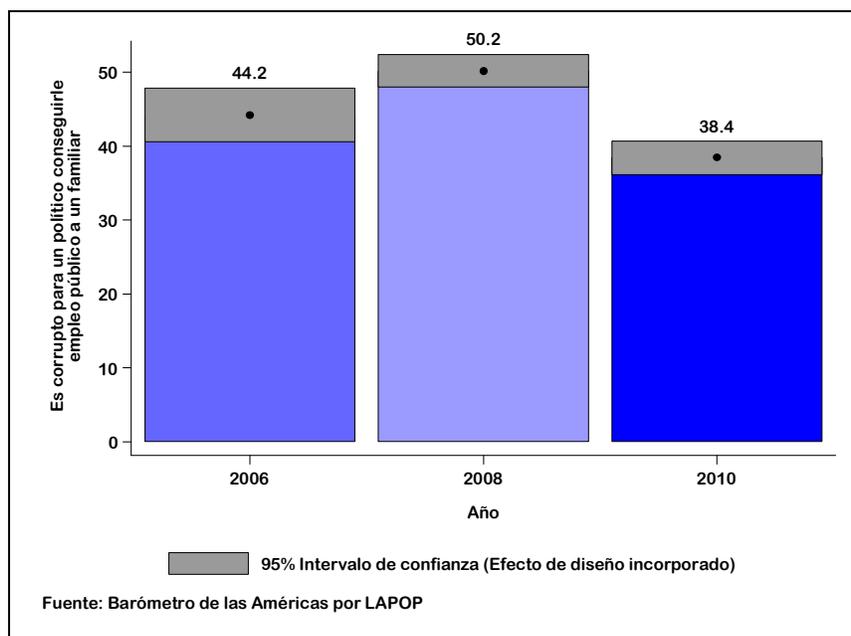


Gráfico IV.18. Es corrupto para un político importante ayudar a un familiar conseguir empleo público, R.D., 2006-2010

Victimización por corrupción

Perspectiva comparativa de victimización por corrupción

Como se planteó en el Barómetro de 2008 y en este reporte al inicio de la sección sobre corrupción, es difícil desde el punto de vista metodológico medir la corrupción con precisión. A diferencia de la delincuencia donde existen cifras oficiales, aún sean incompletas o amañadas, y la gente identifica con mayor claridad el crimen, en el caso de la corrupción, las cifras públicas son prácticamente inexistentes, y muchas personas inclinadas a pagar sobornos no lo perciben como corrupción. Por esta razón no lo denuncian en las instancias públicas ni lo reportan en las encuestas de opinión pública. Además, en la estimación de la corrupción con datos de encuestas, hay fuentes de errores importantes cuando el informante no recuerda con exactitud el hecho, o cuando las acciones que se considerarían corruptas no son identificadas como tal por la persona encuestada.

Con estos calificativos en cuenta, se muestran a continuación los datos respecto al nivel de victimización por corrupción. Los datos en el Gráfico IV.19 se elaboraron con la serie de preguntas que se mostraron anteriormente. Los porcentajes reflejan la cantidad de personas que identificó haber sido partícipe en por lo menos un incidente de corrupción de la siguiente lista: pedidos de soborno de un policía, un empleado público, alguien en el lugar de trabajo, en el ayuntamiento, en un juzgado, en un hospital público, o en una escuela pública. En total son siete preguntas que se corresponden con las siete situaciones enunciadas: **EXC2, EXC6, EXC11, EXC13, EXC14, EXC15, EXC16.**

En la República Dominicana, el 17.5% dijo haber sido víctima de por lo menos un acto de corrupción de los arriba indicados. Con este porcentaje, el país se coloca hacia la media de los países encuestados. Los países con menor victimización de corrupción son Canadá, Chile y Estados Unidos, y los de mayor victimización son México, Bolivia y Perú. Los tres países con menor victimización experimentan los mayores niveles de desarrollo económico y fortaleza institucional en la región.

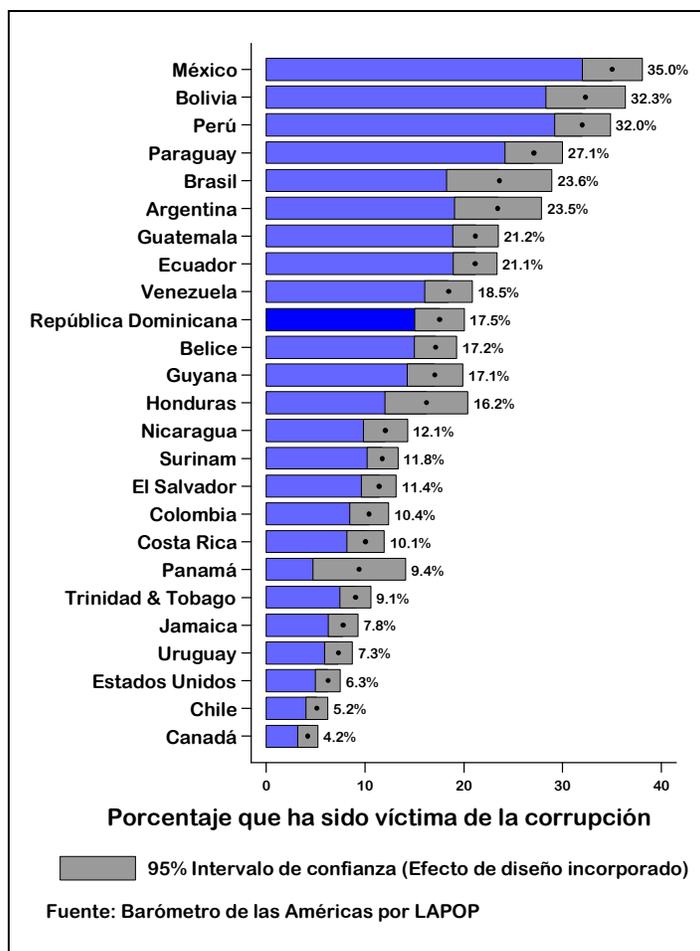


Gráfico IV.19. Victimización por corrupción en perspectiva comparada, 2010

Victimización por corrupción a través del tiempo

El Gráfico IV.20 indica el número de veces que los entrevistados señalaron haber sido víctimas de la corrupción. Un porcentaje alto no reportó haber sido víctima, y de los que reportaron, la mayoría indicó que sólo una vez.

En el Gráfico IV.21 se observa una tendencia a la disminución en la victimización por la corrupción de 2004 a 2008, pero se registra un ligero aumento en el 2010 con respecto a 2008 aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa.

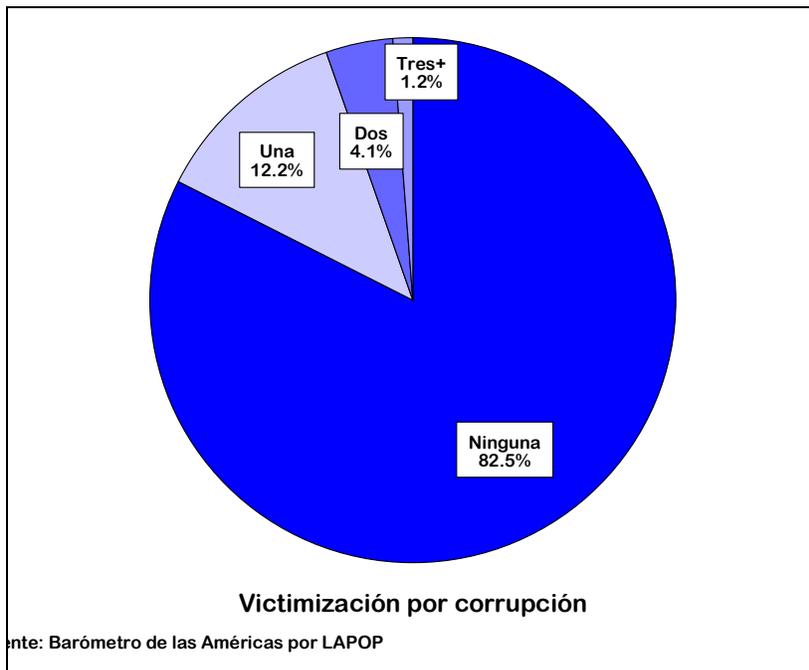


Gráfico IV.20. Índice de victimización total por corrupción, R.D., 2010

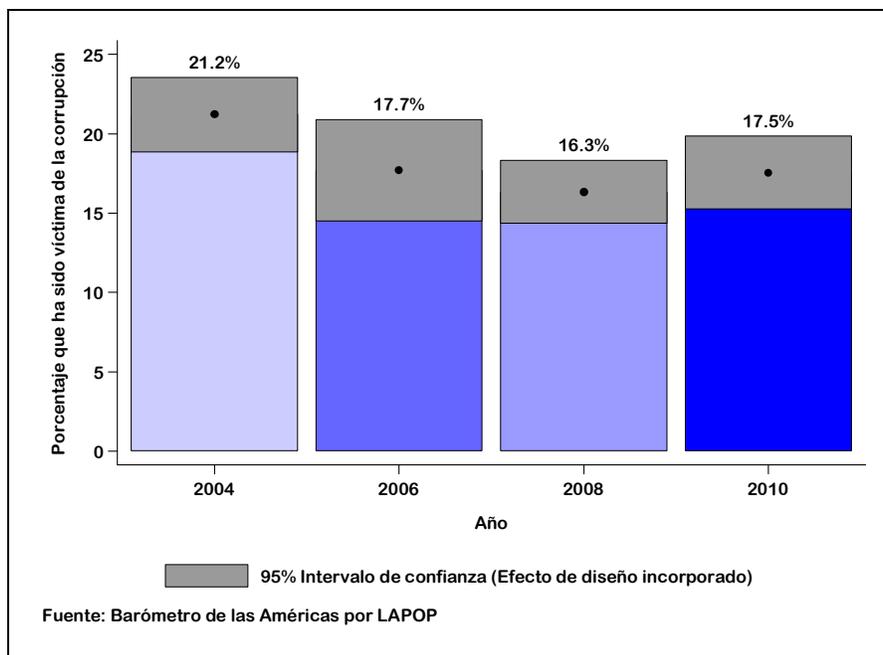


Gráfico IV.21. Porcentaje de la población víctima de la corrupción, R.D., 2004-2010

¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción?

El Gráfico IV.22 muestra los resultados del análisis de regresión sobre victimización de la corrupción. Estos datos indican quiénes son más proclives a reportar que han sido víctima de la corrupción. Las variables con una relación estadísticamente significativa son el número de hijos, la edad, el género y la educación. Las personas con más hijos, los más jóvenes, los hombres y las personas de mayor nivel educativo son las que más tienden a reportar que han sido víctima de la corrupción. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión no muestran una relación estadísticamente significativa con la victimización por corrupción.

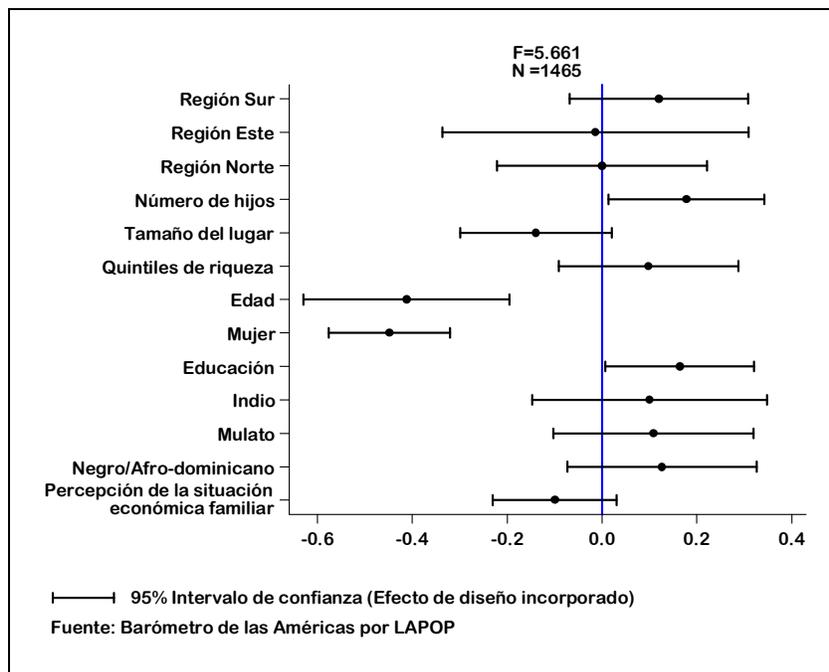


Gráfico IV.22. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción en la República Dominicana?, 2010

El Gráfico IV.23 ilustra las relaciones estadísticamente significativas del análisis de regresión en base a porcentajes. Las barras que corresponden a personas de menor edad muestran un porcentaje mayor de victimización, así como la barra de hombres y de educación superior. Los hombres son el dos veces más proclives que las mujeres a reportar que han sido víctima de la corrupción, y las personas con educación superior son tres veces más proclives que aquellas sin escolaridad. La razón puede ser que las personas con mayor educación tienen más recursos, y por tanto, pueden recibir más peticiones de soborno que las de escasos recursos, o que las personas con mayor educación están más dispuestas a reportar las incidencias de corrupción cuando fueron las víctimas.

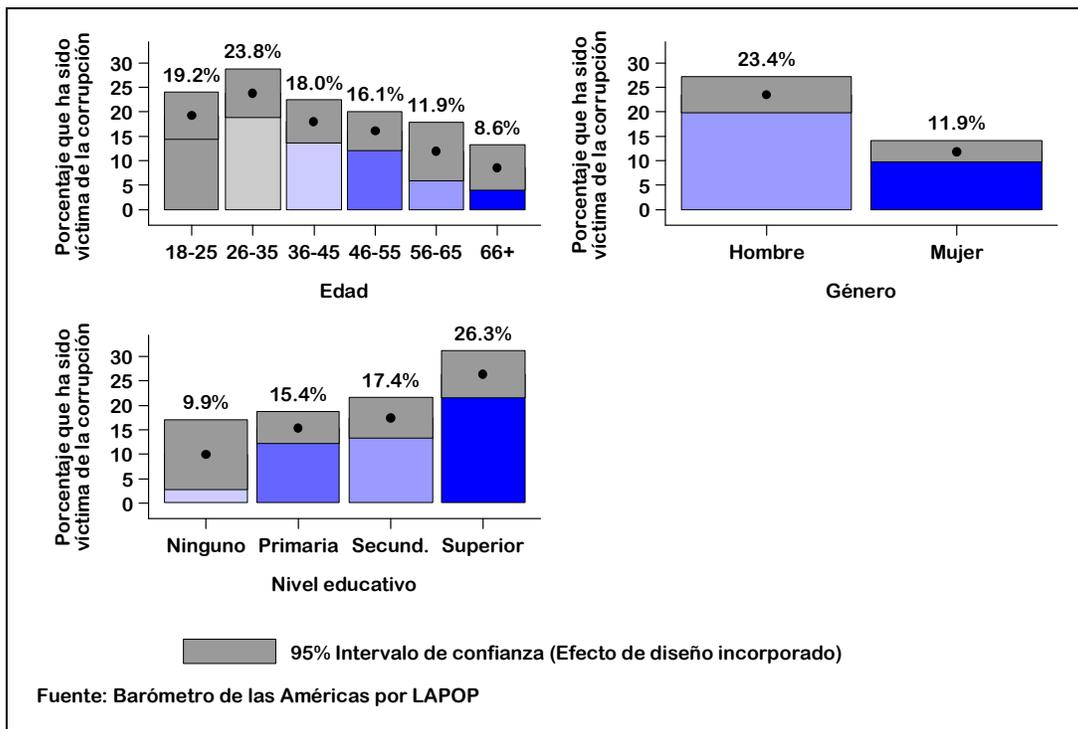


Gráfico IV.23. Victimización por corrupción por edad, sexo y educación, R.D., 2010

La influencia de la inseguridad y la corrupción en la democracia

La relación empírica entre criminales y democracia, y corrupción y democracia, ha sido estudiada extensamente en años recientes porque la evidencia empírica sugiere que las víctimas de la delincuencia y de la corrupción tienen menor probabilidad de confiar en las instituciones públicas. Con datos de las encuestas de LAPOP, diversos autores han estudiado el asunto en diversos países latinoamericanos, y apuntan en el sentido de que la victimización por la criminalidad o la corrupción erosiona la confianza de la ciudadanía en la legitimidad del sistema político.

La creencia de que la democracia es el mejor sistema, puede disminuir si un amplio segmento de la ciudadanía es víctima de la delincuencia, o si se genera un miedo colectivo. En esas condiciones, la ciudadanía se puede tornar menos tolerante hacia los demás y/o perder la fe en sus conciudadanos, erosionándose así el capital social. Por otro lado, la victimización por la delincuencia y el miedo al delito tienen un efecto en términos de pérdida de confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y también en el sistema judicial. La evidencia que se va acumulando permite argumentar que el factor que moldea estas actitudes no es sólo la victimización, sino también el estado de inseguridad que la población sienta. Incluso en los países con mayores tasas de homicidio, la probabilidad de que una persona sea asesinada o sea víctima de un delito grave es relativamente baja. Por tanto, el impacto de la victimización puede ser menor que el temor a la delincuencia que afecta una porción mucho mayor de la población.

Con respecto a la corrupción, este ha sido un tema de largo debate en la República Dominicana. Fue esencial en los procesos de acumulación de capital durante los regímenes autoritarios, y desde la transición democrática en 1978, distintos grupos sociales y políticos han demandado que se aborde el problema, mientras otros se han dedicado a obtener provecho cuando acceden al gobierno. Se sabe que la corrupción pública devalúa la función gubernamental porque vulnera el encargo popular de que sus gobernantes velen por el bien común y representen los intereses de toda la ciudadanía. A pesar de eso, los gobiernos dominicanos han sido renuentes a ponerse la camisa de fuerza para controlar la corrupción, prefiriendo dejar este recurso a disposición de los políticos, aunque sepan del malestar que causa en amplios segmentos de la población excluidos del reparto ilegítimo.

Sin duda, la corrupción representa un serio problema para el desarrollo económico y el funcionamiento de la democracia dominicana porque impide o retarda los procesos de modernización e institucionalización. Por otro lado, la baja inversión social, la burocracia ineficiente, el alto nivel de desempleo y las limitadas posibilidades de movilidad social, representan condiciones óptimas para que exista y se expanda la corrupción.

Los resultados de diversas encuestas muestran que la corrupción sentida de manera directa por la población tiene un impacto significativo en dos componentes del apoyo a la democracia estable, la legitimidad de instituciones básicas del sistema político y la confianza interpersonal. Reduce la confianza en ambos a un nivel estadísticamente significativo. Esto quiere decir que hay una relación estadísticamente negativa entre ser víctima de actos de corrupción y el apoyo a las instituciones del sistema político y la confianza en las otras personas.

El Gráfico IV.24 muestra el análisis de regresión sobre el apoyo al sistema político en relación con la criminalidad, la inseguridad y la corrupción. Las barras indican que el mayor apoyo al sistema lo expresan las personas que tienen más interés político, mayor satisfacción con la gestión del presidente, los residentes de pequeñas ciudades, y las mujeres. Por otro lado, el menor apoyo al sistema político lo expresan las personas que perciben más corrupción, las que han sido víctima de la corrupción, quienes se sienten más inseguros, y las víctimas de la delincuencia. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión no tienen un efecto estadísticamente significativo en el apoyo al sistema.

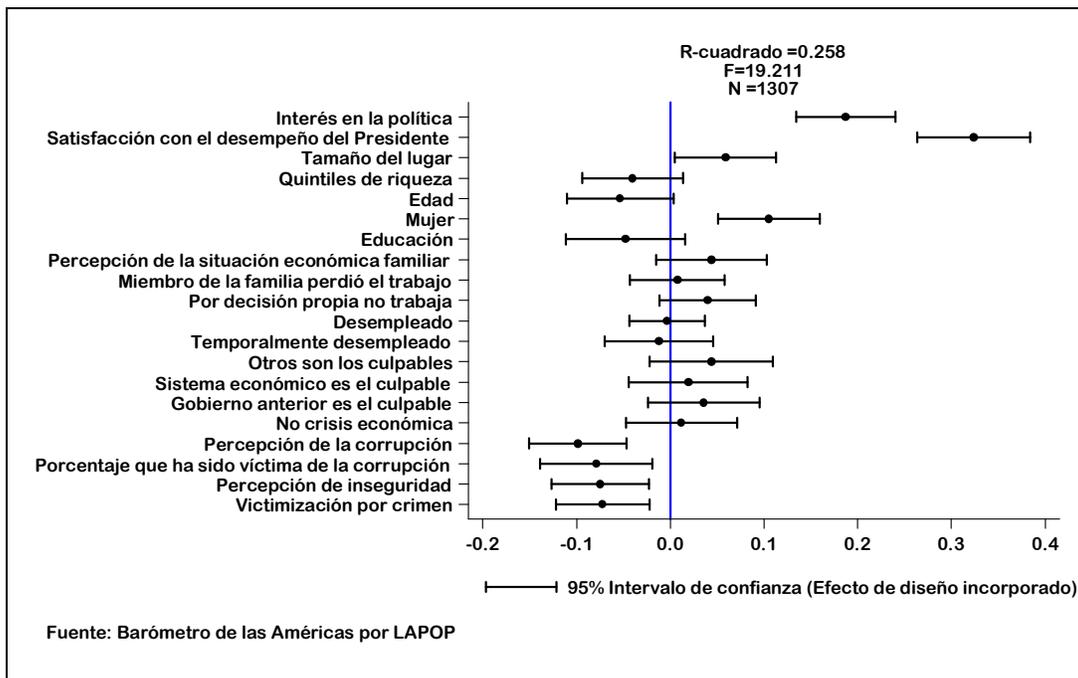


Gráfico IV.24. Impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema, R.D., 2010

Los gráficos IV.25 y IV.26 ilustran las relaciones estadísticamente significativas del análisis de regresión anterior. La satisfacción con el desempeño del Presidente es particularmente importante en aumentar el nivel de apoyo al sistema. Las personas que consideran muy buena la gestión del Presidente muestran un promedio de apoyo al sistema de 68.8 puntos, comparado con sólo 35.9 puntos en el caso de quienes evalúan muy mal la gestión presidencial. Es decir, hay una variación de 32.9 puntos, mientras en el caso de las otras variables, las diferencias entre los extremos oscilan en alrededor de 12 puntos o menos.

Esto sugiere que el apoyo al Presidente es el factor clave que moldea el nivel de apoyo al sistema político. La percepción de la corrupción, la victimización por corrupción, la percepción de inseguridad y la victimización por crímenes inclinan claramente la balanza en sentido negativo de menor apoyo al sistema. Los datos muestran que las personas que perciben mucha corrupción y mucha inseguridad ciudadana registran un promedio de apoyo al sistema alrededor de 10 puntos menos que quienes no tienen esas percepciones. La diferencia, aunque estadísticamente significativa, registra menos de 10 puntos en el caso de las víctimas de corrupción o delincuencia con relación a quienes no han sido víctimas. Vale recalcar que los datos son claros en el efecto negativo que la delincuencia, la percepción de inseguridad, la corrupción y la percepción de corrupción tienen en el apoyo al sistema político.

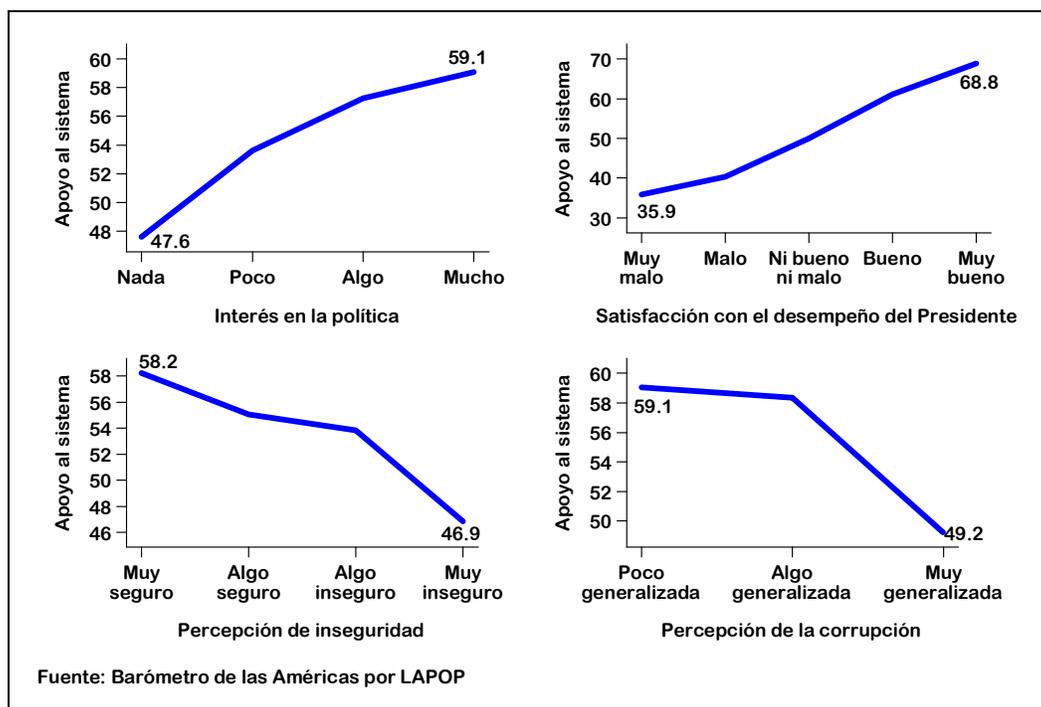


Gráfico IV.25. Impacto de interés político, satisfacción con el Presidente, percepciones de inseguridad y percepciones de corrupción en apoyo al sistema, R.D., 2010

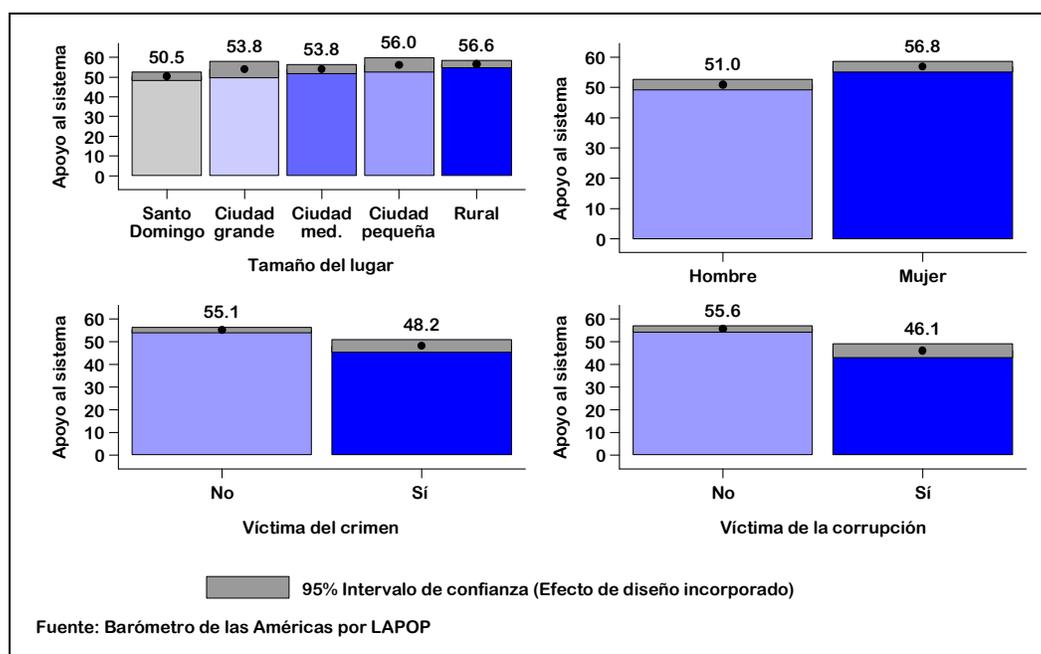


Gráfico IV.26. Impacto de tamaño del lugar, sexo, victimización por crimen y victimización por corrupción en apoyo al sistema, R.D., 2010

La influencia de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la participación cívica y política

Uno de los pilares de la democracia es la participación ciudadana, y los estudios sobre capital social indican que un factor clave en la participación ciudadana es la confianza interpersonal (Putnam 1993, 1995). La criminalidad, la inseguridad y la corrupción pueden generar desconfianza entre las personas, razón por la cual es importante evaluar su impacto en la participación cívica. La noción articuladora del concepto de capital social es que la organización de la ciudadanía es crucial en una democracia para que las comunidades puedan establecer y alcanzar sus objetivos

individuales y colectivos. Se plantea que un mayor nivel de organización social conduce a mayor formación de capital social, a mayor eficacia política comunitaria, a mejores políticas públicas, y por tanto, a mayor confianza en las instituciones políticas y legitimidad del sistema democrático. Por el contrario, un menor nivel de capital social produce mayor incapacidad política de la ciudadanía para alcanzar sus objetivos, y a la vez, gobiernos menos efectivos y confiables.

El Barómetro de las Américas hace un conjunto de preguntas con el objetivo de estimar el nivel de participación ciudadana en la población que se analizan en el Capítulo VI. En esta sección el propósito es sólo evaluar si la criminalidad, la sensación de inseguridad y la corrupción tienen un efecto en los niveles de participación ciudadana. Del conjunto de preguntas que se formulan en la encuesta sobre participación ciudadana, se toman dos (**CP5 y CP8**) para construir una escala de participación comunitaria. Con esta variable se realiza el análisis de regresión que aparece en el Gráfico IV.27. Inmediatamente después se hace un análisis similar con respecto a la participación electoral en base a la pregunta **VB2**.

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4
Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.				
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4

El impacto de la criminalidad y la corrupción en la participación cívica

Los valores en la escala de participación comunitaria oscilan de 0 a 100, y los valores más altos indican mayor participación comunitaria (los datos específicos de esta escala aparecen en el Capítulo VI). El análisis de regresión muestra que el interés en la política, el lugar de residencia, la edad, el género, el nivel educativo, la identificación racial y el empleo familiar tienen un efecto estadísticamente significativo en la participación comunitaria. Específicamente, las personas que participan más son las que expresan más interés político, las que viven en ciudades pequeñas o en la zona rural, las de mayor edad, los hombres, las de mayor nivel educativo, quienes se identifican racialmente como indios o mulatos, y quienes indicaron que un miembro de la familia había perdido su trabajo. Reportaron participar menos las mujeres y quienes no trabajan por decisión propia. En cuanto a las variables principales de esta sección relativas a la delincuencia y la corrupción, el análisis de regresión muestra que el único factor que tiene un impacto estadísticamente significativo en la participación comunitaria es haber sido víctima de la corrupción; esas personas reportan *más* participación. Las víctimas de delincuencia, la percepción de inseguridad y la percepción de corrupción no tienen un efecto estadísticamente significativo.

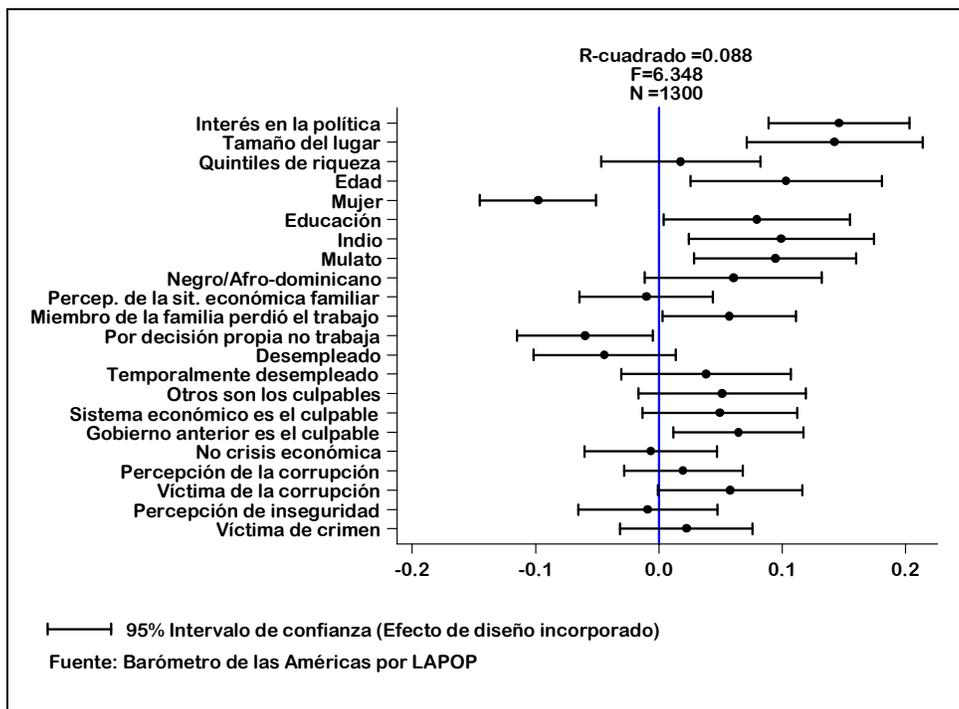


Gráfico IV.27. Impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la participación en la comunidad, R.D., 2010

Los datos de los gráficos IV.28 y IV.29 ilustran las relaciones de variables estadísticamente significativas. El interés en la política es la variable que registra mayor incidencia en el nivel de participación comunitaria: quienes no tienen nada de interés registran un promedio de 18 puntos en la escala de participación comunitaria, mientras quienes dicen tener mucho interés registran un promedio de 31.1 puntos de participación.

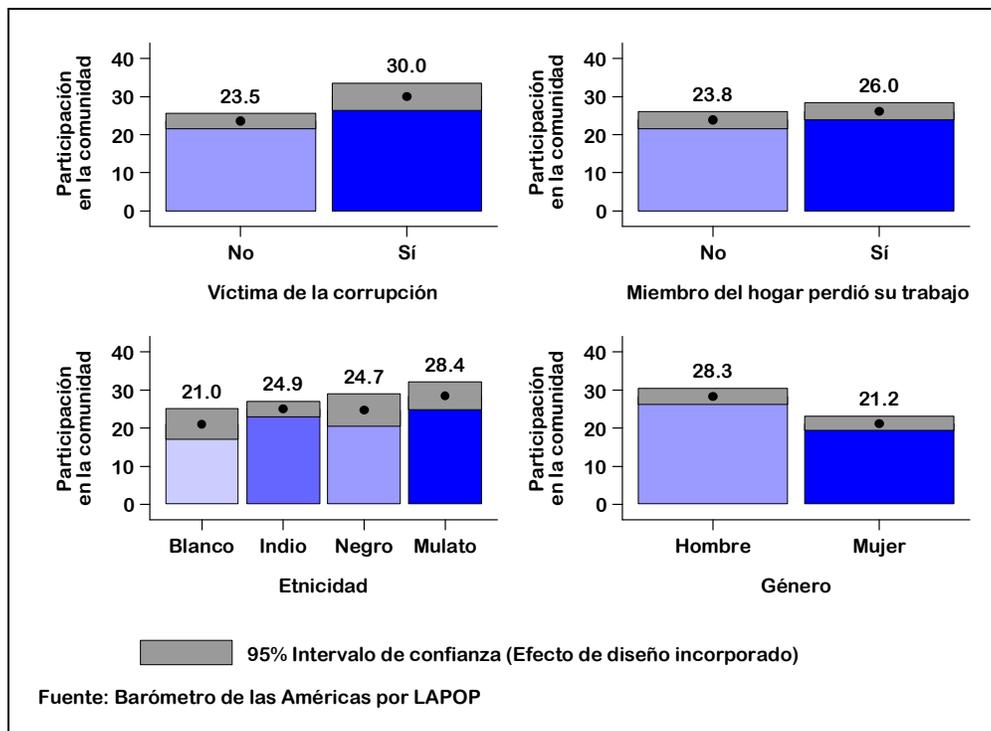


Gráfico IV.28. Impacto de ser víctima de la corrupción, tener miembro del hogar que perdió su trabajo, etnicidad y sexo en participación en la comunidad, R.D., 2010

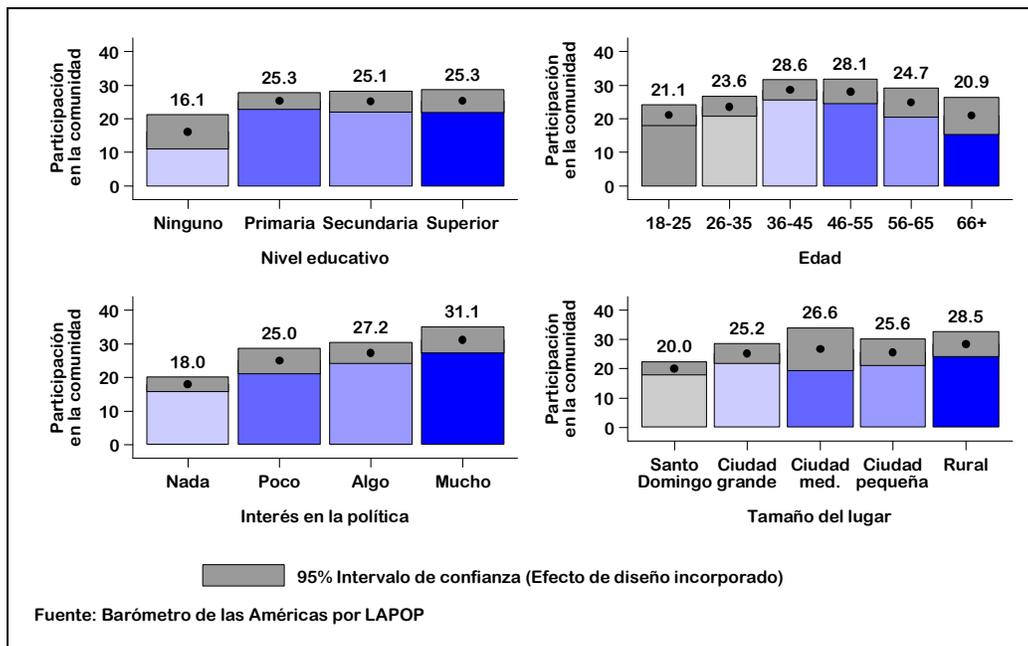


Gráfico IV.29. Impacto de educación, edad, interés en la política y tamaño del lugar en participación en la comunidad, R.D., 2010

El impacto de la criminalidad y la corrupción en la participación electoral

La participación electoral se considera una forma básica de participación política de la ciudadanía en una democracia. Por eso interesa evaluar si la criminalidad y la corrupción tienen un impacto negativo en el nivel de participación electoral. Esto se hace con la pregunta **VB2**.

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2008?

- (1) Sí votó
- (2) No votó

El análisis de regresión que aparece en el Gráfico IV.30 indica que los factores que favorecen una mayor participación electoral son los siguientes: el interés en la política, vivir en una localidad pequeña, ser más adulto, ser mujer, y tener mayor nivel de escolaridad. Los factores que tienen un impacto negativo estadísticamente significativo son la percepción positiva de la situación familiar y culpabilizar el gobierno anterior por la crisis económica. Las otras variables no tienen una relación estadísticamente significativa, y vale notar que ninguna de las variables relacionadas con la criminalidad o la corrupción mostró tener un impacto significativo en la participación electoral.

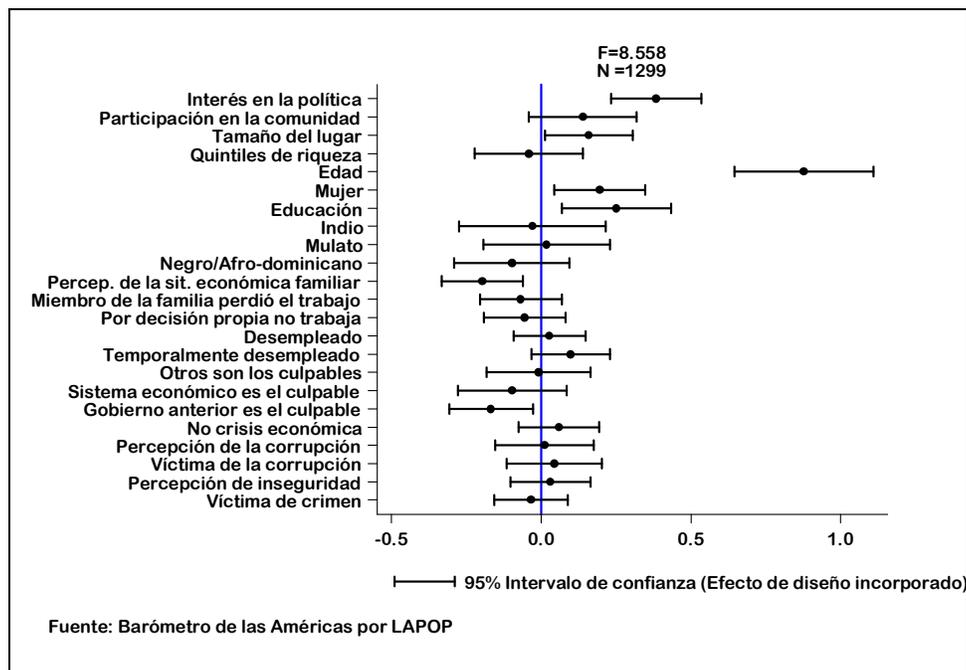


Gráfico IV.30. Determinantes de participación electoral, R.D., 2010

El Gráfico IV.31 ilustra algunas variables de significación estadística para la participación electoral. En el cuadrante superior izquierdo, el impacto positivo del interés en la política es claro: votan más los que tienen más interés. La edad muestra una diferencia considerable entre los más jóvenes y el resto, pero no entre los grupos mayores de 25 años. Esto se debe probablemente a que muchas personas ubicadas en la categoría de 18 a 25 años no tenían derecho a votar en las elecciones presidenciales de 2008 por ser menor de 18 años. En el cuadrante derecho se observa que las personas con mayor dificultad económica familiar votan más.

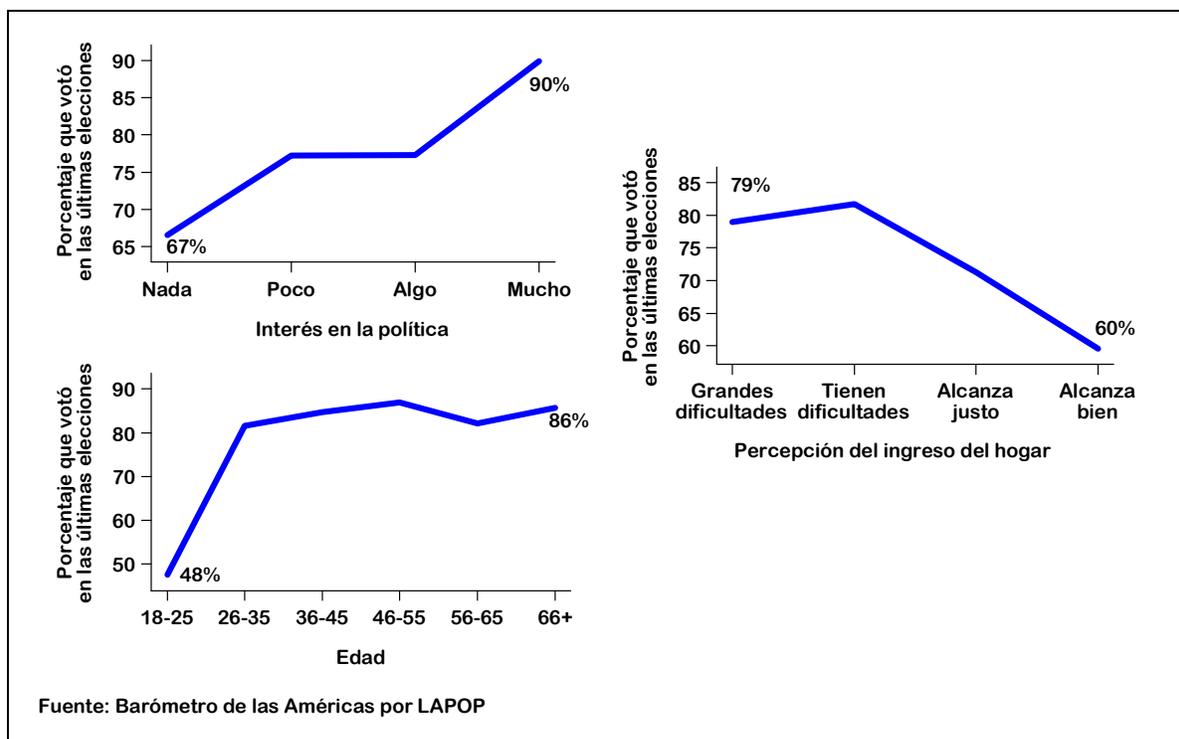


Gráfico IV.31. Impacto de interés político, edad y situación económica personal en participación electoral, R.D., 2010

El apoyo hacia el estado de derecho y la influencia de la criminalidad y la inseguridad

El Barómetro de las Américas 2008 encontró que la delincuencia tiene un efecto negativo y significativo en la legitimidad institucional y en la confianza interpersonal. Las personas que reportaron haber sido víctima de un acto delictivo expresan menor legitimidad en las instituciones políticas y menor confianza interpersonal (Morgan y Espinal 2009). También se encontró una relación entre la inseguridad personal y la desconfianza en las instituciones políticas: a mayor inseguridad, mayor desconfianza. Es decir, la sensación de inseguridad personal parece motivar un descrédito en las instituciones políticas porque la población se siente vulnerable y no encuentra apoyo o solución en el marco institucional, como la policía o el sistema judicial. En este informe se analiza el impacto de la criminalidad y la inseguridad en el apoyo hacia el estado de derecho con la pregunta **AOJ8**.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
 (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR

El Gráfico IV.32 muestra que el 67.3% de la población encuestada en el 2010 consideró que debe respetarse siempre la ley, aun para capturar delincuentes. Este porcentaje es significativamente mayor que el 59.4% de 2006, aunque similar al 66.3% de 2008.

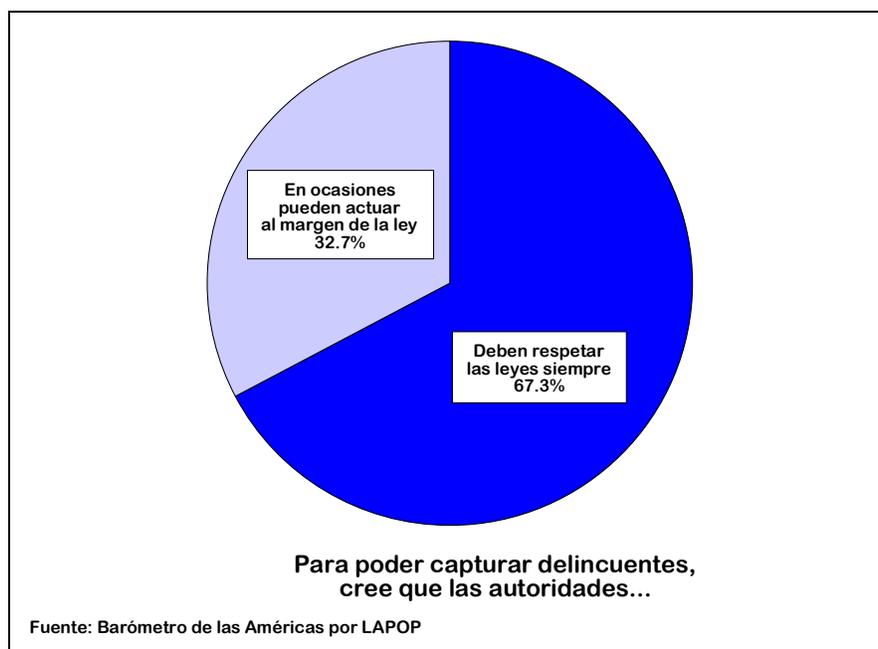


Gráfico IV.32. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho, R.D., 2010

El Gráfico IV.33 indica que la República Dominicana se coloca entre los países con mayor porcentaje de personas que indicaron respeto a la ley siempre.

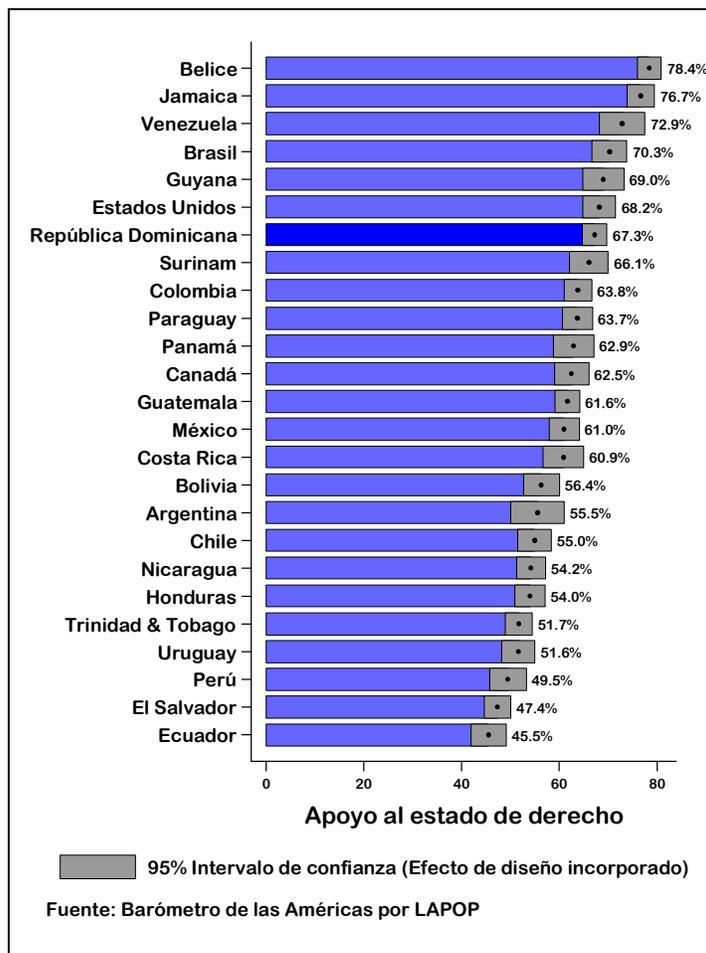


Gráfico IV.33. Apoyo hacia el respeto por el estado de derecho en perspectiva comparativa, 2010

Impacto de la victimización de la delincuencia y la percepción de inseguridad en el respeto por el estado de derecho

El Gráfico IV.34 muestra el análisis de regresión del apoyo al estado de derecho. Las barras del lado positivo indican que esos factores aumentan la probabilidad del apoyo al estado de derecho. Estos factores son la región donde se vive y la edad. Ser víctima de un crimen o sentirse inseguro no impacta de manera estadísticamente significativa en el apoyo al estado de derecho. En otras palabras, las personas que reportaron haber sido víctima de un crimen y las que se sienten más inseguras, no son más proclives que el resto de la población a apoyar menos el estado de derecho con respecto a la pregunta **AOJ8**.

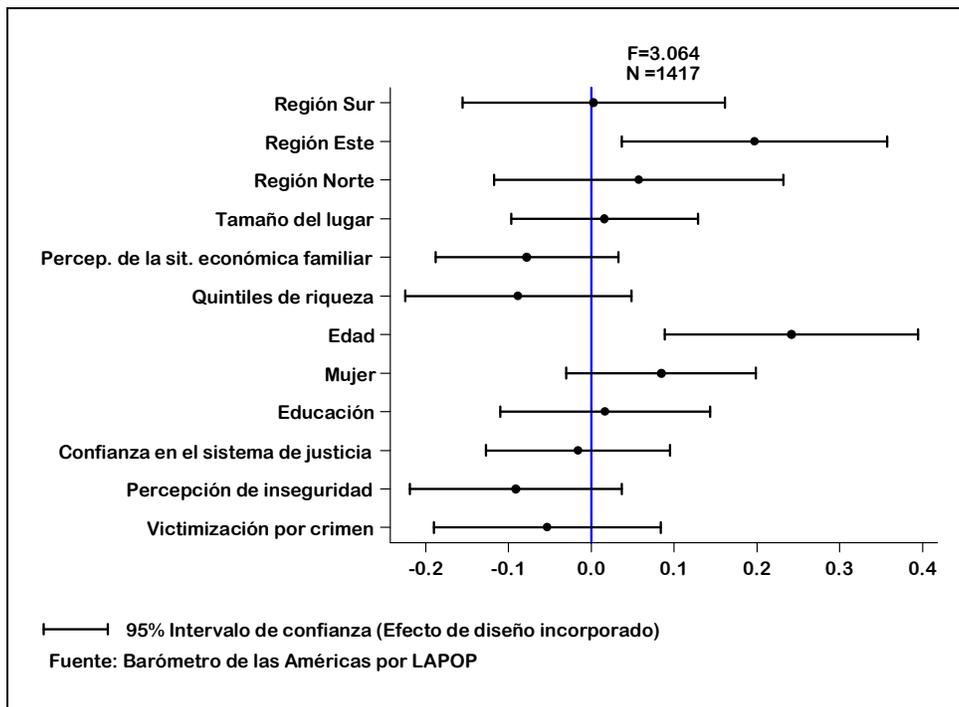


Gráfico IV.34. Determinantes de apoyo hacia el respeto por el estado de derecho, R.D., 2010

El Gráfico IV.35 ilustra las relaciones estadísticamente significativas en la regresión. Hay más apoyo al estado de derecho en la región este que en la zona metropolitana de Santo Domingo y las personas de más edad muestran más apoyo al estado de derecho.

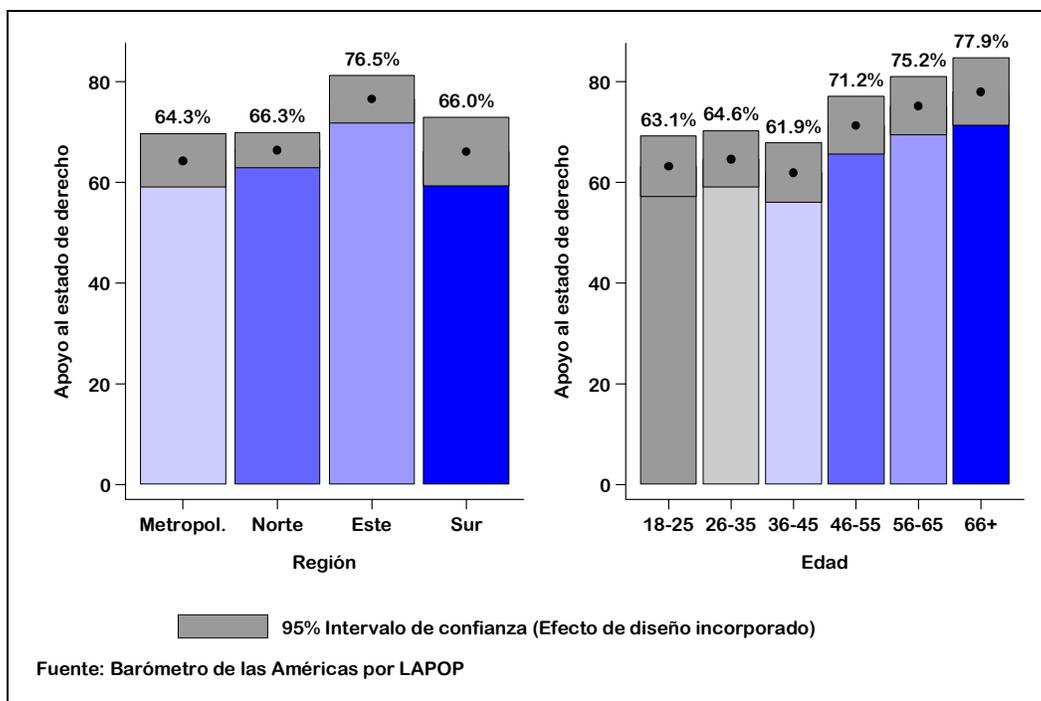


Gráfico IV.35. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho por región y edad, R.D., 2010

Conclusión

En resumen, la sensación de miedo en la población dominicana es alta y el sentido de inseguridad ciudadana ha ido en aumento como revelan los datos de encuestas realizadas en las últimas dos décadas. Después de aumentar consistentemente entre 1994 y el 2006, se produjo una reducción en los niveles de inseguridad en el 2008, pero volvió a aumentar en el 2010. Por otro lado, los datos indican que el 16.5% de la población encuestada en el 2010 dijo haber sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses, pero cuando se incluye el dato para las personas que fueron víctimas de la delincuencia en el hogar de cada entrevistado, el porcentaje de víctimas en el caso dominicano ascendió a 27.3%. La mayoría de los delitos se cometieron en el hogar o en el barrio y el delito más común fue robo sin arma y sin agresión física. Los grupos sociales más proclives a reportar actos delictivos en esta encuesta fueron los del sur del país, los que tienen una evaluación más negativa de su situación económica, las personas más jóvenes, las de mayor nivel educativo, y quienes viven en las ciudades más grandes.

En la comparación regional, la República Dominicana no aparece entre los países con mayor nivel de victimización por delincuencia, pero sí entre los que registran mayor percepción de inseguridad. La percepción de inseguridad disminuyó entre 2006 y 2008, de 50.7 a 39.5 puntos promedio, pero aumentó en el 2010 a 46.5 puntos promedio. En la percepción de que la delincuencia representa una amenaza para el país, la República Dominicana registra el segundo promedio más alto en la región, con 90 puntos, y registra el quinto promedio más alto en la pregunta de si el barrio está afectado por las pandillas, con un promedio de 45.9 puntos.

En general, los datos sobre percepción de inseguridad muestran que en la República Dominicana aumentó la percepción de inseguridad en el 2010 con respecto a los datos del 2008 en las preguntas utilizadas para evaluar la inseguridad ciudadana. Además, la República Dominicana se coloca en una posición de alta percepción de inseguridad en relación con muchos otros países de la región. Ambos factores apuntan a una agudización del problema de la delincuencia desde el punto de vista de la percepción de la ciudadanía.

Es posible que los programas de control de la delincuencia que se establecieron a partir de 2006, entre ellos el llamado “Barrio Seguro”, tuvieron un efecto positivo en la reducción del miedo hacia la delincuencia, y por tanto, se registró menor percepción de inseguridad en el 2008 que en el 2006. Pero parece que los casos, a veces dramáticos, de crímenes que siguen ocurriendo en el país, han generado un aumento en la sensación de inseguridad.

Con respecto a la corrupción, el 17.5% de las personas entrevistadas en la República Dominicana dijo haber sido víctima de por lo menos un acto de corrupción. Con este porcentaje, el país se coloca hacia la media de los países encuestados; no obstante, la población tiene una percepción alta de que hay corrupción. En la comparación regional sobre percepción de la corrupción, la República Dominicana se coloca por encima de la media, con 77.6 puntos promedio, y en la comparación de las encuestas dominicanas, el promedio se mantiene alto y similar de 2004 a 2010.

Un porcentaje alto de la población dominicana justificó pagar un soborno, y el país se coloca en el 2010 entre los que registran un alto porcentaje de justificadores (17.7%); aunque este porcentaje era mayor en el 2006 y 2008, con un 22.2% y un 24.8%, respectivamente. La población dominicana tiene un alto nivel de tolerancia para el nepotismo, medido a través de la intervención de un político para beneficiar a un familiar: el 75.6% de los entrevistados considera que ese tipo de acción no es corrupción, o que si es corrupta es justificable. Cuando las respuestas a estas preguntas se convierten en una escala de tolerancia del nepotismo, el promedio de rechazo de esta práctica en el 2010 es de 38.4 puntos. En la comparación para los últimos años, los promedios indican que el rechazo al nepotismo ha disminuido de 50.2 puntos en 2008 a 38.4 puntos en el 2010. Es decir, ahora hay mayor aprobación del nepotismo que antes.

Con respecto al efecto de la delincuencia y la corrupción en el apoyo al sistema político, se encontró que de manera estadísticamente significativa, expresan menor apoyo al sistema las personas que han sido víctimas de la delincuencia, las que tienen mayor percepción de inseguridad, las que han sido víctimas de la corrupción, y las que tienen mayor percepción de corrupción. Los datos muestran que las personas que perciben mucha corrupción y

mucha inseguridad ciudadana registran un promedio de apoyo al sistema alrededor de 10 puntos menos que quienes no tienen esas percepciones. La diferencia, aunque estadísticamente significativa, registra menos de 10 puntos en el caso de las víctimas de corrupción o delincuencia con relación a quienes no han sido víctimas.

Por otro lado, las variables que inciden positivamente en el apoyo al sistema son tener mayor interés en la política, sentir más satisfacción con el desempeño del Presidente, ser mujer, y vivir en localidades pequeñas. Pero la satisfacción con el desempeño del Presidente es particularmente importante en aumentar el nivel de apoyo al sistema. Las personas que consideran muy buena la gestión del Presidente muestran un promedio de apoyo al sistema de 68.8 puntos, comparado con sólo 35.9 puntos en el caso de quienes evalúan muy mal la gestión presidencial. Es decir, hay una variación de 32.9 puntos, mientras en el caso de las otras variables, las diferencias entre los extremos oscilan alrededor de 12 puntos o menos. Esto sugiere que el apoyo al Presidente es el factor clave que moldea el nivel de apoyo al sistema político.

Con respecto a la participación comunitaria, el análisis de regresión muestra que el único factor relativo a la delincuencia o la corrupción que tiene un impacto estadísticamente significativo es haber sido víctima de la corrupción; estas personas reportaron mayor participación comunitaria. La razón podría ser que estas personas interactúan de manera más intensa con las instituciones públicas, o tienen más conciencia de lo que significa la cultura del soborno y tienden a reportar más los incidentes, o que sus experiencias de victimización por la corrupción motiva más participación para enfrentarla. Las víctimas de delincuencia, la percepción de inseguridad y la percepción de corrupción no tienen un efecto estadísticamente significativo en la participación comunitaria. El análisis de regresión muestra que el interés en la política, el lugar de residencia, la edad, el género, el nivel educativo, la identificación racial y el empleo familiar tienen un efecto estadísticamente significativo en la participación comunitaria. Específicamente, las personas que participan más son las que expresan más interés político, las que viven en ciudades pequeñas o en zonas rurales, las de mayor edad, los hombres, las de mayor nivel educativo, quienes se identifican como indios o mulatos, y quienes indicaron que un miembro de la familia había perdido su trabajo. Reportaron participar menos las mujeres y quienes no trabajan por decisión propia.

La participación electoral se considera una forma básica de participación política de la ciudadanía en una democracia. Por eso se evaluó si la criminalidad y la corrupción tienen un impacto negativo en el nivel de participación electoral. El análisis de regresión indica que los factores que favorecen una mayor participación electoral son los siguientes: el interés en la política, vivir en una localidad pequeña, tener más edad, ser mujer, y tener mayor nivel de escolaridad. Los factores con un impacto negativo, estadísticamente significativo, son la percepción positiva de la situación familiar y culpabilizar el gobierno anterior por la crisis económica. Las otras variables no tienen una relación estadísticamente significativa, incluyendo las variables relacionadas con la criminalidad o la corrupción.

Finalmente, con respecto al apoyo al estado de derecho, el 67.3% dijo que se respete la ley aún para capturar delincuentes, y la República Dominicana se coloca en la comparación por países entre los que tienen mayor porcentaje que se identificaron con el respeto a la ley. El análisis de regresión mostró que ser víctima de un crimen o sentirse inseguro no impacta de manera estadísticamente significativa en el apoyo al estado de derecho sobre la captura de delincuentes. En otras palabras, las personas que reportaron haber sido víctima de un crimen y las que se sienten más inseguras, no son más proclives que el resto de la población a indicar que se viole la ley para capturar delincuentes.

Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo IV

Tabla Adicional IV.1. Análisis de victimización por crimen, R.D. 2010 (Regresión logística)

	Coef.	t
Educación	0.295*	(3.49)
Mujer	-0.042	(-0.60)
Edad	-0.196*	(-2.64)
Negro/Afro-dominicano	0.037	(0.40)
Indio	-0.028	(-0.25)
Mulato	-0.115	(-1.15)
Quintiles de riqueza	0.008	(0.10)
Tamaño del lugar	-0.342*	(-3.22)
Percepción de la situación económica familiar	-0.198*	(-2.74)
Región Norte	0.097	(0.91)
Región Este	0.035	(0.22)
Región Sur	0.366*	(4.35)
Constante	-1.722*	(-20.80)
F = 5.86		
N. de casos = 1465		
* p<0.05		

Tabla Adicional IV.2. Análisis de victimización de la corrupción (Regresión logística)

	Coef.	t
Percepción de la situación económica familiar	-0.100	(-1.53)
Negro/Afro-dominicano	0.127	(1.27)
Mulato	0.109	(1.03)
Indio	0.100	(0.81)
Educación	0.164*	(2.10)
Mujer	-0.449*	(-7.03)
Edad	-0.412*	(-3.80)
Quintiles de riqueza	0.098	(1.04)
Tamaño del lugar	-0.139	(-1.74)
Número de hijos	0.178*	(2.17)
Región Norte	-0.000	(-0.00)
Región Este	-0.014	(-0.08)
Región Sur	0.120	(1.27)
Constante	-1.661*	(-18.10)
F = 5.66		
N. de casos = 1465		
* p<0.05		

Tabla Adicional IV.3. Análisis de apoyo al sistema (Regresión)

	Coef.	t
Víctima por crimen	-0.072*	(-2.88)
Percepción de inseguridad	-0.075*	(-2.88)
Víctima de la corrupción	-0.079*	(-2.64)
Percepción de la corrupción	-0.099*	(-3.80)
No crisis económica	0.012	(0.40)
Gobierno anterior es el culpable	0.036	(1.20)
Sistema económico es el culpable	0.019	(0.60)
Otros son los culpables	0.044	(1.33)
Temporalmente desempleado	-0.012	(-0.42)
Desempleado	-0.003	(-0.16)
Por decisión propia no trabaja	0.040	(1.55)
Miembro de la familia perdió el trabajo	0.007	(0.30)
Percepción de la situación económica familiar	0.044	(1.49)
Educación	-0.048	(-1.50)
Mujer	0.105*	(3.88)
Edad	-0.053	(-1.88)
Quintiles de riqueza	-0.040	(-1.49)
Tamaño del lugar	0.059*	(2.18)
Satisfacción con el desempeño del Presidente actual	0.324*	(10.75)
Interés en la política	0.187*	(7.08)
Constante	-0.018	(-0.69)
R-cuadrado = 0.258		
N. de casos = 1307		
* p<0.05		

Tabla Adicional IV.4. Análisis de participación en la comunidad (Regresión)

	Coef.	t
Víctima de crimen	0.022	(0.83)
Percepción de inseguridad	-0.009	(-0.32)
Víctima de la corrupción	0.058	(1.97)
Percepción de la corrupción	0.020	(0.83)
No crisis económica	-0.007	(-0.24)
Gobierno anterior es el culpable	0.065*	(2.46)
Sistema económico es el culpable	0.049	(1.57)
Otros son los culpables	0.051	(1.51)
Temporalmente desempleado	0.038	(1.11)
Desempleado	-0.044	(-1.53)
Por decisión propia no trabaja	-0.060*	(-2.18)
Miembro de la familia perdió el trabajo	0.057*	(2.12)
Percepción de la situación económica familiar	-0.010	(-0.38)
Negro/Afro-dominicano	0.060	(1.69)
Mulato	0.094*	(2.87)
Indio	0.099*	(2.65)
Educación	0.079*	(2.11)
Mujer	-0.098*	(-4.17)
Edad	0.103*	(2.66)
Quintiles de riqueza	0.018	(0.55)
Tamaño del lugar	0.142*	(4.00)
Interés en la política	0.146*	(5.13)
Constante	0.031	(0.86)
R-cuadrado = 0.088		
N. de casos = 1300		
* p<0.05		

Tabla Adicional IV.5. Análisis de participación en las últimas elecciones presidenciales (Regresión logística)

	Coef.	t
Víctima de crimen	-0.035	(-0.56)
Percepción de inseguridad	0.031	(0.46)
Víctima de la corrupción	0.044	(0.55)
Percepción de la corrupción	0.010	(0.13)
No crisis económica	0.059	(0.88)
Gobierno anterior es el culpable	-0.168*	(-2.39)
Sistema económico es el culpable	-0.097	(-1.07)
Otros son los culpables	-0.010	(-0.11)
Temporalmente desempleado	0.098	(1.49)
Desempleado	0.028	(0.47)
Por decisión propia no trabaja	-0.055	(-0.80)
Miembro de la familia perdió el trabajo	-0.068	(-1.00)
Percepción de la situación económica familiar	-0.198*	(-2.91)
Negro/Afro-dominicano	-0.098	(-1.02)
Mulato	0.018	(0.17)
Indio	-0.029	(-0.24)
Educación	0.252*	(2.76)
Mujer	0.196*	(2.59)
Edad	0.877*	(7.57)
Quintiles de riqueza	-0.042	(-0.46)
Tamaño del lugar	0.159*	(2.17)
Participación en la comunidad	0.139	(1.55)
Interés en la política	0.384*	(5.10)
Constante	1.477*	(16.83)
F = 8.56		
N. de casos = 1299		
* p<0.05		

Tabla Adicional IV.6. Análisis de apoyo al estado de derecho (Regresión)

	Coef.	t
Victimización por crimen	-0.053	(-0.78)
Percepción de inseguridad	-0.091	(-1.43)
Confianza en el sistema de justicia	-0.016	(-0.29)
Educación	0.017	(0.27)
Mujer	0.084	(1.47)
Edad	0.242*	(3.17)
Quintiles de riqueza	-0.088	(-1.29)
Percepción de la situación económica familiar	-0.078	(-1.41)
Tamaño del lugar	0.016	(0.29)
Región Norte	0.057	(0.66)
Región Este	0.197*	(2.46)
Región Sur	0.003	(0.03)
Constante	0.724*	(11.80)
F = 3.06		
N. de casos = 1417		
* p<0.05		

Capítulo V. Legitimidad, apoyo al sistema y tolerancia política

Introducción

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.²⁵ Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson et al 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2009, Gilley 2009). En este capítulo, se aborda el estudio de la legitimidad política con el modelo que ya se utilizó en estudios previos publicados por LAPOP, particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. En este sentido, los escenarios de mayor legitimidad y tolerancia políticas son concebidos como escenarios más favorables al desarrollo de una democracia estable.

Antecedentes teóricos

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema” y la tolerancia a la oposición política fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. La ciudadanía debe creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también estar dispuesta a tolerar los derechos de los demás. Es en estos contextos que se permite la existencia de la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson 2000). Idealmente, un sistema político debería contar con altos niveles de apoyo al sistema y también con altos niveles de tolerancia política, sin embargo, distintas combinaciones pueden darse, en función, justamente, del grado en que una sociedad confiere legitimidad a sus instituciones y garantiza el derecho de oposición a las minorías. La Tabla V.1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

Antes de presentar los resultados, es preciso explicar la forma en que se construyen los indicadores de apoyo al sistema y de tolerancia. Apoyo al sistema es una medida resumen que indica el grado en que las personas confían en las instituciones políticas del país, las respetan y se sienten amparados por ellas. En términos concretos en este estudio, apoyo al sistema político es el resultado del promedio de las respuestas otorgadas a las siguientes preguntas:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (*Sondée: Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio*)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?

B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político del (país)?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Siguiendo el procedimiento usual, la escala original de uno a siete que se utilizó cuando las preguntas se hicieron a los entrevistados, se transformó en una nueva escala de 0 a 100, en la que cero indica el menor apoyo al sistema, y 100 el máximo apoyo.

²⁵ Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

Para construir el índice de tolerancia política se hicieron las siguientes preguntas para determinar hasta qué punto los entrevistados estaban dispuestos a aprobar una serie de derechos políticos a personas que están en contra del sistema de gobierno del país:

- D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?
- D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista?
- D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de República Dominicana ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
- D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Las respuestas originales fueron proporcionadas en una escala de 1 a 10, en la que uno indicaba nada de acuerdo, y 10 indicaba muy de acuerdo. Así, valores bajos indican baja tolerancia a los derechos políticos de los que no están de acuerdo con la forma de gobierno, o baja tolerancia política. Los valores originales para cada pregunta se recodificaron en la usual escala de 0 a 100, y para crear el índice se calculó un promedio simple entre las respuestas a las cuatro preguntas.

Desde el punto de vista teórico, nos proponemos analizar la interrelación entre el apoyo al sistema o legitimidad y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dividir ambas escalas en “alto” y “bajo”.²⁶ La Tabla V.1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia.

Tabla V.1. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Los sistemas políticos donde muchas personas tienen un nivel alto de apoyo al sistema y una alta tolerancia política, son los que se podría predecir van a ser más estables o van a tener una *democracia estable*. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si la ciudadanía no apoya su sistema político, y no tiene libertad de actuar, un cambio de sistema podría ser un resultado eventual inevitable. Pero los sistemas estables no serán necesariamente democráticos, a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir de garantías constitucionales, pero a menos que la ciudadanía esté dispuesta a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo esas condiciones, la mayoría podrá siempre suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, tal y como se ha demostrado al tener un apoyo al sistema, y tienen ciudadanos razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías, son los que con mayor probabilidad tendrán de disfrutar de una democracia estable (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja, es decir cuando se trata de un contexto de *estabilidad autoritaria*, el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático

²⁶ Cada una de estas escalas va de cero a 100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50. Así, valores de apoyo al sistema de 50 puntos o menos se han catalogado como “bajos”, y valores de apoyo al sistema superior a 50 se consideran “altos.” De igual modo para la tolerancia política.

podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores de la tabla, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene porqué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad, caracterizado tal vez por una considerable violencia. Por esto se describe como un escenario de *inestabilidad democrática*.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen muchos otros factores, como el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya a las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, y por eso se describen como de *democracia en riesgo*.

Es importante tener en cuenta dos advertencias. Primero, las relaciones aquí discutidas sólo se aplican a sistemas que ya son democracias institucionalizadas. Esto es, que son sistemas en los que hay elecciones competitivas y regulares y se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podría producir la ruptura del régimen autoritario y su reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las elites suponen una diferencia en el tipo de régimen. Actitudes y tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

Apoyo al sistema político

Antecedentes teóricos

Aunque la crítica y la disidencia son parte de una democracia, ningún sistema político, ni siquiera la democracia, podría sostenerse en el tiempo sin que un segmento importante de la ciudadanía muestre apoyo. Los sistemas políticos donde un alto porcentaje de la ciudadanía expresa apoyo al sistema, tienen mayor probabilidad de ser estables que aquellos donde el apoyo es débil. Pero los sistemas estables no serían democráticos si los derechos de las minorías no están garantizados, como se señaló anteriormente.

Componentes de apoyo al sistema

El Gráfico V.1 muestra para la República Dominicana los promedios para cada ítem de la serie B de preguntas que son los componentes de la escala de apoyo al sistema político, en el orden de mayor a menor. En tres preguntas, el promedio sobrepasa 50 puntos, pero en dos no alcanza ese nivel. Los puntajes más bajos se refieren a la opinión de que los tribunales no garantizan un juicio justo y que los derechos básicos de la ciudadanía no están bien protegidos. Los puntajes más altos se refieren al respeto o apoyo al sistema. Esto sugiere que la ciudadanía tiene más adhesión al sistema que valoración de la capacidad del sistema de proteger derechos fundamentales.

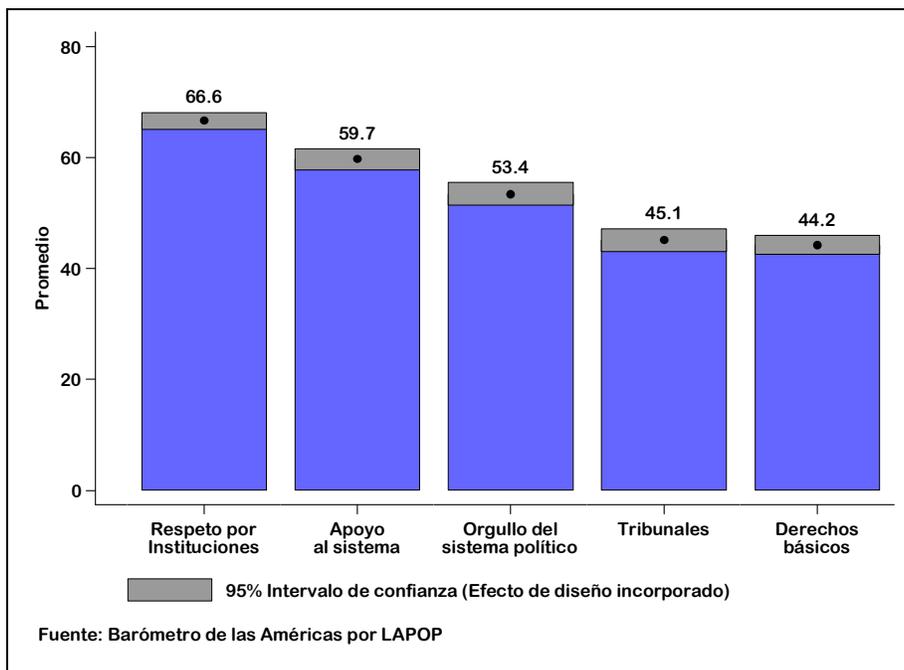


Gráfico V.1. Componentes de la escala apoyo al sistema (legitimidad), R.D., 2010

Apoyo al sistema en perspectiva comparada

El Gráfico V.2, comparativo para los países encuestados, se elaboró en base a una escala que combinó las cinco preguntas de la serie B. La República Dominicana aparece con un apoyo medio en relación con los otros países. La diferencia entre Uruguay y Trinidad & Tobago que se colocan en los extremos es de más de 20 puntos promedio. Estos datos muestran que países con democracias más consolidadas o menos consolidadas pueden mostrar promedios parecidos o muy diferentes en la escala de apoyo. Por ejemplo, Uruguay, Costa Rica y Honduras muestran un alto nivel de apoyo al sistema, aunque Honduras no tiene una democracia consolidada. Estados Unidos y Canadá, que tiene democracias consolidadas no muestra niveles tan altos de apoyo al sistema. Vale aclarar que menores niveles de apoyo al sistema pueden deberse no sólo a un rechazo al sistema, sino también a una actitud crítica hacia las instituciones gubernamentales, que es saludable en una democracia.

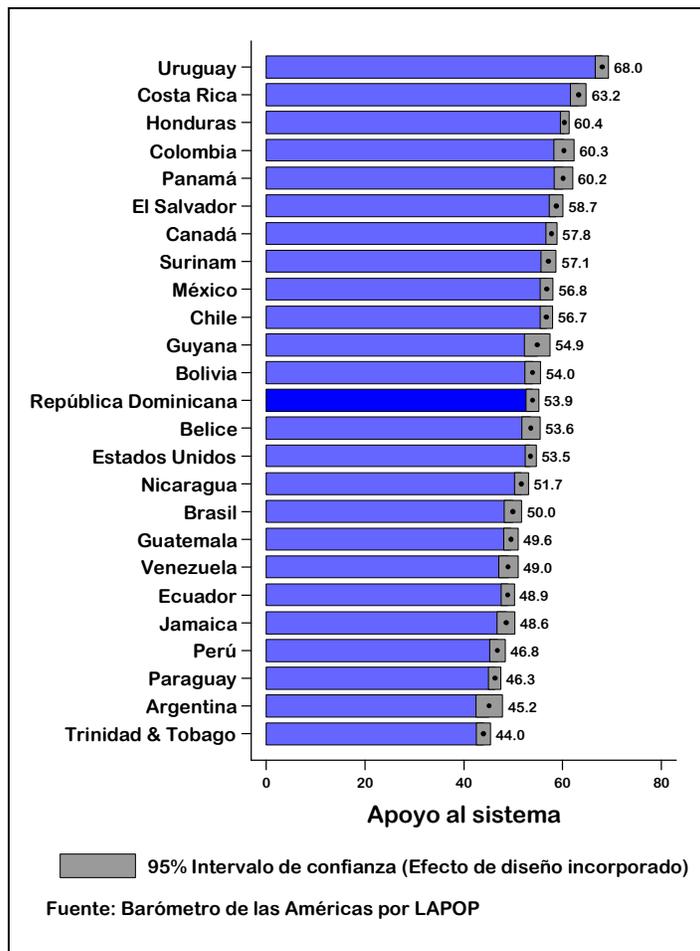


Gráfico V.2. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada, 2010

Apoyo al sistema político en el tiempo

El apoyo al sistema político en la República Dominicana ha variado ligeramente en los últimos seis años. Aumentó de manera significativa de 2004 a 2006, después de superarse la crisis financiera que impactó el país entre el año 2003 y 2004, y que produjo un desplome en el apoyo al sistema. Se mantuvo igual en el 2006 y 2008, en 57.6 puntos promedio, pero declinó ligeramente en el 2010 a 53.9 puntos, y el declive es estadísticamente significativo. Es decir, aunque los niveles de apoyo al sistema se han mantenido a un nivel relativamente similar entre 2006 y 2010, se ha registrado un leve pero significativo descenso.

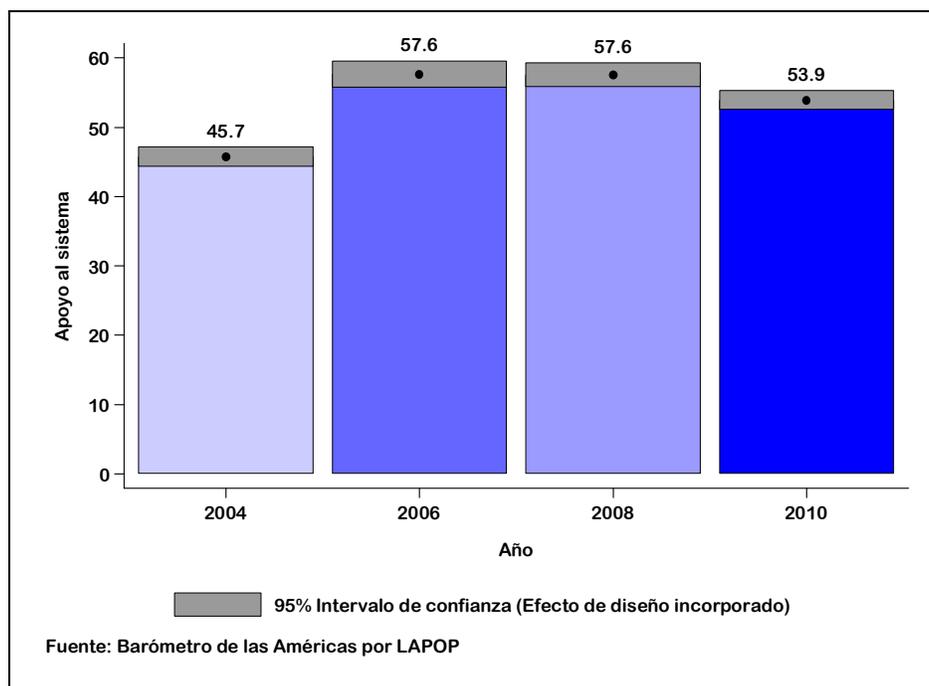


Gráfico V.3. Apoyo al sistema político, R.D., 2004-2010

Tolerancia política

Componentes de tolerancia política

El Gráfico V.4 muestra los promedios de las respuestas para cada una de las preguntas de la serie D sobre tolerancia política. El nivel de apoyo a los derechos de las personas que rechazan el sistema de gobierno varía en función de la pregunta. En el caso del derecho a participar en manifestaciones pacíficas y a votar, los promedios sobrepasan 50 puntos, pero no así en el caso la libertad de expresión o la postulación para un cargo público.

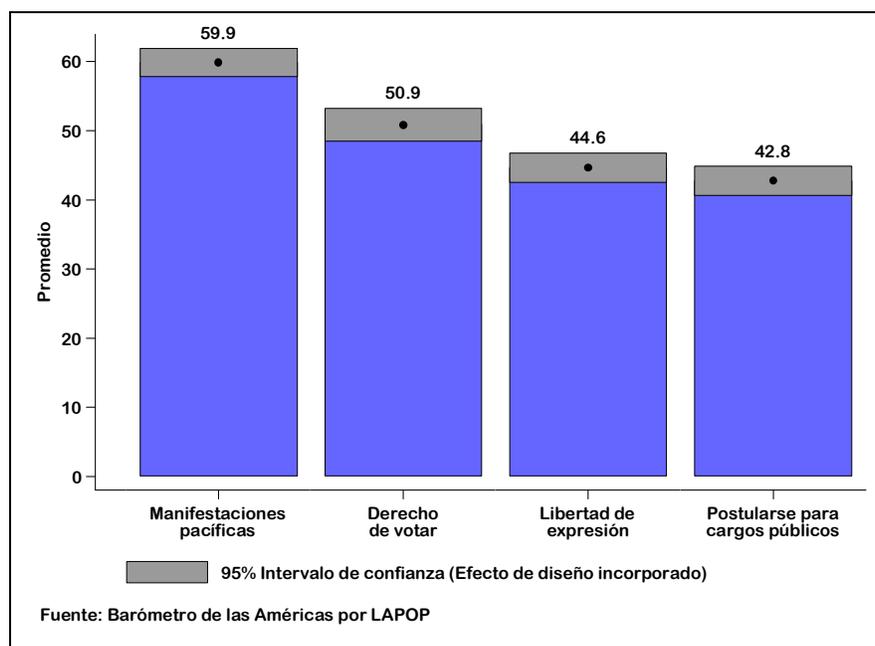


Gráfico V.4. Componentes de tolerancia política, R.D., 2010

Tolerancia política en perspectiva comparada

Para hacer la comparación regional y temporal, se construyó una escala de tolerancia política con las cuatro preguntas de la serie D. En esta escala, la República Dominicana se coloca por debajo de la media regional, con un puntaje de 49.4. Los puntajes oscilan entre 70.4 para Estados Unidos y 45.1 para El Salvador. Aquí el puntaje dominicano se encuentra más cerca de El Salvador que de Estados Unidos. Los países que muestran mayor tolerancia política son los Estados Unidos, Argentina y Costa Rica, y los que muestran menor tolerancia política son Perú, Bolivia y El Salvador. Es de notar que Costa Rica se encuentra entre los tres primeros lugares en la escala de apoyo al sistema y tolerancia política, que se estima es la fundación de una democracia estable.

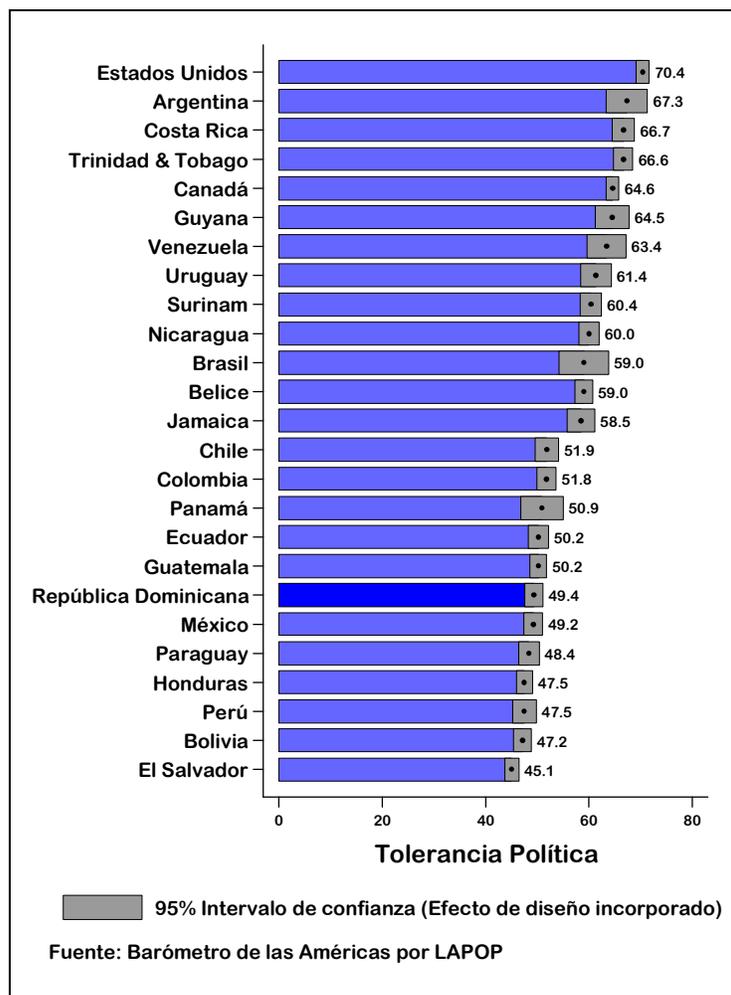


Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada, 2010

Tolerancia política a través del tiempo

En la comparación de los últimos años para el caso dominicano, tenemos que de 2004 a 2006, se produjo un incremento significativo en el nivel de tolerancia política, como ocurrió con muchos indicadores políticos después de la crisis económica de 2003-2004, pero a partir de 2006, los promedios de tolerancia han decrecido cada año encuestado. El declive de 2008 a 2010 es de 52 a 49.4 puntos, y no es estadísticamente significativo, pero sí el de 2006 a 2010, de 58.9 a 49.4 puntos. Esto quiere decir que en los últimos cuatro años, la sociedad dominicana se ha hecho menos tolerante de la disidencia política, que es a lo que se refieren las preguntas de la serie D.

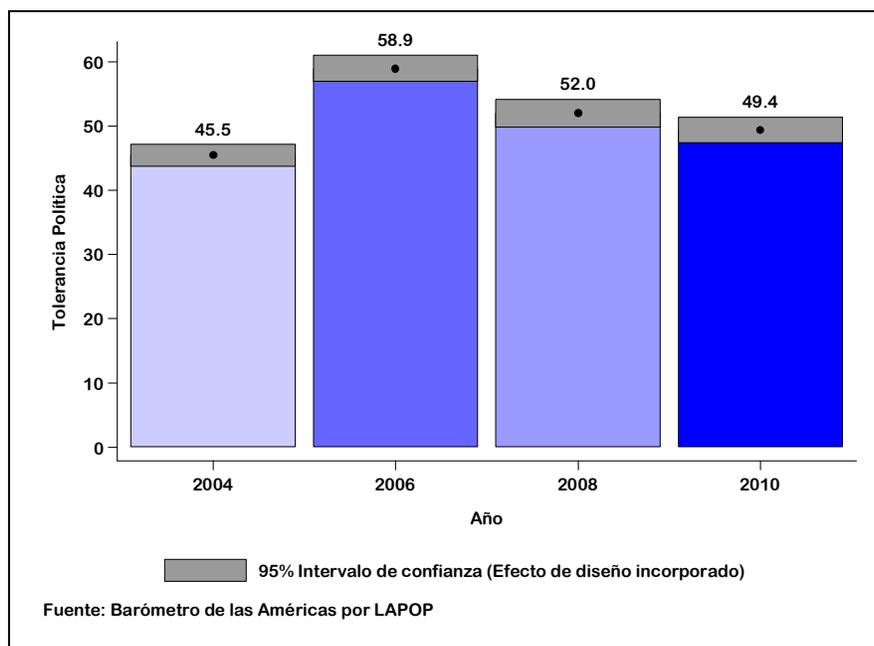


Gráfico V.6. Tolerancia política, R.D., 2004-2010

Apoyo a la democracia estable

Como se indicó al inicio de este capítulo, desde el punto de vista teórico, los estudios de LAPOP se han propuesto analizar el apoyo a la democracia estable a través del análisis de la relación entre el apoyo al sistema político y la tolerancia política. Con un objetivo clasificatorio, se dividen las variables apoyo al sistema y tolerancia política en “alto” y “bajo”. La Tabla V.1 que se mostró anteriormente presentó las cuatro combinaciones posibles entre apoyo y tolerancia para indicar posibles situaciones en distintos sistema políticos democráticos.

En el caso dominicano, encontramos una democracia que ha mostrado durabilidad y estabilidad por tres décadas. La transición se produjo en 1978 y se ha mantenido sin ruptura hasta la fecha. El único desvío del orden institucional se produjo con la crisis post-electoral de 1994, cuando bajo acusaciones de fraude electoral, Joaquín Balaguer tuvo que acceder a reducir su mandato de cuatro a dos años. Pero el cambio se hizo en el contexto de una modificación constitucional (aunque al vapor) para resolver el impase político con un mecanismo institucional. Por otro lado, incluso tomando en cuenta un período más largo, la República Dominicana no ha tenido gobiernos militares en más de 40 años, aunque los gobiernos de Balaguer de 1966 a 1978 tuvieron muchas características autoritarias.

En el contexto de un sistema político relativamente estable, las encuestas del Barómetro de las Américas han medido desde 2006 los niveles de apoyo al sistema político y de tolerancia política, con el objetivo de evaluar empíricamente los niveles de estabilidad a partir de las opiniones de la población. La Tabla V.2 muestra los resultados de la escala de apoyo al sistema y de tolerancia política para el año 2010, clasificadas ambas variables en alto y bajo nivel según el puntaje. La Tabla indica que el 24.8% de la población dominicana se coloca en la casilla de democracia estable, con un alto apoyo al sistema político y alto nivel de tolerancia política, ambos componentes esenciales de una democracia estable; el 32.5% se coloca en la casilla de estabilidad autoritaria, con alto apoyo al sistema político y bajo nivel de tolerancia política; el 19.3% se coloca en la casilla de democracia inestable, con bajo apoyo al sistema y alta tolerancia, y el 23.4% en la casilla de democracia en riesgo, con bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política.

Tabla V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: R.D. 2010

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable 24.8%	Estabilidad autoritaria 32.5%
Bajo	Democracia inestable 19.3%	Democracia en riesgo 23.4%

Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

En la comparación regional, la República Dominicana se coloca entre los países con menor porcentaje de la población que muestra alto apoyo al sistema político y alta tolerancia. Esto contrasta con los datos del año 2008, cuando la República Dominicana se colocaba entre los países en la media.

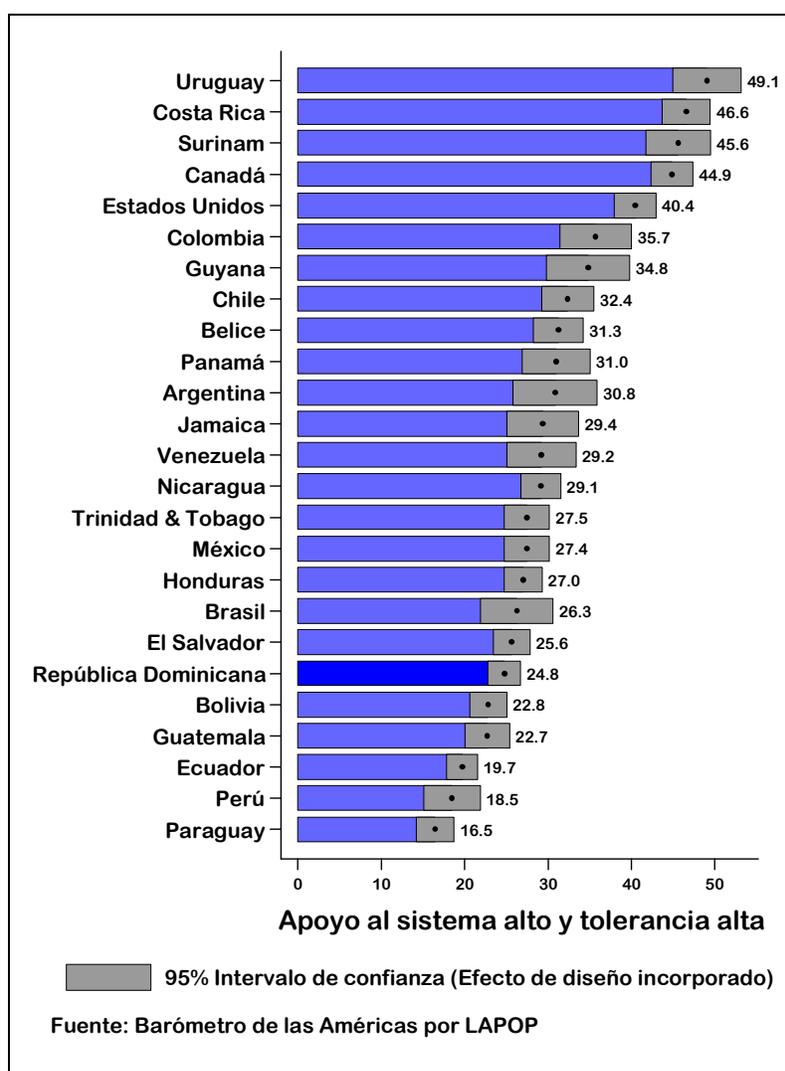


Gráfico V.7. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010

Apoyo a la democracia estable a través del tiempo

La comparación de los datos para la República Dominicana entre 2004 y 2010 muestra que de 2004 a 2006 se produjo un aumento considerable en el apoyo al sistema y la tolerancia política. Hay que notar que la encuesta de 2004 se realizó a principios de ese año en medio de la crisis económica que sacudía el país. Después del aumento en el 2006, se han registrado descensos. La reducción en el porcentaje de 2006 a 2008 es estadísticamente significativo, no así el descenso de 2008 a 2010. De todas maneras, hay que resaltar el continuo declive de este porcentaje de un segmento de la ciudadanía tan vital para sostener la democracia estable. Un menor nivel de apoyo al sistema y menor nivel de tolerancia política son las causantes de este declive en el porcentaje de la población dominicana que se coloca en la casilla de democracia estable. Mientras en el 2006 el promedio en la escala de apoyo al sistema era de 57.6 puntos, en el 2010 el promedio alcanzó 53.9 puntos (Gráfico V.3). Mientras en el 2006 el promedio en la escala de tolerancia política fue de 58.9 puntos, en el 2010 fue de 49.4 puntos (Gráfico V.6). Como se observa en la Tabla V.3, de 2006 a 2008, el mayor incremento porcentual se produjo en las casillas de estabilidad autoritaria y democracia en riesgo. En el 2006, el 23% de la población dominicana se ubicó en la casilla de estabilidad autoritaria, pero el porcentaje aumentó a 31.2% en 2008 y a 32.5% en 2010. Para la casilla de democracia en riesgo, el porcentaje aumentó de 16.1% en 2006 a 19.3% en 2008, y a 23.4% en 2010. Estos datos sugieren que la población dominicana se ha tornado menos tolerante en los últimos cuatro años. Un segmento de los menos tolerantes apoya el sistema y otro segmento mayor no lo apoya. En cualquier caso, los datos sugieren una erosión de la estabilidad democrática de 2006 a 2010. La casilla de democracia estable se ha reducido en un 13.4%, mientras la casilla de estabilidad autoritaria ha aumentado un 9.5% y la de democracia en riesgo un 7.3%.

Tabla V.3. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: R.D. 2006-2010

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia			
	Alta		Baja	
Alto	Democracia estable		Estabilidad autoritaria	
	2006	38.2%	2006	23.0%
	2008	29.0%	2008	31.2%
	2010	24.8%	2010	32.5%
Bajo	Democracia inestable		Democracia en riesgo	
	2006	22.7%	2006	16.1%
	2008	20.5%	2008	19.3%
	2010	19.3%	2010	23.4%

El Gráfico V.8 muestra la evolución porcentual del segmento de la población que cae en la casilla de democracia estable de 2004 a 2010, y luego se presenta el análisis de regresión estadística del porcentaje de la población ubicada en la casilla de democracia estable para la encuesta de 2010, equivalente a un 24.8%.

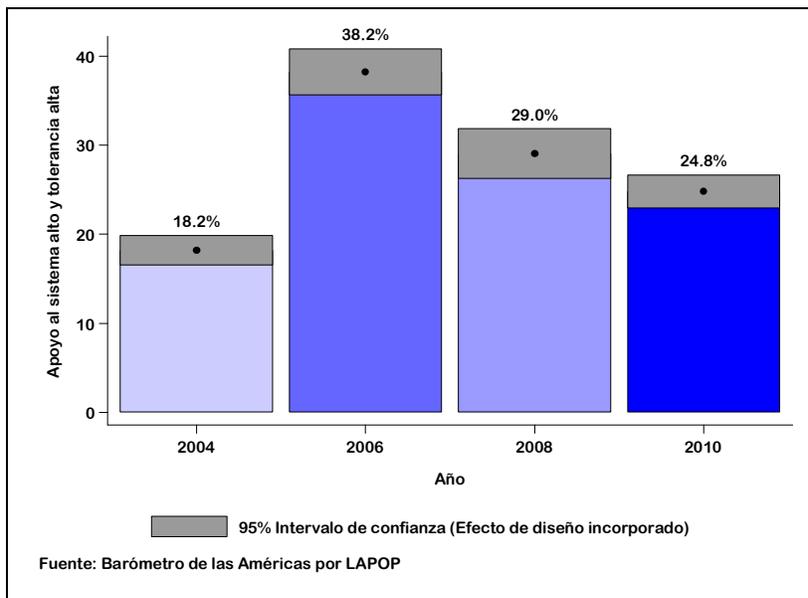


Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable por año, R.D., 2004-2010

¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable?

El Gráfico V.9 muestra el análisis de regresión de apoyo a la democracia estable, es decir, el 24.8% que muestra mayor apoyo al sistema político y mayor tolerancia política. Se observan dos relaciones estadísticamente significativas. Las personas en la casilla de democracia estable tienden a estar más satisfechas con el desempeño del Presidente, mientras las personas que perciben inseguridad ciudadana tienden a encontrarse menos en esta casilla. Ninguna otra variable incluida en la regresión muestra una relación estadísticamente significativa.

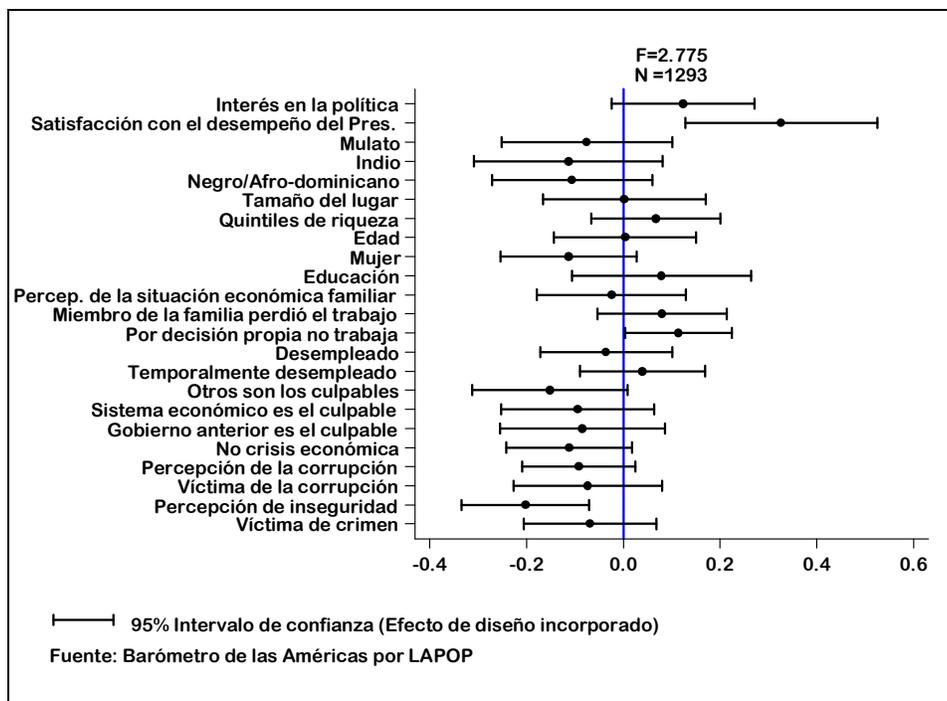


Gráfico V.9. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en la República Dominicana?, 2010

El Gráfico V.10 ilustra las relaciones estadísticamente significativas en el análisis de regresión. Las relaciones son claramente lineales. Sólo el 18.3% de las personas que se sienten inseguras caen en la casilla de democracia estable, en comparación con el 31.9% de las personas que se sienten seguras. Sólo alrededor del 15% de las personas que consideran la gestión del Presidente mala o muy mala se ubican en la casilla de democracia estable, en comparación con el 38.3% de las personas que consideran la gestión muy buena.

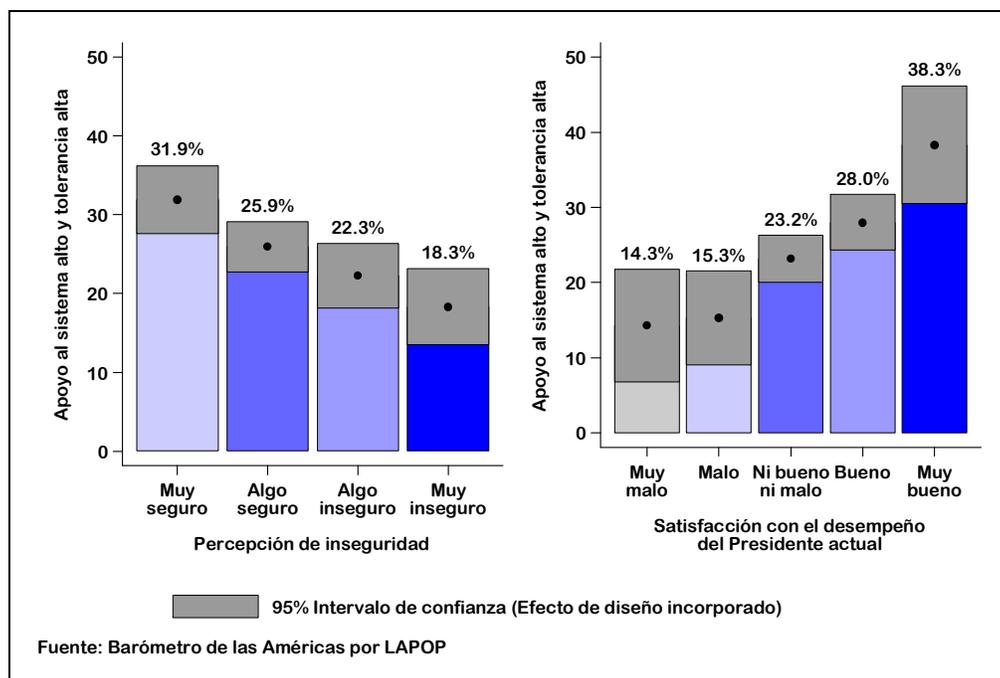


Gráfico V.10. Impacto de percepciones de inseguridad y satisfacción con el Presidente actual en apoyo a la democracia estable, R.D., 2010

Legitimidad institucional

Las diferentes rondas del Barómetro de las Américas han medido la evolución de la confianza en una serie de instituciones. En esta sección se proporciona una comparación general de la legitimidad del conjunto de instituciones que fueron cubiertas en la encuesta de 2010. Para ello se mide la “confianza” que tiene la población en cada una de las instituciones incluidas en el estudio, utilizando una escala de 1 a 7, la cual fue transformada en una escala de 0-100 para fines de cálculos estadísticos y presentación. Hay que resaltar que en la encuesta de 2010 se incorporaron por primera vez en la evaluación de confianza dos tipos de organizaciones de la sociedad civil: las juntas de vecinos y las organizaciones empresariales. En el listado de preguntas a continuación se puede constatar que el espectro institucional es amplio, incluye instituciones políticas, de gobierno y privadas, religiosas, de la sociedad civil y medios de comunicación.

B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en la JCE (Junta Central Electoral)?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Iglesias Evangélicas?
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?
DOMB49. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las organizaciones empresariales?
DOMB50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las juntas de vecinos?

En el Gráfico V.11 se muestran los promedios de confianza en cada una de las instituciones incluidas en este análisis. Al igual que en encuestas previas, los medios de comunicación y las iglesias obtienen los promedios más elevados de confianza institucional, y en esta ocasión, en que se incluyó por primera vez las juntas de vecinos, también estas organizaciones aparecen con promedio alto. La confianza en el Presidente supera en promedio la de todas las instituciones públicas, con 61.8 puntos promedio. Las Fuerzas Armadas superan por cerca de 20 puntos a la Policía Nacional. Las dos instituciones con promedios menores de 50 puntos son la Policía y los partidos políticos, que nuevamente ocupan el último lugar en confianza. Es interesante notar que aunque el 54.5% de la población encuestada en este estudio dijo simpatizar por un partido, el promedio de confianza en estas organizaciones políticas sólo alcanzó 33.1 puntos.

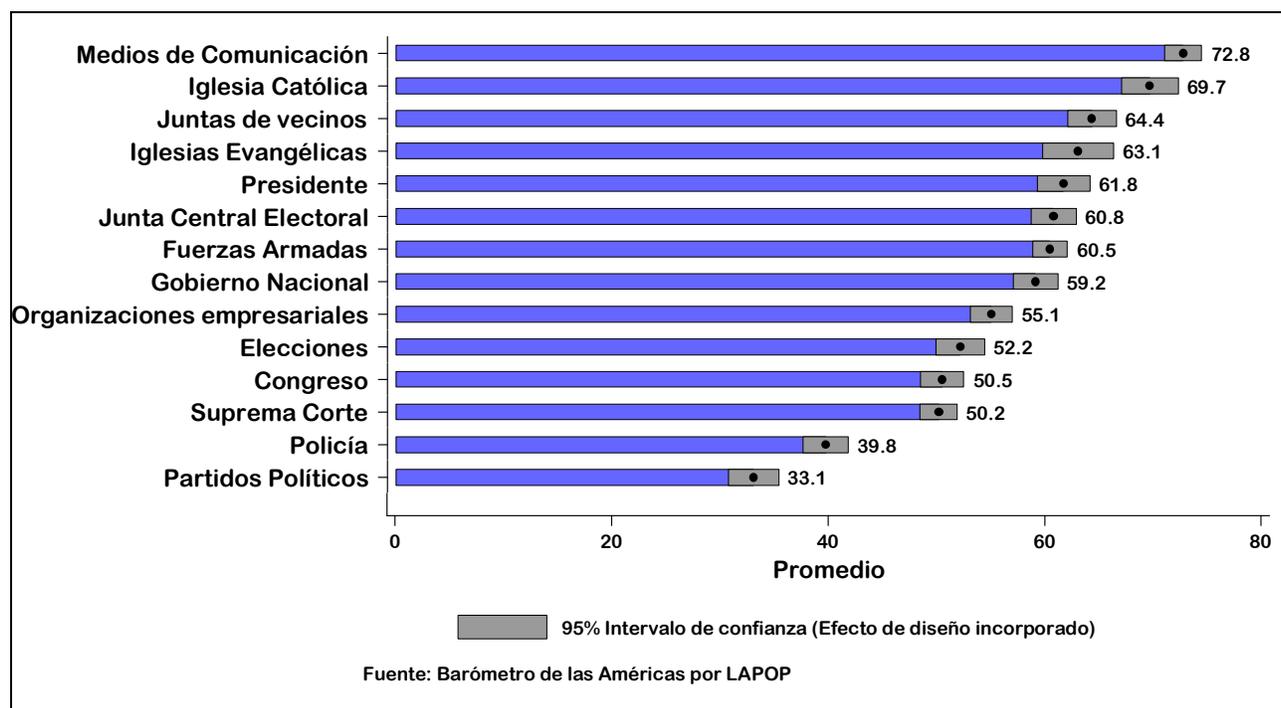


Gráfico V.11. Confianza en las instituciones, R.D., 2010

El Gráfico V.12 presenta los promedios de confianza en las instituciones para los años en que se incluyeron las preguntas para cada institución específica, excepto en el caso de las juntas de vecinos y las organizaciones empresariales, que se incluyeron por primera vez en la encuesta de 2010. Los resultados más llamativos de este gráfico son los siguientes: hay un declive en la confianza entre 2008 y 2010 de más de cinco puntos en las elecciones, la Suprema Corte, las Fuerzas Armadas, y la Policía. En el caso del gobierno nacional, hay un declive en la confianza de 2006 a 2010. En las otras instituciones, la variación en sentido positivo o negativo es menor de cinco puntos, y en ningún caso se observa un incremento estadísticamente significativo en confianza entre 2008 y 2010. La confianza en el Presidente y el Gobierno Nacional es similar, 61.8 puntos y 59.2 puntos, respectivamente, para el 2010.

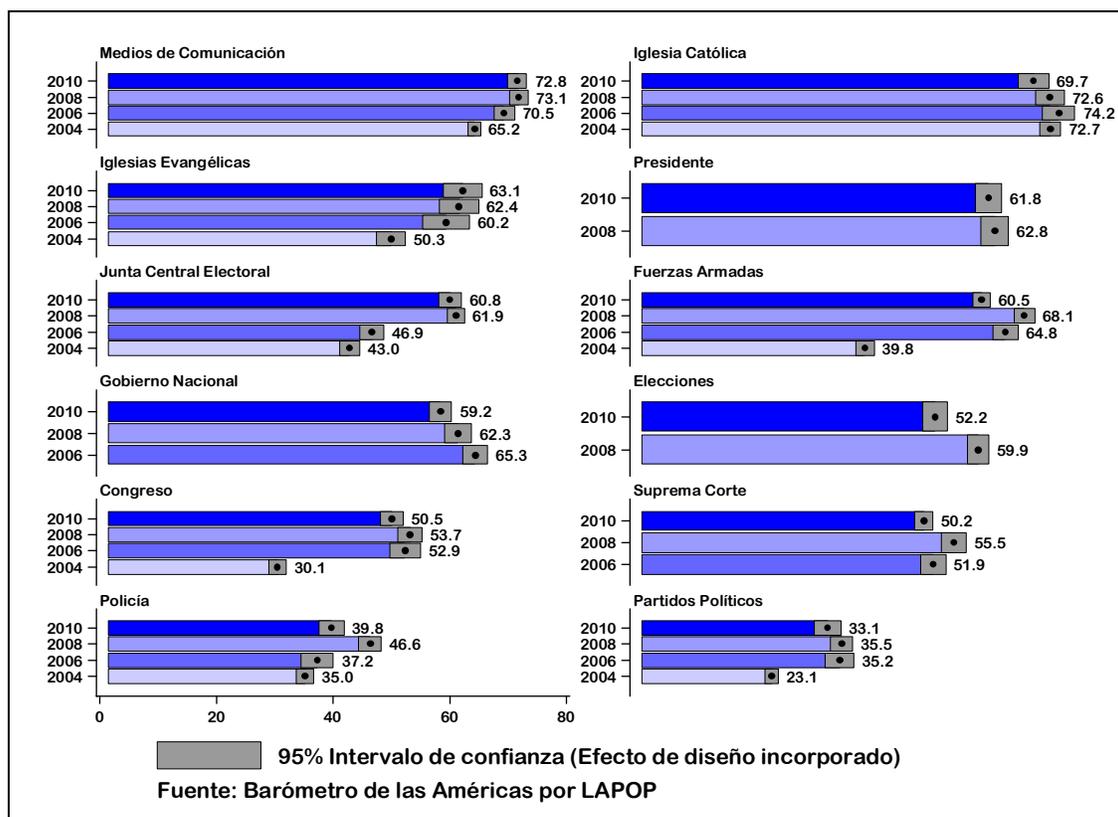


Gráfico V.12. Confianza en las instituciones. R.D., 2004-2010

Actitudes hacia la democracia

Apoyo a la democracia

Crear en la democracia es esencial para mantener un sistema político democrático. Si no, se facilitarían el surgimiento de otras alternativas políticas. En este estudio esa creencia se mide con una pregunta desarrollada por Mishler y Rose (Rose et al. 1998; Rose y Shin 2001), que también se conoce como el “concepto Churchilliano de la democracia”. Viene del famoso discurso que Winston Churchill pronunció en la Cámara de los Comunes en 1947, cuando dijo (citado por Mishler y Rose 1998: 81): “Muchas formas de gobierno se han probado y serán probadas en este mundo de pecado e infortunio. Nadie pretende que la democracia sea perfecta u omnisciente. En verdad, se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, con la excepción de todas las demás formas que han sido probadas de vez en cuando.”

El Barómetro de las Américas se hace la siguiente pregunta que deriva de esa idea:

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

La República Dominicana registra un promedio de 68.8 puntos, y en la comparación regional del Gráfico V.13 se coloca por debajo de la media. Los promedios oscilan entre 60.1, el menor para Perú, y el mayor con 88.2 puntos en Uruguay. En el promedio nacional, la República Dominicana está más cerca del punto bajo de Perú que del punto alto de Uruguay.

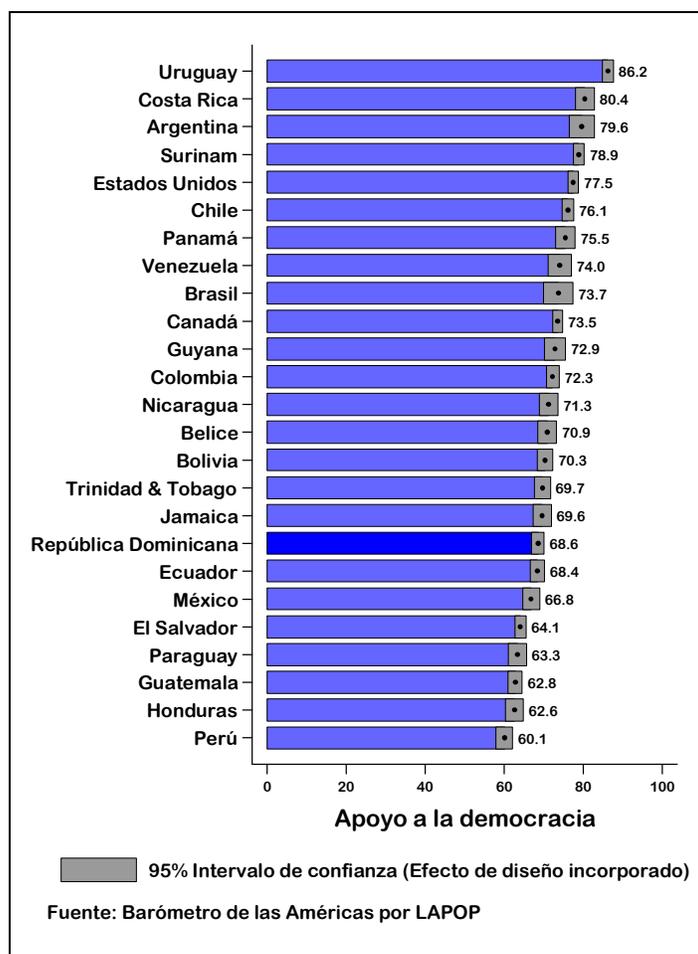


Gráfico V.13. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada, 2010

En la comparación temporal para la República Dominicana que aparece en el Gráfico V.14, se observa un declive sistemático en el apoyo a la idea de que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno, de 78.7 en el 2006 a 68.6 en 2010. El declive de 2006 a 2008 es estadísticamente significativo, como también el de 2008 a 2010, y sobre todo, el de 2006 a 2010. Este dato merece atención porque significa que la ciudadanía apuesta menos a la democracia, y por tanto, puede inclinarse más por regímenes no democráticos que le parezcan mejor. El declive en esta opinión tiende a producirse cuando la gente no siente que la democracia es funcional y aumenta el rechazo hacia este sistema. Un declive de 10.1 puntos promedio en sólo cuatro años (de 2006 a 2010) es muy marcado, aunque un promedio de 68.6 puntos represente todavía una opinión mayoritaria en apoyo a la democracia. Este dato, unido a la disminución en el porcentaje de la población que se coloca en la casilla de democracia estable en la tabla de relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política (Tabla V-3), apunta hacia una erosión de apoyo público a la democracia en la República Dominicana.

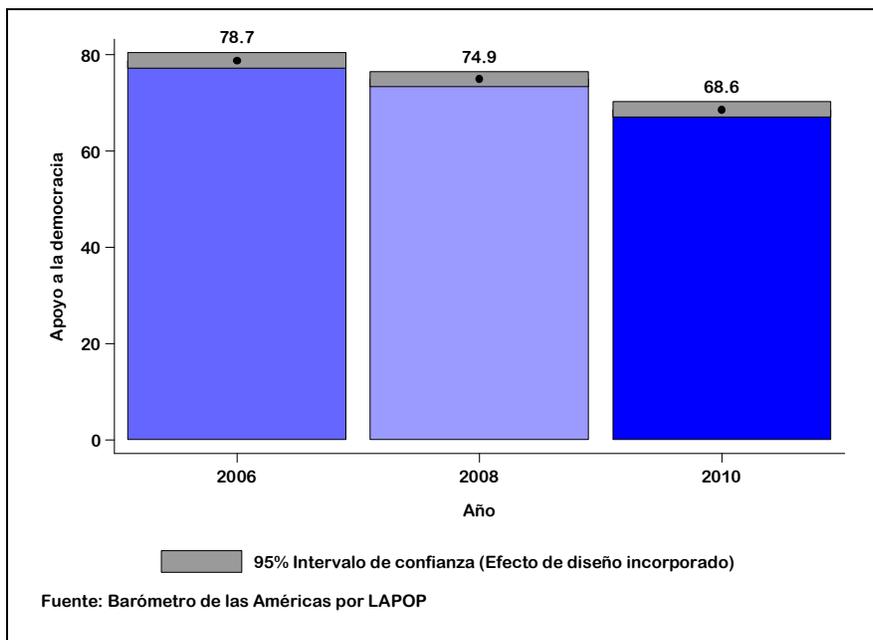


Gráfico V.14. Apoyo a la democracia, R.D., 2006-2010

Satisfacción con la democracia

Además de conocer el apoyo abstracto a la democracia por parte de la ciudadanía que preguntas como la **ING4** buscan captar, la encuesta formuló algunas preguntas más concretas de evaluación del sistema democrático, en relación directa con los entrevistados. La pregunta **PN4** tiene como propósito captar el sentir de la ciudadanía con respecto a su satisfacción con el sistema democrático.

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana?
 (1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho (a) (4) Muy insatisfecho(a)

El Gráfico V.15 muestra la distribución de respuestas a la pregunta **PN4**. La mayoría, un 54.6%, dijo estar satisfecho o muy satisfecho con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana, mientras el resto dijo estar insatisfecho o muy insatisfecho.

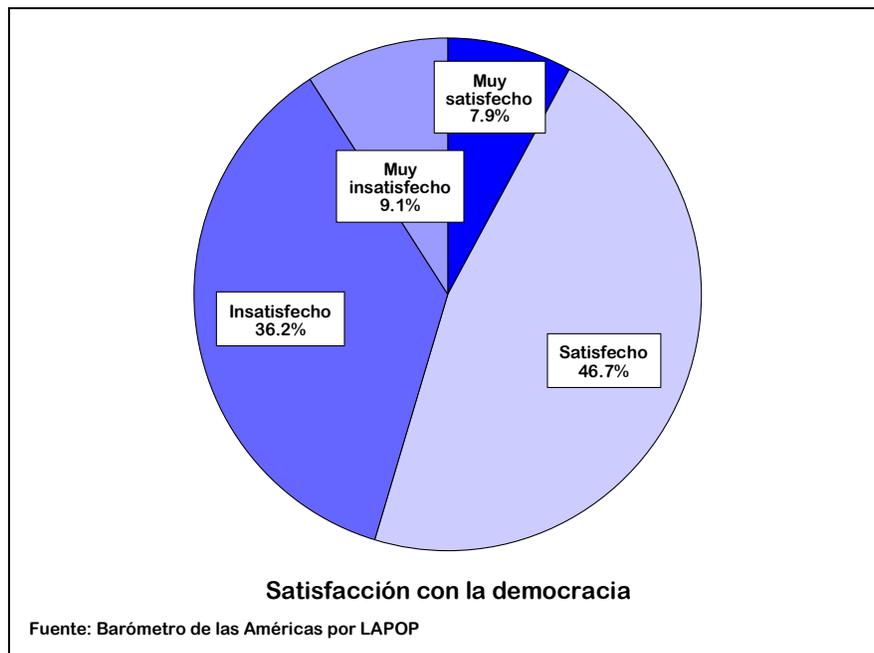


Gráfico V.15. Satisfacción con la democracia. R.D., 2010

En el Gráfico V.16 comparativo de la región, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en la escala de satisfacción, con 50.7 puntos promedio. Luego, en el Gráfico V.17, donde se muestra la evolución temporal para la República Dominicana, se observa un cierto deterioro de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia de 2008 a 2010, cuando el promedio de satisfacción bajó de 54 puntos a 50.7, siendo la diferencia estadísticamente significativa.

El declive en el apoyo a la democracia que se mostró anteriormente, y el declive en la satisfacción con la democracia que muestran estos gráficos, señala un malestar creciente con el funcionamiento de la democracia en la población dominicana en los últimos cuatro años, aunque no se ha llegado al nivel de fuerte descontento que se registró en el 2004, en medio de la crisis económica que afectaba el país aquel año.

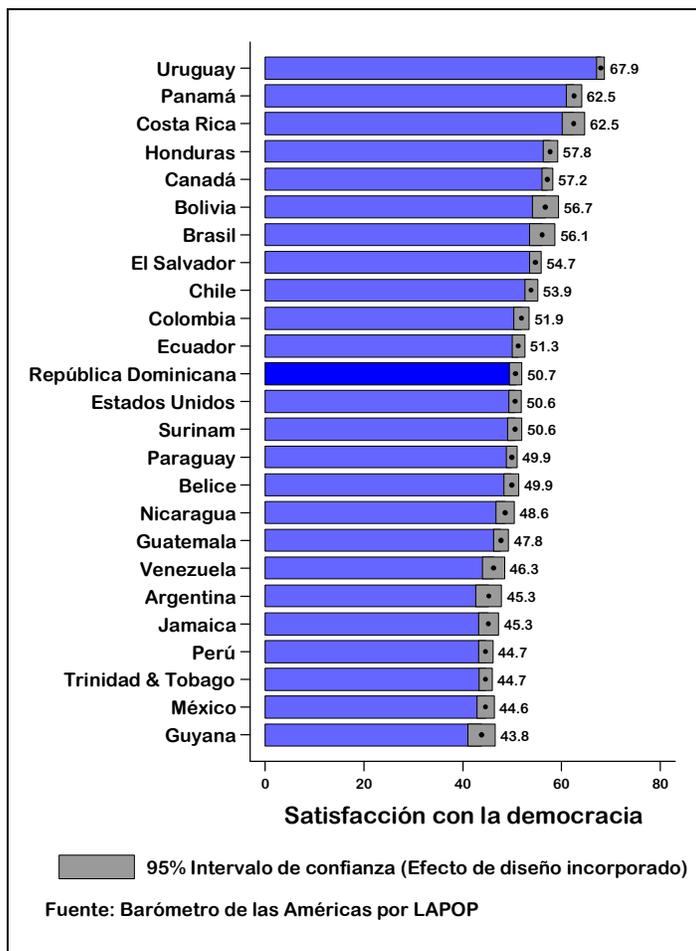


Gráfico V.16. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010

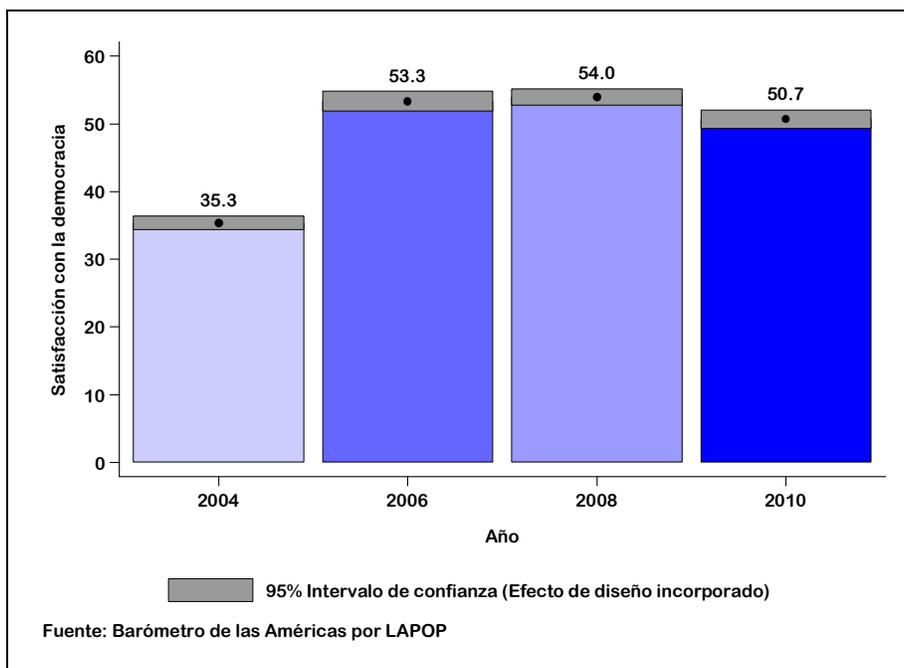


Gráfico V.17. Satisfacción con la democracia. R.D., 2004-2010

Conclusión

El propósito de este capítulo fue abordar el tema de la legitimidad del sistema político, un factor crucial para la estabilidad democrática. En los estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política se ha definido en términos del “apoyo al sistema”, que se relaciona con la “tolerancia política” para producir una matriz de democracia estable, estabilidad autoritaria, democracia inestable y democracia en riesgo, que permite alertar sobre las democracias en la región que puedan ser especialmente frágiles. La teoría señala que ambos factores (apoyo al sistema y tolerancia política) son necesarios para la estabilidad democrática en el largo plazo, de ahí que sirvan de pilares del modelo analítico.

La República Dominicana aparece con un apoyo medio al sistema político en relación con los otros países encuestados, y este apoyo ha variado ligeramente en los últimos seis años. Aumentó de manera significativa de 2004 a 2006, después de superarse la crisis financiera que impactó el país entre 2003 y 2004, se mantuvo igual en el 2006 y 2008, para luego declinar en el 2010. Con respecto al nivel de tolerancia política, la República Dominicana se coloca por debajo de la media regional, con un puntaje de 49.4, ligeramente menor que el de 2008, que fue de 52 puntos, y significativamente menor que el de 2006 que fue de 58.9 puntos. Esto quiere decir que en los últimos cuatro años, el promedio de tolerancia política bajó 9.5 puntos.

Con un objetivo taxonómico, se han clasificado las variables de apoyo al sistema y tolerancia política en “alto” y “bajo”. Los sistemas políticos que cuentan con un alto porcentaje de ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y alta tolerancia política, tienden a ser democracias más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos, como son los de sistemas democráticos, se necesita alto apoyo y tolerancia para lograr la estabilidad. Si la ciudadanía no apoya y aprecia el sistema político, y si las libertades están restringidas para actuar y modificar la situación, un cambio de sistema podría ser el resultado eventual.

La comparación de los datos para la República Dominicana muestra que de 2004 a 2006 se produjo un aumento considerable en el apoyo al sistema y en la tolerancia política. Pero después de 2006, se han registrado descensos. Menor nivel de apoyo al sistema y menor nivel de tolerancia política son las causantes del declive en el porcentaje de la población dominicana que se coloca en la casilla de democracia estable. De 2006 a 2008, el mayor incremento porcentual se produjo en las casillas de estabilidad autoritaria y democracia en riesgo. Mientras en el 2006, el 23% de la población dominicana se ubicó en la casilla de estabilidad autoritaria, el porcentaje aumentó a 32.5% en 2010. Para la casilla de democracia en riesgo, el porcentaje aumentó de 16% en 2006 a 23.4% en 2010. Estos datos sugieren que la población dominicana se ha tornado menos tolerante en los últimos cuatro años, y de esos, un segmento apoya el sistema y otro mayor no lo apoya. En cualquier caso, los datos sugieren una erosión de la estabilidad democrática de 2006 a 2010. El análisis de regresión mostró que las personas que se ubican en la casilla de democracia estable tienden a ser las personas más satisfechas con el desempeño del Presidente, mientras aquellas que perciben inseguridad ciudadana tienden a encontrarse menos en esa casilla. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión de democracia estable con los datos de 2010 no muestran una relación estadísticamente significativa.

Con respecto a la confianza institucional, al igual que en encuestas anteriores, los medios de comunicación y las iglesias obtienen los promedios más elevados de confianza institucional. En la ronda de 2010 se incluyó por primera vez las juntas de vecinos, que también aparecen con un alto promedio de confianza. En la esfera pública, la confianza en el Presidente supera en promedio la de todas las instituciones gubernamentales, con 61.8 puntos promedio. Las Fuerzas Armadas superan por cerca de 20 puntos a la Policía Nacional. Las dos instituciones con promedios menores de 50 puntos son la Policía y los partidos políticos, que ocupan nuevamente el último lugar en confianza. Es interesante notar que aunque el 54.5% de la población encuestada en este estudio dijo simpatizar por un partido, el promedio de confianza en estas organizaciones políticas sólo alcanzó 33.1 puntos.

Se presentaron también los promedios de confianza en las instituciones para los años en que se incluyeron las preguntas para cada institución específica. Los resultados más llamativos son los siguientes: hay un declive en la confianza entre 2008 y 2010 de más de cinco puntos en las elecciones, la Suprema Corte, las Fuerzas Armadas, y la

Policía. En el caso del gobierno nacional, hay un declive en la confianza de 2006 a 2010. En las otras instituciones, la variación en sentido positivo o negativo es menor de cinco puntos.

En la comparación regional y de los últimos años, se observa un declive sistemático entre los dominicanos en el apoyo a la idea de que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno, de 78.7 puntos promedio en el 2006 a 68.6 en 2010. La mayoría, un 54.6%, dijo estar satisfecha o muy satisfecha con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana; pero en la comparación regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en la escala de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, con 50.7 puntos promedio. Los datos dominicanos muestran un cierto deterioro en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia; de 2008 a 2010, el promedio bajó de 54 a 50.7 puntos, una diferencia estadísticamente significativa.

El declive en el apoyo a la democracia, combinado con un declive en la satisfacción con la democracia, señala un malestar creciente con el funcionamiento de la democracia en la población dominicana. El descontento ha ido en aumento en los últimos cuatro años, aunque no ha llegado al nivel de deterioro que se registró en el 2004, en medio de la crisis económica que afectaba el país aquel año.

Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo V

Tabla Adicional V.1. Análisis de apoyo a la democracia estable, R.D. 2010 (Regresión)

	Coefficientes	t
Víctima de crimen	-0.068	(-1.00)
Percepción de inseguridad	-0.202*	(-3.08)
Víctima de la corrupción	-0.073	(-0.96)
Percepción de la corrupción	-0.092	(-1.58)
No crisis económica	-0.112	(-1.72)
Gobierno anterior es el culpable	-0.084	(-0.99)
Sistema económico es el culpable	-0.094	(-1.19)
Otros son los culpables	-0.152	(-1.89)
Temporalmente desempleado	0.040	(0.62)
Desempleado	-0.035	(-0.52)
Por decisión propia no trabaja	0.114*	(2.07)
Miembro de la familia perdió el trabajo	0.081	(1.21)
Percep. de situación económica familiar	-0.025	(-0.32)
Educación	0.079	(0.86)
Mujer	-0.113	(-1.61)
Edad	0.004	(0.05)
Quintiles de riqueza	0.068	(1.01)
Tamaño del lugar	0.002	(0.03)
Negro/Afro-dominicano	-0.106	(-1.28)
Indio	-0.114	(-1.17)
Mulato	-0.075	(-0.85)
Satisfacción con el desempeño del Presidente actual	0.327*	(3.30)
Interés en la política	0.123	(1.68)
Constante	-1.176*	(-18.26)
F = 2.78		
N. de casos = 1293		
* p<0.05		

Capítulo VI. Sociedad civil y participación ciudadana

Introducción

Antecedentes teóricos

En las últimas décadas, las ciencias sociales han mostrado gran interés por estudiar la calidad de la democracia, tanto en sociedades con democracias longevas como en aquellas relativamente nuevas. En las democracias consolidadas, se ha prestado atención al aparente declive en la participación cívica y política de la ciudadanía. En las democracias nuevas, como es el caso de las latinoamericanas, el énfasis se ha puesto en comprender la posible durabilidad y estabilidad en medio de adversidades económicas e institucionales.

El concepto de “capital social” ha servido de pilar en los análisis sobre el papel de la participación ciudadana en la política. El argumento central que se deriva de los trabajos de Robert Putnam (1993 y 1995), y desde mucho antes, del trabajo de Alexis de Tocqueville (2000 [1840]), es que la organización de la ciudadanía es crucial en una democracia para que las comunidades puedan eficazmente establecer y alcanzar sus objetivos individuales y colectivos. De manera específica se plantea que un mayor nivel de organización social conduce a mayor formación de capital social, a mayor eficacia política de las comunidades, a mejores políticas públicas, y por tanto, a mayor confianza en las instituciones políticas y legitimidad del sistema democrático. Por el contrario, un menor nivel de capital social produce mayor incapacidad política de las comunidades para alcanzar sus objetivos, y a la vez, gobiernos menos efectivos y confiables (Putnam 1993 y 1995). En la fundación de ese sistema de formación de capacidades, se encuentra la confianza interpersonal, que sirve de motivación y soporte a la participación social.

En las democracias avanzadas se hizo evidente en los años 1970 que la ciudadanía estaba participando menos en la política y en las organizaciones sociales, paradójicamente, después del período de los grandes movimientos sociales iniciados a fines de los años 1950. Estos movimientos trajeron al escenario político nuevos y diversos grupos sociales, con demandas específicas de transformación social. Como resultado de sus presiones, las democracias se hicieron más inclusivas.

Por su relevancia para la calidad de la democracia, el Barómetro de las Américas incluye una serie de preguntas que buscan captar los niveles de participación social y política en los países encuestados. Esta diversidad de preguntas se mostrarán en la medida que se aborden los distintos temas que conforman este capítulo.

Confianza interpersonal

Así como la confianza en las instituciones políticas es importante para la democracia, también es importante la confianza en las otras personas. La razón es, según diversas investigaciones, que hay mayor probabilidad de que la democracia se mantenga en países con altos niveles de formación de capital social, para lo cual se necesita confianza interpersonal (Inglehart 1988; Putnam 1993; Helliwell y Putnam 2000; Inglehart y Welzel 2005). Si la gente no confía en los demás, es menos proclive a asociarse con otros en actividades que puedan mejorar el nivel de vida de ellos y de su colectividad. Por el contrario, si la confianza interpersonal es alta, la ciudadanía será más proclive a aglutinarse y buscar soluciones conjuntas a los problemas comunitarios, además, las redes sociales proveen apoyo a las personas y las familias que componen una comunidad. En ese sentido podría decirse que la confianza interpersonal opera en dos sentidos positivos al fortalecer el capital social: facilita el apoyo comunitario a los miembros de una comunidad, y facilita que las comunidades encuentren solución a los problemas de manera colectiva.

En el Barómetro de las Américas se utiliza un ítem clásico para medir la confianza interpersonal:

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**
(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

El Gráfico VI.1 muestra los resultados de esta pregunta en porcentajes. La mayoría de la población encuestada, el 61.3%, se coloca en las casillas de muy confiable o algo confiable.

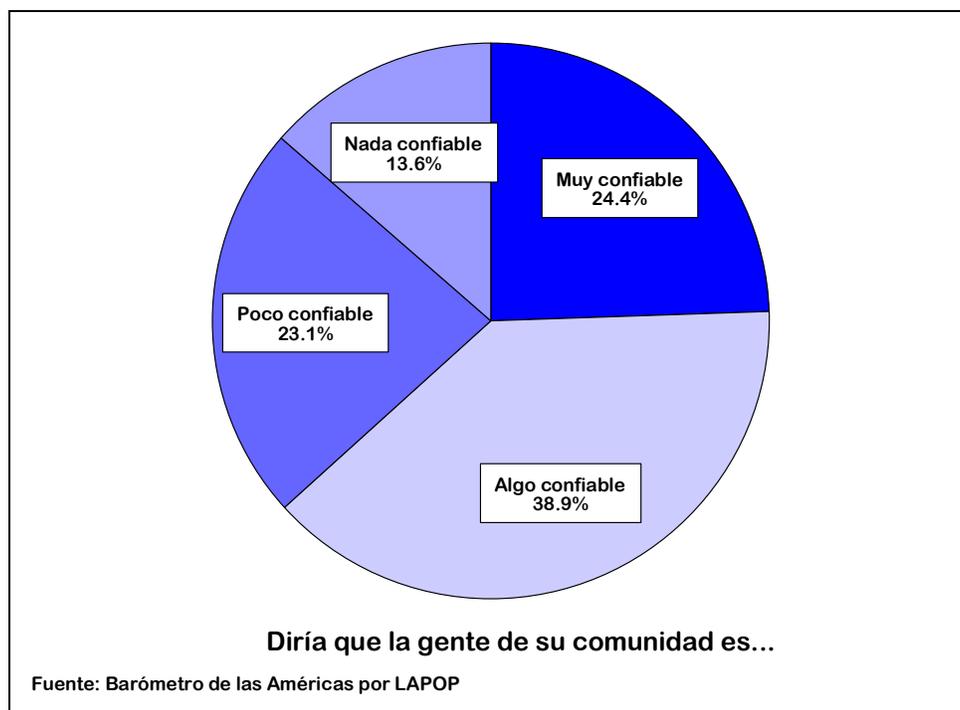


Gráfico VI.1. Confiianza interpersonal, R.D., 2010

En el Gráfico VI.2 se muestra la confianza interpersonal convertida en una escala de 0-100 por país, y aquí la República Dominicana se coloca en una posición media con un promedio de 57.7 puntos. El mayor puntaje de confianza interpersonal lo obtuvo Costa Rica con 70.2 puntos, y el menor Perú con 48.2 puntos. En la comparación de los últimos seis años para la República Dominicana que aparece en el Gráfico VI.3, se observa una reducción sistemática de la confianza interpersonal de 64.9 puntos en 2004 a 57.7 en 2010. El declive de encuesta a encuesta no es estadísticamente significativo, pero sí de 2004 a 2010, con una reducción de 64.9 puntos en el 2004 a 57.7 en el 2010, lo que equivale a un declive de 7.2 puntos.

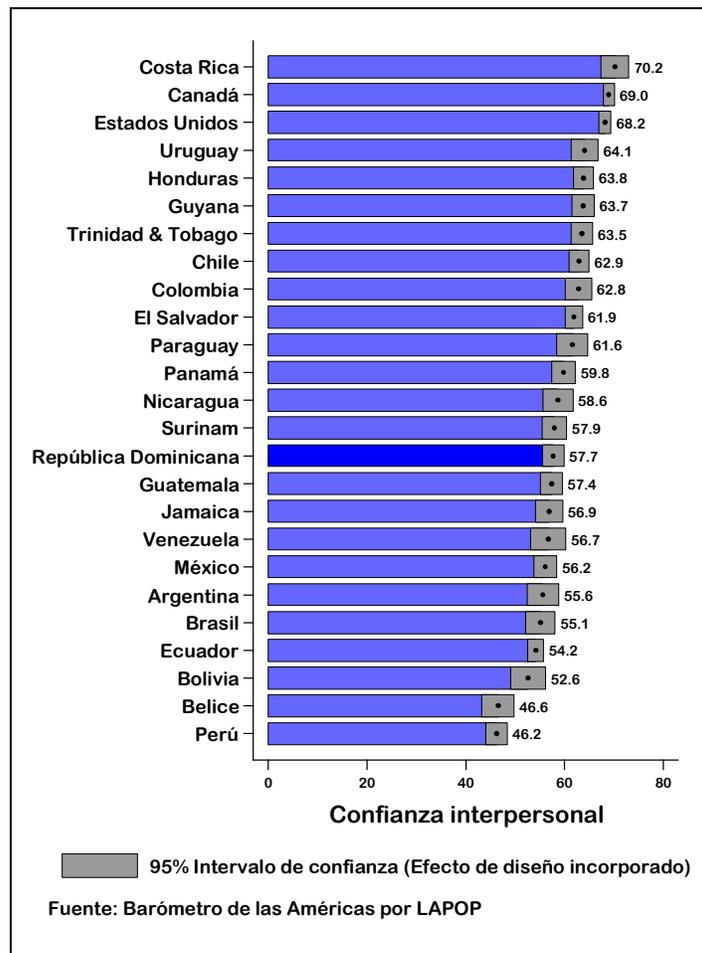


Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en perspectiva comparada, 2010

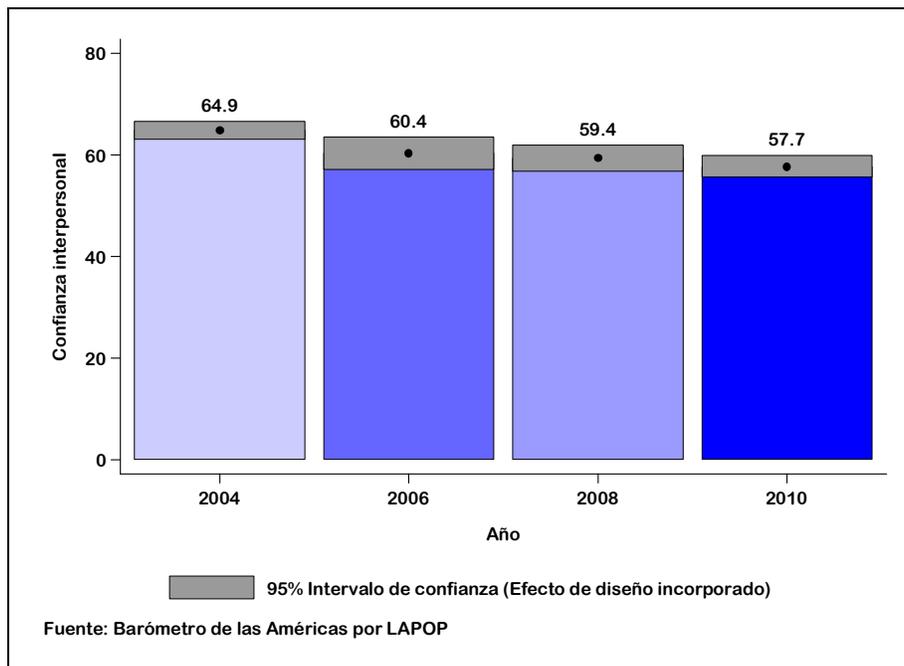


Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en R.D., 2004-2010

El Gráfico VI.4 presenta el análisis de regresión con los determinantes de la confianza interpersonal, es decir, quién es más o menos proclive a confiar en los demás de acuerdo a lo expresado en la pregunta **IT1**. Las personas que más se inclinan a confiar en los demás son las que viven en ciudades pequeñas y en la zona rural, las de mayor edad, y las personas que evalúan mejor su situación económica familiar. Las personas que se inclinan a confiar menos en los demás son los que se auto-identifican como mulatos y negros, las personas que sienten mayor inseguridad ciudadana, y las que han sido víctimas del crimen. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión no muestran un efecto estadísticamente significativo sobre la confianza interpersonal.

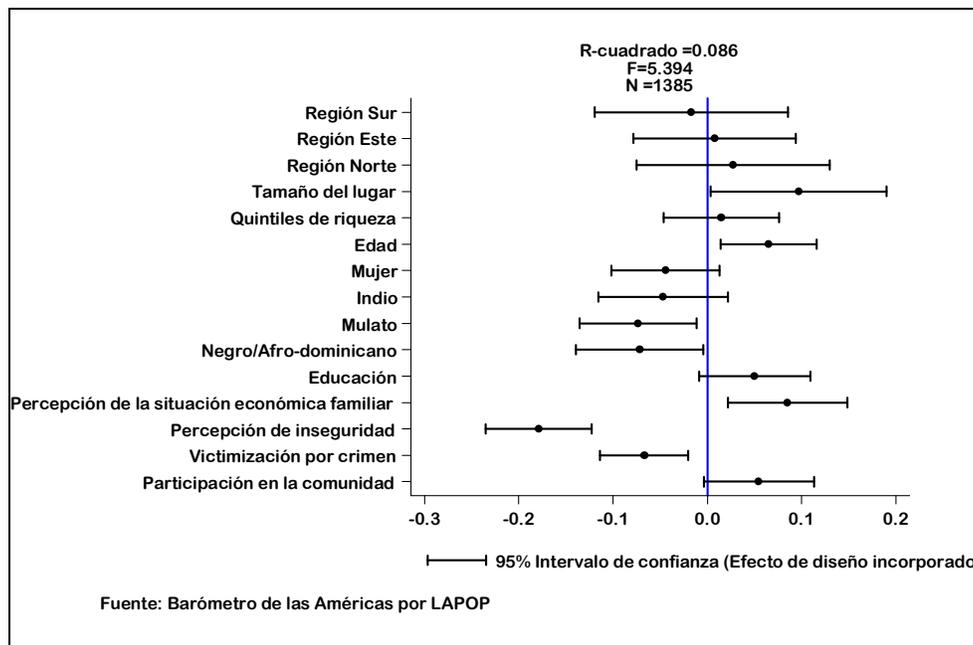


Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal, R.D., 2010

Los gráficos VI.5 y VI.6 ilustran las relaciones estadísticamente significativas de la regresión. Las personas que viven en la zona rural tienen más de 10 puntos por encima de quienes viven en Santo Domingo en el promedio de confianza interpersonal; la diferencia es de 63.6 puntos comparado con 52.9. Las personas que se auto-identifican como blancas tienen un promedio de confianza interpersonal de 62.0, mayor que el de los otros grupos raciales, y los negros y mulatos tienen niveles de confianza interpersonal estadísticamente menores que en el caso de los blancos. No hay ninguna diferencia estadísticamente significativa entre blancos e indios. Las personas que han sido víctima del crimen muestran un promedio de 49.9 puntos de confianza interpersonal, mientras quienes no han sido víctimas registran un promedio de 59.3, es decir, casi 10 puntos más. En la percepción sobre el ingreso del hogar, se registra una diferencia de 15.4 puntos entre los dos extremos de alta y baja percepción de que el ingreso alcanza. Finalmente, las personas que se sienten inseguras confían mucho menos en los demás; la diferencia en el promedio de confianza interpersonal entre los que se sienten muy seguros y muy inseguros es de 19.7 puntos.

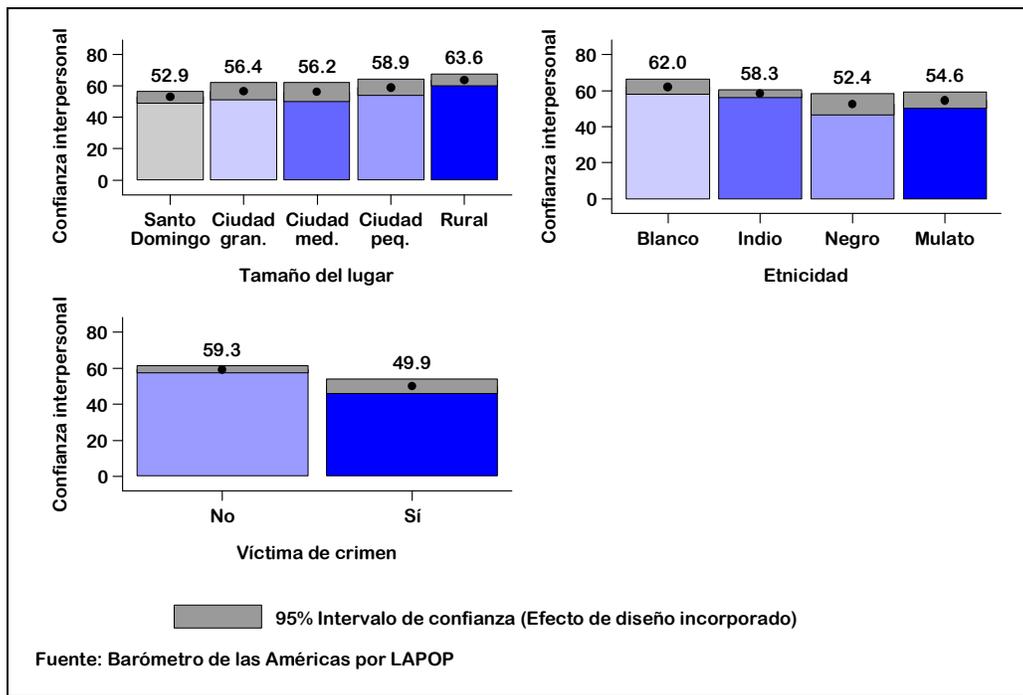


Gráfico VI.5. Impacto del tamaño del lugar, identificación racial y victimización por crimen en la confianza interpersonal, R.D., 2010

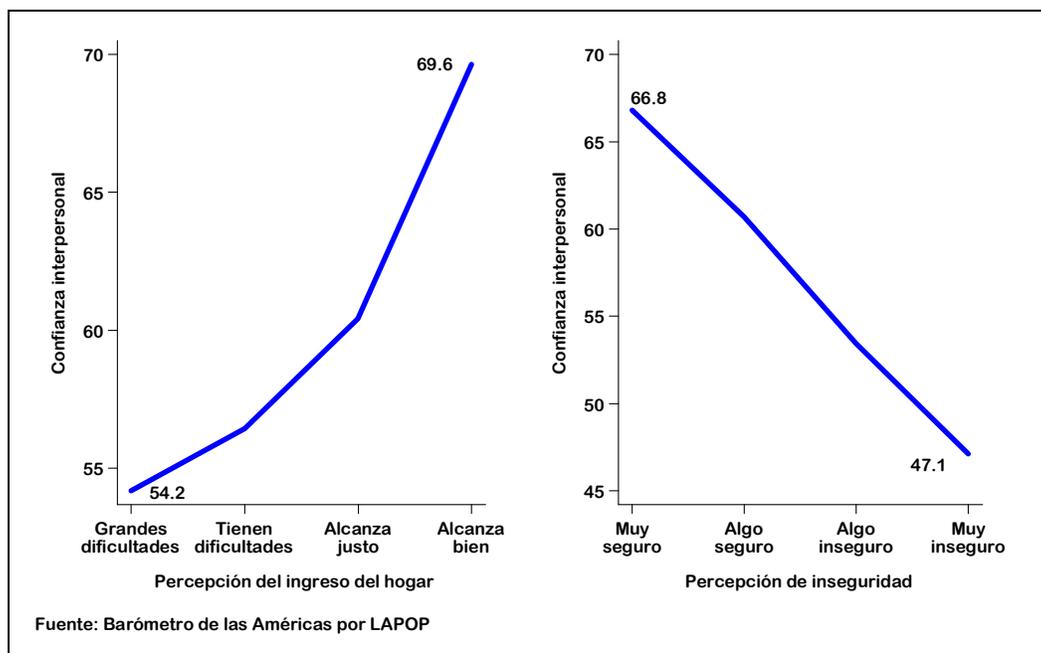


Gráfico VI.6. Impacto de las percepciones acerca del ingreso del hogar y acerca de la inseguridad en la confianza interpersonal, R.D., 2010

En resumen, los datos sobre confianza interpersonal muestran a la República Dominicana ubicada en una posición intermedia en el contexto regional, con 57.7 puntos promedios en la escala de confianza que se elaboró con la pregunta IT1. Por otro lado, de 2004 a 2010, se ha producido un deterioro en los niveles de confianza interpersonal en el país. En ese período el promedio bajó de 64.9 a 57.7 puntos. Según el análisis de regresión para el 2010, los factores que inciden de manera negativa en la confianza interpersonal son la victimización por crimen, la percepción de inseguridad y la percepción del ingreso del hogar. Este dato indica el impacto negativo, directo o indirecto, que tiene la delincuencia en la democracia. Como se postuló en la introducción de este capítulo, la menor confianza interpersonal tiende a producir mayor aislamiento y menor participación ciudadana, ambas negativas

para la formación de capital social. Sin embargo, la República Dominicana muestra un alto nivel de participación cívica tal cual se observa en la próxima sección. Queda entonces la interrogante de por qué hay alta participación si la confianza interpersonal no es tan alta. Un factor a tomar en consideración es que la confianza interpersonal tampoco es tan baja. Otro factor es que en la República Dominicana la participación cívica está correlacionada con la participación política. Es decir, las personas que participan en actividades cívicas tienden a participar más en actividades político-partidarias que aquellas que no registran participación cívica. Esto significa que la participación cívica dominicana puede estar más relacionada con lo político que con lo personal.

Participación cívica

El Barómetro de las Américas 2010 repite un conjunto de preguntas sobre participación cívica que se habían formulado en encuestas anteriores. Así se logra establecer una base de análisis sobre los cambios a través del tiempo para evaluar el funcionamiento de la democracia dominicana. En esta sección se incluyen los datos relativos a la participación directa en un conjunto de organizaciones sociales indicadas en la lista de preguntas a continuación, y también una pregunta sobre participación en la solución de problemas de la comunidad. Las preguntas **CP5** y **CP8** se introdujeron en el capítulo sobre delincuencia y corrupción en un análisis de regresión, pero aquí se presentan los datos comparativos.

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98
Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]						
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98
						INAP 99

El Gráfico VI.7 muestra los promedios en la escala de participación por tipo de organización para la República Dominicana. Con las respuestas posibles para cada pregunta, se formuló una escala de 0-100 que refleja la magnitud de la participación en estas organizaciones, pues la escala refleja si se participa o no, y la intensidad de la participación. El promedio más alto corresponde a la participación en reuniones de organizaciones religiosas, y los dos lugares siguientes a las asociaciones de padres de la escuela y las juntas de vecinos o comités de mejora de la comunidad. La pregunta sobre participación en organizaciones de mujeres sólo se hizo a mujeres, y para ellas el promedio en la escala de participación es 13.3. La menor participación se registra en las asociaciones profesionales.

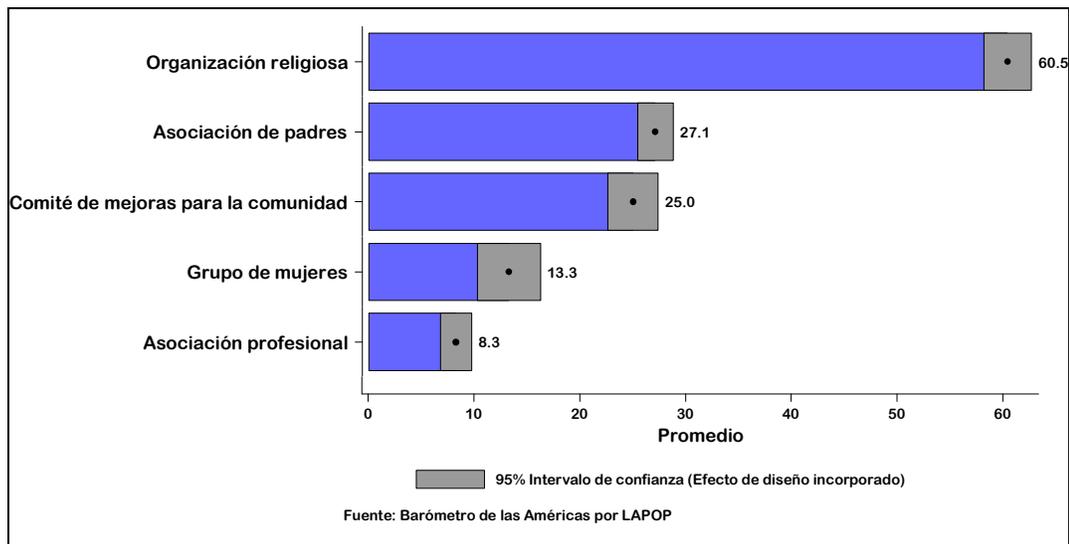


Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas, R.D., 2010

El Gráfico VI.8 muestra los cambios en el nivel de participación social. En todos los casos, excepto en las asociaciones profesionales, se registra un ligero aumento de 2008 a 2010, pero el aumento es estadísticamente significativo sólo en el caso de las asociaciones de padres de la escuela, y solamente cuando se considera el aumento completo desde 2006 a 2010.

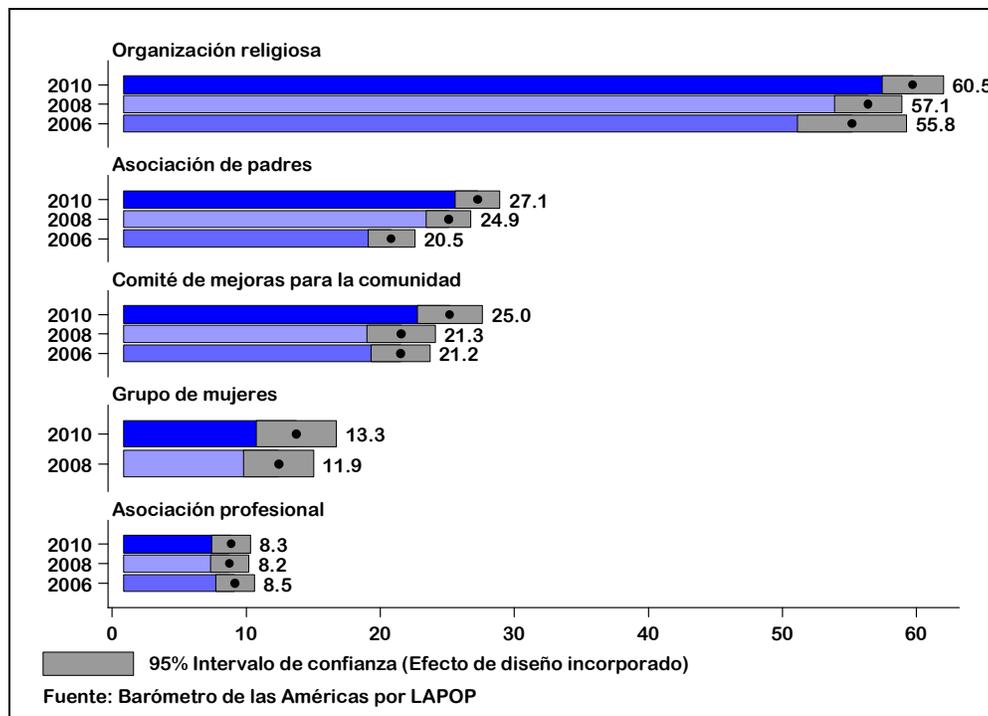


Gráfico VI.8. Participación en reuniones de organizaciones cívicas, R.D., 2006-2010

El Gráfico VI.9 muestra la participación en organizaciones religiosas para todos los países encuestados. La República Dominicana se coloca entre los que registran el mayor promedio, junto con Guatemala, El Salvador, Honduras y Paraguay. Por el contrario, Chile, Surinam, Argentina, Canadá y Uruguay registran los promedios más bajos de participación en organizaciones religiosas.

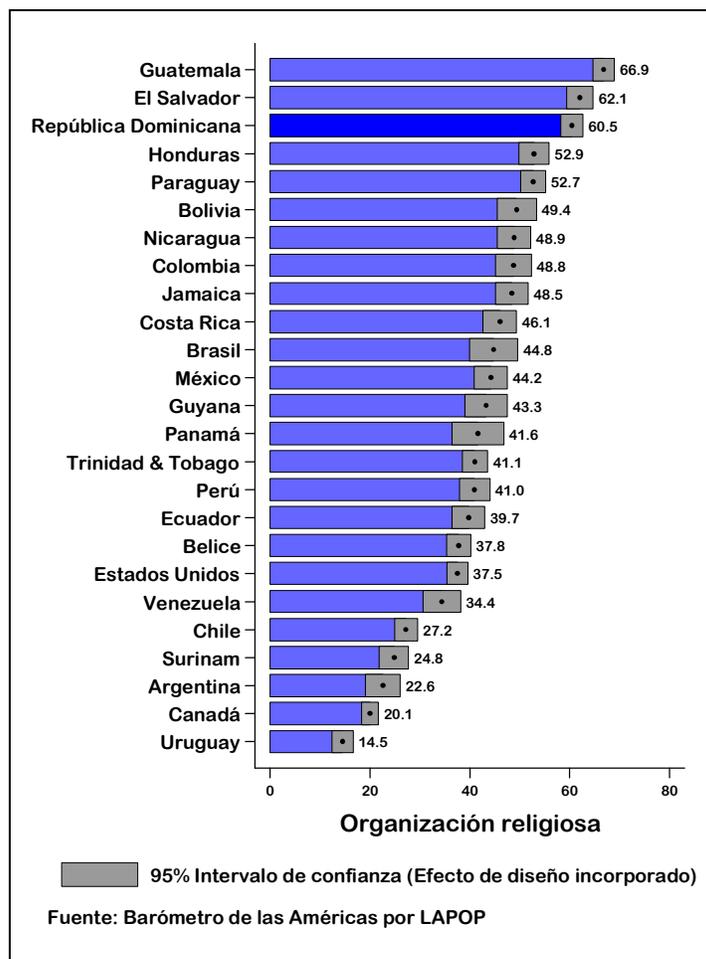


Gráfico VI.9. Participación en organizaciones religiosas por país, 2010

La República Dominicana también registra promedios altos con relación a otros países encuestados en la participación en asociaciones de padres de la escuela (Gráfico VI.10), en las organizaciones de mujeres (VI.12) y en la solución de problemas comunitarios (Gráfico VI.14); y registra el promedio más alto de participación en comités de mejoras para la comunidad (Gráfico VI.11). El Gráfico VI.15 muestra los promedios por país de una escala de participación de la comunidad construida con las preguntas **CP5** y **CP8**, donde la República Dominicana aparece con el promedio más alto. Estos datos indican que la sociedad dominicana, en el contexto regional, tiene un alto nivel de participación ciudadana, especialmente en la comunidad local.

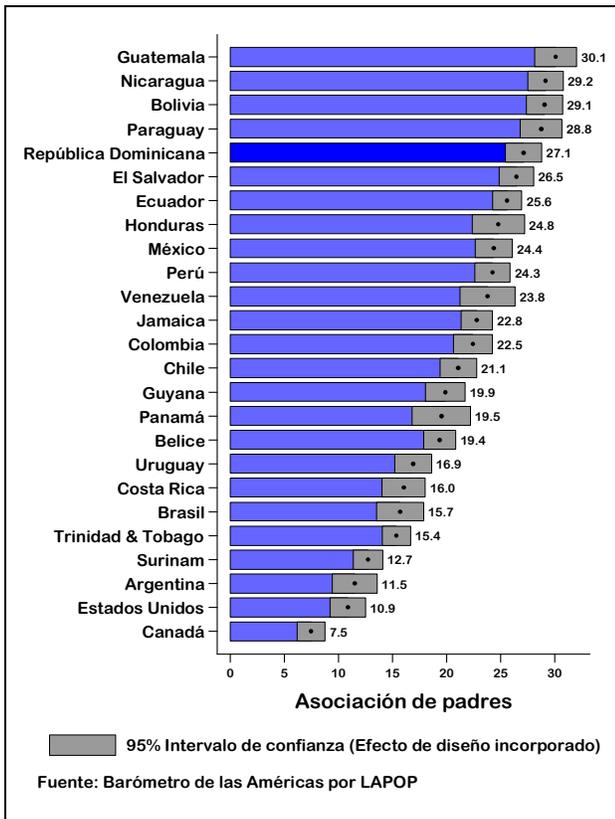


Gráfico VI.10. Participación en asociaciones de padres por país, 2010

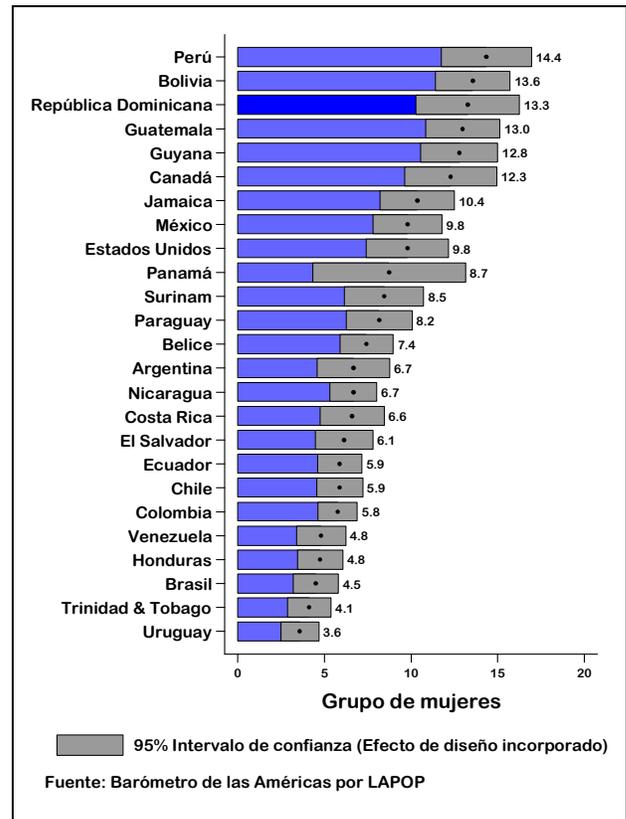


Gráfico VI.12. Participación en grupos de mujeres por país, 2010

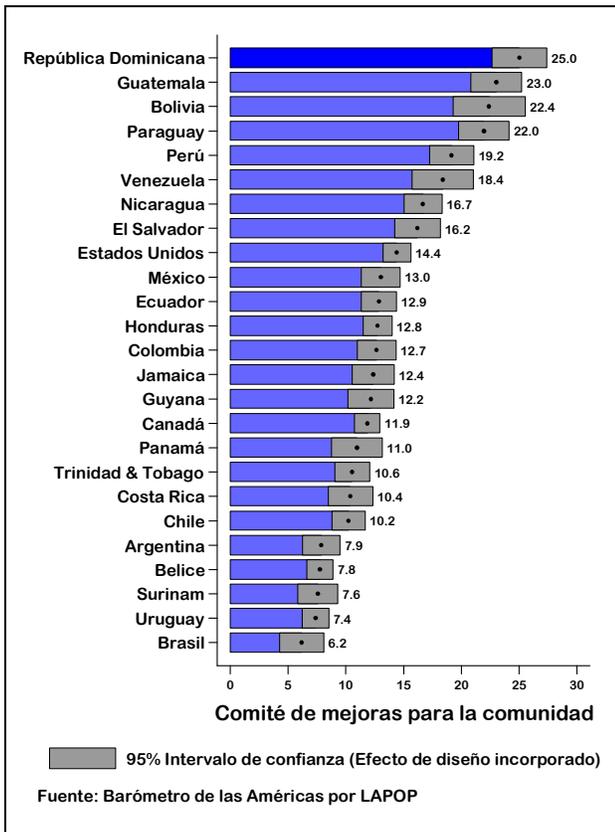


Gráfico VI.11. Participación en comités de mejoras para la comunidad por país, 2010

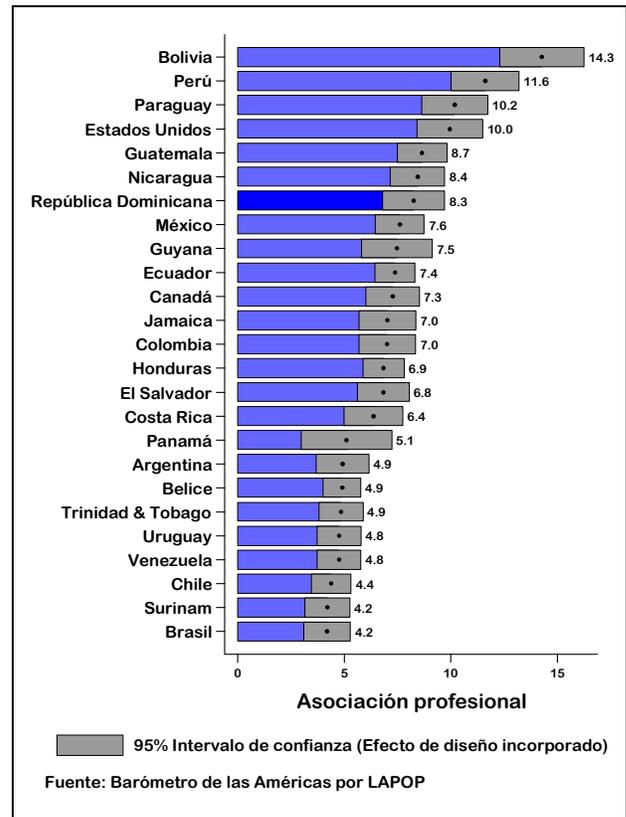


Gráfico VI.13. Participación en asociaciones profesionales por país, 2010

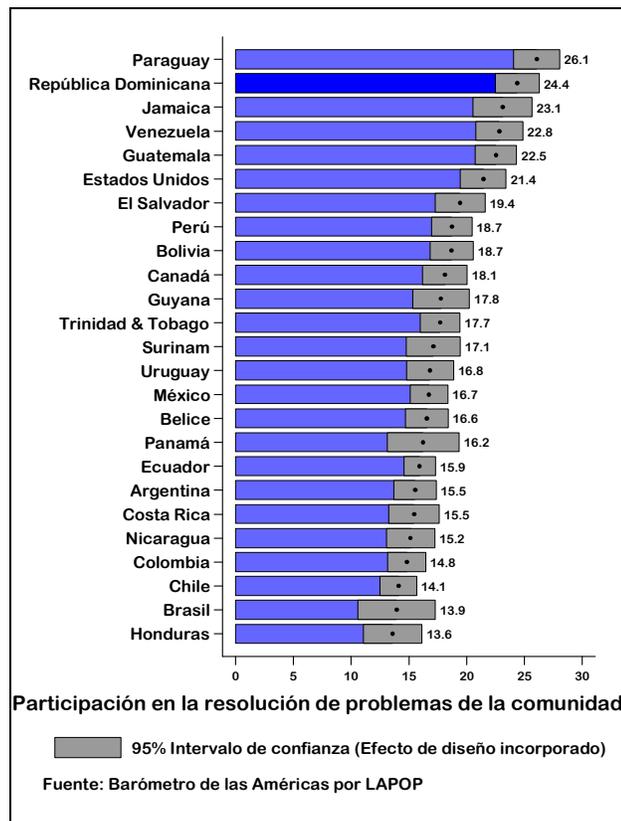


Gráfico VI.14. Ha contribuido a la solución de algún problema de la comunidad por país, 2010

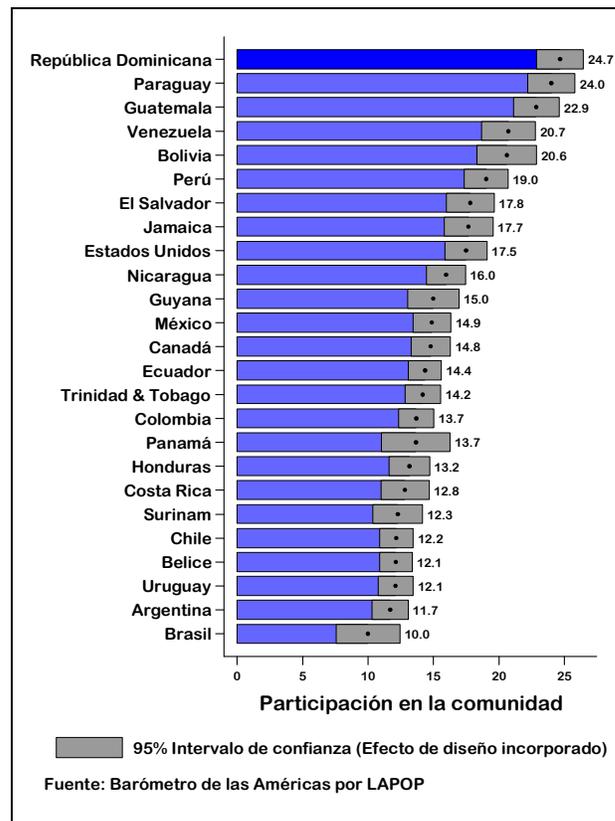


Gráfico VI.15. Participación en la comunidad por país, 2010 (escala de CP5 y CP8)

Participación en protestas y manifestaciones

En una democracia, la participación social puede canalizarse mediante instituciones, como es el caso de la participación en organizaciones sociales presentadas en la sección anterior, o a través de manifestaciones o protestas públicas que buscan llamar la atención sobre temáticas específicas. En las sociedades donde se registran muchas protestas públicas se estima que hay un mayor nivel de movilización social.

El Barómetro de las Américas busca captar el nivel de esta movilización con la pregunta **PROT3**:

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?
 (1) Sí ha participado [**Siga**] (2) No ha participado [**Pase a JC1**]

Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada

El Gráfico VI.16 muestra por país, el porcentaje de encuestados que dijo haber participado en una manifestación o protesta pública en los 12 meses anteriores. La República Dominicana se coloca entre los países con un bajo porcentaje. Sólo un 5.4% de los encuestados dijo haber participado en este tipo de actividad. Argentina y Estados Unidos registran los porcentajes más altos, y Guyana y Jamaica los más bajos. Esto contrasta con un mayor nivel de participación en las organizaciones sociales que se presentaron en la sección anterior, y sugiere, que mientras el nivel de participación organizativa en la sociedad dominicana es relativamente alto, no así el nivel de movilización.

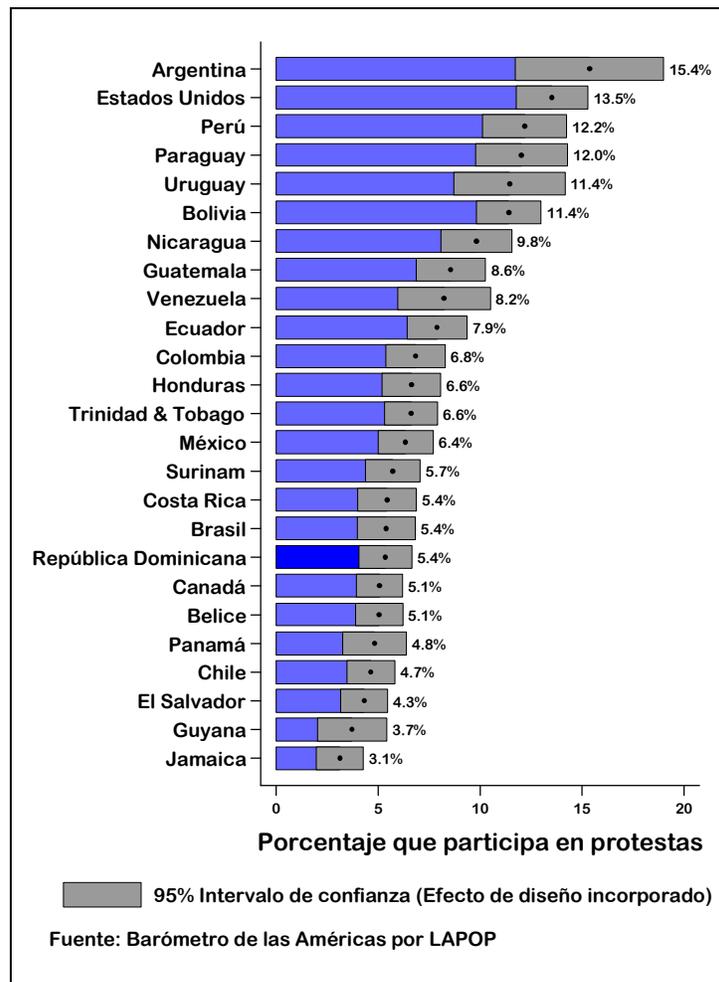


Gráfico VI.16. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010

El análisis de regresión logística que aparece en el Gráfico VI.17 muestra que las personas del sur y el norte del país son más proclives a participar en protestas que las de la región metropolitana. También son más proclives a participar las víctimas de la corrupción, los hombres y quienes viven en ciudades grandes. La evaluación de la situación económica no incide de manera significativa en la participación en protestas públicas. El Gráfico VI.18 ilustra el efecto del género y de la victimización por corrupción. Mientras el 7.1% de los hombres dijo haber participado en protestas públicas, sólo el 3.7% de las mujeres dijo haberlo hecho; y entre las víctimas de corrupción, el porcentaje es de 11.5%, comparado con el 4.1% entre quienes no han sido víctimas de la corrupción.

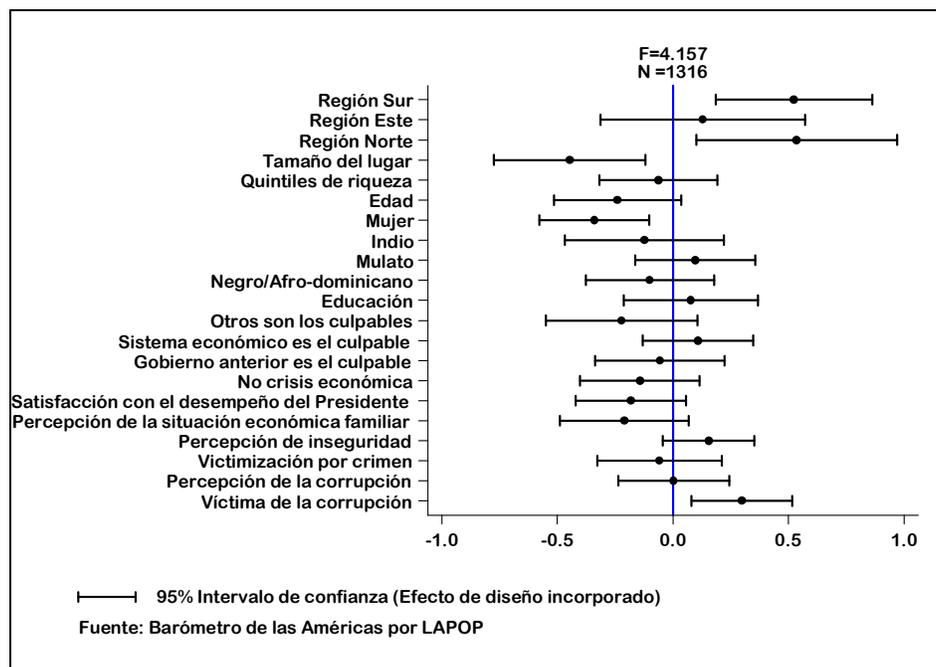


Gráfico VI.17. ¿Quién es más proclive a participar en una protesta en los últimos 12 meses?, R.D., 2010

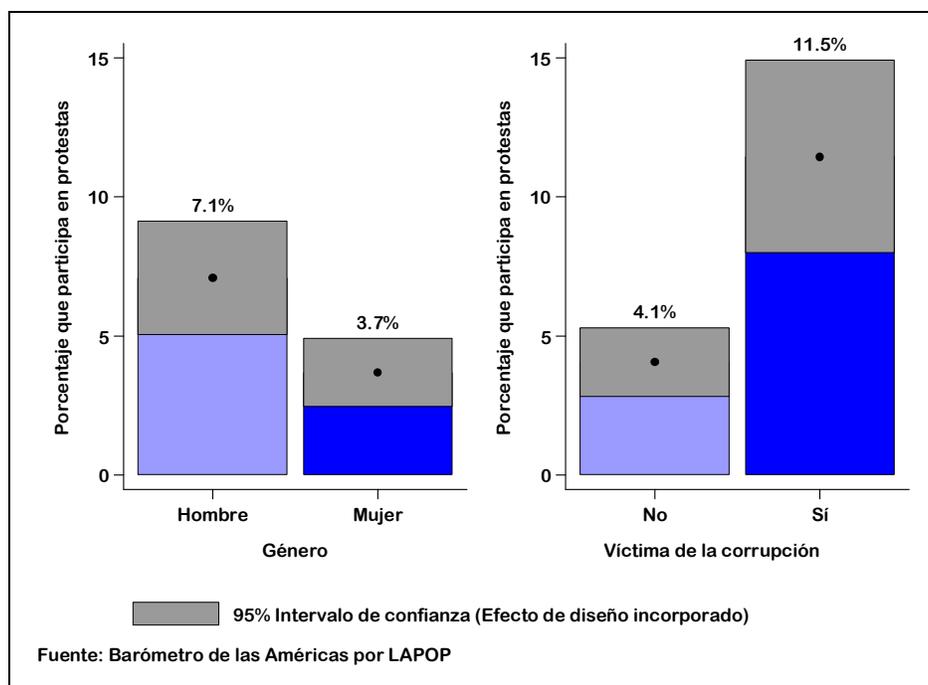


Gráfico VI.18. Impacto de sexo y victimización por corrupción en participación en protestas, R.D., 2010

Participación electoral

Las elecciones son particularmente importantes en la República Dominicana. En los años 1960 y 1970 predominaron los fraudes electorales, y en los años 1980 y 1990, la sociedad civil y los organismos internacionales hicieron grandes esfuerzos para adecuar el sistema electoral dominicano. Esas luchas políticas centradas en los procesos electorales, solidificaron una ideología a favor de la participación electoral, que se ha traducido en altos niveles de votación en elecciones presidenciales, aunque no así en las legislativas y municipales que se han celebrado en fechas diferentes a las presidenciales desde 1998 (mientras el promedio de abstención en elecciones presidenciales es alrededor de 26%, asciende a alrededor de 45% en las elecciones legislativas y municipales). Una

segunda razón para la participación electoral es que en décadas anteriores, el sistema político dominicano se caracterizó por el dinamismo y la polarización de los partidos políticos, y la sólida identificación con los liderazgos caudillistas que encarnaron Joaquín Balaguer, Juan Bosch y José F. Peña Gómez. Por otro lado, los partidos políticos han sido co-partícipes de un vasto sistema clientelar que ha permitido mantener o reconstruir identificación partidaria (Morgan, Hartlyn y Espinal, a publicarse). Pero además, la sociedad civil dominicana hizo de los derechos electorales una gran causa en los años 1990, a tal punto que la lucha por la transparencia electoral definió el activismo de un segmento importante de la sociedad civil en esos años. Así se gestó una ciudadanía política en torno al voto.

Para captar el nivel de participación electoral, el Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta en todos los países encuestados:

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de [año]?
 (1) Sí votó [**Siga**] (2) No votó [**Pasar a VB10**]

Participación electoral en perspectiva comparada

Los datos de participación electoral para los países encuestados que aparecen en el Gráfico VI.19 muestran diversidad en los niveles de participación electoral. Vale aclarar, que la pregunta **VB2** no es una forma tan precisa de captar el dato de participación electoral, porque la distancia entre la fecha de realización de la encuesta y la fecha de celebración de la última elección presidencial, varían, y eso puede tener algún efecto en las respuestas. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca hacia la media de los países en la participación electoral, pero hay que anotar para el caso dominicano que el voto no es obligatorio, como sí lo es en otros países latinoamericanos. De todas maneras, el 76.1% dijo haber votado en las últimas elecciones presidenciales, que en el caso de la encuesta de 2010, la pregunta correspondía a si habían votado o no en las elecciones presidenciales de 2008.

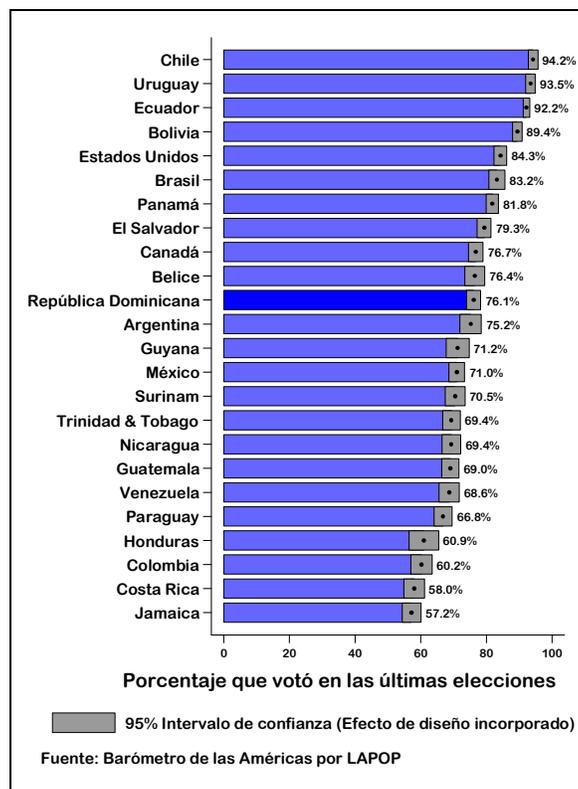


Gráfico VI.19. Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales por país, 2010

Participación electoral a través del tiempo

En la comparación de la participación electoral, según los datos de encuestas realizadas entre 2004 y 2010 que parecen en el Gráfico VI.20, no se registran diferencias porcentuales significativas en la República Dominicana. Vale aclarar que la encuesta de 2004 se realizó a principios de ese año, por lo cual, la pregunta sobre participación electoral en las últimas elecciones presidenciales se refirió al año 2000. En el caso de la encuesta de 2006, la pregunta se refirió a las elecciones presidenciales de 2004, y lo mismo en la encuesta de 2008 que se realizó a principios de ese año. Los datos de la encuesta de 2010 se refieren a la participación electoral en las elecciones presidenciales de 2008.

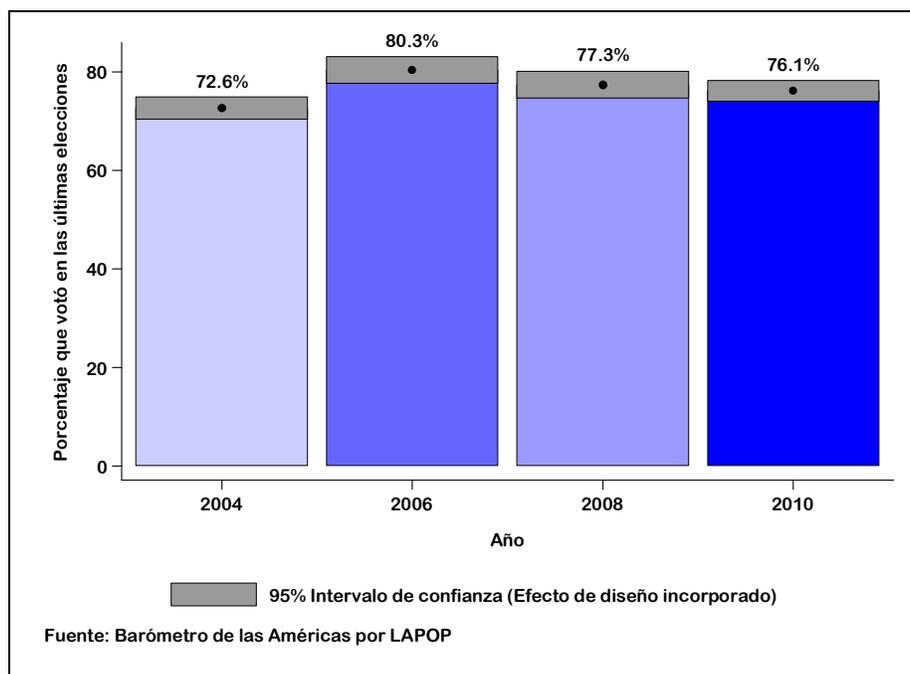


Gráfico VI.20. Porcentaje de ciudadanos que reportaron haber votado en las últimas elecciones, R.D., 2004-2010

Auto-identificación ideológica de los votantes y preferencias electorales

El Gráfico VI.21 muestra la auto-identificación ideológica de los encuestados en relación al candidato por quien dijeron haber votado en las elecciones presidenciales de 2008. La línea azul indica el promedio de auto-identificación ideológica para toda la población dominicana encuestada. El promedio de quienes dijeron haber votado por el PRD se encuentra a la izquierda del promedio general, pero esa divergencia no es estadísticamente significativa. Esto quiere decir que los votantes del PRD, aunque se ubican ligeramente a la izquierda, no muestran una diferencia significativamente mayor en esa dirección. Quienes dijeron haber votado por el PLD se ubican a la derecha del promedio general, y la diferencia es estadísticamente significativa. Esto quiere decir que los votantes del PLD se auto-identificaron más hacia la derecha que el promedio general. En el caso del PRSC, no se puede determinar una relación estadísticamente significativa. La muestra de personas que se identificó con el PRSC es muy pequeña y las respuestas que dieron los reformistas son muy variadas para poder obtener una significación estadística. Por eso la línea del PRSC cruza la línea azul en el Gráfico VI.21.

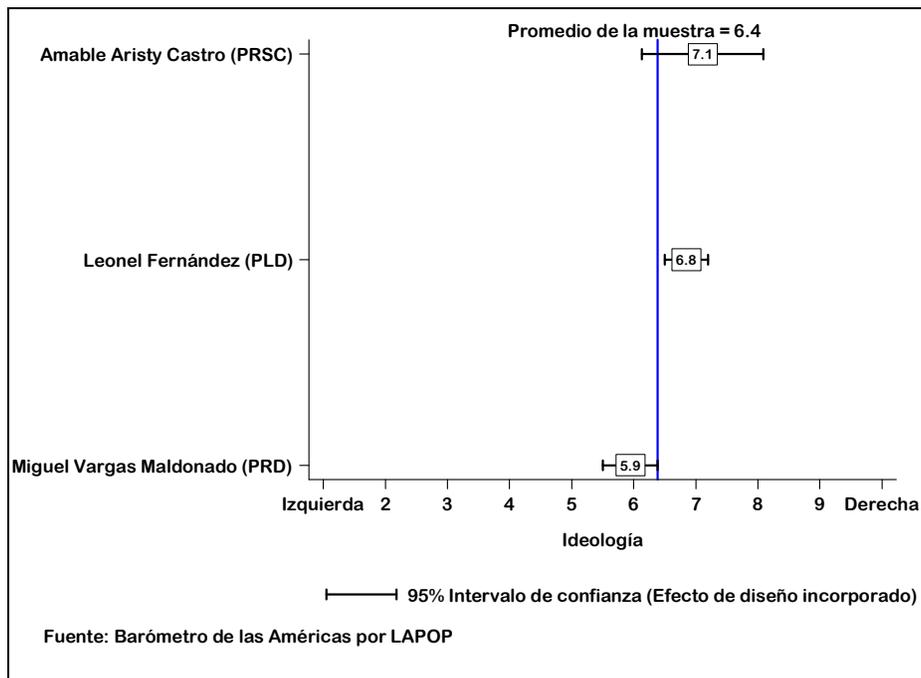


Gráfico VI.21. Auto-identificación ideológica de los votantes y preferencias electorales, R.D., 2010

Interés en la política y activismo

El interés en la política es un ingrediente esencial para la participación política. El interés motiva la acción, pero además, facilita que la ciudadanía tenga mayor nivel de información e involucramiento en los debates que contribuyen a la socialización política de la ciudadanía.

Para captar el nivel de interés en la política de la población encuestada, el Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta:

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

El Gráfico VI.22 muestra la distribución de respuestas a la pregunta **POL1**. El 47% dijo tener mucho o algo de interés en la política, mientras que el 53% dijo tener poco o nada de interés. En la escala que se construyó con las respuestas a esta pregunta, no se registran variaciones significativas en los últimos años, como muestra el Gráfico VI.23. En la comparación regional que aparece en el Gráfico VI.24, la República Dominicana aparece entre los países con mayor promedio de interés en la política, aunque no alcanza el promedio de los 50 puntos. Vale aquí recordar que la República Dominicana se ubicó entre los primeros lugares en distintas formas de participación social que se trataron en este capítulo, y el nivel de participación electoral es también relativamente alto, así que es comprensible que se registre un promedio relativamente alto de interés en la política en la comparación por país.

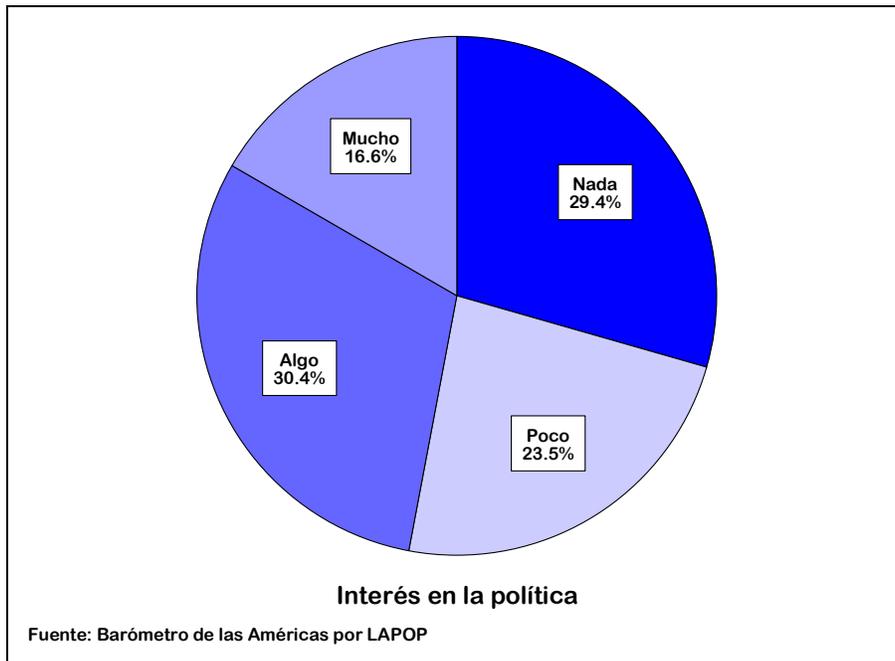


Gráfico VI.22. Interés en la política, R.D., 2010

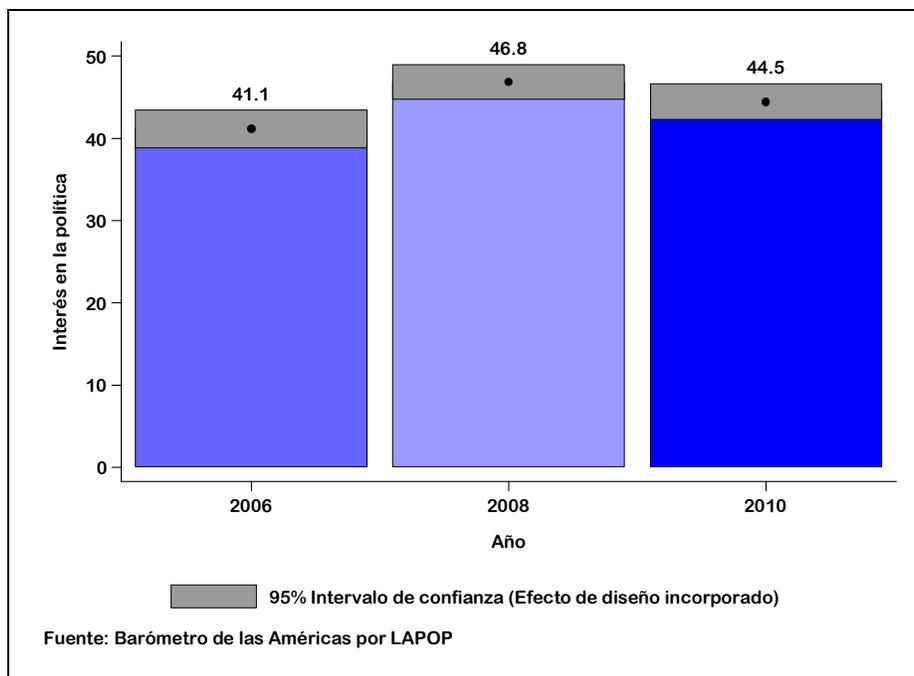


Gráfico VI.23. Interés en la política en R.D., por año

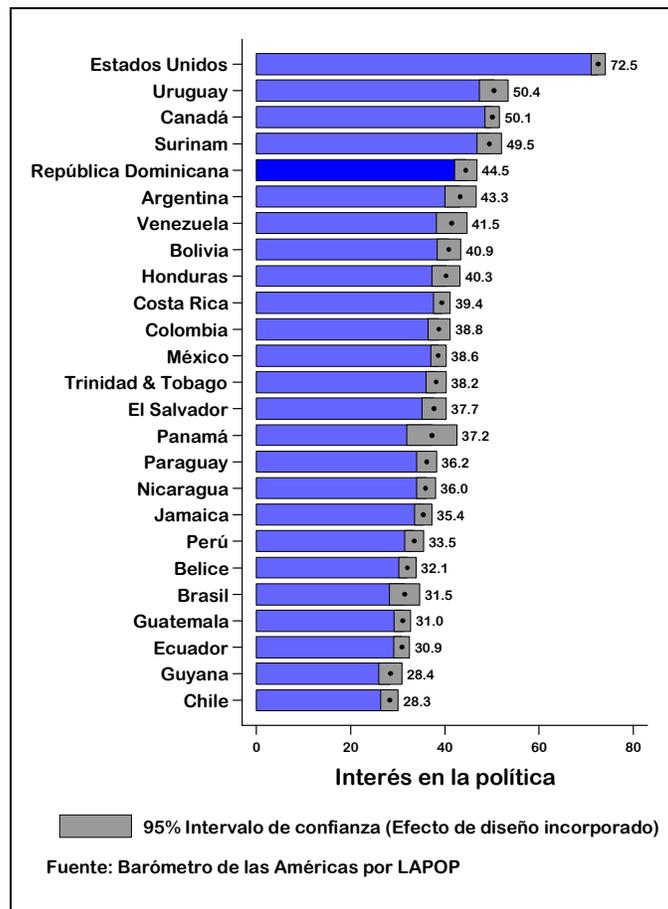


Gráfico VI.24. Interés en la política por país, 2010

Activismo político

En las encuestas comparativas de LAPOP, la República Dominicana tiene una trayectoria de ocupar los principales lugares en lo relativo al activismo político. En la encuesta de 2008, encabezó la región en el porcentaje de personas que habían trabajado o estaba trabajando para algún partido o candidato en las elecciones de ese año.

En esta sección se incorporan tres preguntas que buscan captar el nivel de activismo político tal cual se registra en el 2010:

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**
 (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales?
 (1) Sí trabajó (2) No trabajó

DOMPP3 ¿Está trabajando usted en esta campaña electoral de 2010 para algún candidato o partido?
 (1) Sí (2) No

El Gráfico VI.25 muestra las respuestas a las preguntas **PP1** y **PP2**. Como la mayoría de las personas no participan del activismo político, y así ocurre en prácticamente todas las sociedades, los datos del gráfico no son particularmente bajos, cuando son vistos en su contexto. El Gráfico VI.26 muestra el porcentaje (14.8%) que dijo a principios de 2010, cuando se realizó la encuesta, haber estado trabajando para un partido o candidato en las elecciones de 2010.

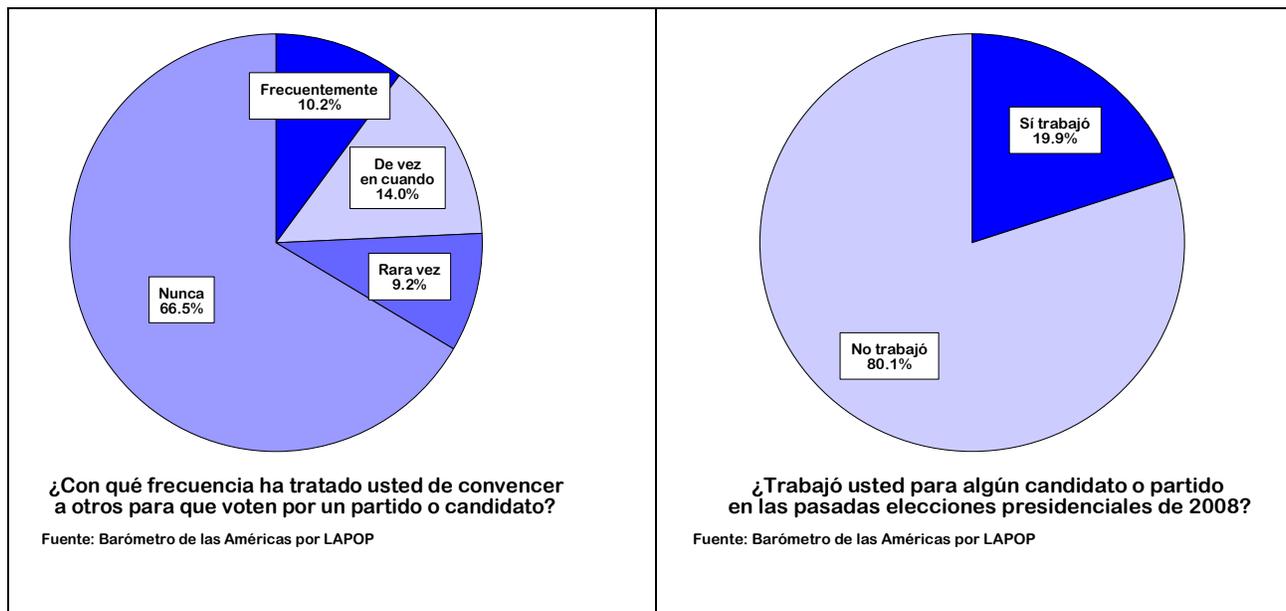


Gráfico VI.25. Activismo político en R.D., 2010



Gráfico VI.26. Trabajó en la campaña de 2010, R.D. 2010

Los datos del Gráfico VI.27 indican que la población dominicana ha reducido de manera significativa su práctica de tratar de convencer a otros para votar por algún candidato o partido. Este hecho podría sugerir que no hay gran encanto con los políticos y los partidos, y por eso la población no los recomienda, o podría significar que la población se encuentra menos dividida con respecto a las opciones electorales y no pone tanto interés en convencer a otros. En un caso u otro, el dato sugiere menos intensidad en la identificación con candidatos y partidos. Los datos sobre trabajos para candidatos y partidos son similares en las encuestas de 2006, 2008 y 2010.

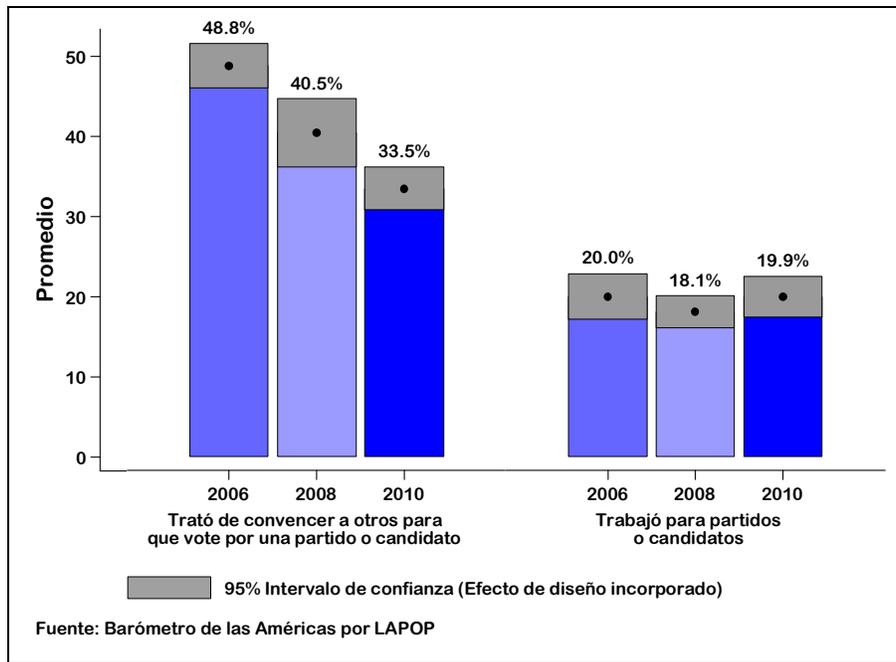


Gráfico VI.27. Activismo político, R.D., 2006-2010

En la comparación regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en lo relativo a tratar de convencer personas que voten por algún partido o candidato, con un porcentaje de 33.5% que dijo hacerlo. En la comparación regional sobre el trabajo para partidos o candidatos en campaña, República Dominicana se coloca encima de los demás países, con un 19.9% que dijo haber trabajado para algún partido o candidato en la campaña de las últimas elecciones presidenciales.

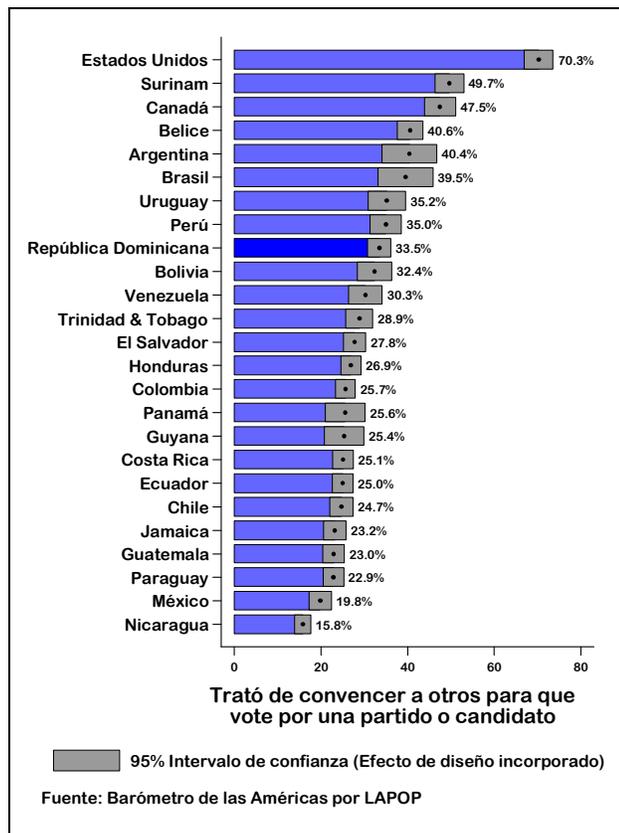


Gráfico VI.28. Porcentaje que trató de convencer a otros para vote por un partido o candidato por país, 2010

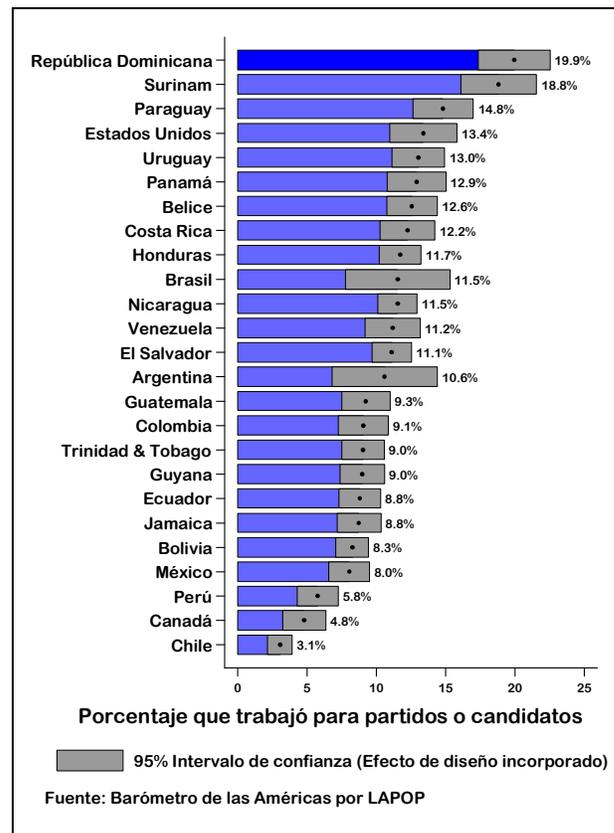


Gráfico VI.29. Porcentaje que trabajó para un candidato o partido en las últimas elecciones presidenciales por país, 2010

Conclusión

En el capítulo V, la República Dominicana apareció con un debilitamiento en los valores democráticos que se utilizan en este estudio para evaluar la estabilidad de la democracia: el apoyo al sistema político y la tolerancia política. En este capítulo VI, el país aparece con un declive en la confianza interpersonal de 2004 a 2010, con una reducción de 64.9 puntos a 57.7, lo que equivale a 7.2 puntos menos de confianza interpersonal en seis años. Pero la información presentada muestra también una sociedad con un alto nivel de participación de la sociedad civil y de activismo político, a pesar del declive en la confianza interpersonal, que se considera un ingrediente básico de la participación social.

Uno de los resultados del análisis de regresión de la confianza interpersonal es que entre las personas que se inclinan menos a confiar en los demás se encuentran las que sienten mayor inseguridad ciudadana, y las que han sido víctimas del crimen. Este dato sustenta la suposición de que el aumento en la delincuencia tiene un efecto negativo en la democracia, en tanto debilita los lazos sociales.

En los datos comparativos, la República Dominicana encabeza la región en participación en reuniones de comités de mejoras de la comunidad. Se registran promedios altos con relación a otros países encuestados en la participación en organizaciones religiosas, asociaciones de padres de la escuela, organizaciones de mujeres y en la solución de problemas comunitarios. En la escala de participación comunitaria que combina asistencia a reuniones de comités de mejoras de la comunidad y participación en la solución de problemas comunitarios, la República Dominicana aparece con el promedio más alto de todos los países encuestados, 24.7 puntos promedio, el más bajo es Brasil con 10 puntos promedio. Estos datos indican que la sociedad dominicana, en el contexto regional, tiene un alto nivel de participación ciudadana. Sin embargo, el país ocupa un lugar relativamente bajo en la región en la participación en protestas públicas, con sólo un 5.4%. Esto sugiere que hay un fuerte asociacionismo pero no una fuerte movilización.

El análisis de regresión logística de la participación en protestas públicas muestra que las personas del sur y el norte del país son más proclives a participar en protestas que las de la región metropolitana de Santo Domingo. También son más proclives a participar las víctimas de la corrupción, los hombres y quienes viven en ciudades grandes. La evaluación de la situación económica no incide de manera significativa en la participación en protestas públicas.

Se registra también un sólido nivel de participación electoral. La auto-identificación ideológica de los encuestados en relación al candidato por quien dijeron haber votado en las elecciones presidenciales de 2008 muestra que los votantes del PLD se colocan más a la derecha que el promedio de auto-identificación ideológica para toda la población encuestada. El promedio de quienes dijeron haber votado por el PRD se encuentra a la izquierda del promedio general, pero esa divergencia no es estadísticamente significativa.

En la comparación regional, República Dominicana aparece entre los países con mayor promedio de interés en la política, aunque no alcanza 50 puntos. Vale aquí recordar que la República Dominicana se ubicó entre los primeros lugares en distintas formas de participación social, y el nivel de participación electoral es también relativamente alto, así que es comprensible que se registre un promedio relativamente alto de interés en la política en la comparación por país.

Finalmente, los datos indican que la población dominicana ha reducido de manera significativa su práctica de tratar de convencer a otros para votar por algún candidato o partido. Este hecho podría ser un indicador de que no hay gran entusiasmo con los políticos y los partidos, y por eso la población no los recomienda activamente. O podría ser que la población está menos polarizada en las opciones electorales y no siente la necesidad de convencer a otros de que voten por determinados candidatos o partidos. No obstante, la República Dominicana registra el mayor nivel regional de personas que dijeron haber trabajado en campañas electorales en apoyo a candidatos o partidos, con un 19.9% para las elecciones presidenciales de 2008. Además un 14.8% dijo haber estado trabajando en la campaña de las elecciones de medio término cuando se realizó esta encuesta a principios de 2010.

Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo VI

Tabla Adicional VI.1. Análisis de Confianza interpersonal, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Participación en la comunidad	0.055	(1.87)
Victimización por crimen	-0.067*	(-2.86)
Percepción de inseguridad	-0.179*	(-6.37)
Percepción de la situación económica familiar	0.085*	(2.70)
Educación	0.050	(1.70)
Negro/Afro-dominicano	-0.072*	(-2.13)
Mulato	-0.073*	(-2.38)
Indio	-0.047	(-1.36)
Mujer	-0.044	(-1.55)
Edad	0.065*	(2.55)
Quintiles de riqueza	0.015	(0.49)
Tamaño del lugar	0.097*	(2.09)
Región Norte	0.027	(0.54)
Región Este	0.008	(0.18)
Región Sur	-0.017	(-0.33)
Constante	-0.006	(-0.19)
R-cuadrado = 0.086		
N. de casos = 1385		
* p<0.05		

Tabla Adicional VI.2. Análisis de participación en protestas, R.D. 2010 (Regresión logística)

	Coef.	t
Víctima de la corrupción	0.298*	(2.75)
Percepción de la corrupción	0.004	(0.03)
Victimización por crimen	-0.059	(-0.44)
Percepción de inseguridad	0.154	(1.56)
Percepción de la situación económica familiar	-0.211	(-1.52)
Satisfacción con el desempeño del Presidente	-0.182	(-1.52)
No crisis económica	-0.143	(-1.11)
Gobierno anterior es el culpable	-0.057	(-0.40)
Sistema económico es el culpable	0.108	(0.91)
Otros son los culpables	-0.222	(-1.36)
Educación	0.078	(0.54)
Negro/Afro-dominicano	-0.099	(-0.72)
Mulato	0.096	(0.74)
Indio	-0.124	(-0.72)
Mujer	-0.340*	(-2.88)
Edad	-0.240	(-1.74)
Quintiles de riqueza	-0.063	(-0.49)
Tamaño del lugar	-0.447*	(-2.72)
Región Norte	0.536*	(2.46)
Región Este	0.129	(0.58)
Región Sur	0.523*	(3.10)
Constante	-3.135*	(-18.84)
F = 4.16		
N. de casos = 1316		
* p<0.05		

Capítulo VII. Gobierno local

Introducción

Durante los procesos de democratización en América Latina, se ha enfatizado la necesidad de descentralizar las funciones públicas con el propósito de lograr mayor eficiencia y eficacia administrativa. En el centro del debate y de las reformas, se ha colocado el gobierno local; la necesidad de fortalecerlo y dotarlo de recursos. Se parte de la suposición de que si la gestión pública se acerca a la ciudadanía, o dicho de otra manera, si la ciudadanía tiene más acceso a la toma de decisiones, los gobiernos podrán responder mejor a las necesidades comunitarias. La historia de centralización y autoritarismo en América Latina ha sido, sin dudas, un obstáculo a vencer para lograr avances en la descentralización, pero también se presenta el problema del clientelismo enraizado en la cultura política y en las transacciones entre el Estado y la sociedad. Esto significa que por sí sola la descentralización de las funciones públicas, con mayor presupuesto y responsabilidades para los gobiernos locales, no garantiza que el gobierno será más eficiente y eficaz. El propósito de este capítulo es presentar el sentir de la opinión pública en asuntos relativos al gobierno local, para que sirva como referente a los estudiosos de esta instancia gubernamental y a los formuladores de políticas públicas. También se busca conocer el impacto de la satisfacción con los servicios locales en el apoyo al sistema político y a la democracia.

Antecedentes teóricos

La mayoría de la población en cualquier país tiene más probabilidad de tener contacto con las autoridades locales que nacionales. Muchas personas participan en asociaciones locales de padres de familia y en organizaciones para el desarrollo de la comunidad, pero pocas participan en organizaciones a nivel nacional. A pesar de eso, América Latina tiene una larga historia de centralización gubernamental, y como resultado, los gobiernos locales han sido históricamente relegados en la asignación de fondos, e ignorados políticamente. Durante gran parte de los siglos XIX y XX, los gobiernos locales de la región enfrentaron una severa escasez de ingresos y de autoridad para lidiar con los problemas locales (Nickson 1995). Como resultado, el contacto de la ciudadanía ha sido tradicionalmente con funcionarios locales que tienen poco poder y pocos recursos para resolver problemas. Por otro lado, las organizaciones de la sociedad civil de carácter nacional han sido frecuentemente elitistas, excluyendo gran parte del público, especialmente aquellos ubicados fuera de la capital.

Diversas agencias de desarrollo y muchas organizaciones sociales de la región han estado promoviendo en la última década la descentralización del Estado. La idea es proveer mayor poder y control a los gobiernos locales, junto a la promoción de organizaciones de la sociedad civil para mejorar el funcionamiento de la democracia. No obstante, existe en América Latina un debate considerable sobre la definición y el impacto de la descentralización (Barr 2001; Daughters y Harper 2007; Falleti 2005; Morgan a publicarse; O'Neill 2005; O'Neill 2003 y 2005; Selee 2004; Treisman 2000).

¿Es la descentralización buena o no? Una de las ventajas principales de la descentralización a nivel nacional es acercar el gobierno a las personas como ya se señaló (Aghón, Albuquerque y Cortés 2001; Bardhan 2002; Carrión 2007; Finot 2001). Varios investigadores argumentan a favor de la descentralización indicando que fomenta el desarrollo local, con lo cual se mejora la efectividad en la distribución de recursos, se generan procesos de rendición de cuentas a través del acercamiento entre el gobierno y la ciudadanía, y se refuerza el capital social a través del fomento de la participación cívica y la confianza interpersonal (Aghón, *et al.* 2001; Barr 2001; Bardhan 2002). Sin embargo, detractores de la descentralización aseguran que este proceso fomenta el autoritarismo a nivel sub-nacional, aumenta el regionalismo debido al incremento en la competencia por recursos, y estimula el patronazgo local (Morgan a publicarse; Treisman 2000b; Treisman y Cai 2005; Treisman 2006). Otros estudios han mostrado una mezcla de resultados positivos y negativos (López-Cálix, Seligson y Alcázar 2009; Hiskey y Seligson 2003).

Desde el punto de vista de la participación social, podría suponerse que cuando la ciudadanía participa en actividades locales y evalúa positivamente al gobierno local, estaría más dispuesta a adherirse a la idea de que la democracia es el mejor sistema. De hecho existe evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales (Booth y Seligson 2009; Córdova Macías y Seligson 2003 y 2005; Seligson y Córdova Macías 1995). Además, satisfacción y confianza en los gobiernos locales podría motivar mayor participación, y por ende, ayudar a construir capital social.

En este capítulo se examina la participación de la ciudadanía en instancias del gobierno local, sus percepciones del gobierno local y los servicios que ofrece, y el impacto de estas percepciones en el apoyo al sistema político y a la democracia.

Participación en reuniones del gobierno local

No es fácil medir el nivel de participación de la ciudadanía en el gobierno local, ya que hay distintas modalidades de involucramiento. Para abordar este tema, el Barómetro de las Américas utiliza varias preguntas, y una de ellas se refiere a la participación en reuniones patrocinadas por el gobierno municipal.

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?	(1) Sí	(2) No
--	--------	--------

Participación a nivel local en perspectiva comparada

Al igual que en el 2008, la República Dominicana encabeza la región en el porcentaje de personas encuestadas (27.3%) que dijo haber participado en una reunión municipal, como se observa en el Gráfico VII.1. Esta información solidifica el planteamiento del capítulo anterior en el sentido de que la sociedad dominicana muestra un nivel importante de vida asociativa y de involucramiento político en comparación con los demás países de la región.

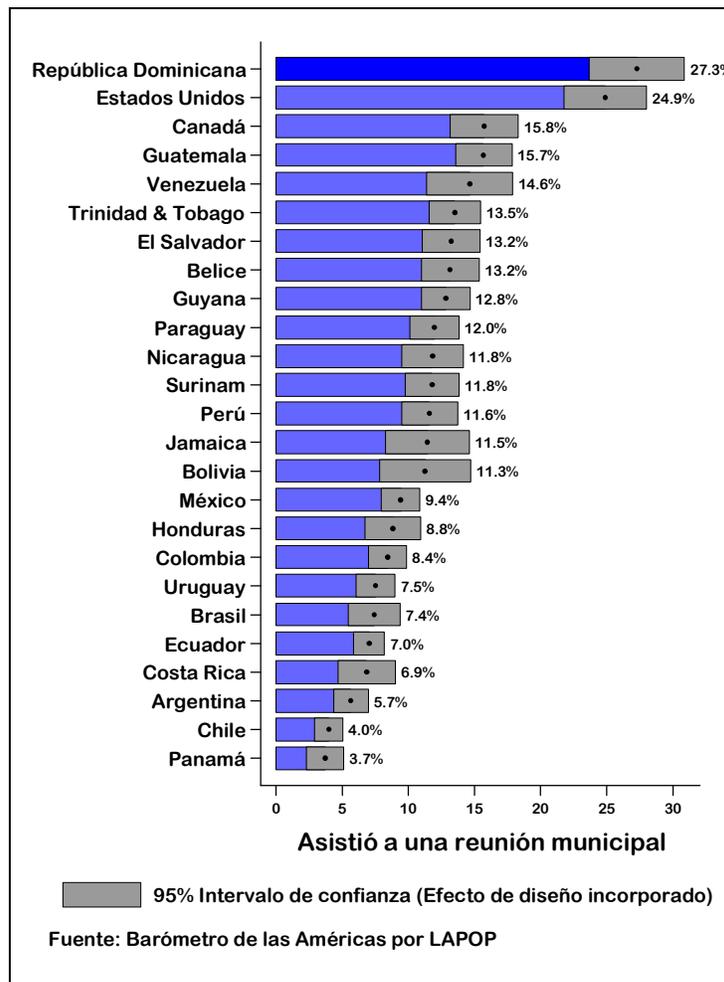


Gráfico VII.1. Participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada, 2010

Participación en el gobierno local a través del tiempo

En la comparación de la participación municipal durante los últimos cuatro años, se notan diferencias significativas, sobre todo entre el 2008 y 2010. Es posible que la celebración de elecciones municipales en el 2010 motivara un mayor nivel de activismo y participación a nivel local, y eso se refleje en un mayor porcentaje de participación en reuniones municipales para el 2006 y el 2010, ya que en ambos años se celebraron elecciones locales.

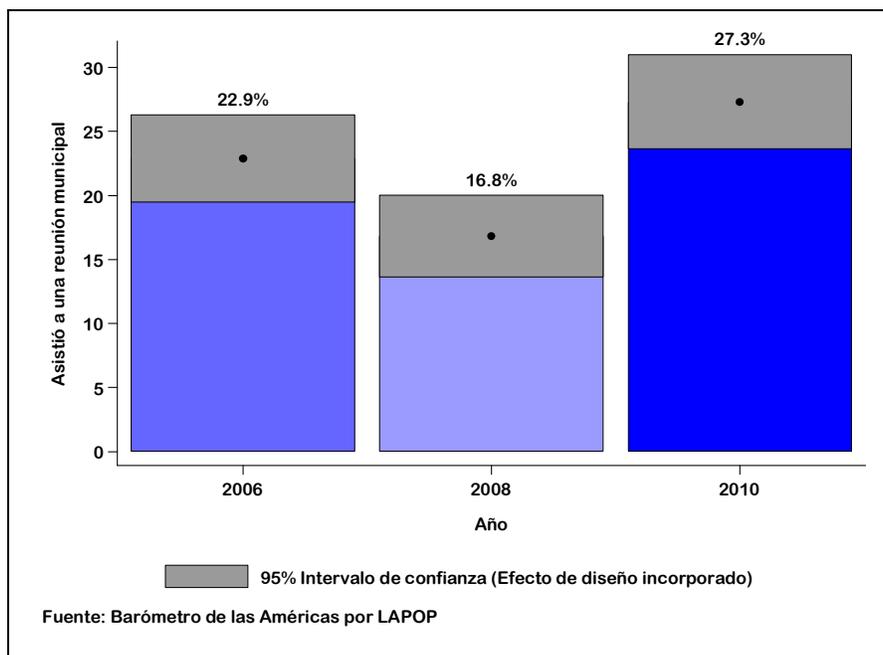


Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local, R.D., 2006-2010

Presentación de solicitudes al gobierno local

Con el mismo propósito de medir el nivel de participación de la población en las instancias de gobierno local, se formularon preguntas relativas a la presentación de una petición en alguna instancia del gobierno municipal. Las preguntas **NP2** y **MUNI10** tienen este propósito.

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

(1) Sí [**Siga**] (2) No [**Pase a SGL1**] (88) NS [**Pase a SGL1**] (98) No responde [**Pase a SGL1**]

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?

(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.

El 15.1% de la población dominicana encuestada dijo haber presentado una petición en una instancia del gobierno local, y de esos, el 27.8% dijo que le resolvieron el asunto o petición. Estos datos revelan que el nivel de respuesta de las autoridades municipales es precario, ya que del 15.1% que presentó una petición, sólo una cuarta parte dijo haber resuelto su problema como resultado de esta acción.

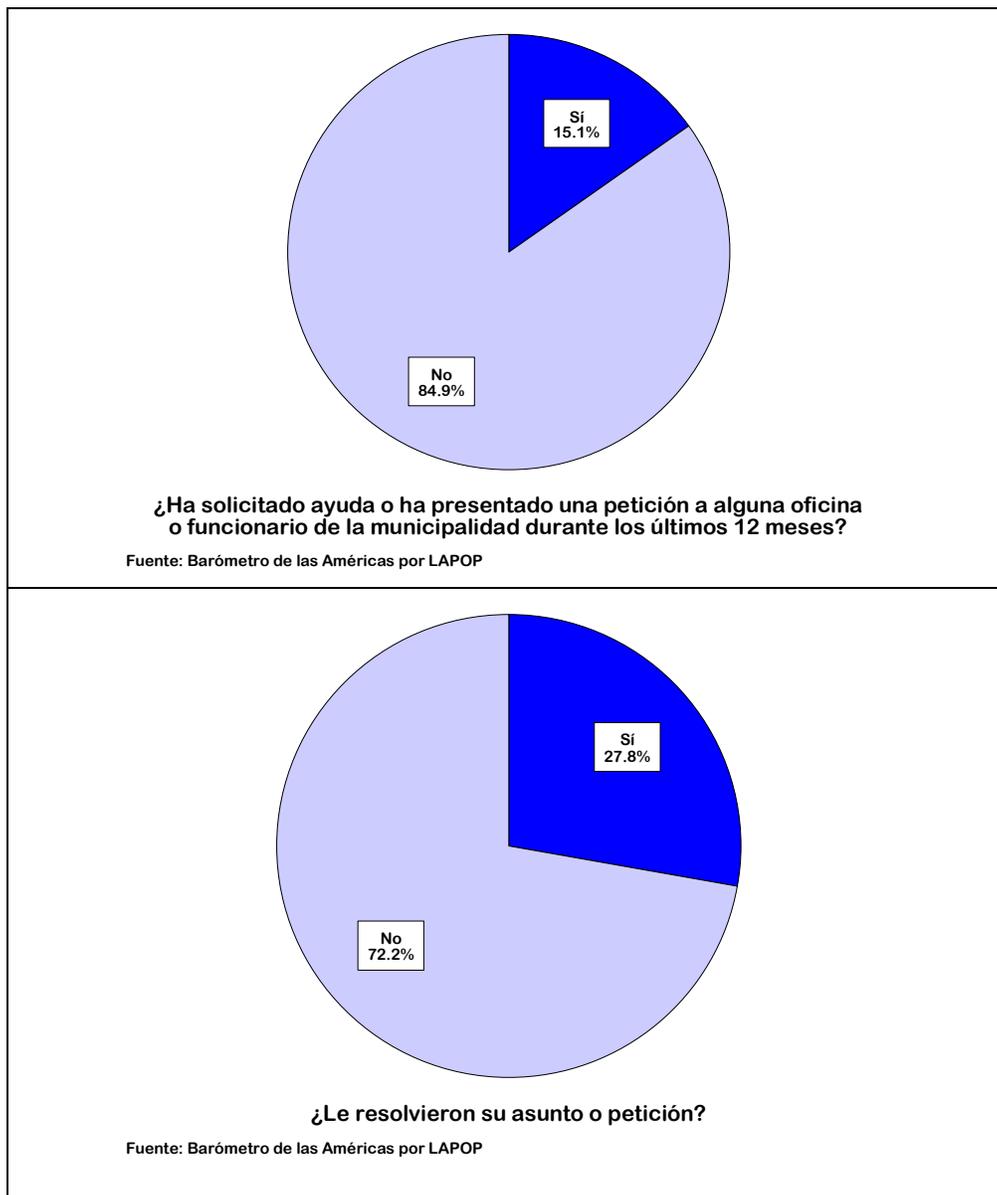


Gráfico VII.3. Presentación de solicitudes al gobierno municipal, R.D., 2010

Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada

En la comparación regional, la República Dominicana se coloca entre los países con mayor porcentaje de peticiones sometidas por la ciudadanía a una instancia de gobierno municipal, ya que con un 15.1% de solicitudes se acerca más a Uruguay, que registra el porcentaje mayor con un 18.9%, que a Panamá, que registra el menor con un 5.1%. Además, la diferencia entre la República Dominicana y Uruguay no es estadísticamente significativa.

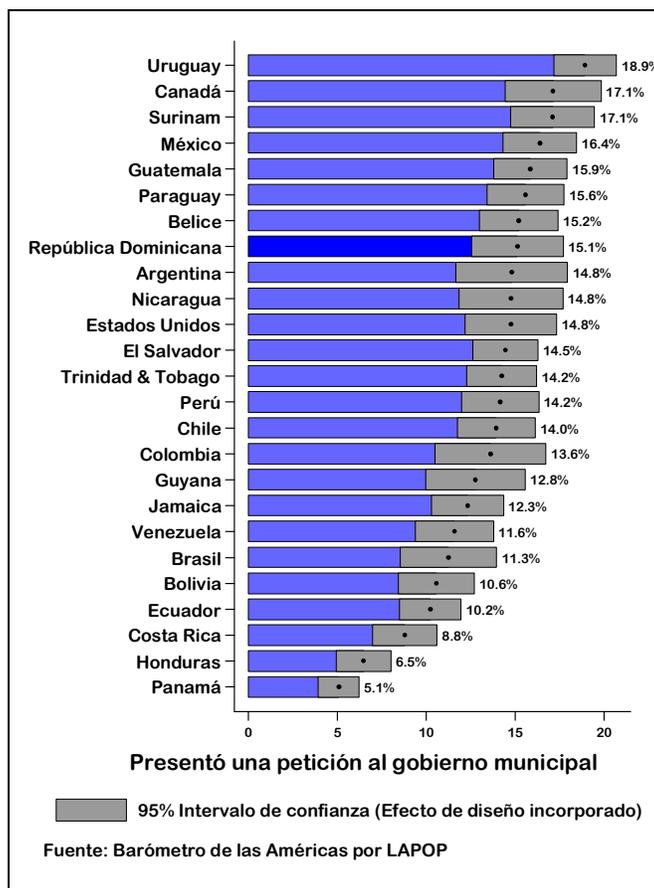


Gráfico VII.4. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada, 2010

Presentación de solicitudes al gobierno municipal a través del tiempo

Los porcentajes de peticiones de ayuda al gobierno municipal han variado poco en la República Dominicana en el período 2006-2010. Esto contrasta con el dato anterior de un mayor involucramiento de la población en reuniones del gobierno local, sobre todo, en los datos de las encuestas de 2006 y 2010. Puede ser que el mayor activismo en reuniones no se esté traduciendo en más peticiones, y el involucramiento tenga un carácter eminentemente cívico; o podría ser que los encuestados se motivan más a responder positivamente en el caso de participar en reuniones, pero no en las solicitudes. Esto es imposible de dilucidar con los datos disponibles, pero lo importante a resaltar es que la República Dominicana muestra tener un nivel de involucramiento importante de la sociedad con el gobierno local, en comparación con los países de la región.

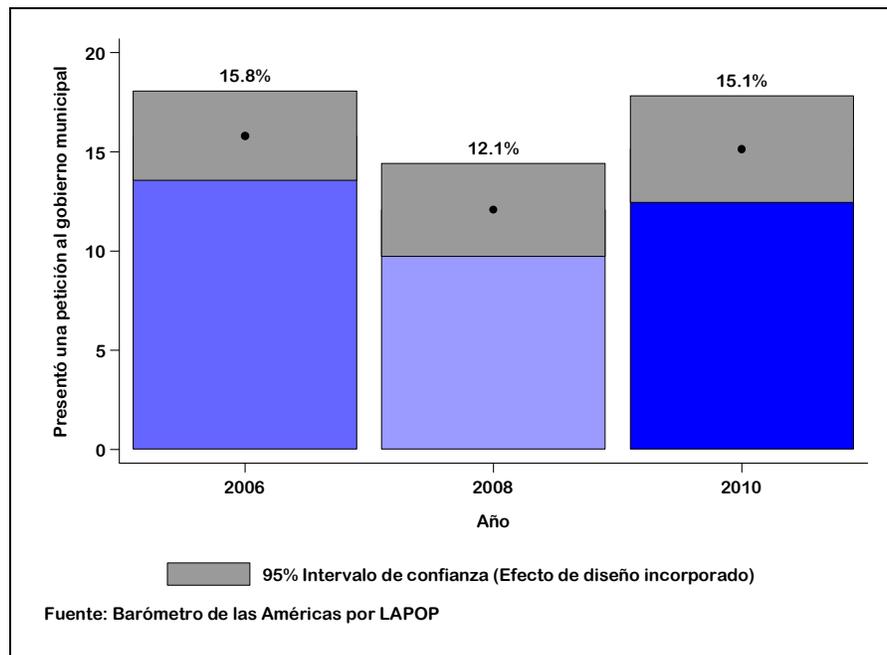


Gráfico VII.5. Presentación de solicitudes al gobierno municipal, R.D., 2006-2010

¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?

El Gráfico VII.6 muestra el análisis de regresión logística de la pregunta sobre presentación de solicitudes al gobierno municipal. Los factores que aumentan la disposición a presentar solicitudes son vivir en ciudades pequeñas o distritos rurales, tener una percepción negativa de la situación económica familiar, y asistir a reuniones municipales. Son menos proclives a presentar solicitudes, las personas con más riqueza. Estos datos indican que el mayor involucramiento, aumenta la relación de la ciudadanía con el gobierno.

Luego en el Gráfico VII.7 se ilustran las relaciones estadísticamente significativas del análisis de regresión. Las personas menos proclives a presentar solicitudes al gobierno local son las que residen en la zona metropolitana de Santo Domingo, donde sólo un 9.4% dijo haber presentado una solicitud, a diferencia de los que viven en ciudades pequeñas que registraron un 20.5% de solicitudes. Mientras un 9.2% de los que más riqueza tienen dijeron haber presentado una solicitud, el 23.1% de los que menos tienen dijeron haberlo hecho. Mientras el 5.3% de quienes tienen una percepción positiva de su situación económica familiar dijeron haber presentado una solicitud, el 20.2% de quienes tienen una percepción negativa dijo haberlo hecho. La diferencia más significativa en términos porcentuales se produce entre quienes dijeron haber asistido a una reunión municipal o no; el 29.8% y el 9.5%, respectivamente, dijo haber presentado solicitudes. Esto confirma que quienes más participan, más solicitan. Lamentablemente, no hay datos para determinar si las solicitudes tienen fundamentalmente un propósito personal o de mejoría comunitaria.

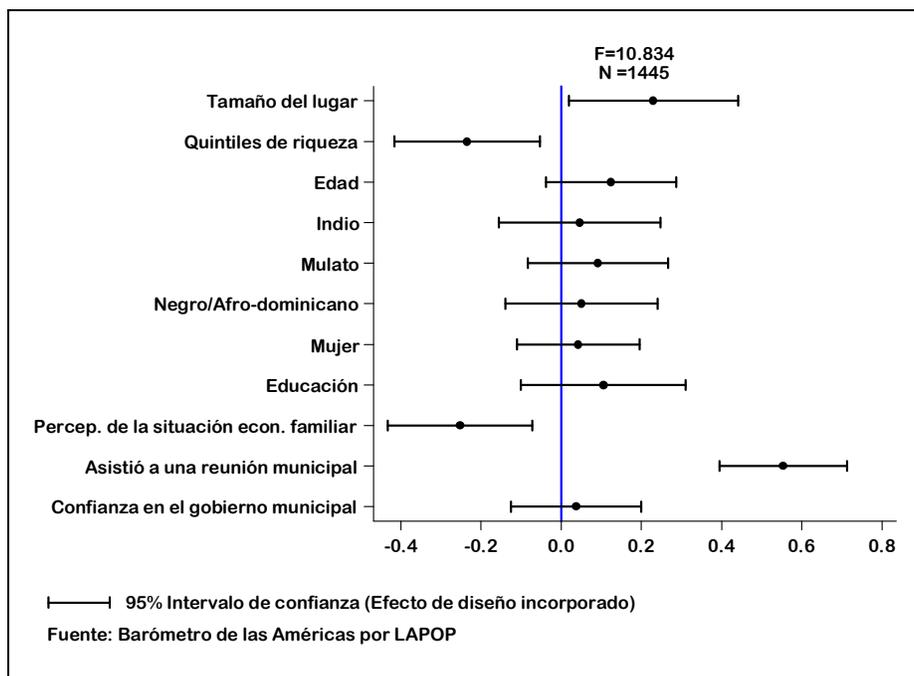


Gráfico VII.6. ¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?, R.D., 2010

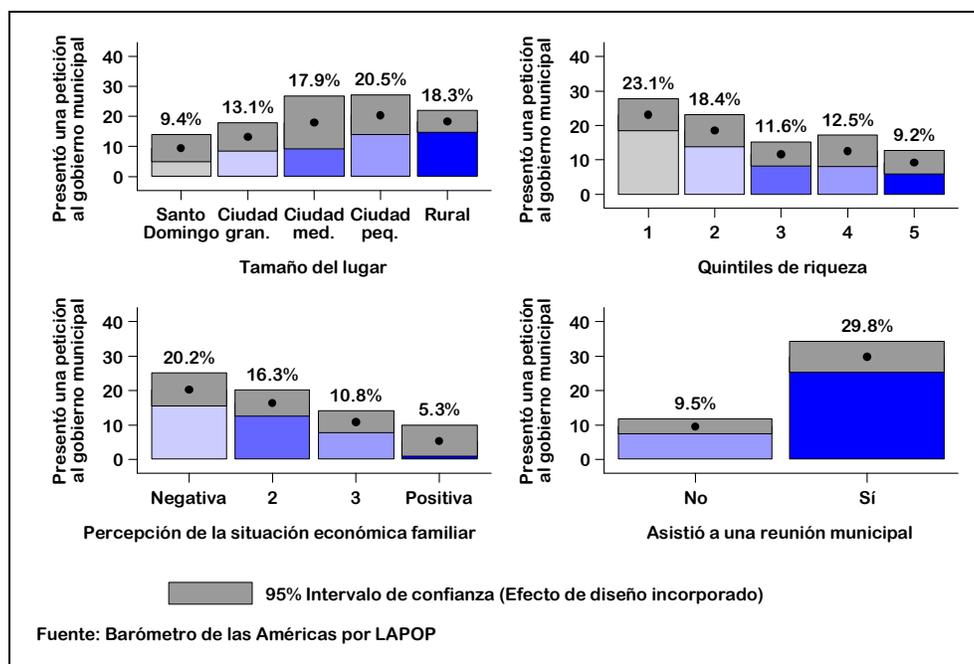


Gráfico VII.7. Impacto de lugar, riqueza, situación económica y asistencia a reuniones municipales en la presentación de una solicitud al gobierno municipal, R.D., 2010

Satisfacción con los servicios del gobierno local

Los procesos de reforma política que se han impulsado en América Latina en las últimas décadas, han tenido como punto importante en la agenda la descentralización; es decir, el retorno a lo local como lugar ideal para acercar el gobierno a la ciudadanía; e igual ha sucedido en la República Dominicana. Con el propósito de facilitar la descentralización, la Ley 166-03 del año 2003 estableció una transferencia de fondos importante del Presupuesto General de la Nación a los municipios. Se parte de que con la descentralización de las funciones gubernamentales

se pueden resolver muchos problemas que la democracia electoral no ha logrado atender, en parte, por el excesivo centralismo.

Desde esta perspectiva se asume que los procesos de descentralización incrementan la participación ciudadana y, a su vez, una mayor participación ciudadana conduce a más eficiencia de la administración pública. En este sentido, se proyecta que los procesos de descentralización aumentan las posibilidades de desarrollar una mejor democracia a través de mayor participación social y mayor capacidad administrativa.

Para captar el sentir general de la población con respecto a los servicios que ofrece el gobierno municipal, el Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: **Leer alternativas]**
 (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos)

El Gráfico VII.8 muestra que la población dominicana está dividida en su opinión respecto a los servicios que ofrecen las municipalidades. Alrededor de un tercio consideró que los servicios de la municipalidad son buenos o muy buenos, otro tercio los considera ni buenos ni malos, y el otro tercio los consideró malos o muy malos.

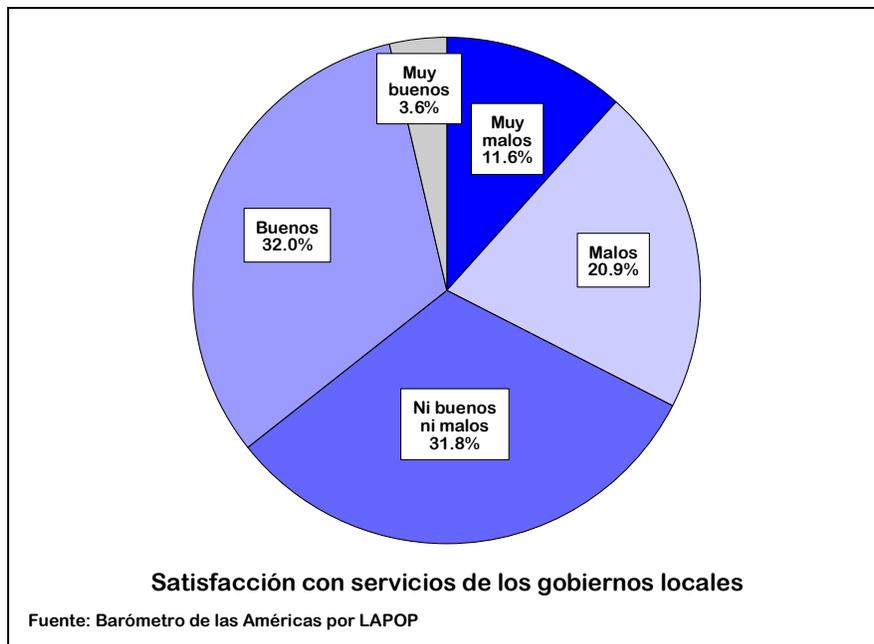


Gráfico VII.8. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales, R.D., 2010

Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada

En la comparación regional, la República Dominicana se coloca en la ronda de encuestas de 2010 entre los países con menor promedio de satisfacción, con 48.8 puntos en una escala de 0-100 puntos. Este dato contrasta con la ronda de 2008, cuando la República Dominicana se colocó en la segunda posición de mayor satisfacción, con 56.9 puntos.

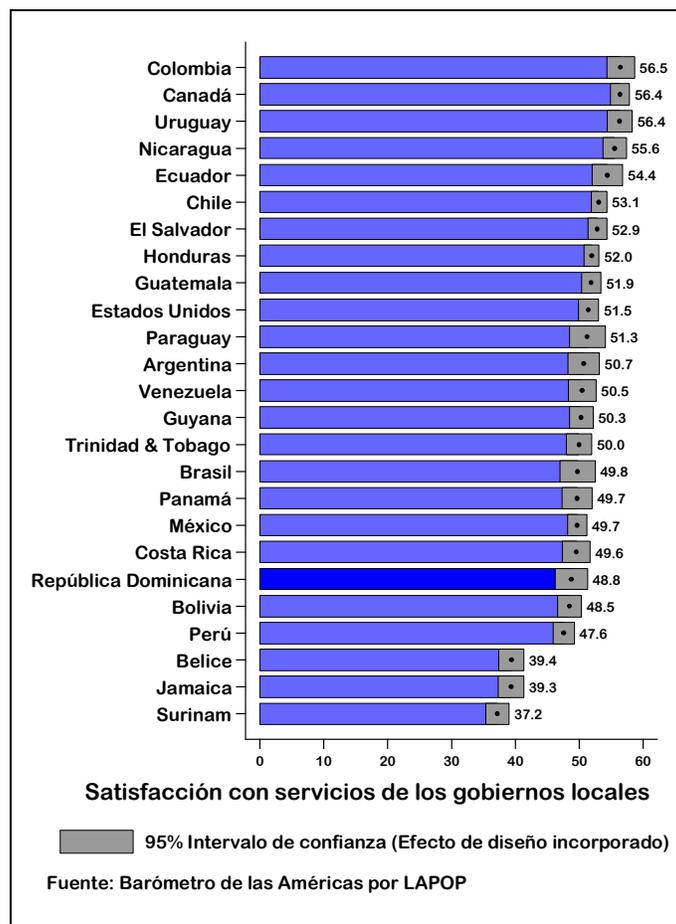


Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en perspectiva comparada, 2010

Satisfacción con los servicios del gobierno local a través del tiempo

En el periodo 2006-2010, la satisfacción con los servicios del gobierno local disminuyó, y de manera considerable de 2008 a 2010, con una reducción de 8.1 puntos, como se puede extraer del Gráfico VII.10. Esta es la razón por la cual la posición dominicana se deterioró en la comparación regional presentada en el Gráfico VII.9.

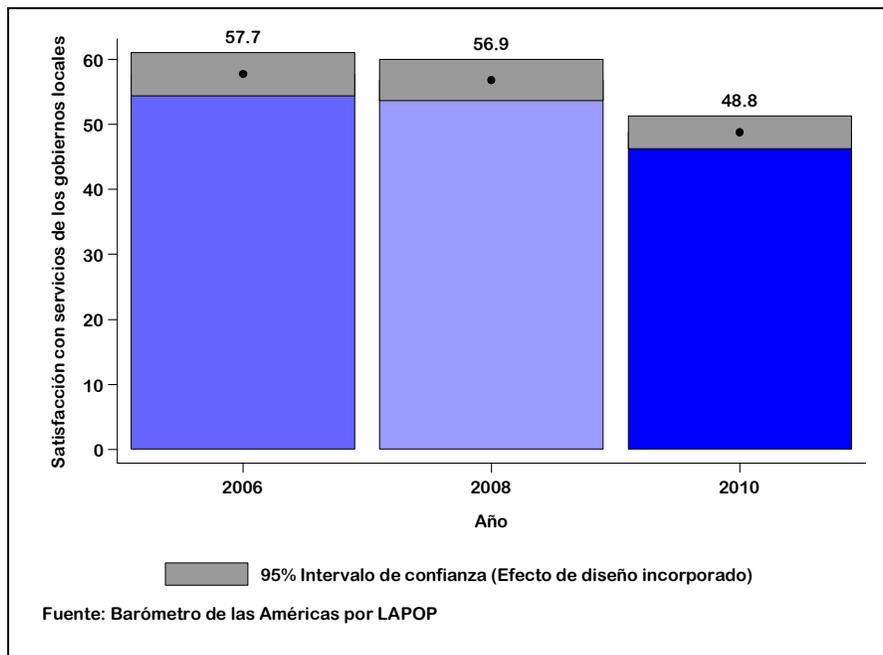


Gráfico VII.10. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales, R.D., 2006-2010

Determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local

El Gráfico VII.11 muestra el análisis de regresión de los determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local. Los residentes de ciudades pequeñas y distritos rurales están ligeramente menos satisfechos con los servicios del gobierno local que los residentes de ciudades grandes. Pero el factor que tiene el efecto estadístico más significativo en la satisfacción con los servicios, es la confianza en el gobierno municipal. Ninguna otra variable considerada en el análisis de regresión tiene un efecto estadísticamente significativo.

Luego el Gráfico VII.12 ilustra la relación entre confianza en el gobierno municipal y satisfacción con los servicios públicos. Mientras las personas que tienen mucha confianza muestran un nivel de satisfacción de 71.7 puntos de promedio, las que no tienen confianza sólo muestran un nivel de satisfacción de 24.4 puntos en una escala 0-100. Es de suponer que la mayor satisfacción con los servicios se traduce en mayor confianza, y no al revés, porque generalmente las personas desarrollan confianza en el gobierno a partir de beneficios tangenciales que reciben.

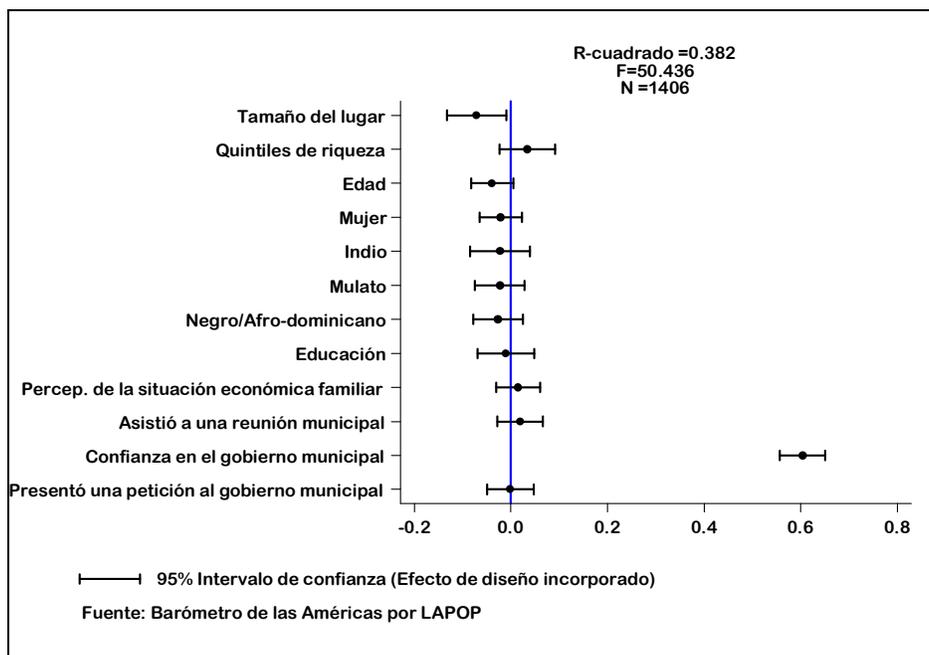


Gráfico VII.11. Determinantes de satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en R.D., 2010

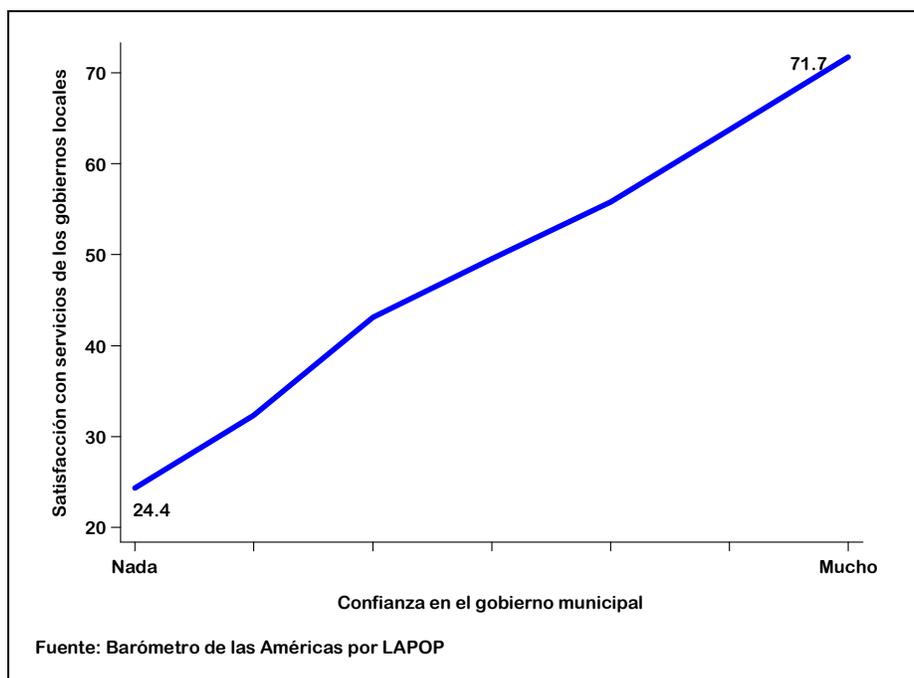


Gráfico VII.12. Relación entre confianza en el gobierno municipal y satisfacción con servicios locales, R.D., 2010

Confianza en el gobierno municipal

En el capítulo anterior se presentaron los datos sobre confianza en diversas instituciones públicas y privadas. Una de las instituciones evaluadas fue el gobierno nacional en sentido general, que obtuvo una puntuación promedio de confianza de 59.2 puntos. A continuación, en el Gráfico VII.13, se presenta el dato para el gobierno municipal dominicano en perspectiva regional comparada. El nivel de confianza en el gobierno municipal para la República Dominicana en la encuesta de 2010 es 50.0 puntos. Esto coloca el país en una posición intermedia entre los que registran más y menos puntuación. En el 2008, sin embargo, la República Dominicana ocupó el primer lugar en la escala comparativa regional con un promedio de 63.7 puntos.

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su ayuntamiento?

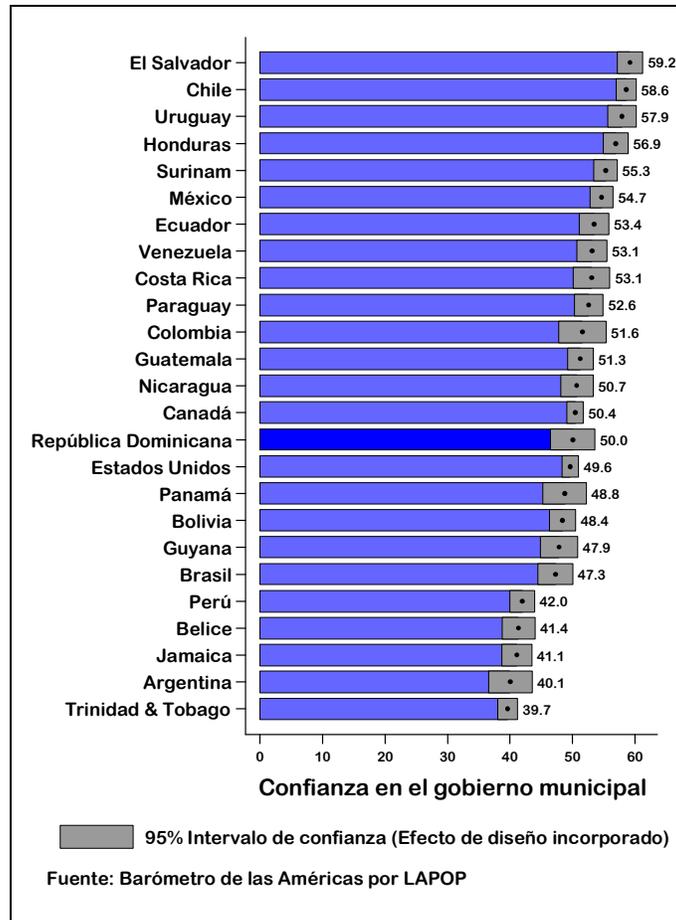


Gráfico VII.13. Confianza en el gobierno municipal por país, 2010

El Gráfico VII.14 muestra un declive significativo de 2008 a 2010, en el nivel de confianza en el gobierno municipal. La confianza en el gobierno nacional dominicano también ha declinado, pero no tanto como en el caso del gobierno municipal. Este dato merece atención porque cuestiona la capacidad de los gobiernos municipales de dar respuesta a los problemas de las comunidades. Ciertamente en la sociedad dominicana hay una larga historia de presidencialismo y centralismo estatal, no obstante, en las encuestas de 2006 y 2008, el gobierno municipal gozó de más confianza ciudadana que en el 2010. Además, en el 2006 y 2008 no se registraron grandes diferencias en los niveles de confianza en el gobierno nacional y local, pero sí en el 2010.

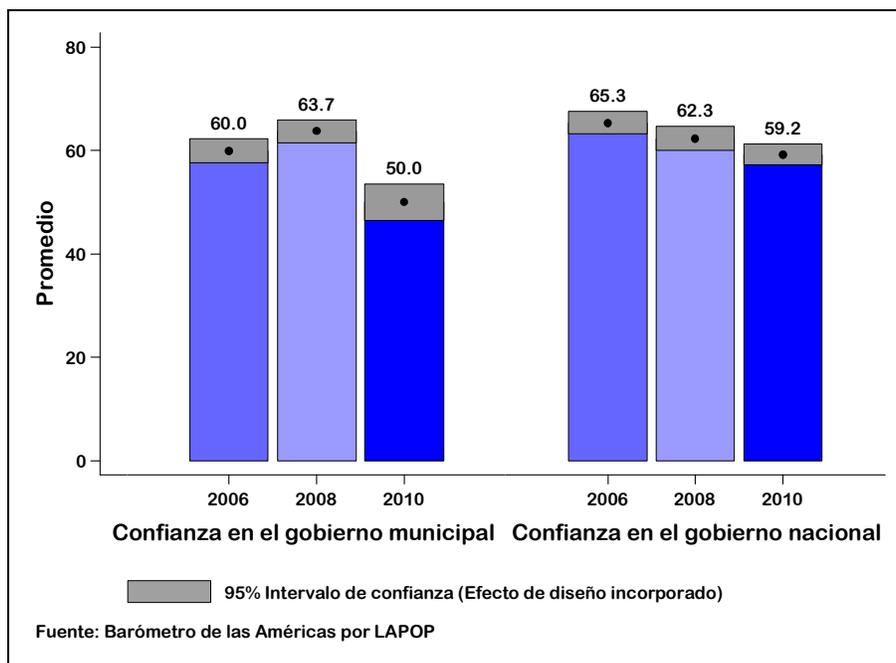


Gráfico VII.14. Confianza en el gobierno municipal y en el gobierno nacional, R.D., 2004-2010

El Gráfico VII.15 muestra el análisis de regresión sobre confianza en el gobierno municipal. Expresan mayor confianza las personas con evaluaciones positivas de su situación económica familiar y quienes participan en reuniones municipales. Expresan menor confianza, los grupos raciales que no son blancos. El resto de las variables no tiene un impacto estadísticamente significativo en la confianza en el gobierno central. Vale resaltar que las personas que asisten a reuniones municipales, no sólo tienen más confianza en el gobierno municipal, sino que también hacen más peticiones, como se documentó antes en este capítulo.

En el Gráfico VII. 16 se ilustran las relaciones estadísticamente significativas del análisis de regresión. Mientras los que se auto-identificaron como blancos tienen un promedio de confianza en el gobierno municipal de 57.5 puntos, la de quienes se auto-identificaron como negros es de 44.4 puntos. Mientras que quienes tienen una percepción favorable de su situación económica tienen un nivel de confianza de 52.3 puntos, los que tienen una percepción negativa la tienen de 47.4 puntos. Los que asistieron a una reunión municipal tienen un nivel de confianza de 55.6 puntos, y los que no asistieron de 47.9. Es probable que una mayor participación en reuniones se traduzca en mayor contacto con los funcionarios, lo que a su vez, puede aumentar la confianza, o podría suceder, que las personas que más confían, tiendan a participar más. El análisis estadístico realizado no permite especificar esta relación causal con precisión, aunque la intuición analítica sugiere que la participación, que es una actividad concreta, tiene un efecto en la concepción más abstracta a la que se refiere la confianza.

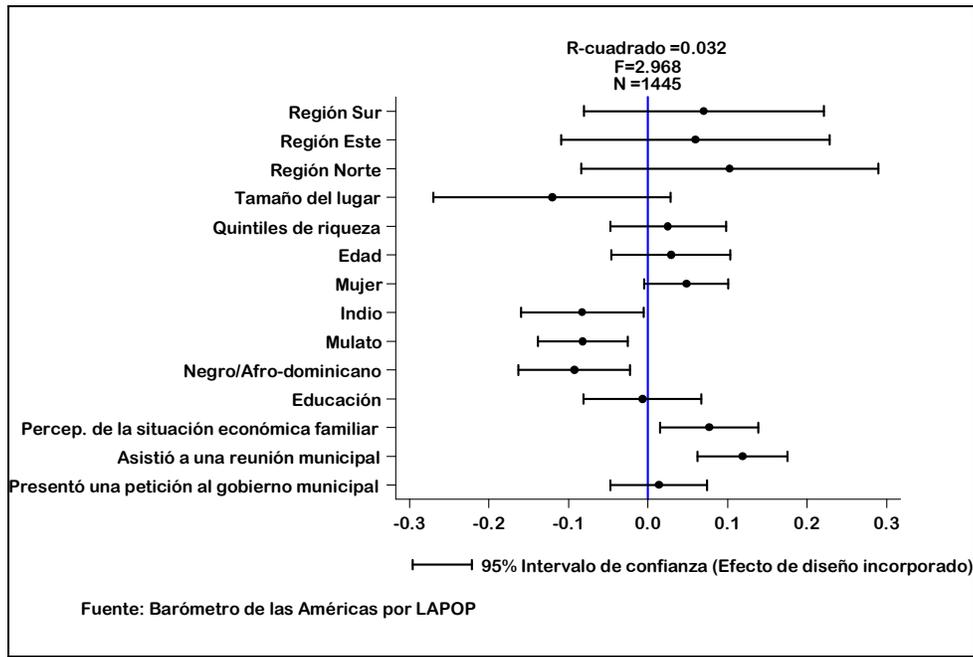


Gráfico VII.15. Determinantes de confianza en el gobierno municipal, R.D., 2010

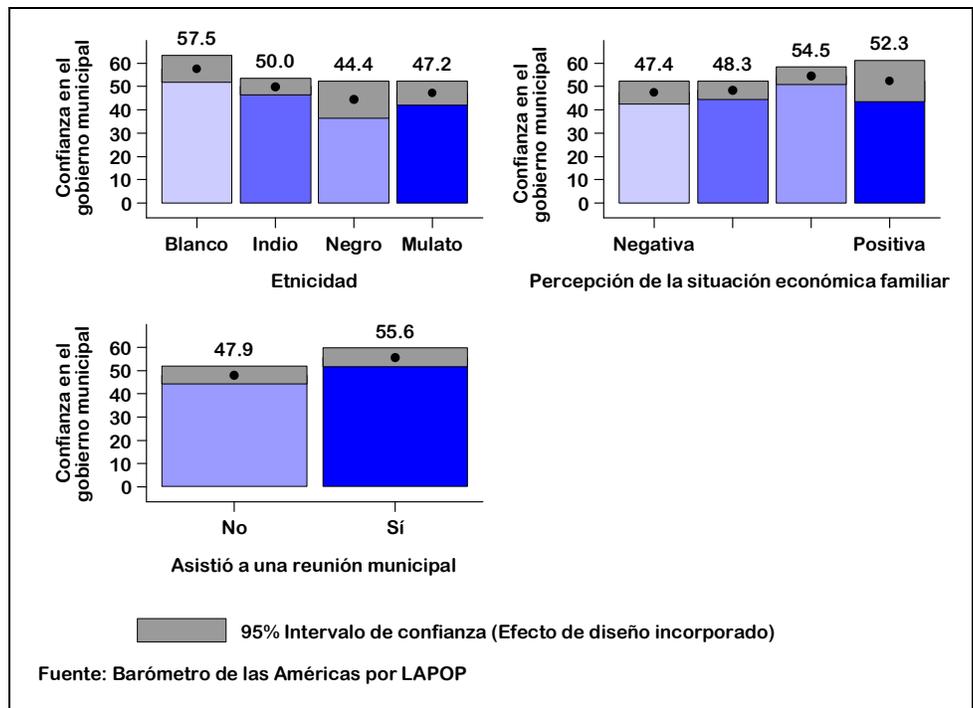


Gráfico VII.16. Impacto de identificación racial, percepción de la situación económica familiar y asistencia a reuniones municipales en confianza en el gobierno municipal, R.D., 2010

Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político y apoyo a la democracia

Esta sección presenta información estadística sobre cómo la evaluación de los servicios del gobierno local afecta el apoyo al sistema político y a la democracia como mejor forma de gobierno. Vale recordar que un objetivo central de los estudios de LAPOP es conocer la incidencia de un conjunto de variables en el funcionamiento y estabilidad del sistema democrático.

El Gráfico VII.17 presenta el análisis de regresión diseñado específicamente para mostrar la relación entre la evaluación de los servicios que ofrece la municipalidad y el apoyo al sistema político. Los datos muestran que mayor satisfacción con los servicios locales produce mayor apoyo, e igualmente mayor satisfacción con el desempeño del gobierno. Este dato sostiene el argumento de que el funcionamiento del gobierno es clave para la confianza institucional y el apoyo al sistema político. El gráfico también muestra que las personas con mayor interés en la política, las mujeres, quienes viven en lugares más pequeños y quienes tienen menor nivel de escolaridad, expresan más apoyo al sistema político. Paradójicamente, la criticidad que promueve la educación produce menos apoyo al sistema político. El Gráfico VII.18 ilustra la relación entre satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema. Hay una diferencia de 17.3 puntos en el nivel de apoyo al sistema entre los que evalúan bien y los que evalúan mal los servicios de los gobiernos locales; 63.9 y 46.6 puntos respectivamente.

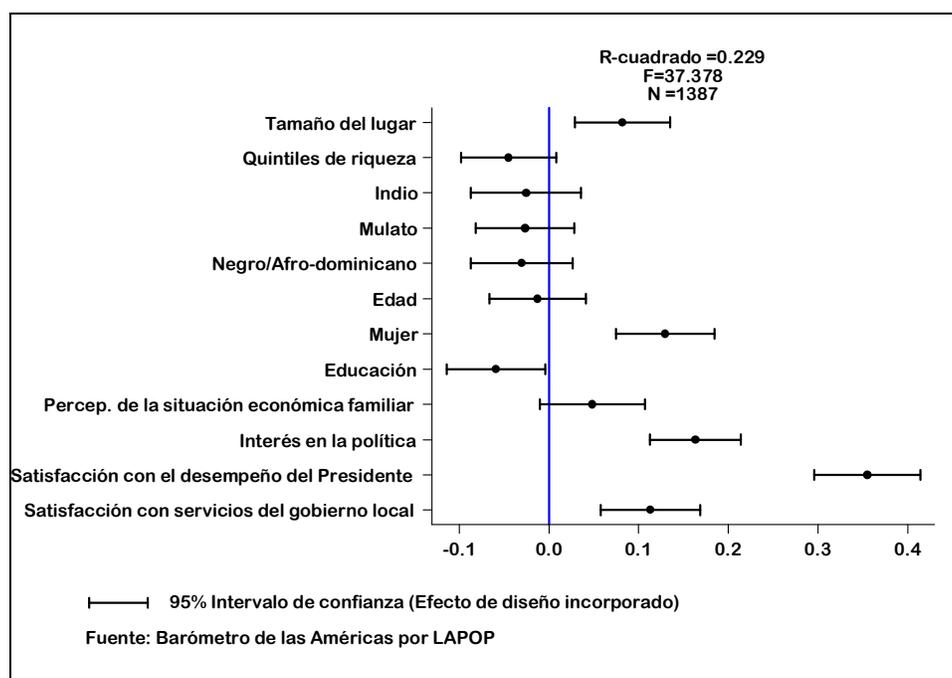


Gráfico VII.17. Impacto de satisfacción con los servicios del gobierno local en apoyo al sistema, R.D., 2010 (Regresión)

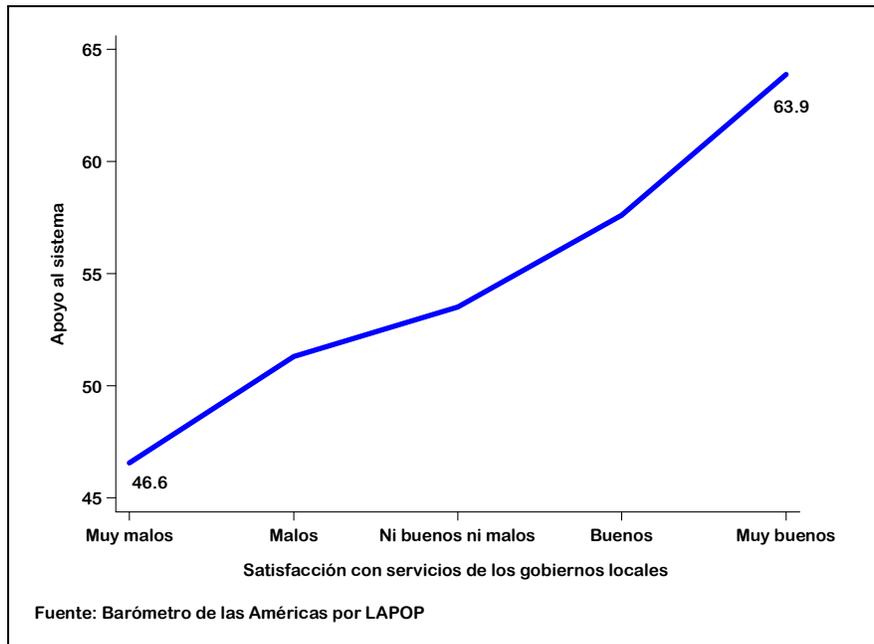


Gráfico VII.18. Impacto de satisfacción con servicios locales en apoyo al sistema, R.D., 2010

El Gráfico VII.19 muestra el análisis de regresión del impacto de la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en el apoyo a la democracia, utilizando la pregunta **ING4**. Se observa que la satisfacción con los servicios locales aumenta el apoyo a la democracia, es decir, a la idea de que la democracia es mejor que otro sistema de gobierno. Las otras variables que inciden de manera estadísticamente significativa en el apoyo a la democracia son: la evaluación más positiva del desempeño del Presidente, el mayor nivel educativo, la mayor edad, y ser hombre.

Luego el Gráfico VII.20 muestra que quienes están muy satisfechos con los servicios locales, superan en más de 10 puntos el apoyo a la democracia, en comparación con quienes consideran los servicios locales malos o muy malos, aunque la relación no es perfectamente lineal.

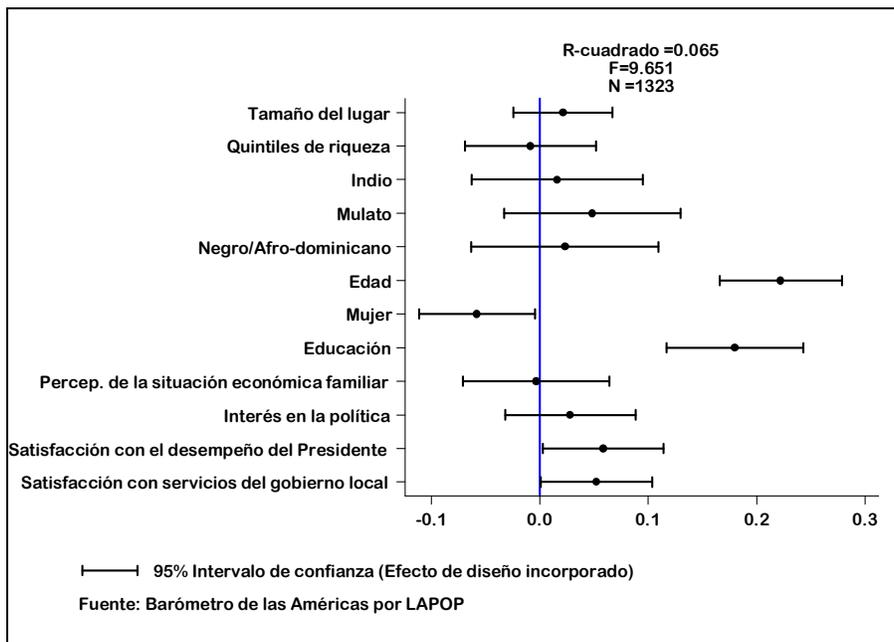


Gráfico VII.19. Impacto de satisfacción con servicios locales en apoyo a la democracia, R.D., 2010

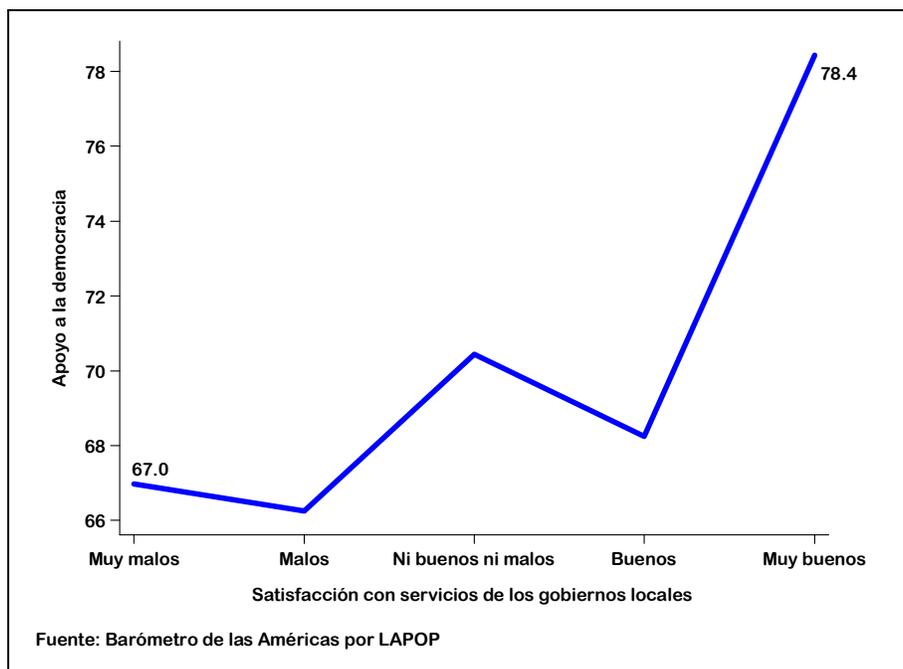


Gráfico VII.20. Relación entre satisfacción con servicios locales y apoyo a la democracia, R.D., 2010

Satisfacción con servicios específicos

En esta sección se presenta la información sobre la satisfacción con algunos servicios específicos en la República Dominicana, que no son necesariamente de carácter local. El propósito es captar el sentir de la población con respecto a una variedad de servicios vitales.

El conjunto de preguntas se detalla a continuación, y luego se presentan en el Gráfico VII.21 los resultados de la evaluación de cada uno de los ocho servicios enumerados.

Cambiando de tema para hablar de los servicios públicos generales,

DOMSER1 ¿Cómo usted evalúa en la actualidad los siguientes servicios públicos?

¿El transporte público, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo?

- (1) Muy bueno
- (2) Bueno
- (3) REGULAR [NO LEER]
- (4) Malo
- (5) Muy malo/pésimo

DOMSER2 ¿La educación pública, considera usted que es muy buena, buena, mala, o muy mala?

- (1) Muy buena
- (2) Buena
- (3) REGULAR [NO LEER]
- (4) Mala
- (5) Muy mala/pésimo

DOMSER3 ¿Los hospitales públicos, considera usted que son muy buenos, buenos, malos, o muy malos?

- (1) Muy bueno
- (2) Bueno
- (3) REGULAR [NO LEER]
- (4) Malo
- (5) Muy malo/pésimo

DOMSER4 ¿El seguro social médico, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo?

- (1) Muy bueno
- (2) Bueno
- (3) REGULAR [NO LEER]
- (4) Malo
- (5) Muy malo/pésimo

<p>DOMSER5 ¿El servicio de electricidad, considera usted que es muy bueno, bueno, malo o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo</p>
<p>DOMSER6 ¿El servicio de la recogida de basura, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo</p>
<p>DOMSER7 ¿El servicio de agua potable, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo</p>
<p>DOMSER8 ¿El servicio de la construcción de viviendas populares, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo</p>

Los datos en el Gráfico VII.21 muestran los valores de una escala de 0-100 que se elaboró con las respuestas a cada pregunta. Los servicios mejor evaluados son el seguro médico, la educación pública, la recogida de basura y la agua potable. Los peores evaluados son los hospitales públicos, el transporte público, la electricidad y la construcción de viviendas populares. En estos últimos cuatro servicios el promedio de evaluación no alcanzó 50 puntos.

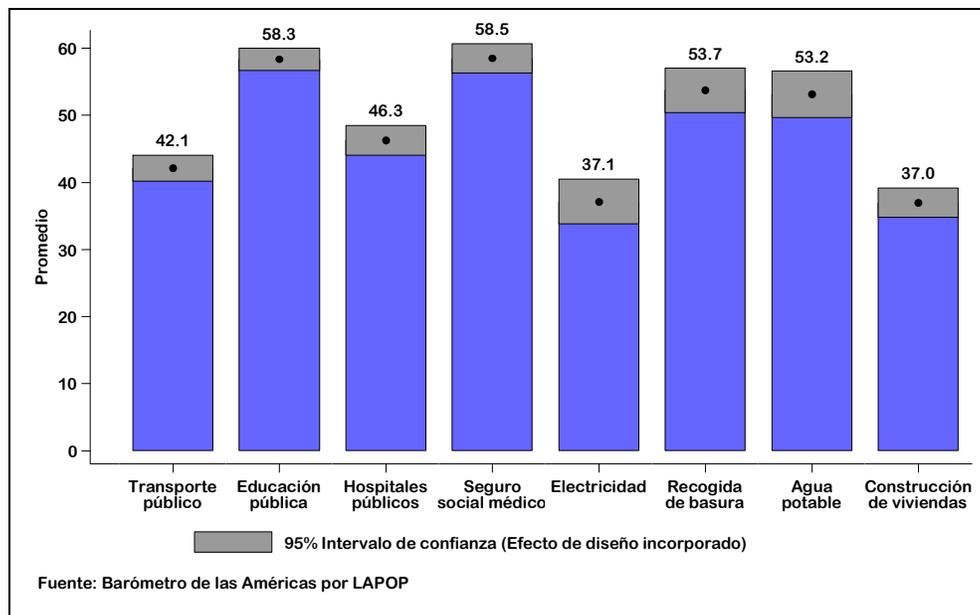


Gráfico VII.21. Evaluaciones de varios servicios públicos, R.D., 2010

En la comparación temporal que aparece en el Gráfico VII.22, el promedio de evaluación de los servicios públicos declinó en todos los casos de 2008 a 2010, excepto en la educación pública que experimentó un ligero aumento de 57.9 a 58.3 puntos.²⁷

²⁷ Los datos del sector salud no se incluyen porque se produjo un cambio en el nombre del seguro de salud en la encuesta que impide la comparación.

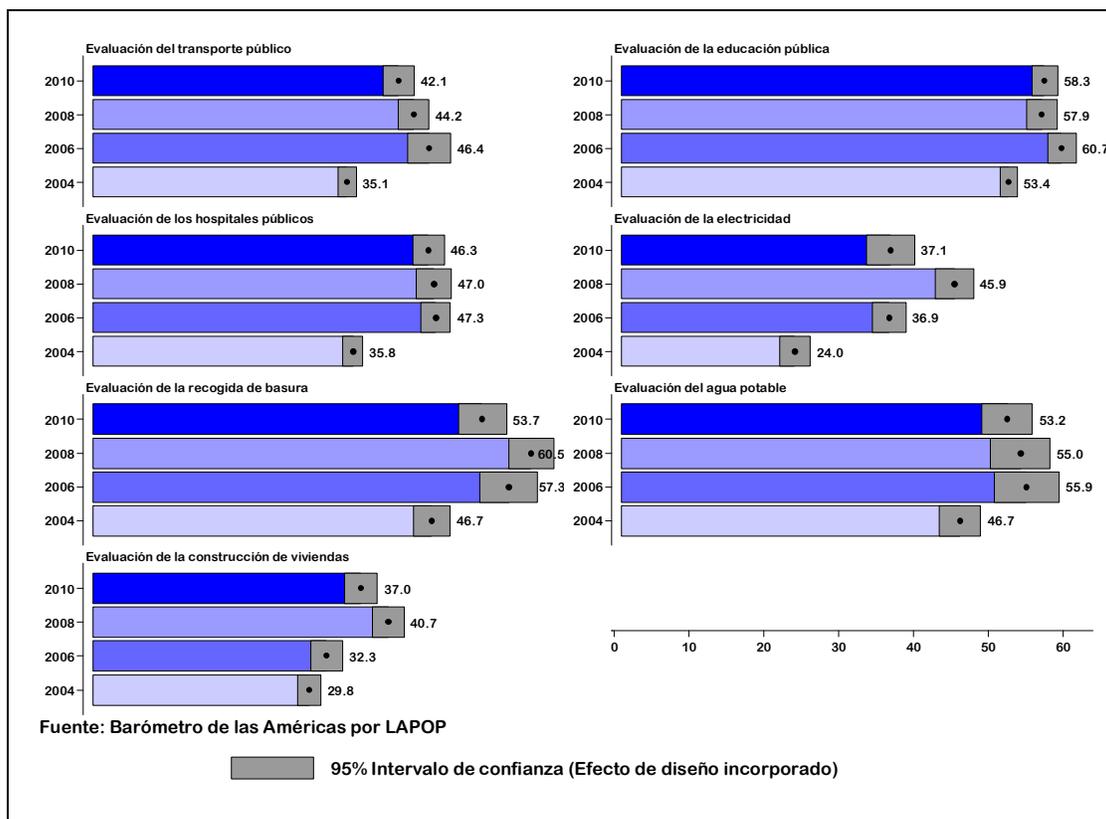


Gráfico VII.22. Evaluaciones de varios servicios públicos, R.D., 2004-2010

Conclusión

El objetivo de este capítulo fue examinar la participación de la ciudadanía en instancias del gobierno local, sus percepciones del gobierno local y los servicios que ofrece, y el impacto de estas percepciones en el apoyo al sistema político y a la democracia.

Al igual que en el 2008, la República Dominicana encabeza la región en el porcentaje de personas encuestadas que dijo haber participado en una reunión municipal, con un 27.3%. Esta información solidifica el planteamiento de que la sociedad dominicana muestra un nivel importante de involucramiento en organizaciones de la sociedad y en el gobierno local, en comparación con los otros países de la región. En la comparación temporal de la participación municipal dominicana durante los últimos cuatro años, se notan diferencias significativas, que pasó del 22.9% en el 2006 a 16.8% en el 2008 y a 27.3% en el 2010. Es posible que la celebración de elecciones municipales en el 2006 y 2010 motivara un mayor nivel de activismo y participación a nivel local, y eso se refleje en un mayor porcentaje de participación en reuniones municipales en esos años.

El 15.1% de la población encuestada dijo haber presentado una petición en una instancia del gobierno local, y de esos, el 27.8% dijo que le resolvieron el asunto o petición. Esto significa que el nivel de respuesta de las autoridades municipales es precario. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca entre los países con mayor porcentaje de peticiones sometidas por la ciudadanía a una instancia de gobierno municipal. Los porcentajes de peticiones de ayuda al gobierno municipal variaron poco en la República Dominicana en el período 2006-2010, lo que contrasta con el mayor involucramiento de la población en reuniones del gobierno local, sobre todo, en 2006 y 2010. Puede ser que el mayor activismo en reuniones no se traduzca en más peticiones, y el involucramiento tenga un carácter eminentemente cívico; o podría ser que los encuestados se motivan más a responder positivamente en el caso de participar en reuniones, pero no en la formulación de solicitudes. Lo

importante es que la República Dominicana muestra tener un nivel de involucramiento importante de la sociedad en el gobierno local, en comparación con los países de la región.

La población dominicana está dividida en su opinión respecto a los servicios que ofrecen los gobiernos municipales. Alrededor de un tercio consideró que son buenos o muy buenos, otro tercio los considera ni buenos ni malos, y el otro tercio los consideró malos o muy malos. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca en el 2010 entre los países con menor promedio de satisfacción, con un promedio de 48.8 puntos. En la comparación temporal, para el periodo 2006-2010 la satisfacción con los servicios del gobierno local disminuyó, y de manera considerable de 2008 a 2010, cuando pasó de 56.9 puntos a 48.8 en una escala 0-100.

El nivel de confianza en el gobierno municipal para la República Dominicana en el 2010 es 50 puntos, lo que coloca al país en una posición intermedia entre los que registran más y menos puntuación. Pero en el 2008, la República Dominicana había ocupado el primer lugar en la escala comparativa regional de confianza en el gobierno municipal con 63.7 puntos promedio. Este dato merece atención, porque cuestiona la capacidad de los gobiernos municipales de dar respuesta a los problemas de las comunidades. La confianza en el gobierno nacional dominicano también ha declinado, pero no tanto como en el caso del gobierno municipal.

En el análisis de regresión sobre confianza en el gobierno municipal, expresan mayor confianza las personas con evaluaciones positivas de su situación económica familiar y quienes participan en reuniones municipales. Expresan menor confianza, los grupos raciales que no son blancos. El resto de las variables no tiene un impacto estadísticamente significativo en la confianza en el gobierno central. Las personas que asisten a reuniones municipales no sólo tienen más confianza en el gobierno municipal, sino que también hacen más peticiones.

Dado que el objetivo central de los estudios de LAPOP es conocer la incidencia de un conjunto de variables en el funcionamiento y estabilidad del sistema democrático, se hizo un análisis de regresión diseñado específicamente para mostrar la relación entre la evaluación de los servicios que ofrece la municipalidad y el apoyo al sistema político. Los datos muestran que mayor satisfacción con los servicios locales produce mayor apoyo, e igualmente mayor satisfacción con el desempeño del gobierno. Hay una diferencia de 17.3 puntos en el nivel de apoyo al sistema, entre los que evalúan bien y los que evalúan mal los servicios de los gobiernos locales: 63.9 y 46.6 puntos respectivamente. Este dato sostiene el argumento de que el funcionamiento del gobierno es clave para la confianza institucional y el apoyo al sistema político. El análisis también muestra que las personas con mayor interés en la política, las mujeres y quienes tienen menor nivel de escolaridad, expresan más apoyo al sistema político. Paradójicamente, la criticidad que promueve la educación produce menos apoyo al sistema político.

El análisis de regresión del impacto de la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en el apoyo a la democracia muestra que la satisfacción con los servicios locales aumenta el apoyo a la democracia, es decir, a la idea de que la democracia es mejor que otro sistema de gobierno. Las otras variables que inciden de manera estadísticamente significativa en el apoyo a la democracia son: la evaluación más positiva del desempeño del Presidente, el mayor nivel educativo, la mayor edad, y ser hombre. Quienes están muy satisfechos con los servicios locales, superan en más de 10 puntos el apoyo a la democracia comparado con quienes consideran los servicios locales malos o muy malos, aunque la relación no es perfectamente lineal.

Finalmente, vale reiterar que los datos muestran que el funcionamiento del gobierno es clave para la confianza institucional y para el apoyo al sistema.

Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo VII

Tabla Adicional VII.1. Análisis de presentación de peticiones al gobierno municipal, R.D. 2010 (Regresión logística)

	Coef.	t
Confianza en el gobierno municipal	0.037	(0.46)
Asistió a una reunión municipal	0.554*	(6.97)
Percepción de la situación económica familiar	-0.253*	(-2.81)
Educación	0.105	(1.02)
Mujer	0.042	(0.55)
Negro/Afro-dominicano	0.050	(0.53)
Mulato	0.092	(1.05)
Indio	0.046	(0.46)
Edad	0.124	(1.53)
Quintiles de riqueza	-0.235*	(-2.59)
Tamaño del lugar	0.230*	(2.18)
Constante	-1.950*	(-17.85)
F = 10.83		
N. de casos = 1445		
* p<0.05		

Tabla Adicional VII.2. Análisis de satisfacción con servicios de los gobiernos locales, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Presentó una petición al gobierno municipal	-0.001	(-0.04)
Confianza en el gobierno municipal	0.604*	(25.70)
Asistió a una reunión municipal	0.019	(0.81)
Percepción de la situación económica familiar	0.015	(0.67)
Educación	-0.010	(-0.35)
Negro/Afro-dominicano	-0.027	(-1.04)
Mulato	-0.023	(-0.90)
Indio	-0.023	(-0.73)
Mujer	-0.021	(-0.96)
Edad	-0.039	(-1.78)
Quintiles de riqueza	0.034	(1.17)
Tamaño del lugar	-0.071*	(-2.32)
Constante	-0.013	(-0.44)
R-cuadrado = 0.382		
N. de casos = 1406		
* p<0.05		

Tabla Adicional VII.3. Análisis de confianza en el gobierno municipal, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Presentó una petición al gobierno municipal	0.013	(0.45)
Asistió a una reunión municipal	0.119*	(4.21)
Percepción de la situación económica familiar	0.077*	(2.49)
Educación	-0.007	(-0.19)
Negro/Afro-dominicano	-0.093*	(-2.65)
Mulato	-0.082*	(-2.89)
Indio	-0.082*	(-2.15)
Mujer	0.048	(1.83)
Edad	0.029	(0.77)
Quintiles de riqueza	0.025	(0.70)
Tamaño del lugar	-0.121	(-1.62)
Región Norte	0.103	(1.10)
Región Este	0.060	(0.71)
Región Sur	0.070	(0.93)
Constante	-0.008	(-0.17)
R-cuadrado = 0.032		
N. de casos = 1445		
* p<0.05		

Tabla Adicional VII.4. Análisis de apoyo al sistema, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Satisfacción con servicios de los gobiernos locales	0.113*	(4.07)
Satisfacción con el desempeño del Presidente actual	0.354*	(12.02)
Interés en la política	0.163*	(6.44)
Percepción de la situación económica familiar	0.049	(1.67)
Educación	-0.059*	(-2.15)
Mujer	0.130*	(4.73)
Edad	-0.013	(-0.47)
Negro/Afro-dominicano	-0.030	(-1.06)
Mulato	-0.026	(-0.96)
Indio	-0.026	(-0.83)
Quintiles de riqueza	-0.045	(-1.70)
Tamaño del lugar	0.082*	(3.11)
Constante	0.001	(0.04)
R-cuadrado = 0.229		
N. de casos = 1387		
* p<0.05		

Tabla Adicional VII.5. Análisis de apoyo a la democracia, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Satisfacción con servicios de los gobiernos locales	0.052*	(2.03)
Satisfacción con el desempeño del Presidente actual	0.059*	(2.11)
Interés en la política	0.028	(0.93)
Percepción de la situación económica familiar	-0.004	(-0.11)
Educación	0.180*	(5.71)
Mujer	-0.058*	(-2.17)
Edad	0.222*	(7.90)
Negro/Afro-dominicano	0.023	(0.53)
Mulato	0.048	(1.19)
Indio	0.016	(0.40)
Quintiles de riqueza	-0.009	(-0.29)
Tamaño del lugar	0.021	(0.93)
Constante	0.008	(0.33)
R-cuadrado = 0.065		
N. de casos = 1323		
* p<0.05		

Parte III. Más allá de la crisis económica

Capítulo VIII. El sistema de justicia

Una sociedad de derechos con garantías es esencia de la democracia. Sin derechos es imposible construir una ciudadanía y establecer reglas confiables para organizar la convivencia social, las transacciones económicas, y la competitividad política. Por eso, la institucionalización del sistema de justicia es fundamental para la consolidación democrática.

Durante casi toda la historia dominicana, el sistema judicial se subordinó al poder político en las modalidades propias de los regímenes autoritarios. Pero a partir de principios de los años 1990, se han realizado reformas importantes con el objetivo de hacer la justicia más independiente, transparente y competente. El momento referencial de cambio fue la reforma constitucional de 1994, cuando se estableció el Consejo Nacional de la Magistratura, que estaría a cargo de nombrar los jueces de la Suprema Corte de Justicia (SCJ), quienes a su vez, nombrarían a los demás jueces. En 1997 se nombró la primera SCJ bajo este sistema. Sin duda, el cambio constitucional de 1994 y de estilo en la selección de los jueces, dio a la Suprema Corte un nuevo aire de poder independiente. Más tarde se creó la Escuela Nacional de la Judicatura, con el objetivo de formar los jueces que ingresarían al sistema. El motor de estas y otras reformas ha sido mejorar la oferta de los servicios judiciales, hacer la justicia más accesible a la ciudadanía, y gestar así mayor confianza de la población en el sistema judicial.

En este capítulo se analizan los niveles de confianza en la justicia desde distintos ángulos. Se utilizan preguntas de percepción general sobre la justicia, y otras que buscan captar mayor especificidad en la información. Unas se refieren al sistema judicial como tal y otras a la Policía.

Confianza en el sistema de justicia

El Barómetro de las Américas formuló un conjunto de preguntas que permiten evaluar el sentir de la población con respecto al sistema judicial dominicano y los servicios que ofrece. Las primeras tres preguntas que se presentan a continuación abordan el tema de la confianza general en el sistema de justicia.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?

El Gráfico VIII.1 muestra que la SCJ tiene un nivel de confianza de 50.2 puntos en una escala de 0-100. La confianza en los tribunales y en el sistema judicial en sentido general es ligeramente menor. La cuarta barra del gráfico es una escala de confianza en la justicia construida con las tres preguntas arriba indicadas. El dato de la escala indica que la valoración general de la justicia no alcanza 50 puntos como promedio. Esto sugiere que a pesar de los cambios que se han producido en la última década, la sociedad dominicana no muestra una alta estima por las instituciones judiciales del país.

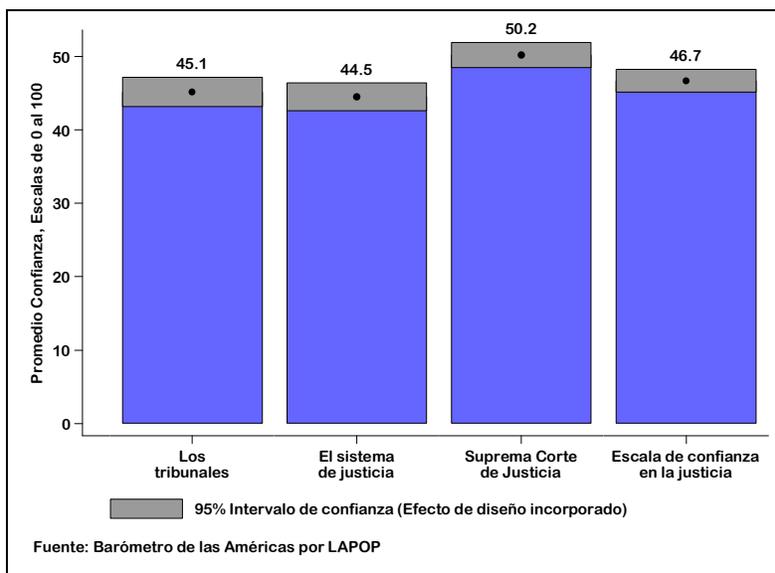


Gráfico VIII.1. Escala de confianza en la justicia y los componentes: confianza en los tribunales, el sistema de justicia y la SCJ, R.D., 2010

El Gráfico VIII.2 muestra la escala de confianza en la justicia de manera comparada para tres encuestas dominicanas. Los datos revelan que en el 2010 se registra un pequeño descenso en los niveles de confianza en la justicia con respecto a 2008, de 52 a 46.7 puntos de promedio. Igual sucede cuando se compara cada una de las tres preguntas arriba indicadas para el período 2006-2010, aunque este gráfico no se incluye. Estos datos deben ser motivo de reflexión, dado el esfuerzo que se ha realizado para hacer el sistema judicial más efectivo y eficiente. En la percepción de la ciudadanía, la valoración de la justicia se mantiene aún lejos del ideal. Dada la consistencia de estos datos a través de los últimos cuatro años, es un desafío de la justicia producir un salto cualitativo en la oferta de los servicios, que se traduzca en una mejor percepción del sistema en la población.

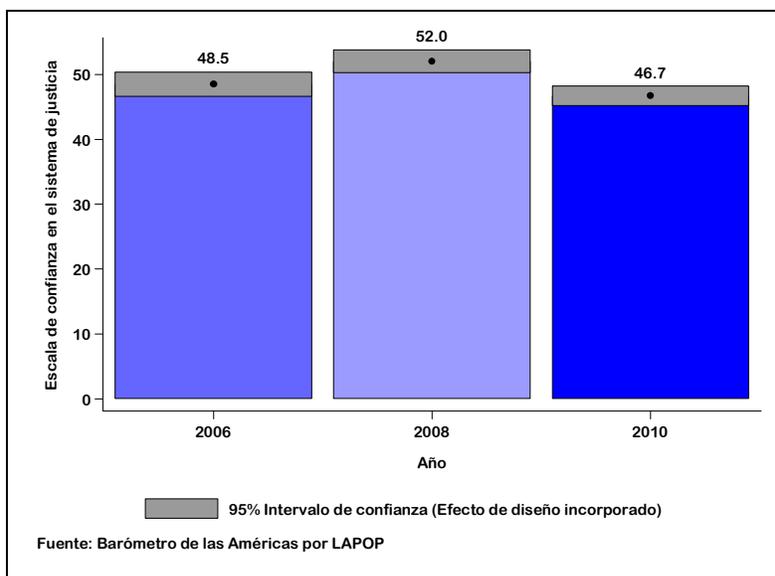


Gráfico VIII.2. Escala de confianza en la justicia, R.D., 2006 – 2010

En la comparación regional, la República Dominicana no aparece entre los países con mayor nivel de confianza en la justicia. Aunque en ningún país la confianza es muy alta, en la mitad sobrepasa los 50 puntos de promedio en la escala de confianza. La diferencia en la confianza para toda la región alcanza cerca de los 25 puntos, con Surinam que muestra el promedio más alto de 60.1 puntos y Ecuador el más bajo con 37.2 puntos. La República Dominicana se coloca por debajo de la posición intermedia, con 46.7 puntos.

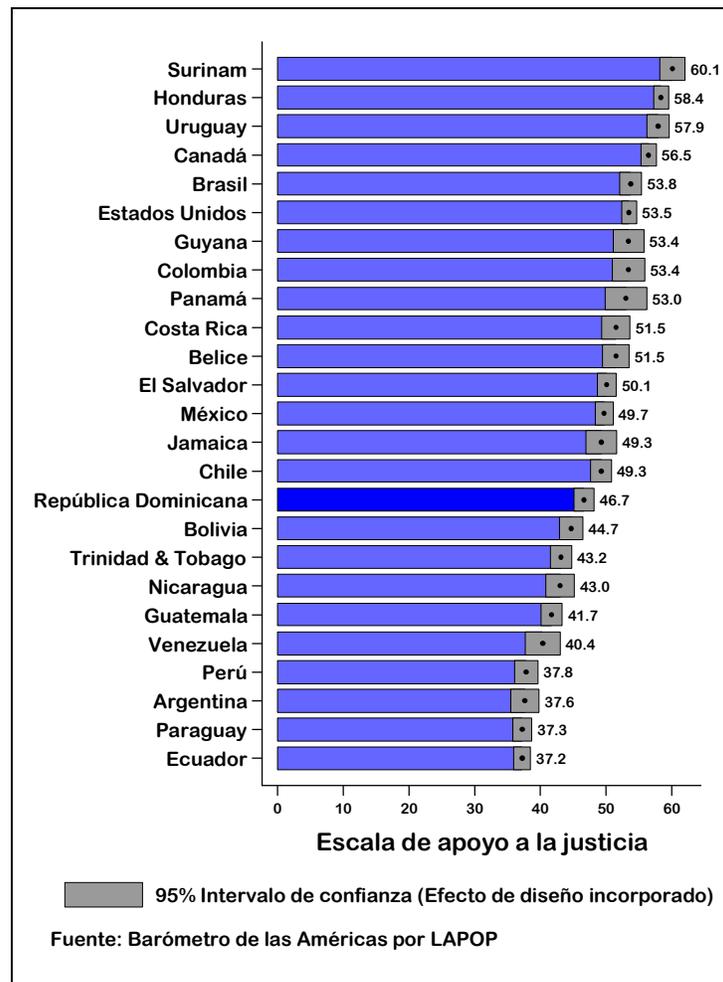


Gráfico VIII.3. Escala de confianza en la justicia, por país, 2010

El Gráfico VIII.4 presenta el análisis de regresión donde la variable dependiente es la escala de confianza en la justicia. Las líneas muestran que las personas que tienen una percepción mayor de que en el país hay corrupción e inseguridad, expresan menos confianza en el sistema de justicia. Sin embargo, haber sido víctima de un crimen no tiene un efecto negativo muy significativo, y haber sido víctima de la corrupción no tiene ningún efecto estadístico. La percepción de corrupción e inseguridad ciudadana tienen un efecto estadístico significativo, y haber sido víctima de la corrupción disminuye la confianza en la justicia, mientras haber sido víctima de la delincuencia no tiene un efecto muy significativo. Por otro lado, los simpatizantes del PLD tienen mayor nivel de confianza en el sistema judicial que los independientes o simpatizantes de otros partidos. Las variables socio-demográficas no muestran tener un efecto significativo en el nivel de confianza en la justicia, aunque la educación y la riqueza muestran tener un efecto estadístico significativo en el análisis bi-variable.

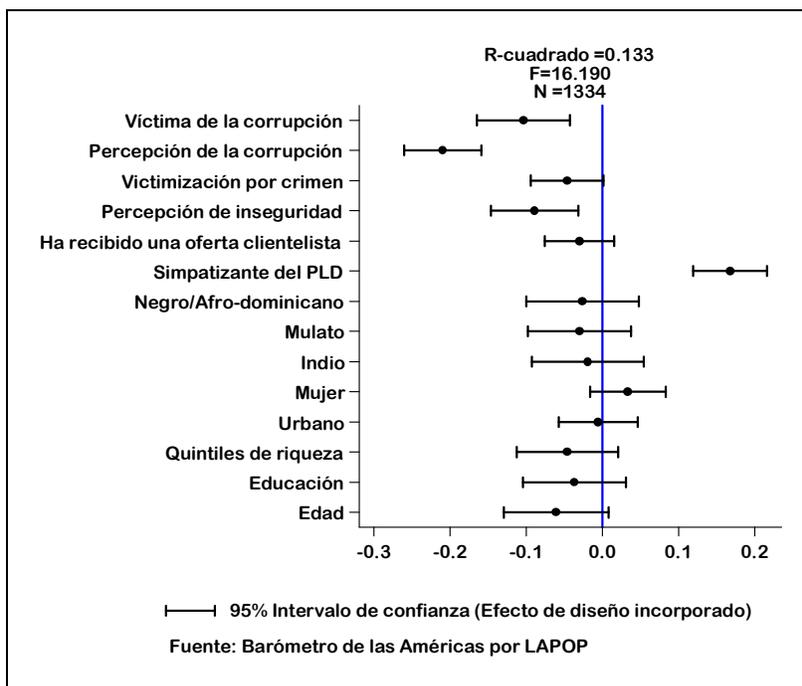


Gráfico VIII.4. Determinantes de confianza en la justicia, R.D., 2010

Los gráficos VIII.5, VIII.6 y VIII.7 muestran de manera explícita las variables que resultaron tener un efecto estadísticamente significativo en el análisis de regresión.

El Gráfico VIII.5 muestra claramente la relación inversa entre percepción de corrupción y percepción de inseguridad ciudadana con la confianza en la justicia. A mayor percepción de corrupción y de inseguridad, menor confianza en la justicia. Esto quiere decir que la percepción generalizada de corrupción o de inseguridad tiene un efecto negativo en la confianza de la población en la justicia. Por eso, la mejoría técnica del sistema judicial no es suficiente para mejorar la percepción que tiene la población del funcionamiento de la justicia. La valoración de la justicia aumenta cuando se mejora la calidad de los servicios judiciales, pero también, cuando la gente se siente segura y percibe que impera un marco legal en sentido general.

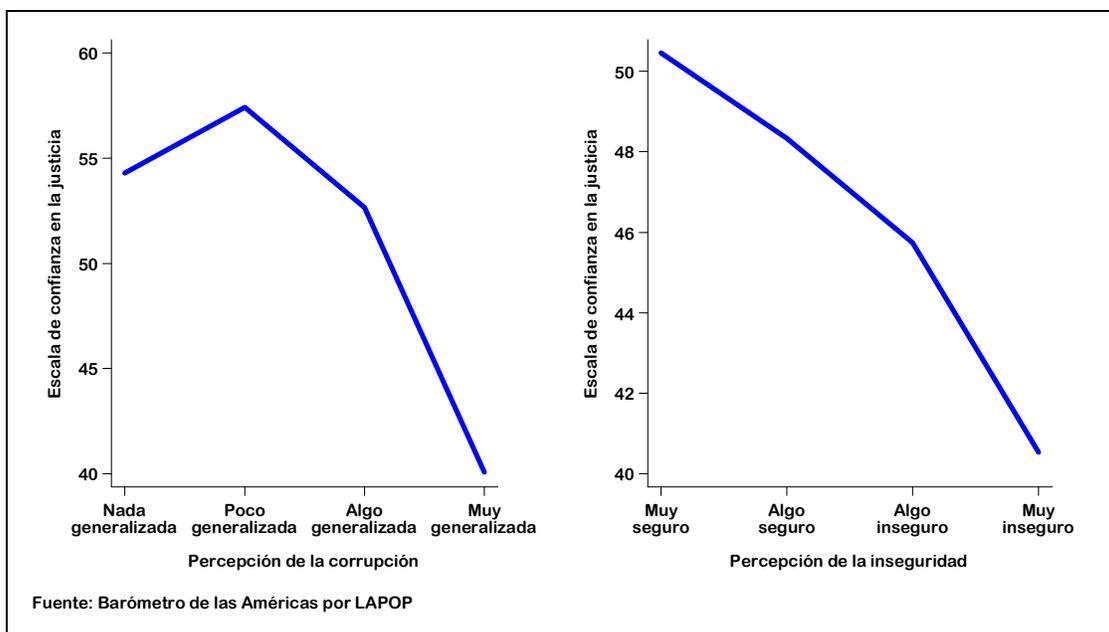


Gráfico VIII.5. Impacto de las percepciones de corrupción y de inseguridad en la confianza en la justicia, R.D., 2010

En el caso de la simpatía partidaria, los datos del Gráfico VIII.6 muestran que los simpatizantes del gobernante PLD muestran mayor confianza en la justicia que los simpatizantes de otros partidos o que los independientes. La diferencia es mayor entre los simpatizantes del PLD y los simpatizantes del PRD. Estos últimos muestran el menor nivel de confianza en la justicia, con un promedio de 12 puntos menos que los simpatizantes del PLD.

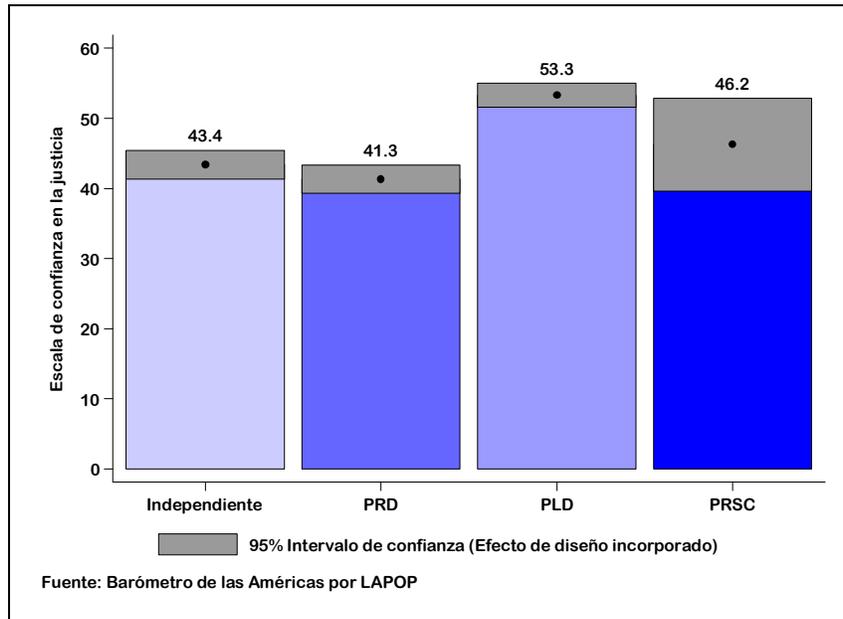


Gráfico VIII.6. Relación entre simpatizantes partidistas y escala de confianza en la justicia, R.D., 2010

Aunque el nivel educativo y el nivel de riqueza no mostraron ser estadísticamente significativos en el análisis de regresión que aparece en el Gráfico VIII.4, en las relaciones de análisis bi-variable sí aparece una relación estadísticamente significativa. Por eso se incluyen las barras de educación y riqueza en el Gráfico VIII.7. A mayor nivel educativo, menor confianza en la justicia; y a mayor nivel de riqueza, también menor confianza. Esta relación es llamativa porque quienes tienen mayor nivel educativo y más riqueza son generalmente los que tienen mayor acceso a los servicios de justicia; sin embargo, su confianza en la justicia es menor. Una explicación posible es que las personas con mayor nivel educativo y riqueza tienden a ser más críticas del gobierno.

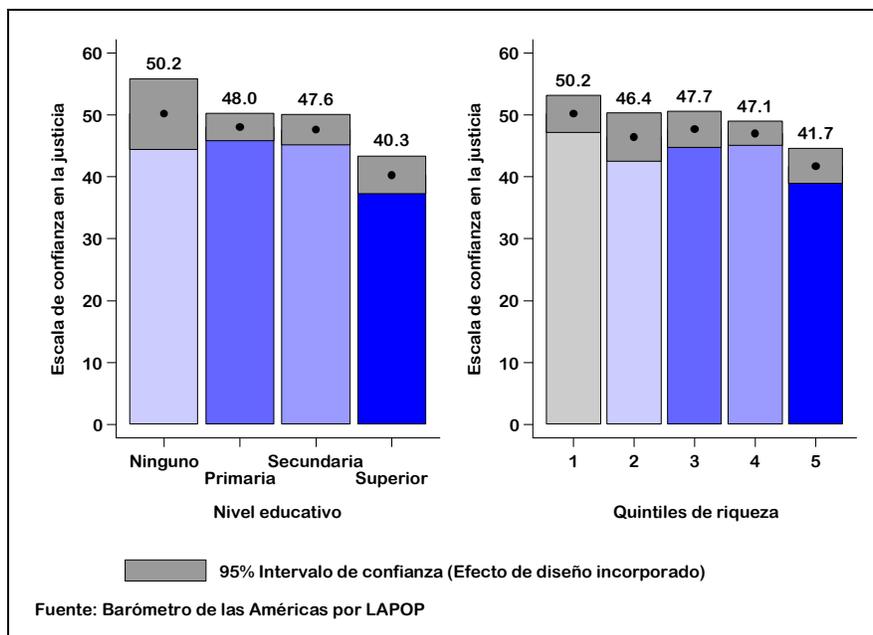


Gráfico VIII.7. Relaciones de educación y riqueza con confianza en la justicia, R.D., 2010

Las preguntas siguientes plantearon de manera más precisa a los encuestados el tema de la justicia. El propósito era bajar de la abstracción evaluativa a situaciones que podrían producirse, como ser víctima de un crimen; y además, conocer a quién atribuye la ciudadanía responsabilidad por su baja confianza en la justicia.

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada	
DOMAOJ12A. Usted respondió que tiene poca o nada de confianza en que el sistema de justicia castigaría al culpable. ¿Cuál de los siguientes es el responsable para que usted tenga poca o nada de confianza: (1) La policía (2) Los fiscales/Ministerio Público (3) Los jueces/cortes (4) Las leyes (5) [No leer] El sistema	
DOMAOJ12B. ¿Por qué usted siente poca o nada de confianza en [Respuesta a DOMAOJ12A]	
La policía es corrupta	En el país no se respetan las leyes
Los fiscales son corruptos	La policía es inefectiva
Los jueces son corruptos	Los fiscales son inefectivos
El sistema es corrupto	Hay discriminación en el sistema
Las leyes favorece a los criminales	Otro

En la comparación regional, la República Dominicana se coloca en un posición intermedia en el nivel de confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable, en el caso hipotético de que la persona encuestada fuera víctima de un robo o asalto. Esta es una pregunta interesante para medir la confianza en el sistema de justicia porque coloca al entrevistado en la posición de imaginar su nivel de confianza si fuera víctima. Aunque es hipotética, la pregunta ofrece la posibilidad de captar desde otro ángulo el sentir de la población en su relación con el sistema judicial. En la escala regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia con un promedio de 44.7 puntos. En el extremo más alto de puntuación se encuentra Estados Unidos y en el más bajo Ecuador.

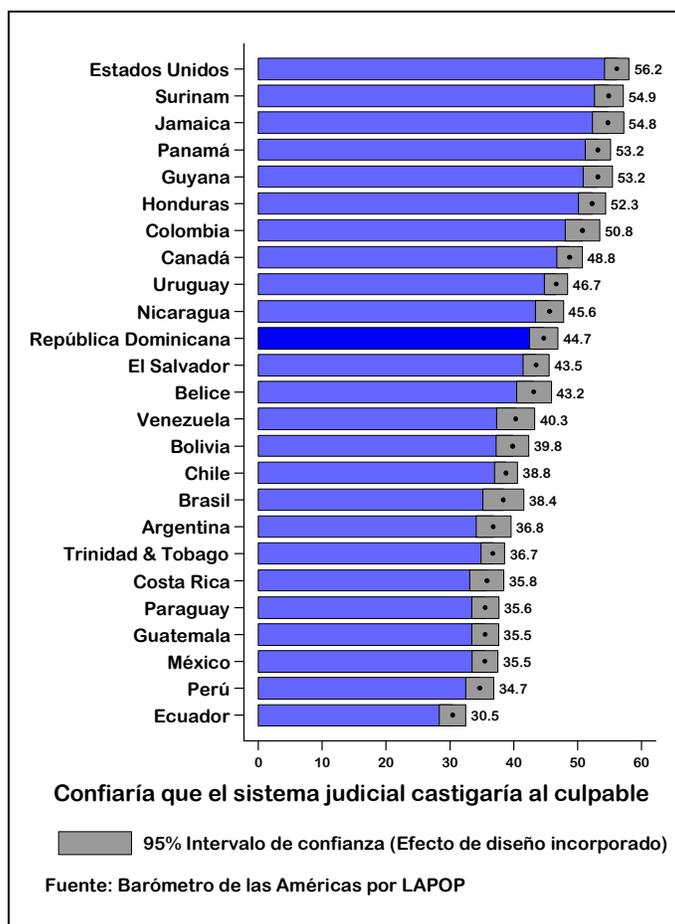


Gráfico VIII.8. Confiaría que el sistema castigaría al culpable por país, 2010 (AOJ12)

En la comparación para la República Dominicana de la pregunta sobre confianza en el sistema de justicia si la persona encuestada fuera la víctima, encontramos en el Gráfico VIII.9 que el nivel de confianza ha oscilado entre el 2004 y el 2010, con el promedio más alto de 53.8 puntos en el 2004, y el más bajo de 41.4 puntos en el 2006.

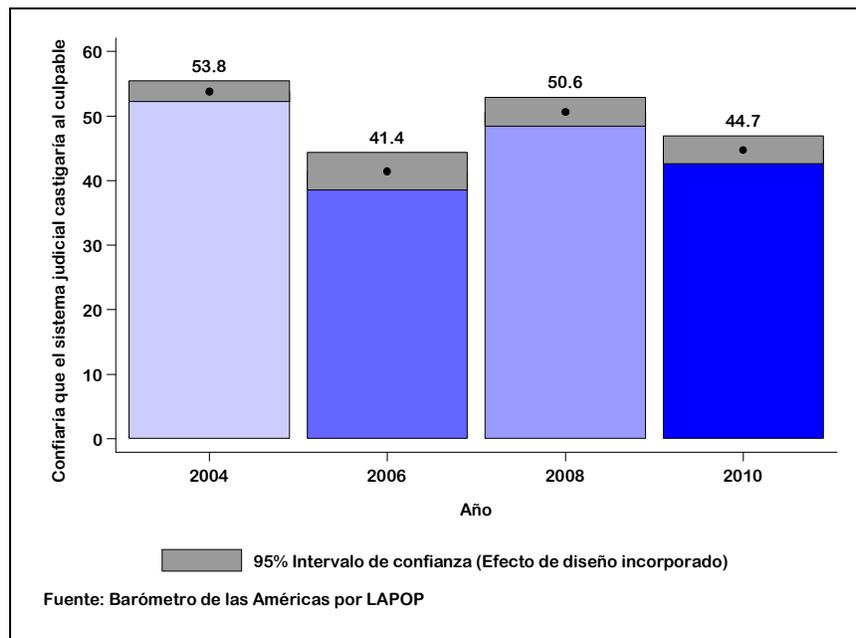


Gráfico VIII.9. Confiaría que el sistema castigaría al culpable, R.D., 2004-2010

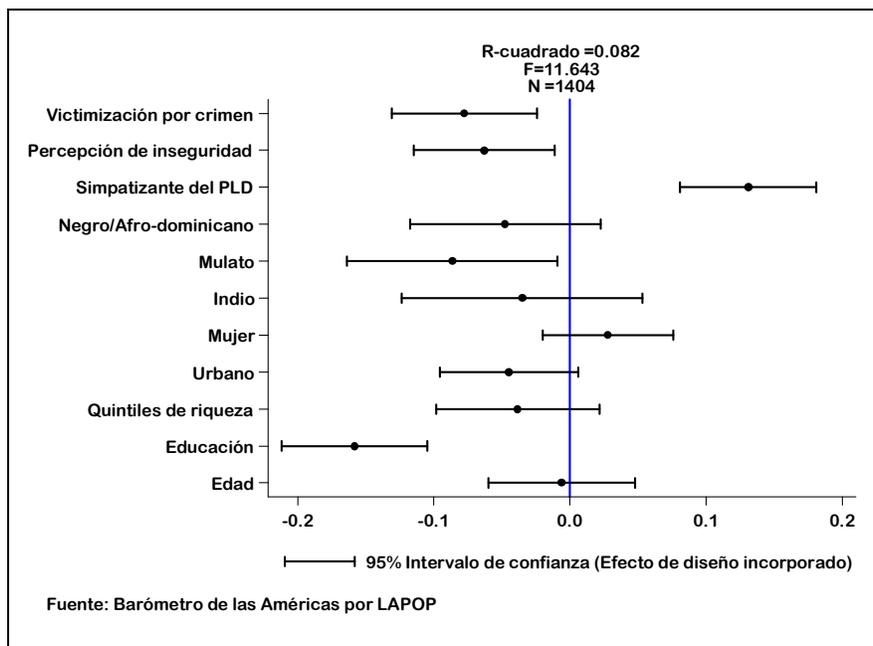


Gráfico VIII.10. Determinantes de confianza en el castigo de criminales, R.D., 2010

El análisis de regresión sobre confianza en que la justicia castigaría al culpable de un crimen en el caso de robo o asalto, que aparece en el Gráfico VIII.10, muestra que ser víctima de un crimen y tener mayor percepción de inseguridad conducen a menor confianza en que la justicia castigaría al culpable. En esta pregunta, haber sido víctima de un crimen afecta de manera significativa la respuesta de confianza. Los que han sido víctimas de un crimen confían menos en que la justicia castigará al culpable, como aparece ilustrado en el Gráfico VIII.11. La regresión muestra también que ser del PLD aumenta los niveles de confianza. Las personas con mayor nivel educativo y quienes se auto-identifican como mulatos tienen menos confianza que las personas con menos escolaridad y que quienes se auto-identifican blancos.

Los gráficos VIII.11 y VIII.12 ilustran las relaciones de significancia estadística del análisis de regresión. Muestran menos confianza las víctimas de crímenes, los mulatos, los de mayor nivel educativo y quienes se sienten más inseguros. Muestran mayor confianza los simpatizantes del PLD, quienes se auto-identifican blancos, las personas que no han sido víctimas de crímenes, quienes tienen menor escolaridad y menor percepción de inseguridad.

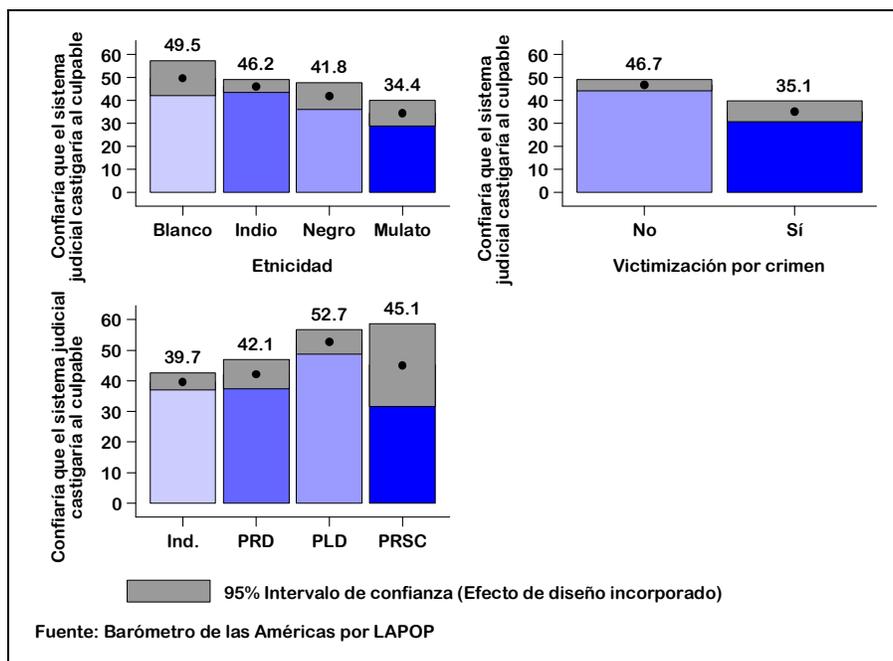


Gráfico VIII.11. Impacto de etnicidad, victimización y afiliación partidista en confianza en el castigo de criminales, R.D., 2010

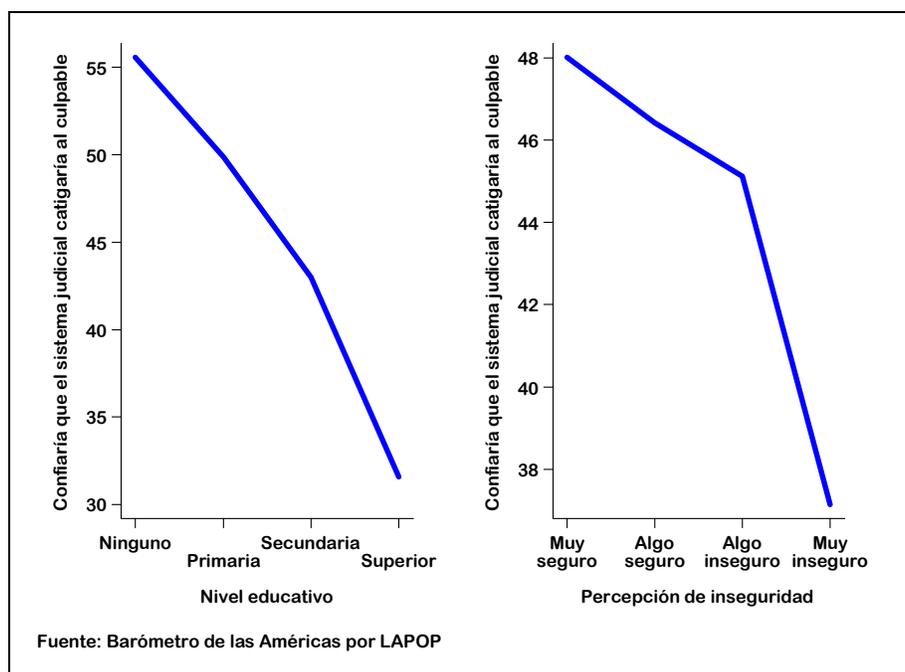


Gráfico VIII.12. Impacto de educación y percepciones de inseguridad en confianza en el castigo de criminales, R.D., 2010

La próxima pregunta se refiere a la identificación de los responsables de las debilidades del sistema judicial. A las personas que indicaron tener poca confianza o no tener confianza en que el sistema judicial castigaría a los culpables, se les preguntó quién era responsable de que ellos (los entrevistados) tuvieran poca o nada de confianza. Las opciones de respuestas eran: (1) La policía, (2) Los fiscales/Ministerio Público, (3) Los jueces/cortes, (4) Las

leyes, y (5) [No leer] El sistema. Las respuestas expresadas en porcentajes aparecen en el Gráfico VIII.13. El porcentaje más alto corresponde a la Policía, es decir, el 31.4% de las personas que dijeron no confiar o confiar poco en que el sistema de justicia castigaría a los culpables en caso de robo o asalto, identificó a la Policía como responsable de su baja confianza. La segunda respuesta en términos porcentuales fue el sistema en sentido general con un 26.2%. No se registraron diferencias significativas en estas respuestas entre personas que habían sido víctimas reales de crímenes y las que no.

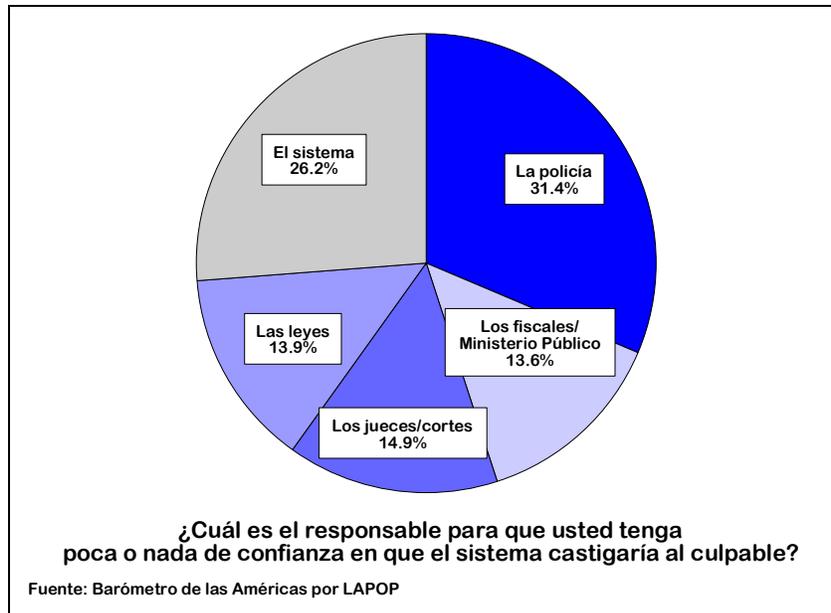


Gráfico VIII.13. Los responsables de la falta de confianza en que el sistema castigaría al culpable, R.D., 2010

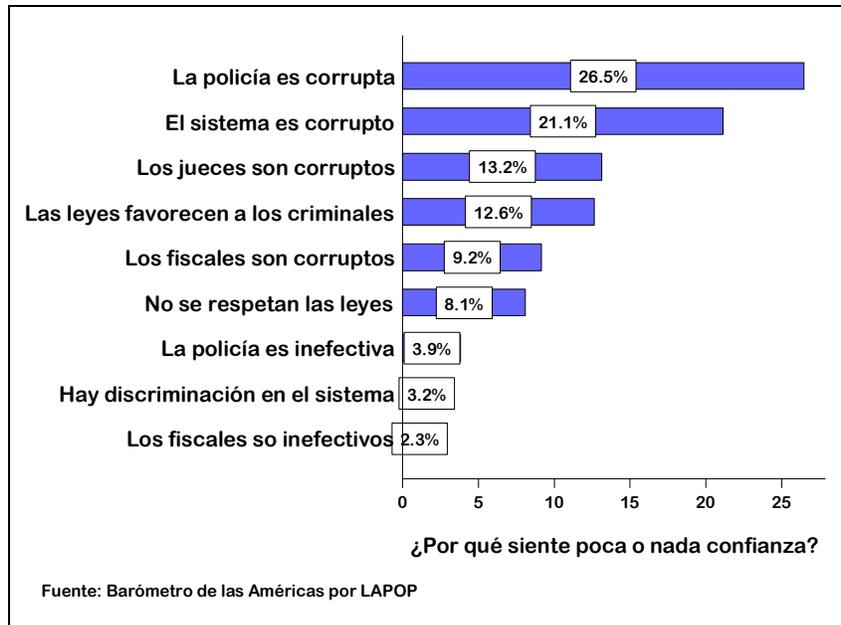


Gráfico VIII.14. ¿Por qué siente poca o nada confianza?, R.D., 2010 (DOMAOJ12B)

En función de la respuesta a la pregunta de identificación de responsables de la baja confianza, se preguntó también por qué confiaban poco en esas personas o instituciones. El Gráfico VIII.14 muestra la distribución de las explicaciones. El mayor porcentaje corresponde a que la Policía es corrupta. El hecho de que la Policía ocupe el primer lugar porcentual en el Gráfico VIII.13 y en el VIII.14 sugiere que la confianza en el sistema judicial está siendo mermada de manera significativa por la percepción negativa que la población tiene de la Policía. Aunque el hecho de que un 28.5% identifica como responsables a los jueces y fiscales, no exime a la justicia de

responsabilidad. La discriminación no aparece con un porcentaje elevado para la desconfianza; lo que sugiere que la población identifica la corrupción en el sistema como el elemento principal que hace a la justicia no confiable.

Para resumir, el análisis de las preguntas sobre confianza en la justicia del Barómetro de las Américas refleja que la ciudadanía tiene una valoración media del sistema. En preguntas generales como confianza en los tribunales, en el sistema de justicia y en la Suprema Corte de Justicia, los promedios de confianza se colocan alrededor de 45 puntos, excepto en el caso de la confianza en la Suprema Corte que alcanza justo el medio, 50.2 puntos. En la comparación regional de la escala de confianza en la justicia, la República Dominicana no aparece entre los países con mayor nivel de confianza. Aunque en ningún país es muy alta, en la mitad sobrepasa los 50 puntos en la escala. Con respecto a la escala de confianza de que el sistema de justicia castigaría al culpable, la República Dominicana también se coloca por debajo de 50 puntos, y los encuestados dominicanos identifican principalmente a la Policía como responsable de su baja confianza y la corrupción que permea el sistema policial y judicial. En la sección siguiente se analizan preguntas específicas sobre la institución policial.

Confianza en la Policía

La confianza en la Policía es importante para comprender las percepciones de la ciudadanía sobre el sistema judicial porque el servicio policial es generalmente la primera instancia de intervención en casos de crímenes comunes. Pero además, porque la Policía tiene como función principal el orden público y la protección ciudadana. Si la Policía falla en su función de protectora de la población o en la asistencia a las víctimas de delincuencia, los niveles de inseguridad aumentan, y a vez, los niveles de desconfianza institucional. En la sección anterior se mostró que las personas que se sienten más inseguras expresan menor confianza en el sistema de justicia.

El Barómetro de las Américas formuló varias preguntas para conocer los niveles de confianza en la Policía y la opinión que tiene la población de esta institución. Como se observa en el Gráfico VIII.15, en la comparación de los datos regionales, la República Dominicana se ubica entre los países con menor nivel de confianza en la Policía, con un promedio de 39.8 puntos, muy distante de Canadá, que ocupa el primer lugar en confianza con 62.6 puntos, y más cercana de Guatemala que registra el promedio más bajo con 31 puntos.

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

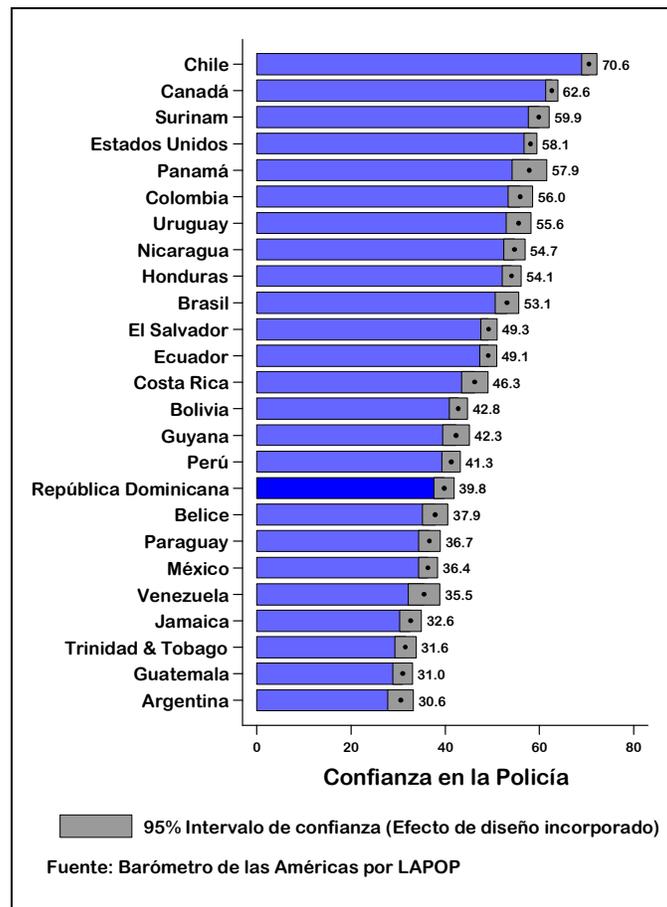


Gráfico VIII.15. Promedio en la escala de confianza en la Policía por país, 2010

En la comparación de los niveles de confianza en la Policía para el caso dominicano durante los últimos años, tenemos que de 2004 a 2008 aumentó la confianza, pero en el 2010 se registró un descenso de 6.8 puntos con respecto al 2008. Los datos del Gráfico VIII.16 indican que del 2004 al 2010, la confianza en la Policía no ha sido alta, ya que en ningún año alcanzó 50 puntos, pero además, el nivel de confianza que venía en aumento, decayó en el 2010.

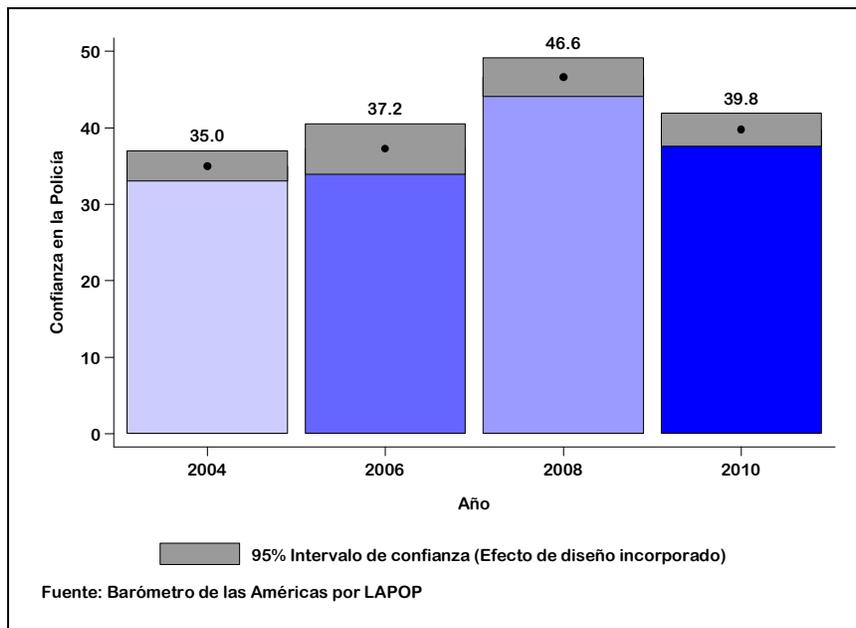


Gráfico VIII.16. Confianza en la Policía dominicana, 2004-2010

El Gráfico VIII.17 muestra el análisis de regresión de los determinantes de confianza en la Policía. Ser víctima de un crimen y tener una percepción mayor de inseguridad se relacionan estadísticamente con una baja confianza en la Policía. Ser simpatizante del PLD se asocia con mayor confianza en la Policía. Las personas con mayor nivel de escolaridad y más riqueza tienen menor confianza en la Policía, y a mayor edad, mayor confianza. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión no tienen un efecto estadísticamente significativo.

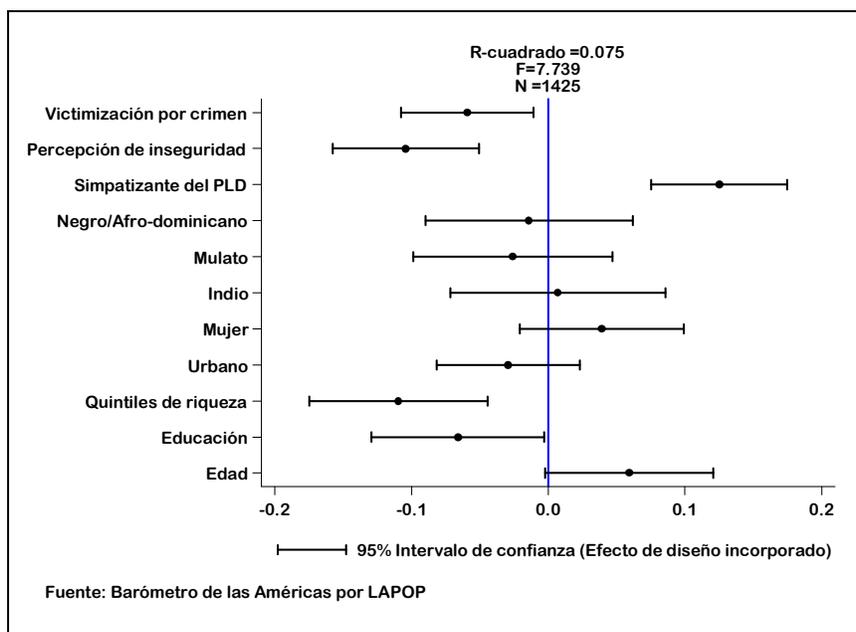


Gráfico VIII.17. Determinantes de confianza en la Policía, R.D., 2010

Los gráficos VIII.18 y VIII.19 ilustran de manera específica las variables que tuvieron una relación estadísticamente significativa con el nivel de confianza en la Policía en el análisis de regresión presentado en el Gráfico VIII.17. Las personas víctimas del crimen expresan un nivel de confianza en la Policía mucho menor que aquellas que no habían sido víctimas; la diferencia del promedio de confianza es de 8.7 puntos entre ambos grupos. Los simpatizantes del PLD expresan un nivel de confianza mayor de alrededor de 11 puntos que los simpatizantes del PRD o los independientes que no simpatizan con ninguno. En el Gráfico VIII.19, la relación estadística es prácticamente lineal para las cuatro variables consideradas.

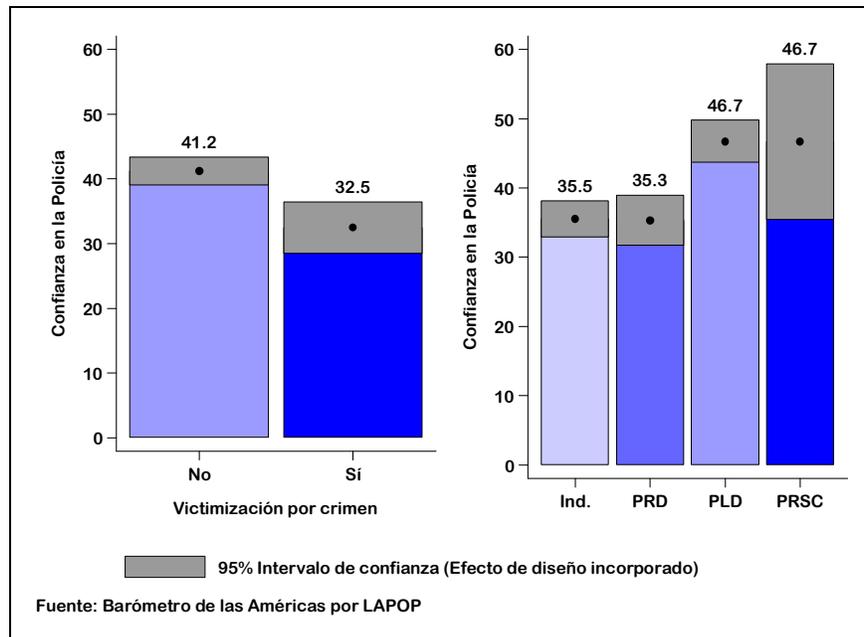


Gráfico VIII.18. Impacto de victimización por crimen y afiliación partidista en confianza en la Policía, R.D., 2010

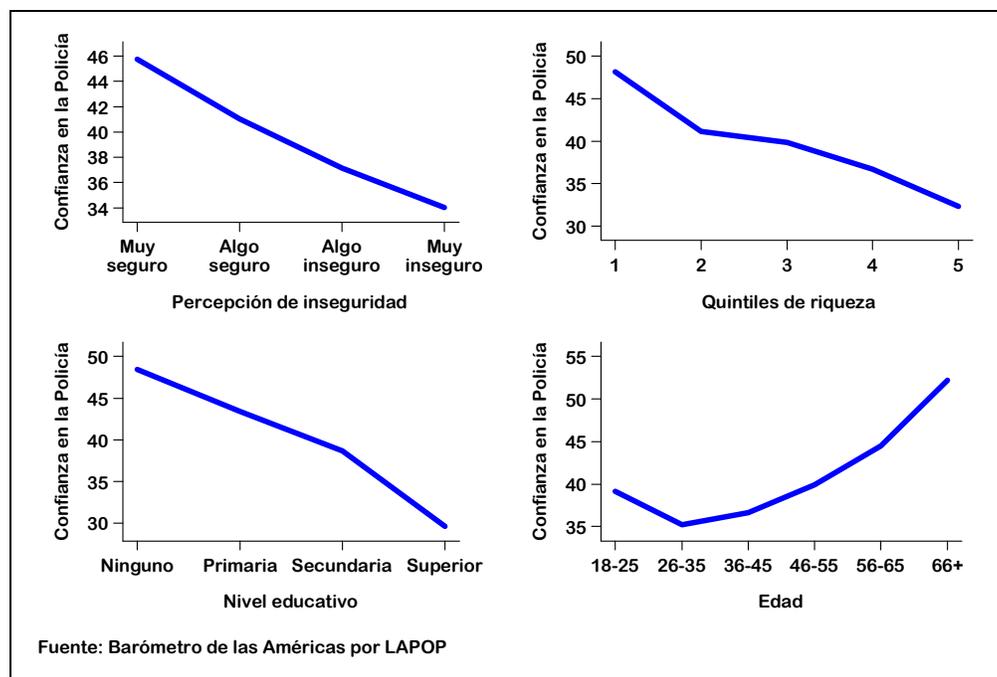


Gráfico VIII.19. Impacto de percepciones de inseguridad, riqueza, educación, y edad en confianza en la Policía, R.D., 2010

La siguiente pregunta tiene como objetivo captar de manera más específica la opinión de la ciudadanía con respecto a la Policía.

DOMAOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted?

- (1) La policía protege, o
- (2) La policía está involucrada con delincuencia
- (3) **[No leer]** No protege, no involucrada con la delincuencia o protege e involucrada

Los datos del Gráfico VIII.20 muestran que la mayoría de la población encuestada, el 59.2%, considera que la Policía está involucrada con la delincuencia, mientras que sólo el 29.6% dice que la Policía protege. Esta opinión puede ser determinante en el bajo nivel de confianza que la población expresa en esta institución, y que, como se planteó anteriormente, parece afectar también la percepción que tiene la población del sistema de justicia.

En el Gráfico VIII.21 se presenta una escala de opinión sobre la Policía construida con la pregunta DOMAOJ18. Los valores mayores significan que más personas respondieron que la Policía protege la gente. En el 2010 hay un ligero deterioro en esta respuesta, aunque la diferencia entre 2008 y 2010 no es estadísticamente significativa.

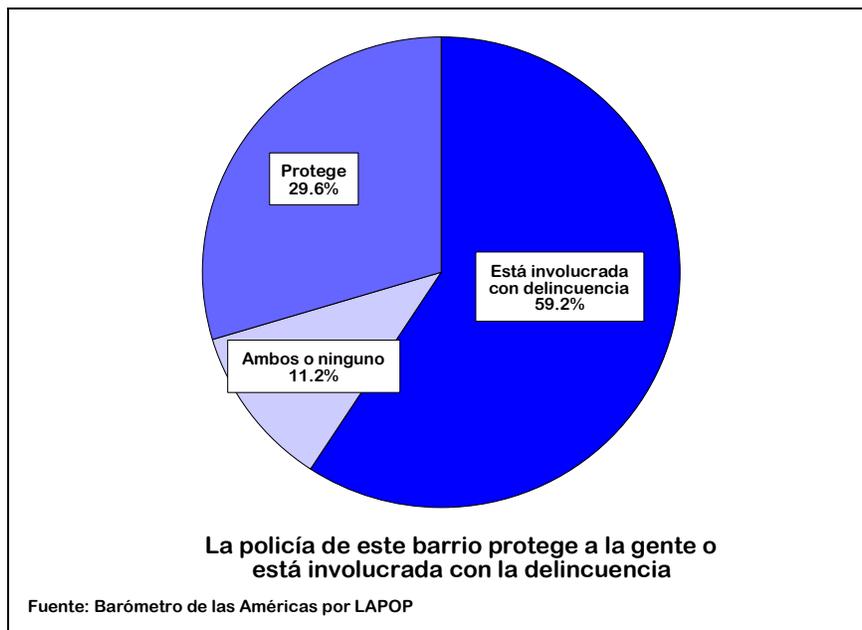


Gráfico VIII.20. Percepciones del papel de la Policía frente a la delincuencia, R.D., 2010

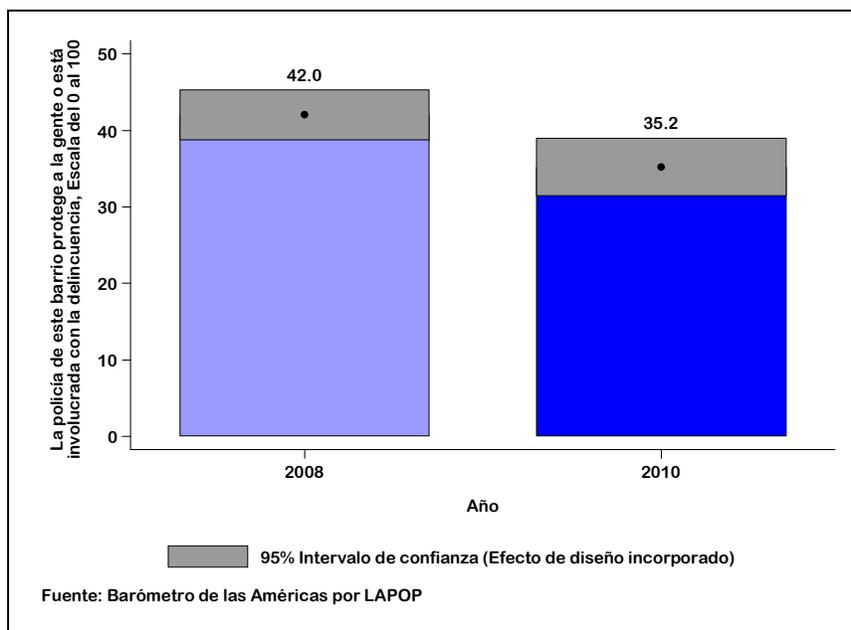


Gráfico VIII.21. Escala del papel de la Policía frente a la delincuencia, R.D., 2006-2010

El análisis de regresión del Gráfico VIII.22 indica que las personas que han sido víctima del crimen y que tienen mayor percepción de inseguridad, tienden a opinar más que la Policía no protege a la gente. Por otro lado, los simpatizantes del PLD y las personas de mayor edad tienden a pensar más que la Policía protege. Las otras

variables consideradas en el análisis de regresión no tienen un efecto estadísticamente significativo. Los gráficos VIII.23 y VIII.24 ilustran de manera específica las variables que tienen un efecto estadísticamente significativo en la opinión de que la Policía protege.

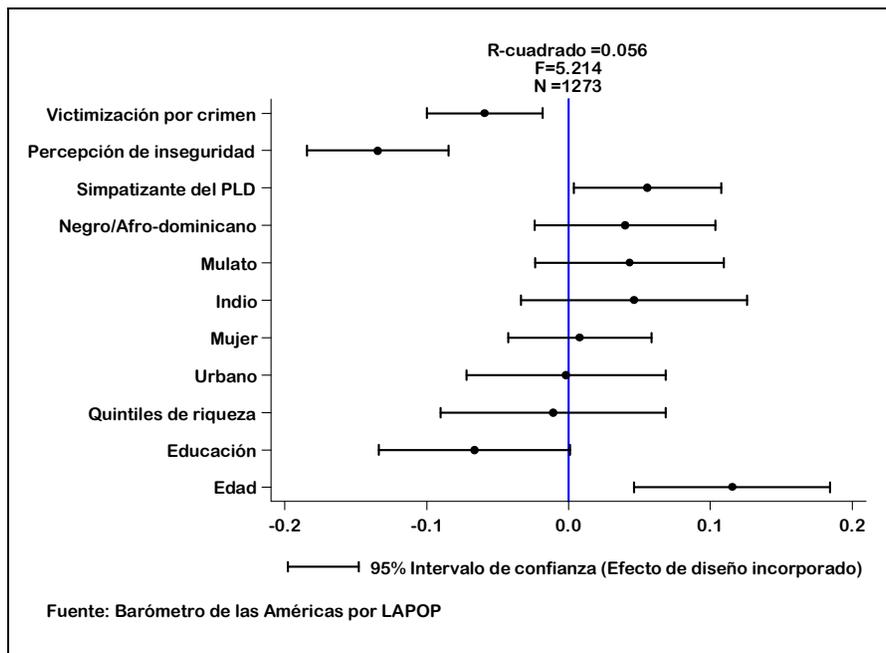


Gráfico VIII.22. Determinantes de la percepción que la Policía protege a la gente, R.D., 2010

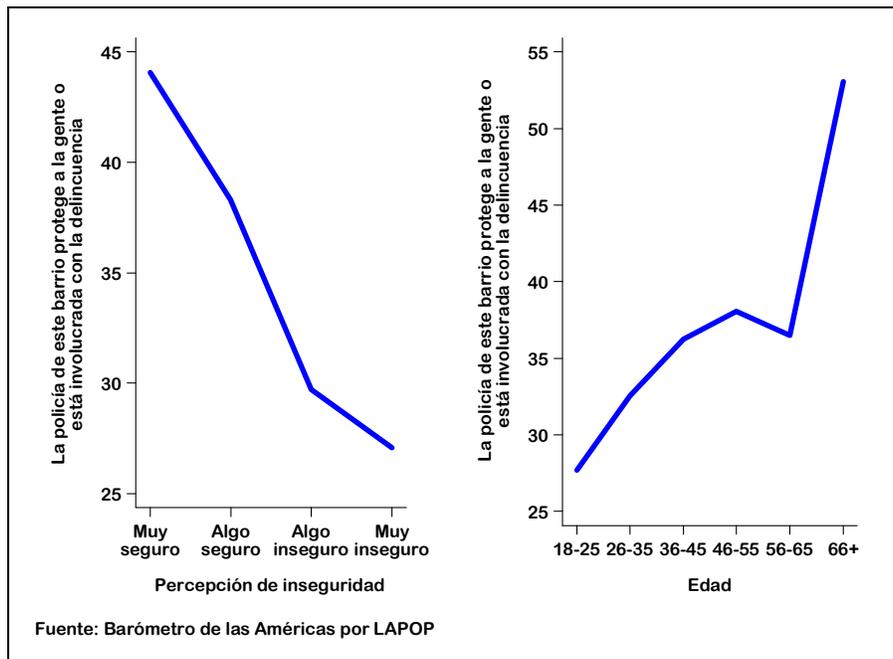


Gráfico VIII.23. Impacto de percepciones de inseguridad y edad en la percepción que la Policía protege a la gente, R.D., 2010

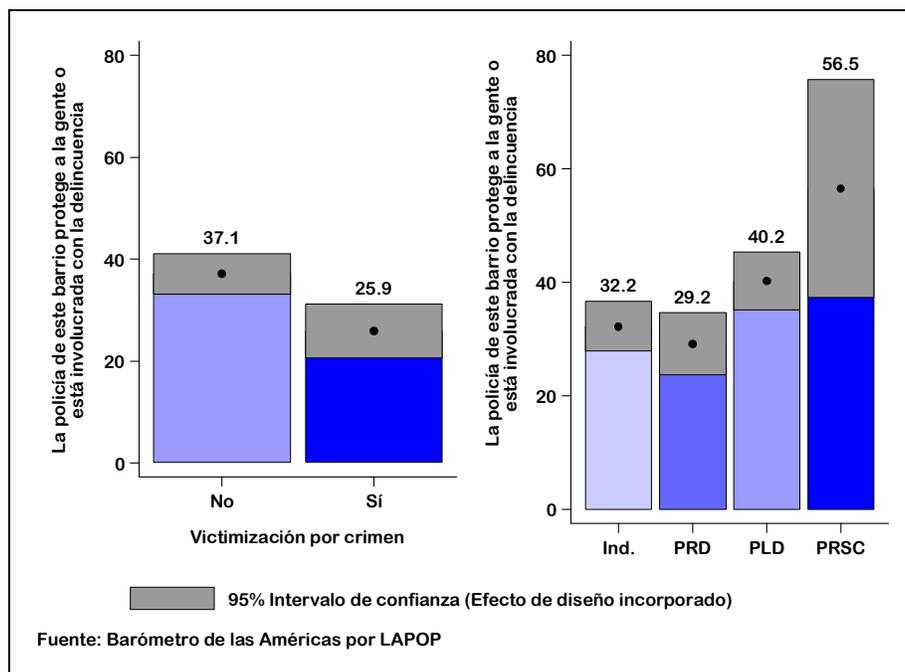


Gráfico VIII.24. Impacto de victimización y afiliación partidista en la percepción que la Policía protege a la gente, R.D., 2010

Los datos sobre la Policía del Barómetro de las Américas muestran el bajo nivel de confianza en esa institución de la población dominicana. A pesar de que se produjo un aumento moderado de la confianza a partir del año 2004, para el 2010 se registra un declive con respecto al 2008. En la comparación regional, la República Dominicana no se coloca entre los países donde la población expresa mayor confianza en la Policía. Además, cerca del 60% considera que la Policía está involucrada con la delincuencia. Haber sido víctima de un crimen o sentir inseguridad son dos factores que disminuyen la confianza en la Policía, mientras que ser simpatizante del gobernante PLD aumenta los niveles de confianza.

Conclusión

En general, los datos presentados en este capítulo muestran que el sistema de justicia dominicano se mantiene aún distante de lograr un alto nivel de confianza. Los datos de 2010 muestran incluso un ligero retroceso con respecto a las encuestas anteriores. En la escala de confianza en la justicia en sentido general, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en la comparación regional, y tomando en cuenta sólo el caso dominicano, el promedio de confianza bajó de 52 puntos en 2008 a 48.7 en el 2010. En la escala de confianza en que el sistema de justicia castigaría al culpable, la República Dominicana también se coloca en una posición intermedia en la comparación regional, pero se registra un descenso para el caso dominicano de 50.6 puntos en el 2008 a 44.7 en el 2010. Es decir, en ambas escalas de confianza en la justicia se registra un ligero descenso en la confianza. Estos datos deben ser motivo de reflexión, porque el esfuerzo que se ha realizado para hacer el sistema judicial más efectivo y eficiente, no está dando muchos frutos desde la perspectiva de la opinión pública. Es decir, en la percepción de la ciudadanía, la valoración de la justicia se mantiene lejos del ideal.

Las personas que tienen una percepción mayor de que en el país hay corrupción e inseguridad y las que han sido víctimas de la corrupción expresan menor confianza en el sistema de justicia. Sin embargo, haber sido víctima de un crimen no tiene un efecto negativo muy significativo. En el análisis de regresión sobre confianza en que la justicia castigaría al culpable de un crimen en caso de robo o asalto, ser víctima de un crimen y tener mayor percepción de inseguridad conducen a menor confianza en que la justicia castigaría un culpable. En esta pregunta, haber sido víctima de un crimen afecta de manera significativa la respuesta de confianza en que la justicia castigará al culpable.

Los encuestados identifican a la Policía como principal responsable de su baja o falta de confianza en la capacidad de la justicia de castigar a los culpables, y en segundo lugar a los jueces y fiscales de manera combinada, y atribuyen fundamentalmente a la corrupción la baja confianza en el sistema de justicia. La República Dominicana se ubica entre los países con menor nivel de confianza en la Policía, con un promedio de 39.8 puntos, muy distante de Canadá, que ocupa el primer lugar en confianza con 62.6 puntos de promedio, y más cercana de Guatemala que registra el promedio más bajo con 31 puntos. Por otro lado, un 59% de los encuestados consideró que la Policía está involucrada con la delincuencia en vez de proteger a la gente, y en la escala de protección policial, se produjo un ligero declive de 42 puntos en 2008 a 35.2 puntos en 2010 en una escala 0-100. La confianza en la Policía en sentido general es baja, y también en la comparación regional. El análisis de regresión indica que las personas que han sido víctima del crimen y tienen mayor percepción de inseguridad, tienden a opinar más que la Policía no protege a la gente. Por otro lado, los simpatizantes del PLD y las personas de mayor edad tienden a pensar que la Policía protege.

Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo VIII

Tabla Adicional VIII.1. Análisis de la escala de confianza en la justicia, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Edad	-0.061	(-1.77)
Educación	-0.037	(-1.10)
Quintiles de riqueza	-0.046	(-1.39)
Urbano	-0.006	(-0.23)
Mujer	0.033	(1.33)
Indio	-0.019	(-0.52)
Mulato	-0.031	(-0.90)
Negro/Afro-dominicano	-0.026	(-0.72)
Simpatizante del PLD	0.167*	(6.91)
Recibió oferta clientelista	-0.031	(-1.34)
Percepción de inseguridad	-0.089*	(-3.13)
Victimización por crimen	-0.046	(-1.94)
Percepción de la corrupción	-0.210*	(-8.29)
Víctima de la corrupción	-0.104*	(-3.41)
Constante	-0.011	(-0.36)
R-cuadrado = 0.133		
N. de casos = 1334		
* p<0.05		

Tabla Adicional VIII.2. Análisis de confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Edad	-0.006	(-0.22)
Educación	-0.158*	(-5.94)
Quintiles de riqueza	-0.038	(-1.28)
Urbano	-0.045	(-1.77)
Mujer	0.028	(1.17)
Indio	-0.035	(-0.80)
Mulato	-0.086*	(-2.24)
Negro/Afro-dominicano	-0.047	(-1.36)
Simpatizante del PLD	0.131*	(5.25)
Percepción de inseguridad	-0.063*	(-2.43)
Victimización por crimen	-0.078*	(-2.91)
Constante	0.008	(0.32)
R-cuadrado = 0.082		
N. de casos = 1404		
* p<0.05		

Tabla Adicional VIII.3. Análisis de la escala de confianza en la policía, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Edad	0.059	(1.93)
Educación	-0.066*	(-2.10)
Quintiles de riqueza	-0.110*	(-3.36)
Urbano	-0.029	(-1.12)
Mujer	0.039	(1.31)
Indio	0.007	(0.18)
Mulato	-0.026	(-0.71)
Negro/Afro-dominicano	-0.014	(-0.37)
Simpatizante del PLD	0.125*	(5.04)
Percepción de inseguridad	-0.104*	(-3.90)
Victimización por crimen	-0.059*	(-2.46)
Constante	0.001	(0.02)
R-cuadrado = 0.075		
N. de casos = 1425		
* p<0.05		

Tabla Adicional VIII.4. Análisis de la escala de percepciones que la policía protege a la gente, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Edad	0.115*	(3.34)
Educación	-0.066	(-1.97)
Quintiles de riqueza	-0.011	(-0.27)
Urbano	-0.002	(-0.05)
Mujer	0.008	(0.32)
Indio	0.046	(1.16)
Mulato	0.043	(1.30)
Negro/Afro-dominicano	0.040	(1.26)
Simpatizante del PLD	0.056*	(2.14)
Percepción de inseguridad	-0.135*	(-5.41)
Victimización por crimen	-0.059*	(-2.90)
Constante	0.015	(0.36)
R-cuadrado = 0.056		
N. de casos = 1273		
* p<0.05		

Capítulo IX. Partidos políticos, eficacia gubernamental y clientelismo

En la última década, América Latina se ha caracterizado por dos tendencias en la dinámica de los partidos políticos: el colapso del sistema partidario en países como Venezuela, Perú, Bolivia y Ecuador, y una mayor diferenciación ideológica de los partidos o movimientos políticos después de una aparente convergencia en los años ochenta. La característica sobresaliente de este proceso ha sido el surgimiento de movimientos políticos y gobiernos que se denominan de izquierda, y reflejan una diversidad de posiciones políticas y programáticas que abarcan desde el socialismo institucional chileno, al socialismo de corte populista y personalista de Hugo Chávez.

La República Dominicana se ha caracterizado, sin embargo, por tendencias contrarias. El sistema de partidos se ha mantenido relativamente estable, y no ha surgido ninguna alternativa política importante que reivindique el socialismo. En los años de 1960 y 1970, los partidos dominicanos se diferenciaban ideológicamente, con una fuerte polarización política entre los caudillos que se disputaban el escenario político, pero a partir de los años de 1980, los partidos convergieron hacia un modelo fundamentalmente clientelista, de escasa diferenciación programática e ideológica.

El PLD, que ha gobernado 8 de los últimos 12 años, dio un giro a la derecha y aumentó su base electoral con los votantes tradicionales del balaguerismo. El PRD ha oscilado entre luchas intra-partidarias y las gestiones gubernamentales ineficaces. El PRSC se desmembró a partir de 2004 y ha reducido su apoyo electoral a un dígito. Por efecto de estas dinámicas, se ha producido un realineamiento de las fuerzas electorales del país. El PLD ha fortalecido su posición de partido mayoritario, el PRD se ha mantenido como segunda fuerza política, y el PRSC ha sufrido un desplome electoral. Así, el sistema político dominicano ha vuelto nuevamente a un cierto bipartidismo, con dos partidos mayoritarios rodeados de muchos partidos minoritarios que establecen alianzas en función de ser partícipes de las redes clientelares.

El legado histórico de los tres grandes caudillos del post-trujillismo, unido al clientelismo que se ha expandido durante la democratización, han dado estabilidad al sistema de partidos dominicano, a pesar del debilitamiento del PRSC y del escaso nivel de institucionalidad democrática. Los datos de simpatía partidaria que se muestran en este estudio sustentan el planteamiento de la fortaleza, aunque en la encuesta de 2010 se registre un descenso en simpatía. En la primera sección de este capítulo se analizan preguntas claves con respecto a los partidos políticos.

Otro elemento crucial en la construcción de los procesos democráticos es la eficacia gubernamental. En la segunda sección de este capítulo se incluye un análisis de las principales preguntas que formuló el Barómetro de las Américas sobre esta temática. Se supone que a mayor eficacia gubernamental, mayor confianza en los partidos que gobiernan y en las instituciones públicas. Por el contrario, a menor eficacia gubernamental, menor apoyo a los partidos gobernantes y a las instituciones públicas. La importancia de este argumento para el caso dominicano quedó comprobada con datos de encuestas anteriores en un artículo publicado hace varios años por Rosario Espinal, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan (2006). En la presente edición del Barómetro de las Américas se retoma este tema por su importancia para la construcción de la democracia.

La tercera y última sección de este capítulo aborda el tema del clientelismo. Históricamente, la corrupción y el clientelismo han sido componentes esenciales de la relación Estado-sociedad en la República Dominicana, porque mediante ellos el gobierno puede colocar recursos en segmentos poblacionales que le son adeptos. En tiempos electorales, las prácticas clientelistas y las controversias al respecto alcanzan su mayor punto. En la encuesta del Barómetro de las Américas 2010 se agregaron dos preguntas que permiten abordar esta temática con mayor especificidad.

Simpatía Partidaria

Durante las últimas dos décadas, las encuestas de cultura política han revelado que un alto porcentaje de la población dominicana expresa simpatía por los partidos políticos. En todos los años encuestados desde principios

de los años noventa, más del 50% de la población ha indicado simpatizar con un partido político. La consistencia a través del tiempo llama la atención, pero también el alto nivel de simpatía partidaria en la República Dominicana comparada con la situación en otros países. El Gráfico IX.1 muestra en porcentajes la respuesta por país a la pregunta:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?
 (1) Sí (2) No

Como se observa en el gráfico IX.1, la República Dominicana ocupa el tercer lugar en el Barómetro de las Américas 2010, en el porcentaje de mayor simpatía partidaria, y sólo en cuatro países, el nivel de simpatía sobrepasó el 50%. En la mayoría de los países encuestados, el nivel de simpatía se ubica entre el 25% y 45%. En los Barómetros de 2006 y 2008, la República Dominicana había ocupado el primer lugar en la comparación regional, con un 60% y un 70% respectivamente.

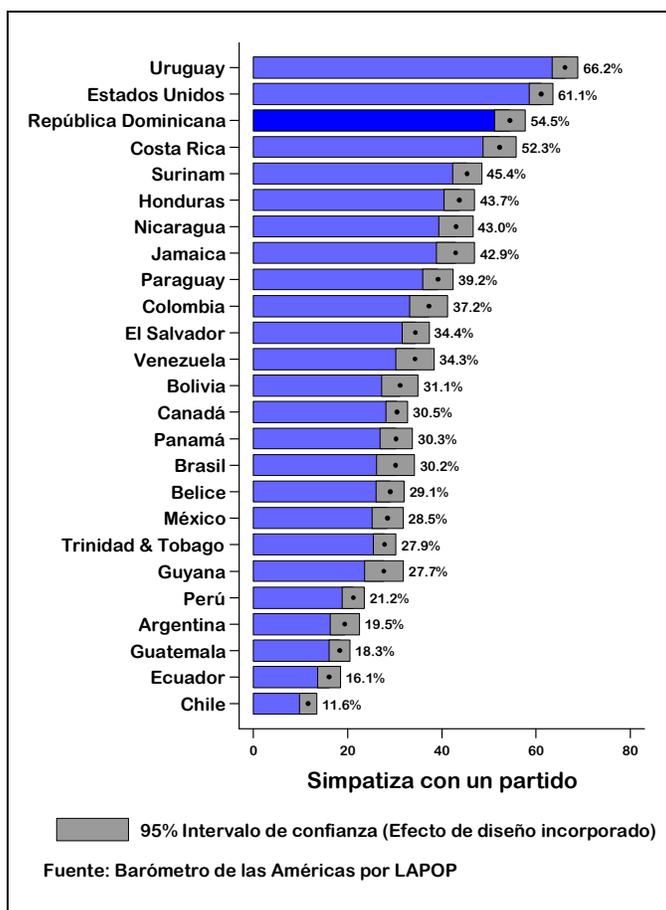


Gráfico IX.1. Porcentaje que simpatiza con un partido por país, 2010

Podría plantearse entonces que ha habido una cierta erosión en el nivel de simpatía partidaria si comparamos el 2006 con el 2010, dos años similares porque no hubo elecciones presidenciales. El nivel de simpatía tiende a aumentar cuando se celebran elecciones presidenciales, como ocurrió en el año 2008, tal cual aparece en el Gráfico IX.2. Aunque no hay una diferencia estadísticamente significativa en la simpatía partidaria al comparar 2006 y 2010, hay una reducción del 5.9% en el nivel de simpatía.

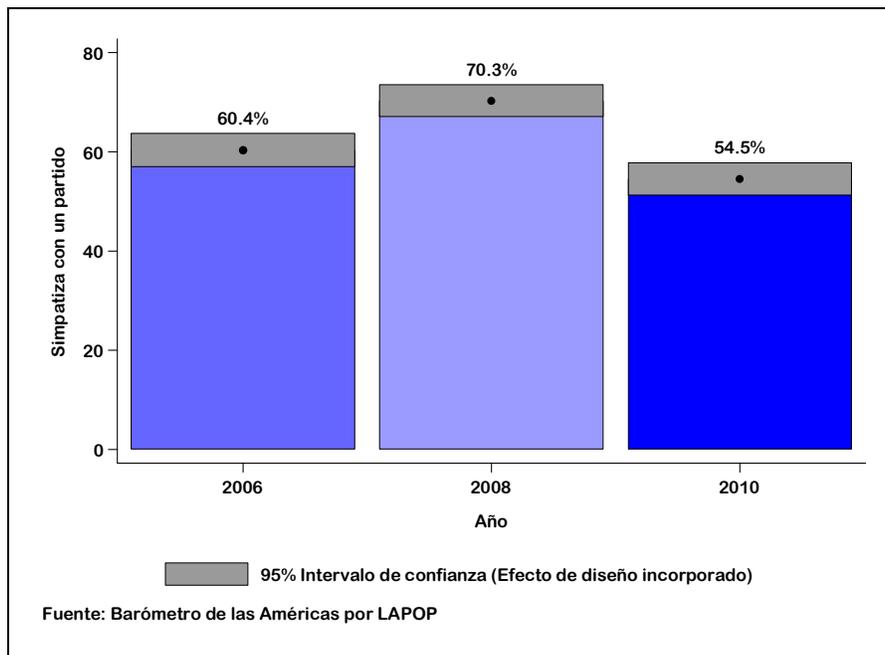


Gráfico IX.2. Porcentaje que simpatiza con un partido, R.D., 2006-2010

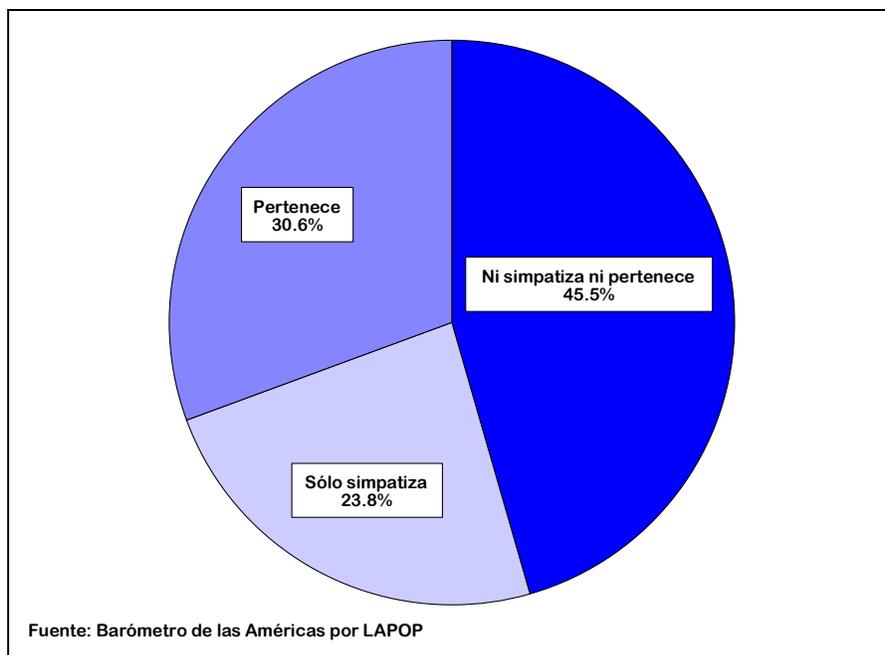


Gráfico IX.3. Militancia y simpatía partidaria, R.D. 2010

El análisis de regresión que aparece en el Gráfico IX.4 muestra que las personas que más simpatizan con los partidos son las que expresan una ideología de derecha, las que tienen mejor percepción de su situación económica, los empleados públicos y las de mayor edad. Por el contrario, simpatizan menos con los partidos, las personas con mayor nivel educativo y las personas que no se identifican como blancas. El género y el lugar de residencia no tienen un efecto estadísticamente significativo en la simpatía partidaria.

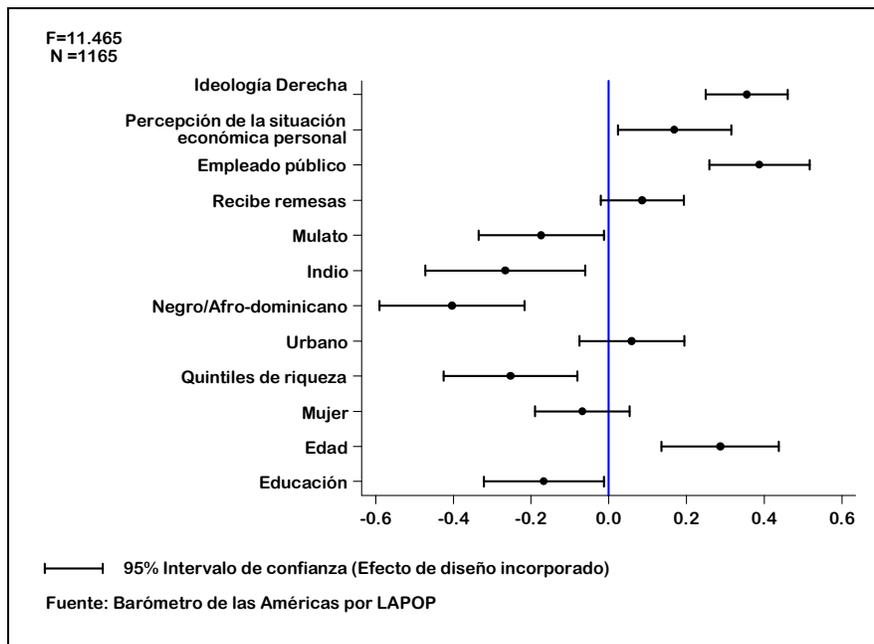


Gráfico IX.4. Determinantes de simpatía partidista, R.D., 2010

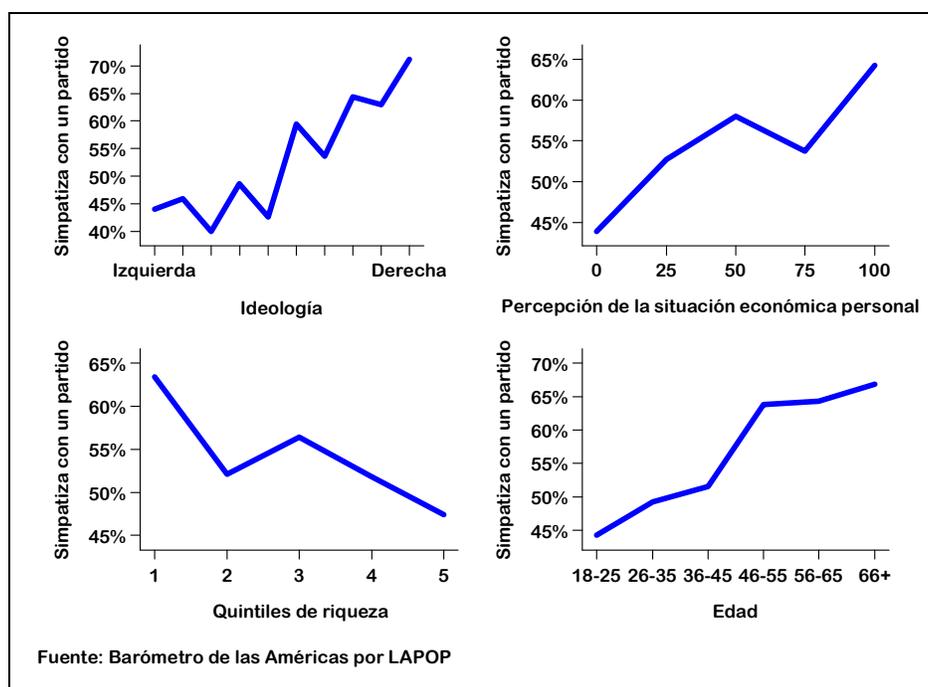


Gráfico IX.5. Impacto de la ideología, situación económica personal, riqueza y edad en simpatía partidista, R.D., 2010

Los gráficos IX.5 y IX.6 ilustran las relaciones estadísticamente significativas en el análisis de regresión. En el Gráfico IX.5 se muestran de manera específica las relaciones de variables que tienen una relación estadísticamente significativa con el nivel de simpatía partidaria: ideología, percepción de la situación económica personal, riqueza y edad. A mayor identificación con la derecha, a mejor percepción de la situación económica personal y a mayor edad, mayor nivel de identificación partidaria.

El Gráfico X.6 muestra de manera específica los datos de simpatía partidaria por identificación racial y empleado del sector público o no. Las personas que se auto-identificaron como negros, expresaron menor nivel de simpatía partidaria que todos los otros grupos raciales. Un 80% de los empleados públicos dijo simpatizar por un partido

político, comparado con el 52.5% de los que no eran empleados públicos. Este dato es particularmente revelador, porque sustenta la noción del nivel de clientelismo en que opera el Estado Dominicano: sus empleados tienen mayor identificación partidaria. De las personas que se identificaron como empleados públicos, un 65% dijo simpatizar por el PLD; pero además, de los empleados públicos que se identificaron como miembros de algún partido, el 82.9% identificó al PLD como su partido de membresía.

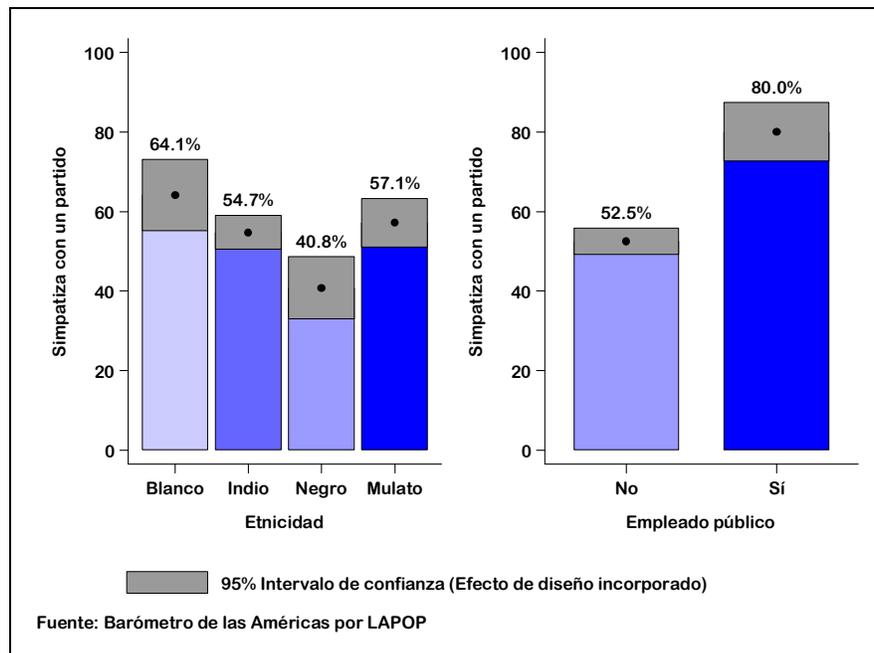


Gráfico IX.6. Impacto de la etnicidad y tener empleo en el sector público en simpatía partidista, R.D., 2010

El Gráfico IX.7 indica el porcentaje de encuestados que se identificó con los tres partidos principales, ya fuera como simpatizante o miembro. El porcentaje de identificación partidaria más alto corresponde al PLD, el PRD está muy por debajo, y el PRSC tiene un nivel de identificación minúscula. Estos datos de identificación partidaria no deben confundirse con resultados electorales porque en las elecciones votan muchas personas que en una encuesta pueden no identificarse como simpatizantes de un partido y votan por alguno de ellos, o votan por un partido diferente al que se identifican. Los datos en el Gráfico IX.7 sólo reflejan una simpatía partidaria expresada en el momento de realizarse la encuesta. Debe aclararse también que de los cálculos de porcentajes para este gráfico se excluye a las personas que dijeron simpatizar por un partido pero no pudieron o no quisieron indicar el partido por el que simpatizaban (13 personas) y quienes se identificaron con otros partidos (5 personas). Por esa razón el porcentaje de independientes en este gráfico es ligeramente diferente al de la casilla “ni simpatiza, ni pertenece” del Gráfico IX.3.

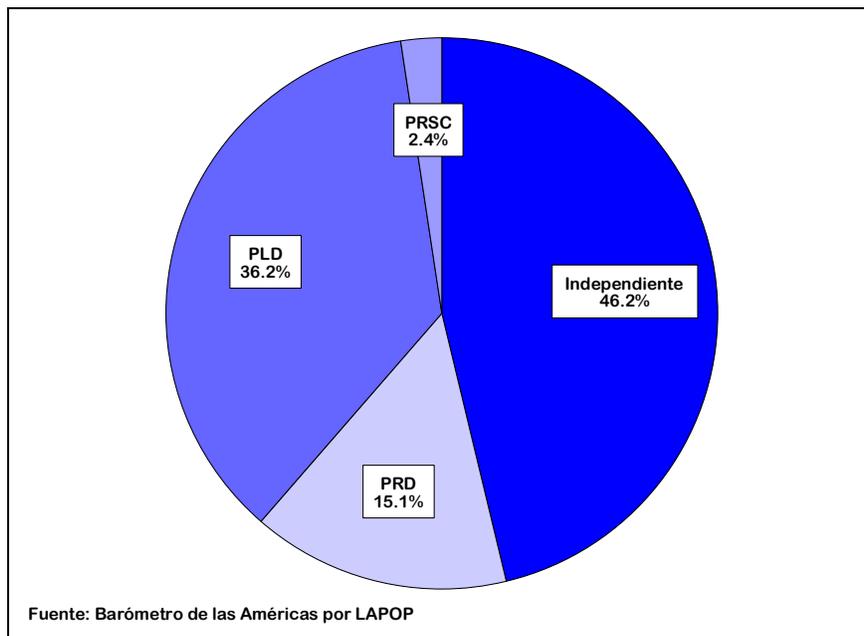


Gráfico IX.7. Identificación partidista, 2010

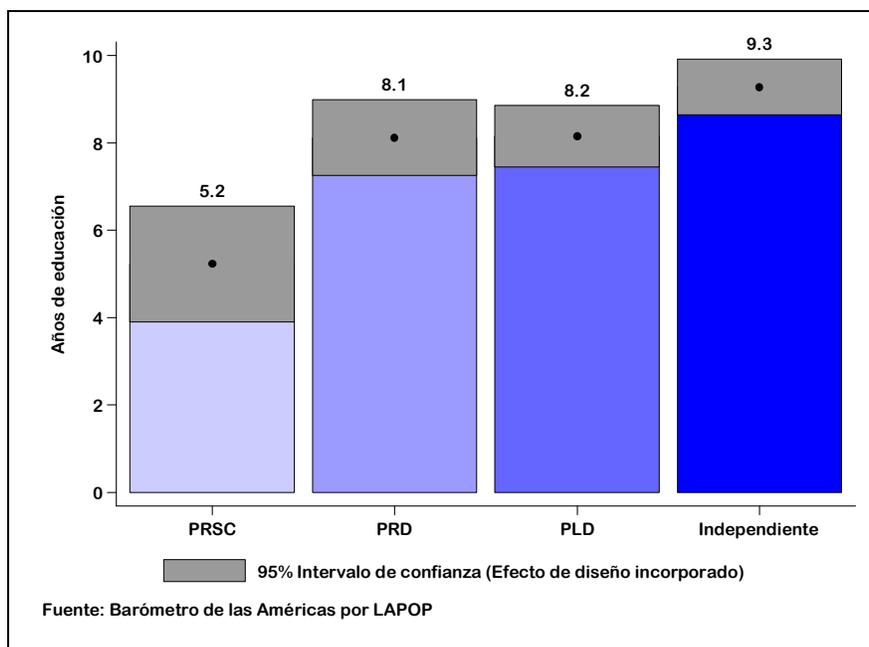


Gráfico IX.8. Años de educación (promedio) de los simpatizantes de cada partido e independientes, 2010

Estos datos muestran que el nivel educativo de los simpatizantes del PRSC es significativamente menor que el de los simpatizantes del PRD y PLD, y que el de los independientes que como grupo registran el mayor nivel educativo.

El Gráfico IX.9 muestra los promedios de identificación ideológica por identificación partidaria. La escala de ideología va de 0 a 100, donde 0 es la extrema izquierda y 100 la extrema derecha. En el gráfico se observa que los simpatizantes del PRSC y del PLD son los que, en promedio, más se identifican con la derecha, y en términos estadísticos, la única diferencia significativa es que los simpatizantes del PLD se colocan más a la derecha que los simpatizantes del PRD o que los independientes, quienes tienen el promedio más bajo en la escala, es decir son menos derechistas. Esto sugiere que aunque en la República Dominicana, a diferencia de otros países de América

Latina, no ha surgido una opción política de centro-izquierda en las últimas décadas, hay un caudal de ciudadanos que no se identifica con los partidos principales del sistema (alrededor del 45% de la población), y su identificación ideológica se coloca en el centro con 52 puntos de promedio.

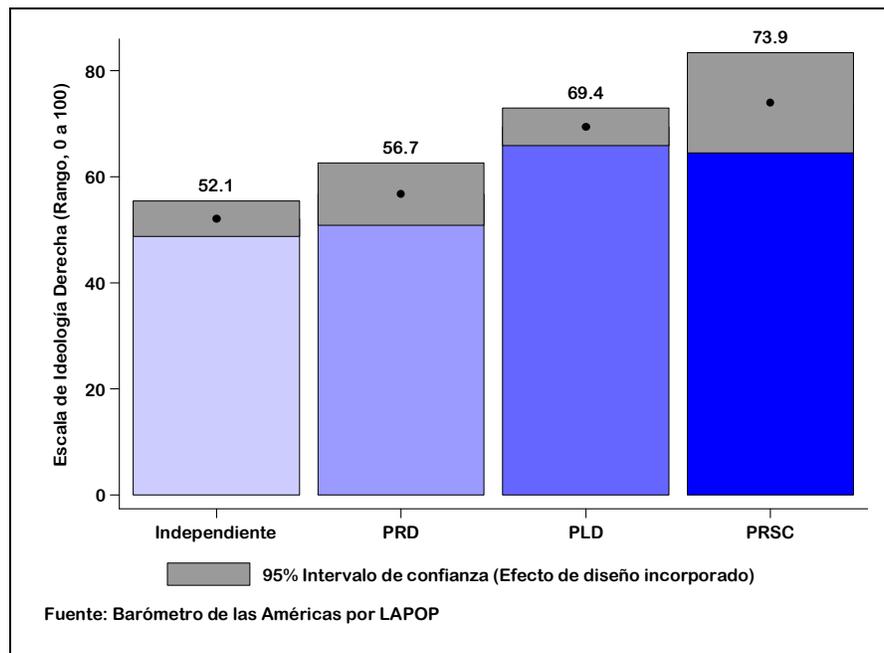


Gráfico IX.9. Ideología de los simpatizantes de cada partido, 2010

La pregunta sobre identificación ideológica utilizó una escala de 1 a 10 en el cuestionario, que luego se convirtió para fines de análisis en una escala de 0-100, y se formuló de la siguiente manera:

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

En las encuestas de 2006 y 2008, la República Dominicana había ocupado la posición más alta en el promedio de respuestas hacia la derecha. En el 2010, la República Dominicana todavía se ubica en una posición proclive a la derecha, pero no ocupa la posición más alta en la región. Además, el promedio de identificación hacia la derecha de los dominicanos en el 2010 se ha reducido con relación al 2006 y 2008, como aparece ilustrado en el Gráfico IX.11. El cambio de 2006, donde el promedio fue 69.2 puntos, al 2010, donde el promedio fue 59.8 puntos, es estadísticamente significativo. Esto quiere decir que en los últimos cuatro años, la sociedad dominicana se ha tornado menos derechista, con una reducción de 9.4 puntos de promedio en la escala de identificación ideológica.

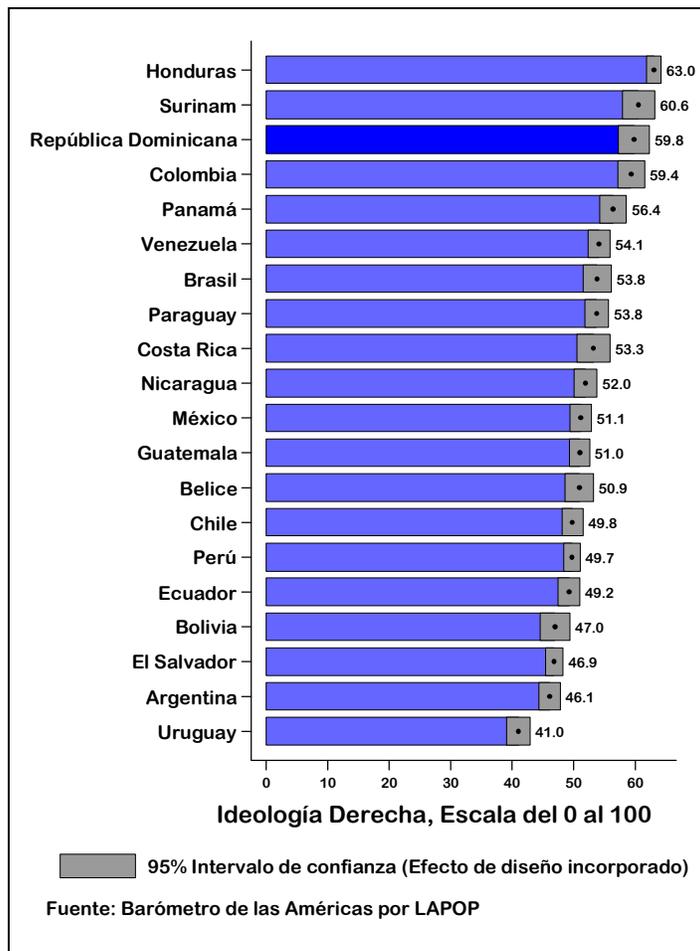


Gráfico IX.10. Escala de Ideología por país, 2010

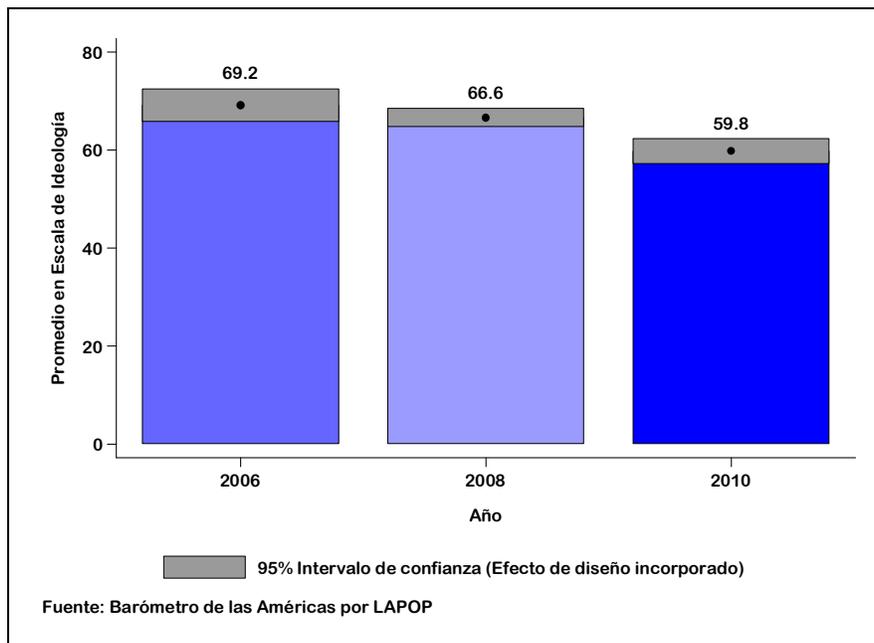


Gráfico IX.11. Escala de Ideología, R.D., 2006-2010

Actitudes acerca de los partidos políticos y la reelección

La transición a la democracia en la República Dominicana se produjo en 1978 en un contexto electoral de cambio de gobierno de Joaquín Balaguer del Partido Reformista Social Cristiano (PRSC), a Antonio Guzmán del Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Esta transición se fundamentó en la estabilidad y fortaleza del sistema de partidos que estructuraron los tres grandes líderes carismáticos y personalistas del pos-trujillismo: Balaguer, Juan Bosch y José Francisco Peña Gómez. Ese liderazgo dio estabilidad al sistema político en su fase autoritaria de 1966 a 1978, y también después de la apertura democrática de 1978. A pesar de las transformaciones en las preferencias electorales que llevaron al avance del PLD y el desplome del PRSC, el sistema de partidos dominicano mantiene hasta la fecha relativamente estable su formato. Esta estabilidad ha sido el producto de diversos factores, entre ellos, algunos de carácter ideológico. Por ejemplo, aunque la confianza en los partidos políticos es baja en casi todos los países, en la República Dominicana los niveles de confianza se han mantenido relativamente altos. Igual sucede con la opinión de que los partidos son necesarios para la democracia.

El Gráfico IX.12 se elaboró con la siguiente pregunta:

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los valores más altos en el Gráfico IX.12 indican una opinión más de acuerdo con que la democracia puede existir sin partidos políticos, y los valores más bajos, que los partidos son necesarios en una democracia. La República Dominicana ocupa una posición intermedia en la comparación regional del 2010. Como se aprecia en el Gráfico IX.13, la opinión sobre la importancia de los partidos para la democracia ha variado poco en la República Dominicana en el periodo 2006-2010. El ligero aumento en el 2010 no es estadísticamente significativo con respecto al año anterior encuestado.

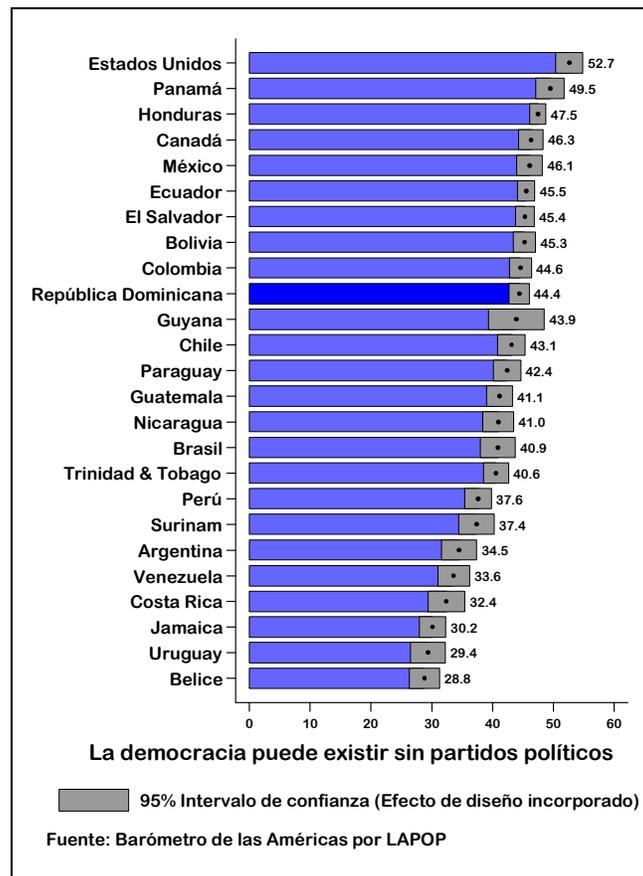


Gráfico IX.12. La democracia puede existir sin partidos políticos, por país, 2010

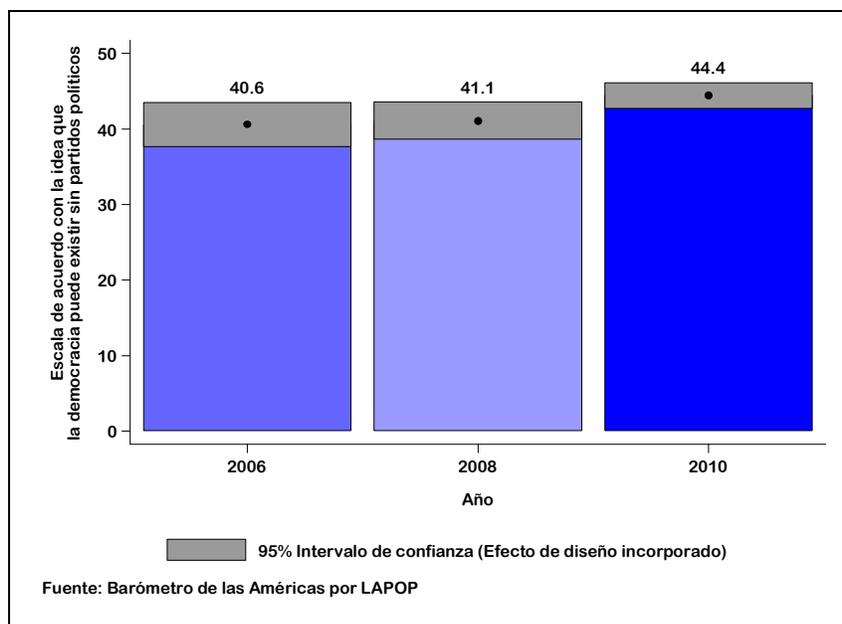


Gráfico IX.13. La democracia puede existir sin partidos políticos, R.D., 2006-2010

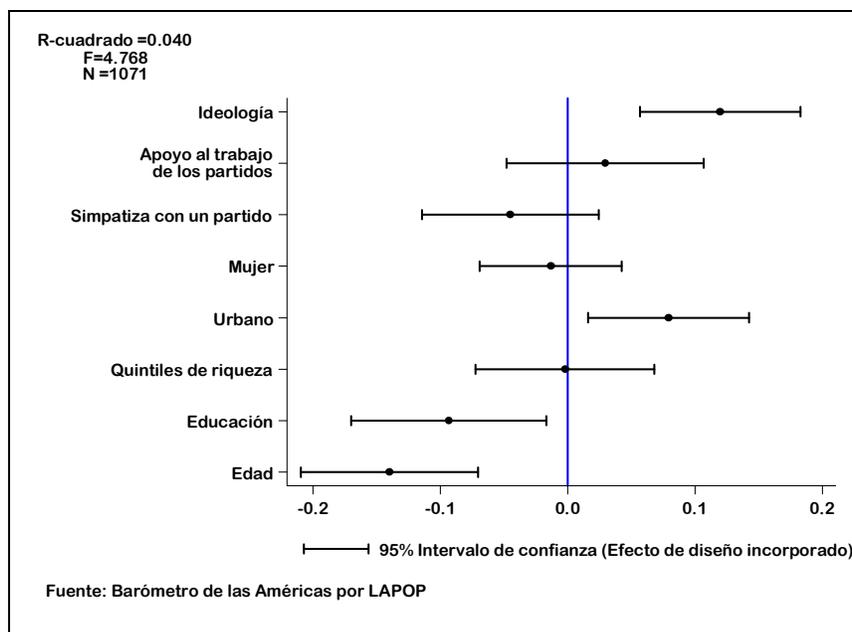


Gráfico IX.14. Determinantes de actitudes acerca del papel de partidos políticos en la democracia, 2010

El análisis de regresión que aparece en el Gráfico IX.14 muestra que las personas con una ideología más de derecha, las que viven en zonas urbanas, los de menor nivel educativo y los más jóvenes, son más proclives a opinar que la democracia puede existir sin partidos políticos. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión no tienen un efecto estadísticamente significativo. Es de notar también que no se encontró un efecto significativo del apoyo al trabajo de los partidos en la actitud hacia la importancia de los partidos para la democracia, ni tampoco de la simpatía partidaria. Es decir, los que simpatizan por un partido tienen igual inclinación que los demás a considerar que la democracia puede existir sin partidos políticos.

El Gráfico IX.15 ilustra los determinantes de actitudes acerca del papel de los partidos en la democracia. La relación en el caso de la ideología y de la edad no es perfectamente lineal. En la ideología, a pesar de la

variabilidad, la tendencia es en dirección de que a mayor orientación a la derecha, mayor apoyo a la idea de que la democracia puede existir sin partidos políticos. En el caso de la edad, las personas más jóvenes apoyan más que los demás la idea de que la democracia puede existir sin partidos. En el caso de la zona de residencia, las personas que viven en las zonas urbanas muestran más apoyo a la idea de que la democracia puede existir sin partidos.

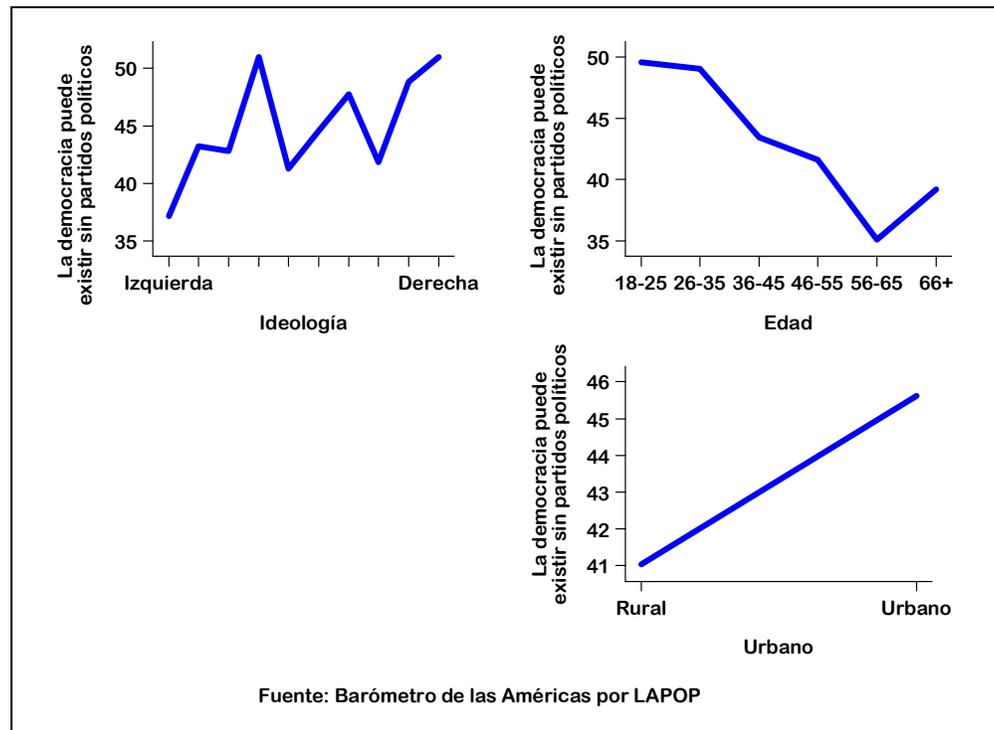


Gráfico IX.15. Determinantes significativos del acuerdo con la idea que es posible tener democracia sin partidos, R.D., 2010

La encuesta incluyó tres preguntas para captar la opinión de la población sobre el papel de los partidos en la gestión gubernamental, y en el caso de la oposición, si promueven diálogos y tienen una agenda propositiva.

DOMEPP4. ¿Qué tanto los partidos políticos dominicanos gobiernan bien el país?

Hablemos ahora de los partidos de oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes frases?

DOMEPP6. Los partidos de oposición promueven diálogos sobre temas de interés nacional. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

(88) NS (98) NR

DOMEPP7. Los partidos de oposición en **su municipio** promueven diálogos sobre temas de interés local. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (88) NS (98) NR

Con estas tres preguntas se construyó una escala de apoyo al trabajo de los partidos que aparece en el Gráfico IX.16. Los promedios para la escala y para sus componentes son similares, y se ubican entre 40 y 45 puntos. Esto sugiere que la población dominicana está más insatisfecha que satisfecha con el trabajo de los partidos de gobierno y de la oposición, ya que ninguna de las barras de ese gráfico alcanza los 50 puntos.

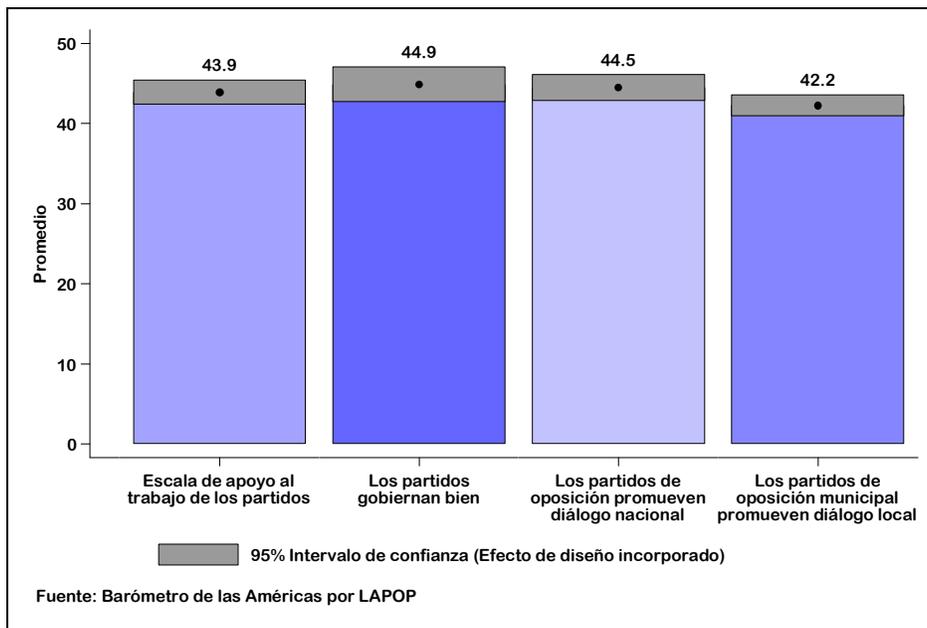


Gráfico IX.16. Apoyo al trabajo de los partidos: la escala y sus componentes, R.D., 2010

El análisis de regresión del Gráfico IX.17 indica que las personas con ideología de derecha y las que simpatizan por algún partido tienden a aprobar más la gestión de los partidos. Del otro lado, las personas de más edad, las de mayor nivel educativo y los hombres aprueban menos la gestión de los partidos.

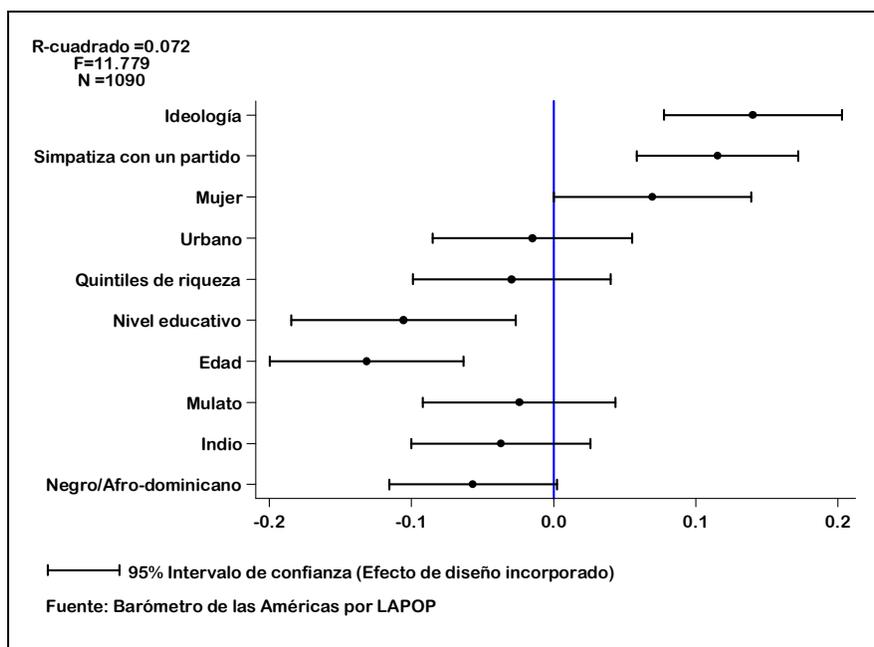


Gráfico IX.17. Determinantes de la escala del apoyo al trabajo de los partidos políticos, 2010

El Gráfico IX.18 ilustra de manera concreta las relaciones estadísticamente significativas. No hay una relación perfectamente lineal, pero es evidente que la ideología, el nivel educativo y la edad producen una variación notable. Los valores concretos para la simpatía partidaria y el género aparecen en el Gráfico IX.19.

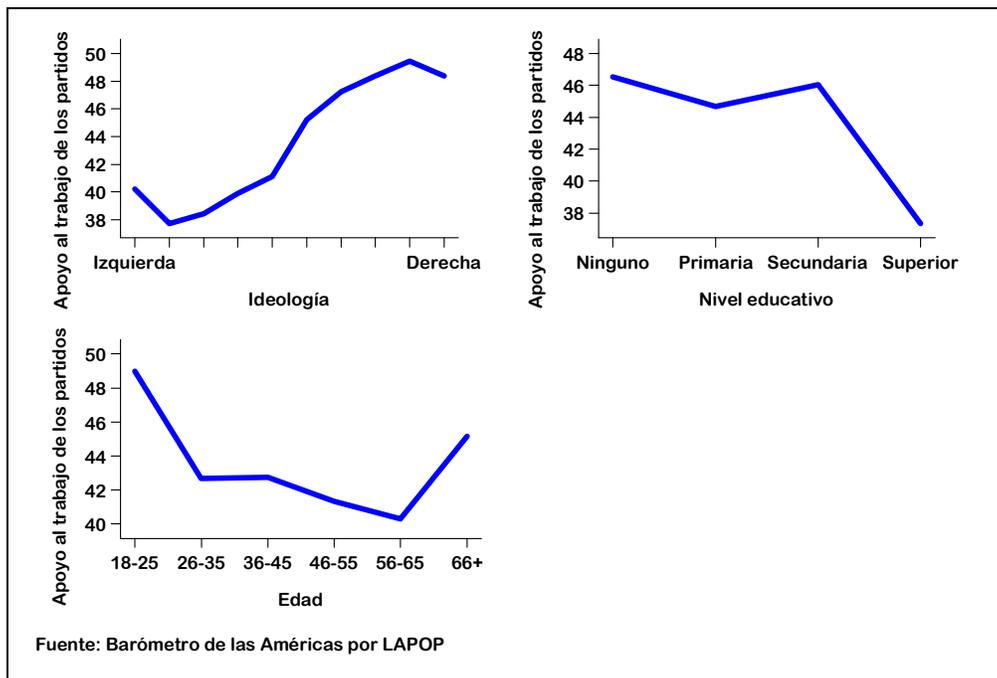


Gráfico IX.18. Influencia de ideología, educación y edad en apoyo al trabajo hecho por los partidos, 2010

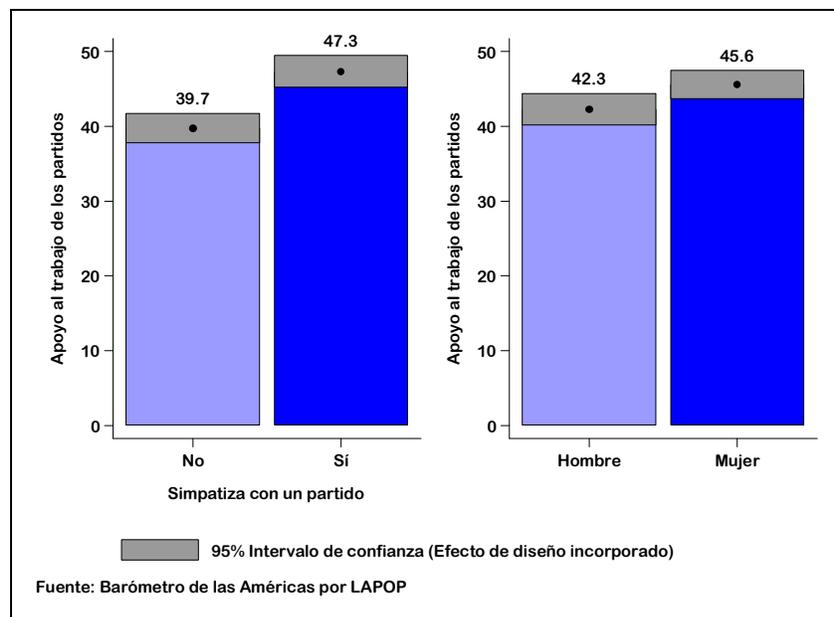


Gráfico IX.19. Influencia de ser simpatizante y de sexo en apoyo al trabajo hecho por los partidos, 2010

Un tema recurrente y controversial en la política dominicana es la reelección. El Barómetro de las Américas indagó sobre este asunto con la siguiente pregunta:

DOMVB25. ¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial? (Leer opciones)

- (1) Está de acuerdo con que un presidente pueda reelegirse varias veces
- (2) Está de acuerdo con la reelección sólo por un periodo
- (3) No está de acuerdo.

Los datos en el Gráfico IX.20 indican que la población dominicana se encuentra dividida con respecto al tema de la reelección. Un segmento del 40.3% expresa oposición total a la reelección, mientras casi un 60% apoya algún formato de reelección, sea por un período o por varios.

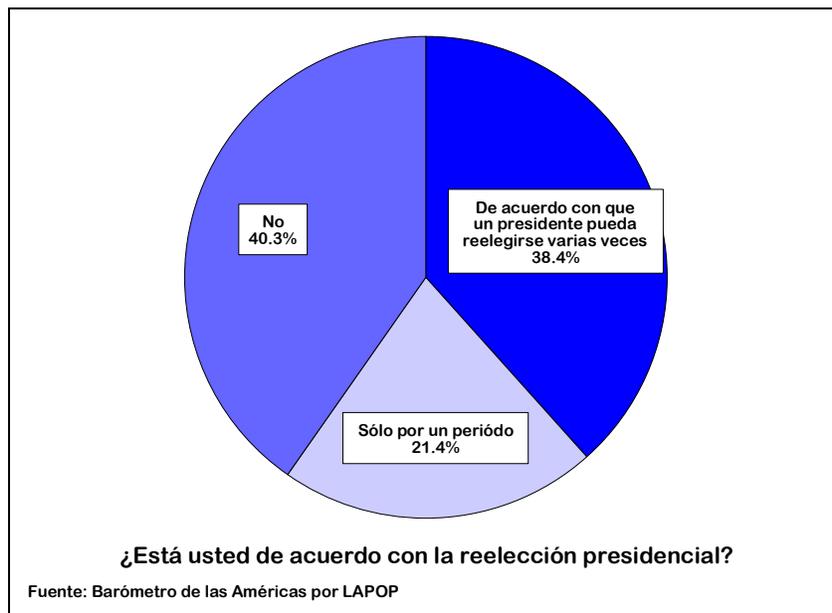


Gráfico IX.20. Actitudes acerca de la reelección presidencial, 2010

Eficacia del gobierno del turno

La confianza en las instituciones gubernamentales se moldea fundamentalmente por las percepciones de la ciudadanía de la eficacia gubernamental. Este argumento quedó comprobado para el caso dominicano con un análisis de datos de encuestas anteriores realizado por Rosario Espinal, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan (2006), y también con datos presentados en secciones anteriores de este reporte del Barómetro de las Américas 2010. Por la importancia de la confianza institucional en la democracia, se dedica esta sección al análisis de las percepciones de eficacia gubernamental de la ciudadanía.

El Barómetro de las Américas 2010 ha formulado muchas preguntas que permiten abordar este tema, y de esas se han escogido seis que de manera general captan el sentir de la población con respecto a la gestión gubernamental.

N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?
N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?

El Gráfico IX.21 presenta los promedios en las respuestas para cada una de esas preguntas, y además, en la primera barra aparece una escala de eficacia del desempeño del gobierno construida con todos los ítems que aparecen en el gráfico. En la escala no se incluyó la pregunta N15, manejo de la economía, porque no se hizo en años anteriores, y para fines de comparación con la escala de eficacia de encuestas previas, hay que mantener las mismas preguntas en la escala.

El valor más alto de aprobación del desempeño aparece en el ítem que se refiere a que el gobierno promueve los principios democráticos, y el valor más bajo en el que se refiere a que el gobierno combate el desempleo. El

promedio de la escala de eficacia es 48.3 puntos, lo que sugiere que la valoración de la eficacia del gobierno es moderada pues ronda el punto medio de los 50 puntos.

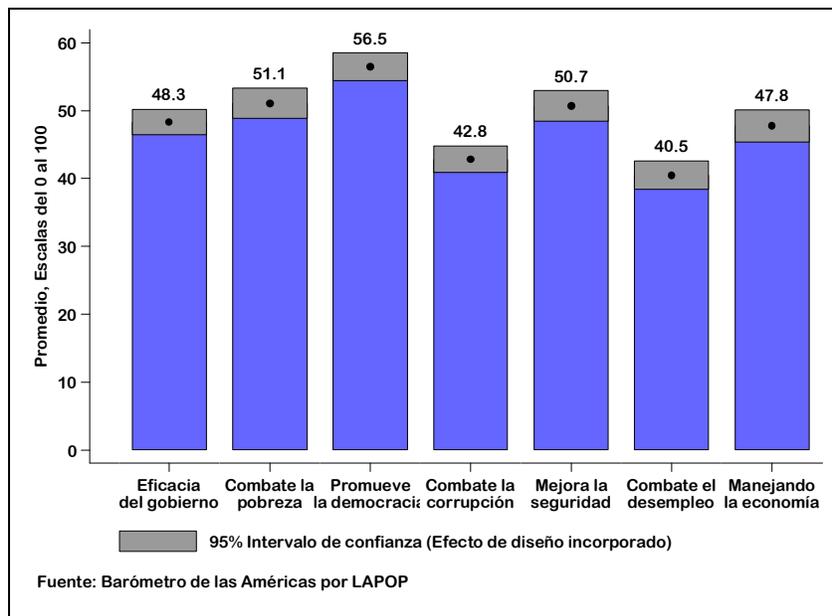


Gráfico IX.21. Eficacia del gobierno de turno: la escala y variables individuales, R.D., 2010

En el gráfico comparativo regional, la República Dominicana aparece hacia la mitad de la lista de países. La mejor valoración en eficacia gubernamental la obtuvo Chile con 70.5 puntos de promedio, y la peor valoración la obtuvo Argentina con un promedio de 31.0 puntos. Es decir, el gobierno dominicano no aparece evaluado entre los mejores ni entre los peores de la región.

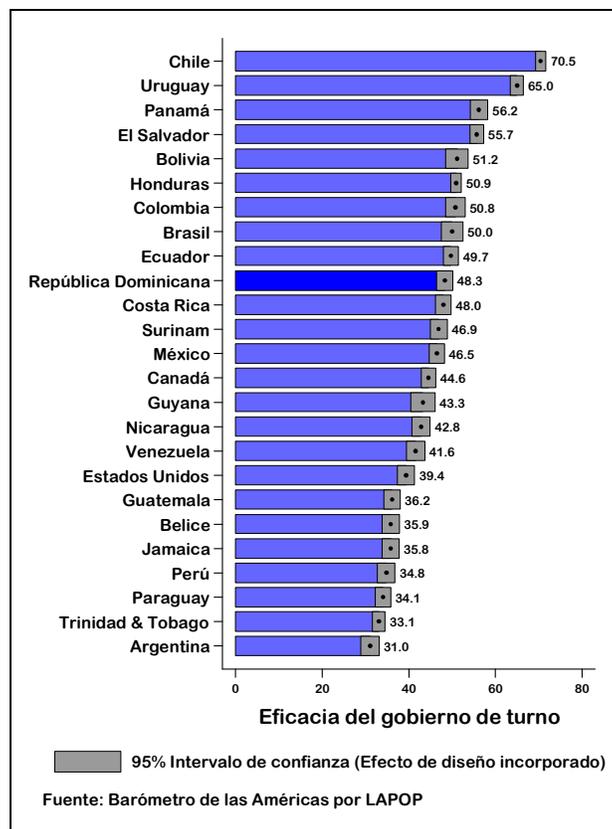


Gráfico IX.22. Escala de la eficacia del gobierno de turno por país, 2010

Los datos comparativos para la República Dominicana que aparecen en el Gráfico IX.23 muestran un deterioro en la valoración de la eficacia del gobierno. Mientras los promedios se mantuvieron estables alrededor de 53 puntos entre 2006 y 2008, la valoración del desempeño del gobierno bajó a 48.3 puntos en el 2010. Este declive es estadísticamente significativo.

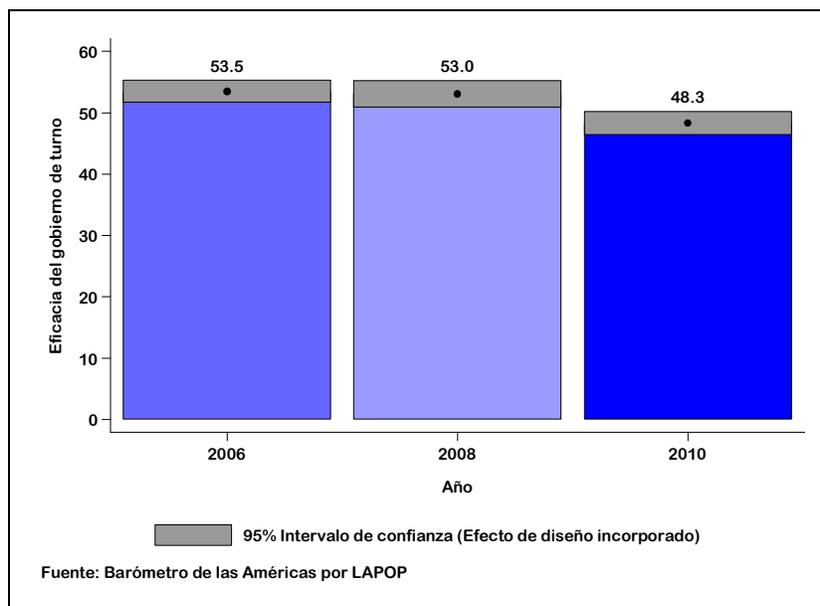


Gráfico IX.23. Escala de la eficacia del gobierno, R.D., 2006-2010

En el Gráfico IX.24, se observa también un ligero deterioro en la valoración del desempeño económico del gobierno entre 2008 y 2010, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. El desempeño económico se mide con las preguntas N1 y N12 arriba indicadas.

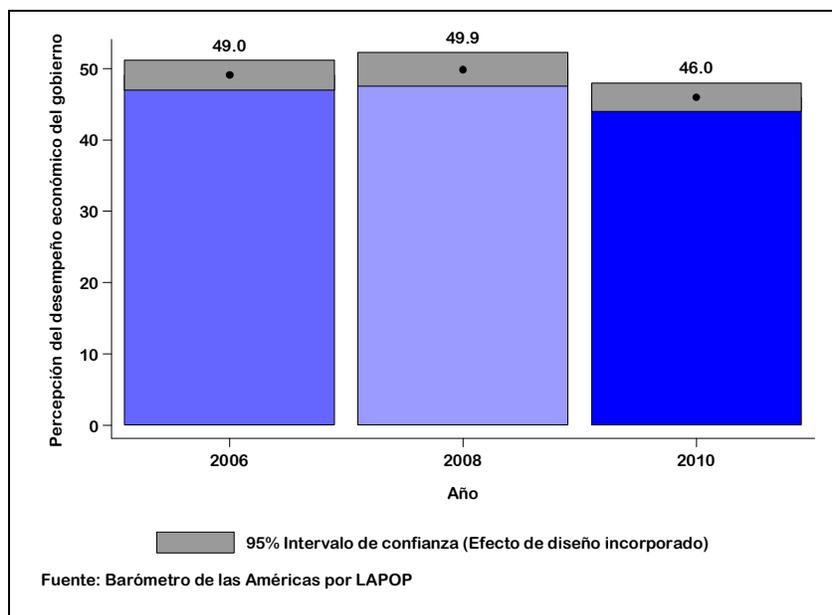


Gráfico IX.24. Percepción del desempeño económico del gobierno, R.D., 2006-2010

En el Gráfico IX.25 se presenta un cruce de variables que muestra las percepciones de eficacia del gobierno en función de las percepciones sobre la crisis económica que tiene la ciudadanía. Se encuentra aquí una relación estadísticamente significativa entre estas dos variables. Quienes perciben peor la crisis, evalúan peor el desempeño del gobierno. El Gráfico IX.26 presenta una relación similar, pero en este caso no con la escala general de eficacia del gobierno, sino con la escala de desempeño económico del gobierno que incluye sólo las preguntas N1 y N12.

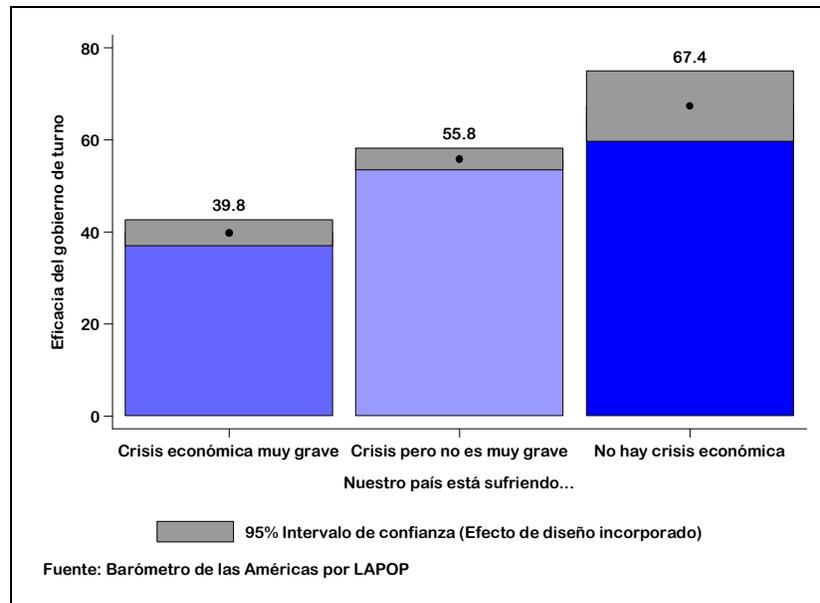


Gráfico IX.25. Eficacia del gobierno por percepciones de la crisis económica en la R.D., 2010

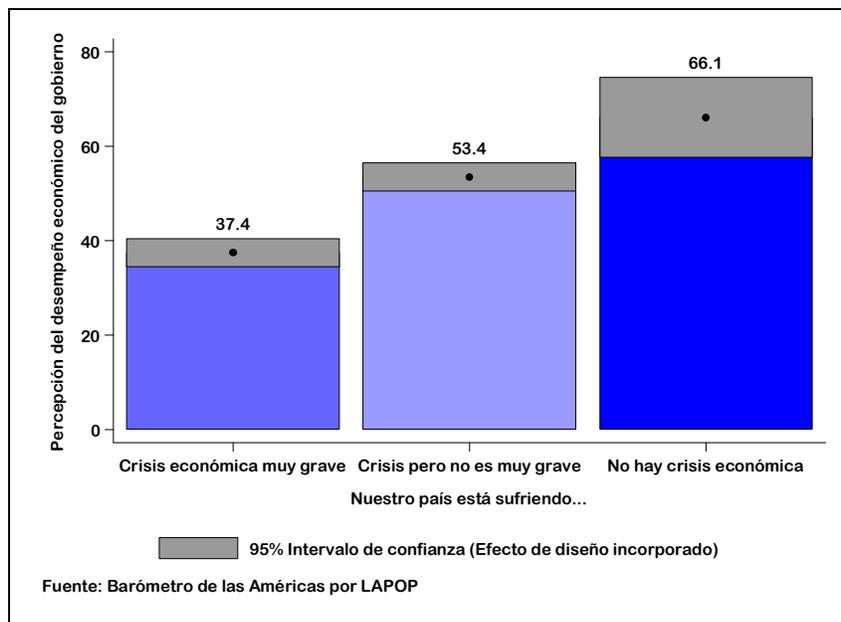


Gráfico IX.26. Percepción del desempeño económico por percepciones de la crisis económica, R.D., 2010

El clientelismo

El clientelismo ha sido uno de los temas más relevantes en la política dominicana y los gobiernos han cultivado prácticas que alimentan la tradición clientelista en el país. En feriados especiales y en época de campaña electoral, es costumbre que los partidos y los políticos hagan repartos de objetos o dinero a sectores marginados. Por otra parte, el impacto del clientelismo en los procesos electorales es con frecuencia denunciado por la oposición, y los partidos y candidatos perdedores señalan el clientelismo y la corrupción como factores claves para explicar su derrota. A pesar de la importancia del clientelismo en la práctica política dominicana, y de otros países latinoamericanos, el Barómetro de las Américas no había hecho en rondas anteriores preguntas específicas al respecto. Para llenar este vacío, en la ronda 2010 se incluyeron las siguientes preguntas:

CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?

- (1) Frecuentemente [SIGA con CLIEN2]
- (2) Rara vez [SIGA con CLIEN2]
- (3) Nunca [Pase a RAC1C]

CLIEN2 Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?

- (1) Más inclinado
- (2) Menos inclinado
- (3) Ni más ni menos inclinado

El Gráfico IX.27 muestra los valores de una escala de 0-100 construida con la pregunta **CLIEN1**. Es decir, la escala resume los valores de las tres respuestas posibles: frecuentemente, rara vez y nunca; los valores más altos significan mayor frecuencia de clientelismo. La República Dominicana encabeza la región con un promedio de 18.4 puntos. Esto quiere decir que los dominicanos recibieron en promedio más ofertas clientelistas durante las campañas electorales que las personas de los otros países, aunque el promedio de 18.4 puntos muestra que la gran mayoría de la población no recibió ofertas clientelistas en la República Dominicana, y mucho menos en otros países donde el promedio es menor. El Gráfico IX.28 detalla en porcentajes para el caso dominicano, la frecuencia de las tres respuestas posibles a la pregunta **CLIEN1**: el 22.2% de los encuestados dijo haber recibido alguna oferta clientelista.

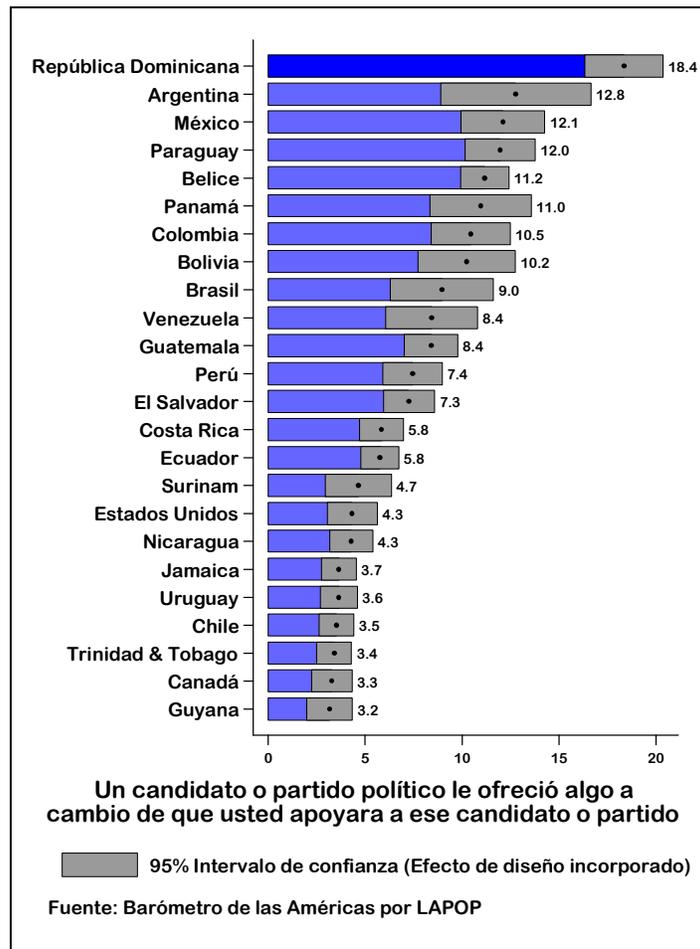


Gráfico IX.27. Promedio en la escala de clientelismo por país, 2010

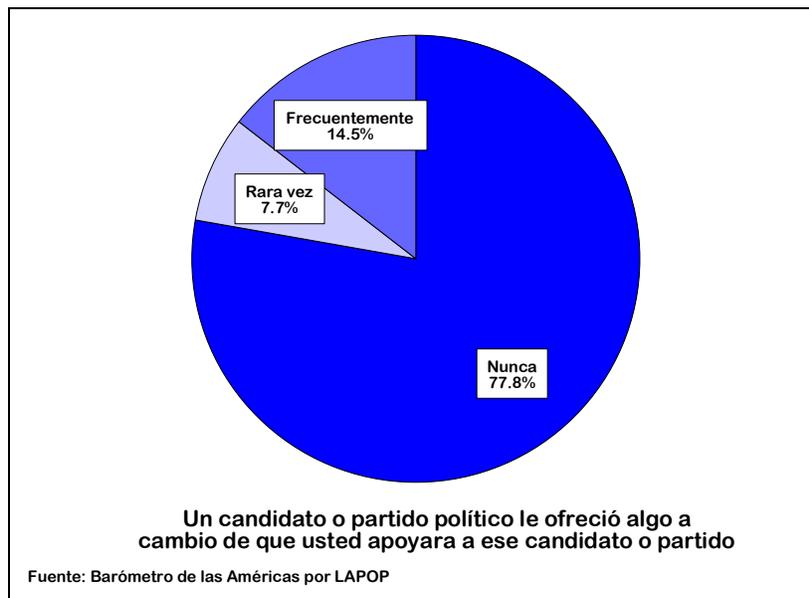


Gráfico IX.28. Frecuencia del clientelismo en la R.D., 2010

El análisis de regresión del Gráfico IX.29 muestra que el género y la edad son las variables que tienen una relación estadísticamente significativa con recibir ofertas clientelistas. Las mujeres y las personas de mayor edad reportan menos haber recibido ofertas clientelistas que los hombres y los más jóvenes. Ser simpatizante del PLD es un factor favorable a recibir ofertas clientelistas, pero la relación estadística no es tan fuerte como con las variables género y edad. Las otras variables en la regresión no muestran una relación estadísticamente significativa.

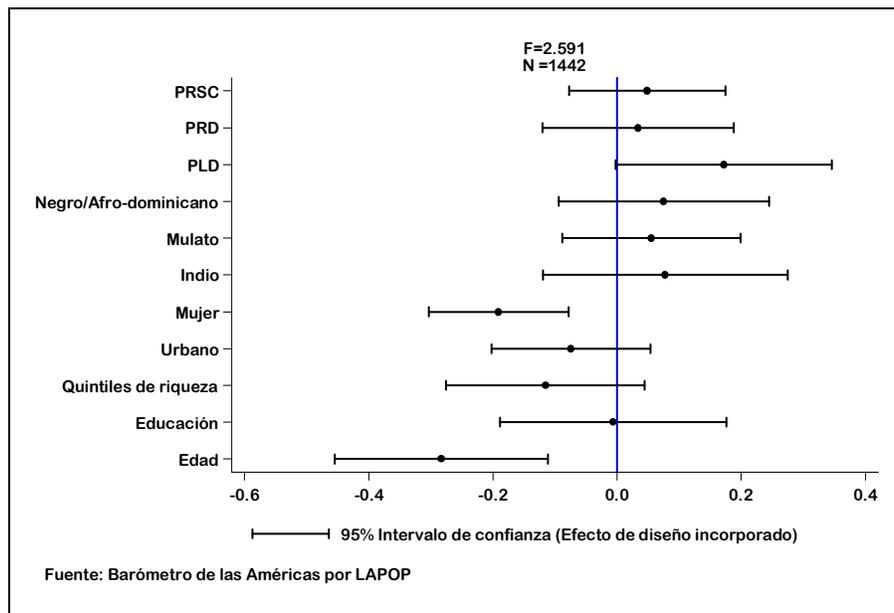


Gráfico IX.29. Determinantes de recibir ofertas clientelistas, R.D., 2010

El Gráfico IX.30 muestra que las personas de menos de 46 años tienen más posibilidad que las de mayor edad de recibir ofertas clientelistas durante las campañas electorales, y la diferencia entre los dos grupos extremos de edad es más del doble, siendo del 26.4% para el grupo de 18 a 25 años y del 12.1% para los de 66 años o más. El Gráfico IX.31 indica que un porcentaje mayor de hombres que de mujeres ha recibido ofertas clientelistas, y un porcentaje ligeramente mayor de simpatizantes del PLD que del PRD o independientes ha recibido estas ofertas. El dato para el PRSC no se incluye porque el porcentaje de personas que se identificó con ese partido es muy bajo, y estos datos se basan en las personas que recibieron ofertas clientelistas dentro de cada grupo de simpatizantes, con lo cual la muestra se reduce aún más.

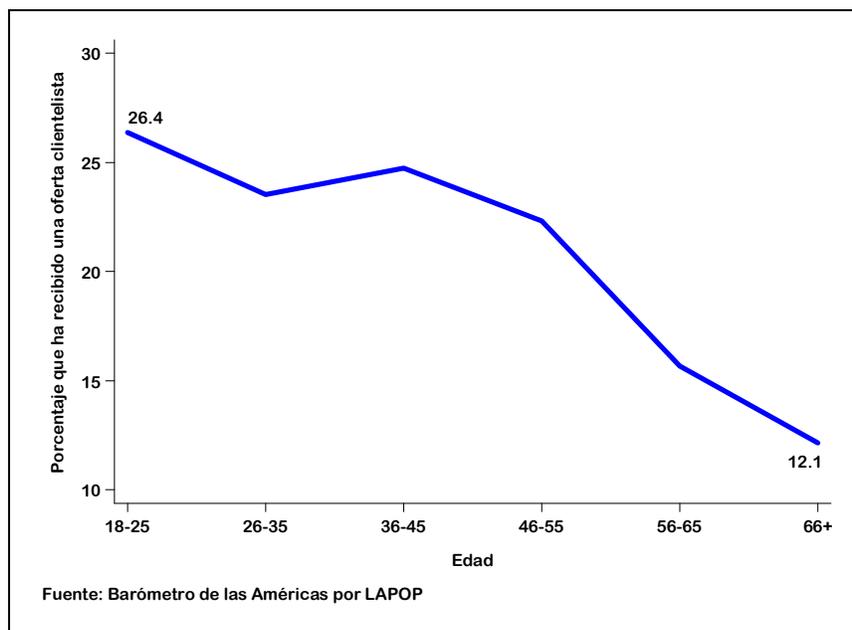


Gráfico IX.30. Porcentaje que ha recibido una oferta clientelista por edad, R.D., 2010

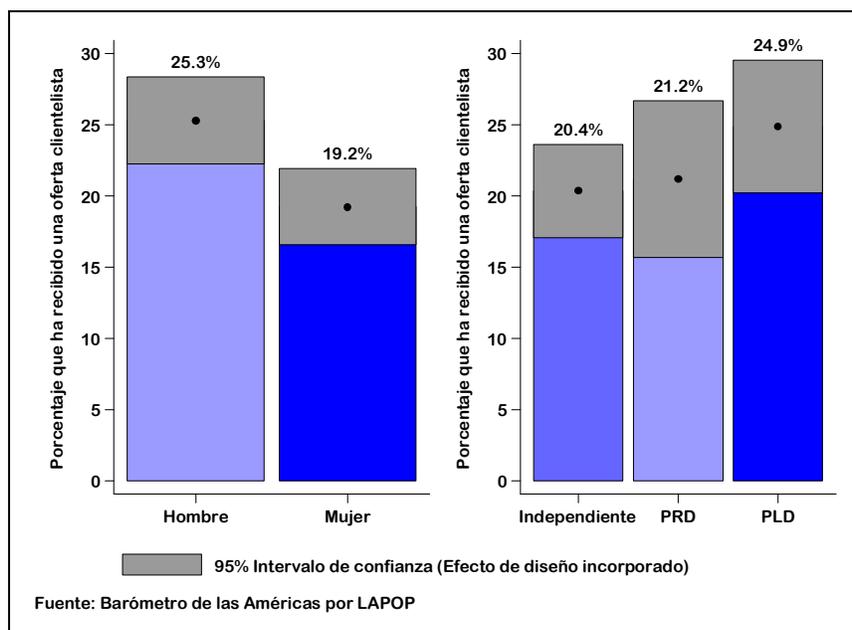


Gráfico IX.31. Porcentaje que ha recibido una oferta clientelista por sexo y simpatía partidaria, R.D., 2010

El Gráfico IX.32 muestra en el lado izquierdo que ser miembro del PLD aumenta las posibilidades de recibir ofertas clientelistas con respecto a los que no pertenecen a un partido, y esta diferencia es estadísticamente significativa. Las barras del lado derecho muestran que los miembros de los partidos tienen más probabilidad de recibir ofertas clientelistas que quienes sólo simpatizan. La diferencia entre ser miembro de un partido y simpatizante es estadísticamente significativa. La diferencia entre miembros e independientes es marginalmente significativa, y los independientes aparecen con la segunda mayor probabilidad de recibir ofertas clientelistas. Una razón de estos resultados podría ser que cuando los partidos distribuyen beneficios clientelares, podrían intentar favorecer más a sus miembros y a personas de quienes pueden concitar apoyo que no tienen al momento de hacer campaña, y que podrían mover la balanza electoral en una dirección u otra.

Hay que tener en cuenta que este análisis se basa en personas que reportaron recibir una oferta de un partido o candidato en campaña para que lo apoyara. Podría suceder que muchas personas se resistan a ofrecer esta

información. Esto sugiere que si un 22% dijo haber recibido alguna oferta, el porcentaje real es probablemente mayor.

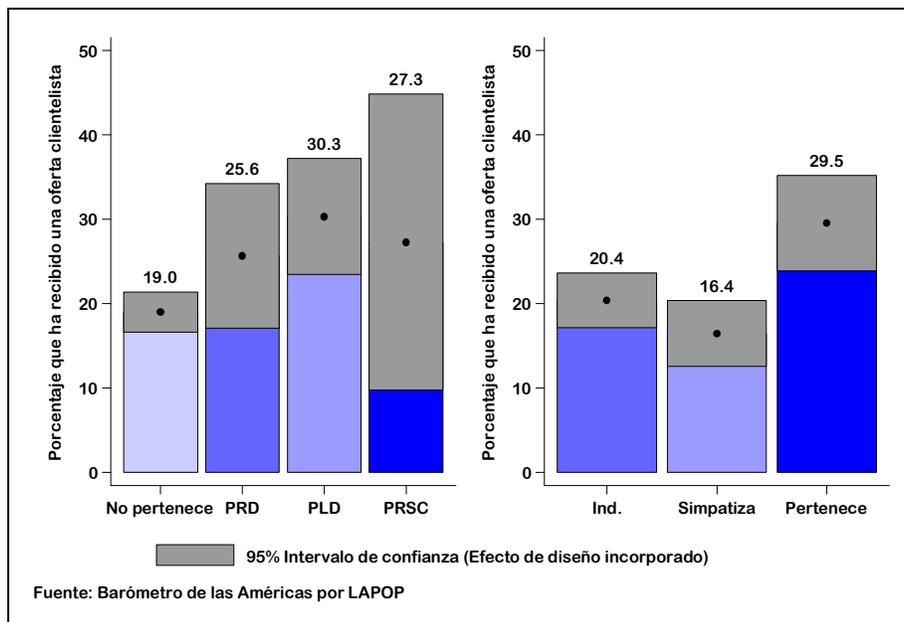


Gráfico IX.32. Porcentaje que ha recibido una oferta clientelista por membresía partidista, R.D., 2010

A las personas que dijeron haber recibido ofertas clientelistas (22% de los encuestados), se les preguntó si eso había influido en su voto. La mayoría indicó que había estado menos inclinado a votar por ese partido, como se indica en el Gráfico VIII.33. Este dato, que podría resultar sospechoso, debe entenderse en función de la racionalidad de los entrevistados y la naturaleza de la investigación. Con pocas preguntas es difícil determinar si realmente la oferta clientelista tiene un impacto importante en el voto. Podría ser que no lo tiene, podría ser que lo tiene y muchas personas no quisieron admitirlo, o podría ser que muchas personas ya tenían su preferencia establecida al momento de recibir la oferta clientelista y no la consideraron un factor influyente. Para dilucidar este asunto se necesitarían más preguntas que el cuestionario no incluyó.

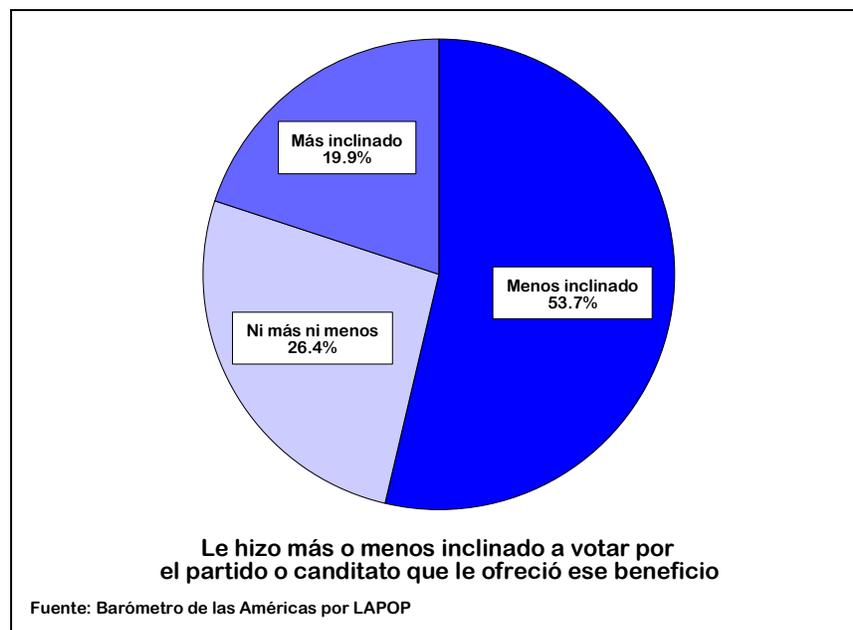


Gráfico IX.33. Reacción de las personas que han recibido ofertas clientelistas, R.D., 2010

Tarjeta de Solidaridad

En el Barómetro de 2010, se incluyó por primera vez preguntas sobre la Tarjeta de Solidaridad que otorga el gobierno como subsidio a la población de escasos recursos por diferentes motivos. A continuación se muestran las preguntas y luego se analizan los resultados.

DOMTS1. ¿Tiene usted o alguien que viva en su hogar una Tarjeta de Solidaridad del gobierno?

- (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Finalizar]**

DOMTS2. ¿De los programas asociados con las Tarjetas de Solidaridad que le voy a mencionar, indique por cuál o cuáles recibe dinero del gobierno usted y/o alguien que viva en su hogar? **[LEER LAS OPCIONES; MARCAR TODAS LAS QUE INDIQUE QUE RECIBA]**

- (1) Comer es primero
 (2) Incentivo escolar
 (3) Bono gas
 (4) Para envejeciente

DOMTS3. ¿Qué cantidad de dinero reciben en su hogar al mes en esa tarjeta? **[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "H"]**

- (1) Menos de 500 pesos,
 (2) Entre 500 y 749 pesos
 (3) Entre 750 y 1000 pesos
 (4) Más de 1000 pesos

El Gráfico IX.34 muestra los resultados de la pregunta **DOMTS1**. De la población encuestada, el 33.6% dijo que tenía, o que alguien en su hogar tenía, una Tarjeta de Solidaridad del gobierno; esto equivale a 504 personas de la muestra, mientras que 994 personas dijeron no tener tarjeta. A estas 504 personas se les hicieron entonces las dos preguntas siguientes. El Gráfico IX.35 muestra la cantidad de dinero que los encuestados dijeron recibir en sus hogares por concepto de la tarjeta; el 76% dijo recibir 500 pesos o más.

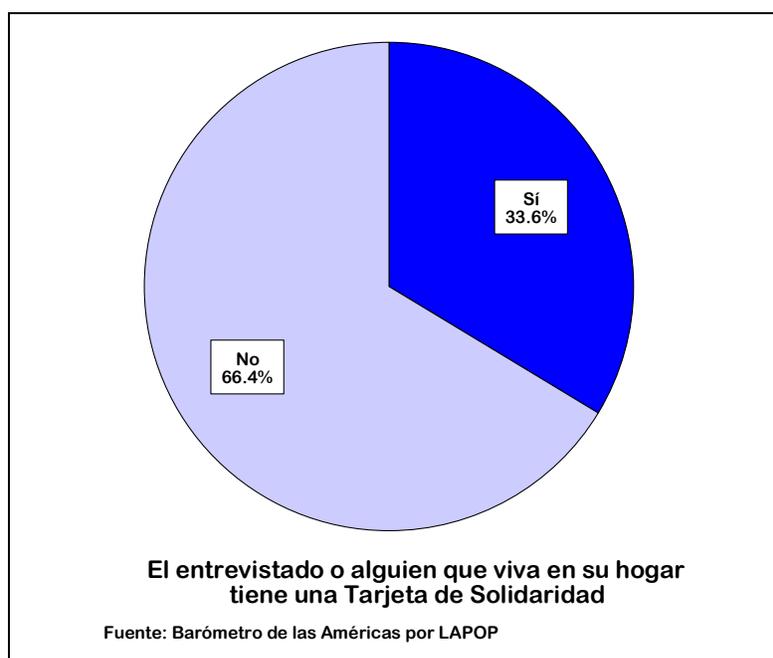


Gráfico IX.34. Porcentaje de hogares que tienen una Tarjeta de Solidaridad, R.D. 2010

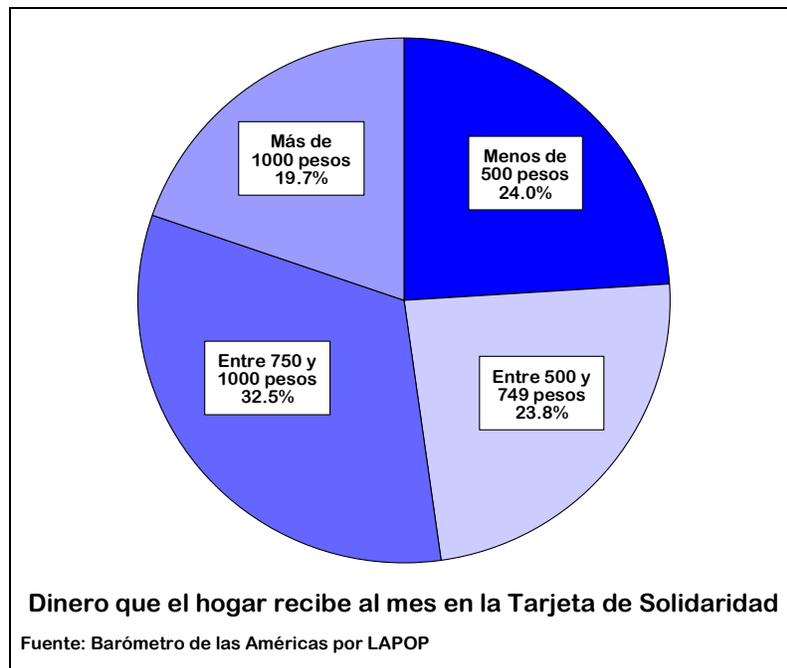


Gráfico IX.35. Cantidad de dinero que recibe el hogar al mes por el programa Tarjeta de Solidaridad, R.D., 2010

En el Gráfico IX.36 se muestran los porcentajes de los encuestados que dijeron tener cada uno de los tipos de tarjetas enunciados. Es decir, de las 504 personas que dijeron tener Tarjeta de Solidaridad, el 89.7% dijo tener bono gas, un 76.6% dijo tener comer es primero, el 22.2% dijo tener incentivo escolar, y un 4.8% dijo tener asistencia al envejeciente. Los datos se computaron de esta manera porque en un hogar se puede recibir subsidio en más de un programa. Así, de las 504 personas que dijeron tener la tarjeta, el 34.8% dijo recibir fondos de un programa, el 41.6% dijo recibir fondos de dos programas, el 22.1% de tres programas, y el 1.4% de los cuatro programas mencionados. Esto significa que la mayoría de los beneficiarios del programa de Tarjeta de Solidaridad se beneficia de recursos por varios conceptos. Por eso la mayoría dijo recibir 500 pesos o más, y un 19.7% dijo recibir más de mil pesos.

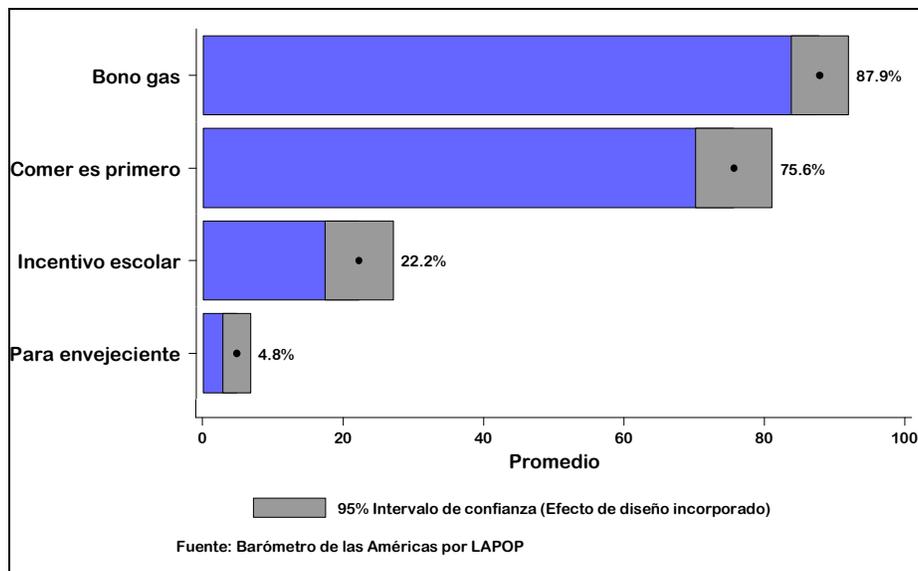


Gráfico IX.36. Porcentaje de los hogares que tienen una Tarjeta de Solidaridad que recibe dinero por los cuatro programas distintos, R.D., 2010

El Gráfico IX.37 muestra el análisis de regresión estadística de tener una Tarjeta de Solidaridad. Esto permite conocer cuáles hogares tienen mayor probabilidad de recibir los beneficios de este programa. Los hogares de personas que se identificaron como miembros o simpatizantes del PLD o del PRD tienen mayor probabilidad de tener una Tarjeta de Solidaridad que los independientes, pero la probabilidad de tenerla es ligeramente mayor en el caso de los peledistas que de los perredeistas. No hay una relación estadística significativa en el caso del PRSC. El gráfico también muestra que los hogares de las personas más pobres y con menor nivel educativo son más propensos a tener una tarjeta, lo que significa que la tarjeta está llegando a los sectores de menores ingresos. De hecho, la riqueza y la educación tienen un efecto mayor en la probabilidad de tener una tarjeta que la afiliación partidaria. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión: edad, género, lugar de residencia y raza y participación ciudadana, no tienen un efecto estadísticamente significativo.

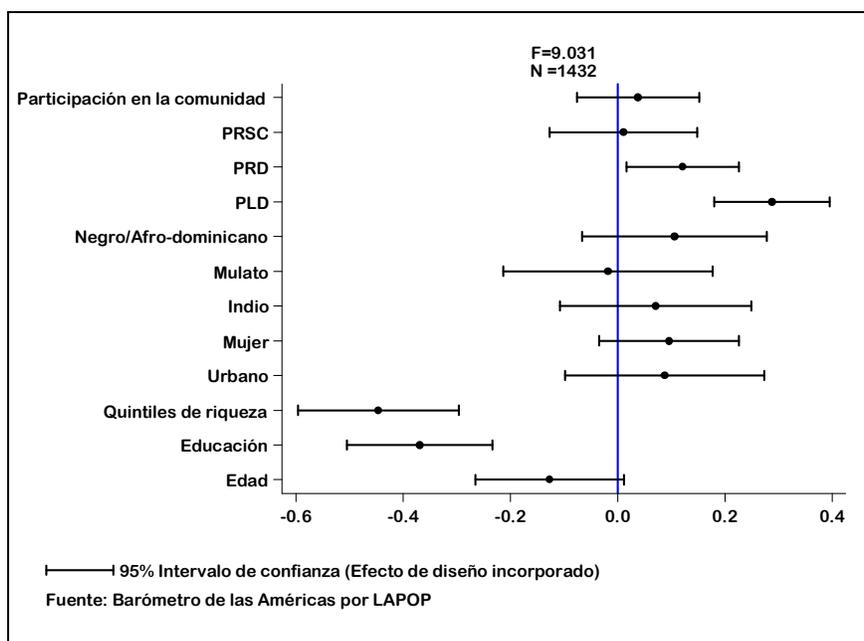


Gráfico IX.37. ¿Cuáles hogares tienen una Tarjeta de Solidaridad?, 2010

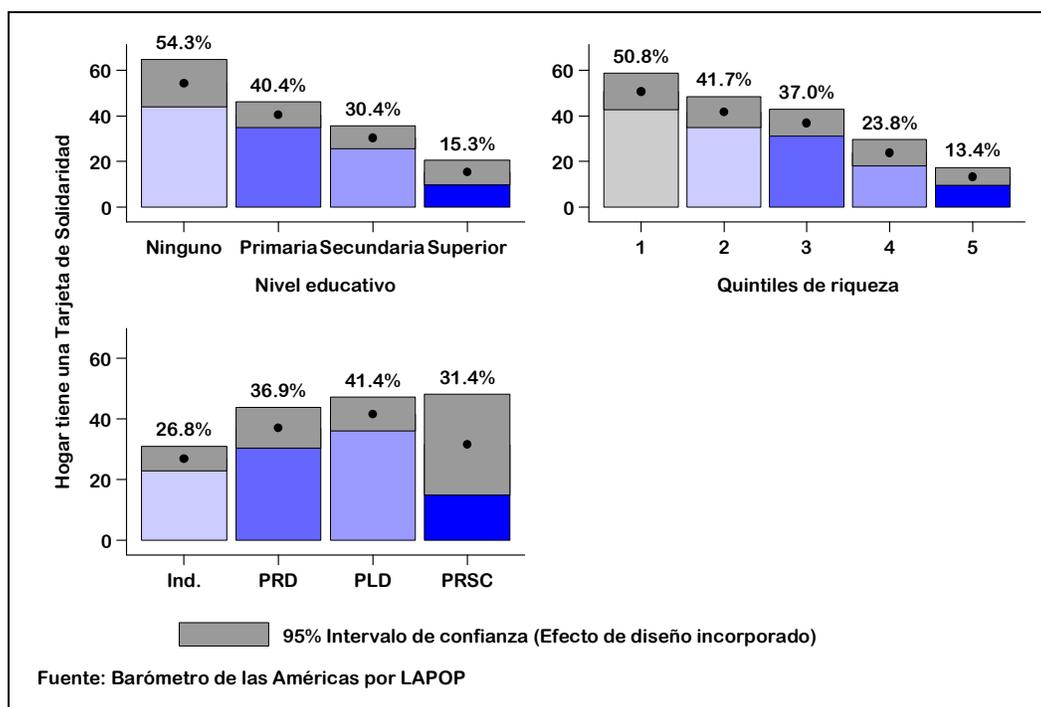


Gráfico IX.38. Influencia de educación, riqueza y simpatía partidista en tener una Tarjeta de Solidaridad, R.D., 2010

El Gráfico IX.38 ilustra las relaciones estadísticamente significativas. En el nivel educativo se encuentra que el 54.3% de las personas sin ninguna escolaridad dijo tener la Tarjeta de Solidaridad, comparado con el 15.3% de quienes tienen educación superior. Una relación porcentual similar se encuentra en el caso de quintiles de riqueza: a menor riqueza, mayor probabilidad de tener la tarjeta (las personas del quintil 1 tienen menos riqueza). Con respecto a la afiliación partidaria (simpatizantes y miembros), el porcentaje más alto aparece para el PLD; es decir, el 41.4% de las personas que dijeron simpatizar o pertenecer al PLD dijo tener la tarjeta o alguien en su hogar, comparado con sólo el 26.8% de los que dijeron no tener simpatía partidaria. El porcentaje más próximo al del PLD es el del PRD, esto quiere decir que de las personas que dijeron simpatizar o pertenecer al PRD, el 36.9% dijo tener la tarjeta. Esto sugiere que tener una identificación con uno de los dos partidos mayoritarios aumenta la probabilidad de tener la tarjeta. En el caso del PRSC no hay una relación estadísticamente significativa, y el recuadro gris del gráfico es muy grande porque no hay muchos simpatizantes del PRSC en la muestra, y por eso no hay mucha confiabilidad en el porcentaje estimado.

Conclusión

Los datos en este capítulo muestran que a pesar del deterioro de los partidos políticos, la sociedad dominicana sigue expresando una significativa lealtad a estas organizaciones. Aunque ahora reducido a un 54.5%. En relación con años anteriores, el nivel de simpatía partidaria en la República Dominicana sigue siendo alto en el estándar comparativo de la región, donde sólo cuatro países superan el 50%. Las personas que más simpatizan con los partidos son las que expresan una ideología de derecha, las que tienen mejor percepción de su situación económica, los empleados públicos y las de mayor edad.

La sociedad dominicana sigue expresando un nivel de auto-identificación con mayor inclinación hacia la derecha, pero en la encuesta de 2010, los datos muestran un declive en esa auto-identificación, y el declive es significativo cuando se compara con el promedio de 2006. Mientras en la escala de 0-100, donde los números mayores significan mayor identificación con la derecha, el promedio dominicano en 2006 fue de 69.2 puntos, en el 2010 sólo llegó a 59.8 puntos. Los simpatizantes del PRSC y del PLD son los que, en promedio, se identifican más con la derecha, y los que no tienen identificación partidaria (46% de la población) se identifican menos con la derecha.

Con respecto al desempeño de los partidos, la población expresa una evaluación media, con un promedio de 43.9 en la escala de evaluación. Las personas con ideología más de derecha y las que simpatizan por algún partido político tienden a aprobar más la gestión de los partidos. Del otro lado, las personas de más edad, las de mayor nivel educativo y los hombres aprueban menos la gestión de los partidos.

En lo referente a la reelección, la población dominicana se encuentra dividida en su preferencia: el 40% expresa oposición total a la reelección, mientras el 60% apoya algún formato de reelección, sea por un solo período o por varios.

La eficacia del gobierno recibe una valoración moderada en el 2010, y se muestra también un deterioro en la evaluación del desempeño del gobierno en los últimos dos años. El valor más alto de aprobación del desempeño aparece en el ítem que se refiere a que el gobierno promueve los principios democráticos, y el valor más bajo en el ítem relativo a que el gobierno combate el desempleo. El promedio de la escala de eficacia del gobierno es de 48.3 puntos, lo que sugiere una valoración de la eficacia moderada. En el gráfico comparativo regional, la República Dominicana aparece hacia la mitad de la lista de países. También se observó un ligero deterioro en la valoración del desempeño económico del gobierno entre 2008 y 2010, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Un factor que afecta la percepción del desempeño del gobierno es la percepción de la crisis económica: los que perciben peor la crisis, evaluaron peor el desempeño del gobierno.

Por primera vez en el 2010, el Barómetro de las Américas incluyó preguntas específicas sobre el clientelismo electoral. La República Dominicana encabeza la región con un promedio de 18.4 puntos en una escala de ofertas clientelistas durante las campañas electorales, o dicho de otra manera, el 22% de los encuestados dijo haber recibido una oferta clientelista durante alguna campaña electoral. El análisis de regresión mostró que el género y la edad son las variables con una relación estadísticamente significativa a la hora de recibir ofertas clientelistas. Las

mujeres y las personas de mayor edad reportan haber recibido menos ofertas clientelistas que los hombres y los más jóvenes. Ser simpatizante del PLD es un factor favorable para recibir ofertas clientelistas, pero la relación estadística no es tan fuerte como con las variables género y edad. La mayoría de las personas que dijo haber recibido ofertas clientelistas (22% de los encuestados) indicó que había estado menos inclinado a votar por ese partido. Este dato, que podría resultar sospechoso, debe entenderse en función de la racionalidad de los entrevistados y de la naturaleza de la investigación del tema. Con pocas preguntas es difícil determinar si realmente la oferta clientelista tiene un impacto importante en el voto. Podría ser que no lo tiene, o podría ser que sí lo tiene y muchas personas no quisieron admitirlo, o muchas ya tenían su preferencia establecida y no consideraron la oferta clientelista un factor influyente.

También por primera vez en el Barómetro de 2010, se incorporaron preguntas sobre el programa social conocido como Tarjeta de Solidaridad que impulsa el gobierno dominicano. Una tercera parte de la población encuestada dijo tener la tarjeta o alguien en su hogar. De esos, el 76% dijo recibir 500 pesos o más al mes por tal concepto, y el 65% se beneficia de más de un programa. Los hogares más beneficiados son los de personas con un bajo nivel de escolaridad y de riqueza; además, simpatizar o pertenecer al PLD o al PRD aumenta la probabilidad de tener una tarjeta, y la probabilidad es ligeramente mayor en el caso de los peledéistas.

Apéndice de las tablas de las regresiones en el capítulo IX

Tabla Adicional IX.1. Análisis de simpatiza con un partido, R.D. 2010 (Regresión logística)

	Coef.	t
Educación	-0.167*	(-2.17)
Edad	0.287*	(3.80)
Mujer	-0.068	(-1.12)
Quintiles de riqueza	-0.253*	(-2.95)
Urbano	0.059	(0.88)
Negro/Afro-dominicano	-0.404*	(-4.33)
Indio	-0.266*	(-2.59)
Mulato	-0.174*	(-2.16)
Recibe remesas del exterior	0.086	(1.62)
Empleado público	0.389*	(6.03)
Percepción de la situación económica personal	0.170*	(2.32)
Ideología	0.355*	(6.74)
Constante	0.341*	(4.53)
F = 11.47		
N. de casos = 1165		
* p<0.05		

Tabla Adicional IX.2. Análisis de "La democracia puede existir sin partidos políticos", R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Edad	-0.149*	(-4.03)
Educación	-0.097*	(-2.44)
Quintiles de riqueza	-0.002	(-0.06)
Urbano	0.077*	(2.52)
Mujer	-0.014	(-0.48)
Simpatiza con un partido	-0.047	(-1.30)
Apoyo al trabajo de los partidos	0.030	(0.76)
Ideología	0.126*	(3.81)
Constante	0.050	(1.89)
R-cuadrado = 0.040		
N. de casos = 1071		
* p<0.05		

Tabla Adicional IX.3. Análisis de apoyo al trabajo de los partidos, R.D. 2010 (Regresión)

	Coef.	t
Negro/Afro-dominicano	-0.057	(-1.93)
Indio	-0.037	(-1.18)
Mulato	-0.024	(-0.71)
Edad	-0.132*	(-3.86)
Nivel educativo	-0.106*	(-2.68)
Quintiles de riqueza	-0.029	(-0.85)
Urbano	-0.015	(-0.42)
Mujer	0.070*	(2.00)
Simpatiza con un partido	0.116*	(4.08)
Ideología	0.140*	(4.49)
Constante	0.043	(1.46)
R-cuadrado = 0.072		
N. de casos = 1090		
* p<0.05		

Tabla Adicional IX.4. Análisis de recibir una oferta clientelista, R.D. 2010 (Regresión logística)

	Coef.	t
Edad	-0.283*	(-3.30)
Educación	-0.006	(-0.07)
Quintiles de riqueza	-0.116	(-1.45)
Urbano	-0.074	(-1.16)
Mujer	-0.191*	(-3.41)
Indio	0.078	(0.79)
Mulato	0.055	(0.77)
Negro/Afro-dominicano	0.075	(0.89)
PLD	0.172	(1.98)
PRD	0.034	(0.44)
PRSC	0.048	(0.77)
Constante	-1.301*	(-18.25)
F = 2.59		
N. de casos = 1442		
* p<0.05		

Tabla Adicional IX.5. Análisis de tener una Tarjeta de Solidaridad, R.D. 2010 (Regresión logística)

	Coef.	t
Edad	-0.127	(-1.83)
Educación	-0.369*	(-5.46)
Quintiles de riqueza	-0.446*	(-5.96)
Urbano	0.088	(0.95)
Mujer	0.096	(1.48)
Indio	0.071	(0.80)
Mulato	-0.018	(-0.19)
Negro/Afro-dominicano	0.106	(1.23)
PLD	0.288*	(5.36)
PRD	0.122*	(2.33)
PRSC	0.011	(0.16)
Participación en la comunidad	0.038	(0.67)
Constante	-0.784*	(-8.91)
F = 9.03		
N. de caso = 1432		
* p<0.05		

Capítulo X. Género, migración y raza

Género

Desde mediados de los años 70, en la República Dominicana se ha producido un proceso de transformación económica y política que favorece la modificación de actitudes y prácticas sociales en las relaciones de género. El país alcanzó mayores niveles de industrialización, urbanización, e integración a la economía mundial a través de la migración, el turismo, el comercio y las comunicaciones; además, en 1978 se produjo la transición democrática que ya sobrepasa 30 años.

A partir de los años 1980, la presión social para ampliar los derechos ciudadanos y mejorar la calidad de la democracia aumentó significativamente al surgir diversas organizaciones de la sociedad civil y ONG con una agenda de cambio. En el caso de las mujeres, el trabajo de educación y asistencia, sobre todo con ayuda financiera internacional, ha sido notable, y en general, para los años 1990, el tema de género y la incorporación de la mujer a la política era un componente importante en los programas de diversas instituciones públicas y privadas.

Ante el escenario de cambio, vale preguntar una vez más, como se ha hecho en informes anteriores del Barómetro de las Américas: ¿cuánto ha cambiado la sociedad dominicana en las últimas décadas con respecto a las concepciones de género en términos de la igualdad social y la participación de las mujeres en la política? Una forma de abordar estas preguntas es a través de los estudios de opinión pública, como esta encuesta, para tener una idea de cómo piensa la ciudadanía con respecto a la participación de las mujeres.

Los datos de encuestas realizadas en la República Dominicana en las últimas dos décadas muestran que se han producido cambios importantes en la opinión pública con respecto a los derechos de género y la aceptación de la igualdad de la mujer en el ámbito público y doméstico. Varios factores dan cuenta de este fenómeno, entre ellos, la inserción de la mujer al sistema educativo y al mercado de trabajo, así como la labor de educación de género que han realizado diversas organizaciones de mujeres y medios de comunicación.

Este cambio de opinión favorable a la mayor participación de las mujeres en la política se ha acompañado de reformas en la legislación dominicana que favorecen la participación. Así sucedió con la aprobación de la cuota electoral femenina en 1997, que estableció una cuota mínima de 25% para candidaturas de mujeres en las diputaciones y regidurías. Luego, en el año 2000, la cuota aumentó a 33% con el objetivo de acelerar el proceso de incorporación. Este porcentaje mínimo de 33% todavía no se ha alcanzado en resultados concretos en el nivel congresional o municipal, pero la cuota ha servido para mantener el tema de la representación política de las mujeres en la agenda pública.

El Barómetro de las Américas 2010 incluye un conjunto de preguntas que buscan captar las opiniones de la población con respecto a los derechos de las mujeres a la igualdad social y política. La encuesta incluye la batería de preguntas que comenzó a utilizarse desde principios de los años 1990 en las encuestas DEMOS para captar las opiniones en la población sobre la participación política de las mujeres. Con cinco de ellas se ha construido una escala de apoyo a la participación, que condensa los cambios de opinión en la población dominicana durante dos décadas. Estas preguntas son las siguientes:

DOMW6. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?
DOMW7. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer participe más en la política?
DOMW8. Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quién le inspira más confianza un hombre o una mujer? (1) Un hombre (2) Una mujer (3) LE DA IGUAL (NO LEER)
DOMW9. ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar? (1) Mayor (2) Menor (3) IGUAL (NO LEER)
DOMW10. Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: (1) No es conveniente que participe (2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan (3) Debe participar igual que el hombre

El Gráfico X.1 muestra los cambios de opinión para el período 1994-2010 en torno al porcentaje de personas que estuvo en desacuerdo con la idea de que la política es cosa de hombres, que está de acuerdo con la idea de que las mujeres deben participar más en política, que está de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres, que tiene el mismo nivel de confianza en las candidaturas de mujeres y hombres, y que considera que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar. Es decir, el gráfico resume las posiciones de la opinión pública con respecto al conjunto de las cinco preguntas que buscan captar el apoyo de la opinión pública a la participación de las mujeres en la política.

Como se observa gráficamente, entre 1994 y 2001 se produjo un cambio notable a favor de la participación política de las mujeres, pero entre 2004 y 2010, los niveles de apoyo se han estabilizado, declinaron, o se muestran inestables. Para el 2010, los porcentajes de las cinco preguntas incluidas en el Gráfico X.1 son los siguientes: el 57% en desacuerdo con que la política es cosa de hombres, el 78% de acuerdo con que las mujeres deben participar más en la política, el 76% de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres, el 58% considera que las candidatas inspiran más confianza que los candidatos, y el 60% que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar. Esto quiere decir que descendió ligeramente el apoyo a que las mujeres participen más en política, pero aumentó ligeramente, con respecto a la encuesta de 2008, el porcentaje de apoyo a la participación política de las mujeres en los otros cuatro ítems.

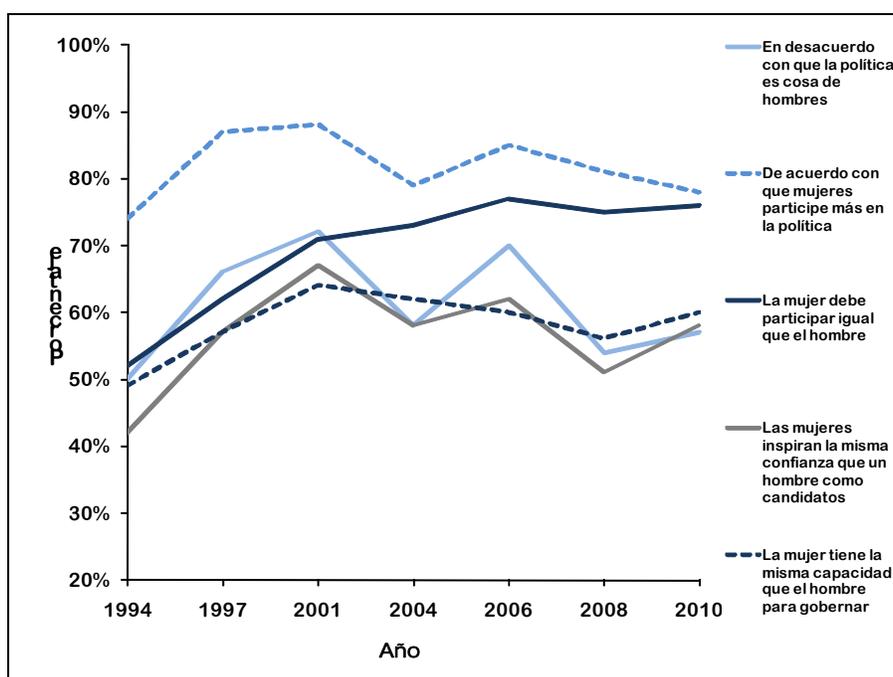


Gráfico X.1. Los componentes de la escala de apoyo a la mujer en la política por año

El Gráfico X.2 refleja una escala que se construyó con las cinco preguntas arriba indicadas, y se ilustran los valores de la escala por años, así como los valores de la escala por año y por género. La diferencia por género es estadísticamente significativa para el año 2010. El puntaje en la escala para las mujeres es 3.6 de un total máximo de 5 puntos, y para los hombres de 3.0. Es interesante anotar que mientras en los años 1990 no había prácticamente diferencia por género (por eso las líneas se sobreponen en el gráfico), en la primera década de este siglo se produjo una diferencia estadística que se ha mantenido. Esto significa que las mujeres se hicieron más proclives que los hombres a aceptar el derecho de las mujeres a la participación y representación política. También hay que agregar que aunque con cierta variabilidad, los cambios durante la primera década del siglo 21 no muestran un avance considerable hacia la aceptación de la participación política de las mujeres. Los promedios en la escala no alcanzan aún 4 puntos.

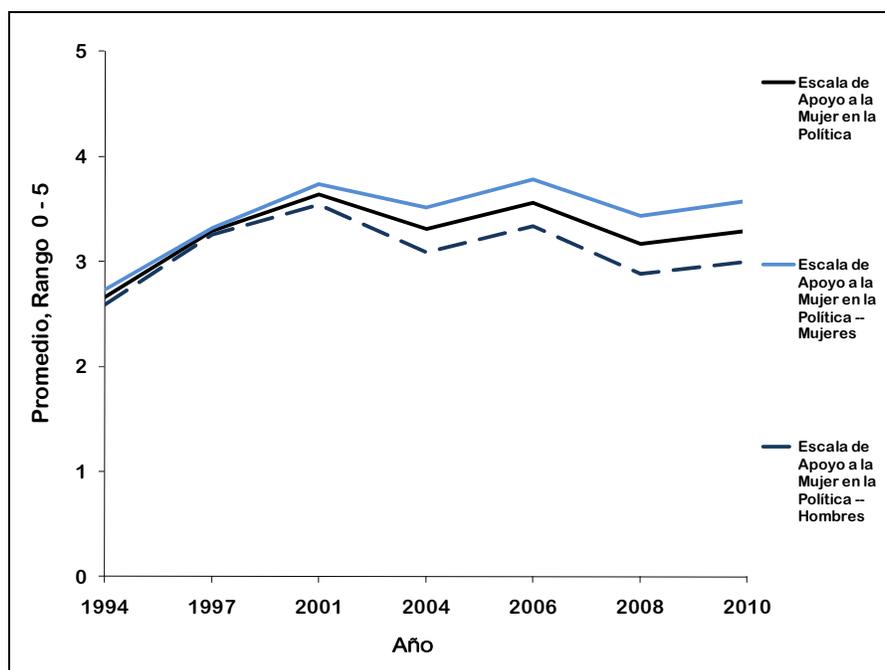


Gráfico X.2. Escala de apoyo a la mujer en la política por género

En el análisis de regresión que aparece en el Gráfico X.3, la variable dependiente es la escala de apoyo a la participación de las mujeres en la política. Como indican las barras, casi todas las variables independientes incluidas en la regresión tienen un efecto en la escala de apoyo. Las personas que más se inclinan a apoyar la participación política de las mujeres son las que también apoyan que las mujeres trabajen fuera del hogar y participen en la toma de decisiones del hogar. También expresan más apoyo las personas que viven en la zona urbana, las de mayor nivel educativo y las propias mujeres.

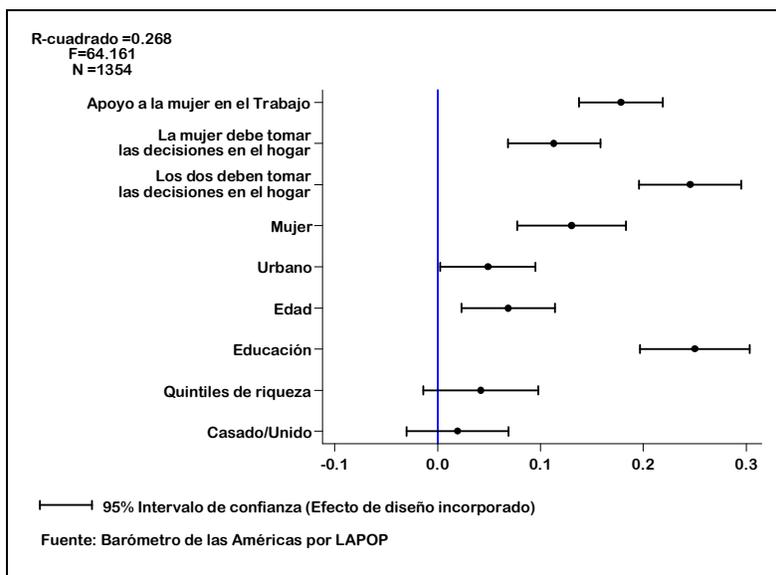


Gráfico X.3. Regresión de la escala de apoyo a la mujer en la política, 2010

El Gráfico X.4 ilustra la información que se presentó en la regresión con respecto a la edad y el nivel educativo. Los más jóvenes y las personas con mayor escolaridad muestran más apoyo a la participación política de las mujeres; es una relación lineal consistente en ambos casos.

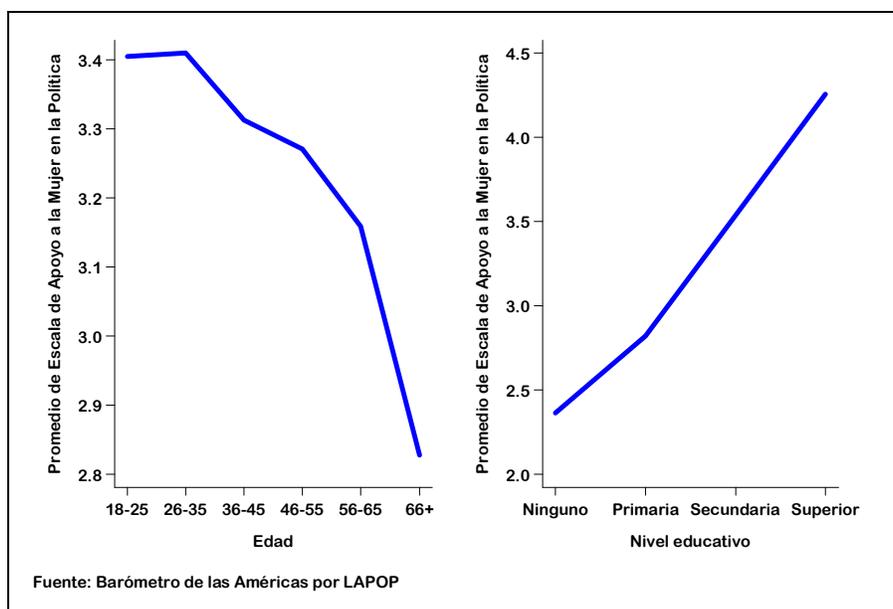


Gráfico X.4. Relaciones de edad y educación con la escala de apoyo a la mujer en la política, 2010

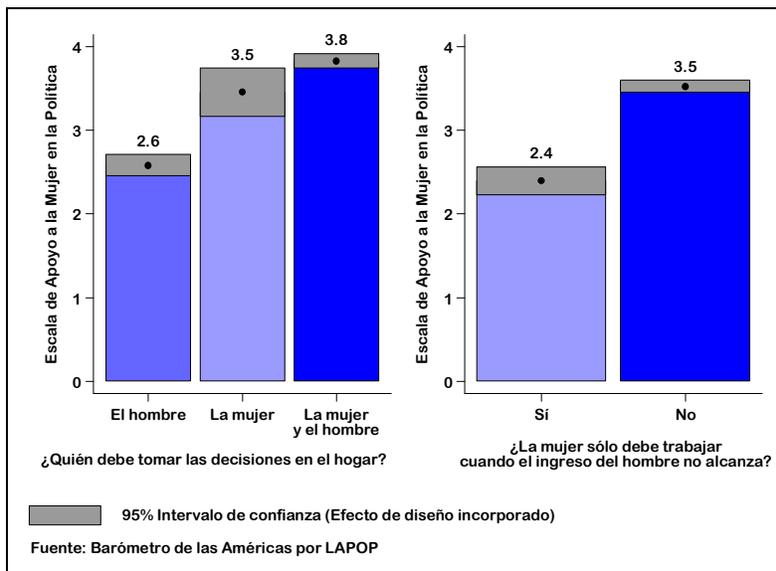


Gráfico X.5. Relaciones de actitudes acerca de la mujer en el trabajo y la mujer en el hogar con la escala de apoyo a la mujer en la política, 2010

El Gráfico X.5 presenta los datos concreto de apoyo a la participación política de las mujeres en relación con las opiniones de participación laboral y en la toma de decisiones del hogar. En ambos casos hay una relación estadísticamente significativa. Las personas que consideran que las mujeres deben participar en la toma de decisiones del hogar son más proclives a apoyar la participación política de las mujeres, e igual ocurre con las personas que consideran que las mujeres deben trabajar, aún cuando el ingreso del hombre alcance para mantener el hogar. Estos datos revelan que el conjunto de actitudes a favor de la igualdad de género se relacionan. Apoyar la participación de las mujeres en la toma de decisión en el hogar y su inserción en el mercado laboral se corresponde también con el apoyo a la participación política de las mujeres.

En el Gráfico X.6 se observa que los independientes expresan un mayor nivel de apoyo a la participación política de las mujeres que las personas que se identifican con un partido político, y entre los que se identifican con un partido político, el menor apoyo se registra entre los del PRSC. Esto se corresponde con la ideología más conservadora, expresada también en otras preguntas. No se registra diferencia en este tema entre quienes se identifican con el PLD o PRD. Las únicas diferencias estadísticamente significativas en este gráfico son entre los independientes y los simpatizantes del PRSC y entre los del PRSC y del PRD.

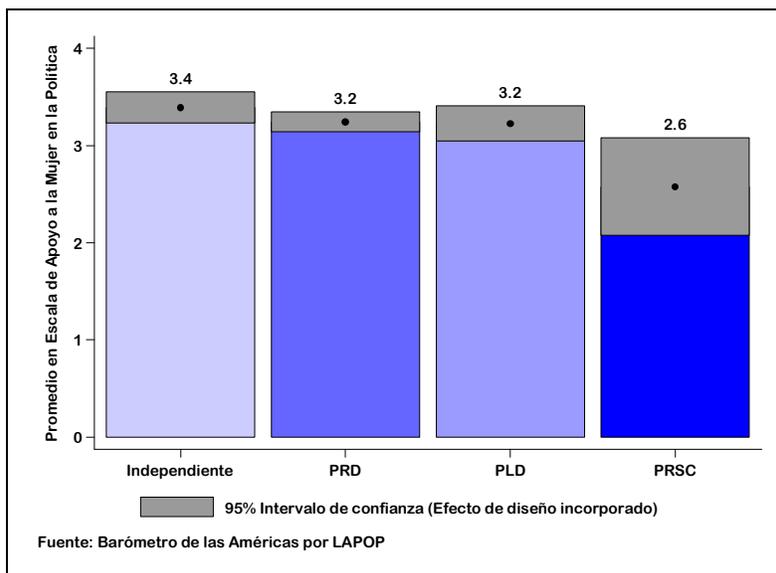


Gráfico X.6. Escala de apoyo a la mujer en la política por partido e independientes, 2010

Las preguntas de la encuesta sobre participación en la toma de decisiones del hogar y en el mercado laboral fueron las siguientes:

DOMW11. ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?

- (1) Si, solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza
- (2) No, no solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza

DOMW12. ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar?

- (1) El hombre
- (2) La mujer
- (3) La mujer y el hombre

Las barras del Gráfico X.7 indican que un mayor porcentaje de mujeres que de hombres considera que la mujer puede trabajar independientemente del nivel de ingreso del hombre, y la diferencia de género es estadísticamente significativa. Esto quiere decir que ser mujer eleva la posibilidad de que una persona esté a favor del trabajo femenino fuera del hogar.

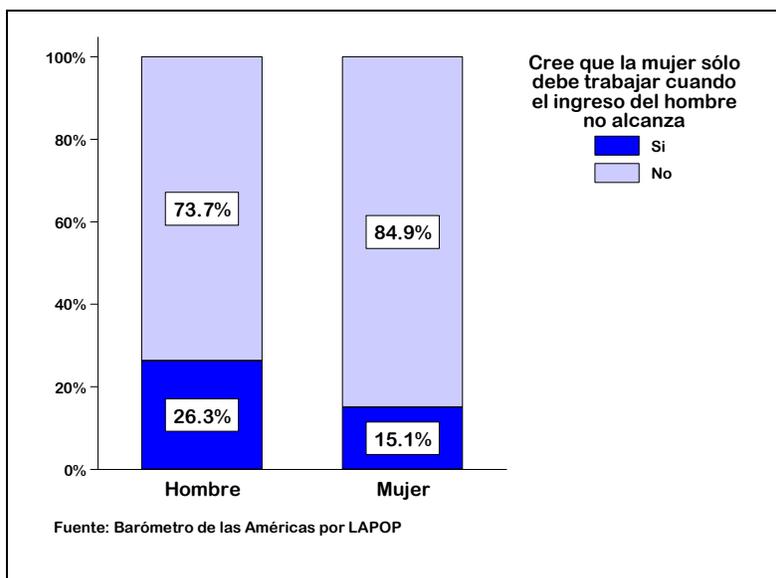


Gráfico X.7. Apoyo a la mujer en el trabajo por género, 2010

Al igual que en la pregunta anterior, las mujeres son más proclives que los hombres a favorecer la igualdad de las mujeres, como muestra el Gráfico X.8. Más hombres que mujeres consideran que sólo el hombre debe tomar las decisiones importantes del hogar, el 47% y 37.5% respectivamente, y la diferencia es estadísticamente significativa. Más mujeres que hombres consideran que las decisiones importantes del hogar deben ser conjuntas, el 56.3% y 47.7% respectivamente. Estos números revelan que mientras los hombres están casi divididos a la mitad en estas opiniones, las mujeres se inclinan mayoritariamente a favor de que las decisiones sean conjuntas.

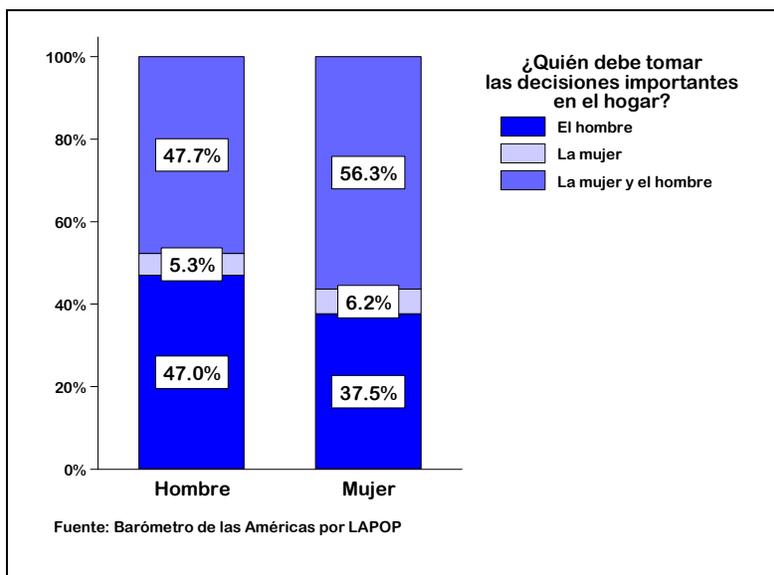


Gráfico X.8. Como se toman las decisiones en el hogar, por género, 2010

En el área de los derechos reproductivos, el Barómetro de las Américas formuló dos preguntas sobre el aborto:

DOMW14A. ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?

- (1) Sí, de acuerdo cuando peligra la salud de la madre
- (2) No está de acuerdo

DOMW14B. ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo en caso de incesto o violación sexual?

- (1) Sí, de acuerdo en caso de incesto o violación
- (2) No está de acuerdo

Los principales resultados se muestran en los gráficos a continuación. Uno presenta las respuestas por género, el segundo relaciona la pregunta con la religión por la relevancia de este factor en la construcción de opiniones sobre el aborto, y el tercero muestra los resultados por nivel educativo de la población.

Los datos del Gráfico X.9 muestran una diferencia de opinión con respecto al aborto dependiendo de la circunstancia. En caso de peligro de salud para la madre, la mitad de la población (50.8%) está de acuerdo con que se permita el aborto, y no hay deferencia significativa de género. En caso de incesto o violación, el apoyo es mucho menor (25.5%). Dada la complejidad de este tema y la carga religiosa y moral que implica, las dos preguntas formuladas sólo permiten una aproximación general de opinión a esta temática.

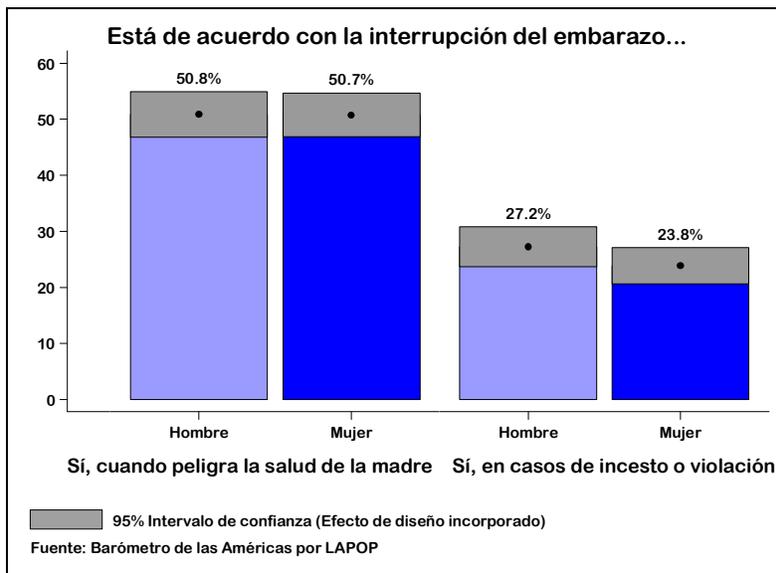


Gráfico X.9. Actitudes acerca del aborto, por sexo, 2010

Como indica el Gráfico X.10, las personas para quienes la religión es un aspecto importante en su vida muestran menor apoyo al derecho al aborto en casos de riesgo de salud para la madre, o en casos de incesto o violación. En el Gráfico X.11 se observa que el nivel educativo tiene un impacto significativo en las actitudes hacia el aborto. Las personas con educación secundaria y superior están por encima del promedio nacional, mientras que ocurre lo opuesto con las personas que sólo tienen educación primaria o ninguna. El mayor apoyo al aborto cuando peligra la salud de la madre o en casos de incesto o violación aparece entre las personas con educación superior, el 77.3% en caso de riesgo de salud para la madre y el 46.8% en caso de incesto o violación. El menor apoyo se encuentra en las personas con menor nivel educativo, el 33.8% en caso de riesgo de salud para la madre y el 16.0% en caso de incesto o violación.

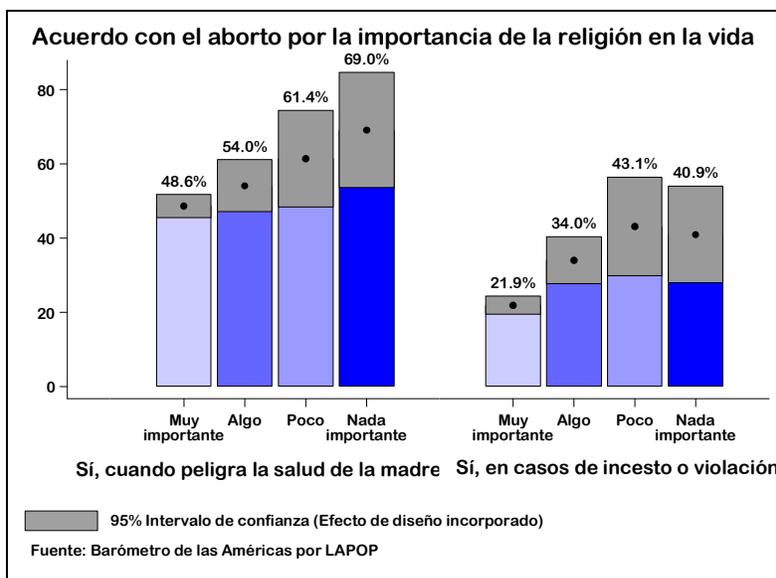


Gráfico X.10. Actitudes acerca del aborto, por la importancia de la religión, 2010

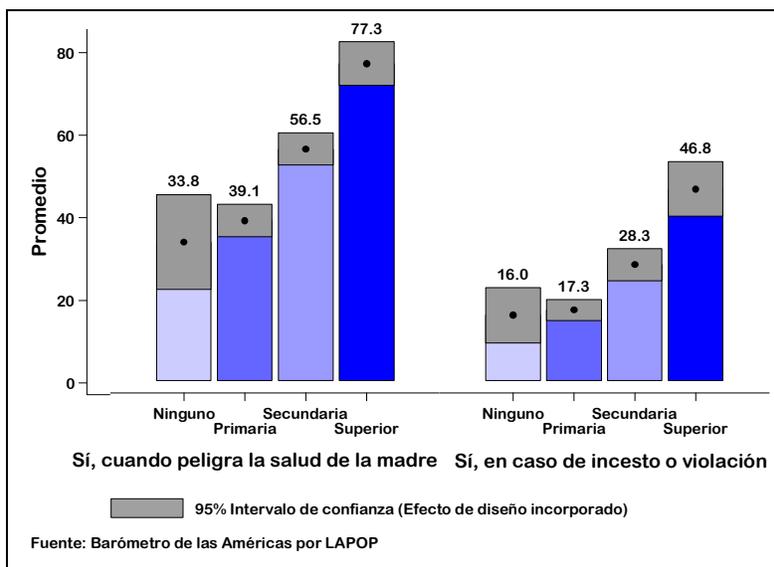


Gráfico X.11. Actitudes acerca del aborto, por educación, 2010

Migración

La migración es un tema de crucial importancia para la sociedad dominicana por los fuertes flujos migratorios hacia dentro y fuera del país. Este circuito migratorio tiene causas y consecuencias socioeconómicas, culturales y políticas. La migración hacia la República Dominicana es fundamentalmente de haitianos, que se insertan en distintas áreas de la economía, sobre todo, en la agricultura y la construcción. Es una migración fundamentalmente de trabajadores pobres, con bajo nivel de formación escolar y ocupacional. Por los conflictos históricos entre los dos países, esta migración, genera fuertes controversias públicas en la sociedad dominicana, razón por la cual es interesante conocer mediante encuestas las opiniones de la población dominicana hacia los inmigrantes haitianos.

Conjuntamente con el fuerte flujo migratorio haitiano, muchos dominicanos han emigrado hacia Estados Unidos, Europa y otros países de América Latina y el Caribe, por las mismas razones que lo hacen los haitianos a la República Dominicana: buscar empleos y mejores oportunidades de vida. En las últimas tres décadas se han realizado numerosos estudios sobre la migración dominicana, su carácter transnacional, los aportes que hace a la sociedad dominicana, y los desafíos que presenta. El Barómetro de las Américas no cubre esta diversidad de temáticas, pero ofrece una línea básica de conocimiento sobre el peso de la migración en los hogares dominicanos y las expectativas migratorias de la población.

Primero se presentan los datos sobre la migración haitiana hacia la República Dominicana y actitudes dominicanas hacia los inmigrantes en sentido general, y luego los datos sobre la migración dominicana hacia el exterior.

Para evaluar el nivel de aceptación de la migración haitiana en la población dominicana, el Barómetro de las Américas formuló dos preguntas:

DOMHAI1. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos?

DOMHAI2. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en República Dominicana?

El Gráfico X.12 muestra que el nivel de apoyo promedio a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos dominicanos no alcanza 50 puntos en ninguno de los años encuestados, aunque ha habido un aumento en los últimos cuatro años a favor, de 43.4 puntos de promedio en 2006 a 48.3 puntos en 2010. La opinión es menos favorable a que el gobierno otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados, pero el promedio más alto a favor de 42.4 puntos se registra en el 2010. En sentido general, los datos muestran un ligero cambio a favor de que a los inmigrantes haitianos se les otorguen derechos básicos laborales y de ciudadanía

cuando sus hijos nacen en territorio dominicano, aunque los promedios de aceptación se mantienen todos por debajo de 50 puntos en una escala 0-100.

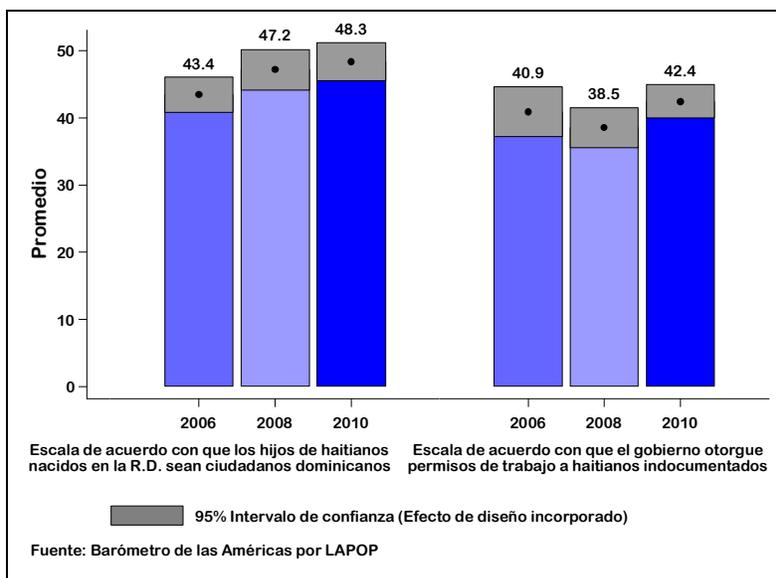


Gráfico X.12. Actitudes acerca de los derechos de los haitianos en la R.D., 2006-2010

El análisis de regresión que se presenta en el Gráfico X.13 muestra las personas que tienen una actitud más favorable hacia los derechos de los inmigrantes haitianos, expresados en las preguntas DOMHAI1 y DOMHAI2 sobre nacionalidad de sus hijos nacidos en República Dominicana y los permisos de trabajo para los inmigrantes. Ellas son las personas que expresan mayor apoyo a la democracia y mayor tolerancia política, las que tienen mayor riqueza, los más jóvenes y los que se identifican como negros o afro-dominicanos. Las otras variables incluidas en el análisis de regresión (percepción de la economía personal y nacional, lugar de residencia, género y educación) no muestran un efecto estadísticamente significativo sobre las actitudes hacia los haitianos. Los tres gráficos siguientes muestran las relaciones estadísticamente significativas de manera individual.

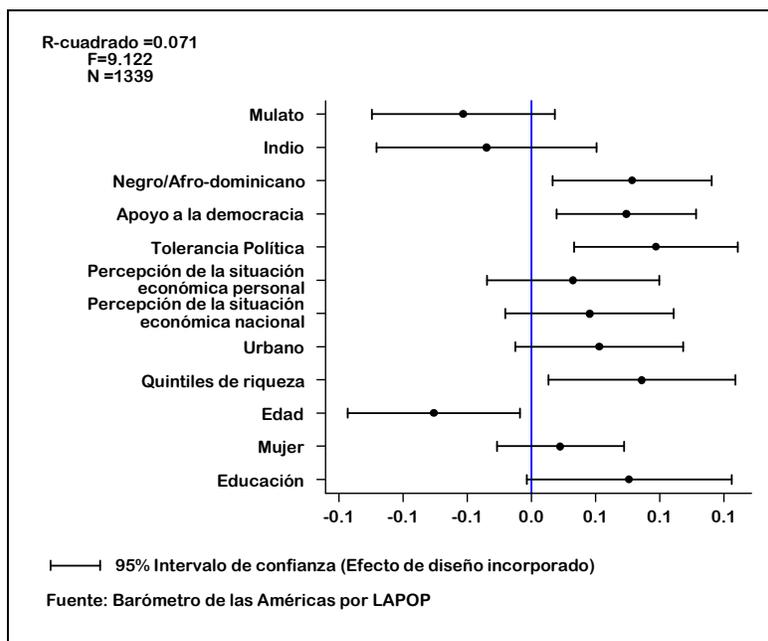


Gráfico X.13. Determinantes de las actitudes acerca de los derechos de los haitianos en la R.D., 2010

El Gráfico X.14 muestra que un mayor apoyo a la democracia se traduce en un aumento de casi 8 puntos promedio de apoyo a los derechos de los haitianos, de 42.0 a 49.9. El Gráfico X.15 muestra que la tolerancia política tiene incluso un efecto más significativo a favor de los derechos de los haitianos: las personas más tolerantes muestran un promedio de 58.8 puntos de apoyo a los derechos de los haitianos. El gráfico muestra también una diferencia considerable en el apoyo a los derechos de los haitianos entre las personas con menor y mayor riqueza: más riqueza se asocia a mayor apoyo de esos derechos.

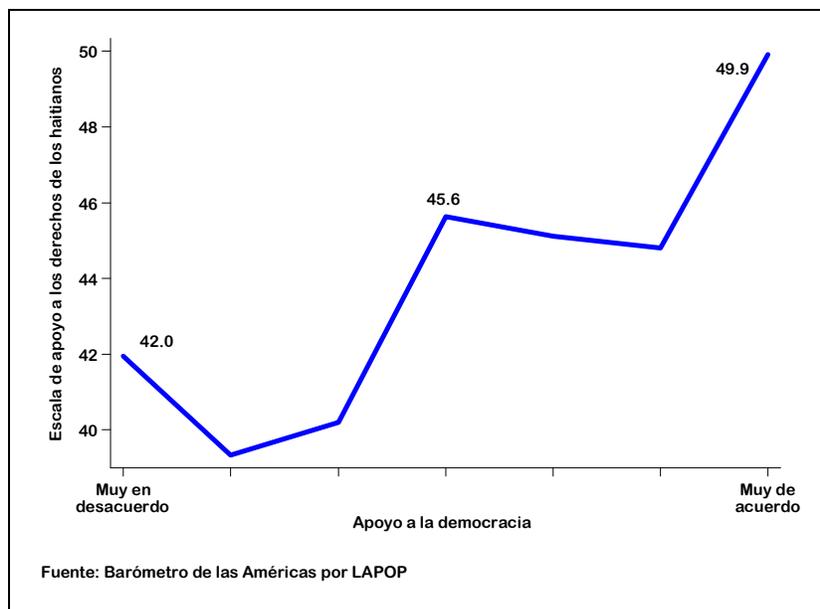


Gráfico X.14. Relación entre apoyo a la democracia y apoyo a los derechos de los haitianos en la R.D., 2010

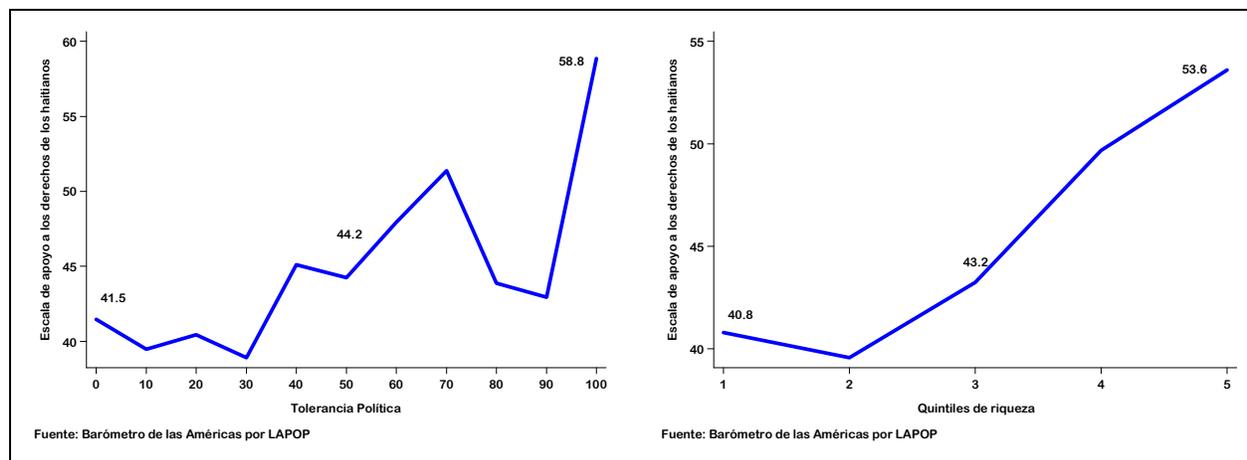


Gráfico X.15. Relaciones entre tolerancia política, riqueza y apoyo a los derechos de los haitianos en la R.D., 2010

El Barómetro de las Américas formuló en República Dominicana dos preguntas generales sobre los derechos a los inmigrantes en sentido general, es decir, sin especificar el país de procedencia de los inmigrantes con el objetivo de medir actitudes generales hacia la inmigración.

DOMIMMIG2. En general, ¿usted diría que la gente de otro país que viene a vivir aquí hace los trabajos que los dominicanos no quieren, o que les quitan el trabajo a los dominicanos? [Asegurarse de enfatizar en general]

- (1) Hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren
- (2) Le quitan el trabajo a los dominicanos

DOMIMMIG3. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con que el gobierno dominicano ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los inmigrantes indocumentados que vienen a vivir o trabajar en el país? Está usted...

- (1) Muy de acuerdo
- (2) Algo de acuerdo
- (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (4) Algo en desacuerdo
- (5) Muy en desacuerdo

Casi un 60% de la población considera que los inmigrantes hacen trabajos que los dominicanos no quieren y el promedio de quienes consideran que el gobierno no debe ofrecer servicios públicos a los inmigrantes es 42.9 de puntos. Aunque estas preguntas se formulan de manera general en la encuesta, el hecho de que la mayoría de los inmigrantes en la República Dominicana sean haitianos, puede influenciar las respuestas en un sentido específico. De todas maneras, un alto porcentaje de la población no responsabiliza solamente a los migrantes por su presencia en el país, sino que reconoce que realizan trabajos que los dominicanos no desean realizar. En la dinámica social, este factor puede moderar las reacciones negativas hacia las poblaciones migrantes.

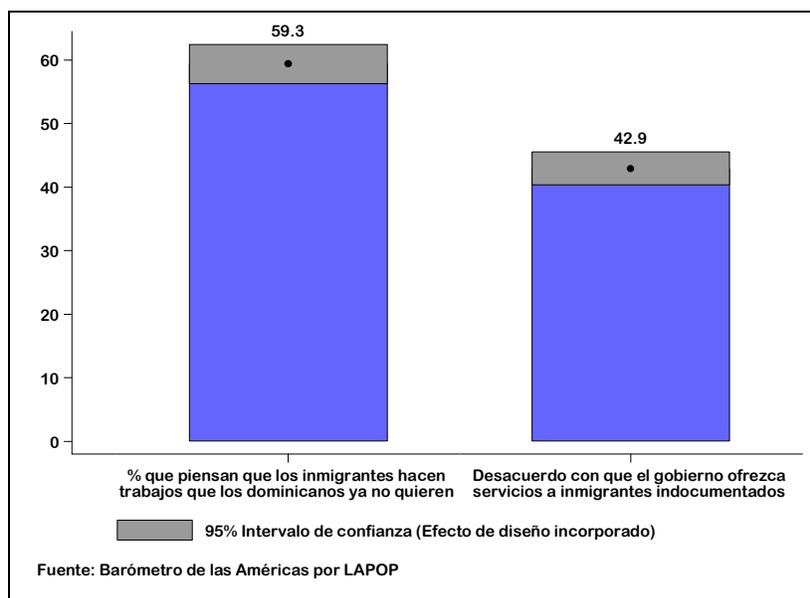


Gráfico X.16. Actitudes acerca de inmigrantes, R.D., 2010

El Gráfico X.17 muestra el análisis de regresión y tiene como objetivo mostrar quiénes son más proclives a considerar que los inmigrantes realizan los trabajos que los dominicanos no quieren. Las barras horizontales muestran, paradójicamente, que no hay una relación significativa entre desempleo permanente o temporal y actitudes acerca de los trabajos de los inmigrantes. Las dos variables que tienen un efecto significativo en actitudes acerca de las situaciones laborales de los inmigrantes son los niveles de riqueza y educativo. A mayor riqueza y a mayor escolaridad, mayor proclividad a opinar que los inmigrantes toman los trabajos que los dominicanos ya no quieren.

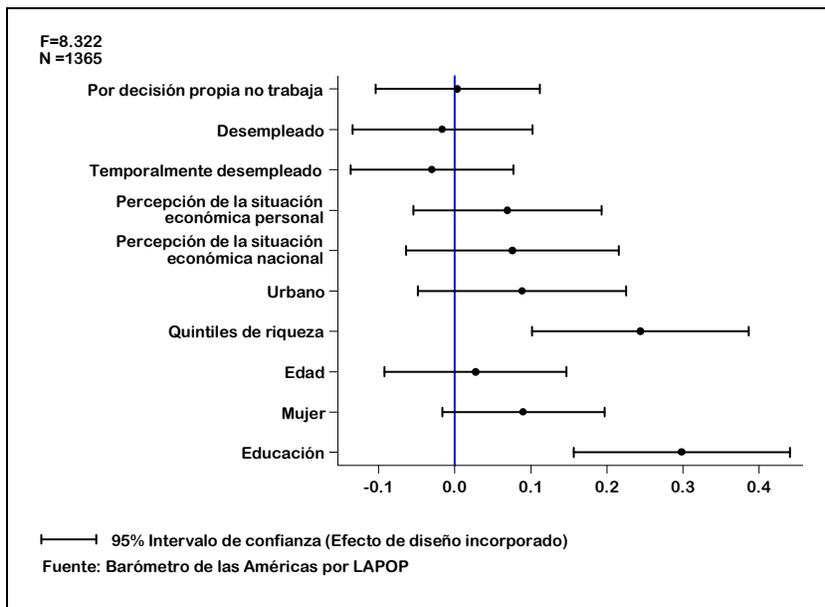


Gráfico X.17. ¿Quién es más proclive a aceptar los inmigrantes como personas que hacen trabajos que los dominicanos ya no quieren?, 2010

El Gráfico X.18 ilustra claramente las relaciones estadísticamente significativas de la riqueza y la educación en la opinión de que los inmigrantes toman los trabajos que los dominicanos no desean realizar.

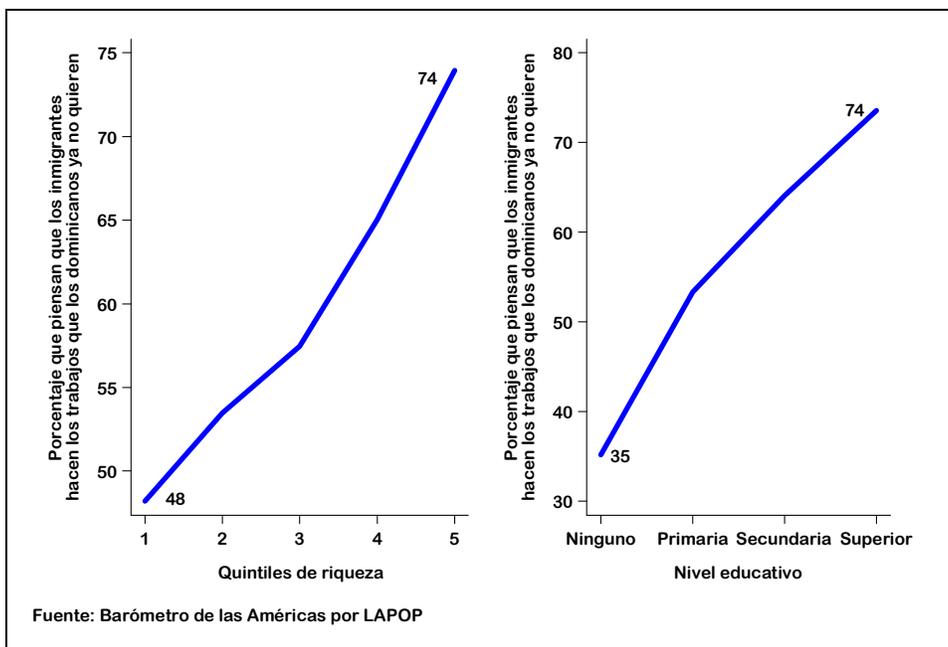


Gráfico X.18. Relaciones de riqueza y educación con la percepción que los inmigrantes solamente hacen los trabajos que los dominicanos no quieren, 2010

También se hizo un análisis de regresión para la segunda pregunta relativa a la aceptación de que a los inmigrantes se les ofrezca servicios sociales como salud y educación. El análisis de regresión que aparece en el Gráfico X.19 muestra dos factores de impacto estadísticamente significativo en la opinión de que se ofrezcan servicios sociales a los inmigrantes: la edad y la opinión sobre el estado de la economía nacional. Las personas de mayor edad y quienes tienen una opinión más negativa de la economía nacional se oponen más a que se ofrezcan servicios sociales a los inmigrantes. El Gráfico X.20 ilustra la correlación estadística.

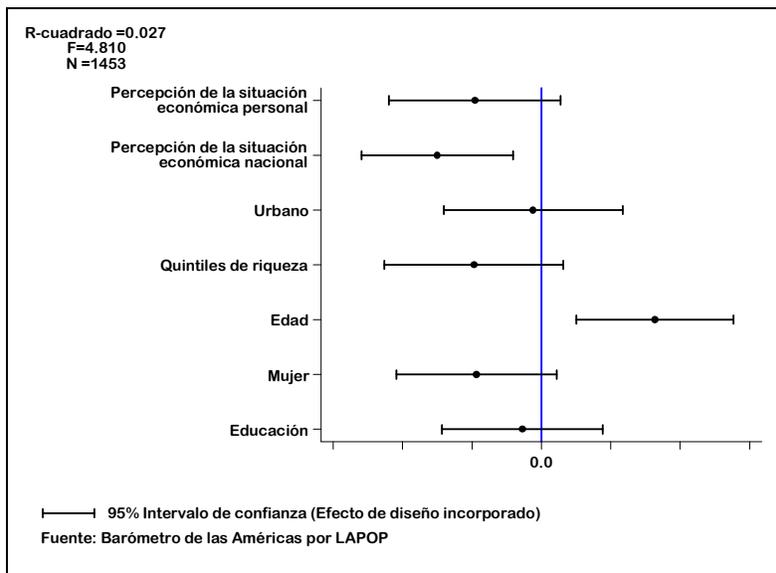


Gráfico X.19. ¿Quién es más proclive a estar en desacuerdo con ofrecer servicios sociales a los inmigrantes?, 2010

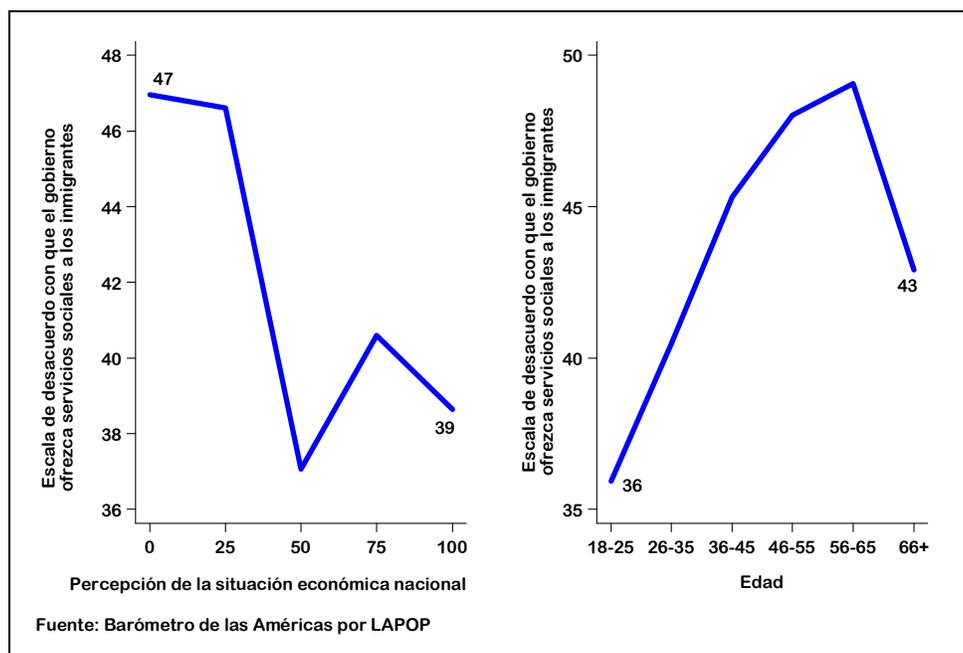


Gráfico X.20. Relaciones de evaluaciones económicas nacionales y edad con la escala de desacuerdo con servicios sociales por los inmigrantes, 2010

La migración dominicana hacia el exterior es uno de los temas más importantes a dilucidar por sus múltiples impactos en la sociedad. Las remesas y el transnacionalismo han sido objeto de estudio en diversas investigaciones por su impacto en la vida económica, social y política de la República Dominicana. Las preguntas formuladas en el Barómetro de las Américas buscan generar una base comparativa sobre algunos puntos de significación para comprender mejor la naturaleza del fenómeno migratorio. A continuación se presenta el listado de preguntas que se formuló sobre la migración dominicana.

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?

- (1) Sí (2) No

Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? [Leer alternativas]

- (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doce meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses?
 (1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido
 (4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses

Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo "Sí", preguntar ¿en dónde?]
[No leer alternativas]
 (1) Sí, en los Estados Unidos solamente
 (2) Sí, en los estados Unidos y en otros países
 (3) Sí, en otros países (no en estados Unidos)

Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? [Leer alternativas]
 (1) Todos los días
 (2) Una o dos veces por semana
 (3) Una o dos veces por mes
 (4) Rara vez
 (5) Nunca

Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?
 (1) Sí (2) No

El Gráfico X.21 muestra que la magnitud de las remesas varía en la región. Los países podrían clasificarse en tres grupos en función de la cantidad de remesas que reciben. En el primer grupo se ubican los países donde más del 20% de la población encuestada dijo recibir remesas en su hogar. En este grupo se encuentra ubicada la República Dominicana. En el segundo, los países con un porcentaje de 5 a 20%; y el resto en el tercero. Los países que se ubican en el primer grupo receptor de remesas son todos de menor desarrollo económico. En los otros dos grupos hay una mezcla de países ubicados en distintas fases de desarrollo.

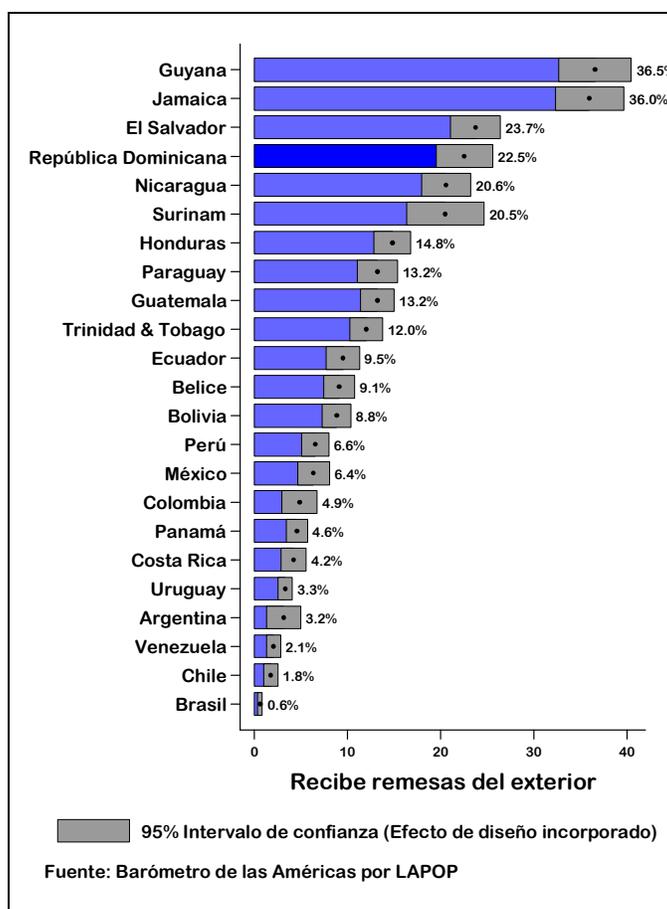


Gráfico X.21. Porcentaje que recibe remesas, por país, 2010

Para el caso dominicano, los datos muestran que la población encuestada identifica una disminución de ingresos por concepto de remesas. El 44% dijo que sus ingresos habían disminuido en los últimos 12 meses, lo que podría

ser una muestra del efecto de la crisis económica internacional en el nivel de empleo de la población dominicana migrante, que afecta su capacidad de envío de remesas. Mientras desde el año 2000 al 2008, el envío de remesas a República Dominicana aumentó consistentemente de 1,689 millones de dólares a 3,221 millones, según datos del Banco Central, los datos del 2009 muestran una reducción, para un monto total en cifras preliminares de 3,041 millones de dólares, y la reducción fue consistente durante todos los meses del año 2009. Que 44% del 22.5% que dijo recibir remesas indicara que recibió menos en el 2009 se corresponde perfectamente con la disminución en remesas para ese año que muestran los datos del Banco Central de la República Dominicana.

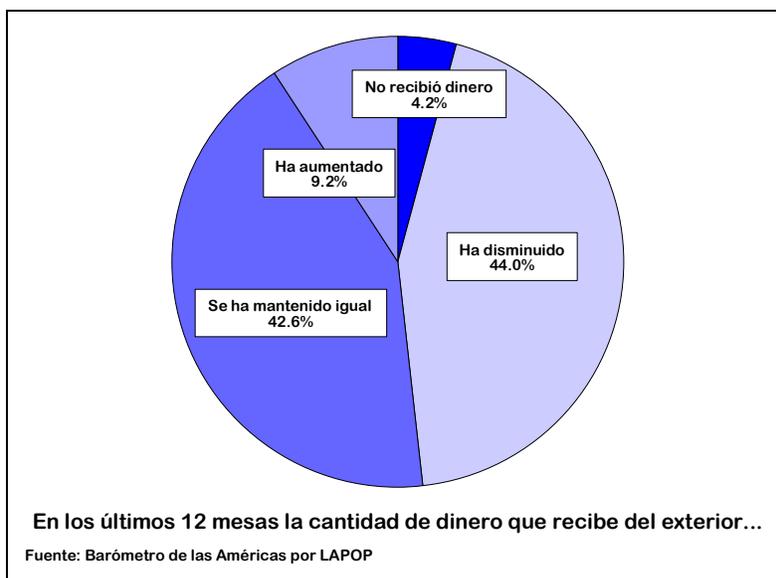


Gráfico X.22. Cambios en la cantidad de remesas recibidas en el último año, 2010

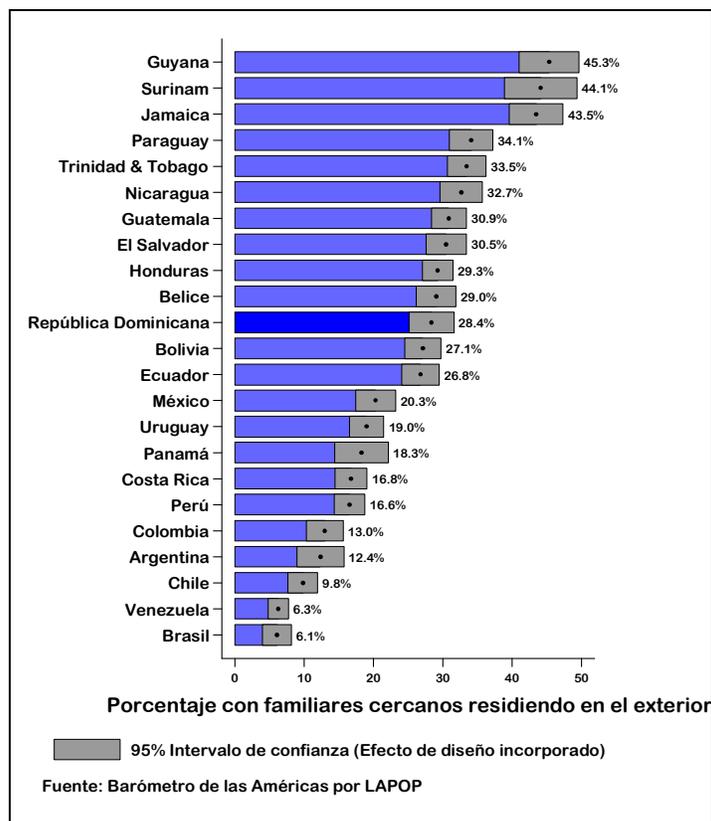


Gráfico X.23. Porcentaje con familiares en el exterior, por país, 2010

Con respecto al flujo migratorio, la República Dominicana ocupa un lugar intermedio en la comparación de países en el porcentaje de la población encuestada que dijo tener familiares que vivían en su casa (es decir, familiares cercanos) y residen ahora en el exterior. También es interesante anotar la proximidad en el porcentaje del 28.4% que dijo tener familiares cercanos en el exterior y el porcentaje del 22.5% que dijo recibir remesas. Esto sugiere que una altísima proporción de los inmigrantes dominicanos envían remesas a sus familiares. Distinto ocurre en otros países de la región donde el porcentaje de la población encuestada que dijo tener familiares cercanos en el exterior es mucho mayor que el porcentaje que dijo recibir remesas del exterior. Por ejemplo, en México, el 20.3% de los encuestados dijo tener familiares cercanos en el exterior, pero sólo un 6.4% dijo recibir remesas. En Costa Rica, el 16.8% dijo tener familiares cercanos en el exterior, pero sólo el 4.2% dijo recibir remesas. En Uruguay, el 19% dijo tener familiares cercanos en el exterior y sólo el 3.3% dijo recibir remesas.

A pesar del incremento en la migración dominicana hacia diferentes destinos de la geografía mundial, la mayoría de los inmigrantes dominicanos todavía se ubica en Estados Unidos. Del 28.4% de los encuestados que dijo tener familiares cercanos en el exterior, el 64% indicó en Estados Unidos solamente, el 12.7% en Estados Unidos y otros países, y el 23.1% sólo en otros países. El nivel de comunicación con los familiares en el exterior es particularmente alto. Más de la mitad, el 55.1%, dijo comunicarse por lo menos una vez a la semana, como se puede observar en el Gráfico X.25. Sólo un 18.1% dijo no comunicarse o comunicarse pocas veces.

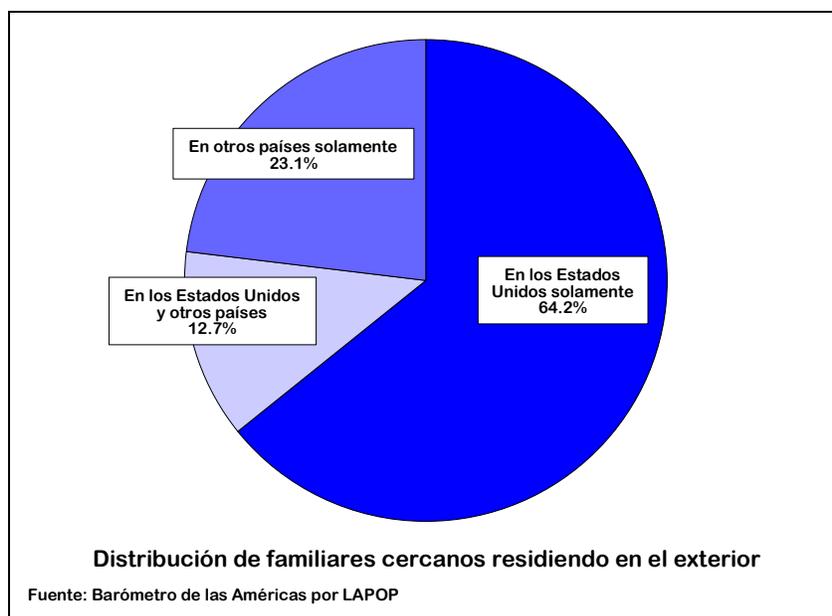


Gráfico X.24. ¿Dónde viven los familiares cercanos en el exterior?, R.D., 2010

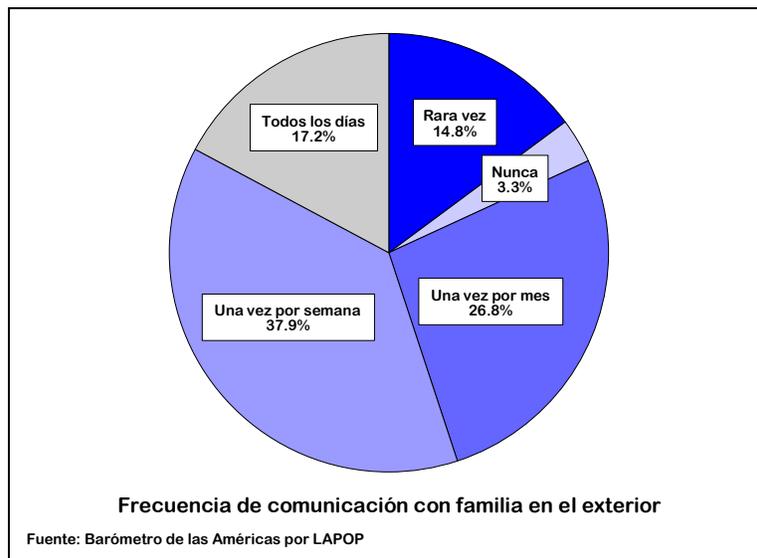


Gráfico X.25. Comunicación con familia en el exterior, R.D. 2010

Además de la relación directa con los familiares en el exterior, ya sea a través del envío de remesas o de la comunicación directa, la encuesta formuló una pregunta genérica sobre el deseo de la población encuestada de emigrar. El porcentaje de dominicanos y dominicanas que tienen intención de irse a vivir o trabajar a otro país ha variado ligeramente en los últimos cuatro años. El porcentaje más alto fue en el 2006 con un 35.9% y el más bajo en el 2008 con un 24.3%, mientras que en 2010 se coloca en el 30.3%. Esta variabilidad por años es difícil de explicar. La encuesta de 2008 se realizó a medio año, es decir, antes de que explotara la crisis económica internacional, que pudo haber constituido un disuasivo para la migración a países desarrollados a partir de 2009.

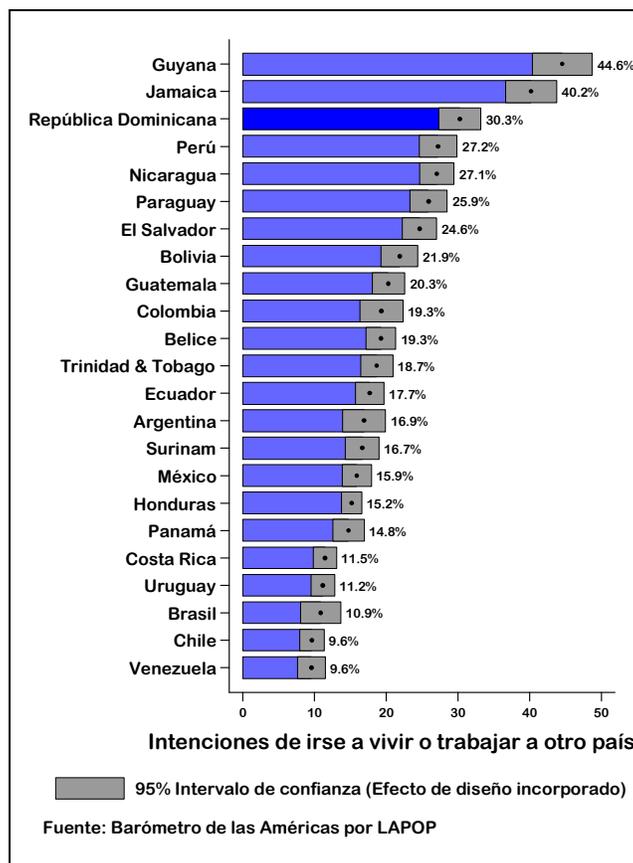


Gráfico X.26. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país, por país, 2010

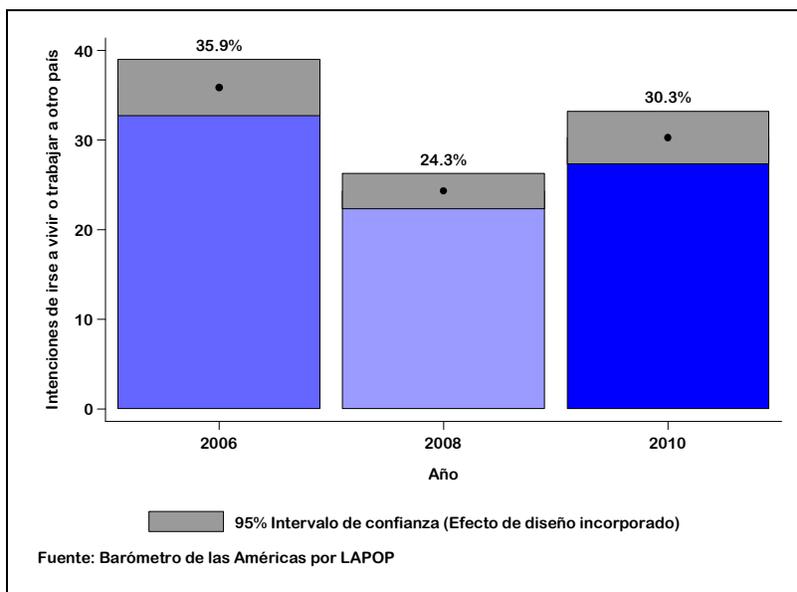


Gráfico X.27. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país, R.D., 2006-2010

¿Quiénes quieren emigrar? Las personas más proclives a tener intenciones de emigrar son los más jóvenes, las personas con mayor nivel educativo (aunque la intención de emigrar disminuye entre las personas con estudios universitarios), y las personas con mayor riqueza. Este último dato puede parecer paradójico porque la riqueza se asocia con mayor bienestar, y por tanto, menor deseo de emigrar. Por lo tanto, la información debe ser motivo de reflexión, ya que si mayor riqueza y mayor educación se convierten en factores que motivan la intención de emigrar, la República Dominicana no sólo tiene dificultad para ofrecer buenas condiciones de vida a los más pobres, sino también a sectores con mayor poder adquisitivo.

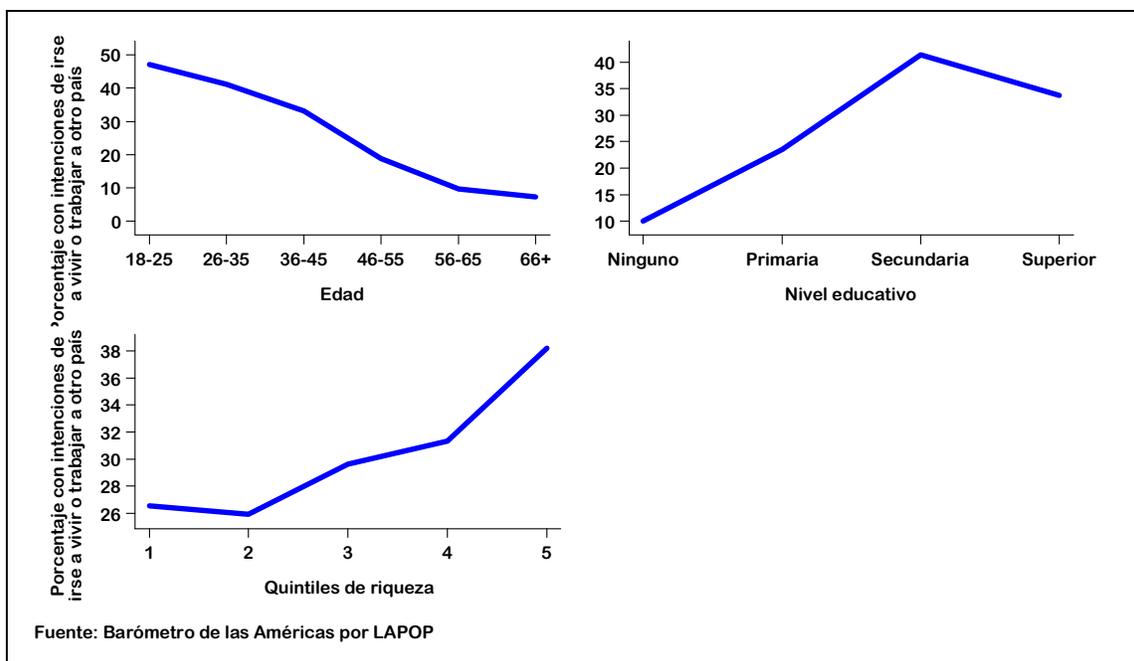


Gráfico X.28. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país por edad, educación y riqueza, 2010

Raza

El tema de la raza ha sido históricamente de gran relevancia en la sociedad dominicana, así como en los estudios sobre la sociedad dominicana. El asunto es particularmente complejo porque se entremezcla con el de la nacionalidad. Haití, de población predominantemente negra, es el país vecino, y la migración haitiana a la República Dominicana ha sido significativa desde hace mucho tiempo, sobre todo, para realizar trabajos duros y de bajos salarios. Este fenómeno migratorio ha mantenido viva la tensión histórica entre ambos países, que proviene desde la época de independencia en la primera parte del siglo XIX, cuando Haití ocupó la República Dominicana por 22 años.

Determinar la raza de una persona no es tarea sencilla. ¿Quién hace la determinación: la persona en cuestión o los demás? ¿Qué implicaciones sociales tiene asumir la identidad con un determinado grupo racial, o ser asociado por las características físicas con un determinado grupo racial?

Con el propósito de aportar información en los esfuerzos por dilucidar estas y otras preguntas pertinentes al tema racial, el Barómetro de las Américas formuló varias preguntas al respecto. La primera es de auto-identificación racial, es decir, con qué grupo racial se identifica una persona. En el cuestionario comparativo para los países incluidos en este estudio, la pregunta se identifica en términos étnicos (por eso el código es **ETID**). La razón es que en muchos países las diferencias no son sólo de color de piel, sino también de etnia, es decir, diferencias culturales y/o lingüísticas. Para la mayoría de los dominicanos, sin embargo, la pregunta **ETID** que se muestra a continuación, tiene una referencia fundamentalmente racial, es decir, al color de la piel y otras características físicas, no a la etnia. En este sentido, la pregunta debe entenderse con su connotación específica para el caso dominicano al presentar los datos.

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza (india), mulata, negra u otra?

(1) Blanca (2) Indio (4) Negra (5) Mulata (6) Afro-dominicana (7) Otra (88) NS (98) NR

El Gráfico X.29 muestra que la mayoría de la población encuestada (68.6%) se considera una persona india, el 11.2% mulata, el 10.5% negra y el 9.7% blanca. El término “indio” ha sido objeto de críticas porque puede servir para encubrir la condición de negritud de la población dominicana, y además, porque se ha adoptado sin que exista una tradición indígena palpable en la República Dominicana. No obstante, la pregunta **ETID** en el caso dominicano incluye esta posible respuesta porque capta una forma común de identificación racial de la población dominicana. El término afro-dominicano se incorporó en la encuesta 2010 por la relevancia que el término afro-descendiente ha tomado en algunos países de América Latina. En el caso dominicano, sin embargo, sólo 2 personas escogieron esta opción. Al ser tan pocas se incluyeron en la auto-identificación negra para fines de computo de datos.

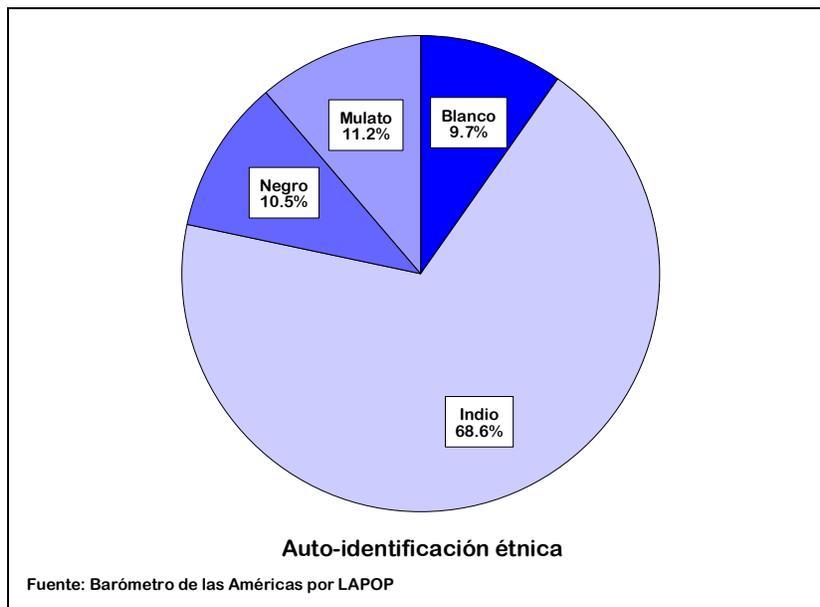


Gráfico X.29. Auto-identificación étnica, R.D., 2010

Para tener otra forma de captar el color de la población encuestada, los entrevistadores, después de concluir la entrevista, y sin preguntar nada a la persona entrevistada, marcaron en una paleta el color que más se acercaba a la piel de la cara de la persona entrevistada. A continuación se muestra la instrucción dada a los encuestadores:

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] ___ Paleta de marcar, (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]

El Gráfico X.30 muestra los resultados. Desde la perspectiva de los encuestadores, el 92.2% de los entrevistados en la República Dominicana se ubicaron entre los números 3 y 8, es decir, ni muy blancos ni muy negros, aunque con mayor peso de los números 3 al 6, es decir, hacia el color de piel más claro.

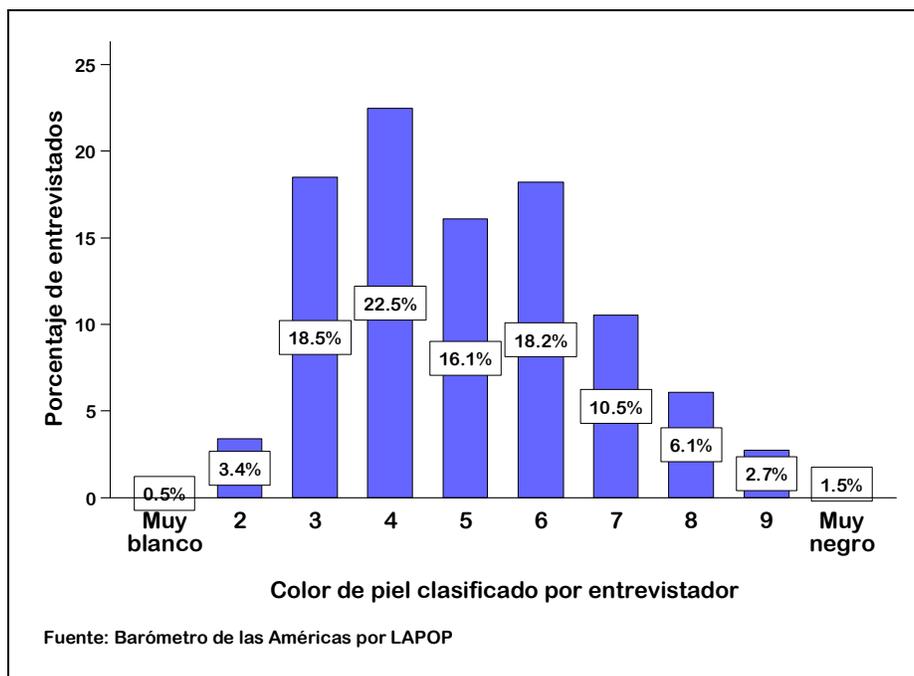


Gráfico X.30. Color de piel clasificado por entrevistador, R.D., 2010

El Gráfico X.31 hace un cruce de la auto-identificación racial y la identificación de piel que hicieron los entrevistadores. La escala de 1 a 10 de identificación racial se convirtió en una escala de 0 a 100. Los números que aparecen sobre las barras del Gráfico X.31 reflejan el promedio de identificación racial que hicieron los entrevistadores para cada grupo auto-identificado en las categorías de blanco, indio, mulato y negro. Es decir, las personas que se auto-identificaron como blancas, recibieron un promedio de identificación racial de 24.7 puntos en la escala de identificación de los entrevistadores. Las personas que se identificaron como indias, fueron colocadas en promedio de la escala en 43.8 puntos, es decir, hacia el medio, aunque ligeramente hacia el color blanco. Las personas que se auto-identificaron como mulatas, fueron colocadas, en promedio, muy próximas a quienes se auto-identificaron como indias. Esto quiere decir que, en promedio, los encuestadores no vieron mucha diferencia de color de piel entre las personas que se auto-identificaron como indias o como mulatas. En el caso de las personas que se auto-identificaron como negras, los entrevistadores las colocaron en promedio de la escala en 69.6 puntos, es decir, más hacia el color negro en la escala, que tendría un máximo 100 puntos. En este sentido, el Gráfico X.31 refleja más o menos lo mismo que el Gráfico X.30, es decir, que la mayoría de las personas fueron colocadas por los entrevistadores entre el número 3 y 7 de la escala de 1 a 10 que utilizaron en la entrevista. Dicho de otra manera, hay una correlación entre la forma en que la población encuestada se auto-identificó racialmente y la forma en que los entrevistadores las identificaron.

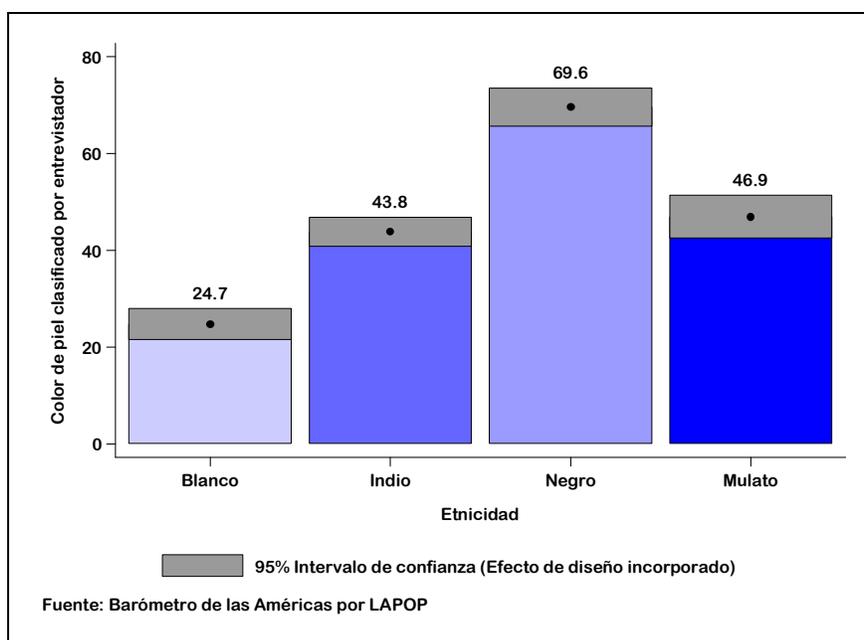


Gráfico X.31. Color de piel (clasificado por entrevistador) por auto-identificación racial, R.D., 2010

El Gráfico X.32 muestra en nivel promedio de riqueza en función de cómo las personas encuestadas se auto-identificaron racialmente, y de cómo los encuestadores las identificaron. La escala de riqueza va de 1 a 5 puntos. Se observa cierta correlación entre auto-identificación racial y riqueza, pero no hay diferencias estadísticamente significativas entre auto-identificación racial y riqueza. El lado derecho del gráfico muestra los promedios de riqueza de acuerdo a la identificación racial que hizo el entrevistador. Aquí se observan relaciones más fuertes entre raza y riqueza. Estos datos pueden indicar una correlación real entre identificación racial hecha por otra persona y la riqueza. Pero también podría suceder que los entrevistadores clasificaron las personas pobres como más negras. Esto no se puede determinar con los datos disponibles, lo que sí se puede indicar es que cuando los entrevistadores hicieron la identificación racial, aparece una correspondencia estadísticamente significativa con la riqueza: los de piel más clara con mayor riqueza que los de piel más oscura.

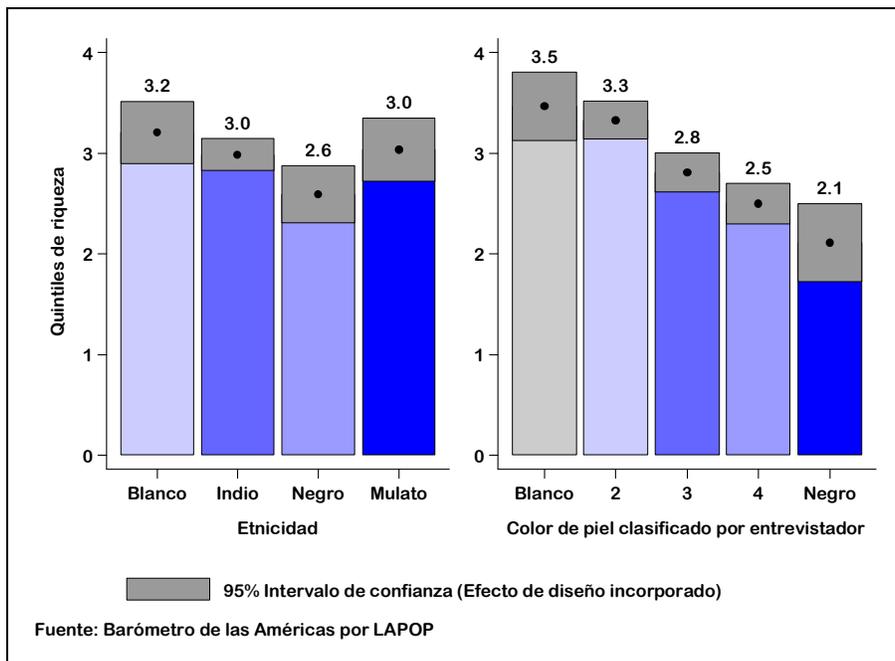


Gráfico X.32. Riqueza de los grupos étnicos clasificados por auto-identificación y color de piel clasificado por el entrevistador, R.D., 2010

En el Gráfico X.33 se relacionan la auto-identificación y la identificación racial con los años de educación. En el caso de la auto-identificación no se observan diferencias estadísticamente significativas, excepto en el caso de los auto-identificados como mulatos que tienen mayor nivel de escolaridad. Sin embargo, hay una relación lineal estadísticamente significativa entre identificación racial que hicieron los encuestadores y la educación. Las personas que fueron identificadas de color más oscuro tienen menos escolaridad. Al igual que se dijo anteriormente en el caso de la riqueza, puede ser que el color de piel y la educación estén estadísticamente relacionados, con menor educación para los de piel más oscura, o podría ser que las personas con menos riqueza y educación fueron identificadas por los entrevistadores al final como más oscuras, como se planteó también para la correlación con riqueza.

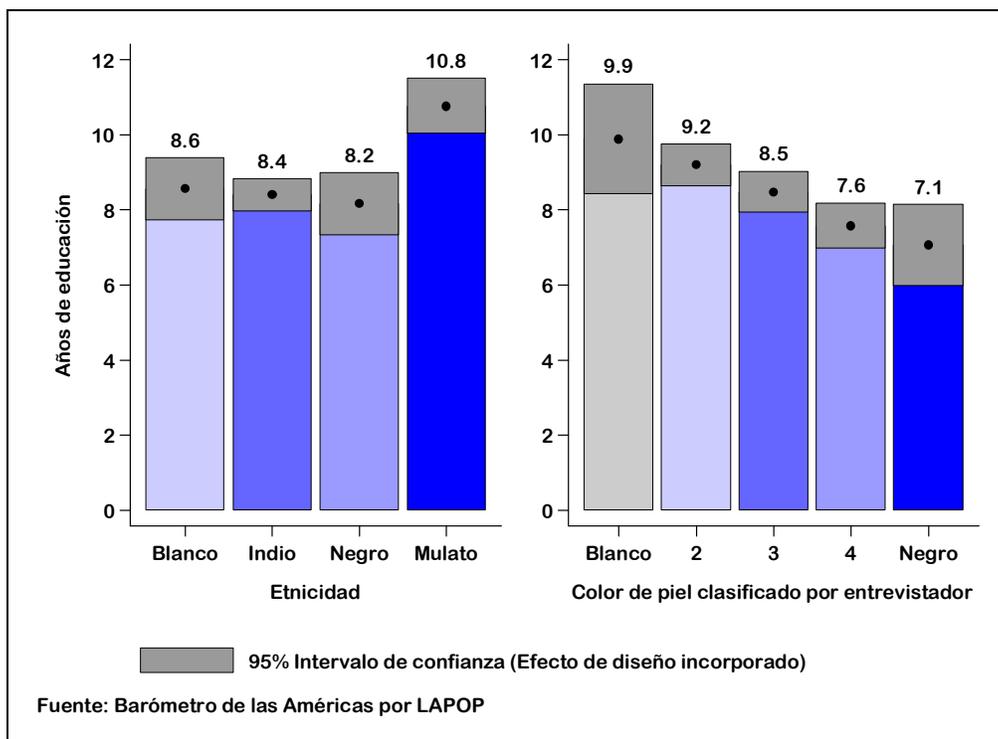


Gráfico X.33. Años de educación por grupos étnicos clasificados por auto-identificación y color de piel por el entrevistador, R.D., 2010

A continuación se analizan algunas actitudes raciales en la República Dominicana con varias preguntas formuladas por el Barómetro de las Américas 2010.

RAC3A. La mezcla de razas es buena para República Dominicana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona de color más oscuro. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

RAC3C. A Ud. le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

En el Gráfico X.34 se muestran los promedios de las respuestas a las tres preguntas indicadas. Cada variable se convirtió a una escala de 0-100, donde los números más altos indican mayor acuerdo con la idea enunciada. En la primera barra se muestra una tendencia a considerar que la mezcla de razas no es buena. El promedio de aceptación de que la mezcla es buena no alcanza 50 puntos. Hay mayor aceptación a que los hijos se casen con personas más oscuras, pues el promedio en esa pregunta es de 64 puntos. El promedio de 26.9 puntos indica que la tendencia no es a querer piel más clara.

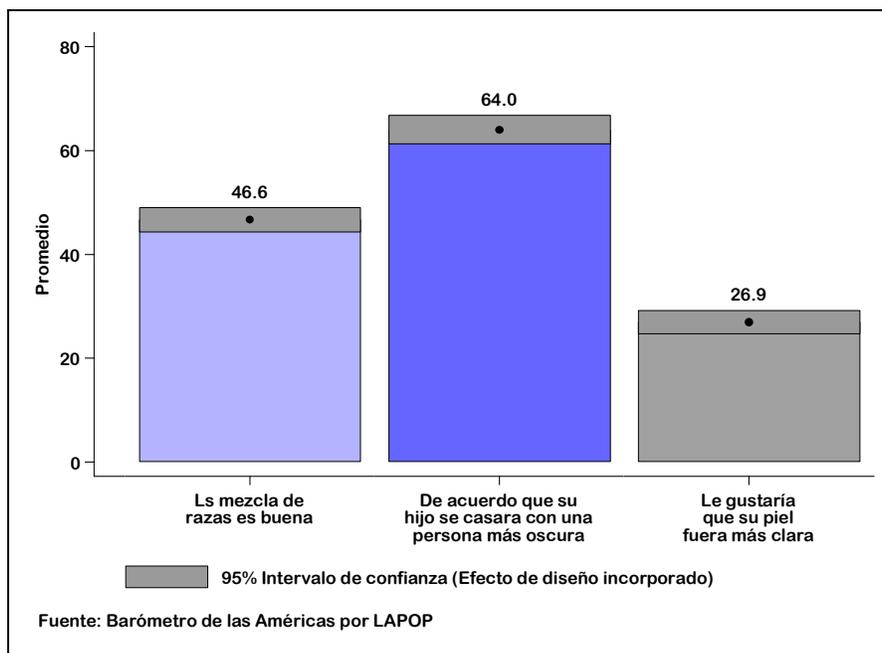


Gráfico X.34. Actitudes acerca de temas raciales, R.D., 2010

En los próximos tres gráficos se compara la República Dominicana con los países donde se hicieron las preguntas **RAC3A**, **RAC3B**, y **RAC3C**. El Gráfico X.35 muestra los datos comparativos para la pregunta **RAC3A**. Aquí la República Dominicana registra el menor promedio en aceptación de que la mezcla de razas es buena para el país, y la diferencia con los demás países es estadísticamente significativa. El Gráfico X.36 muestra los datos comparativos para la pregunta **RAC3B** sobre el acuerdo de que un hijo se case con una persona de color más oscuro. Aquí, aunque el promedio dominicano no es tan bajo, es el menor de los países comparados. La diferencia con Bolivia y Perú no es estadísticamente significativa, pero sí con los otros países encuestados. El Gráfico X.37 muestra los datos comparativos para la pregunta **RAC3C** acerca del deseo de tener la piel más clara. En Bolivia, Perú y México hay mayor tendencia de las personas a desear que su piel sea más clara que en República Dominicana, pero con Bolivia y Perú la diferencia es estadísticamente significativa, no con México.

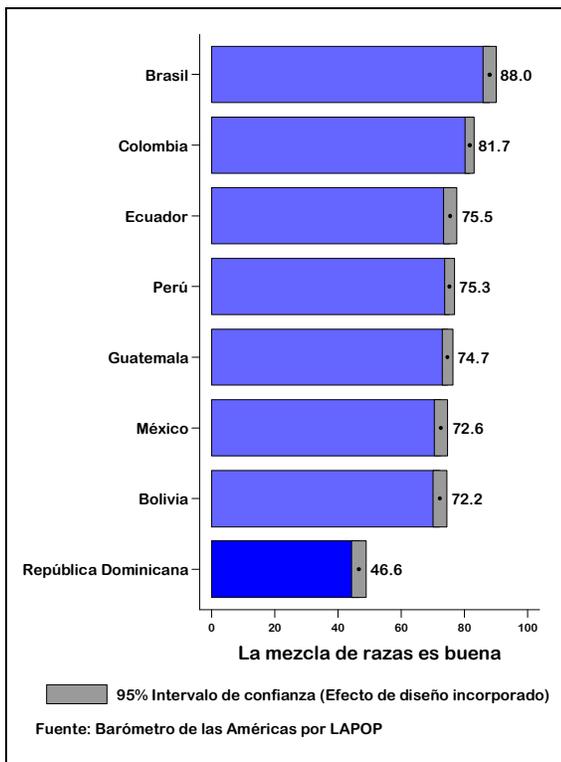


Gráfico X.35. Apoyo a la idea que la mezcla de razas es buena para el país, por país, 2010

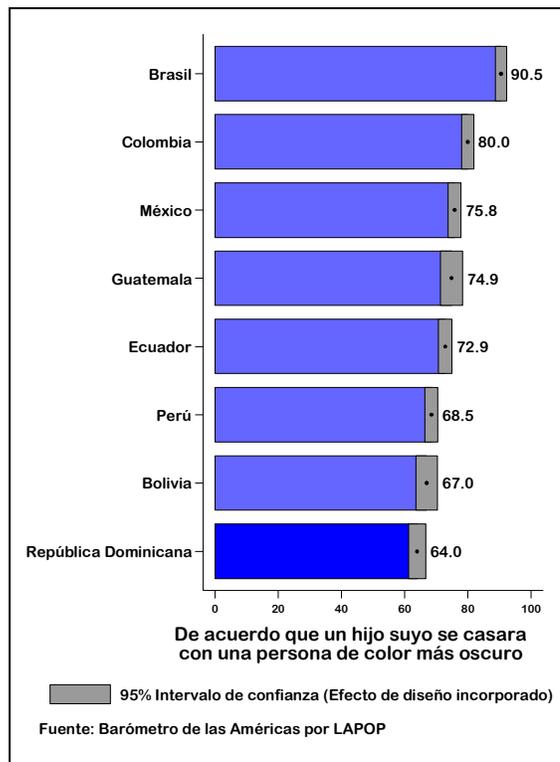


Gráfico X.36. Acuerdo que un hijo/a se casara con una persona de color más oscuro, por país, 2010

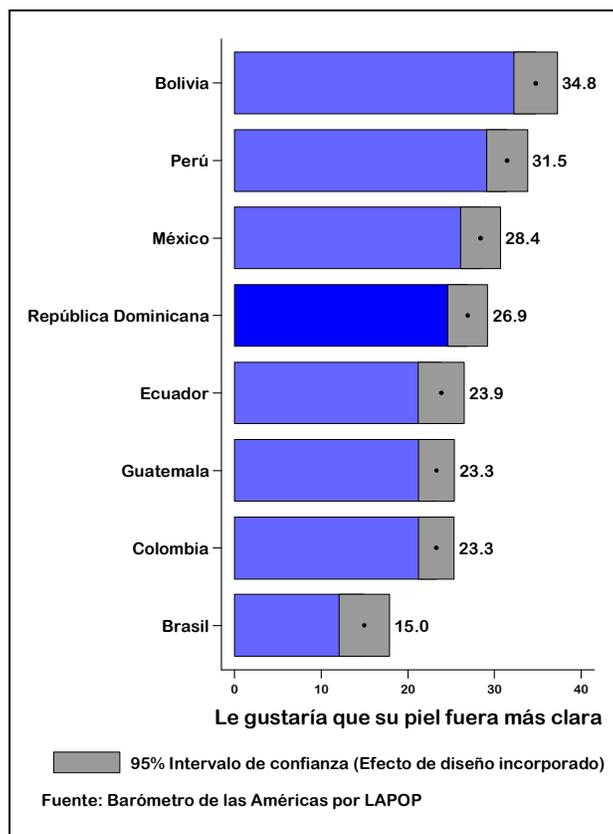


Gráfico X.37. Actitud que le gustaría que su piel fuera más clara, por país, 2010

Ahora se muestran los datos de preguntas que buscan captar la percepción que tiene la población de la discriminación racial en la sociedad y sus propias experiencias en relación a este tema. A continuación las preguntas:

RAC4. ¿Ud. cree que las personas de color más oscuro son tratadas mucho mejor, mejor, igual, peor o mucho peor que las personas blancas?

- (1) Mucho mejor
- (2) Mejor
- (3) Igual
- (4) Peor
- (5) Mucho peor

Ahora pensando en lo que le pudo haber sucedido a otra persona, ¿Ha usted vivido o presenciado situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, tratada mal o injustamente:

RAC1A. Por su color de piel? muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?

y pensando en los últimos **cinco** años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta:

DIS11. Por su color de piel? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?

Las respuestas a la pregunta RAC4 se convirtieron en una escala de 0-100 puntos, donde los valores más altos significan mayor percepción de discriminación racial en el país donde se realizó la pregunta. En el Gráfico X.38, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia entre los países donde se formuló esta pregunta de que si las personas de color más oscuro son tratadas peor. En el Gráfico X.39, los valores más altos en la escala 0-100 significan que hay más casos de discriminación observada por los encuestados. Los dominicanos reportan más que en otros países haber presenciado casos de discriminación por el color de la piel, excepto Bolivia que supera la República Dominicana en los resultados de esta pregunta. En el Gráfico X.40 se muestran los datos sobre la frecuencia con que los encuestados dijeron haberse sentido discriminados en los últimos 5 años. Mientras muchos dominicanos dijeron haber observado discriminación hacia otras personas, pocos dijeron haber sido víctimas de la discriminación racial. Por eso la República Dominicana registra un promedio bajo en este gráfico.

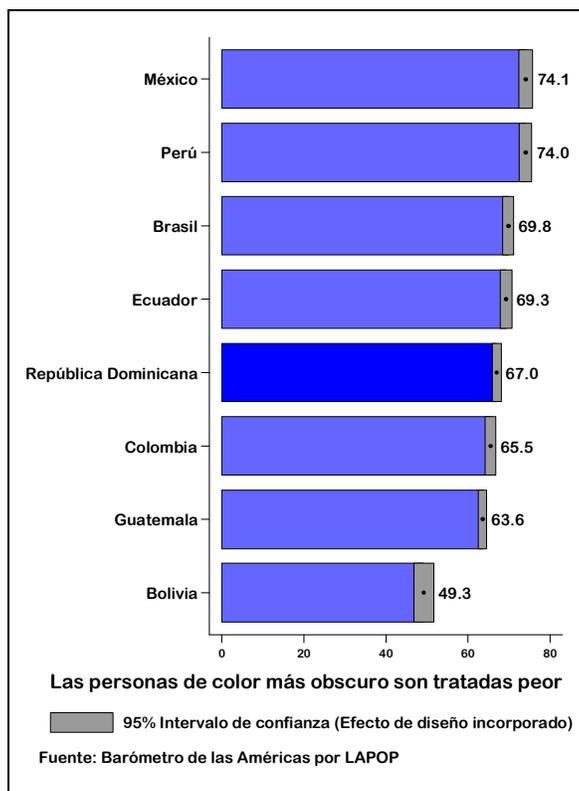


Gráfico X.38. Percepción que las personas de color más oscuro son tratadas peor, por país, 2010

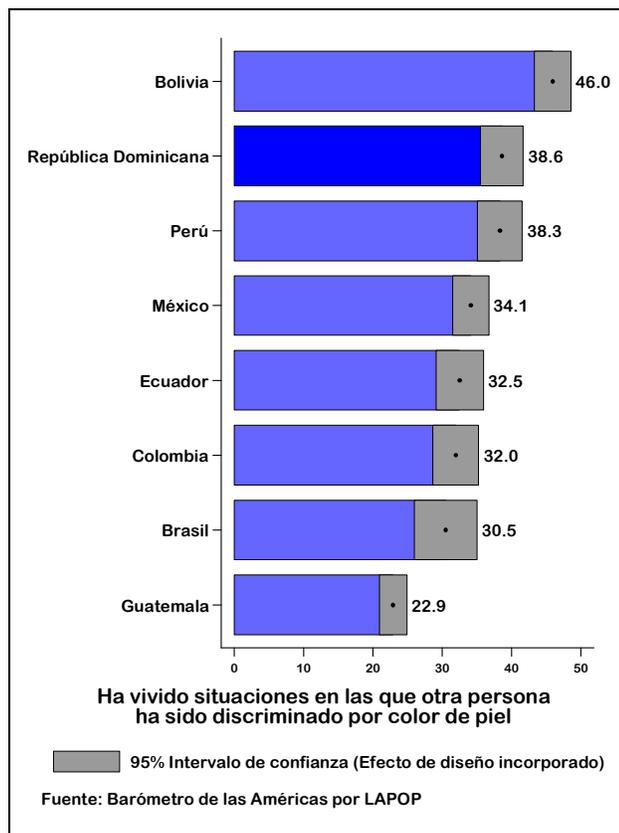


Gráfico X.39. Escala de vivir o presenciar situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, por país, 2010

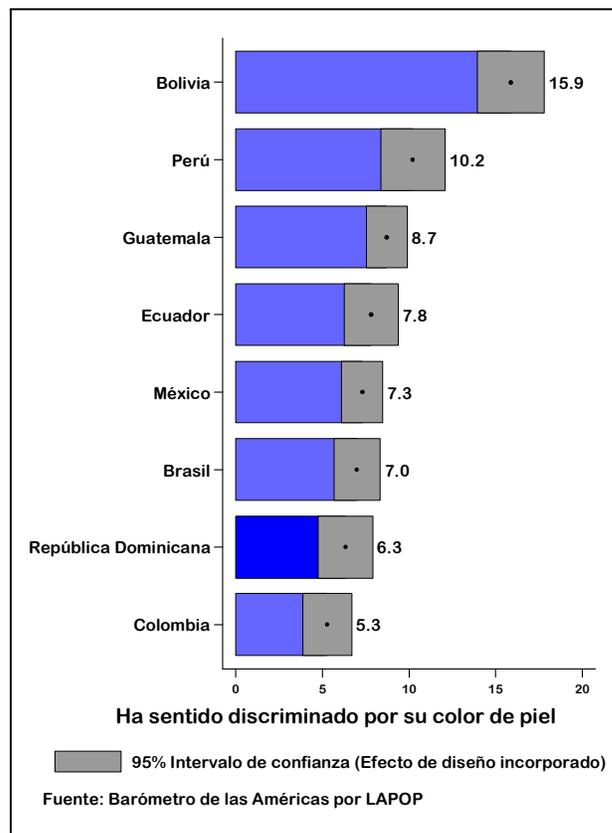


Gráfico X.40. Escala de sentirse discriminado por color de piel, por país, 2010

Conclusión

En este capítulo se abordaron tres temas: el género, la migración y la raza. Sobre el género, los tópicos abordados fueron la participación política de las mujeres, los derechos a la igualdad en el hogar y el trabajo salarial, y los derechos reproductivos.

Nuevamente se trabajó con la escala de participación política que se ha utilizado en los barómetros anteriores y que contiene cinco ítems: el porcentaje de personas que estuvo en desacuerdo con la idea de que la política es cosa de hombres, que está de acuerdo con la idea de que las mujeres deben participar más en política, que está de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres, que tiene el mismo nivel de confianza en las candidaturas de mujeres y hombres, y que consideran que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar. Mientras entre 1994 y 2001 se produjo un cambio notable a favor de la participación política de las mujeres, entre 2004 y 2010 los niveles de apoyo se han estabilizado, declinaron, o se muestran inestables. Para el 2010, descendió ligeramente el apoyo a la idea de que las mujeres participen más en política, pero aumentó ligeramente con respecto a la encuesta de 2008 el porcentaje de apoyo a la participación política de las mujeres en los otros cuatro ítems. El puntaje en la escala para las mujeres es 3.6 de un total máximo de 5 puntos, y para los hombres de 3.0. Mientras en los años 1990 no había prácticamente diferencia por género, en la primera década de este siglo se produjo una diferencia estadística que se ha mantenido. Esto significa que las mujeres se hicieron más proclives que los hombres a aceptar el derecho de las mujeres a la participación y representación política. Los cambios durante la primera década del siglo XXI no muestran un avance considerable hacia la aceptación amplia en la opinión pública de la participación política de las mujeres, ya que los promedios en la escala no alcanzan aún 4 puntos. En el campo doméstico y de acceso al trabajo, las mujeres son más proclives que los hombres a favorecer la igualdad de las mujeres. En el campo de los derechos reproductivos, específicamente en el caso del aborto, no hay diferencias significativas por género, pero sí por nivel de religiosidad y nivel educativo. A mayor religiosidad, mayor rechazo; a mayor nivel educativo, mayor aceptación.

Con respecto al otorgamiento de derechos a los inmigrantes haitianos, los datos revelan resistencia, aunque los promedios de aceptación aumentaron ligeramente en el 2010. El nivel de apoyo promedio a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos dominicanos es de 48.3 puntos, y la opinión es menos favorable a que el gobierno otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados, con 42.4 puntos, aunque este promedio es más alto que el registrado en 2006 y 2008. En sentido general, los datos muestran un ligero cambio a favor de que a los inmigrantes haitianos se les otorguen derechos básicos laborales y de ciudadanía cuando sus hijos nacen en territorio dominicano, pero los promedios se mantienen todos por debajo de 50 puntos. La tolerancia política tiene un efecto muy significativo a favor de los derechos de los inmigrantes haitianos: las personas más tolerantes muestran un promedio de 58.8 puntos de apoyo a los derechos de los haitianos. El 60% de la población dominicana indica que los inmigrantes en general realizan los trabajos que los dominicanos no quieren realizar, aunque el nivel de acuerdo con que se les otorgue servicios públicos es sólo de 42.9 puntos como promedio. Las personas de mayor edad y quienes tienen una opinión más negativa de la economía nacional se oponen más a que se ofrezcan servicios sociales a los inmigrantes.

Sobre la migración dominicana, el país se coloca entre los que proporcionalmente reciben más remesas, ya que el 22.5% de la población encuestada dijo recibir remesas, aunque de estos, el 44% dijo que sus ingresos por remesas se habían reducido en el último año. La mayoría de los inmigrantes dominicanos todavía se ubica en Estados Unidos, según reportaron sus familiares, y el nivel de comunicación con ellos es particularmente alto (más de la mitad, el 55.1%, dijo comunicarse por lo menos una vez a la semana con ellos). Al igual que en las encuestas anteriores, alrededor de un tercio de la población dominicana dijo tener intenciones de irse a vivir o trabajar al exterior en los próximos años, y la intención de emigrar es mayor entre las personas más jóvenes y con más riqueza.

En el tema de la raza, el 68.6% de la población encuestada se auto-identificó india, el 11.2% mulata, el 10.5% negra, y el 9.7% blanca. Para tener otra fuente de información sobre el color de piel de la población encuestada, los entrevistadores, marcaron con una paleta el color que más se acercaba a la piel de la cara de la persona entrevistada. Colocaron al 92.2% de los entrevistados entre los números 3 y 8, es decir, ni muy blancos ni muy

negros, aunque con mayor peso de los números 3 al 6, es decir, hacia el color de piel más clara. El cruce estadístico de auto-identificación e identificación racial mostró una correlación significativa. Esto quiere decir que hubo similitud en la forma en que la población entrevistada se auto-identificó racialmente y cómo fueron identificados por los encuestadores.

Los datos indican una cierta correlación entre auto-identificación racial y riqueza, pero sin diferencia estadísticamente significativa, aunque sí la hay en el caso de la identificación racial que hicieron los entrevistadores. Estos datos pueden indicar una correlación real entre identificación racial hecha por otra persona y la riqueza, o podría suceder que los entrevistadores clasificaron las personas pobres como más negras. Con respecto a los años de escolaridad se observa el mismo patrón. No se encontró una relación estadísticamente significativa en el caso de la auto-identificación, excepto entre los que se auto-identificaron como mulatos que registran mayor escolaridad, pero sí hay una relación lineal y estadísticamente significativa entre la identificación racial y la educación. Las personas que fueron identificadas de color más oscuro tienen menos escolaridad.

La tendencia en la República Dominicana es a considerar que la mezcla de razas no es buena, pero hay mayor aceptación a que los hijos se casen con personas más oscuras, y el deseo de tener la piel más clara no es muy pronunciado. Los dominicanos reportan haber presenciado incidentes de discriminación racial más que en otros países encuestados, con excepción de Bolivia. Pero los dominicanos se inclinaron menos a decir que habían sido víctimas de discriminación racial.

Apéndice de las tablas de regresiones en capítulo X

Tabla Adicional X.1. Análisis de apoyo a la mujer en la política (Regresión)

	Coef.	t
Casado/Unido	0.019	(0.79)
Quintiles de riqueza	0.042	(1.52)
Educación	0.250*	(9.41)
Edad	0.069*	(3.03)
Urbano	0.049*	(2.11)
Mujer	0.130*	(4.93)
Los dos deben tomar las decisiones en el hogar	0.245*	(9.91)
La mujer debe tomar las decisiones en el hogar	0.113*	(5.06)
Apoyo a la mujer en el trabajo	0.178*	(8.76)
Constante	-0.002	(-0.10)
R-cuadrado = 0.268		
N. de casos = 1354		
* p<0.05		

Tabla Adicional X.2. Análisis de la escala de actitudes acerca de los haitianos (Regresión)

	Coef.	t
Educación	0.076	(1.91)
Mujer	0.023	(0.91)
Edad	-0.076*	(-2.27)
Quintiles de riqueza	0.086*	(2.37)
Urbano	0.053	(1.62)
Percepción de la situación económica nacional	0.045	(1.38)
Percepción de la situación económica personal	0.033	(0.97)
Tolerancia Política	0.097*	(3.04)
Apoyo a la democracia	0.074*	(2.72)
Negro/Afro-dominicano	0.078*	(2.54)
Indio	-0.035	(-0.82)
Mulato	-0.053	(-1.50)
Constante	-0.000	(-0.01)
R-cuadrado = 0.071		
N. de casos = 1339		
* p<0.05		

Tabla Adicional X.3. Análisis del variable: Hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren (Regresión logística)

	Coef.	t
Educación	0.298*	(4.20)
Mujer	0.090	(1.69)
Edad	0.027	(0.46)
Quintiles de riqueza	0.244*	(3.43)
Urbano	0.088	(1.29)
Percepción de la situación económica nacional	0.076	(1.09)
Percepción de la situación económica personal	0.069	(1.12)
Temporalmente desempleado	-0.030	(-0.56)
Desempleado	-0.016	(-0.28)
Por decisión propia no trabaja	0.004	(0.07)
Constante	0.404*	(6.39)
F = 8.32		
N. de casos = 1365		
* p<0.05		

Tabla Adicional X.4. Análisis de la escala de desacuerdo con que el gobierno ofrezca servicios sociales a los inmigrantes (Regresión)

	Coef.	t
Educación	-0.014	(-0.47)
Mujer	-0.047	(-1.62)
Edad	0.082*	(2.89)
Quintiles de riqueza	-0.049	(-1.51)
Urbano	-0.006	(-0.18)
Percepción de la situación económica nacional	-0.075*	(-2.75)
Percepción de la situación económica personal	-0.048	(-1.55)
Constante	0.003	(0.08)
R-cuadrado = 0.027		
N. de casos = 1453		
* p<0.05		

Referencias

- Aghón, Gabriel, Francisco Alburquerque y Patricia Cortés. *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo*. Santiago de Chile: CEPAL, 2001.
- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- Bardhan, Pranab. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16, no. 4 (2002).
- Barr, Robert. "Parties, Legitimacy and the Motivations for Reform: Devolution and Concentration in Latin America." Artículo preparado por presentación en la reunión anual de APSA, San Francisco, 2001.
- Bermeo, Nancy. *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Cultura Política y Democratización: Vías Alternas En Nicaragua y Costa Rica." En *Transiciones a La Democracia En Europa y América Latina*, editado por Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas y Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.
- . "Political Culture and Democratization: Evidence from México, Nicaragua and Costa Rica." En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Rienner, 1994.
- . "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- . *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Bruno, Frey S. y Alois Stutzer. *Happiness and Economics*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002.
- Camp, Roderic Ai, Kenneth M. Coleman y Charles L. Davis. "Public Opinion About Corruption: An Exploratory Study in Chile, Costa Rica and Mexico." Portland, Oregon, 2000.
- Carrión, Fernando. *La descentralización en Ecuador: opciones comparadas*. Quito: FLACSO, 2007. Comisión Económica para América Latina (CEPAL). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2009*. http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/38062/Republica_Dominicana2.pdf
- Córdova, Abby B. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." En *AmericasBarometer Insights Series*, 2009. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).
- Córdova, Abby y Mitchell Seligson. "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009).
- . "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean" *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).
- Córdova Macías, Ricardo M. y Mitchell A. Seligson. *Cultura política, gobierno local y descentralización: I. Centroamérica*. San Salvador: FLASCO, 2001.
- . "Participación ciudadana en los gobiernos locales en América Central." En *Participación ciudadana y desarrollo local en Centroamérica*, editado por Ricardo Córdova Macías y Leslie Quiñónez Basagoitia, 307-24. San Salvador: FUNDAUNGO, 2003.
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Daughters, Robert y Leslie Harper. "Fiscal and Political Decentralization Reforms." En *The State of State Reform in Latin America*, editado por Eduardo Lora, 87 - 121. Washington: Stanford University Press, 2007.
- Doig, Alan y Stephanie McIvor. "Corruption and its Control in the Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature." *Third World Quarterly* 20, no. 3 (1999): 657-76.
- Doig, Alan y Robin Theobald, eds. *Corruption and Democratization*. London: Frank Cass, 2000.
- Espinal, Rosario. "¿Economía blindada?" *Hoy*, septiembre 30, 2008.
- Espinal, Rosario, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan. "Performance Still Matters: Explaining Trust in Government Institutions in the Dominican Republic" *Comparative Political Studies* 39, 2 (2006): 35-63.
- Falleti, Tulia. "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 99, no. 3 (2005): 327-46.
- Fernández-Arias, Eduardo y Peter Montiel. *Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?* Inter-American Development Bank, 2009.
- Finot, Iván. *Descentralización en América Latina: teoría y práctica, Gestión pública*. Santiago de Chile: CEPAL, 2001.
- Freedom House. *Country Report: Dominican Republic, 2008*. Washington, DC: Freedom House. <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=22&year=2008&country=7384>, Fecha de acceso: 25 de junio 2010.
- Gibson, James L.; Gregory A. Caldeira; y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory With a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.
- Gilley, Bruce. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, 2009.

- Graham, Carol. *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. Oxford, New York: Oxford University Press, 2009.
- Graham, Carol, Eduardo Lora, e Inter-American Development Bank. *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press, 2009.
- Graham, Carol y Stefano Pettinato. *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001.
- Helliwell, John F. y Robert D. Putnam. "Economic Growth and Social Capital in Italy." En *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, editado por Partha Dasgupta e Ismail Serageldin, 253-68. Washington, D. C.: The World Bank, 2000.
- Hiskey, Jon y Mitchell A. Seligson. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia." *Studies in Comparative International Development* 37, no. 4 (2003): 64-88.
- ILO. *Global Employment Trends: January 2010*. Geneva: International Labor Organization, 2010.
- IMF. *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2009.
- . *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2010.
- Inglehart, Ronald. "The Renaissance of Political Culture." *American Political Science Review* 82, no. 4 (1988): 1203-30.
- Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingemann. "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh. Cambridge, Mass MIT Press, 2000.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Izquierdo, Alejandro y Ernesto Talvi. *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010.
- Kapstein, Ethan B. y Nathan Converse. *The Fate of Young Democracies*. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008.
- López-Cálix, José R., Mitchell A. Seligson y Lorena Alcázar. "Local Accountability and the Peruvian Vaso de Leche Program" En *Corruption and Democracy in Latin America*, editado por Charles H. Blake and Stephen D. Morris. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, pp. 111-130, 2009.
- Mishler, William y Richard Rose. "Five Years After the Fall: Trajectories of Support for Democracy in Post-Communist Europe." En *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, editado por Pippa Norris, 78-99. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Morgan, Jana. *Bankrupt Representation and Party System Collapse*. University Park, PA: Penn State University Press, a publicarse.
- Morgan, Jana y Rosario Espinal. *Cultural política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad*. Santo Domingo: Instituto Tecnológica de Santo Domingo y USAID, 2009.
- . *Cultura política de la democracia en la República Dominicana*. Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo y USAID, 2007.
- Morgan, Jana, Jonathan Hartlyn y Rosario Espinal. "Party System Continuity amid Regional Transformations: Economic Policy, Clientelist Benefits, and Migration Flows in the Dominican Republic" *Latin American Politics and Society*, a publicarse.
- Morgan, Jana y Nathan J. Kelly. "Explaining Public attitudes toward Fighting Latin American Inequality" *Poverty and Public Policy*, 2, no. 3, 2010.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Insurgency and Inequality" *American Political Science Review* 81 (1987).
- Norris, Pippa (ed.). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Nickson, R. Andrew. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1995.
- O'Neill, Kathleen. "Decentralization as an Electoral Strategy." *Comparative Political Studies* 36, no. 9, 2003.
- . *Decentralizing the State: Elections, Parties, and Local Power in The Andes*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Pharr, Susan J. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." En *Dissaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Przeworski, Adam; Michael M. Alvarez; José Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?," *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).
- . *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Puddington, Arch. "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates" *Journal of Democracy* 21, No. 2 (2010).
- Putnam, Robert. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- Putnam, Robert. 1995. "Bowling Alone: America's Declining Social Capital." *Journal of Democracy* 5, no. 1 (1995): 65-78.
- Rose, Richard, William Mishler y Christian Haerpfer. *Democracy and Its Alternatives: Understanding Post-Communist Societies*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Rose, Richard y Doh Chull Shin. "Democratization Backwards: The Problem of Third-Wave Democracies." *British Journal of Political Science* 31 (2001): 331-54.

- Rose-Ackerman, Susan. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Selee, Andrew. "Exploring the Link between Decentralization and Democratic Governance." En *Decentralization and Democratic Governance in Latin America*, editado por Andrew Selee y Joseph Tulchin. Washington, 2004.
- Seligson, Mitchell A. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999.
- . "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- . "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2 (2000).
- . "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64 (2002): 408-33.
- . "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34, no. 2 (2006): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993): 777-92.
- . "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).
- Seligson, Mitchell A. y Polibio Córdova. *Auditoria de la Democracia Ecuador 2004*. Quito, Ecuador: Ediciones CEDATOS, 2004.
- Seligson, Mitchell A. y Ricardo Córdova Macías. "El Salvador: Entre guerra y la paz, Una cultura política en transición." San Salvador: IDELA y FundaUngo, 1995.
- Tocqueville, Alexis de. *Democracy in America*. Traducido y editado por Harvey C. Mansfield y Delba Winthrop. Chicago: University of Chicago Press, 2000 [1840].
- Treisman, Daniel. "Decentralization and Inflation: Commitment, collective action or continuity." *The American Political Science Review* 94, no. 4, 2000.
- . "Fiscal decentralization, governance, and economic performance: a reconsideration." *Economics and Politics* 18, no. 2 (2006): 219-35.
- Treisman, Daniel y Hongbin Cai. "Does competition for capital discipline governments? Decentralization, globalization and public policy." *American Economic Review* 95, no. 3 (2005): 817-30.
- United Nations Office on Drugs and Crime, and Latin America and the Caribbean Region of the World Bank. *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean*. New York, 2007.
- World Bank. *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010*. Washington, DC: The World Bank, 2010.

Apéndice

Apéndice I. Descripción técnica de la muestra

1. POBLACIÓN

La Población objeto para este estudio está constituida por la población civil no institucional residentes en el país de 18 años o más en pleno ejercicio de sus facultades físicas y legales.

2. UNIVERSO

El Universo de la encuesta contemplará una cobertura nacional, 32 Provincias representadas en 225 Municipios que conforman las cuatro regiones en que se divide geográficamente el país: I Metropolitana, II Norte, III Este y IV Sur, y por demarcación urbana y rural.

3. MARCO MUESTRAL

El marco de muestreo está constituido por el inventario cartográfico y el listado de viviendas por zona urbana y rural, obtenidos de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2002.

El país está organizado de la siguiente manera:

DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA

- **Región:** Es una división geográfica operativa, que divide al país en cuatro áreas con el criterio de proximidad.
- **Provincia:** Es la delimitación más grande de la división Política-administrativa de la República Dominicana, la misma está constituida por municipios o distrito municipales.
- **Municipio o Distrito Municipal:** Es la delimitación constituida por Secciones.
- **Sección:** Es la delimitación que está formada por barrios si es en zona urbana, y por parajes en la zona rural. Esta división clasifica la zona de residencia en urbano-rural.
- **Barrio/Paraje:** Es la delimitación más pequeña de la división Política-administrativa, cuando es urbano ésta delimitación recibe el nombre de barrio, cuando es rural recibe el nombre de paraje.

División Política-administrativa		
REGIÓN	PROVINCIA	MUNICIPIO / DISTRITO MUNICIPAL
Metro	2	9
Norte	14	105
Este	6	32
Sur	10	79
TOTAL	32	225

DIVISIÓN CENSAL

- **Polígonos:** Es una división logística-operacional de trabajo de campo, la misma está formada por un promedio de diez (10) áreas de supervisión.
- **Áreas de Supervisión Censal (ASC):** Es una división logística-operacional de trabajo de campo, la misma está formada por un promedio de cinco (5) segmentos censales.
- **Segmentos Censales:** Es una división logística-operacional de trabajo de campo. Es la delimitación más pequeña de la División Censal, contiene de 12 a 24 hogares en la zona rural y de 25 a 35 hogares en la zona urbana.

4. UNIDADES DE OBSERVACIÓN-UNIDAD FINAL DE SELECCIÓN

La **unidad final de observación** es el hogar y la persona debe pertenecer a un solo hogar. A su vez, todo hogar habita una vivienda que puede ser compartida con otros hogares. La vivienda es una unidad fácil de identificar en el terreno, con cierta permanencia en el tiempo, por lo que será considerada como la **unidad final de selección**, identificada en un segmento censal.

5. TAMAÑO DE LA MUESTRA

El tamaño de la muestra es de 1500 entrevistas efectivas a nivel nacional, distribuidas por regiones y áreas.

6. ESTRATIFICACIÓN

La primera estratificación consiste en la división del país en cuatro (4) Regiones, a saber; I Región Metropolitana, II Región Norte, III Región Este, IV Región Sur.

La segunda estratificación consistió en dividir la población entre demarcación urbana y rural, utilizando para ello el criterio establecido por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en el Censo Nacional de Población y Familia del año 2002. La región Metropolitana será considerada con demarcación Urbana en su totalidad.

7. MÉTODO DE MUESTREO

El diseño de muestreo es probabilístico hasta la selección de la vivienda, estratificado, y polietápico por Conglomerados, con selección aleatoria de unidades en cada etapa.

Probabilístico: cada elemento de la población bajo estudio tiene una probabilidad conocida, y diferente de cero, de ser seleccionado en la muestra.

Estratificado: las unidades de observación se agrupan con base a características similares, por Regiones (I-IV) y por áreas (urbano y rural).

Polietápico por Conglomerados: las unidades de observación se seleccionan a través de las siguientes etapas.

Definiciones:

Unidades Primarias de Muestreo (UPM): Municipios

Unidades Secundarias de Muestreo (USM): Áreas de Supervisión Censal que comprenden alrededor de 160 viviendas en promedio.

Unidades Terciarias de Muestreo (UTM): Segmentos Censales que en general comprenden entre 25 a 35 viviendas en las áreas urbanas y de 12 a 24 en las áreas rurales, en los casos en que la cantidad de viviendas sea menor a 8 se formarán grupos de Segmentos Censales conformados por un conjunto de viviendas no menor a 8 en el área urbana y no menor a 12 en las áreas rurales.

Unidades Finales de Selección (UFS): Conglomerados de tamaño 6 a 8 en el área urbana y de 10 a 12 en el área rural.

Unidad Final de Observación: Son las viviendas y dentro de estas, el hogar.

Vivienda: Se define como vivienda, todo local o recinto estructuralmente separado e independiente que ha sido construido, hecho o convertido para fines de alojamiento permanente o temporal de personas, así como cualquier clase de albergue fijo o móvil, ocupado como lugar de alojamiento a la fecha de un censo o una encuesta.

Comentario: La vivienda puede estar construida por un conjunto de cuartos o un cuarto, apartamento o casa destinada a alojar a un grupo de personas o a una sola persona.

Hogar censal: Es la unidad formada por personas o grupos de persona, con o sin vínculos familiares; que compartan la misma vivienda y los mismos servicios y mantienen un presupuesto común para comer. Pueden ocupar toda la vivienda o parte de la misma.

Familia: Grupo de personas emparentadas entre sí o que viven juntas.

Unidad Final de Estudio: En cada unidad de vivienda de estos conglomerados se seleccionará solamente un hogar como Unidad de Observación; finalmente en cada hogar visitado se seleccionará para entrevistar **a uno y sólo un adulto** en edad de votar. La selección del informante específico a entrevistar corresponde al entrevistador, quien tiene como única limitación el cumplimiento de la cuota asignada.

Este diseño permite proveer estimaciones confiables para las principales variables y características socio-demográficas consideradas en el estudio, para los siguientes grupos:

- nivel nacional para la población de referencia

- por región geográfica (I-IV)
- por área urbano y rural.

8. NIVELES DE CONFIANZA Y MARGENES DE ERROR.

Para una muestra de 1500 el nivel de confianza previsto para toda la muestra nacional fue del 95% ($Z_{.95} = 1.965$), con un margen de error de ± 2.5 , asumiendo una proporción 50/50 ($P = 50, Q = 1 - P$) para variables dicotómicas, en el peor de los casos.

$$E = Z \sqrt{\frac{PQ}{n}}$$

Donde

E = Intervalo de error probable

P = Porcentaje de población con un atributo dado del 50%.

Q = $(1 - P)$ Porcentaje de población sin el atributo considerado en $P, Q = 50\%$

Z = Valor de la distribución normal. Para un nivel de confianza del 95%, este valor es 1.965.

n = Tamaño de muestra.

El error cometido a nivel nacional es 2.54%, esto es considerando un muestreo aleatorio simple; como este es un diseño polietápico por conglomerado, debemos considerar el efecto del diseño (DEF) (Seligson y Córdova 2004, 184).

DEF = Efecto de diseño. Relación de varianzas del diseño de muestras utilizado por conglomerados, respecto a un muestreo simple aleatorio.

$$DEF = \frac{Var(M.Comglomerados)}{Var(MAS)}$$

$$E = Z \sqrt{\frac{PQ * (DEF)}{n}}$$

El DEF ha sido estimado por estudios similares realizados el año 2005, el cual varía entre 1.5 y 2.1, dependiendo de la región y la demarcación.

El error cometido a nivel nacional considerando el efecto del diseño promedio (1.8), es de 3.40%.

Estimaciones de DEF según demarcación y regiones:

Demarcación	DEF ESTIMADO
Urbano	1.55
Rural	2.06
Total Nacional	1.8

Regiones	DEF ESTIMADO
I. Metro	1.6
II. Norte	1.75
III. Este	1.5
IV. Sur	1.5

El error cometido por región y por demarcación se muestra en la siguiente tabla

Distribución de la Muestra por Región , por Demarcación y Margen de Error			
Regiones	Tamaño de la Muestra	Margen de Error M.A.S (%)	Margen de Error M.P.C (%)
I. Metro	469	4.59	5.81
II. Norte	533	4.09	5.41
III. Este	240	6.91	8.47
IV. Sur	258	6.07	7.43

Demarcación	Tamaño de la Muestra	Margen de Error M.A.S (%)	Margen de Error M.P.C (%)
Urbana	1096	3.03	3.77
Rural	404	4.63	6.65
Total Nacional	1500	2.53	3.40

9. AJUSTE POR NO COBERTURA

Para asegurar la eficiencia, suficiencia y precisión de la muestra se adoptó un sistema de muestreo con ajuste por no cobertura, el cual garantiza la ejecución de la muestra con los tamaños estimados como mínimos dentro de los niveles de confianza y de error máximo permisible. El método es posible por el conocimiento que se tiene de la “No cobertura” observada en estudios similares.

Este ajuste consiste en aplicar a los tamaños de la muestra estimados para cada estrato, dominio un factor de no cobertura (t), con el cual se calcula el tamaño operativo final de selección (n^*) (Seligson y Córdova 2004, 186) dado por:

$$n^* = (1 + t)n$$

t = tasa de no entrevista. Esta tasa considera situaciones de no cobertura (no entrevista, rechazos, viviendas desocupadas, ausencia de adulto, o imposibilidad de entrevistarlos, entre otros eventos). Según la experiencia de Gallup República Dominicana en estudios similares, la tasa promedio de no entrevista es de 0.22.

$$n^* = (1 + 0.22)1500$$

$$n^* = 1830$$

De esta manera entonces, el tamaño final de la muestra será de 1830 unidades.

10. CALCULOS DE TAMAÑOS POR REGIÓN, POR ESTRATOS Y # DE UPMs

El Diseño de la muestra consideró asignación de unidades de selección para las 32 provincias del país, si bien la muestra no es suficiente para representar a la provincia respectiva, pero sí a las 4 regiones.

La cantidad de UPM a seleccionar será de 67. En la primera etapa de selección el número de Municipios (UPM) a seleccionar será de 1 Municipio por cada 25.000 viviendas por Región; la Región Metropolitana está formada por 9 municipios, todos serán considerados en la muestra. Las 58 Municipios faltantes se seleccionaron mediante muestreo aleatorio sistemático.

Una vez seleccionados los Municipios se determinó la población urbana y rural para la asignación de tamaños con probabilidad proporcional al tamaño, para la selección de las Áreas de Supervisión Censal (USM). La Región Metropolitana se consideró urbana en su totalidad. Para la selección de las USM, se utilizó un muestreo aleatorio sistemático.

De cada Área de Supervisión Censal (USM), se seleccionaron 2 Segmentos Censales (UTM), y de cada Segmento se seleccionará 1 conglomerado de tamaño 6 a 8 en la zona urbana y de 10 a 12 en la zona rural.

La distribución de las UPM, USM y UTM fue la siguiente:

REGIÓN	# UPM	# USM AREAS URBANAS	# USM AREAS RURAL	# USM AREAS TOTAL	# UTM SEGMENTOS URBANOS	# UTM SEGMENTOS RURALES	# UTM SEGMENTOS TOTAL
Metro	9	44	0	44	88	0	88
Norte	31	27	15	42	53	27	80
Este	11	12	4	16	24	8	32
Sur	16	12	7	19	24	14	38
TOTAL	67	91	26	117	189	49	238

Fuente: Junta Central Electoral

En total la muestra está constituida por 238 puntos de muestra: 189 urbanas y 49 rurales distribuidas en 225 Municipios de las 32 Provincias.

UNIVERSO, POBLACION TOTAL DE VIVIENDA, POR REGIONES (METRO, NORTE, ESTE Y SUR) Y POR DEMARCAACION (RURAL/URBANA)

POBLACIÓN DE VIVIENDA , REPÚBLICA DOMINICANA SEGÚN CENSO 2002					
	Total País	Región Metro	Región Norte	Región Este	Región Sur
Urbano	1.519.247	669.381	453.016	196.601	200.249
Rural	666.059		388.465	96.951	180.643
Total	2.185.306	669.381	841.481	293.552	380.892

Distribución Porcentual					
	Total País	Región Metro	Región Norte	Región Este	Región Sur
Urbano	69,5%	100,0%	53,8%	67,0%	52,6%
Rural	30,5%	0,0%	46,2%	33,0%	47,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

11. EXIGENCIAS DEL ESTUDIO

- Cumplimiento de Cuota según Censo por Región de Género y Edad.

RANGO EDAD	POBLACIÓN		HOMBRES		MUJERES	
	N	%	N	%	N	%
18-29	1808883	35,1%	886160	34,9%	922723	35,3%
30-54	2424250	47,0%	1200802	47,3%	1223448	46,8%
>55	921602	17,9%	453789	17,9%	467813	17,9%
TOTAL	5154735	100,0%	2540751	49,3%	2613984	50,7%

- Mínimo 3 visitas, en caso de no encontrar al informante.
- 100% de Supervisión en Campo.
- 30% de Reentrevista.
- El error máximo permitido en la digitación es de 1/1000.

12. DETALLES DEL DISEÑO

Para la determinación de las fracciones de muestreo (f) se deberán considerar las distintas etapas de selección.

$$f = f_1 \times f_2 \times f_3 \times f_4$$

$$f_i = \frac{n_i}{N_i}$$

f_i = Fracción de muestreo de la etapa i

n_i = Tamaño de muestra para etapa i

N_i = Total de viviendas en etapa i

Para cada etapa de etapa de selección la fracción resultante será:

$$f_4 = \frac{f}{f_1 \times f_2 \times f_3 \times f_4} \text{ (etapas 1,2,3 y 4)}$$

Donde:

f_1 = Probabilidad de selección en la etapa 1: UPM Municipios.

f_2 = Probabilidad de selección en la etapa 2: UCM Áreas

f_3 = Probabilidad de selección en la etapa 3: UTM Segmentos Censales

f_4 = Probabilidad de selección del conglomerado dentro del segmento.

Dado que se toman conglomerados de h viviendas por segmento de muestra, la fracción se convierte en:

$$f_2 = \frac{f}{f_1 \times f_3 \times h / TVS}$$

Donde:

TVS = es el número total de viviendas en el segmento

La fracción global de muestreo (probabilidad de selección dentro de cada UPM (Municipio) debe cumplir la condición:

$$PU = \frac{TVA}{TVM} \times \frac{TVS}{TVA} \times \frac{h \times NH}{TVS}$$

Donde:

TVM = Total de viviendas en el Municipio (UPM)

TVA = N° de viviendas en el Área (USM)

TVS = N° de viviendas en el Segmento (UTM)

NH = N° de hogares en las h viviendas del conglomerado seleccionado

h = h hogares a seleccionar en cada conglomerado y 1 persona en cada uno de estos hogares.

Probabilidad final de selección

La probabilidad final de selección del conglomerado (g) está dada por:

$$P(g) = \frac{T_a}{TT} \times \frac{T_s}{T_a} \times \frac{T_g}{T_s} = \frac{T_g}{TT}$$

Donde:

TT = N° total de viviendas en el Municipio (UPM)

$T_a = N^\circ$ de viviendas en el Área (USM)

$T_s = N^\circ$ de viviendas en el Segmento (UTM)

$T_g = N^\circ$ de conglomerados de h viviendas por área

En general la probabilidad de selección de un conglomerado cualquiera en el municipio c está dado por:

$$P_m = \frac{T_{Sm}}{T_{Tm}} = \frac{n_m}{N_M} = f_m$$

Donde:

$P_m =$ Probabilidad de selección de un conglomerado de h viviendas en el municipio

$T_{Sm} = N^\circ$ de segmentos a seleccionar en el municipio y en estas h viviendas finales

$T_{Tm} =$ Total de viviendas en el municipio

$n_m =$ Tamaño de la muestra municipio m

$N_m =$ Tamaño de la población en el municipio m

$f_m =$ Fracción global de muestreo por municipio m (UPM)

Apéndice II. La carta de consentimiento informado



Gallup República Dominicana, S.A.

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo de Gallup República Dominicana, S.A. para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Gallup al teléfono 567-5123 y preguntar por Carlos Acevedo, persona responsable de este proyecto.

¿Desea Participar?

Apéndice III. El cuestionario

República Dominicana, Versión # 10.1a IRB Approval: #090103



El Barómetro de las Américas: República Dominicana, 2010
 © Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS.					
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	21
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____					
ESTRATOPRI: (2101) Región Metropolitana (2102) Región Norte (2103) Región Este (2104) Región Sur (2105) Ampliación de la Región Metropolitana					21 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PROV. Provincia : _____					21 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
MUNICIPIO. Municipio (o Distrito Municipal) UPM: _____					21 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
DOMSECCION. Sección: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
DOMBARRIO. Barrio/Paraje: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
DOMPOLIGONO. Polígono censal: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
DOMAREACEN. Área censal; _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
CLUSTER. Unidad Final de Muestreo o Punto muestral [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Santo Domingo (región metropolitana) (2) Ciudad grande (> 100,000) (3) Ciudad mediana (25,000-99,000) (4) Ciudad pequeña (< 25,000) (5) Área rural					<input type="checkbox"/>
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español					<input type="checkbox"/>
Hora de inicio: _____:_____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ mes: _____ año: 2010					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA					

Q1. [Anotar, no pregunte] Género:	(1) Hombre	(2) Mujer
--	------------	-----------

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: **[Leer alternativas]**
 (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SOLO UNA OPCION]** □□

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
 (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace doce meses?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica **del país** será mejor, igual o peor que la de ahora?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?
 (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses **su** situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora?
 (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98

CP4A. ¿A alguna autoridad local como el síndico o regidor?	1	2	88	98
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado?	1	2	88	98

Ahora vamos a hablar de su municipio...				
NP1. ¿Ha asistido a una sesión municipal o una reunión convocada por el síndico durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde				
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, regidor o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]				
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.				
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el ayuntamiento está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR				
Cambiando de tema para hablar de los servicios públicos generales, DOMSER1 ¿Cómo usted evalúa en la actualidad los siguientes servicios públicos? ¿El transporte público, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (88) NS (98) NR				
DOMSER2 ¿La educación pública, considera usted que es muy buena, buena, mala, o muy mala? (1)Muy buena (2) Buena (3) REGULAR [NO LEER] (4) Mala (5) Muy mala/pésimo (88) NS (98) NR				
DOMSER3 ¿Los hospitales públicos, considera usted que son muy buenos, buenos, malos, o muy malos? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (88) NS (98) NR				
DOMSER4 ¿El seguro social médico, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (88) NS (98) NR				
DOMSER5 ¿El servicio de electricidad, considera usted que es muy bueno, bueno, malo o muy malo? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (88) NS (98) NR				
DOMSER6 ¿El servicio de la recogida de basura, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo? (1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (88) NS (98) NR				

<p>DOMSER7 ¿El servicio de agua potable, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMSER8 ¿El servicio de la construcción de viviendas populares, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo?</p> <p>(1)Muy bueno (2) Bueno (3) REGULAR [NO LEER] (4) Malo (5) Muy malo/pésimo (88) NS (98) NR</p>	

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
<p>CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.</p>	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
<p>CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...</p>	1	2	3	4	88	98	
<p>CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...</p>	1	2	3	4	88	98	
<p>CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...</p>	1	2	3	4	88	98	
<p>CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...</p>	1	2	3	4	88	98	
<p>CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...</p>	1	2	3	4	88	98	
<p>CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...</p>	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del cero al diez. El cero es el escalón más bajo y representa la peor vida posible para usted. El diez es el escalón más alto y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja el escalón que mejor represente su opinión.**

[Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”.

Indíquele a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98
La peor vida posible						La mejor vida posible					NS	NR

LS6A. ¿En qué escalón diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

[RECOGER TARJETA “A”]

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**

(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(NS=88) (NR=98)
Izquierda					Derecha					

[RECOGER TARJETA “B”]

DOMIMMIG2. En general, ¿Usted diría que la gente de otro país que viene a vivir aquí hace los trabajos que los dominicanos no quieren, o que les quitan el trabajo a los dominicanos? **[Asegurarse de enfatizar en general]**

(1) Hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren

(2) Le quitan el trabajo a los dominicanos

(88) NS (98) NR

DOMIMMIG3. ¿Hasta que punto está de acuerdo con que el gobierno dominicano ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los inmigrantes indocumentados que vienen a vivir o trabajar en el país? Está usted... **[Leer alternativas]**

(1) Muy de acuerdo

(2) Algo de acuerdo

(3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

(4) Algo en desacuerdo

(5) Muy en desacuerdo

(88) NS (98) NR

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]** (98) NR **[Pase a JC1]**

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los últimos 12 meses?
_____ (88) NS (98) NR (99) INAP

Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? **[NO LEER. MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante]**

- (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades)
- (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa)
- (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción)
- (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas)
- (5) Derechos humanos
- (6) Temas ambientales
- (7) Falta de Servicios públicos
- (8) Otros
- (88) NS
- (98) NR
- (99) Inap (No ha participado en protesta pública)

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Suprema Corte de Justicia y gobierne sin la Suprema Corte de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]**
(88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]** (98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencia en los últimos 12 meses?
[Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC2. Pensando en el último acto delincuencia del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincuencia sufrió? **[Leer alternativas]**

- (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física
- (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física
- (03) Robo con arma
- (04) Agresión física sin robo
- (05) Violación o asalto sexual
- (06) Secuestro
- (07) Daño a la propiedad
- (08) Robo de la casa
- (10) Extorsión
- (11) Otro
- (88) NS
- (98) NR (99) INAP (no fue víctima)

<p>VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincucional del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]</p> <p>(1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP</p>																															
<p>VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincucional en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>																															
<p>AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?</p> <p>(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR</p>																															
<p>AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?</p> <p>(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR</p>																															
<p>AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>																															
<p>DOMAOJ11B Cuándo usted está en la casa o sale ¿se siente más seguro, igual o menos seguro que hace cinco (5) años?</p> <p>(1) Más seguro (2) Igual (3) Menos seguro (88) NS (98) NR</p>																															
<p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...</p> <p>(1) Mucho [Pasar a AOJ17] (2) Algo [Pasar a AOJ17] (3) Poco [Pasar a DOMAOJ12A] (4) Nada [Pasar a DOMAOJ12A] (88) NS [Pasar a AOJ17] (98) NR [Pasar a AOJ17]</p>																															
<p>DOMAOJ12A. Usted respondió que tiene poca o nada de confianza en que el sistema de justicia castigaría al culpable. ¿Cuál de los siguientes es el responsable para que usted tenga poca o nada de confianza:</p> <p>(1) La policía[Pasar a DOMAOJ12B] (2) Los fiscales/Ministerio Público [Pasar a DOMAOJ12B] (3) Los jueces/cortes [Pasar a DOMAOJ12B] (4) Las leyes[Pasar a DOMAOJ12B] (5) [No leer] El sistema [Pasar a DOMAOJ12B] (88) NS [Pasar a AOJ17] (98) NR [Pasar a AOJ17] (99) INAP</p>																															
<p>DOMAOJ12B. ¿Por qué usted siente poca o nada de confianza en [Respuesta a DOMAOJ12A] [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCION]</p> <table border="1"> <tr> <td>La policía es corrupta</td> <td>1</td> <td>La policía es inefectiva</td> <td>7</td> </tr> <tr> <td>Los fiscales son corruptos</td> <td>2</td> <td>Los fiscales son inefectivos</td> <td>8</td> </tr> <tr> <td>Los jueces son corruptos</td> <td>3</td> <td>Hay discriminación en el sistema</td> <td>9</td> </tr> <tr> <td>El sistema es corrupto</td> <td>4</td> <td>Otro</td> <td>20</td> </tr> <tr> <td>Las leyes favorece a los criminales</td> <td>5</td> <td>NS</td> <td>88</td> </tr> <tr> <td>En el país no se respetan las leyes</td> <td>6</td> <td>NR</td> <td>98</td> </tr> <tr> <td>Inap</td> <td>99</td> <td></td> <td></td> </tr> </table>				La policía es corrupta	1	La policía es inefectiva	7	Los fiscales son corruptos	2	Los fiscales son inefectivos	8	Los jueces son corruptos	3	Hay discriminación en el sistema	9	El sistema es corrupto	4	Otro	20	Las leyes favorece a los criminales	5	NS	88	En el país no se respetan las leyes	6	NR	98	Inap	99		
La policía es corrupta	1	La policía es inefectiva	7																												
Los fiscales son corruptos	2	Los fiscales son inefectivos	8																												
Los jueces son corruptos	3	Hay discriminación en el sistema	9																												
El sistema es corrupto	4	Otro	20																												
Las leyes favorece a los criminales	5	NS	88																												
En el país no se respetan las leyes	6	NR	98																												
Inap	99																														
<p>AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio (vecindad) está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>																															
<p>DOMAOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas y asegurarse que el entrevistado entienda las opciones]</p> <p>(1) La policía protege, o (2) La policía está involucrada con delincuencia (3) [No leer] No protege, no involucrada con la delincuencia o protege e involucrada (88) NS (98) NR</p>																															

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual el 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Nada							Mucho	NS	NR

Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? (**Sondée:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político dominicano?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político dominicano?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en la JCE (Junta Central Electoral)?

B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?

B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Iglesias Evangélicas?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su ayuntamiento?

B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser dominicano(a)?

B16. Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General de la República?

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

B46 [b45]. Hasta qué punto tiene confianza en la Comisión Nacional de Ética y el Combate de la Corrupción?

B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?

B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?

DOMB49. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las organizaciones empresariales?

DOMB50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las juntas de vecinos?

Ahora, usando la misma escalera **[continúe con la tarjeta C: escala 1-7]**
4 5 6 7 MUCHO

NADA 1 2 3

Anotar 1-7,
88 = NS,
98 = NR

N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?

N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?

N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?

Ahora, usando la misma escalera [continúe con la tarjeta C: escala 1-7] 4 5 6 7 MUCHO	NADA 1 2 3	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?		

[RECOGER TARJETA “C”]

WT1. ¿Qué tan preocupado está usted de que haya un ataque violento por terroristas en República Dominicana en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	
WT2. ¿Qué tan preocupado está de que usted o alguien de su familia sea víctima de un ataque violento por terroristas? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	

Ahora voy a leer una serie de frases sobre los partidos políticos de la República Dominicana y voy a pedirle su opinión. Vamos a seguir usando la misma escalera de 1 a 7 donde 1 es nada y 7 es mucho.

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

	Anotar 1 -7, 88 = NS 98 = NR
DOMEP4. ¿Qué tanto los partidos políticos dominicanos gobiernan bien el país? Hablemos ahora de los partidos de oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con las siguiente frases?.	
DOMEP6. Los partidos de oposición promueven diálogos sobre temas de interés nacional. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (88) NS (98) NR	
DOMEP7. Los partidos de oposición en su municipio promueven diálogos sobre temas de interés local. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (88) NS (98) NR	

[RECOGER TARJETA “C”]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Leonel Fernández es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso dominicano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	NS	NS
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		
								88
								98
							Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	

<p>Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones</p> <p>POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP102. Cuando el Congreso Nacional estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP103. Cuando la Suprema Corte de Justicia estorba el trabajo del gobierno, la Corte Suprema de Justicia debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	
<p>POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.

<p>EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

<p>ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>DOMING5. ¿En general, usted qué prefiere? [Leer alternativas] [Asegurarse que el entrevistado no utilice tarjeta] (1) Democracia aunque haya a veces desorden o (2) Más orden aunque haya menos democracia? (88) NS (98) NR</p>	
<p>DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

<p>ROS1. El Estado dominicano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS2. El Estado dominicano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS3. El Estado dominicano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS4. El Estado dominicano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS5. El Estado dominicano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS6. El Estado dominicano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

Ahora le voy a leer unas afirmaciones y quisiera que me contestara hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas, usando esta escala de 7 puntos, donde 1 significa *muy en desacuerdo* y 7 significa *muy de acuerdo*.

	Anotar 1-7 88=NS, 98=NR
RAC3A. La mezcla de razas es buena para República Dominicana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona de color más oscuro. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3C. A Ud. le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	

[RECOGER TARJETA “D”]

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana? (1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho (a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR	
DOMPN4A ¿Usted diría que la manera como está funcionando la democracia en el país le beneficia a usted mucho, algo, le perjudica o lo es indiferente? (1) Le beneficia mucho (2) Le beneficia algo (3) Lo perjudica (4) Le es indiferente (88) NS (98) NR	
PN5. En su opinión, ¿la República Dominicana es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					88	98
										1-10, 88, 98	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											

[No recoja tarjeta “E”]

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en la República Dominicana. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente								Aprueba firmemente		88	98

	1-10, 88, 98
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[Recoger tarjeta “E”]

[Entréguele al entrevistado Tarjeta F]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta tiene una escala de 1 a 10, pero el 1 indica que está en desacuerdo totalmente y el 10 significa que está de acuerdo totalmente.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98
Desacuerdo Totalmente						Acuerdo Totalmente				NS	NR

DOMW6. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?	
DOMW7. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer participe más en la política?	

[RECOGER TARJETA F]

<p>DOMW8. Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer?</p> <p>(1) Un hombre (2) Una mujer (3) LE DA IGUAL, AMBOS [NO LEER] (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW9. ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar?</p> <p>(1) Mayor (2) Menor (3) IGUAL [NO LEER] (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW10. Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: [Leer]</p> <p>(1) No es conveniente que participe (2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan (3) Debe participar igual que el hombre (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW11. ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?</p> <p>(1) Si, solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza (2) No, no solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW12. ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar?</p> <p>(1) El hombre (2) La mujer (3) La mujer y el hombre (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW13. Algunos opinan que en ninguna circunstancia el hombre debe pegar a su mujer y otros opinan que a veces se justifica que el hombre pegue a su mujer, ¿Con cuál opinión está más de acuerdo?</p> <p>(1) En ninguna circunstancia el hombre le debe pegar a su mujer (2) A veces se justifica que el hombre le pegue a su mujer (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW14A. ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando pelagra la salud de la madre?</p> <p>(1) Sí, de acuerdo cuando pelagra la salud de la madre (2) No está de acuerdo (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMW14B. ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo en caso de incesto o violación sexual?</p> <p>(1) Sí, de acuerdo en caso de incesto o violación (2) No está de acuerdo (88) NS (98) NR</p>	
<p>DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:</p> <p>(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, O (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, O (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR</p>	
<p>DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?</p> <p>(1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR</p>	
<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR</p>	

<p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR</p>
<p>PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2008? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR</p>
<p>DOMPP3 ¿Está trabajando usted en esta campaña electoral de 2010 para algún candidato o partido? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>
<p>DOMDC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su influencia o cuña para conseguirle un empleo público. Cree usted que lo que hizo el político...? [Leer alternativas] (1) Es corrupto y él debe ser castigado (2) Es corrupto pero justificado (3) No es corrupto (88) NS (98) NR</p>

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...				88	98
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un macuteo/soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un macuteo/soborno?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el ayuntamiento en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el ayuntamiento, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún macuteo/soborno en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un macuteo/soborno en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún macuteo/soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún macuteo/soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un macuteo/soborno?		0	1	88	98

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[LEER]**
 (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada
 (88) NS (98) NR

[Entregar otra vez la Tarjeta “D”] Ahora, voy a leerle una serie de rasgos de personalidad que podrían aplicarse o no aplicarse a usted. Por favor use la misma escalera del 1 al 7 para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo en que estas frases se aplican a su persona. Debe calificar en qué medida se aplican a usted estos rasgos de personalidad, aun cuando alguna característica se aplique en mayor medida que otra.

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		NS	NR

Usted se considera una persona que es:

PER1. Sociable y activa

PER2. Una persona crítica y peleona

PER3. Una persona confiable y disciplinada

PER4. Una persona ansiosa y fácil de molestar

PER5. Una persona abierta a nuevas experiencias e intelectual

PER6. Una persona callada y tímida

PER7. Una persona generosa y cariñosa

PER8. Una persona desorganizada y descuidada

PER9. Una persona calmada y emocionalmente estable

PER10. Una persona poco creativa y con poca imaginación

[Recoger Tarjeta “D”]

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**

(1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave

(2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o

(3) No hay crisis económica **[Pase a VB1]**

(88) NS **[Pase a VB1]** (98) NR **[Pase a VB1]**

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?: **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]**

(01) El gobierno anterior

(02) El gobierno actual

(03) Nosotros, los dominicanos

(04) Los ricos de nuestro país

(05) Los problemas de la democracia

(06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]**

(07) El sistema económico del país, o

(08) Nunca ha pensado en esto

(77) **[NO LEER]** Otro

(88) **[NO LEER]** NS

(98) **[NO LEER]** NR (99) Inap

VB1. ¿Está inscrito para votar?

(1) Sí

(2) No

(3) En trámite

(88) NS

(98) NR

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2008?

(1) Sí votó **[Siga]**

(2) No votó **[Pasar a DOMVB50]**

(88) NS **[Pasar a DOMVB50]** (98) NR **[Pasar a DOMVB50]**

<p>VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2008? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (2101) Leonel Fernández (PLD) (2102) Miguel Vargas Maldonado (PRD) (2103) Amable Aristy Castro (PRSC) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)</p>	
<p>DOMVB50. En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a DOMVB16] (88) NS [Pase a DOMVB16] (98) NR [Pase a DOMVB16]</p>	
<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA] (2101) PRD (2102) PLD (2103) PRSC (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>DOMVB13. ¿Pertenece usted a este partido o sólo simpatiza? (1) Pertenece (2) Simpatiza (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>DOMVB16 ¿Votará usted en las próximas elecciones congresionales y municipales del mayo 2010? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMVB22A. Si las elecciones congresionales-municipales fueran hoy, ¿por cuál partido votaría usted para senador y diputados? [No leer alternativas] (1) PRD (2) PLD (3) PRSC (77) Otro, ninguno (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMVB22B. Si las elecciones congresionales-municipales fueran hoy, ¿por cuál partido votaría usted para síndico? [No leer alternativas] (1) PRD (2) PLD (3) PRSC (77) Otro, ninguno (88) NS (98) NR</p>	
<p>DOMVB25. ¿Está usted de acuerdo con la reelección presidencial? (Leer opciones) (1) Está de acuerdo con que un presidente pueda reelegirse varias veces (2) Está de acuerdo con la reelección sólo por un período (3) No está de acuerdo. (88) NS (98) NR</p>	

<p>CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?</p> <p>(1) Frecuentemente [SIGA con CLIEN2] (2) Rara vez [SIGA con CLIEN2] (3) Nunca [Pase a RAC1C] (88) NS [Pase a RAC1C] (98) NR [Pase a RAC1C]</p>	
<p>CLIEN2 Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?</p> <p>(1) Más inclinado (2) Menos inclinado (3) Ni más ni menos inclinado (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>RAC1C. Según los datos del Censo de Población las personas de color más oscuro son más pobres, en general, que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [Leer opciones] [Permitir sólo una respuesta]</p> <p>(1) Porque las personas de color más oscuro no trabajan lo suficiente (2) Porque las personas de color más oscuro son menos inteligentes (3) Porque las personas de color más oscuro son tratadas de manera injusta (4) Porque las personas de color más oscuro tienen bajo nivel educativo (5) Porque las personas de color más oscuro no quieren cambiar su cultura (88) NS (98)NR</p>	
---	--

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

Usando nuevamente la escala de 1 a 7, donde 1 representa muy en desacuerdo, y 7 muy de acuerdo:	Escala							NS	NR
	Muy en Desacuerdo			Muy de acuerdo					
DOMHAI1. ¿Hasta que punto está de acuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos?	1	2	3	4	5	6	7	88	98
DOMHAI2. ¿Hasta que punto está de acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en República Dominicana?	1	2	3	4	5	6	7	88	98

[RECOGER TARJETA “D”]

<p>RAC4. ¿Ud. Cree que las personas de color más oscuro son tratadas mucho mejor, mejor, igual, peor o mucho peor que las personas blancas?</p> <p>(1) Mucho mejor (2) Mejor (3) Igual (4) Peor (5) Mucho peor (88) NS (98)NR</p>	
--	--

Y ahora, cambiando de tema...

y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta: [Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]						
	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
DIS11. Por su color de piel? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
DIS13. Por su condición económica	1	2	3	4	88	98
DIS12. Por su género o sexo	1	2	3	4	88	98

Ahora pensando en lo que le pudo haber sucedido a otra persona, ¿ha usted vivido o presenciado situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, tratada mal o injustamente: **[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]**

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
RAC1A. Por su color de piel? Muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
RAC1D. Por su condición económica?	1	2	3	4	88	98
RAC1E. Por su género o sexo?	1	2	3	4	88	98

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o	7 ^o	8 ^o
Ninguno	0							
Primaria	1	2	3	4	5	6	7	8
Secundaria	9	10	11	12				
Universitaria	13	14	15	16	17			
NS	88							
NR	98							

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR)

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C]

Y1. Dentro de cinco años, ¿se ve usted jugando algún rol en la política del país, como por ejemplo... **[Leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]**

- (1) Participando en una asociación civil (ONG), comunitaria o un partido político
- (2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones
- (3) Participando en un movimiento revolucionario
- (4) Ninguna de estas
- (5) **[NO LEER]** Otra
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]

Y2. ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia?

[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice “el futuro” preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]

- (1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral
- (2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos
- (3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras)
- (4) Obtener o terminar educación, pagar educación
- (5) Seguridad, crimen, pandillas
- (6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros)
- (7) Salud
- (8) Medio ambiente
- (9) Situación del país
- (10) Nada, no le preocupa nada
- (11) Otra respuesta
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] Y3. En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada? (1) Correcta (2) Equivocada (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] HAICR1. Podría decirme ¿ cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] (01) TV (02) Diario (03) Radio (04) Iglesia (05) Centro comunitario (06) Escuela (07) Familiares (08) Compañeros de trabajo o estudio (09) Amigos (10) Vecinos (11) Portales de internet (excluye diarios) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11] (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas] (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas] (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante (88) NS (98) NR</p>	

<p>[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “G”]</p> <p>Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 2850 pesos (02) Entre 2851 y 5725 pesos (03) 5726 y 8000 pesos (04) 8001 y 10300 pesos (05) 10301 y 13500 pesos (06) 13501 y 16500 pesos (07) 16501 y 28500 pesos (08) 28501 y 40500 pesos (09) 40501 y 60800 pesos (10) Más de 60800 pesos (88) NS (98) NR</p> <p>[RECOGER TARJETA “G”]</p>	
--	--

<p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a Q10C] (88) NS [Pase a Q10C] (98) NR [Pase a Q10C]</p>	
<p>Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doce meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses?</p> <p>(1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido (4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses (88) (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo “Sí”, preguntar ¿en dónde?] [No leer alternativas]</p> <p>(1) Sí, en los Estados Unidos solamente [Siga] (2) Sí, en los estados Unidos y en otros países [Siga] (3) Sí, en otros países (no en estados Unidos) [Siga] (4) No [Pase a Q14] (88) NS [Pase a Q14] (98) NR [Pase a Q14]</p>	
<p>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	
<p>Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones]</p> <p>(1) ¿Aumentó? [Pase a Q11] (2) ¿Permaneció igual? [Pase a Q11] (3) ¿Disminuyó? [Pase a Q10F] (88) NS [Pase a Q11] (98) NR [Pase a Q11]</p>	

Q10F. ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años? **[NO LEER ALTERNATIVAS]**

(1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario
 (2) Un miembro de la familia perdió su trabajo
 (3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien
 (4) El negocio familiar se quebró
 (5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse
 (6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar
 (7) Desastre natural/ pérdida de cultivo
 (9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos
 (8) Otra razón
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP ("Aumentó", "Permaneció igual" o NS/NR en Q10E)

Q11. ¿Cuál es su estado civil? **[No leer alternativas]**

(1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado
 (6) Viudo (88) NS (98) NR

Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ **(00= ninguno → Pase a ETID)** (88) NS (98) NR

Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____
00 = ninguno, (88) NS (98) NR **(99) INAP (no tiene hijos)**

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza (india), mulata, negra u otra?

(1) Blanca (2) Indio (4) Negra (5) Mulata (6) Afro-dominicana (7) Otra (88) NS
 (98) NR

LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? **[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]**

(2101) Español (2106) Criollo haitiano (2104) Otro (nativo)
 (2105) Otro extranjero (88) NS (98) NR

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]**

(1) Diariamente
 (2) Algunas veces a la semana
 (3) Algunas veces al mes
 (4) Rara vez
 (5) Nunca
 (88) NS **[No leer]** (98) NR **[No leer]**

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...

G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? **[Leer opciones]**

(1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes
 (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR

G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? **[NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]**

1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde

G13. ¿Cuántas provincias tiene la República Dominicana? **[NO LEER: aceptar 30, 31, 32]**

(1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde

G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en la República Dominicana? **[NO LEER: 4 años]**

(1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Sí
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No	(1) Sí
R4. Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí
R5. Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No (1) Uno (2) Dos	(3) Tres o más

R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí
R15. Computadora	(0) No	(1) Sí
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]**

(1) Trabajando? **[Siga]**
 (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]**
 (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a OCUP1B1]**
 (4) Es estudiante? **[Pase a OCUP1B1]**
 (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a OCUP1B1]**
 (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a OCUP1B1]**
 (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a OCUP1B1]**
 (88) NS **[Pase a OCUP1B1]**
 (98) NR **[Pase a OCUP1B1]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]**

(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?
 (2) Asalariado en el sector privado?
 (3) Patrono o socio de empresa?
 (4) Trabajador por cuenta propia?
 (5) Trabajador no remunerado o sin pago?
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? **(Probar: ¿En qué consiste su trabajo?)**
[No leer alternativas]

(1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.)
 (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor)
 (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.)
 (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.)
 (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública)
 (6) Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.)
 (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.)
 (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados
 (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.)
 (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra)
 (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros)
 (12) Artesano
 (13) Servicio doméstico
 (14) Obrero
 (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.)
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

<p>OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? [Leer alternativas]</p> <p>(3) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo. (4) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo. (3) No, no perdió su trabajo (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo (88) NS (98) NR</p>	
<p>OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98)NR</p>	

<p>OCUP1ANC. ¿Cuál era la ocupación o tipo de trabajo que realizaba el jefe de su hogar cuando usted tenía 15 años? [No leer alternativas]</p> <p>(1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor) (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6) Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
--	--

<p>PEN1. ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones?</p> <p>(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SAL1] (88) NS [Pase a SAL1] (98) NR [Pase a SAL1]</p>	
<p>PEN3. ¿A qué sistema de pensiones está usted afiliado? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Cuentas individuales, es decir una AFP (Administradora de Fondo de Pensiones) (2) Sistema público o de seguro social (7) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>PEN4. ¿En los últimos 12 meses, usted contribuyó a su fondo de pensión? [Leer alternativas]:</p> <p>(1) Todos los meses (2) Por lo menos una o dos veces al año, o (3) No contribuyó (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

[Preguntar a todos]

<p>SAL1. Tiene usted seguro médico? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a DOMTS1] (88) NS [Pase a DOMTS1] (98) NR [Pase a DOMTS1]</p>	
--	--

<p>SAL2. Es su seguro médico... [Leer opciones] (1) Del gobierno con SENASA (2) De otro plan del Estado (3) Es un plan privado [No leer]: (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene seguro médico)</p>	
<p>SAL4. ¿En su plan de seguro médico, es usted titular o beneficiario? (1) Titular (2) Beneficiario (88) NS (98) NR (99) Inap</p>	

<p>DOMTS1. ¿Tiene usted o alguien que viva en su hogar una Tarjeta de Solidaridad del gobierno? (1) Sí [Siga] (2) No [Finalizar] (88) NS [Finalizar] (98) NR [Finalizar]</p>	
<p>DOMTS2. ¿De los programas asociados con las Tarjetas de Solidaridad que le voy a mencionar, indique por cuál o cuáles recibe dinero del gobierno usted y/o alguien que viva en su hogar? [LEER LAS OPCIONES; MARCAR TODAS LAS QUE INDIQUE QUE RECIBA] (1) Comer es primero (2) Incentivo escolar (3) Bono gas (4) Para envejeciente (88) NS (98) NR (99) Inap</p>	
<p>DOMTS3. ¿Qué cantidad de dinero reciben en su hogar al mes en esa tarjeta? [ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "H"] (1) Menos de 500 pesos, (2) Entre 500 y 749 pesos (3) Entre 750 y 1000 pesos (4) Más de 1000 pesos (88) NS (98) NR (99) Inap</p>	

[Recoger Tarjeta "H"]

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

<p>COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]</p>	_ _
<p>Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____</p>	□□□□
<p>TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____</p>	
<p>INTID. Número de identificación del entrevistador: _____</p>	_ _ _ _
<p>SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer</p>	
<p>COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____</p>	_ _

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
 Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

Firma del supervisor de campo _____

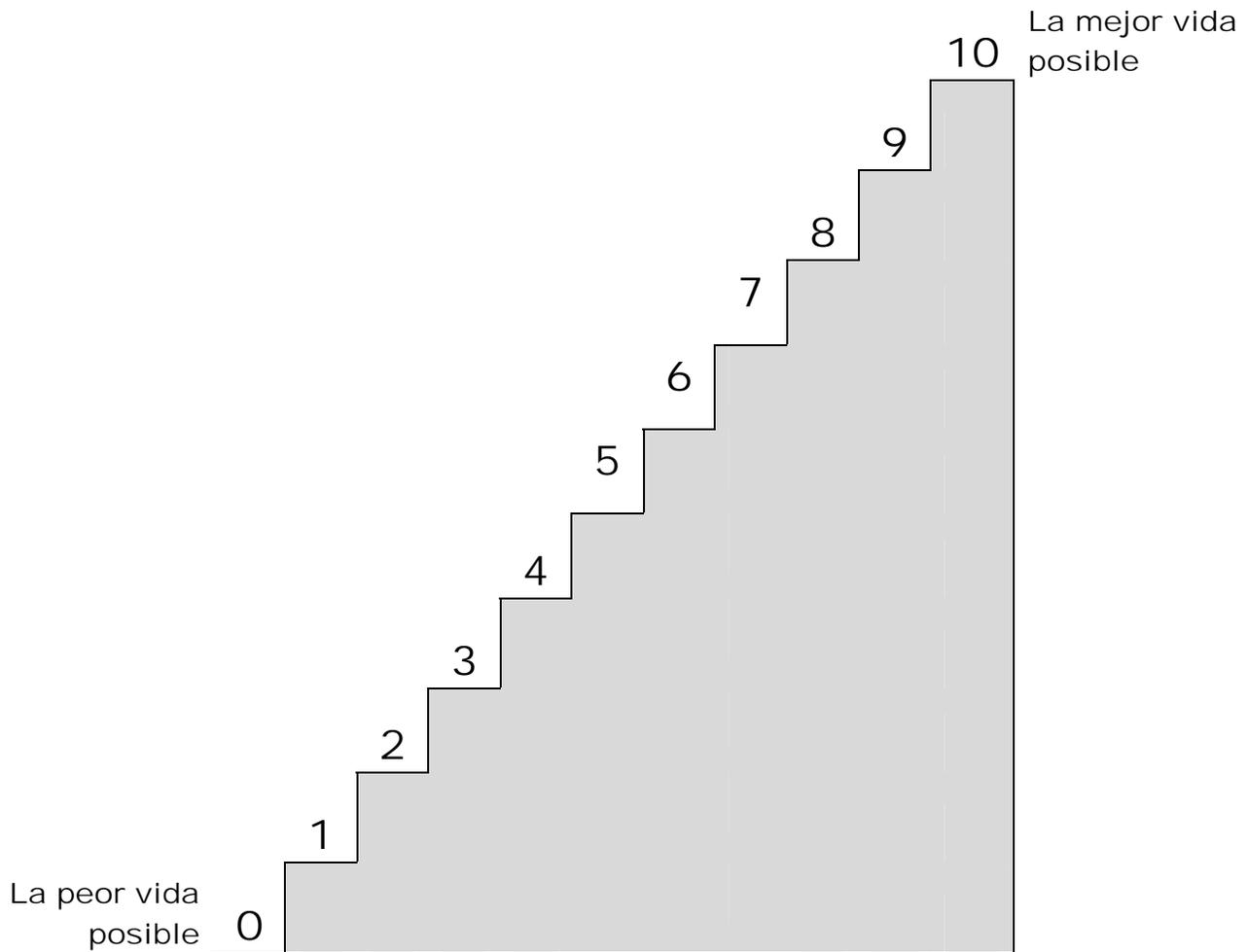
Comentarios: _____

 [No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____

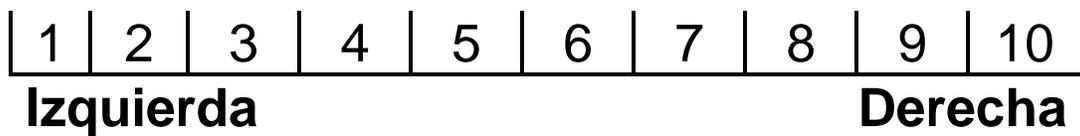
 [No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta “A”

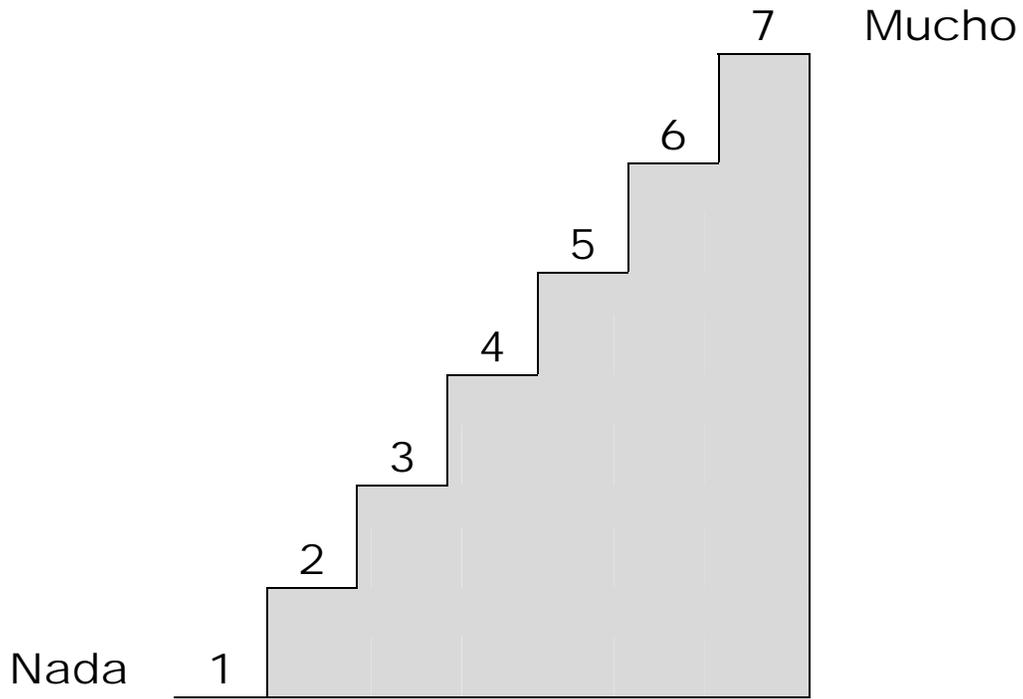
¿En qué escalón [grada] de la escalera se siente usted en estos momentos?



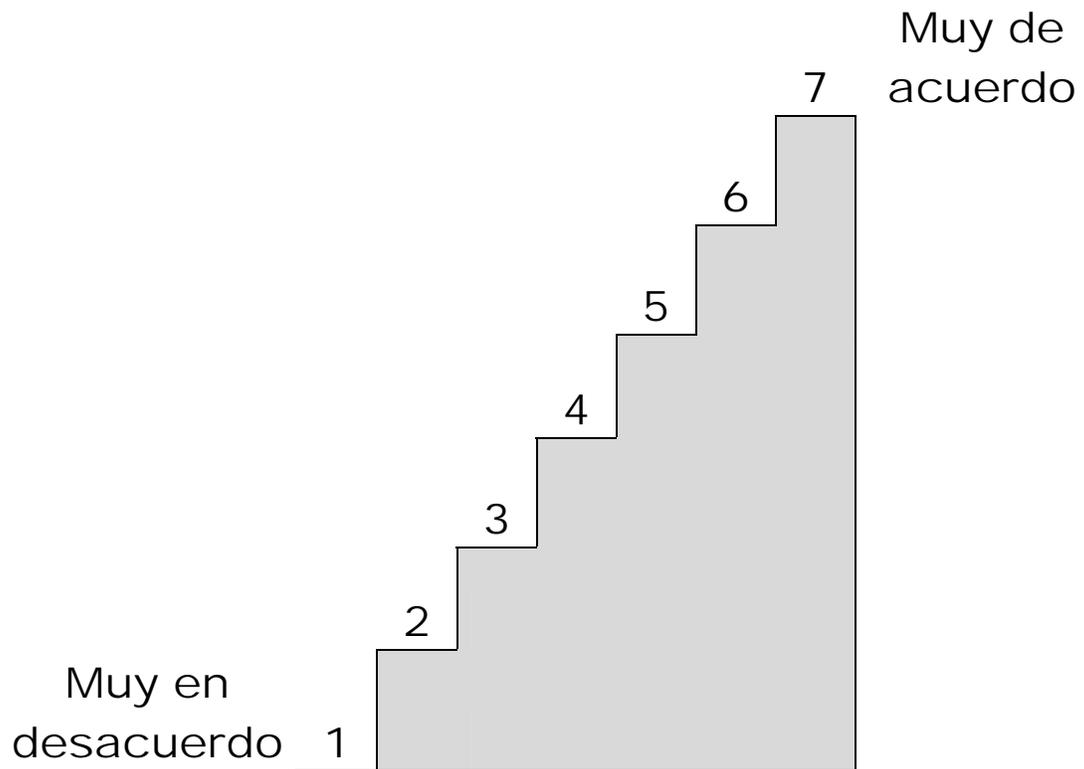
Tarjeta “B”



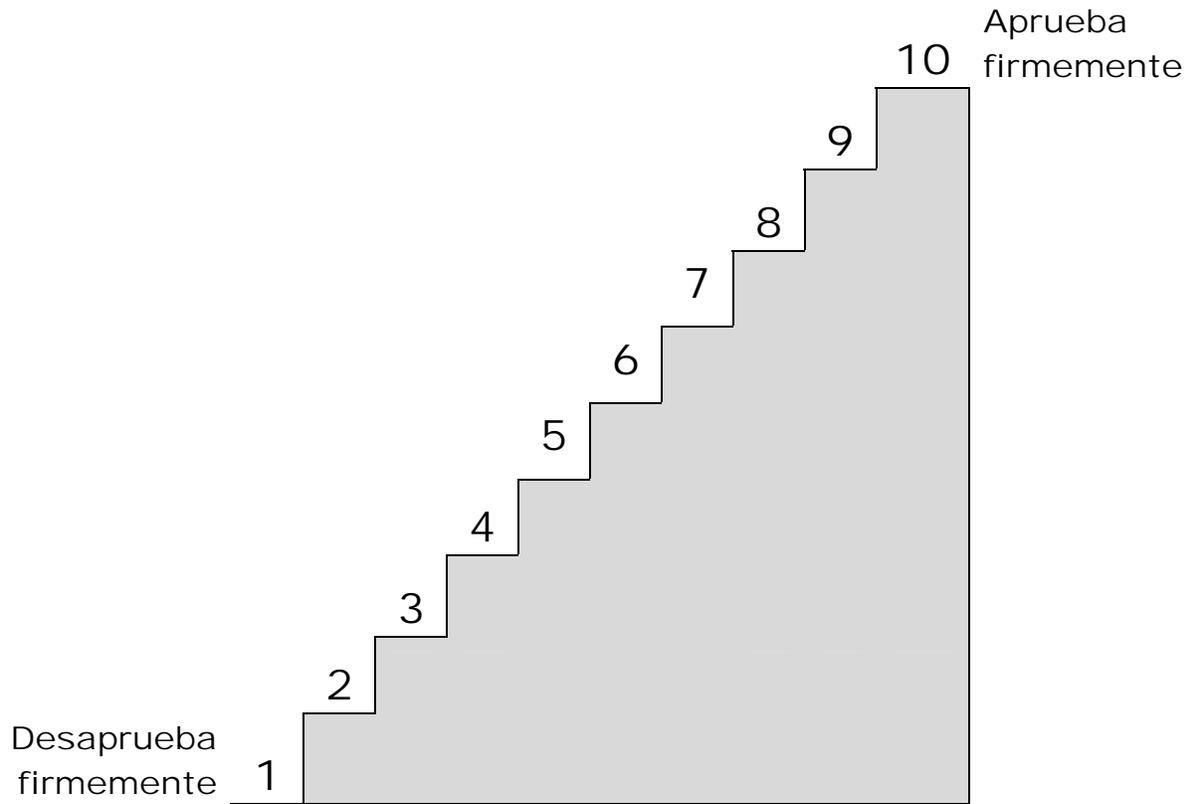
Tarjeta "C"



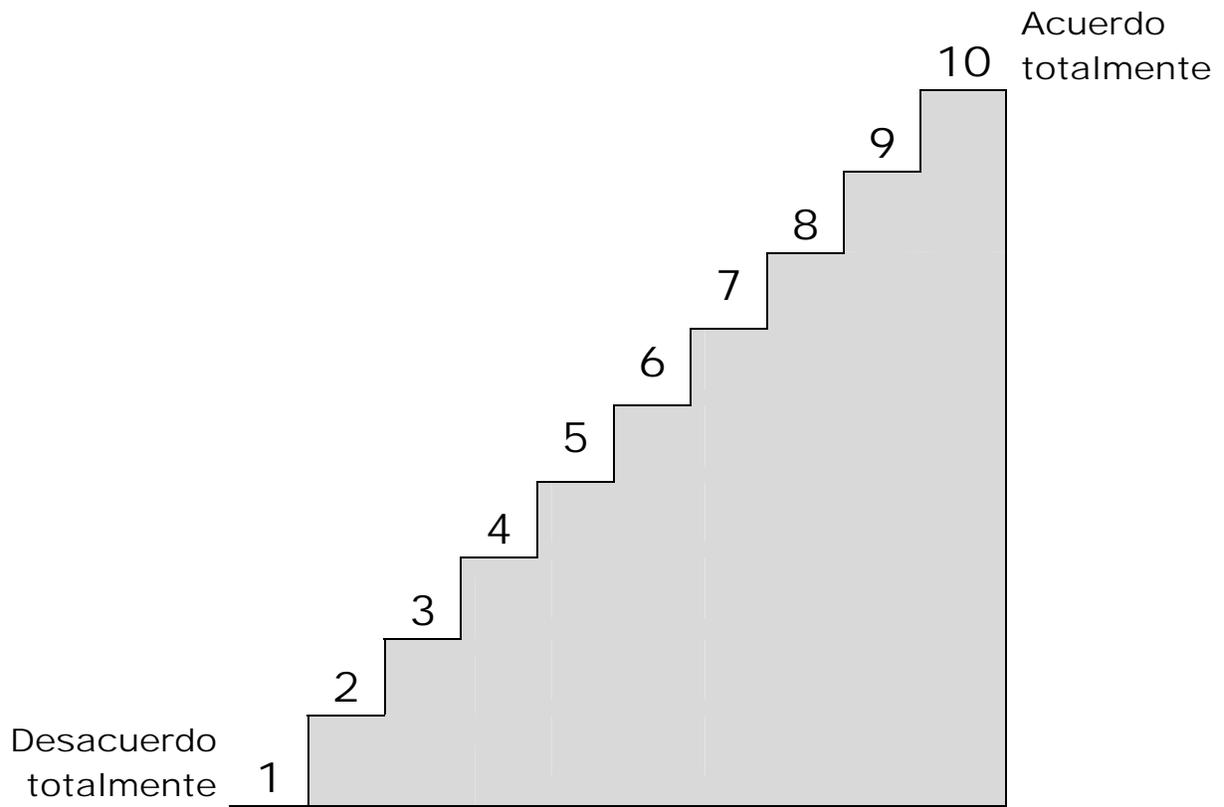
Tarjeta “D”



Tarjeta “E”



Tarjeta “F”



Tarjeta “G”

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 2850 pesos
- (02) Entre 2851 y 5725 pesos
- (03) 5726 y 8000 pesos
- (04) 8001 y 10300 pesos
- (05) 10301 y 13500 pesos
- (06) 13501 y 16500 pesos
- (07) 16501 y 28500 pesos
- (08) 28501 y 40500 pesos
- (09) 40501 y 60800 pesos
- (10) Más de 60800 pesos

Tarjeta “H”

- (1) 500 pesos o menos
- (2) Entre 501 a 750 pesos
- (3) 751 a 1000 pesos
- (4) 1001 pesos o más

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes – cuyos resultados se analizan y discuten en este informe – fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

USAID/Santo Domingo
Calle Leopoldo Navarro #12, Gazcue
Santo Domingo
República Dominicana
Tel.: (809) 221-1100
Fax: (809) 221-0444/221-6565

